



Universidad de Chile.
Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
Escuela de Geografía.

LA CULTURA CHILOTA Y SU EXPRESION TERRITORIAL EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACION DE LA ECONOMIA.

Memoria para optar al Título Profesional de Geógrafo.

Autor: José Marcelo Bravo Sánchez.
Profesora Guía: Margarita Riffo Rosas.

Santiago, Abril de 2004.

*Dedicado a Mis Padres,
a mi Nina (Q.E.P.D)
y a toda mi gente.*

“No quiero que mi casa quede totalmente rodeada de murallas, ni que mis ventanas sean tapiadas. Quiero que la cultura de todos los países sople sobre mi casa tan libre como sea posible . Pero no acepto ser derribado por ninguna ráfaga”

Mahatma Gandhi.

“Las grandes obras las sueñan los genios locos, la ejecutan los luchadores natos. Las disfrutan los felices cuerdos y las critican los inútiles crónicos.”

Proverbio

“ Ningún hombre es en sí equiparable a una isla; todo hombre es un pedazo de Continente, una parte de Tierra Firme; si el Mar llevará lejos un Terrón, Europa perdería como si fuera un promontorio ... como si llevara una Casa Solariega de tus amigos o la tuya propia. La Muerte de cualquier hombre me disminuye, por que soy una parte de la Humanidad. Por eso no quieras saber nunca por quién doblan las campanas; ¡ están doblando por ti ...! ”

John Donne.

(Introducción del Libro “Por quién doblan las campanas” de Ernest Hemingway.)

Agradecimientos.

- *A mis padres José y Enedina y a todos mis familiares.*
- *A la Srta. Margarita Riffo Rosas, Profesora Guía de la Escuela de Geografía de la Universidad de Chile, por su apoyo, sus críticas constructivas y por creer fielmente en mi y en este proyecto desde un comienzo.*
- *A los académicos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile: Sra. Gladys Armijo, Sra. Paulina Schiappaccasse, Sra. Patricia Vargas, Sr. Hernán Montecinos, Sr. Manuel Fernández (Q.E.P.D), Sr. Francisco Ferrando, Sr. Fernando Pino, Sr. Víctor Quintanilla y Sr. Enrique Zarate, que siempre estuvieron un tiempo para despejar mis dudas.*
- *A los académicos Sra. Gloria Naranjo, Sr. Rodolfo Urbina y Sr. Víctor Leiva, por enseñarme la importancia de la Geografía Cultural como un enfoque más humano de la Geografía.*
- *En Chiloé a Sra. Ivonne Pérez (SECPLAC. Castro), Sra. Guillermina Torres (SECPLAC. Quellón), Sr Ramón Yañez (SECPLAC. Achao), Sr. Guido Borquez (Gobernación de Chiloé), Sr. Felipe Montiel, Sr. Renato Cárdenas, Familia Sánchez (Llau – Llao), Familia Andrade – Barría (Llau – Llao), Familia Pérez – Barría (Castro), Familia Contreras – Radattz (Quellón) y al personal del Archivo de Documentación Chilote. Cuya entrega de valiosa información hizo posible la concretación de este proyecto.*
- *A mis amigos y compañeros de universidad, Srta. Érika Romero, Srta. Mónica Pinto, Srta. Isabel Huaico, Srta. Carolina Quilodrán, Srta. Fresia Pedrasa, Srta. M^a de los Angeles Ibañez, Sr. Marcos Quijada, Sr. Cristian del Fierro y Sr. Jorge San Martín. Que en muchas ocasiones vinieron en mi ayuda sin que yo se los hubiese pedido.*
- *A mis amigos de facultad, Srta. Rocío Ebensperger, Srta. Silvana Villarroel, Sra. Yasmir Fariña, Srta. Verónica Balboa, Sra. Gladys Reyes, Sra. Carmen Cornejo, Sr. Ruben Parra, Sr. Sergio Parra, Sr. Víctor Prado, Sr. Germán Meza, Sr. Jaime Luengo, Sr. Edgardo González, Sr. Sergio Vázquez, Sr. Víctor Chávez y a los amigos de las carreras de Arquitectura y Diseño como así también a los funcionarios de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Que con vuestro aliento me dijeron que el sueño era posible.*

A todos ellos, que me brindaron de forma directa como indirecta su apoyo incondicional

Muchas Gracias.

INDICE GENERAL

Materia	Página
Introducción / Introduction.	009
Capítulo I. Presentación General del Estudio.	012
1.- Planteamiento del Problema.	013
2.- Objetivos.	014
3.- Hipótesis.	014
4.- Metodología.	015
5.- Marco conceptual y teórico.	017
5.1.- Aspectos Conceptuales.	017
5.1.1.- Concepto de Cultura.	017
5.1.2.- Paisaje Cultural en Geografía.	022
5.1.3.- Territorio y Territorialidad..	024
5.1.4.- Identidad Territorial.	026
5.1.5.- Modo de Vida.	028
5.1.6.- Patrimonio.	030
5.2.- Aspectos Teóricos.	031
5.2.1.- Geografía Cultural.	031
5.2.2.- Modelos en Geografía Cultural: Huxley y Zelinsky.	032
5.2.3.- Globalización v/s Cultura Local.	034
Capítulo II. Características generales del área de estudio:	044
Provincia de Chiloé.	
1.- Características geográfico – físicas.	045
1.1.- Configuración Territorial.	045
1.2.- Geología y Geomorfología .	045
1.3.- Oceanografía	047
1.4.- Clima.	049
1.5.- Hidrografía.	051
1.6.- Suelos.	052
1.7.- Flora.	056
1.8.- Fauna	056
2.- Localización, Superficie, División Político - Administrativa y Población.	057
2.1.- Situación, Superficie y Unidades Comunales.	057
2.2.- Características Generales del Poblamiento.	060
2.3.- Estructura por Edad y Sexo.	064
2.4.- Población Urbana y Rural.	066
2.5.- Indicadores Demográficos de la Provincia de Chiloé.	068
2.6.- Antecedentes Sociales.	069
2.7.- Antecedentes Económicos.	072
2.8.- Accesibilidad.	074
Capítulo III. La Cultura Chilota, sus componentes y evolución histórica.	076
1.- La Cultura Chilota.	077
1.1.- Definición.	077
2.- Idiosincrasia del Chilote.	077
3.- Adaptación del Chilote al Medio Físico.	078

Materia	Página
3.1.- Adaptación al Frío.	079
3.2.- Adaptación al Riesgo.	079
4.- Vulnerabilidad del Chilote al Medio Físico.	079
4.1.- Esfuerzo Físico.	079
4.2.- El Frío y la Humedad.	080
4.3.- La Angustia y el Temor.	080
5.- La Cultura Chilota según Modelo de Huxley.	080
5.1.- Mentifactos.	080
5.2.- Sociofactos.	082
5.3.- Artefactos.	083
6.- Evolución Histórica de la Cultura Chilota.	084
6.1.- La Influencia de los Chonos.	084
6.2.- La Influencia de los Veliches.	087
6.3.- La Herencia de la Cultura Española.	089
6.4.- Chiloé en la República y la Colonización Europea en el S. XIX.	093
6.5.- Chiloé en el S. XX.	095
Capítulo IV. Espacialización de elementos culturales de Chiloé.	102
1.- Dimensiones de la Cultura Chilota según el Modelo de Spencer y Thomas.	103
2.- Nivel Supra – espacial de la Cultura Chilota:	104
Aspectos Mágico – Religiosos.	
2.1.- El Chiloé Mitológico.	104
2.1.1.- Definición.	104
2.1.2.- Origen y evolución.	104
2.1.3.- Factores incidentes en la Mitología.	106
2.1.4.- Seres Mitológicos Chilotes.	107
2.1.5.- La acción mítica y el hombre en sociedad.	109
2.1.6.- Territorialidad Mitológica.	110
2.2.- El Chiloé Religioso.	115
2.2.1.- Definición.	115
2.2.2.- Origen.	115
2.2.3.- La importancia de las fiestas religiosas.	115
2.2.4.- El impacto de la iglesia como ente ordenador del espacio chilote.	117
2.2.5.- Espacialización de una fiesta religiosa: El caso del Nazareno de Caguach.	121
3.- Niveles Espaciales de la Cultura Chilota:	124
Subcultura Marítima; Subcultura de la Madera ; Subcultura Campesina.	
3.1.- Chiloé y la Subcultura Marítima.	124
3.1.1- Definición.	124
3.1.2.- Relación Hombre y Mar.	125
3.1.3.- Actividades Económicas Marítimas.	126
3.1.4.- Territorio de la Cultura Marítima de Chiloé.	128
3.2.- Chiloé y la Subcultura de la Madera.	130
3.2.1.- Definición.	130
3.2.2.- Factores que Propician la Cultura de la Madera.	130

Materia	Página
3.2.3.- Relación Hombre y Naturaleza Maderera.	131
3.2.4.- Utilización de la Cultura de la Madera.	131
3.3.- Chiloé y la Subcultura Campesina: La Minga y la Cultura de la Papa.	137
3.3.1.- Chiloé y la Minga.	137
3.3.1.1.- Definición.	137
3.3.1.2.- Tipos de Minga.	138
3.3.1.3.- Factores que sustentan la Minga.	139
3.3.1.4.- Elementos de la Minga.	139
3.3.1.5.- Los problemas comunes que enfrenta una Minga.	140
3.3.1.6.- Caso de Espacialización: La Minga de la Iglesia de Tey.	141
3.3.2.- Chiloé y la Subcultura de la Papa.	146
3.3.2.1.- Definición.	146
3.3.2.2.- Origen.	146
3.3.2.3.- La Importancia de la Papa para el Chilote.	146
3.3.2.4.- La Papa y su distribución geográfica. en el Archipiélago de Chiloé.	147
3.3.2.5.- La Papa y su Siembra.	149
3.3.2.6.- Problemas que enfrenta la Papa Chilota.	150
Capítulo V. La diferenciación de la Cultura Rural y la Cultura Urbana de Chiloé.	151
1.- Definición.	152
2.- La Cultura Rural de Chiloé y su evolución.	152
2.1.- El Minifundio y la organización de la vida rural.	154
2.2.- Los problemas del Minifundio Chilote y la acción del Estado.	160
3.- La Cultura Urbana de Chiloé.	162
3.1.- El rol funcional de los centros urbanos en Chiloé.	163
3.2.- El Urbanismo como modo de vida.	164
4.- Relación Comparativa entre la Cultura Rural y la Cultura Urbana en Chiloé.	170
5.- Estudios de casos de transformación cultural.	171
5.1.- Llau – Llao: Una aldea rural en proceso de transformación urbana.	171
5.2.- Achao: Pueblo Pater Insular.	175
5.3.- Quellón: Una Ciudad Portuaria.	180
5.4.- Castro: El Gran centro Provincial.	190
Capítulo VI. Chiloé y la Globalización.	198
1.- Factores de cambio.	199
1.1.- Mejoramiento de la Red Vial.	199
1.2.- Medios de Comunicación: Radio y Televisión.	202
1.3.- Internet en Chiloé.	208
1.4.- El impacto de la Salmonicultura.	209
1.5.- Tecnificación del Sector Rural.	216
1.6.- Migraciones externas a la Provincia de Chiloé.	217
2.- Factores potenciales de cambio en la Cultura Chilota.	220
2.1.- Proyecto Puente Canal de Chacao.	220

Materia	Página
3.- Mecanismos de defensa de la Cultura Chilota.	228
3.1.- Organizaciones e Instituciones Públicas.	228
3.1.1.- Gobiernos Locales.	228
3.1.2.- El Obispado o Arzobispado de Ancud.	232
3.1.3.- El profesor rural.	234
3.1.4.- EL Liceo Politécnico de Castro.	235
3.1.5.- El Archivo de Documentación Chilote.	237
3.1.6.- Los museos comunitarios de Chiloé.	238
3.1.7.- El Museo de Arte Moderno de Chiloé (MAM).	239
3.1.8.- El Buque Clínico Cirujano Videla.	240
3.2.- Organizaciones e Instituciones Privadas.	242
3.2.1.- Instituto de Investigaciones Ecológicas de Chiloé (IIECH).	242
3.2.2.- Bosque Modelo Chiloé (BMCH).	242
4.- El Agroturismo como protección de la Cultura Chilota.	245
4.1.- El problema de la Marea Roja y su consecuencia en el rubro Turismo en Chiloé.	249
Capítulo VII. Conclusiones.	254
Bibliografía.	263
Anexo: Glosario general de Chiloé.	269
Glosario Chilote.	270
Glosario Mitológico Chilote.	275
Glosario de Variedades de Papas.	279
Glosario de las Iglesias de Chiloé Elegidas por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.	282
Lista de entrevistados.	284
Material audiovisual consultado.	285
Índice Complementario.	286
Índice de Cuadros.	287
Índice de Gráficos.	288
Índice de Figuras.	288
Índice de Fotografías	289
Índice de Mapas.	290
Índice de Ilustraciones.	291
Otros	291



INTRODUCCION.

Según Subercaseaux, de los muchos lugares que extraños que ofrece la “loca geografía chilena”, “*Chiloé es lo más extravagante y pintoresco. Allí comienza la magia del Sur, donde se hunde el Chile real y el mar se adentra entre las dos cordilleras sumergiendo el Valle Central*”. (Subercaseaux, 1973).

Chiloé es una extravagancia geográfica donde su mayor riqueza es la estrategia de sobrevivencia de sus pobladores. Por eso su historia y geografía accidentada ponen permanentemente a dura prueba la fortaleza e independencia de los chilotos, y donde los mitos y leyendas son defensas utilizadas para precaverse de los invasores, porque al igual que los mapuches, son una cultura fuertemente territorializada que se define en parte como resistencia e inmunización frente al extraño.

Hoy día, ese mundo que se organizó históricamente entre la influencia de la tierra y el mar expresado en formas de vida de campesinos y pescadores, está experimentando un proceso de transformación que se inició con el Terremoto de 1960, la prolongación de la Ruta 5 Sur, la llegada de la televisión en 1972 y la afluencia más reciente desde los 80 de los turistas y de las empresas salmoneras, todo lo cual está modificando el ritmo de vida de su población y especialmente de su juventud, afectando significativamente sus patrones culturales, lo que según muchos culminaría con la construcción del Puente sobre el Canal de Chacao, proyecto que presenta detractores y defensores. Por ello Chiloé es presentado como una “Cultura en transición”, oscilando entre la sustentación de los elementos que definen su identidad y las fuerzas de la globalización que al valorizar este lugar tiende a neutralizarlos, con los impactos culturales y territoriales que le están asociados.

El objetivo central de este estudio es analizar bajo el enfoque de la Geografía cultural, las características que distinguen lo que ha sido denominado “Cultura Chilota” y la evolución que ha experimentado en el tiempo, destacando la expresión territorial del fenómeno a través de la constatación de cuatros casos de estudio específico, referidos tanto a localidades rurales como urbanas que dan cuenta del proceso de diferenciación espacial y cultural que se está presentando en la provincia.

El trabajo se divide en siete capítulos.

En el primero, se presenta el estudio con el planteamiento del problema, objetivos (general y específicos), hipótesis y metodología empleada, además del marco conceptual y teórico pertinente a la temática.

En el segundo capítulo, se presenta el área de estudio representada por la Provincia de Chiloé, en sus aspectos geográficos físicos, demográficos y socioeconómicos.

En el tercero, se analiza la Cultura Chilota, sus componentes y la evolución histórica que ha experimentado en el tiempo.

En el cuarto, se hace referencia a la espacialización de los elementos culturales más representativos de Chiloé, expresados en el Chiloé Religioso y Mitológico y la Cultura de la Madera, la Cultura Campesina y la Cultura Marítima.

En el quinto capítulo se estudia la diferenciación observada entre la Cultura Rural y Urbana de Chiloé, considerando como casos de análisis cuatro localidades: Castro, Quellón, Achao y Llau – Llao.

En el sexto se incorpora la influencia del proceso de Globalización que más significativamente está afectando a la Cultura Chilota, considerando especialmente el desarrollo de los medios de transportes y comunicación (incluyendo el Proyecto Puente sobre el Canal de Chacao) y la expansión de las actividades del Turismo y la Salmonicultura; junto con ello, se identifican los actores sociales que a su vez se enfrentan al proceso de Globalización que se manifiesta en Chiloé, en un intento por mitigar sus efectos en la deculturación del archipiélago.

Y finalmente, el último capítulo corresponde a las conclusiones derivadas de la situación de la Cultura Chilota como tema de estudio de la Geografía Cultural.

Introduction

According to Subercaseux's view, from all the curious landscapes of the "crazy geography" of Chile, Chiloé is the most extravagant and picturesque one of all.

It is just there in Chiloé where the magic of the south starts, where the continental Chile sinks into the sea and its waters dive into the two mountain ranges up to the Central Valley" (Subercaseaux, 1973).

Chiloé is wild, it's a "geographical extravagance" whose mayor richness is how hard its population work to survive in this scenery. The unique geographical and historical features of Chiloe make living hard for its inhabitants, the "Chilotes", who feel very allied to its territory like Mapuche culture in the 10th region. Myths and legends play an important role in defending themselves and their rich culture from aliens.

Nowadays, this culture, developed under the influence of the sea and the land; culture of peasants and fishermen, is facing a gradual change since the earthquake of 1960. The extension of the motorway "Ruta 5", the arrival of the television in 1972, the increasing number of tourists since the 80's and the installments of the Salmon companies has started to change the pace of life of the population, specially the cultural patterns of the young people. Eventually, the building of a bridge over the channel of Chacao, a project with defenders and detractors, could be the symbol of all the changes that Chiloe has been experiencing this lastest years.

This is why Chiloe is shown as a "culture in transition" being in the middle of its own roots and the world-wide forces that tends to neutralize it by forcing it to change for the sake of progress.

The main object of this research is to analyze, under the approach of the cultural Geography, the characteristics that distinguish between what has been defined as the "Chilota culture" and the evolution it has experienced in time. We try to highlight the territorial expression of the phenomenon by means of the specific study of four cases referred to rural areas as well as urban areas that account for the differentiation between what is cultural and what is spatial in the area.

This research is divided into seven chapters

In Chapter one you will find the statement of the problem, general and specific objects, hypothesis and methodology. There is also the theoretical framework with all the concepts used in the research.

In chapter two you will encounter with the geographical, demographical and socio-economical description of the area to be studied.

In chapter three, you will read about the Chilota culture, its components and the historical evolution it has faced throughout time.

In Chapter four, you will find a description of the spatialization of the most representative cultural elements of Chiloé, mainly seen in the aspect of religion, myths, the culture of the wood, the culture of peasants and the culture of fishermen.

In Chapter five talks about the difference between the rural and urban culture of Chiloé on the light of the study of four towns: Castro, Quellón, Achao and Llau-Llao.

In Chapter six is devoted to the analysis of the influence of the world wide process which has mainly influenced the Chilota culture, specially the development of the means of transportation and road communication (including the project of the building of a bridge on the Chacao Channel). We also analyze the expansion of the tourism and the cultural impact of the Salmon interprices settled on this area. We identify the social agents who face with this global process trying to diminish the negative effects on the culture of the archipelago.

Finally, in the seventh and last Chapter, you will read the conclusions drawn from the research about the cultural situation of the Chilota Culture as a topic of our scientific study in the frame of the Cultural Geography



**CAPITULO I
PRESENTACION GENERAL
DEL
ESTUDIO**

1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Debido a la configuración geográfica de Chile, el país presenta a lo largo de su extensión una gran variedad de climas, suelos, cuerpos hídricos y otros aspectos geográficos, que en suma se traducen, a su vez, en una diversidad de ambientes físicos, los cuales tienen características que los hacen distintos los unos de los otros. Al agregar la variable antrópica a lo anteriormente enunciado, se establece como resultado una relación particular del hombre con su medio natural, relación que es mediatizada por la cultura y que se expresa territorialmente en el espacio, configurando un paisaje de características específicas.

Dicha relación amerita ser estudiada por la geografía, y específicamente por la Geografía Cultural, la cual *“se preocupa del conjunto de representaciones y de prácticas que permiten a un pueblo concebir el espacio terrestre y de memorizar las características útiles, de comprender la naturaleza y de intervenir sobre los diferentes medios ambientes, de aprehender la sociedad y de definir la manera en la que ella se articula en el espacio”*.(Claval. 1987.)

Dentro del abanico de culturas que conviven en nuestro país vale la pena destacar la Cultura Chilota, puesto que la provincia de Chiloé, generalmente identificada en el contexto nacional como una unidad geográfica aislada y socioeconómicamente deprimida, desde el punto de vista cultural es sin embargo, una de las más interesantes del país, con manifestaciones materiales y espirituales distintivas que se han convertido paulatinamente en centro creciente de interés para estudiosos e investigadores. Por ello, la Cultura Chilota, que es llamada también entre otras expresiones la “Cultura de la Madera” (elemento vital del entorno), ha logrado obtener el reconocimiento que le otorga una identidad territorial muy particular dentro del contexto nacional.

Sin embargo, es preciso reconocer al mismo tiempo que las fuerzas de modernización reciente vinculadas al proceso de globalización de la economía, han ejercido influencias exógenas, afectando en mayor o menor medida la Cultura Chilota, modificando gradualmente las estructuras territoriales de la isla, lo cual es geográficamente importante de destacar, y constituye el objeto del presente estudio

2.- OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar las expresiones territoriales de la Cultura Chilota y los cambios derivados del proceso de Globalización vigente.

Objetivos Específicos.

1. Analizar las características generales del área de estudio.
2. Identificar los elementos propios de la Cultura Chilota.
3. Dimensionar la expresión territorial de la Cultura Chilota.
4. Analizar la evolución histórico – espacial de la Cultura Chilota, y su repercusión en el paisaje.
5. Determinar y analizar los factores exógenos que han sido asimilados y/o han producido cambios en la Cultura Chilota.
6. Confeccionar cartografía y esquemas que permitan la espacialización de los diferentes elementos presentes en la Cultura Chilota y la definición de Areas Homogéneas al respecto.

3.- HIPOTESIS.

1. La Cultura Chilota ha logrado permanecer en el tiempo y en el espacio, debido a las condiciones de aislamiento geográfico que presenta dentro del territorio nacional, lo cual ha limitado los procesos de transculturación.
2. Frente a las fuerzas de Globalización reciente, las áreas rurales han ejercido mayor resistencia que las áreas urbanas, permaneciendo en el tiempo como expresión genérica que identifica al hombre y al paisaje chilote actual.

4.- METODOLOGIA

El presente estudio se desarrolla según los planteamientos del método deductivo. El método deductivo comienza definiendo el marco teórico explicativo del tipo de fenómenos que se analiza para derivar de ello las hipótesis que deben ser demostradas a través de la recogida y análisis de la información. Una vez obtenidos los resultados, se realiza la confrontación de los postulados teóricos con la realidad analizada para permitir tanto el rechazo como la validez de las hipótesis de investigación de acuerdo a la adecuación de los hechos.

Pasos Metodológicos.

Para llevar a cabo el presente estudio se consideró necesario realizar las siguientes etapas metodológicas: gabinete y terreno.

a).- Trabajo en gabinete: Esta etapa permite una primera aproximación al tema y área de estudio, orientada a la obtención de antecedentes generales respecto a la problemática de la Cultura Chilota y la caracterización geográfico – física del territorio. Para ello se realizaron las siguientes actividades:

Revisión bibliográfica, estadística, cartográfica y material audiovisual.

En el caso de la bibliografía se revisaron documentos geográficos, históricos, antropológicos, culturales y folklóricos que tienen como referencia a la Provincia de Chiloé. En cuanto a la estadística, el presente trabajo utilizó los datos del Censo de Población y Vivienda de 1992 del INE, como así también los censos antecesores a este. Los datos del Censo 2002 solo estaba disponible a nivel de total de población regional, provincia y comunal. Por lo tanto, para las demás variables consideradas se utilizó la información del Censo 1992. Finalmente en cuanto a la cartografía del área de estudio se empleó la cartas a escala 1 : 250.000 y 1 : 50.000 del IGM que abarcan a la Provincia de Chiloé.

Los geógrafos humanistas hispanos Aurora Ballesteros y Carlos Buero en 1992, valoran la implementación de nuevas técnicas en la etapa de análisis geográficos como son la utilización de material audiovisual e Internet como así también el uso de material bibliográfico del tipo narrativo y folklórico y lo mismo podría decirse de otras manifestaciones artísticas como son el cine y la música que abren un amplio camino para la investigación. Estas nuevas técnicas han permitido complementar al análisis territorial aquellas dimensiones latentes presentes en toda cultura que se caracterizan por ser más cualificables que cuantificables como son: los paisajes, la topofilia o topofobia, los lugares, los modos de vidas, entre otras. Dentro del material audiovisual consultado están los programas televisivos de interés científico: “Tierra Adentro”, “Bajo la Cruz del Sur” y “Al Sur del Mundo”, que permiten confirmar el impacto territorial de las culturas tradicionales como es el caso de la Cultura Chilota.

Selección de las variables a considerar en la caracterización de la Cultura Chilota:

A la revisión bibliográfica, se seleccionaron las variables de la cultura que tienen una expresión territorial que serán analizadas posteriormente, como son: alimentación, vestuario, vivienda, economía, valores, creencias, mitos y leyendas.

Selección de áreas pilotos de análisis comparativo:

Este paso es fundamental, tanto en las etapas de terreno como en gabinete, para poder diferenciar el comportamiento de la Cultura Chilota en los sectores urbanos como rurales; por ello, se seleccionaron dos localidades urbanas y dos localidades rurales. Las áreas pilotos escogidas en lo urbano son: Castro y Quellón y en lo rural: Llau Llau y Achao.

Elaboración de instrumentos de recopilación de información primaria:

Se elaboró una pauta de entrevistas semiestructuradas para aplicar a informantes claves que estén relacionados con la Cultura Chilota y su territorialidad, Para ello se realizó un cuestionario previamente preparado y normalizado por medio de una lista de preguntas establecidas con anterioridad, cuyo objetivo era recoger información y opiniones del entrevistado acerca de un tema determinado de la Cultura Chilota.

Selección de informantes claves.

La selección de los entrevistados fue de acuerdo a su posición social y su relación con la Cultura Chilota como son historiadores, antropólogos, geógrafos, encargados municipales y otros. Esto permitió el comprobar o rebatir la información proporcionada por las fuentes bibliográficas.

b).- Trabajo en terreno:

Esta etapa consistió en la aplicación de entrevistas a los actores sociales relacionados con la Cultura Chilota. Además se realizó un levantamiento en terreno del uso de suelo y su relación con la cultura y el territorio tanto de la población urbana como de la rural de la Isla Grande de Chiloé.

c).- Trabajo en gabinete de la información obtenida en terreno:

La totalidad de la información obtenida en el terreno, fue tabulada computacionalmente en sistema Excel para su análisis y interpretación. Complementariamente, en esta etapa se procedió a la elaboración de la cartografía temática en sistema Arc View y según las variables consideradas se confeccionó la cartografía síntesis de acuerdo a las correlaciones detectadas por la superposición de las anteriores, a objeto de dimensionar la espacialización de los elementos de la Cultura Chilota y arribar a la definición de áreas homogéneas al respecto.

5.- MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO.

5.1.- Aspectos Conceptuales.

5.1.1.- Concepto de Cultura.

Para comenzar el presente estudio de geografía cultural es necesario analizar en primera instancia el concepto de cultura y como éste ha sido definido y utilizado por distintos autores en el tiempo.

Desde el punto de vista etimológico, el vocablo Cultura deriva de las palabras “*cultivo o crianza*”, de ahí que tenga esta definición una acepción educacional, en el sentido que existe una asociación con la enseñanza o traspaso de conocimiento de generación a generación. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (1992), señala que: “*Cultura es el conjunto de modos de vida, costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social. Este conjunto expresa la vida tradicional de un pueblo*”. Esta definición tiene un tinte abstracto y tiende a ser más antropológica y sociológica que geográfica, puesto que ella no hace alusión al espacio o el territorio.

Por su parte la Enciclopedia Espasa – Calpe (1970), define cultura como: “*el resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos o afinarse por medio de ejercicios las facultades intelectuales del hombre. Estado de adelanto o progreso intelectual o material de un pueblo o nación. Conjunto de conocimientos fundamentales necesarios para entender en cualquier rama del saber humano sin que esto suponga dominio absoluto de cada ciencia en particular*”. En este caso, la definición revela una connotación educativa y científica al considerar a la cultura como un instrumento de medición del progreso intelectual de una sociedad.

En el ámbito de la antropología como ciencia, la cultura es definida como “*aquella parte del ambiente total que comprende a los objetos materiales de manufactura humana, las técnicas, las orientaciones sociales, los puntos de vista y los fines consagrados que constituyen los factores inmediatos condicionantes en que se cimienta la conducta*”. (Herkowits, 1968). Esta definición define tácitamente el componente cultural del medio físico natural. En Antropología, la definición de cultura tiene una connotación omnimoda, puesto que ella considera aspectos sociales, económicos, valores, legales, religiosos, espirituales, materiales, educacionales entre otros, cualidades que hacen posible la diferenciación de un pueblo de otro.

Por otra parte, en Geografía algunas definiciones de cultura son las siguientes: “*cultura es la descripción de las pautas de comportamiento humano aprendido, que forma una plantilla durable por la que pueden transferirse ideas e imágenes de una a otra generación o de un grupo a otro*”. (Haggett. 1988). Siguiendo este sentido, Claval en 1984, define cultura como “*el conjunto de lo que hemos adquirido a lo largo de nuestra existencia, ya sea porque nos ha sido transmitido por la educación y/o la imitación directa de nuestros mayores , o ya sea porque lo hemos construido a partir de nuestras propias experiencias o reflexiones*”. En 1987, Claval agrega a la tradicional definición de cultura el elemento geográfico en la siguiente definición: “*Conjunto de técnicas y conocimientos que son transmitidos o que inventamos, lo que nos conduce a poner acento en las condiciones geográficas de la transferencia o de la creación del conocimiento*”. Para este mismo año, Claval elabora una segunda definición, la cual considera lo geográfico propiamente tal y la importancia de la cultura como un elemento de análisis en los futuros estudios geográficos, por ello la cultura es concebida como “*Conjunto de técnicas y conocimientos a disposición de cada uno, lo que conduce a evaluar el universo disponible*

(medio) en el cual se sitúa cada uno, mejor utilización de acuerdo la personalidad de los individuos y asegura la expansión y explora la diferenciación de subcultura de una sociedad, de la implantación geográfica o de estratificaciones”. Otra definición de cultura desde el punto de vista geográfico, entiende la cultura como: “el Conjunto de todo aquello que guía a los hombres, cuando estos actúan: suma de creencias, valores, ideologías y representaciones (relación hombre – naturaleza). Enraíza una sociedad en un espacio dado o la independiza de su medio ambiente próximo”. En esta última definición es donde la cultura aparece espacializada, puesto que se liga lo que es inherente al hombre con su medio físico natural a través del conocimiento, en la aprehensión óptima del ambiente en el cual nace, lo cual a su vez conlleva a una identidad espacial que lo diferencia de los habitantes de otros ambientes.

Después de observar las distintas definiciones del término “Cultura” en la cual se sustenta la presente investigación, se pasará a conocer las distintas propiedades que posee la cultura.

Primeramente, la cultura no es instintiva o innata, en relación a que no se transmite por medios biológicos sino que es aprehendida a través de un conjunto de hábitos¹ que adquiere el individuo en su experiencia de vida después de su nacimiento. Por lo tanto, la raza y otros factores biológicos sólo influyen en la cultura en la medida en que afectan las condiciones bajo las cuales ocurre el aprendizaje.

La cultura es inculcada, ya que se transfiere de un individuo a sus descendientes (intercambio generacional de hábitos). En esta propiedad y en la anterior el lenguaje juega un rol importante, debido a que es el medio de comunicación y de desarrollo de una cultura.

La cultura es social, porque además de ser transmitida e inculcada es compartida por los individuos que viven en una sociedad o un grupo organizado y se mantiene relativamente uniforme por la presión social. Debido a lo anterior, es posible el desarrollo de los universales culturales², puesto que todas las culturas han debido encargarse de la supervivencia de la sociedad en el tiempo y en el espacio, como son los sentimientos de cohesión de grupo, mecanismos de control social y defensas del grupo social, entre otros.

La cultura es ideativa, debido a que los hábitos de grupo que componen una cultura son conceptualizados en normas o pautas de conductas ideales. Dichas normas o pautas muchas veces no siempre reflejan la conducta real de los individuos, teniéndose como resultado conflictos como la anomia debido al estado emocional en que se encuentra un individuo y como percibe de acuerdo a la situación en que se encuentre. También se debe tener en claro que el hecho de ir en contra de estas normas se corre el riesgo de recibir sanciones (sociales, morales o legales).

La cultura produce satisfacción, en relación a que satisface necesidades biológicas básicas y necesidades secundarias que se derivan de ellas. Esto se debe a que la cultura está compuesta de hábitos los que producen satisfacción por lo tanto los fortalece y los perpetúa en el tiempo; esto implica que en el caso que un hábito no satisfaga una necesidad tiende a desaparecer.

La cultura es adaptativa, porque a pesar de su naturaleza conservadora ella cambia a través del tiempo y de un lugar a otro. Esto se produce por la copia de costumbres y/o ideas de un pueblo o grupo a otro, como también cuando las culturas se ajustan a nuevas demandas

¹ **Hábitos:** Son conductas fácilmente observables, como la etiqueta, el ceremonial y las técnicas para manipular los objetos materiales, también son conocidas como costumbres. De igual forma existen hábitos de pensamientos o ideas colectivas, que no son directamente observables sino que deben ser inferirse de su expresión del lenguaje y en otras conductas abiertas, como por ejemplo, las creencias religiosas y los valores sociales (P. Murdock, 1987. Pág. 110 & 111).

² **Universales Culturales:** Entiéndase como rasgo cultural que se encuentra presente en la mayor parte de las culturas conocidas.

biológicas y psicológicas del organismo humano o porque las condiciones de vida cambian, es decir, las formas tradicionales dejan de proporcionar un margen de satisfacción y son entonces eliminadas y/o reemplazadas por otras en el grupo o sociedad en que se insertan.

Finalmente, las culturas a pesar de sus diversidades históricas, presentan ciertas regularidades o recurrencias, por lo que su análisis desde la perspectiva científica es necesaria.

Las culturas son procesos o fenómenos de larga duración, puesto que tienen la capacidad de sobrevivir a las conmociones políticas, sociales, económicas y hasta ideológicas. Sin embargo, en la práctica cultural de un pueblo existen tanto factores permanentes y estables como factores de cambio y la interacción entre ambos permite determinar el carácter de una cultura. Una cultura se considera estable cuando sus procesos y valores están en equilibrio y dinámica cuando sus elementos llegan a un desequilibrio, producto de una mutación considerable por causas tanto endógenas como exógenas; por lo tanto, las sociedades y sus culturas respectivas se encuentran en una continua y relativa tensión entre las fuerzas de cambio y estabilidad.

Los cambios culturales son producidos por varios factores, que afectan en forma indiferenciada a los componentes de la cultura. Para el sociólogo Francisco Salazar Sotelo (1991), los aspectos que inciden en los cambios culturales son:

1. La práctica y la capacidad de algunos individuos (genios, descubridores e inventores), que han permitido un avance cultural, al descubrir nuevos elementos culturales y adecuarlos a la experiencia colectiva y la aceptación por parte de este colectivo de adoptar estos nuevos elementos culturales que van en ayuda de satisfacer alguna necesidad social. Finalmente, el cambio cultural se traduce en pequeños incrementos individuales que se concretan a lo largo de varias generaciones.
2. La invención de nuevos artefactos y conocimientos que alteran en definitiva la estructura social, los avances tecnológicos, los crecientes niveles de consumo, la influencia desmedida de los medios de comunicación de masa, etc. Estos artefactos se dividen en primarios como el fuego, la rueda y otros; y los secundarios, que modifican o perfeccionan a los anteriores como el aire acondicionado o la transmisión automática. Estos factores o inventos han provocado una incitada rapidez de cambios culturales, que son aceptados por la sociedad y se traducen en necesidades o aspiraciones sociales, es decir, ya no solo se trata de satisfacer las necesidades básicas biológicas sino también aquellas psicológicas de carácter ilimitadas e insaciables, por lo tanto, se pasa de una sociedad tradicional a una sociedad de consumo.
3. Los procesos interculturales de Transculturación o Aculturación y Endoculturación, que tratan de dos o más comunidades de distintas culturas que se ponen en contacto, donde el proceso de interacción permite que se adapten y/o adopten factores culturales ajenos pero que son compatibles en la práctica cultural de determinada colectividad. La diferencia se traduce en que la aculturación es un proceso violento en donde la cultura más fuerte o vencedora se impone en algunos aspectos o en su totalidad por la fuerza a la más débil, mientras que, la endoculturación es un proceso más lento que se da a través de la enseñanza, en donde el contacto intercultural diferente se da por el intercambio de aquellos elementos culturales de una cultura que sean prácticos para la otra.

Desde el punto de vista de la expansión en los cambios culturales, los factores que son materiales se mueven con mayor rapidez que los inmateriales tanto en el tiempo como en el espacio. Espacialmente, van desde los espacios urbanos a los espacios rurales o desde el centro a la periferia. Socialmente, desde las elites hacia los sectores medios y bajos. Temporalmente, los cambios culturales pueden ser rápidos o lentos dependiendo de sus características, produciendo alteraciones en el comportamiento individual o colectivo. Finalmente, los cambios culturales

presentan la característica de la dualidad, puesto que, “*son rápidos o lentos, son triviales o trascendentes, pueden incluir a la mayoría de una colectividad o una minoría, pueden registrarse en una nación, o en un grupo étnico en particular, o en los grupos o clases sociales, ocurren entre las regiones o en los diferentes espacios (urbano – rural)*” (Salazar Sotelo, 1991). También los cambios culturales permiten explicar el grado de dinamismo, la evolución y la modernización de una cultura y esto se traduce en que “*el cambio cultural significa que en toda colectividad ocurren variaciones innumerables en las técnicas de producción, en los niveles de conocimiento, en las tecnologías inventadas, en el idioma practicado, en las creencias religiosas vigentes, en los valores, las normas y actitudes existentes. El cambio es intrínseco a la cultura*”. (Salazar Sotelo, 1991)

La cultura posee una representación espacial a la cual se denomina “Área Cultural”. El área cultural se define como el espacio en que se encuentran elementos y hábitos culturales parecidos que son compartidos por sociedades semejantes (Herskovits, M. 1968). Para el antropólogo C. Wissler (1922), las áreas culturales son aquellos espacios que ocupan grupos sociales de acuerdo a sus semejanzas culturales.

El antropólogo F. Boas (1938), clasificó las áreas culturales de acuerdo a los rasgos materiales, aunque en muchos casos de estudio no coincidían con los aspectos no materiales (religión, organización social y otros), por lo tanto, H. Roberts en 1939, delimita las áreas culturales del punto de vista ecológico, lo que refleja la relación básica de la cultura material con su hábitat.

Para L. Kroeber (1939), las áreas culturales pueden ser definidas o delimitadas por los siguientes criterios:

- a) Geográficos y ecológicos,
- b) Históricos,
- c) Aspectos materiales, sociales y económicos y
- d) Relaciones de subordinación entre culturas.

Los primeros geógrafos en utilizar el término **área cultural** en sus estudios en Africa en 1924, fueron F. Ratzel y J. Dowd. El primero distinguió los pueblos ganaderos de los pueblos agrícolas de este continente, mientras que el segundo indicó la distribución de las culturas africanas de acuerdo a la diferenciación de la economía alimenticia básica. Otro geógrafo fue R. Linton (1928), que aplicó el concepto de área cultural a la Isla de Madagascar y obtuvo como resultado tres áreas culturales definidas por las principales divisiones geográficas y climáticas de esta isla.

En 1977, el geógrafo A. Bailly aplica el término **área cultural** en ambientes urbanos, utilizando para ello los siguientes criterios:

- a) Características físicas del lugar (paisaje, condiciones, dimensiones y densidad de las casas , la escala empleada, esquemas lógicos, puntos de referencias y servicios),
- b) Peculiaridades sociales (clase socioeconómica, etnias, otros)
- c) Rasgos simbólicos (sentido de identidad, valores prestigio).

M. Bousina et al (1981), definen cuatro espacios o áreas culturales desde el punto de vista evolutivo en el tiempo y en el espacio. Ellas son:

- a) Células iniciales: Se caracterizan por ser numerosas y de pequeño tamaño. Constituyen el horizonte vivido y familiar . Sus límites son bien precisos y están en relación a un círculo familiar e íntimo.
- b) Ejes de difusión y de drenaje: Son sistema organizados de redes con arcos y núcleos. Comprenden en su interior todo flujo de migrantes y transportistas. Sus superficies no son ni

vistas ni percibidas sino que atravesadas, corresponden además a fuertes comportamientos móviles, tanto individuales como colectivos.

- c) Nivel de Estado – Nación: Su expresión territorial y cultural se fundamenta en gran parte en lo nacional, en la mantención del poder por un grupo (provincial, étnico, religioso) o por una clase o casta, pasa por la creación o renacimiento de una cultura nacional. Los fundamentos de la cultura nacional provienen de la interacción de muchos componentes como son la unidad lingüística y la unidad religiosa. El poder político es garante de la integridad territorial, favoreciendo los lazos de los componentes culturales a distintas escalas (nacional, provincial o local). La frontera espacial es de tipo material y simbólica de la soberanía nacional y está por sobre los planos políticos, culturales y económicos de las subculturas que coexisten al interior del territorio nacional. El Estado – Nación difunde en amplios espacios los modelos de comportamiento y de necesidades uniformados de consumo a través de los modernos medios de comunicación de masas.
- d) Nivel planetario: Corresponde a la estandarización y/o homogeneización de un amplio espacio o grandes regiones. Se produce una banalización de las culturas que desemboca en el desarrollo de un sentimiento de pertenencia a un mundo reconocido a través de signos internacionales (música, lenguaje, vestimenta, bebidas, etc) y una escala de valores cada vez más uniformada (violencia y valores morales).

Los cuatro tipos de espacios culturales anteriormente nombrados coexisten en casi todos en un mismo territorio. Los métodos de análisis están inscritos a diferentes niveles de escalas y a la dinámica de comportamiento espacial y temporal de cada cultura. Ellos toman prestado de modo operandi a la geografía de la modernización y de la innovación, a la geografía religiosa, del transporte, de la educación, de la percepción y del espacio vivido entre otros.

Para P. Claval (1999), las áreas culturales deben tener un análisis del punto de vista de la corología, donde de acuerdo al nivel de escala se resaltan los términos núcleo cultural, región cultural y dominio o mundo cultural. **Núcleo cultural** se denomina al lugar de un área cultural donde se originan las ideas iniciales y los rasgos más distintivos de una cultura. La **región cultural** corresponde a la expresión cultural de un sistema cultural que tiene una base territorial definida. Cuando la región cultural se enmarca dentro de los límites jurisdiccionales de un Estado, se está en presencia de una **cultura nacional**. Las regiones culturales se dividen en dos tipos: la región cultural formal y la región cultural funcional; la primera corresponde a un área habitada por personas que tienen uno o más rasgos culturales en común, por ejemplo la religión, el lenguaje, etc; la segunda región no es homogénea como la anterior, sino que ha sido creada para que funcione políticamente, socialmente o económicamente, además que posee nodos o puntos centrales, de donde las funciones son ordenadas y directas, ejemplo de ellas son una ciudad, un Estado, una parroquia, etc. Finalmente, el **dominio o mundo cultural** se define como una vasta superficie multirregional a la que se adhieren varios sistemas culturales y varios conglomerados de población de diversas culturas nacionales y que se sienten identificados con ellos.

Por último, para H. Capel (1993) el estudio de las áreas culturales debería corresponder a un análisis multidisciplinario, puesto que, *“las áreas agrupan a investigadores de diversas disciplinas unidas por un rasgo común (cultura) de estudio de un espacio. Estos sistemas espaciales no son independientes de las estructuras sociales y exigen de forma eminente una aproximación con metodologías históricas, antropológicas y sociales”*. Sin embargo, este autor destaca el rol del geógrafo en los estudios multidisciplinarios de la cultura, teniendo como deber

el resaltar la relación hombre – medio, por los agentes y procesos sociales que traen toda cultura que afecten a su vez a la naturaleza.

5.1.2.- Paisaje Cultural en Geografía.

El paisaje en el siglo XIX es un objeto esencial de la investigación geográfica y en una primera definición se entendió como la combinación de fenómenos en la superficie terrestre, que se traducirán a su vez en distintos tipos de paisaje (Landschaften, Landscapes o Paysages). “*El paisaje traducirá de alguna manera las interacciones entre los distintos elementos físicos y entre estos y los grupos*”, es decir, es el resultado material de estas interacciones. Por lo tanto, cada región se traduce en un paisaje y esto es reflejo de la diferenciación espacial. (Capel. 1981)

Tanto en la Geografía Física como en la Geografía Humana aparecen unidas al método empírico, que se basa en la observación directa y su objetivo general es la descripción y la clasificación de los variados aspectos de la superficie terrestre, expresados en los “Paisajes Geográficos”, que son producto de la actuación de agentes físicos (paisajes naturales), de la presencia y de la diferenciación de las formas vegetales y animales (paisajes biológicos) y de la presencia y la pluriforme actividad del hombre (paisajes culturales y humanizados).

Siguiendo con esta idea, Sauer (1965) señala que los geógrafos alemanes han acuñado por mucho tiempo la frase “*La transformación del paisaje natural dentro del paisaje cultural*”, lo cual demuestra la importancia de las formas culturales, las cuales deben ser estudiadas con la misma atención que las formas físicas, puesto que las áreas culturales son una reunión de formas que tienen interdependencia y se diferencian funcionalmente de otras áreas.

Por lo anterior, es importante analizar el concepto “Paisaje Cultural”, ya que sin este elemento básico en Geografía Humana y Cultural es muy difícil identificar en que región del mundo se ubica o pertenece un fenómeno o individuo. Para Leiva (1996) por ejemplo, cuando se observa un paisaje natural en una fotografía que no tiene una identificación del lugar en que fue tomada, es muy complicado para el observador determinar su ubicación, pero si se agrega a dicha fotografía algún elemento cultural, le es más fácil determinar la ubicación aproximada del lugar en que fue tomada la fotografía. En breves palabras, la noción general de paisaje puede ser comparada con una tarjeta de identificación de una persona, la cual necesita de un nombre y apellido, que permite a su usuario saber quién es y diferenciarlo a su vez de otro individuo, donde el nombre correspondería a los elementos naturales. El problema es que se puede tener muchos individuos con el mismo nombre, entonces se necesita de una herramienta que permitan identificar a un individuo en particular, por lo tanto, la importancia del apellido es fundamental, rol que corresponde a los elementos culturales dentro del paisaje y es lo que hace en definitiva la diferencia entre uno y otro. Por ejemplo, se puede hablar de desierto como un concepto físico general, sin embargo, el sistema de vida que se encuentra en cada uno de los desiertos de la Tierra es distinto uno de otro, por ello es que se habla del Desierto del Sahara, Desierto de Gobi, Desierto de Atacama, entre otros.

Por consiguiente, el estudio del paisaje cultural debe ser entendido como la transformación de los paisajes naturales por acción de la labor humana en ellos y el grado de su transformación está condicionado al poder que tiene la sociedad humana que se encuentra inserta en este medio natural. Entonces, el paisaje cultural es “*lo visible, realmente los rasgos extensivos y expresivos de la presencia del hombre en el medio*” (Schlüter, 1905), como los tipos de

construcciones, la transformación de los recursos naturales del medio en utensilios o técnicas, entre otras.

Como herramienta, el paisaje cultural puede ser usado como dato histórico del espacio, a través de la reconstrucción de las condiciones de los asentamientos humanos y la utilización de la tierra. También, se logra una estructura geográfica de un pueblo por medio de la reconstrucción de áreas rurales culturales, la anatomía y la funcionalidad a través del estudio del paisaje cultural.

El paisaje cultural al relacionarse con la Geografía Económica, permite un análisis de la evolución de las especies de un lugar y su expresión en el espacio. A través del cambio de un paisaje cultural se puede entender las fases de una determinada cultura, como son la recolección, el nomadismo, agricultura, ganadería e industria, y asociar las formas económicas incluidas en un sistema cultural.

Desde el punto de vista histórico, el concepto “Paisaje Cultural”, es introducido en Alemania por Otto Schlüter, con el nombre de *Kulturlandschaft*, en donde se resalta el reconocimiento de las formas y la disposición de los fenómenos de la superficie terrestre, en tanto estos sean perceptibles a los sentidos. “Además se debe agregar a lo anterior, la examinación de las características del paisaje a través de los procesos de cambio en el tiempo, lo cual a su vez, plantea el problema de la clasificación y la cartografía de las áreas terrestres en base al grado de impacto del hombre sobre el paisaje.” (Schlüter.1905). Para ello, analiza su génesis y evolución a partir del paisaje primitivo, así como también su organización funcional.

Schlüter logra una clasificación con tres tipos de paisaje diferentes entre sí en base a la descripción de cada uno de ellos: el *Naturlandschaft* (Paisaje Natural), el *Kulturlandschaft* (Paisaje Cultural o Humanizado) y el *Urlandschaft* (Paisaje Forestal y Calaveros) .

Otro autor que sigue la línea paisajista en Alemania es Sigfried Passage (1922). En sus obras se preocupó de los elementos individuales que conforman el paisaje, como los físicos, biológicos y culturales y de cómo éstos se agrupan dando lugar a unidades de distinto orden, desde los paisajes más básicos hasta las unidades de orden mundial. Passage distinguió los paisajes reales y los paisajes ideales a través de un estudio corológico, en donde los primeros se caracterizan por lo individual, mientras que los segundos tienen una composición abstracta o ideal, apoyada por lo típico de sus características.

Con Leo Wiebel (1969), la noción paisaje adquiere un tinte economicista, en donde el paisaje está determinado por la forma de explotación económica y el objeto de producción, es decir, que cada economía da lugar a un determinado tipo de paisaje.

Oscar Schmieder (1963), es otro estudioso alemán que se preocupó de las transformaciones de los paisajes en relación a la influencia humana, es decir, el paso de un paisaje netamente natural a uno cultural.

Otra escuela preocupada del paisaje cultural ha sido la de Francia, en donde el primero en hablar de la noción de paisaje fue Vidal de La Blache, para quien el paisaje es un reflejo de la combinación entre los diversos fenómenos físicos y biológicos, o como “*las expresiones cambiantes que revisten los lugares: la fisonomía de la Tierra*”.(Vidal, 1911).

Otro estudioso francés es Jean Brunhes, para quien el paisaje es un elemento esencial en Geografía Humana. Brunhes estudia conjuntos bien espacializados y bien delimitados (por ejemplo: un oasis), en los que se combinan “*hechos esenciales*”, “*que previamente se han establecidos, con el fin de mostrar la morfología resultante de la acción diversificada del hombre sobre el territorio (análisis netamente morfológico); dicho análisis morfológico se ha ido enriqueciendo y se ha llenado de un contenido cultural.*” (Brunhes, 1913).

En la escuela francesa el concepto “Paisaje Cultural” fue acuñado por Max Sorre, utilizando el término “Landschaft”, considera que el paisaje “*es una asociación de formas naturales y culturales existentes sobre la superficie terrestre y distingue al paisaje natural del paisaje cultural, que sería el paisaje transformado por la acción humana.*” (Sorre, 1960).

Sorre a través de un estudio corológico piensa que una región se caracteriza por el dominio de un paisaje o por la combinación definida de paisajes. Crea una tipología partiendo desde los atributos esenciales de la noción de paisaje humano, de los cuales algunos son medibles como la densidad de la población, el grado de continuidad, grados de concentración y de dispersión, el esquema fundamental de poblamiento; los paisajes rurales se diferencian por las técnicas agrícolas empleadas en la organización del suelo y el paisaje urbano por el grado de articulación reflejado por las vías de comunicación. Finalmente, están los atributos sensibles, que están en relación al comportamiento de las multitudes, las cuales pueden ser móviles, diversas y frecuentemente extrañas.

Por último, para Sorre el paisaje cultural no puede prescindir de elementos tanto visibles como imponderables, ya que cada paisaje es una expresión concreta de una civilización o una variante de ella (esta definición se diferencia del significado material de paisaje de Schlüter), por lo tanto, incorpora elementos sociológicos como antropológicos al estudio geográfico.

Otro geógrafo francés que estudia a los paisajes culturales es Philippe Pinchemel (1961), que logró una clasificación y un análisis de los paisajes humanizados. “*Un paisaje es la expresión de una civilización*” (opinión muy semejante a Sorre). Para este autor, debe hacerse un análisis sistemático de los diferentes componentes del paisaje, como son la forma, la densidad y la evolución, lo cual se traduce en la utilización de múltiples correlaciones, cartografía y estadísticas. En el análisis de los componentes del paisaje, se deben considerar tres tramas diferentes: la apropiación, la organización y la utilización del suelo y su análisis por consiguiente se realiza bajo tres aspectos: morfología (análisis de las formas de los diversos elementos), estratigráfico (los elementos en diversas facetas cronológicas) y dinámico. Para Pinchemel, el estudio del paisaje y su organización son términos sinónimos, y con esto por consiguiente, se asocia también con la región como expresión y reflejo de ella en la diferenciación del espacio en la superficie terrestre.

En una acepción más moderna, Claval (1999) señala que el análisis del paisaje está en relación a la importancia o la impronta que los hombres le dan, para sacar del medio ambiente aquello indispensable para la vida, o para crear medios favorables al trabajo, a la diversión o la existencia familiar y social. “*Los hombres traducen y modelan para colocar allí sus sueños, inquietudes y las respuestas a sus preguntas*”. En general, el análisis del paisaje está en relación al rol funcional de los ordenamientos territoriales y su dimensión simbólica y los estudios geográficos de paisajes rurales se centran en la interacción Hombre – Medio.

5.1.3.- Territorio y Territorialidad.

Un concepto fundamental que tiene un nexo muy fuerte con la cultura y la Geografía Cultural es el de “**Territorio**” .

En una primera instancia el concepto territorio es definido como “*la porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia, etc.*” (Dicc. Real Academia de la Lengua Española, 1992). Como se puede observar esta definición tiene un carácter político y legal.

Un autor que tiene la misma concepción de territorio es Friedrich Ratzel (1891), puesto que para él el Estado más simple que sea no tiene una representación sin un territorio que le pertenezca. Para este autor, *“las unidades políticas sólo son autónomas siempre y cuando estén sobre un territorio, y su desarrollo sólo puede ser comprendido cuando está en relación a este territorio. Ejemplo de esto es el grado de progreso de un pueblo, que está dado por el avance o retroceso del área que posee, debido a que en dicho territorio están los recursos necesarios para mantener la vida de un pueblo”*, concepción que está en la base de la Geopolítica y de la Geografía Determinista.

Posteriormente, Ratzel da al concepto territorio una connotación social, en donde siempre se relaciona alguna porción de tierra con las personas o con el grupo al cual pertenece. Desde el punto de vista social, la forma más simple de la relación hombre - tierra es con la familia monogámica (unidad básica de toda sociedad), en donde la explotación del territorio es la responsabilidad de la familia propietaria; por esto si la familia aumenta entonces el territorio debe aumentar con el fin de que ella pueda sobrevivir. Por esto, el tamaño del territorio debe superar al espacio del grupo familiar que lo ocupa.

Siguiendo en el concepto social de territorio, Gold (1980) lo define como *“el espacio alrededor de un individuo o un grupo de individuos, quien (es) lo consideran como su propiedad, es decir, implica la apropiación y delimitación de una parte del espacio total”*.

El territorio cumple cuatro funciones tanto para los animales como para los humanos: asegura la propagación de la especie regulando la densidad de la población; mantiene a los animales a una distancia de comunicación suficiente para señalar la presencia de alimentos o peligro; facilita la acción del grupo manteniéndolo unido, y les entrega un terreno conocido con lugares para jugar, aprender, escapar, ocultarse, etc.

Junto con el territorio aparece el concepto de **territorialidad**, que es el nombre dado a los procesos y mecanismos por medio de los cuales los organismos vivos reclaman para sí, marcan y defienden su territorio contra los otros. (Gold.1980). Esta territorialidad en los animales se da por necesidades biológicas, mientras que en los seres humanos es un proceso socio – cultural más que biológico; esto implica que su comportamiento territorial (espacial) es mucho más variado, complejo e impredecible que el de los animales. Por ello, los hombres han inventado múltiples formas de defender lo que ellos llaman su tierra, su suelo o espacio a través de leyes, límites, signos y otros.

Para Walmsley (1974), *“la territorialidad puede ser considerada como una respuesta aprendida que satisface las necesidades básicas de seguridad e identidad dentro del medio ambiente que lo rodea”*. Por esto, la territorialidad humana cumple el propósito de regular la interacción social, para lo cual se apropia del espacio por seguridad personal (pone protecciones y límites de propiedades para evitar conflictos y ataques), por autoestima (vive en un territorio para evitar la pérdida de status), y por reafirmación de su propia identidad (fija marcas personales en lo que considera como su territorio).

Los territorios se pueden dividir de acuerdo a la apropiación del espacio, por la distancia y por niveles sociales.

La apropiación del espacio depende del grado de control que se ejerce sobre ellos: los *territorios primarios o espacios de organización fija*, son aquellos pertenecientes o usados exclusivamente por un individuo o por el grupo al que socialmente se le reconoce su propiedad y la intromisión de extraños en estos territorios es causa de reprobación, ejemplo: la casa. Luego están los *territorios secundarios o espacios de organización semifija*, que corresponde a un amplio espectro de espacios diferentes sobre los cuales los individuos concernientes tienen algún

grado de control, aunque muchos de ellos sean espacios socialmente abiertos, ejemplo: hospitales y escuelas. Finalmente, están *los territorios públicos o espacios de organización informal*, que son aquellos que pueden ser usados por todos, pero la apropiación del espacio es respetada y aceptada solamente por períodos de ocupación de corta duración, ejemplo: bancos de la plaza.

Desde el punto de vista de la noción de distancia, los territorios conforman una imagen dotada de una identidad, una estructura y una significación que siempre están presente. Hall (1976), clasificó a los territorios de la sociedad norteamericana a partir de los siguientes tipos de distancia que se pueden observar en el cuadro a continuación.

Cuadro N° 1. Clasificación de territorios por criterio de distancia.

Tipo de Distancia	Separación en Unidades Métricas
Intima cercana	Contacto íntimo
Intima lejana	Entre 15 a 45 cms.
Personal cercana	Entre 45 a 75 cms.
Personal lejana	Entre 75 a 125 cms.
Distancia social cercana	Entre 1,25 a 2,10 mts.
Distancia social lejana	Entre 2,10 a 3,60 mts.
Distancia pública cercana	Entre 3,60 a 7,50 mts.
Distancia pública lejana	Mayor de 7,50 mts.

Fuente: Hall, 1976.

Desde el punto de vista de los niveles sociales, existen distintos tipos de territorios, lo que dependerá de un sentimiento que se basa en la disminución del desorden en los comportamientos y su reordenamiento, en lo cual se hacen más predecibles los posibles cambios en el medio ambiente: *Los territorios a nivel de la comunidad* son aquellos en que la territorialidad opera incentivada por la identidad grupal por sus lazos de unión de tipo afectivo, familiar, social económico, cultural, étnico y otras, ejemplo: un conjunto arquitectónico identificable como un barrio. *Los territorios a nivel de grupos* pequeños: a este nivel la territorialidad se pone en evidencia por ejemplo en la forma en que los grupos o pandillas limitan y protegen su territorio. Por último, en *los territorios a nivel individual* la territorialidad se expresa en el apego del individuo a un espacio que le provee, además de seguridad física, también de seguridad síquica y una sensación de bienestar personal; es un espacio en el cual su propietario puede controlar y manipular los estímulos que llegan a sus sentidos, y hacer crecer el sentimiento de identidad y los medios por los cuales esa identidad puede ser comunicada al mundo exterior, ejemplo de este territorio es la pieza - habitación de un individuo o su propia casa.

5.1.4.- Identidad Territorial.

La identidad como concepto es “*un fenómeno que surge de la relación dinámica entre el individuo y la sociedad*” (Berger, 1983). La identidad para Levi – Strauss (1973), *se reduce menos a afirmarla o a postularla que a rehacerla o reconstruirla, y toda la utilización de la noción de identidad comienza por una crítica a dicha noción*. De lo anterior se puede desprender

que la identidad para Berger es un fenómeno social, en cambio para Levi – Strauss la noción de la cual forma parte la identidad debe ser reconstruida teniendo en cuenta de que se trata.

Dentro del proceso de identificación un factor importante es el elemento social y colectivo de la población. Sin embargo, se requiere para completar este proceso el elemento material con el cual identificarse. Dicha materialidad corresponde al territorio en el cual se mueven el individuo o la población que conforman una sociedad. Con esto se agrega la dinámica de la identidad, en donde el individuo y el espacio se funden para generar el fenómeno de la identidad.

Una vez aclarado los elementos que conforman la identidad se requiere de un evento, el cual constituyen el nivel de conocimiento que pueden lograr los habitantes de su territorio o espacio en el cual viven, y es aquí donde nace el concepto de **“Identidad Territorial”**. Esto se debe a que los seres humanos tienden a crear lugares dentro de espacios más amplios y a estos les atribuye algún significado, este significado de la vivencia de los individuos se traduce en el termino “identidad”, por lo tanto, hablar de lugar es hablar de identidad. El concepto identidad territorial es un concepto más colectivo que individual, puesto que se asocia a un ámbito cultural determinado y un lugar específico. *“La materialidad de sus geografías se hace tangible a través del contexto cultural de sus hogares”*(Font, 2001). La identidad territorial se experimenta en el desplazamiento del lugar de origen a otro lugar, y se contagiará de esta identidad en mayor o menor medida y en muchas y diversas circunstancias; sin embargo, en la actualidad la influencia de los estilos de vida y formas de pensar ajenas a la propia han llegado a través de los medios de comunicación en masa, por lo tanto, la identidad no es concebida *“como algo monolítico, sino más bien como un fenómeno múltiple, heterogéneo y multifacial, que problematiza y recompone tradiciones”*. Por lo tanto, la identidad es algo que en gran medida, se hace, es decir, *“la identidad se construye, destruye y reconstruye diariamente entre los miembros de una comunidad”* (Bernal – Meza, 2000).

Las identidades colectivas son fundamentales en el contexto de la globalización, al confrontarla con las identidades locales. Esto se produce al compararla con otras identidades culturales, lo que se traduce en un conflicto identitario que está en función de múltiples y diversas variables. Este conflicto tiene como respuesta el multiculturalismo, que es una filosofía político – social que busca conseguir el tránsito de un estado monocultural y homogéneo a un estado multicultural. Esto se da en cuando se reafirma el derecho y la readaptación de la estructura básica de las instituciones públicas de manera de que todos los grupos culturales dispongan de la misma igualdad de oportunidades. La crítica que se le hace al multiculturalismo es el efecto perjudicial en los derechos individuales en que se cimienta la ciudadanía, como a su vez, produce marginalidad en grupos étnicos, lo cual conlleva a una suerte de dominio social e injusticia (discriminación positiva), es decir, *“el multiculturalismo es en sí una ideología perniciosa que dilapida el principio de ciudadanía, puesto que fragmenta, divide y lleva directamente a la creación de pequeñas sociedades cerradas, a guettos de base identitaria, que impiden a sus habitantes cruzar las fronteras interculturales”* (Font, 2001), ejemplo de ello han sido la situación del conflicto Israel – Palestina y de Bosnia y la Balcanización . Otra crítica que presenta el multiculturalismo es la no generación de nuevas propuestas teóricas y metodológicas en relación al pluralismo cultural. Sin embargo, aparece un nuevo concepto que busca una solución optima al multiculturalismo, que es el de *“dialogo intercultural”*, que se basa en el desarrollo de nuevos instrumentos y recursos que favorecen la práctica cotidiana y la convivencia entre las diferentes comunidades culturales.

5.1.5.- Modo de Vida.

El concepto de “**Modo de Vida**” fue creado en Francia a principios del siglo XX con Paul Vidal de la Blache (1922); en su estudio *Principes de géographie humaine* aparece bajo el rotulo de “*genre de vie*”. Este concepto relacionó desde un comienzo el conjunto de formas materiales de existencia de grupos humanos que viven en una economía cerrada o semi-cerrada, caracterizada por una actividad vital, como también por la asociación estrecha de esta economía con un medio geográfico de producción, ejemplo de ellos son los modos de vida pastoriles, de pesca, de caza, de recolección o los modos de vida de los montañeses o highlanders en Escocia, entre otros.

Como se puede observar el concepto modo de vida, se aplica en un grupo, tribu o poblado, lo que evidencia su carácter colectivo.

El modo de vida en su estructura, está compuesto por elementos como instrumentos o artefactos culturales, métodos para la realización de actividades económicas o de subsistencias, elementos sociales que permitan la mantención de la estructura de una sociedad y finalmente una serie de elementos espirituales como los sortilegios.

Vidal de la Blache clasifica a los elementos que conforman la superestructura del modo de vida en *creadores u organizadores*, los cuales se observan en la elección de un cultivo dado. También existen dentro de los elementos los *estabilizadores*, cuya labor es el arraigo de un grupo (forma de hábitat, tipo de propiedad, división parcelaria, etc.). Existen elementos *retardadores*, que son aquellos que subsisten aunque cambie el modo de vida. Finalmente, existe un elemento *limitador*, que está asociado a la prohibición de ideas por un fundamento religioso.

Tanto organizadores, estabilizadores, retardadores como limitadores son resultado de una acción continúa, metódica y costumbrista de un grupo de individuos. Análogamente, son el resultado de inventos y ensayos como también de la eliminación de formas poco aptas para la conservación de la vida del grupo.

La acción continua se basa en la búsqueda de una adaptación al medio. Por un lado, la adaptación no limita con los medios repulsivos. Sin embargo, un medio no indica cual ha de ser un modo de vida. Ejemplo de ello es que no todos los grupos han logrado adaptarse en medios de iguales condiciones físicas, esto se observa cuando dos civilizaciones sucesivas que han vivido en un mismo medio han desarrollado modos de vida diferentes.

El grupo humano realiza una elección que excluye cierto número de asociaciones y adopta otras: (como animales domésticos y plantas seleccionadas con el tipo de cultivo), entonces el modo de vida toma la característica de destructor y creador al mismo tiempo. Esto se observa cuando el hombre destruye en el medio físico todos aquellos elementos hostiles al modo de vida y los cambia por elementos que van en ayuda y permanencia de él. Ejemplo de ello, es la deforestación de las tierras para habitarlas para agricultura.

Una vez establecido un modo de vida, su área tiende a aumentar. Dicha expansión coincide a veces con el crecimiento del grupo y en otros casos corresponde a una forma de adopción de otros grupos que ven en el modo de vida de un vecino una forma de subsistencia adecuada o ventajosa para ser adoptada.

Entre las áreas de modos de vida distintos suele haber una especie de frontera común, en la cual uno de ellos puede adaptarse a las condiciones naturales del medio o entrar en competencia donde un modo de vida logra imponerse sobre el otro. En este caso, Vidal de la Blache toma como ejemplo a una serie de tribus nómadas y de civilizaciones que apoyan la

extensión de su modo de vida en el avance o retroceso sucesivo de sus pueblos en el transcurso de la historia.

Siguiendo con el contacto de dos modos de vida, puede tener como resultado el enriquecimiento de ambos o a uno más que a otro, lo cual se traduce como una mejor preparación de un pueblo para adaptarse al medio.

Así pues, de lo anterior se desprende el concepto “*Dominio de una civilización*”, que se caracteriza por un modo de vida predominante o por la asociación de modos de vida que se forma de la elección del grupo. Dicha elección es modificada constantemente y a su vez se convierte rápidamente en costumbre. Los elementos de esta elección (aislada o en bloque), se propagan a través de una forma bélica o por la imitación pacífica. (Spencer & Thomas, 1960).

Los dominios se pueden dividir en dos: Principales y Secundarios. El primero se caracteriza por una estructura mental y de prohibiciones comunes, por diferentes tipos de artesanados y por aspectos comunes en todas las ciudades, ejemplo: El Islam. En el segundo los medios físicos en que viven los individuos no son los mismos, los antiguos substratos difieren y los artefactos o inventos no se han propagado por todo el ámbito del dominio principal, ejemplo: un nómada islámico del Sahara no vive de igual forma que un agricultor de Afganistán. Por ello se debe negar la influencia y la originalidad de las áreas secundarias en que se divide el dominio principal.

De lo anterior se desprende que un modo de vida se modifica rápida o lentamente por la invención de nuevas técnicas o por modificaciones demográficas, e inversamente, una modificación social puede modificar un modo de vida.

Una de las preguntas que sale al tapete en relación a los modos de vida es si este concepto puede ser aplicado a una sociedad evolucionada o moderna. Esta inquietud nace del hecho de que la humanidad forma parte de sociedades que están diferenciadas tanto social como profesionalmente, lo que se suma a la diferenciación por actividad económica que dio origen al concepto Modo de Vida.

En este sentido, Max Sorre (1960) ha propuesto extender la noción de Modo de Vida a las formas existentes ligadas a actividades profesionales originadas a un medio industrial. En este caso, a diferencia de Vidal de la Blache, el modo de vida no se adapta a una realidad geográfica sino a oficios o profesiones. Esto último se debe a que para Sorre, en un mismo territorio no existe un modo de vida único sino una multiplicidad de modos de vidas tanto como grupos profesionales que están presentes allí. Sin embargo, esta diferenciación profesional no supone una diferenciación social propiamente tal, sino que se traduce a su vez en costumbres ó hábitos de diversas exigencias materiales como también de la utilización de su tiempo libre. Por lo tanto, la diferenciación de los modos de vida depende tanto del origen social como profesional de ellos.

Es aquí entonces como se dijo anteriormente, donde cambia en la noción modo de vida la adaptación del medio por las distinciones profesionales y sociales. La definición profesional de modo de vida se basa en las diferenciaciones de las descripciones del uso del tiempo libre y en la aplicación de la economía de sus formas externas, en cambio la definición social de modo de vida está dada por la explicación de las estructuras sociales y sus modificaciones. Sin embargo, la diferenciación tanto profesional como social solo se puede comprender si se considera el resultado del mecanismo que se interpone entre el medio y la producción, lo que se produce cuando un grupo deja una economía cerrada. Esto último se produce cuando se compran productos fabricados fuera de la región, lo cual a su vez produce intercambio comercial entre regiones.

De lo anterior, se puede desprender que el modo de vida no es solo una movilización de recursos locales sino también es el tipo económico que preside la movilización de recursos. Esto en Geografía se traduce como se dijo anteriormente, en un abandono de la idea de que el medio físico es el gran factor explicativo y por lo tanto, se buscan las explicaciones básicas en los mecanismos y en la organización invisible que existen en el medio físico natural.

En este sentido, Sorre (1960) concluye que el modo de vida es la respuesta del grupo a la organización económica y social que le es impuesta o que el mismo se impone.

Finalmente, esta extensión del modo de vida ha sido rechazada en la medida en que se confundía el comportamiento profesional con la integración de la actividad en una economía y una sociedad global. Por esto, es que esta noción de modo de vida ha sido muy criticada en Geografía y tiene menos aceptación que la originalmente planteada por Vidal de la Blache.

5.1.5.- Patrimonio.

Otro concepto que debe estar presente en un estudio de Geografía Cultural es el término “**Patrimonio**”.

El patrimonio es un concepto muy ligado a la cultura, ya que se relaciona con lo pintoresco, lo tradicional y lo local (tejidos, alfarería, arquitectura, etc.), la historia y lo étnico. Por ello el patrimonio es muchas veces identificado con la herencia de un pueblo.

En una primera definición, el patrimonio alude a la historia, que se entronca con la esencia misma de la cultura y es asumido por los pueblos locales (Santana, 1998). Para Iniesta (1990), el patrimonio es una síntesis simbólica de los valores identitarios de una sociedad que los reconoce como propios.

Lo anterior implica un proceso de reconocimiento generalmente interregional, de ciertos elementos como parte del bagaje cultural y su vinculación a un sentimiento de grupo. En cambio, en sociedades no tradicionales y que forman parte de la industrialización y la terciarización de la economía este sentimiento es olvidado, lo que sesga la propia historia y lazos en el grupo.

Se infiere en consecuencia, de que el patrimonio deja de ser algo cultural y se torna político. El uso político del patrimonio está en el recurso de la memoria colectiva, esto sumado al aporte de la comunidad científica produce un análisis y redescubrimiento del valor patrimonial. Es aquí donde aparece un nuevo término que forma parte del patrimonio, como es la *conservación*.

La conservación debe aportar algo más que el orgullo o reconocimiento identitario para una población local que lo sustenta, es decir, los beneficios de bienes infraestructurales (servicios) y bienes económicos (empleos). Por el contrario, al enajenar el patrimonio de los habitantes de un territorio en que se enmarca, conduce irremediamente a un incremento insostenible de sus costos. Por ello, las administraciones públicas tienen el deber y el compromiso legal de velar por el patrimonio, al protegerlo del abandono y la expoliación y con ello afrontar cada vez menos las asumibles cargas financieras.

Como se ha observado, el patrimonio comienza su caracterización como una entidad arqueológica; luego se basa en conocimientos no funcionales, en procesos productivos en desuso, artefactos y recuerdos de un pueblo que darán al patrimonio la cualidad de institucional; posteriormente, con la divulgación y la vinculación identitaria y la historia, el patrimonio pasa a ser público; cuando se le relaciona con el mercado se le llama patrimonio turístico; finalmente, en

un último estado, la explotación comercial es la opción que más asegura el patrimonio, junto a la enajenación total y la prohibición tajante y vigilada para rehabilitación y conservación de éste.

Por ello es que el patrimonio turístico toma los tintes de comerciales, ya que se adjudica un valor económico, es decir, es convertible en moneda y por el cual hoy existe alguien que está dispuesto a pagar por él, además de su valor simbólico.

Se debe decir que el uso turístico del patrimonio no es idéntico en su disposición identitaria, política y educacional. Si se mantiene su componente simbólico, el ente presumiblemente patrimonial ha de ser frecuentemente recreado, acompañado por una escenografía apropiada y con una forma esporádica y especuladora. Es en este punto, donde el patrimonio es ligado a la cultura, ya que esta última, es una construcción constante de grupos y actores que reinterpretan un papel social adaptándose a nuevas situaciones y solucionando problemas e intentando sobrevivir como grupo.

1.5.2.- Aspectos Teóricos.

1.5.2.1.- Geografía Cultural.

La Geografía Cultural en su definición puede ser entendida como: *“Parte de la Geografía General o Humana, que se ocupa del impacto diferencial de los grupos culturales en el aprovechamiento, modelado y personalidad del paisaje. Se apoya en el trabajo de campo y en el análisis de los aspectos morfológicos del paisaje cultural. Los temas más investigados son el aprovechamiento humano del hábitat y los recursos naturales (aperos de labranzas y difusión de los cultivos); impacto del hombre en los ecosistemas (erosión de suelos, tala de bosque); y la evaluación perceptual del medio, reconociendo el carácter cultural e histórico de las evaluaciones del medio por los diferentes grupos humanos”*. (Dicc. Anaya, 1986).

Uno de los pioneros de esta área geográfica fue Friederich Ratzel a través de su trabajo llamado *“Antropogeografía”* (1891), donde demostró como el medio físico o natural condiciona los modos de vida de los pueblos, por lo tanto, para Ratzel no podía descuidarse el hábitat de un pueblo al fijar las influencias que actúan en la formación y en el funcionamiento de la cultura. De este modo se elabora el paradigma del *“Determinismo Geográfico o Ambiental”*, donde el medio físico es el factor determinante de los modos de vida de un pueblo (Cultura). Sin embargo, con el transcurrir del tiempo otros estudiosos demostraron que en muchos casos el hábitat no desempeña ese papel omnipotente en la formación de la cultura como creen los deterministas, ejemplo de ello, es como dos culturas diferentes pueden estar insertas en un mismo tipo de hábitat o como una misma cultura puede estar en hábitat diferentes.

Carl Sauer (1965), diferencia dos grupos de geógrafos, uno que se preocupa mayoritariamente del hombre y su relación y adaptación con el medio ambiente y el otro grupo en el cual el objetivo fundamental de su estudio son los elementos materiales de una cultura que le dan carácter a un área. A los primeros los enmarca en la Geografía Humana propiamente tal y a los segundos los sitúa en la llamada Geografía Cultural. Esta última línea geográfica, Sauer la define en una primera instancia como: *“Un resultado de la descripción de los rasgos de la superficie de la tierra por un análisis de su génesis a una clasificación comparativa de las regiones”*, esto basado en el término *“Corología”* (Estudio de los lugares), de Ferdinand Von Richtofen (1908), en el cual, además de analizar las características físicas que diferencian un ambiente de otro, agrega en su análisis descriptivo un análisis histórico del área de estudio, es

decir, identifica los procesos, las medidas de intensidad y la duración de la actividad que ha generado el hombre en dicha área, donde el desarrollo de dicha actividad queda impresa en el paisaje y en la superficie del territorio, puesto que no se debe olvidar que *el hombre es un agente de modificación superficial* (Sauer. 1965).

La escuela alemana, acuña la siguiente frase: *“la transformación del paisaje natural se enmarca dentro del paisaje Cultural”*, lo cual demuestra que la importancia que deben tomar los paisajes culturales en los estudios geográficos debe ser semejante a la de los paisajes naturales; por ello, es necesario analizar los trabajos que realiza el hombre en la superficie de la tierra y que dan una expresión característica y singular en el espacio. Esta expresión es conocida como área cultural, la cual reúne tales formas de ocupación humana que tienen interdependencia y se diferencian funcionalmente de otras áreas. Esta área cultural corresponde en muchos casos no solo a las manifestaciones del hombre en el uso de la tierra sino también a lo invisible de los rasgos extensivos y expresivos de la presencia del hombre, como son sus sueños y deseos. También esta área por ser producto de actividades inherentes al hombre posee una historia, que puede ser demostrada a través de la reconstrucción de culturas sucesivas en una misma área o analizar históricamente como ha sido el comportamiento de una cultura en cuestión en un espacio dado. Por ello es que desde un comienzo en la geografía cultural, el estudio de campo y el método empírico ha sido fundamental para entender el desarrollo espacial de las culturas. También, para Carl Sauer el objetivo fundamental de la Geografía Cultural además de ser por un lado una descripción, por otro lado, es la explicación de los datos y las características que están presente en una ocupación areal. Esto se expresa al revelar la composición y el significado de la parte geográfica en una cultura, y precisar la relación entre la cultura y los recursos de los cuales ella dispone para prevalecer.

Otra definición de Geografía Cultural más actualizada es la Paul Claval, que matiza la relación hombre – medio con un tono sociológico, sin perder a lo largo de la definición el elemento geográfico. Dicha definición alude a: *“conjuntos de representaciones y prácticas que permiten a un pueblo concebir el espacio terrestre y de memorizar sus características útiles, de comprender la naturaleza y de intervenir los diferentes medio ambientes, de aprehender la sociedad y definir la manera en que ella se mueve en el espacio”*. (Claval. 1987).

Finalmente la última definición de Geografía Cultural sintetiza a las definiciones anteriores, puesto que *“Analiza la relación hombre – medio, a partir de las características culturales de los grupos socialmente organizados”* (Leiva. 1996).

5.2.2.- Modelos en Geografía Cultural: Huxley y Zelinsky.

Debido a que la cultura es un sistema tan complejo y absorbente, es necesario descomponerla con el objetivo de un mejor estudio de sus partes y una mejor comprensión de su totalidad. Para ello es que se elaboran modelos que permitan una simplificación de una cultura cualquiera.

Una de las formas más sencillas de categorizar a una cultura, fue propuesta por el biólogo inglés Julian Huxley (1988), por medio de una comparación de la evolución cultural y biológica de los individuos.

El modelo atómico de Huxley tiene tres componentes esenciales: **Mentifactos, sociofactos y artefactos.**

Los Mentifactos son los elementos centrales y más duraderos de una cultura. Incluyen la religión, la lengua, la magia y el folklore, las tradiciones artísticas y similares. Básicamente, son elementos abstractos y mentales. Se relacionan con la capacidad humana de pensar y formular ideas, y conforman los ideales y las imágenes por los que se miden otros aspectos culturales.

Los Sociofactos son aquellos aspectos de una cultura que se relacionan con vínculos entre individuos y grupos. A nivel individual incluyen estructuras familiares, comportamientos reproductivos y sexuales y de crianza de los niños. A nivel de grupo, incluyen sistemas políticos y educativos.

Los Artefactos son las manifestaciones materiales de la cultura. Se denominan también como “mercancías culturales” e incluso aquellos aspectos de la tecnología material de un grupo que permiten satisfacer sus necesidades básicas de alimento, cobijo, transportes y similares. Los sistemas de uso de suelo y la producción agrícola son artefactos culturales, como lo son las herramientas y el diseño particular del vestido.

Por su parte, Wilbur Zelinsky (1971) creó un modelo tridimensional de cultura basado en la propuesta de Huxley que corresponde a un cubo de tres dimensiones que puede analizarse en un lado (a) en sus componentes intrínsecos (artefactos, sociofactos y mentifactos), un lado (b) que corresponde a las características culturales de cada región (dimensión espacial), y un lado (c) que representa a las características culturales de un grupo distinto o subcultura (ocupaciones, sociales, ideológicas, etc). Se observa en el diagrama, el modo en que se mezclan las tres aproximaciones, lo que implica que se puede estudiar en pequeños cubos del interior del cubo principal (correspondiente a cultura principal). Por ejemplo: el cubo de la distribución espacial de las terrazas en áreas de cultura china dentro del reino cultural del sudeste de Asia. A su vez, este cubo permite no solo describir sino también comparar a una cultura con otra, a través de su análisis interno como externo de su estructura y sus componentes.

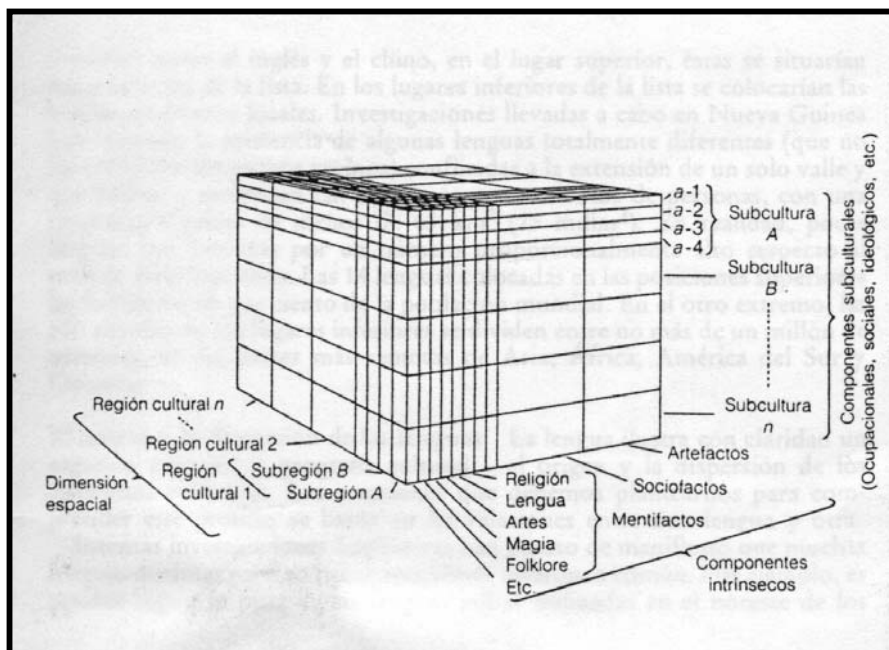


Figura 1.- Modelo de W. Zelinsky. The Cultural Geography of the United States (1971).

Tanto el modelo de Huxley como el modelo de Zelinsky son tan sólo una aproximación a la realidad. En la práctica, hay aspectos de la cultura en los que los tres componentes parecen enmarañarse en un nudo imposible, y otros en los que el hilo puede tirarse libremente y estudiarse individualmente.

5.2.3.- Globalización v/s Cultura Local.

La Globalización representa *“el surgimiento de un modelo de organización de la Economía que se impone a escala planetaria superando las barreras fronterizas, donde los Estados y territorios nacionales pierden importancia como coordenadas clásicas de referencia, para dar paso a un sistema mundial que tiende a homogeneizar las formas de funcionamiento de las empresas, de la producción y del comercio internacional”* (Riffo, 1998).

La Globalización por lo tanto, es un término contemporáneo que corresponde a un proceso de cambios radicales en la tecnología, el conocimiento y las comunicaciones lo cual se traduce en consecuencias en la capacidad productiva humana y los circuitos comerciales, las relaciones entre países, la configuración de centros de poder político y también en la cultura a nivel planetario. Para el sociólogo Jorge Larraín (2001), *“la Globalización se refiere a la intensificación de relaciones sociales que unen las distintas localidades, de tal manera que lo que sucede en una localidad está afectada por los sucesos que ocurren muy lejos y viceversa”*.

Para el geógrafo Pierre Velíz (1999), la globalización puede ser definida desde tres puntos de vista: estratégico, organizacional y geográfico; *“estratégico, a través de la adopción progresiva y acelerada en la última década de una visión más amplia de la demanda y la competencia, apoyada sobre el enfoque más global de la diversidad de las situaciones nacionales y de las propias demandas, donde las empresas valoran mejor las interdependencias entre las posiciones geográficas creadas dentro del movimiento de la multinacionalización y la búsqueda de una gestión más estructurada de la diversidad de la demanda y de las situaciones. Organizacional, se relaciona con la aprehensión más amplia de los recursos internos y externos disponibles de las empresas, y se traduce en una coordinación de las actividades y de las operaciones más estrecha y más integrada a una escala mundial. Y geográfico, en relación a que el proceso de globalización adquiere formas geográficas muy variadas y puede apoyarse en una división de trabajo amplia en el seno de una red muy extendida”*.

Siguiendo con este punto de vista geográfico, Milton Santos (1996) define a la globalización como: *“el estadio supremo de la internacionalización, la amplificación del sistema mundo de todos los lugares y de todos los individuos, aunque a diferentes niveles. En este sentido, con la unificación del planeta, la tierra se convierte en un solo y único mundo y asistimos a una refundación de la totalidad – tierra.”*

El proceso de la globalización surge en la década de los setenta, debido a una crisis estructural, que marca por un lado el agotamiento definitivo de un paradigma tecnológico, un régimen de acumulación y un modo de regulación mundial que se había impuesto desde la crisis de 1929, y por otro lado, se sustenta un nuevo modo de desarrollo informal.

El modelo antiguo o Fordismo, se basó en el pensamiento keynesiano, el cual consolidaba un modo de regulación y fuerte inversión del Estado sobre la economía y la asistencia social; un paradigma electro – mecánico – químico y un modo de acumulación intensiva. Se caracterizó por un modo de desarrollo industrial, que se distinguía por una persistente tendencia a la concentración territorial, lo cual generó dos problemas. Primero, la tendencia a una progresiva

concentración territorial del aparato productivo, del empleo y de la población y el consecuente aumento de la primacía urbana. Y segundo, por un desequilibrio o desbalance en la distribución territorial de las fuerzas productivas en su nivel de desarrollo, de los ritmos de acumulación y crecimiento, como también de las condiciones de vida de sus poblaciones respectivas.

En resumen, el Fordismo se caracterizó por el afianzamiento de una empresa manufacturera como unidad operativa; actividad industrial, fabricación de bienes de consumo durables, profundización de la división de trabajo y una fuerte tendencia concentradora que se manifiesta en el robustecimiento de grandes fábricas.

Finalmente, el agotamiento de este modelo económico se produce tanto en países desarrollados como en países en vía de desarrollo y se expresó en la persistente caída de la productividad y el aumento continuo de la relación capital / producto.; una baja en las tasas de rentabilidad, en las cuales no tuvieron respuesta las innovaciones incrementadas a las restricciones de la época; y para terminar, una divergencia entre la caída de la tasa de productividad y la evolución entre los costos laborales y salarios reales.

Lo anterior, dio paso a la irrupción de un nuevo modelo de desarrollo informacional llamado “Neofordismo”, que tiene como objetivo principal la sustitución de los mecanismos de regulación keynesiano por otros mejorados que en las nuevas condiciones sociales sean capaces de asegurar los procesos básicos de toda economía capitalista. La única semejanza entre el fordismo y el neofordismo es la maximización de beneficios (aumento de la cantidad de excedentes apropiados por el capital en virtud del control privado de los medios de producción y circulación). Sin embargo, su origen en la cantidad y la calidad de ese excedente es determinado por el uso de la tecnología de generación de punta, de conocimiento, procesamiento de la información y la comunicación de símbolos como elementos fundamentales para aumentar la productividad. (Chávez, 2000).

El Neofordismo difiere del modelo anterior en los siguientes aspectos:

1. Una nueva relación entre el capital y el trabajo, es decir, un mayor excedente y una mayor apropiación del mismo por parte del capital privado, por lo tanto, una mayor tasa de ganancia.
2. El Estado solo interviene sobre la economía en un sentido reorientador de sus prioridades y la asunción de funciones directamente destinadas a la acumulación de capital por parte de las empresas que se encuentran en el territorio de su jurisdicción.
3. La internacionalización de la economía construye un sistema económico interdependiente a escala planetaria en su funcionamiento cotidiano, es decir, este modelo presenta un sistema socioeconómico nuevo llamado Economía Informacional Global que se manifiesta en un comercio internacional, corporaciones transnacionales y corrientes financieras y sus marcos regulatorios (Chávez, 2000).

El término Globalización se le atribuye a Marshall Mc Luhan (1965). Antes de él, este proceso era conocido como “Imperialismo Cultural” que era *“la hegemonía económica, tecnológica y cultural de las naciones industrializadas que determinan la dirección del progreso económico y social, define los valores culturales y regulariza la civilización y el medioambiente cultural a lo largo del mundo”* (Sarmela, 1977). Para el autor anteriormente nombrado, la Globalización *“es la expresión de la universalización de los mercados y el avance del capitalismo postindustrial, es la difusión del modelo democrático de mejor organización política*

de los estados y de expresión ciudadana, es la revolución de las comunicaciones que lleva a la sociedad de la información y es la creación de un clima cultural llamado postmodernidad”.

De la última parte del párrafo anterior, se infieren dos términos importantes de manejar dentro del proceso de Globalización, como son la modernidad y la modernización. El primero se entiende como lo nuevo o aquello que tiene una existencia reciente y el segundo es la acción de modernizar o dar forma o aspecto de moderno a una cosa antigua (otros autores en la literatura utilizan como sinónimo de este término: actualización o aggiornamiento). La modernidad es un concepto que atrae y amenaza tanto al espacio como el tiempo, por lo tanto, tiene la característica de universal, puesto que atraviesa fronteras de todo tipo: geográficas, culturales, nacionalidades y clases sociales. También la modernidad tiene como resultado el imperio de la lógica de acción racional instrumental en lo económico y una acción racional estratégica en lo político, por ello es un término paradójico pues provoca al unísono integración y fragmentación. Esta modernidad ha producido la ruptura entre lo público y privado, puesto que la tecnificación imprime su propio sello al mundo comunicacional y de la información, por lo tanto los espacios individuales se reducen cada vez más, es decir, implica una pérdida de identidad del hombre actual.

Por lo general, se tiende a asociar la globalización con otros movimientos económicos, sociales, políticos y culturales antecesores como son el renacimiento, el mercantilismo, la revolución industrial y el liberalismo, debido a una expansión del capitalismo presente en la Cultura Occidental. Sin embargo, la diferencia la hacen los conceptos internacionalización y transnacionalización que comprende la globalización: *“por la internacionalización se entenderá las crecientes interrelación de economías y políticas nacionales a través de un comercio internacional, y por transnacionalización, la creciente organización de la producción transfronteriza por parte de las corporaciones de ámbito transnacional”* (Font, 2001). También se agrega a esta diferenciación la estructura mundial basada en un orden jerárquico Centro – Periferia y la correspondiente explotación de la periferia por parte de los países centrales que son inherentes a la reproducción del capitalismo como sistema.

Con respecto a la diferencia a nivel cultural de la globalización y sus antecesores procesos, Font cita dos conceptos de Ronald Robertson que son contingentes: *la “comprensión del mundo”* y *“la conciencia global”*; la primera expresión se refiere al hecho de que determinados conocimientos y decisiones tomadas en un extremo del planeta pueden tener inmediatas consecuencias y la segunda, es el sentimiento de compartir con otras muchas personas de todos los rincones del planeta la sensibilidad ante determinados temas y esto se debe a la unificación de sentimientos producidos por los medios de comunicación en masa. Finalmente, la globalización y sus efectos espaciales no abarcan sólo a una región en un largo tiempo cronológico determinado como los otros procesos históricos antecesores, sino que como se ha dicho anteriormente, su influencia es en todo el planeta y en un pequeño lapso de tiempo.

Otra característica de la globalización es que no existe una polarización Norte – Sur sino una polarización Centro – Periferia, apareciendo así cinco tipos de monopolios que son claros de identificar: el tecnológico, el financiero mundial, el de los recursos naturales, el de los medios de comunicación y el de las armas de destrucción masiva. La articulación de los anteriores permite un control de los países centrales por sobre las ideologías, las políticas, las economías y las culturas de las periferia. (Bernal – Meza. 2000).

Algunos autores consideran a la globalización como un proceso dualista o ambiguo, puesto que homogeniza y también al mismo tiempo heterogeniza. *“Homogeniza, en relación a la globalización económica por empresas y corporaciones transnacionales y de política bilateral y multilateral de los países de economía industrial más avanzados y consumo de cultura de*

mercado, y heterogeniza en la dinámica de apropiación del mensaje y sus símbolos en niveles nacionales y subnacionales” (Bernal – Meza, 2000).

“La globalización va mucho más allá de una mundialización de las relaciones económicas. Abraza, inevitablemente, todo un amplio abanico de aspectos de nuestra realidad circundante y de nuestra vida cotidiana que, directa o indirectamente se ven afectados por ella: la geopolítica, la universalización de determinados idiomas, la cultura en un sentido más amplio (preferencias estéticas, movimientos artísticos, indumentarias y vestuario, hábitos de consumo) e, incluso la homogenización de algunos paisajes (en especial occidentales)” (Font, 2001). Por ende, la globalización se puede estudiar en su conjunto o como un sistema completo o a través de subsistemas como el económico, el político – social y el cultural como se aprecia en el esquema siguiente.

Globalización y sus Subsistemas



Figura N° 2. Esquema de la Globalización diseñado por el autor.

La globalización como subsistema económico, se caracteriza por la internacionalización de un modelo económico capitalista y esto se realiza a una escala planetaria. Este subsistema se manifiesta en un comercio internacional, corporaciones transnacionales, corrientes financieras y los marcos regulatorios. Sus principales críticas son hacia sus acciones y procesos exógenos, que dentro son considerados como contingentes, desequilibrados y dialécticos puesto que en su avance generan dinámicas contradictorias, es decir, por un lado un grupo pequeño posee ventajas económicas y por otro lado un gigantesco grupo no disfruta en la práctica lo que en teoría la globalización económica ofrece.

La globalización como subsistema político, utiliza como modelo o sistema político preferentemente a la Democracia, debido al grado de aceptabilidad que presenta en todas las personas y además que este sistema se adecua mejor al modelo económico capitalista, ya que

permite la concentración de poder y facilita la centralización. También, como en muchos casos la actividad política es regulada por el mercado existe un deterioro del Estado – Nación, al separarse la esfera de producción de lo político y social; esto conlleva a nuevas formas de exclusión social y reafirmación de una estructura jerárquica de poder internacional basado en la capacidad de competencia por el mercado mundial.

La globalización como subsistema social, se refiere a la intensificación de las relaciones sociales universales que unen a individuos de distintas localidades por remotas que estas sean. Como crítica debido a la tradición latinoamericana centralista se ha visto afectada por la descentralización que propician los países desarrollados, lo que ha traído consecuencias en áreas como educación, salud y actualmente en el reconocimiento de la diversidad local.

La globalización como subsistema cultural, tiene como fin la comunidad humana universal culturalmente integrada a través de iconos y símbolos que pueden ser entendidos por un individuo en cualquier parte del mundo (fenómeno teleológico), utiliza como lengua en común el inglés preferentemente y como medio a la tecnología de punta como es la informática y sus derivados. Se suma a lo anterior, la industrialización, el libre mercado y el liberalismo clásico que han sido las herramientas fundamentales de la construcción de valores que sustentan hoy el proceso de uniformidad de conductas, pautas culturales y consumo masivo. A través de los procesos de cambio social, la cultura global da origen a cuatro manifestaciones culturales que son: la Cultura Popular, la Cultura Ilustrada o Elitista, la Cultura de Masas y la Cultura de las Transacciones. La crítica apunta a que la mediatización de la cultura moderna produce hibridación de ideas, valores y conocimientos y que producen a su vez prejuicios y estereotipos que dividen más que unifican (Bernal – Meza 2000. Larraín, 2001).

Cuadro N° 2. Diferencias estructurales entre cultura global y cultura tradicional o local.

	CULTURA GLOBAL	CULTURA TRADICIONAL O LOCAL
TIPO DE SOCIEDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Urbana – Industrial. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pequeña comunidad urbana no tecnológica y comunidad rural.
TIPO DE ENTIDAD POBLADA	<ul style="list-style-type: none"> • Megalopolis, Metrópolis, Ciudades y Pueblos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aldeas, villas, villorrios, caseríos, entidades menores rurales y otras.
TIPO DE PRODUCCION	<ul style="list-style-type: none"> • Producción en serie • Mecanización • Automatización 	<ul style="list-style-type: none"> • Producción graduada. • Trabajo físico. • Trabajo Manual
ESPECIALIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • División total de Trabajo • Especialización total de profesionales • Centricidad profesional • Tecnócratas. • Burocracia. • Necesidad de un entrenamiento formal 	<ul style="list-style-type: none"> • División natural del trabajo de acuerdo a edad y sexo. • Pequeña especialización profesional (trabajador artesanal). • Pequeña centricidad profesional • Roles sociales de acuerdo con la comunidad. • Continuo entrenamiento informal.
CENTRICIDAD DE GRUPO	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo de pares (colegiados) • Grupos especiales (Política e ideología). • Grupos profesionales. • Hermandad de unión comercial para una necesidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Grupos de edad y sexo. • Grupos territoriales (villas). • Grupo familiar.

MERCADO ECONOMICO	<ul style="list-style-type: none"> • Economía monetaria (Dólar) • Moneda / consumismo / poder expedito como medida de valor • Conversión de trabajo y pericia dentro de lo monetario. • Inversión centrada en el hogar (aparatos domésticos, continua elevación del standard de confort). • Una necesidad de mercadeo, producción dependiente en el mercado 	<ul style="list-style-type: none"> • Pago de un tipo (Moneda Nacional) o Trueque. • Satisfacción básica garantizada (comida suficiente como medida de valor). • Trabajo como garantía de autosuficiencia • Felicidad con estándares de vida tradicionales; inversión en ceremonias de la comunidad • Mercados restringidos para cambios invaluable.
RITMO DE VIDA	<ul style="list-style-type: none"> • Estandarización para el ritmo de la vida, conocimiento de tiempo. • Uso compulsivo del tiempo, Puntualidad (en punto tabla de tiempo en la hora), ritmo mecánico de correa de transporte • Diferenciación entre horas trabajadas y tiempo libre • Intensificación del ritmo de vida, monotonía de trabajo • Estrés 	<ul style="list-style-type: none"> • Periodos de ritmo de vida, se basan en trabajos periódicos o estacionales. (diferente trabajo en diferentes estaciones) • Uso espontaneo del tiempo, (variabilidad de trabajo en diferentes tiempos del día y estaciones, y ratos de ocio).
MOVILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Gran movilidad horizontal social (cambio en el lugar de trabajo, matrimonios neolocales, necesidad de movimiento hacia el lugar de trabajo). • Comunicaciones (autos), turismo. Oportunidades de moviidades a lo ancho del mundo • Ensanchamiento de horizontes, fotografía del mundo. • Centricidad metropolitana. • Supranacionalismo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Confinamiento a lo local. • Estacionamiento en el hogar. • Tradicionalidad de horizontes. • Villas y círculos de centricidad inmediatos o espacios próximos.
INTERACCION	<ul style="list-style-type: none"> • Anonimato del intercurso social, relaciones oficiales, formalidad, jerarquías, burocracia. • Comunicaciones en masa, fluido de información desde el exterior. • Envolvimiento impersonal (rol de publico o audiencia) • Profesionales, entretenimientos especializados. • Formalidad, control oficial (policía). 	<ul style="list-style-type: none"> • Personal, contacto cara a cara. • Comunicación personal, información centrada en la comunidad. • Pequeño profesional en entretenimientos. • Control personal (villa o disciplina familiar).

COMPETICION	<ul style="list-style-type: none"> • Heterogeneidad de valores y normas (diferentes objetivos políticos e ideológicos). • Competición social • Competición ideológica. • Competición sub – cultural. • Aumento de diferencias en status. • Aumento en oportunidades, recompensas y demandas • Grandes oportunidades para el fracaso • Secularización de valores religiosos. • Privación, enajenación, inhabilidad para adaptarse 	<ul style="list-style-type: none"> • Gran uniformidad de valores. • Competición no social (status heredados). • No competición ideológica. • Cultura singular. • Poco símbolos de status. • Pocos estados de diferentes niveles de importancia. • Pocas oportunidades para la competición, poca recompensa social. • Confidencia religiosa. • Espíritu colectivo y comunal • Armonía.
EXPLOTACIÓN DEL ECOSISTEMA	<ul style="list-style-type: none"> • Máxima. • Sistemas diferenciados. • Desequilibrio con la naturaleza y el medioambiente. • Dependencia en los recursos globales de energía y materiales primarias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mínima. • Sistema holístico. • Tendencia hacia el equilibrio. • Adaptación al medioambiente.

Fuente: Sarmela, Matti. *¿Qué es el Imperialismo Cultural?. 8ª Conferencia de Etnógrafos y Antropólogos Nórdicos* Universidad de Helsinki. 1977

Los impactos territoriales de la Globalización se generan por las nuevas amenazas u oportunidades que ésta trae. Tales impactos están relacionados con el comportamiento espacial de las empresas. El comportamiento espacial de las empresas se orienta por la dinámica de la acumulación y el crecimiento de la economía, que está en manos del sector privado, tanto nacional como transnacional o por la alianza de ambos, y también por las innovaciones tecnológicas que se han producido en las últimas décadas.

Las nuevas tecnologías que se han introducido en este nuevo modelo socioeconómico, inciden en el fenómeno de los costos de distancia, porque las nuevas posibilidades de comunicación son tan amplias que están reestructurando los requerimientos de continuidad física. La tendencia que se observa es hacia una reducción de los tamaños de las plantas industriales y la incorporación crecientes de plantas y empresas de mediano y pequeño tamaño. Lo anterior ha permitido la adopción de un número considerable de formas flexibles de organización y gestión, las que se han concretado en una mayor segmentación y desintegración vertical y en una progresiva dispersión territorial como consecuencia de la deslocalización de ciertos procesos o subprocesos productivos, sean estos propios o subcontratados. Sin embargo, los conglomerados empresariales definen y manejan de forma centralizada su estrategia global de la valorización del capital, que análogamente producen la deslocalización de determinadas inversiones y procesos productivos, en los cuales los países se incorporan parcialmente de acuerdo a sus ventajas (dotación de materias primas, costos laborales, capacidad tecnológica, sistema institucional y otros).

De la última parte del párrafo anterior, se desprende que existe un aumento en la diversificación territorial de estos grupos empresariales, por lo cual, el capital monetario tiende a desplazarse sobre cualquier frontera política y administrativa (nacional, regional o provincial), puesto que se busca más oportunidades para mejor valorización, independiente de que estas oportunidades estén dentro o fuera de la nación. A este proceso progresivo se le conoce con el

nombre de “*desterritorialización del capital*”(Santos.2000, Bernal – Meza. 2000 & Font. 2001). La desterritorialización del capital se expresa en la reestructuración de los viejos territorios del medio industrial y por la expansión e integración de nuevos territorios a los sistemas globales.

La expansión e integración de nuevos territorios a la globalización radica en la tendencia del capitalismo a producir más bienes de lo que puede absorber el mercado interno y en la búsqueda de materias primas y mano de obra barata para procesarla. De esta forma aumenta la rentabilidad del capital (bajando los costos de producción) y accede o crea los mercados que demandan dichos productos.

Otros efectos territoriales de la globalización son: primero, la pérdida de autonomía frente a actores económicos de nivel mundial, es decir, el control de las actividades que están en relación a una lógica global y no por comunidades regionales o locales. Segundo, la pérdida de autonomía al desvanecerse la acción de los actores locales, y existir una interdependencia generalizada con otros territorios cercanos y lejanos; y en este caso, el riesgo de crisis ambiental es consecuencia de su integración no sustentable y subordinada al mercado global. Y tercero, lo anteriormente dicho está en un contexto donde ganan o dominan la decisión y procesos exógenos pero en perjuicio de la sociedad local para controlar su entorno, reduciendo la importancia y el peso de los actores locales en la medida que se consagra el dominio excluyente de la lógica económica – territorial del Capitalismo.

Como se ha visto, es innegable que la globalización tiene una importante relevancia e incidencia en la vida cotidiana tanto individual como colectiva; sin embargo, cuando este proceso se relaciona con lo local, la caracterización es caótica o destructiva según algunos autores de “*una forma de ocultación y de homogenización de las diferencias, de las discontinuidades y de las divisiones de carácter económico, cultural o político, dejando poco o ningún espacio para el desarrollo y la preservación de la identidad local y llegando incluso a regular la vida cotidiana de los individuos*” (Font, 2001). Sin embargo, se debe recordar que tanto la cultura como las identidades locales por procesos de reacción tienden a crear mecanismos de autodefensa que impiden la destrucción de éstas, por ello, la globalización como proceso, “no implica, necesariamente la eliminación automática de las dinámicas locales: tiene sin duda, un gran impacto sobre la capacidad de establecer y mantener entornos diferenciados, pero no los elimina, no los unifica, no siempre, no del todo ni en cualquier lugar” (Font, 2001); ejemplo de ello, es como los servicios y bienes que son producto de la globalización son usados y percibidos de manera distinta por los individuos de las distintas partes del planeta. Por lo tanto, lo que se debe buscar es el punto de equilibrio de las interrelaciones entre las fuerzas globales y las particularidades locales y tratar de tocar o cambiar lo menos posible la identidad, el significado y el lugar de una cultura local, sin dejar a su vez de participar de los beneficios que trae consigo la globalización, como es la modernidad y un mejor bienestar económico y social, puesto que si una sociedad no entra en el proceso, se le tiende a tildar de retrograda y primitiva. Y es aquí donde la Geografía Cultural tiene un papel importante como línea de investigación a través de sus metodologías desde lo particular o lo global. Puesto que, el territorio es capaz de conectar lo particular con lo general, se ha revalorizado el concepto de lugar, es decir, “*la geografía está empezando a darse cuenta de que aquellos sistemas y estructuras están localizados; está empezando a reexaminar la especificidad de los lugares; está redescubriendo la importancia del estudio de lo específico y resaltando de nuevo el concepto de lugar, relacionando ahora lo individual y lo particular con lo general. Esta aprendiendo a pensar lo local para comprender lo global*” (Font, 2001). Por ejemplo, una forma de vincular lo local en lo global puede analizarse a través de la actividad turística. La evolución que tendría una cultura local o tradicional hacia una

cultura global, utilizando como factor de cambio al turismo, que para muchos autores y estudiosos es lo más apropiado para que una sociedad se pueda insertar en el proceso de globalización sin perder su identidad y alcanzar la condición de modernización tan deseada y sus beneficios y dejar en muchos casos las arcaicas condiciones del subdesarrollo y el determinismo de las condiciones geográficas en que se encuentran muchos pueblos.

Retomando la relación global – local, queda expresado a través del siguiente esquema la forma en que los gobiernos (nivel nacional, regional y municipal) pueden cumplir la función de la gestión y la realización del desarrollo local, a través en este caso de una microempresa (turismo rural, agroindustria, etc) que utiliza como insumo los recursos que pueden obtener del lugar (paisaje cultural) y una mano de obra que posee la experiencia de su cultura vernácula (tradicción, identidad), sumando a ello la modernización y la comercialización que les ofrece la globalización. Esto se concretará en un periodo de vida mediana o larga, lo que llevará al mismo tiempo a la consolidación del poder local y el desarrollo endógeno. (Figura N° 3)

Esquema de la Relación Global - local

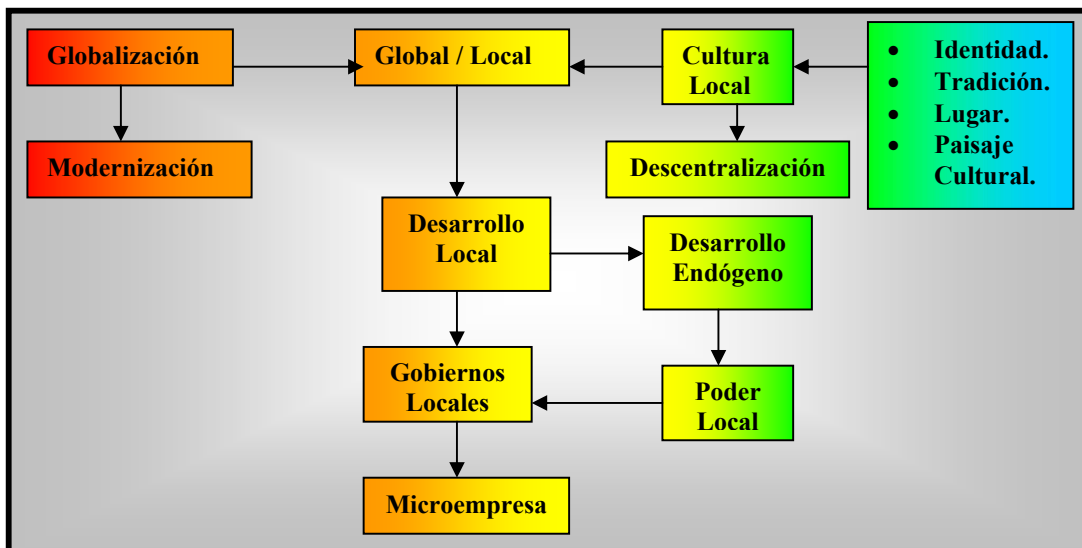


Figura N°3. Fuente: Salinas, Barbara et al. Microempresa Rural de Cultivos Urbanos. Trabajo del ramo Geografía Cultural. Escuela de Geografía. Univ. de Chile. 2002.

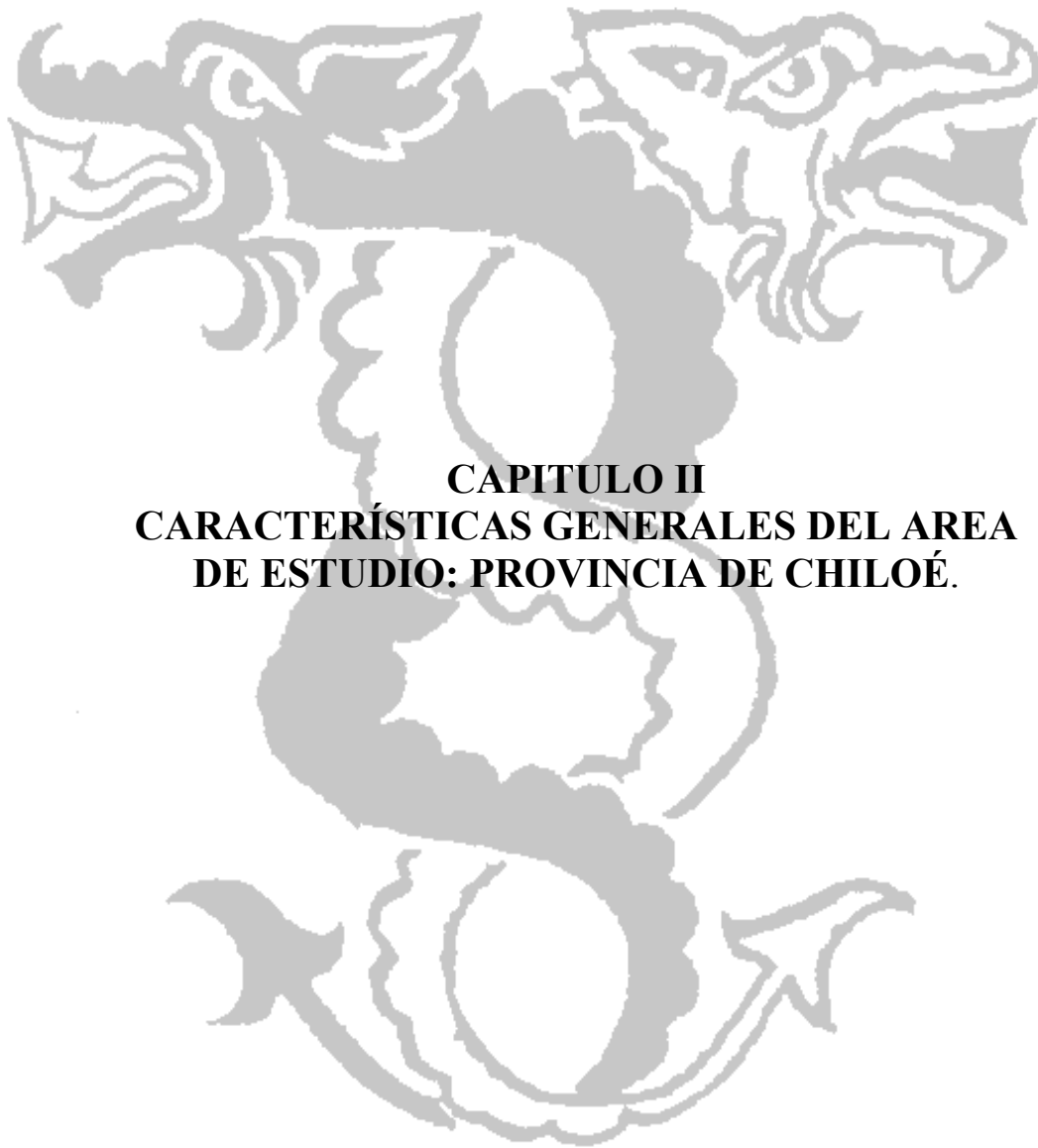
Algunos autores resaltan la simultaneidad de procesos de diferenciación junto a los de homogenización derivados de la Globalización, los cuales se expresan en fenómenos como los localismos, regionalismos y nacionalismos como formas de reivindicación territorial de los afectados, rescatando las diferencias culturales e identidades. En este contexto los inmigrantes son considerados como una amenaza a la integridad cultural de los lugares, constituyendo la cultura y la identidad elementos esenciales y asociados al territorio (Bayardo y Lacarrien. 1997).

Otros autores desmienten la contradicción entre lo global y lo local, o entre lo universal y lo particular, como falsas dicotomías y promueven un “Mosaico Multicultural”, donde coexisten diversos tipos de cultura y se aceptan las diferencias al respecto.

Se puede concluir que defender y desarrollar la propia cultura no significa la oposición de la universalidad, sino que es sostener sus elementos configurativos del ethos culturale y sus

valores significativos y esto se realiza a través de un proceso histórico – social. Donde, *“el desafío es aprehender de nuestras identidades, como un medio y no una finalidad, ser hábiles y diestros aprendices expuestos a desafíos de otras exigencias permanentes . Seamos de nuestras raíces huilliches, españolas, chilotas y europeas, ciudadanos del mundo actual, miembros de la aldea global, protagonistas de nuestro presente y constructores de nuestro futuro”* (Chávez. 2000).

Al terminar este punto se ha visto como el término Globalización ha ido evolucionando desde sus comienzos (década de los setenta a los ochenta), en que se atribuía características devastadoras, en donde se vislumbraba un imperio cultural y económico de las grandes potencias por sobre los países subdesarrollados, siendo en gran medida afectadas las culturas locales o tradicionales, que incluso amenazaban con su destrucción. Posteriormente, entre los ochenta y los noventa, se puede apreciar en los estudios una dualidad, puesto que el proceso produce análogamente una acción y una reacción simultánea: homogeneiza y heterogeneiza a la vez, es decir, *“no es buena ni mala, puesto que por un lado aumenta y enriquece la difusión de ideas y valores universales y por otro, se construyen las identidades culturales y se cimientan las solidaridades, revalorizando lo particular y lo diverso”* (Bernal – Meza. 2000). Y para finalizar, desde los noventa hasta nuestros días, se ha visto como las culturas locales o tradicionales ya no temen a la Globalización, sino que ven en ella la forma de salir de las condiciones de retroceso en que se encuentran, sin perder su identidad y sus valores, a través de medios óptimos que les permitan competir con sus bienes y servicios en un mercado internacional, en condiciones de igual a igual con sus pares. Por ello es que es importante estudiar a las culturas locales o tradicionales, no en una forma descriptiva sino en una forma analítica, que permita por un lado, la revalorización de cada una de ellas y por otro la forma en que pueden insertarse como piezas únicas de valor en este gran tejido que se llama “Globalización”, puesto que, como dice el sociólogo Manuel Antonio Garretón (2001): *“la Cultura distinguirá a un pueblo de otro en un mundo globalizado”*.



CAPITULO II
CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL AREA
DE ESTUDIO: PROVINCIA DE CHILOÉ.

CAPITULO II.
CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL AREA DE ESTUDIO:
PROVINCIA DE CHILOÉ.

1.- Características Geográfico – Físicas .

1.1.-Configuración Territorial.

La Provincia de Chiloé posee una superficie total de 9181,6 Kms². Está conformada por dos sectores claramente diferenciados: la Isla Grande de Chiloé y el archipiélago integrado por cuarenta islas menores.

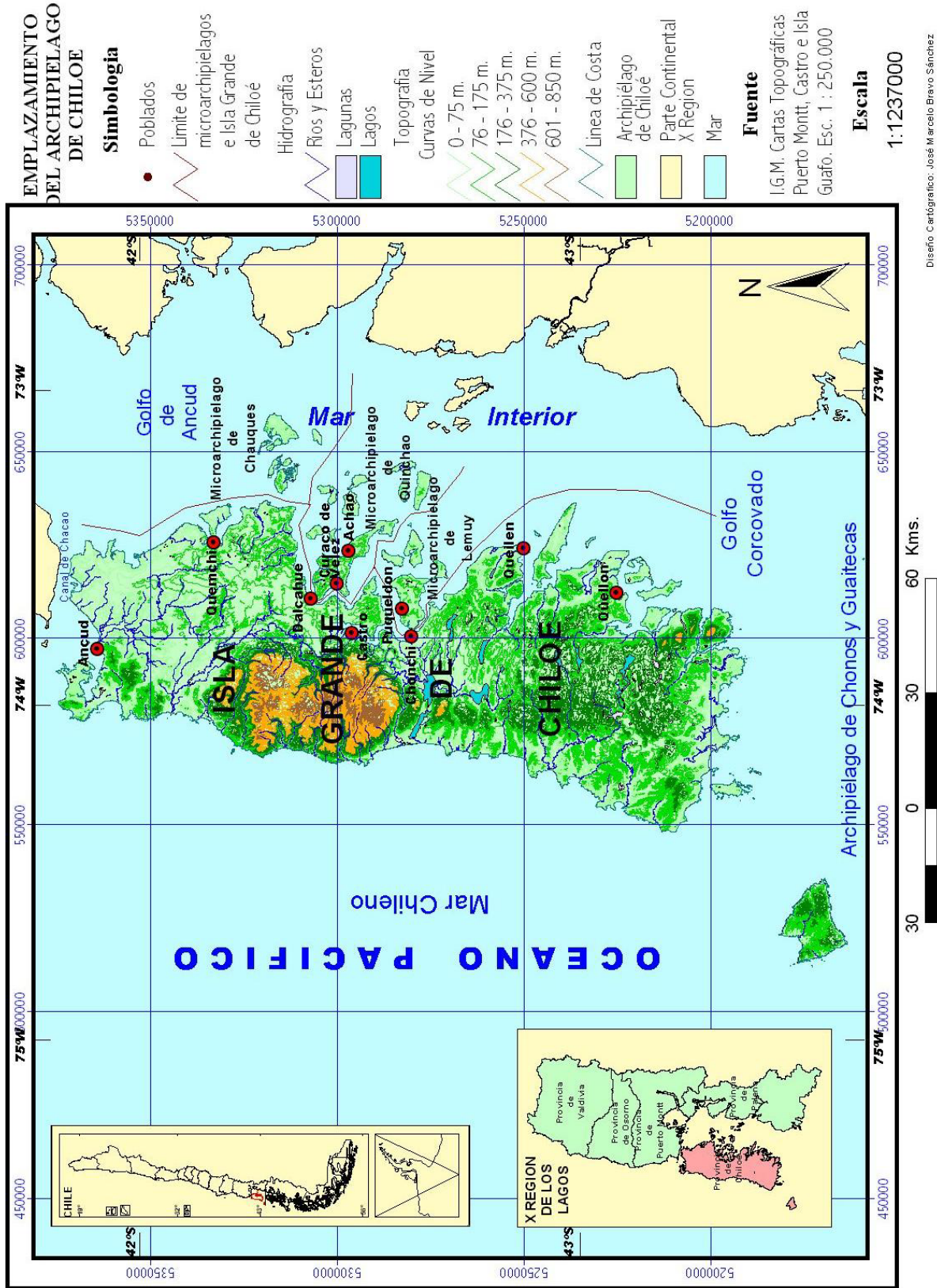
La Isla Grande de Chiloé presenta una superficie de 8.300 Kms², con un diseño rectangular de 250 kms. de largo por 50 kms. de ancho. El Archipiélago cuenta con una superficie de 881,6 Kms², y se subdivide en tres grupos de islas o microarchipiélagos: el de Quinchao, el de Chauques o Butachauques y el de Lemuy. (Ver Mapa de Emplazamiento Territorial).

1.2.- Geomorfología y Geología.

El relieve de Chiloé esta compuesto geomorfológicamente por tres áreas determinadas de Este a Oeste: La depresión intermedia o llano central, la cordillera de la costa y las planicies costeras o litorales. La primera área es la continuación de la depresión intermedia característica de la zona central y sur, la cual se desarrolla como un relieve hundido e inundado por el mar, sobresaliendo las islas del mar interior y reapareciendo brevemente en la costa oriental, cuyas características son la presencia de suaves lomajes o colinas, praderas, vegas y matorrales que se prolongan hasta las mismas aguas del mar interior. La segunda área, es conformada por una cordillera boscosa que no supera los mil metros de altura, la cual recorre más de 60 Kms. en la Isla Grande, siendo segmentada por lagos y ríos; en el Sector Norte recibe el nombre de Cordillera Piuché o San Pedro, y al Sur del Lago Cucao se denomina Pirulil. La tercera área, es una llanura estrecha que se caracteriza por ser abrupta e inhóspita, la que es expuesta a los temporales y borrascas del Océano Pacífico, y que se extiende desde la Bahía de Ancud por el Norte hasta Bahía Tongoy por el Sur, con una extensión aproximada de 30 Kms. (Montiel, 1992). (Ver Mapa de Unidades del Relieve en Chiloé). (IGM.1983).

En su morfología han influido tanto factores de orden estructural como de origen externo. Los fenómenos estructurales se manifiestan sobre todo en la composición y en la macromorfología de las islas (tectónica, fracturas y basculamiento), en tanto que los procesos de origen externo se observan en la micromorfología de detalle. La acción de los hielos cuaternarios y posteriormente los escurrimientos actuales han generado grandes valles y formas superficiales onduladas. Por su parte, el mar ha creado algunas formas litorales características, como abruptos acantilados y alargadas playas en la periferia de las unidades insulares, y las enormes cantidades de arena aportadas por éste han generado cordones litorales que unen algunas islas entre sí en los momentos de baja marea. En otros casos, la unión ha sido total y así antiguas islas han sido transformadas en la península de otra de mayor tamaño (ejemplo Llingua y Chequetén).

Desde el punto de vista Geológico, Chiloé es un grupo de islas formadas por sedimentos paleozoicos y metamorfoseados. La Cordillera de la Costa o Piuché está recubierta por grandes masas de depósitos cuaternarios glaciales y el resto del territorio está conformado por mesetas esquistas, cubiertas en gran parte por bosques de coníferas.



Durante el Cuaternario (último millón de años), esta región del país se ha visto sometida a una tectónica de hundimiento, solevantamiento y basculamiento a escala local. La acción erosiva de los ríos andinos y de los hielos de los glaciares pleistocénicos completó la labor de alteración del paisaje, tallando numerosos y profundos valles que posteriormente fueron ocupados por las aguas del mar. Los sectores que escaparon al hundimiento y erosión de la Depresión Intermedia constituyen las islas actuales, con excepción de la Isla Grande de Chiloé, la cual aparece aún como una macrounidad del relieve de la Cordillera de la Costa en su parte occidental. (IGM, 1983).

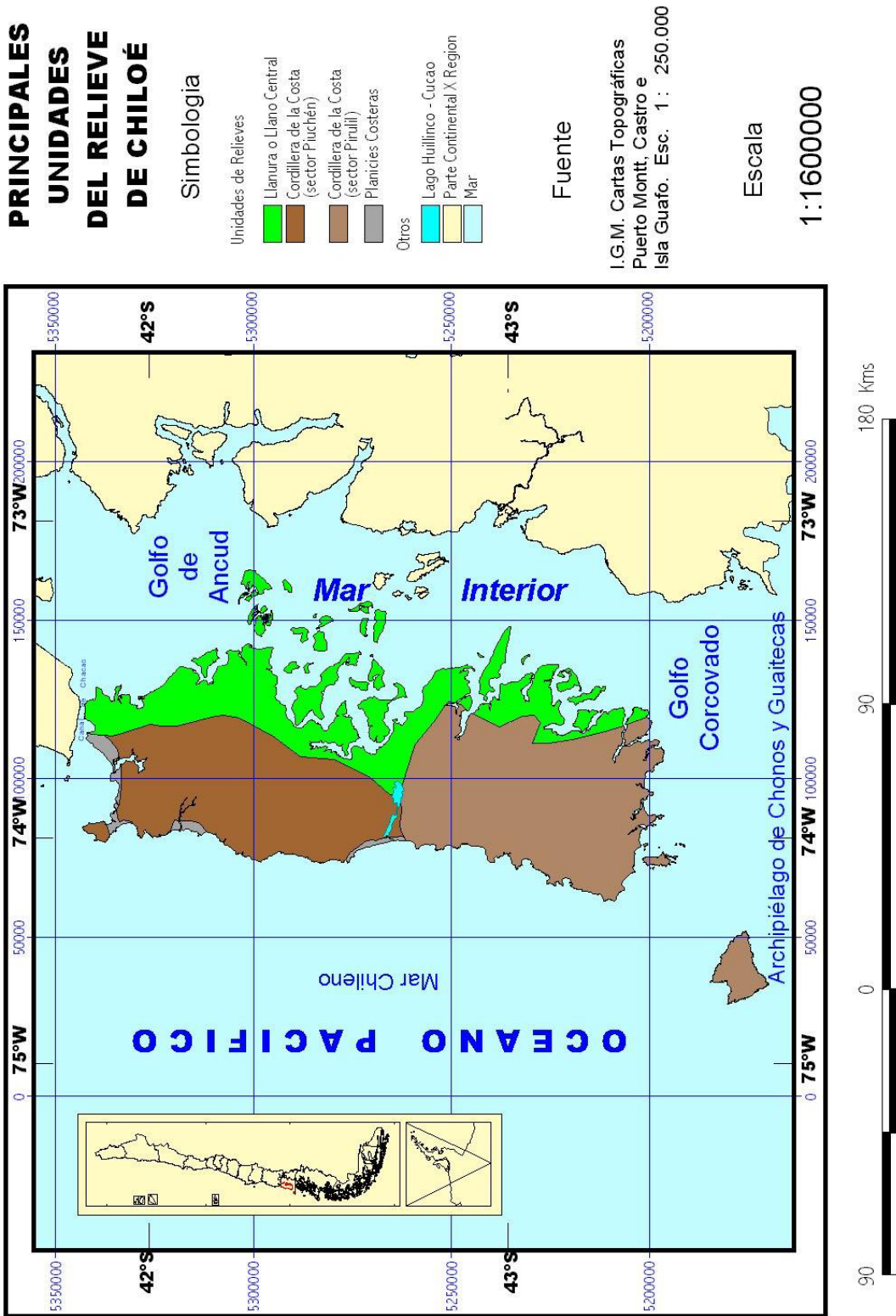
Las unidades insulares están constituidas fundamentalmente por conglomerados, areniscas, tobas y cenizas volcánicas. Estos materiales en gran parte se encuentran fuertemente consolidados y adoptan preferentemente una estructura estratificada. La orientación de las capas adquiere una marcada dirección Noroeste – Sudeste. (IGM, 1983).

En general, de acuerdo con los antecedentes anteriormente expuestos, se puede afirmar que, a pesar de lo rígido del conjunto de las condiciones geográfico – físicas, como es lo abrupto de la topografía superficial, sin embargo han sido favorables para el establecimiento humano en las islas que conforman el Archipiélago de Chiloé. La alteración experimentada por los materiales superficiales trajo consigo la formación de suelos, lo que unido a las condiciones climáticas locales, ha permitido el desarrollo de una intensa actividad agrícola en todas las islas, donde el cultivo tradicional ha sido la papa, aunque también algunas hortalizas como lechugas, ajos, zanahorias y otras. De igual forma las condiciones geográfico – físicas de algunas islas, especialmente del sector oriental (Grupo Desertores) se han caracterizado por ser abundantes en bosques, lo que ha permitido la extracción de madera y leña con el fin de satisfacer la demanda provincial del recurso boscoso.

1.3.-Oceanografía.

El archipiélago de Chiloé está inserto en dos zonas oceanográficas: la zona central transicional y la zona sub-surantártica.

La zona central transicional se extiende desde los 41° 44' S a los 43° S. Es un espacio de confluencia entre el límite Sur, con la penetración superficial del agua subtropical y el límite Norte con la inserción de agua subantártica. Es una zona que se caracteriza por cambios bruscos a medida que prevalece una u otra condición a lo largo del año y además se agrega la influencia del aporte de los ríos y lluvias, que producen la salinidad costera. En verano, tanto las temperaturas como salinidad disminuyen hacia la costa, debido al aporte fluvial de los ríos que desembocan en el sector occidental de la Isla Grande. En otoño, se observa una disminución de la temperatura superficial y un aumento de la salinidad costera, como efecto de un menor aporte fluvial y las surgencias tienden a disminuir, estableciendo así condiciones más homogéneas; también se agrega el aporte de aguas subantárticas superficiales, dando como consecuencia el desaparecimiento de la termoclina, prevaleciendo de esta forma condiciones más frías en la costa. En invierno, las condiciones que se presentan en las aguas superficiales son de temperaturas entre 11 a 14 °C, lo que se traduce en las bajas temperaturas en la franja costeras; debido a una escasa actividad de surgencias y al aumentar el aporte hídrico al océano, se generan fuertes gradientes salinos en la superficie de las áreas de desembocaduras de ríos. (IGM. 1983).



Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

En primavera, se presenta un predominio del régimen anticiclónico y al disminuir las lluvias, se reduce el aporte de agua dulce a la costa, pero esto se ve compensado con el aumento del caudal de los ríos producido por el comienzo de la época de deshielo; las temperaturas superficiales presentan un leve incremento en la parte oceánica y varían de 16 a 11 °C en la costa, lo que indica un aumento de la surgencia costera; los mínimos de salinidad superficial no son tan pronunciados como en invierno y por eso se encuentran aguas de baja salinidad en la costa (32,0 ‰). Las condiciones subsuperficiales se manifiestan mediante la presencia de una fuerte termoclina superficial, lo que coincide con un mínimo de salinidad y estas aguas son las que aportan a la surgencias salinas de 34,4 ‰ en superficie; las aguas presentes sobre la capa de continuidad son aguas transicionales de mezcla de aguas subtropicales y aguas subantárticas, y bajo de estas capas se encuentran aguas subecuatoriales caracterizadas por la presencia de un mínimo de oxígeno, debajo de las cuales se encuentra la masa de agua intermedia antártica, la que presenta un aumento de oxígeno y una disminución de la temperatura y la salinidad. (IGM. 1983).

La zona sub-surantártica se localiza en la parte meridional del archipiélago (al sur de 43°S) y se caracteriza por el dominio de agua subantártica durante todo el año, una pronunciada influencia de las aguas continentales en la franja costera y un flujo permanente de aguas en dirección Sur. La capa subantártica presenta temperaturas entre 6 y 13° C, durante el verano y salinidades de 34,1 a 33,0 ‰. La capa superficial se ve alterada por el aporte de agua dulce a través de ríos, fiordos y canales, por efecto de las lluvias locales. La surgencia en esta zona prácticamente no existe, siendo reemplazado su efecto por los aportes de nutrientes de aguas interiores. (IGM. 1983).

1.4.- Clima.

El clima de la Provincia de Chiloé corresponde al Templado Marítimo lluvioso. En forma general se caracteriza por precipitaciones de un promedio de 3.000 mm. anuales hacia el Oeste y 1.200 mm./año hacia el Este. La humedad atmosférica media anual oscila entre 80 y 85%, registrándose heladas poco frecuentes en la costa y sin presencia de nieve. La temperatura media anual es de 10, 7°C, con máximas en los meses de Verano (Enero y Febrero) de 30°C, y las mínimas entre Otoño e Invierno (Junio a Agosto) con valores de 5°C. (Montiel .1992).

Los factores climáticos que ejercen mayor influencia son el mar como agente moderador, los incesantes vientos y las perennes lluvias. La ventisca meridional siempre anuncia bonanzas y los vientos procedentes del Norte provocan grandes temporales, aunque no tan rudos como los ventarrones del Occidente, llamados también de travesía, los cuales proceden del océano y producen una acción implacable y demoledora, ejerciendo su influencia desde la estación invernal hasta los primeros días primaverales. (IGM, 1983).

Para caracterizar al Clima que existe en Chiloé se utilizó los datos y la información de Philippe Grenier (1984), puesto que en la actualidad la zona del archipiélago de Chiloé no dispone de un número de estaciones climáticas que permitan un buen análisis para este tópico y el registro de los datos climáticos son irregulares y escasos. Para este autor, las estaciones climáticas utilizadas fueron Punta Corona (41° 47' S), Castro (42° 49' S) e Isla Guafo (43° 44' S), las cuales debido a su emplazamiento permiten realizar un análisis latitudinal como así también dar cuenta del comportamiento climático de la provincia, tanto en el lado occidental de influencia oceánica como también en el lado oriental que corresponde al mar interior.

En cuanto a los vientos, están en relación a la fuerza y dirección de estos, desde Punta Corona hasta Isla Guafo. En verano los vientos dominantes son del sector Sur – Oeste, mientras que en Invierno dominan los vientos del Sector Norte. En las estaciones intermedias (Otoño y Primavera) se caracterizan por el reemplazo gradual de un régimen a otro. Desde punta Corona los vientos del Oeste se presentan en Primavera, desde Octubre para declinar en Febrero y volviéndose secundario en Otoño (Marzo a Abril). En cambio los vientos del Norte aumentan regularmente su frecuencia desde Enero a Abril y a partir de Mayo se acercan al tercio de las observaciones. Finalmente, desde Agosto a Octubre llegan al primer lugar pero disminuyen poco a poco su frecuencia.

En cuanto a la pluviosidad en Chiloé, las precipitaciones aproximadamente todos los días superan los 2.000 mm. Del punto de vista de la distribución anual, el ritmo porcentual de las precipitaciones se da de la siguiente forma: En Invierno (Junio a Agosto) se presenta un 48,6% de las precipitaciones, en Verano (Diciembre a Febrero) llueve un 18,0%, en otoño (Marzo a Mayo) precipitan un 21,9% y en primavera (Septiembre a Noviembre) solo es 11,5% de las lluvias.

El aporte de los vientos del Oeste traen consigo una elevada cantidad de humedad que al contacto con los relieves superiores a 300 mts. producen una condensación de nubes durante todo el año. Al igual que las alturas de las Cordilleras del Piuché como del Pirulil son constantemente anegadas por nubes, sobretodo en su vertiente occidental que han posibilitado la formación de bosques de alerce.

En relación a la cantidad de agua caída (mm.) diariamente en un año en el Archipiélago de Chiloé para las estaciones climáticas de Castro e Isla Guaco, Grenier lo expresa en una distribución porcentual en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 3. Porcentaje anual de Agua Caída (mm) por estación en la Provincia de Chiloé. Dividida en rangos de precipitación.

Estaciones	Latitud	< a 3mm.	3 a 6 mm.	6 a 10 mm	10 a 20 mm	> a 20 mm.
Castro	42° 29'	31,6	18,2	15,8	20,6	14,3
Guafo	43° 34'	37,1	36,3	0,9	16,9	8,8

Fuente: Grenier. P. Chiloé y los Chilote. 1984

En cuanto a los días que precipitan en Chiloé en un año normal, para Castro es un promedio de 36,7 días en Verano mientras que en invierno es de 68,9 días. Por otro lado, en la estación de Guafo es de 41,9 días en verano y 64 días en invierno y esto cambia dependiendo si es año hiperhúmedo o deficitario.

En periodos hiperhúmedos se producen verdaderos diluvios, daños en cosechas, anegamientos de poblados y con cortes de caminos, además se agrega las consecuencias que produce el fenómeno climático llamado tizón producto de las heladas, que daña los papales, la cosecha de manzana, de trigo y avena. Mientras que en los años de sequía o déficit, peligran los cultivos de verano como el trigo y los cereales y el ganado de todo tipo que no encuentra pastos para su alimentación. Todo lo anteriormente dicho repercute de una u otra forma en el precario equilibrio alimenticio y económico del campesino chilote

Del punto de vista térmico, Grenier compara a los veranos chilotes con los veranos de Noruega por ser cortos en su duración y muy húmedos, en cambio los inviernos son equivalentes

a los inviernos portugueses por su larga duración y fuerte pluviosidad. Para ello, Grenier confecciona en su obra el siguiente cuadro:

Cuadro N°4. Índices térmicos para la Provincia de Chiloé.

Estación	Latitud	Media Anual	Máxima Invierno	Máxima Verano	Amplitud Térmica
Pta. Corona	41° 47'	10,7 °C	8,2 °C	13,6 °C	5,4 °C
Castro	42° 29'	10,7 °C	7,4 °C	14,5 °C	7,1 °C
Isla Guafo	43° 34'	9,7 °C	7,3 °C	12,7 °C	5,4 °C

Fuente: Grenier. P. 1984

La radiación solar en Chiloé es limitada por la elevada humedad y la concentrada nubosidad y una baja ventilación, donde los días relativamente cálidos presentan en temperaturas que fluctúan entre los 16° C a 25° C, que alternan con los días lluviosos o aquellos días donde imperan los vientos del Sur que disminuyen la temperatura a 11° C e incluso inferiores a 5°C, cuando las distancias térmicas son más pronunciadas que la amplitud media anual.

En cuanto a la radiación anual chilote, al Oeste del Mar Interior es de 80 a 90 kg. cal/cm² y en el resto del archipiélago los valores están entre 70 a 80 kg. cal/cm² y al sur del archipiélago de los Chonos es menor a los 70 kg. cal/cm². En relación a la temporada estival, en el Mar Interior bajan a valores entre 35 a 40 kg. cal/cm² y en el resto del archipiélago están entre 30 a 35 kg. cal/cm² y al Sur del Archipiélago de Los Chonos bajo los 30 kg. cal/cm².

El clima lluvioso de Chiloé es para el chilote uno de los factores físicos que han posibilitado su cultura vernácula (casas, vestimentas, técnica de transportes y otros), puesto que esperan los días soleados, que por lo general son 3 ó 4 días, para la realización de sus labores campestres.

1.5.- Hidrografía.

El sistema divisorio de aguas de la provincia lo constituye la Cordillera de la Costa, que se extiende por la Isla Grande de Chiloé, de donde deriva un sistema de cuencas costeras que desembocan tanto en el Océano Pacífico en el Oeste como hacia el mar interior al Este, en tanto que en las islas menores se observa solamente la presencia de pequeños arroyos periféricos. (IGM. 1983). (Ver Mapa de Sistema Hidrológico de Chiloé).

En total se han identificado 56 sistemas hidrográficos o cursos independientes, todos de régimen pluvial, que se clasifican de acuerdo a la dirección en donde desembocan:

1.5.1.- Ríos que desembocan en el Canal de Chacao: En esta zona se encuentra la cuenca de mayor tamaño que corresponde al Río Pudeto (843 km²) y al oriente de su desembocadura se ubican otros como los ríos Huicha, Guyudén y Quilo, los que se caracterizan por ser de menor extensión y con hoyas muy pequeñas. Otro río importante es el Río Negro, que drena una superficie de 482 km² y es emisario de la laguna pequeña de Los Caulles. También se debe agregar a esta unidad al Río San Antonio que irriga un área de 123 km². (IGM. 1983).

1.5.2.- Ríos con base de equilibrio en el Océano Pacífico: En el Pacífico desembocan las hoyas mayores de los ríos Chepú y Cucao, además de otras veinte cuencas medianas y menores que dan origen una serie de lagunas y lagos importantes en la Isla de Chiloé. La hoya del Chepú es la mayor de la Isla Grande de Chiloé, con 1.020 km². La hoya del Río Cucao, tiene una extensión de 840 km² y el centro de esta cuenca está ocupada por dos grandes lagos alargados y ligados entre sí por una angostura de 2 km² de largo: el Lago Huillinco de 18,3 km² y el Lago Cucao de 10 km². Por otro lado, el Río Bravo de 418 km², (al Sur del Lago Huillinco) da origen al Lago Tepuhuico, que posee una superficie de 14 km². (IGM. 1983).

1.5.3.- Ríos que desaguan en el Golfo de Guafo, Costa Sur: En la costa Sudoccidental, desemboca el Río Quilán con una hoya de 23 km², además de otras cinco hoyas hidrográficas que también desembocan en el Guafo y se trata de los ríos Inio, Quilantar, Asasao, Ayenteno y el Estero Guamblad. Todas con superficies drenadas con tramos de tipo dendrítico que varían desde 26 km² hasta 181 km². (IGM. 1983).

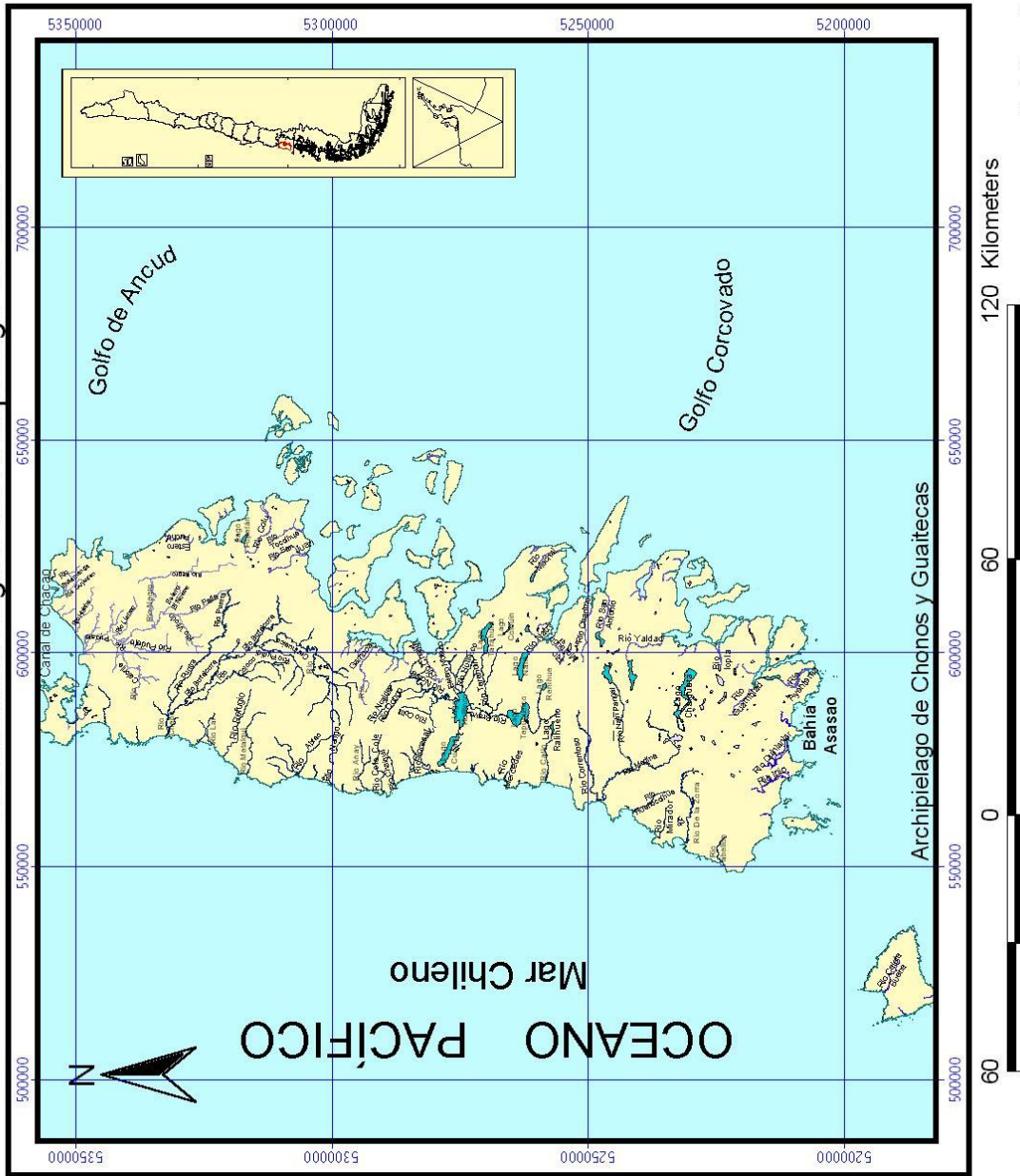
1.5.4.- Ríos que desaguan al mar interior (Golfo de Ancud y de Corcovado): Las cuencas hidrográficas de este sector se caracterizan por ser muy pequeñas, cuyos emisarios más que ríos son esteros de reducido desarrollo. Los ríos más importantes son: el Río Colú, de 88 km² (entre los cuales se encuentran los esteros Los Patos y Hueihue) y el Río Manio, que se caracterizan por caudales menores. En la costa del Canal de Dalcahue, se aprecia una cantidad de pequeños esteros, entre los cuales se encuentra el Tegel. Posteriormente en la accidentada costa (islas, fiordos y canales), se aprecia el Río Gamboa, con una hoya de 55 km², el cual cruza la ciudad de Castro. Al Sur del paralelo 42° 45' S, se desarrollan varias cuencas hidrográficas, cuyas superficies de estas hoyas no sobrepasan los 84 km² y casi todas estas cuencas incorporan lagos y lagunas alargadas de sus ejes E-W, predominantemente de origen glacial, que desaguan en esteros de igual origen y son sensibles a la fluctuación de las mareas. Finalmente, la cuenca hidrográfica del Río Yaldad es la principal de la banda oriental de la isla, con una extensión de 175 km² y es emisario del lago de igual nombre, que posee una superficie de 5,8 km². (IGM. 1983).

1.6.- Suelos.

El archipiélago de Chiloé presenta suelos de origen volcánico. Su génesis se debe a la humedad permanente de esta zona meridional que favorece la alteración rápida de las cenizas volcánicas que permite la formación óptima de andisoles (FAO). Este tipo de suelo se caracteriza por una alta cantidad (al menos un 20%) de silicatos amorfos de aluminios o alofanos. Además poseen excelentes condiciones físicas y morfológicas por lo cual se puede cultivar con facilidad, sin embargo, estos suelos poseen gran cantidad de fósforo que se encuentra retenido en el suelo sin que las plantas puedan nutrirse de él, por lo tanto, se requiere de fuertes fertilizaciones para obtener altos rendimientos agrícolas. También se les conoce con el nombre de Andosols o Andepts, según la Taxonomía de Suelos de 1975. (IGM. 1983).

Los suelos chilotes se han desarrollado en suelos de cenizas volcánica, algunos sobre morrenas (llamados Trumaos), y otros sobre terrazas fluvio – glaciales (Ñadis).

Sistema Hidrológico del Archipiélago de Chiloé



SIMBOLOGIA

- Red Hidrica Según Desembocadura
- ∩ Rios que desembocan al Canal de Chacao
- ∩ Rios que desembocan al Mar Interior
- ∩ Rios que desembocan al Golfo de Guafo
- ∩ Rios que desembocan al Océano Pacifico
- Cuerpos de Agua Dulce
- Lagunas
- Lagos
- Otros
- ∩ Línea de costa
- Islas
- Mar

FUENTE

I.G.M. Cartas Puerto Montt, Castro e Isla Guafo. Escala 1:250.000.

I.G.M. Hidrografía. Colección Geografía de Chile. Santiago de Chile. 1985.

ESCALA

1:1258792

Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

También se pueden encontrar suelos de cenizas volcánicas antiguas desarrolladas al oeste de la depresión central.

Los suelos del piedmont chilote poseen una capa de un espesor que varía desde 0,5 mts. hasta 15 mts. Sin embargo, estos tipos de suelos se ocupan para las actividades agropecuarias y además, en este sector se ubica la mayor cantidad de asentamientos poblados del lado Oriental de la Isla Grande y los microarchipiélagos del Mar Interior.

Chiloé posee un promedio de 13 a 15 series descritas por CIREN en el año 2002. En cuanto a su aptitud los suelos chilotes dependen de su emplazamiento en el archipiélago. Los que se ubican más cerca del litoral hacia el Mar Interior son de aptitud II a IV, por tanto son suelos aptos para la actividad agrícola (aunque requieren prácticas moderada en su conservación y manejo) y ganadera, corresponden a estos suelos las series: Mocopulli, Pachabra, Piruquina, San Pedro, Coquia, Chonchi, Dalcahue y otras. Hacia el Interior de la Isla Grande la aptitud de los suelos varía entre IV a VI, estos suelos se caracterizan por ser más de uso ganadero que los anteriores e incluso pueden ser de uso forestal, ejemplo de ellos es la serie Isla Grande. Finalmente están los suelos de las Cordilleras del Piuché y Pirulil que presentan la aptitud VI a VII, para uso forestal y conservación como son las series: Aitui, Tepuhueico, Coiquin y la asociación Piuché. Las limitaciones de aptitud son preferentemente el riesgo de erosión o efectos de antiguas erosiones de valor “e” en la clasificación de suelos, posteriormente están los suelos con limitaciones de humedad, drenaje o inundación como es el caso de las series Coiquin, Mayomó, Piruquina y Tepuhueico; y por último la limitación de acuerdo a las características propias del suelo, correspondientes a las series Pachabra y San Pedro.

Desde el punto de vista de sus unidades de capacidad de uso son primordialmente de valor 1 de erosión actual o potencial por agua o viento, le siguen valor 0 donde los suelos presentan un estrato arenoso o con mucha grava que limitan la retención de humedad y la penetración de raíces (Serie Mayomó) y los más bajos son de valor 2 por drenaje o riesgo de inundación (Serie Dalcahue).

En cuanto a suelos para el regadío se distribuyen desde la categoría 2 a 6. Las limitantes para el riego son fundamentalmente la topografía, (como son las series Aitui, Coquia, Chonchi, y Dalcahue) y en forma muy inferior el suelo y el drenaje (Series Mayomó, Pachabra, San Pedro, Mocopulli y Piruquina).

En lo referente a la erosión de los suelos de Chiloé, ésta es considerada leve, con excepción de las serie Dalcahue y Mayomó que llegan al valor 2, definida como una erosión moderada.

Siguiendo con el análisis pedológico, la característica del drenaje de los suelos chilotes, por lo general, presentan un valor 5 (buen drenaje). Las excepciones son las series Mocopulli, Coiquin, Coquia y Tepuhueico que disminuyen hasta la categoría 2 de suelos pobremente drenados.

Desde el punto de vista de su aptitud frutal, los suelos en Chiloé van desde la categoría “c” a “d”, es decir algunos presentan moderadas limitaciones hasta no tener aptitud frutal debido a las características pedológicas físico – químicas. En cuanto a su aptitud agrícola se presenta una condición semejante puesto que sus valores van desde 2 a 7, es decir pueden ser suelos que presentan ligera limitaciones para los cultivos de la zona (Capacidad de Uso II), hasta llegar a ser suelos preferentemente forestales (Capacidad de Uso VII),; sin embargo los valores que más se repiten en sus series son 2, 3 y 4 (lo cual demuestra la buena aptitud de los suelos chilotes para las actividades agropecuarias).

Finalmente, con relación a los colores de los suelos chilotes, estos son preferentemente oscuros, es decir, sus series van desde el color negro hasta los pardos oscuros, con la excepción de las series Mocopulli, Pachabra y asociación Piuchén de color pardo rojizo y la serie Tepuhueico de color pardo grisáceo oscuro.

En el trabajo de Philippe Grenier de 1984, los suelos en Chiloé se pueden clasificar de acuerdo al tipo de drenaje y la capacidad de absorción de la pluviosidad que reciben en:

- a) **Suelos sobre morrenas de los ríos noroccidentales del Mar Interior:** Son favorecidos por un régimen pluviométrico con un mínimo estival. Poseen un horizonte de cineritas en general superior a 1 m. y con una topografía favorable al drenaje. Ellos se caracterizan en superficie por una débil separación temporal, una mejor organización de la red capilar y un volumen de agua utilizable más que en los otros tipos de suelos chilotes.
- b) **Suelos sobre terrazas fluvio – glaciales de la mitad Norte de la Isla Grande:** Se les conoce como Ñadis, con un horizonte superficial negro y en el inferior de su perfil se encuentra una cimentación ferromagnésiana de arenas y gravas adyacentes que están en contacto con las cenizas. Los procesos de formación de este “fierrillo o hardpan” no es totalmente de forma acelerada, el obstáculo fundamental de este endurecimiento y la topografía subhorizontal se debe a la fuerte imposición del drenaje, donde el agua estancada durante gran parte del año permite la acumulación de materia orgánica y producen que los ñadis pasen lateralmente a transformarse en suelos francamente turbosos.
- c) **Suelos andisoles en sectores hiperhúmedos:** Se asocian a los márgenes meridionales y occidentales de la zona de los horizontes de cineritas. Poseen materia orgánica, hidratación considerable de todos sus horizontes, débiles en cantidades en bases. Sus condiciones de drenaje son difíciles. Su apariencia se acentúa en el grosor de las cenizas que cada vez son más reducidas, ellas se observan con dirección Oeste y Sur – Oeste. La única acepción en sus cenizas es su alteración material de imogolita cuyo comportamiento hídrico es diferente al del alofano. Los suelos en imogolita son notablemente más permeables, esto se debe a las condiciones favorables de sus pendientes que incluso pueden ser utilizados para actividades agro – pastoriles.
- d) **Suelos naturales no cineríticos de uso forestal:** Están constituidos por el zócalo de la roca metamórfica y la roca madre misma. Se caracterizan por ser delgados, de alta acidez y en superficie por un continuo levantamiento en materia orgánica. Localmente se emplazan en altitud, frecuentemente sobre rellanos y depresiones en paisajes con placas delgadas de turbas. Pobres en elementos nutrientes utilizables para la agricultura. Estos suelos permiten una cobertura forestal frágil, debido a su mal enraizamiento, lo que provoca una formación vegetal degradada, situación que es observable al Sur de la Isla Grande y al Sur de las débiles pendientes de las colinas de la Cordillera del Piuché. Por el contrario, en relación al zócalo estos suelos están coronados por coberturas de arenas y gravas, por lo cual son suelos más gruesos y han permitido desarrollar condiciones de drenaje fundamentales para oponerse a suelos de sobrependientes; son suelos subhorizontales, remarcados por un ácido y poseen una alta concentración de materia orgánica. Debido al sobrerriego masivo de estos suelos dan como consecuencia un incremento de polvo o material particulado, con incremento hídrico permanente que permite la mantención de su cobertura forestal. Estos suelos pueden cambiar su uso forestal después de diez años a un uso de pradera.

Para finalizar este punto, las ventajas que tienen los suelos chilotes son la ligereza y fragilidad presentes en los andisoles que permiten la utilización de técnicas casi primitivas en la

agricultura. Sin embargo, la fineza de la granulometría reduce la circulación hídrica, directamente expuesta a las precipitaciones excesivas y laboradas en el sentido de la pendiente, son decapitadas por el escurrimiento. En cuanto a sus limitaciones se destacan las graves carencias químicas de calcio, potasio, magnesio y fósforo, y su característica de acidez condicionan la eficacia de los abonos y fertilizantes usados por el campesino; esta condición es sobretodo observable en los suelos ñadis sobre morrenas. Los ñadis, se encuentran en altitudes de 50 a 200 metros sobre el nivel del mar y están expuestos a precipitaciones de 1.500 mm anuales y a temperaturas medias anuales que oscilan entre 10 a 12 °C.

1.7.- Flora.

La naturaleza y el paisaje peculiares de todas estas tierras separadas del continente, representan en Chile uno de los ejemplos más típicos que se conocen de selva fría. Árboles autóctonos de Chiloé son el alerce (*Fitzroya cupresoides*), que alcanza hasta los 70 m. de altura; el ciprés de madera excelente y más conocido como cedro por la gente de mar; el mañío (*Podocarpus nubigena*), el roble (*Nothofagus obliqua*), el tepú (*Tepualia stipularis*), confundidos en selvas enmarañadas; el avellano (*Gevuina avellana*), el huahuán (*Laurelia philipiana*), (usado en la construcción de embarcaciones); el ciruelillo (*Embothrium coccineum*) de hermosas flores y fina madera; el coihue (*Nothofagus bombeyi*) y muchos otros. Entre las plantas típicas se impone el pangue (*Gunnera chilensis*), cuyos pecíolos (las nalcas) son comestibles. Además, arbustos como el arrayán (*Luma apiculata*), el romerillo (*Barcharis linearis*) y helecho arbóreo (*Davallia sp.*), se avivan entre noviembre y diciembre con la alta inflorescencia blanca del tinea (*Weinmannia trichosperma*) o del ulmo (*Eucryphia cordifolia*) y la roja del coicopihue (*Philesia magellanica*), de la botellita (*Mitraria coccinea*), de la *Asteranthera ovata* (vulgarmente conocida como estrellita), junto con la *Drosera uniflora* o atrapamoscas, que es una pequeña planta carnívora. (IGM. 1983).

1.8.- Fauna.

En la fauna terrestre, el reino animal aparece poco variado. Entre los mamíferos regionales el más pintoresco es el pudú o venado (*Pudu pudu*) y existen animales de piel fina como el gato huillín (*Lutra provocax*), el coipo (*Myocastor coipus*) y el lobo de un pelo (*Otaria flavescens*). Como curiosidades zoológicas hay que citar el zorro de Chiloé (*Canis fulvipes*), más pequeño que el continental (descubierto por Darwin en 1832), pero sobretodo el pequeño marsupial llamado Monito del Monte (*Dromiciops australis*), parecido a un ratoncillo con cola prensil, extrañísimo cuadrúpedo que provendría de una subfamilia que hoy conserva un solo género viviente, pues los restantes son fósiles del Oligoceno Superior, extinguidos en remotos tiempos geológicos. Un notable batracio, la Ranita de Darwin (*Hylarina sylvatica*), trepa por los vegetales en busca de insectos, mientras mantiene sus crías en sus amplias fauces. Contrastando con el continente hay que referirse a la inexistencia de pumas, de zorros de los montes y de conejos. Estos últimos se encuentran en escasa cantidad como animales domésticos.

Entre las aves se distingue el martín pescador (*Ceryle torquata*), la garza cuca, el flamenco (*Phonicopterus chilensis*), el loro choroy (*Enicognatus leptorhynchus*), el colibrí (*Sephanoides galeritus*), el pájaro carpintero (*Campenphilus magellanicus*), el pequeño chucao

agorero (*Scelorchilus rubecula rubecula*), el coo o lechuza (*Tyto alba*), el cisne blanco (*Coscoroba coscoroba*) y el cisne de cuello negro (*Cygnus melancorphus*). También se puede apreciar la bandurria (*Theristicus caudatus*), las gaviotas (*Larus scoresbii*) y los petreles marinos (*Pachyptila desolata*), el jotes (*Cathartes aura*), el patos liles (*Phalacrocorax gaimardi*) y el pájaro niño (*Spheniscus humboldti*). Sin embargo, son las aves de las altas cumbres cordilleranas como las del cerro Yates, el monte Tronador, el Melimoyu y el San Valentín, quienes otean esos paisajes solitarios e imponentes.

Respecto a la fauna marina de esta austral provincia es una verdadera fuente de riquezas, donde la categoría de las ostras (*Ostrea chilensis*), centollas (*Lithodes antarcticus*) y otros moluscos y crustáceos obtiene renombre continental. A estas especies refinadas, hay que agregar los mariscos como cholgas (*Aulacomya ater*), erizos (*Loxechinus albus*), piures (*Pyura chilensis*), picorocos (*Megabalanus psittacus*), machas (*Mesodesma donacium*), almejas (*Ameghinomya antica* y *Protothaca thaca*), choros (*Mytilus chilensis*), choro zapatos (*Choromytilus chorus*), navajuelas (*Tagelus dombeii*), locos (*Concholepas concholepas*), lapas (*Fissurella sp*) y cochaguasca (*Calyptrea trochiformes*). Los peces forman parte de la cotidiana alimentación de los ribereños y dan vida a una fauna acuática verdaderamente incomparable como el delfín (*Cephalorhynchus eutropia*), el tollo (*Mustelus mento*), la anchoveta (*Engraulis ringens*), el jurel (*Trachurus murphyi*), el róbalo (*Eleginops maclovinus*), la lisa (*Mugil spp*), el lenguado (*Paralichthys microps* y *Hippoglossina macrops*), el pejerrey (*Odontesthes regia*), la corvina (*Cilus gilberti*), la sardina (*Sardinops sagax*), el congrio (*Genypterus blacodes*) y muchos otros. (IGM. 1983).

2.- Localización, Superficie, División Político - Administrativa y Población.

2.1.- Situación, Superficie y Unidades Comunales.

La Provincia de Chiloé pertenece administrativamente a la Región de Los Lagos, siendo sus límites geográficos los siguientes: al Norte el Canal de Chacao, al Sur con la Isla Guafo, al Este con las Islas Desertores y el Canal Apiao, y al Oeste con el Océano Pacífico.

Matemáticamente se sitúa entre los paralelos 41° 44' al 43° 17' de Latitud Sur, y entre los meridianos 72° 45' y 74° 30' de longitud Oeste. Comprende una superficie 9.181,6 Km², que corresponde al 13,70 % de la superficie regional.

En el Censo de Población de 2002 registró una población total de 154.766 de habitantes (14,42% Regional), y un crecimiento intercensal con respecto del Censo de 1992 de 1,71 %, superior al promedio regional (1,23 %).

Con respecto a la distribución espacial de la población, el 56 % se ubica en entidades urbanas y el 44 % en áreas rurales, en tanto que en el último censo, el INE identificó un total de 3 ciudades, 6 pueblos y 9 aldeas, como núcleos de concentración demográfica, siendo los dos primeros de carácter urbano y las aldeas agrupamientos rurales.

Cuadro N°5. Ciudades, Pueblos y Aldeas de la Provincia de Chiloé.

Ciudades	Población	Pueblos	Población	Aldeas	Población
<i>Ancud</i>	23.148	<i>Achao</i>	2.484	<i>Chacao</i>	447
<i>Castro</i>	20.634	<i>Dalcahue</i>	2.272	<i>Curaco de Vélez</i>	470
<i>Quellón</i>	7.545	<i>Chonchi</i>	2.898	<i>Huillinco</i>	336
		<i>Quemchi</i>	1.398	<i>Llau Llao</i>	316
		<i>Queilen</i>	1.329	<i>Nercón</i>	340
				<i>Puqueldón</i>	318
				<i>Auchac</i>	307
				<i>Coinco</i>	309
				<i>Curahue</i>	454

Fuente: INE. 1992.⁴

La Provincia de Chiloé posee una superficie de 9181,6 Km² y una población de 154.766 (INE. 2002), lo cual da como resultado una densidad de población de 16,86 habtes/km². Administrativamente el territorio de Chiloé esta dividido internamente en 10 comunas que a su vez se subdividen en 77 distritos censales (*Ver Plano de División Político – Administrativa*). La división comunal de la Provincia se señala en el cuadro N°6.

Cuadro N°6. División Comunal de la Provincia de Chiloé.

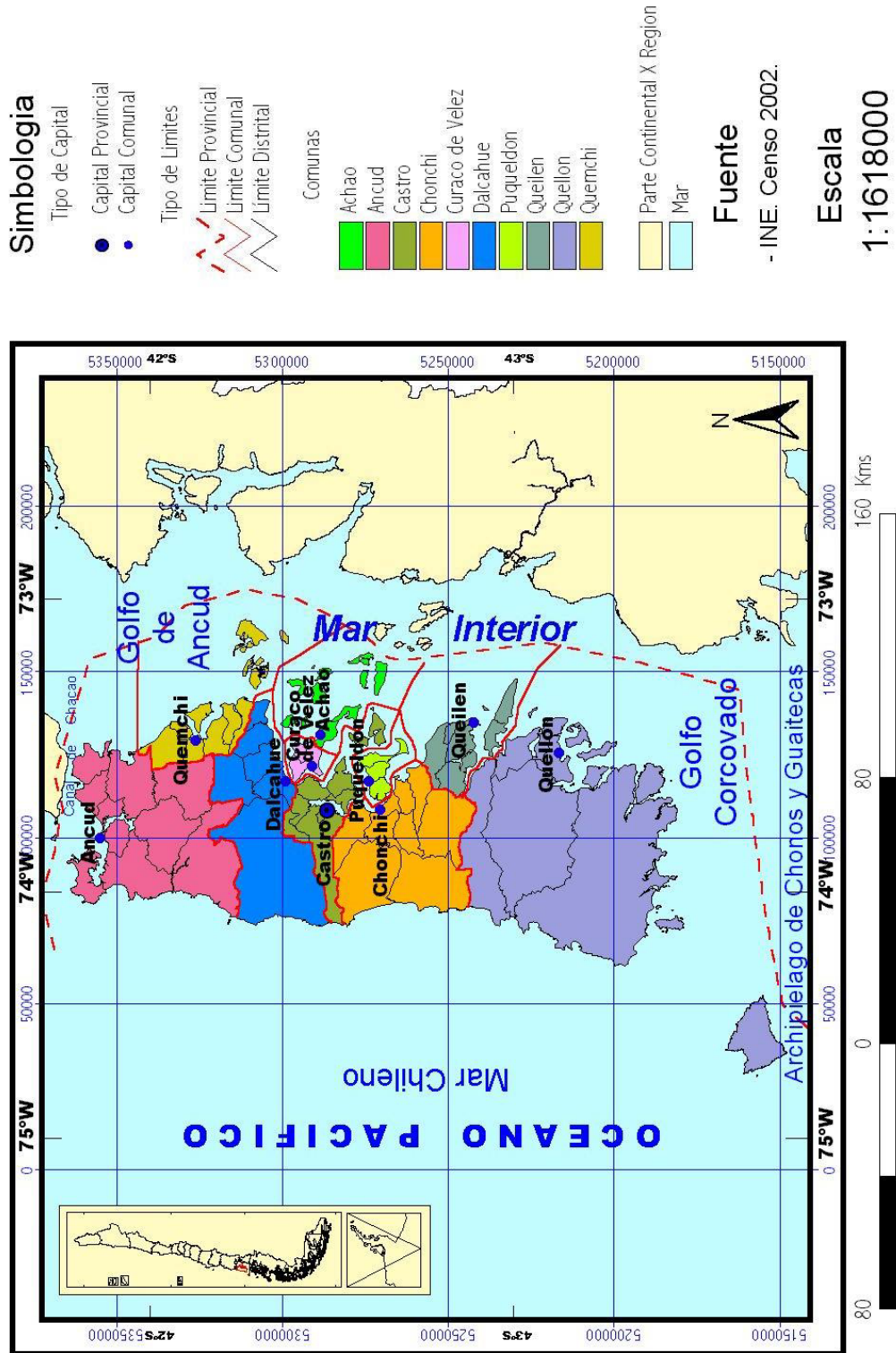
Comuna	Superficie (Km²)	% Superficie	N° Distritos	Población (Habitantes)	% Población	Densidad
Castro	472,5	5,15	10	39.366	25,44	83,31
Ancud	1752,4	19,09	11	39.946	25,81	22,80
Quemchi	433,9	4,73	9	8.689	5,61	20,03
Dalcahue	1239,4	13,50	6	10.693	6,91	8,63
Curaco de Vélez	80,0	0,87	3	3.403	2,20	42,54
Quinchao	160,7	1,75	10	8.976	5,80	55,90
Puqueldón	97,3	1,06	4	4.160	2,70	42,75
Chonchi	1362,1	14,84	8	12.572	8,12	9,23
Queilen	332,9	3,63	6	5.138	2,32	15,43
Quellón	3244,0	35,33	10	21.823	14,10	6,73
Total Provincia	9.181,6	100,00	77	154.766	100,00	16,86

Fuente: INE. Censo 2002.

Desde el punto de vista de la población comunal, las comunas de mayor importancia demográfica son Ancud y Castro, en tanto que Curaco de Vélez, Puqueldón y Queilen son las comunas de menor significación al respecto. Espacialmente, la población tiende a concentrarse en las comunas de origen más antiguo como Ancud y Castro, es decir en la parte septentrional y central de la isla, en tanto que las menores concentraciones se encuentran en las comunas del sector central del mar interior de Chiloé como Curaco de Vélez y Puqueldón.

⁴ Nota del Autor: Se utilizó la información de las entidades de población de ciudades, pueblos y aldea del censo de 1992, puesto que no estaba disponible esta información para el censo del 2002 a la fecha de Diciembre del 2003.

DIVISION POLITICO - ADMINISTRATIVA DE LA PROVINCIA DE CHILOE



Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

La mayor densidad demográfica se presenta en la parte central de la Isla Grande e islas vecinas (Archipiélago de Quinchao) y disminuye hacia los sectores septentrionales y meridionales, debido a dos factores: el menor volumen poblacional y el mayor tamaño de los territorios comunales que superan los 1.000 Km², con la excepción de Quemchi y Queilen (en el Sur), donde sólo el reducido tamaño de la población es el factor explicativo. Desde el punto de vista distrital, el comportamiento de la densidad demográfica tiende a aumentar en la franja litoral del mar interior del archipiélago, puesto que se concentra una gran cantidad de entidades pobladas versus una pequeña extensión territorial que poseen los distritos de esta zona. En cambio los distritos de menor densidad se encuentran caracterizados por estar emplazados en las áreas correspondientes a las Cordilleras del Pirulil y Piuché y por poseer un tamaño de una gran extensión en comparación a los más densamente poblados (*Ver Plano de Densidad de Población*).

2.2.- Características Generales del Poblamiento.

El poblamiento de Chiloé insular es el resultado de una doble situación; por un lado, obedece a un contingente de población autóctona (cuncos) y por otro, a una política de colonización llevada adelante por la autoridad central del país, con miras a hacer efectiva la ocupación del territorio.

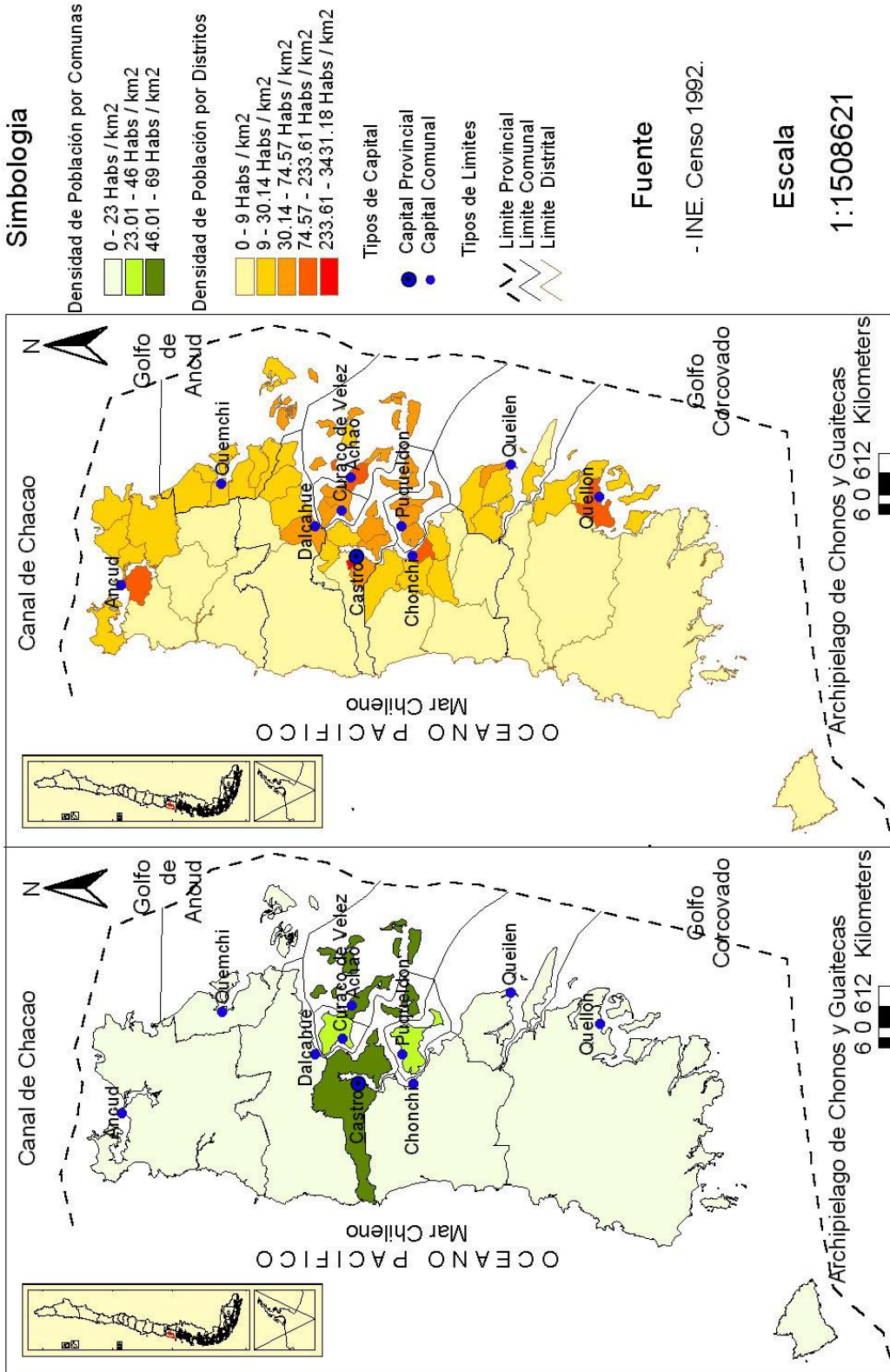
La población actual se localiza preferentemente en la vertiente oriental de la isla Grande, es decir, de cara hacia el mar interior de Chiloé. Ello se explica, indudablemente, por condicionantes de orden geográfico, en especial geomorfológicas y climáticas. En el hecho, la cordillera de la Costa, representada aquí por la de Piuché y Pirulil, cuyas alturas no alcanzan magnitudes de gran envergadura, son sin embargo, lo suficientemente importantes como para impedir la penetración de los vientos permanentes del oeste cargados de humedad. Esta situación determina un área protegida y con un clima más benigno en la vertiente oriental, por lo que es más favorable para el asentamiento humano. Este mismo hecho influye en la localización de la población de las islas adosadas a la isla Grande de Chiloé, la cual se presenta en general en forma disgregada por toda la superficie de las islas, con sólo algunos lugares de concentración que sirven de puntos de contacto entre las islas menores y la isla Grande de Chiloé, como por ejemplo Puqueldón en isla Lemuy, Achao y Curaco de Vélez en la isla de Quinchao.

Cuadro N°7. Evolución de la Población Provincial. Periodo 1940 - 2002

Censo	Población Total	Variación Absoluta	Variación Intercensal
1940	99.968	-- --	-- --
1952	97.400	-2.568	-0,22
1960	92.230	-5.170	-0,68
1970	101.844	9.614	0,99
1982	108.426	6.582	0,52
1992	130.388	21.962	1,84
2002	154.766	24.378	1,71

Fuente: INE. Censos 1940, 1952, 1960, 1970, 1982, 1992 y 2002.

Mapa Temático de la Densidad de Población Comunal y Distrital de Chiloé.
(Censo 1992).



La población de Chiloé tiende a un incremento a través de los años censales, con excepción del censo de 1960, en el cual se observa una baja importante debido al terremoto que sacudió esta zona, y cobró un número considerable de víctimas y la fuerte migración que produjo esta catástrofe natural.

En el cuadro N° 7 se aprecia la evolución de la Provincia de Chiloé, en términos de variación absoluta como relativa a nivel intercensal. Considerando la relación entre los tres primeros censos (1940 – 1960), se observa una disminución absoluta de la población que se traduce en índices de crecimiento intercensal negativos. Dicho comportamiento cambia en el periodo comprendido entre 1970 y 2002, donde la población provincial se incrementa notablemente, en especial en el último, determinado un índice de crecimiento intercensal (1,84 %) superior a los promedios de la región y del país.

Por ende, la variación intercensal del Periodo 1940 - 2002 del cuadro N°7, exponen que el crecimiento de la población es en un comienzo de negativo , pero a medida que avanza el tiempo, se torna en un aumento considerable de la población a fines del Siglo XX, lo cual es apoyado por una mejor calidad de vida de sus habitantes, nuevas tecnologías y medios de comunicación, que permiten conectar al archipiélago con el continente, dejando atrás esa condición de aislamiento que fue tan característica de siglos anteriores.

Cuadro N°8. Evolución de la Población Comunal.(Periodo 1940 - 2002).

Comunas	Variación Intercensal (Periodo)							% de Crecimiento			
	1940	1952	1960	1970	1982	1992	2002	1940 - 1952	1960 - 1970	1982- 1992	1992 - 2002
Castro	22.227	18.868	18.293	22.899	26.984	29.984	39.366	-1,36	2,24	1,04	2.72
Ancud	13.981	17.501	18.387	23.138	29.423	37.516	39.946	1,86	2,29	2,42	0.63
Quemchi	6.755	6.356	6.643	6.752	9.422	7.905	8.689	-0,51	0,16	-1,75	0.94
Dalcahue	6.542	6932	7.067	7.108	5.848	7.763	10.693	0,48	0,06	2,81	3.18
Curaco de Vélez	3.938	4.200	3.776	3.525	3.055	3.021	3.403	0,54	-0,69	-0,11	1.19
Quinchao	16.885	14.579	11.901	11.485	9.055	9.088	8.976	-1,22	-0,36	0,04	-0.12
Puqueldón	4.905	4.463	4.322	4.079	4.374	4.248	4.160	-0,78	0,09	-0,29	-0.21
Chonchi	10.596	9.937	8.856	8.935	9.594	10.627	12.572	-0,53	-0,59	1,02	1.68
Queilen	6.514	7.138	6.524	6.150	4.753	4.952	5.138	0,76	-0,59	0,41	0.37
Quellón	7.628	7.426	6.461	7.770	10.206	15.055	21.823	-0,22	1,84	3,84	3.67

Fuente: INE. Censos 1940, 1952, 1960, 1970, 1982 , 1992 y 2002.

En el Cuadro N°8, en un análisis a escala intraprovincial se observa en primer lugar que la mayor parte de las comunas (60 %) pierden población en el periodo intercensal 1940 – 1952, destacándose especialmente Castro (-3.359) y Quinchao (-2.306), fenómeno que puede ser atribuido a movimientos migratorios. Entre las comunas que por el contrario presentan una evolución positiva al respecto (40 %), destaca significativamente Ancud, que registra un incremento de 3.520 personas, debido al rol de capital provincial que ocupó esta ciudad en este periodo.

Considerando el periodo 1960 – 2002 se observan cuatro tipos de comportamiento entre las diez comunas de la provincia

- a).- Comunas que presentan una tendencia al crecimiento constante en el tiempo: Castro, Ancud, Chonchi y Quellón.
- b).- Comunas que registran una disminución gradual de su población: Curaco de Vélez.
- c).- Comunas que registran un estancamiento de su población en el tiempo: Puqueldón.
- d).- Comunas que muestran una tendencia inestable, alternando periodos de crecimiento con disminución de la población: Dalcahue, Quinchao , Queilen y Quemchi.

Del punto de vista del crecimiento entre los periodos que van desde 1940 a 2002 se pueden observar los siguientes comportamientos:

- a) Un crecimiento zigzagueante con tendencias a valores negativos como es el caso de las comunas de Quinchao y Puqueldón.
- b) Un crecimiento zigzagueante con tendencias a valores positivos como son las comunas de Castro, Ancud, Quemchi, Curaco de Vélez y Queilen.
- c) Un crecimiento constante con tendencias a valores positivos como son: Dalcahue, Chonchi y Quellón.

Cuadro N° 9. Características Generales de la Población de la Provincia de Chiloé.

Variables	Absoluto	%	Variables	Absoluto	%
Población Total	154.766	100	PEA Sector Primario	16.628	32,45
Superficie (Km ²)	9.181,6	100	PEA Sector Secundario	10.345	20,19
Densidad Total (Habitantes/Km ²)	16,86	-- --	PEA Sector Terciario	24.272	47,36
Población Hombres	77.839	50,29	Población Joven (0 - 14 Años)	41.978	27,12
Población Mujeres	76.927	49,71	Población Adulta (15 - 64 Años)	99.914	64,56
Indice de Masculinidad	-- --	101,19	Población Senil (65 y Más Años)	12.874	8,32
Población Urbana	86.646	55,98	Analfabetismo	7.531	4,87
Población Rural	68.120	44,02	Población Pobre	5.485	4,21
			Población Indigente	2.749	2,11

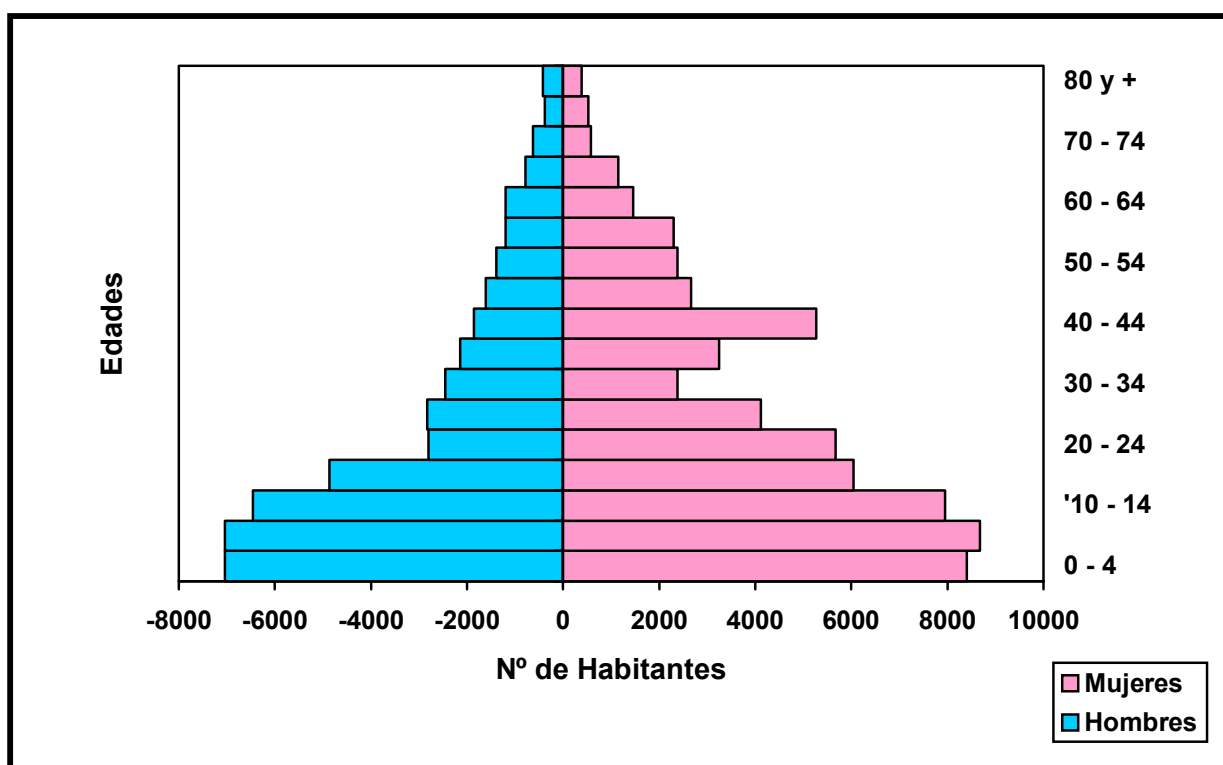
Fuente: INE. Censo 2002. Demografía 2000.

En el cuadro N° 9 se puede constatar que la población chilota es predominantemente adulta joven, en donde las mujeres superan con muy poca diferencia a los hombres. Desde el punto de vista del asentamiento, el chilote tiende a vivir en forma más dispersa, debido al sistema legendario de minifundio y solo se tiende a concentrar en las entidades urbanas que tienen un peso tradicional e histórico en la provincia. De lo anterior se puede deducir que esta población que ha sido tradicionalmente de carácter rural, se encuentra en un proceso de cambio, al equilibrarse con la población urbana., aunque las actividades generadoras de empleo siguen siendo aquellas vinculadas a la explotación de recursos naturales como la agricultura y la pesca. A pesar de la condición de ruralidad tradicional, se encuentra en relativa buena condición social (alfabetismo, indigencia y pobreza) lo cual defiere de lo que ocurre en general en las áreas rurales del país, y valoriza las condiciones particulares de Chiloé al respecto.

2.3.- Características de la Estructura por Edad y Sexo.

De acuerdo al gráfico de población de 1940, se puede observar que corresponde al modelo de población joven, con una base ancha, que representa al segmento joven, y una cúspide angosta, que se relacionan con la tercera edad. Lo que si es particular en la pirámide, es la diferencia que se observa en la composición por sexo, donde la gráfica muestra una regularidad en el sexo femenino, en tanto que en el masculino se constata una fuerte reducción en el segmento 20 – 24 años, con respecto a las edades menores, lo cual podría evidenciar una migración selectiva masculina de la fuerza de trabajo más joven hacia la Patagonia Chilena y Argentina como señalan las fuentes históricas. (Ver Pirámide de Población Censo 1940).

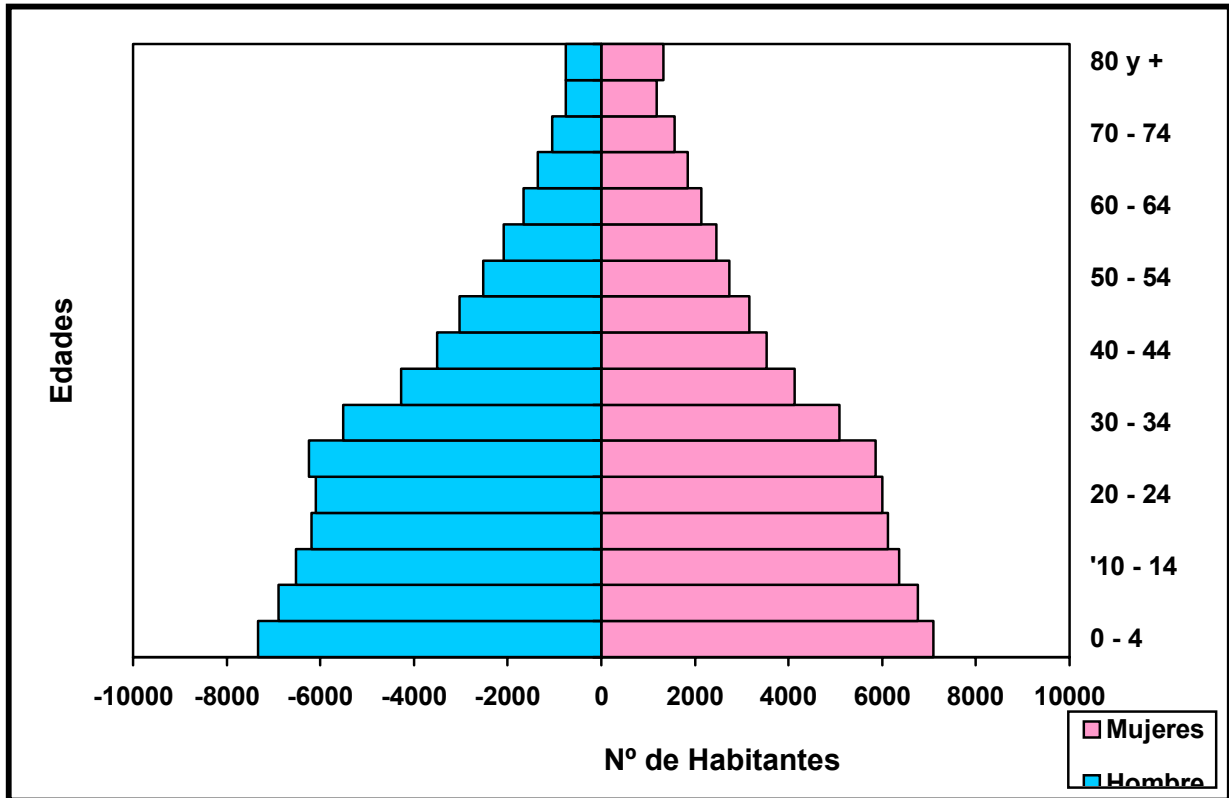
**Pirámide de Población de Chiloé
(1940)**



Fuente: INE. Censo de Población 1940.

En la pirámide de población de 1992 se puede observar que el modelo de la población tiende al envejecimiento, con la particularidad que el grupo masculino es mayor al femenino hasta los 39 años, para disminuir en los segmentos mayores donde el género femenino es mayoritario, lo cual es la tendencia general del comportamiento entre los sexos, que muestra su máxima diferencia en los 80 años y más, donde prácticamente las mujeres duplican en número a los hombres (1.331 y 761 respectivamente). (Ver Pirámide de Población Censo 1992).

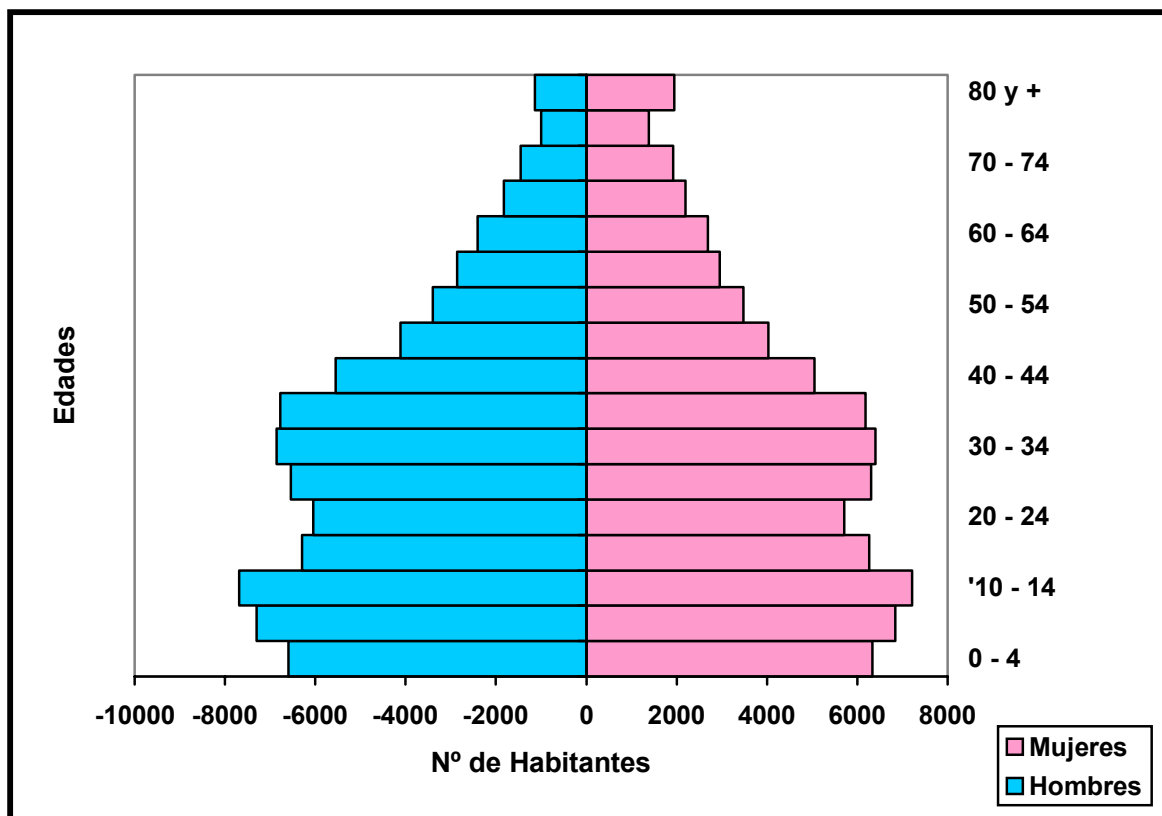
**Pirámide de Población de Chiloé
(1992)**



Fuente: INE. Censo 1992.

Para el Censo del año 2002, se puede observar que la forma a que apunta la pirámide de población se asemeja a una botella mucho más angosta que la del año 1992. En relación a los sexos se puede ver que a medida que se avanza hacia la cúspide de la pirámide por los segmentos de edad, existe una equidad en el tamaño de los segmentos entre hombres y mujeres. Del punto de vista etario, llama poderosamente la atención los segmentos que componen su base (de 0 a 4 años) para ambos sexos que es inferior en tamaño al segmento que le sigue, esta situación se mantiene hasta el segmento de 10 a 14 años, lo cual expresa un control de la natalidad de la población chilota. Posteriormente al segmento de 10 a 14 años la situación sigue en forma normal a las pirámides de población de Latinoamérica, sin embargo, entre los segmentos de 20 a 24 años hasta el segmento de 30 a 34 años, se invierte nuevamente la pirámide, debido a un incremento de la población joven que ha llegado al Archipiélago de Chiloé en busca de trabajo o traídas por las actividades productivas de la isla como son la industria salmonera, forestal o por el turismo entre otras. Posteriormente la pirámide toma la forma tradicional. Vale la pena destacar el último segmento de mayores de ochenta años que denota una amplitud en la longevidad de los habitantes de Chiloé debido a mejores condiciones en la aplicación de políticas de salud que han favorecido a los ancianos insulares. (Ver Pirámide de Población Censo 2002).

**Pirámide de Población de Chiloé.
(2002)**

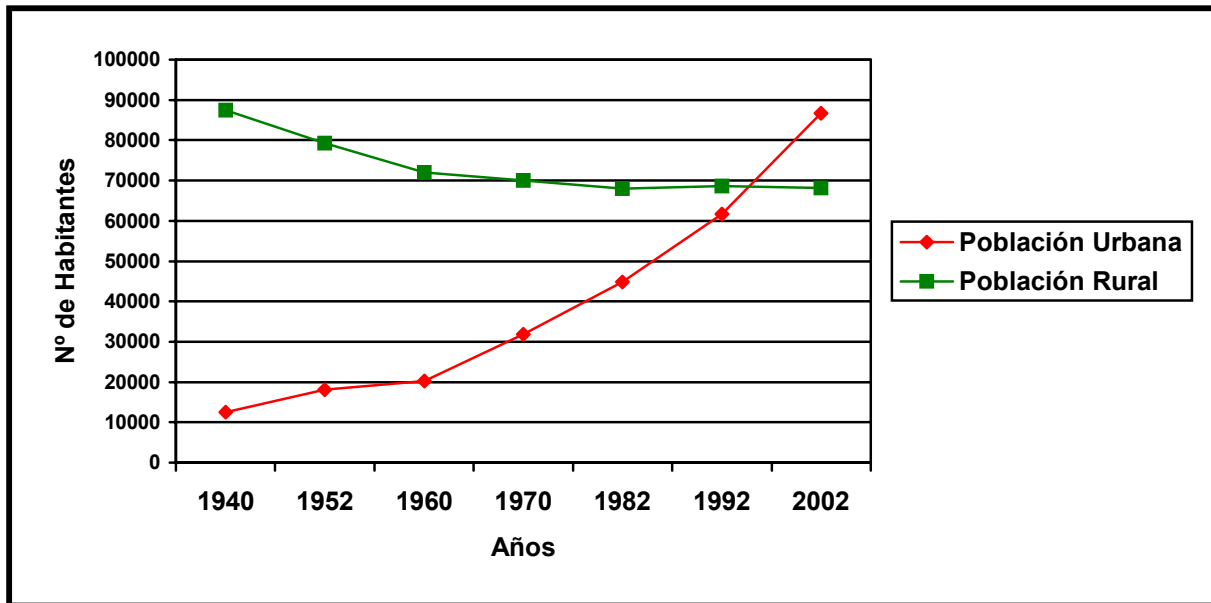


Fuente: INE. Censo 2002.

2.4.- Población Urbana y Rural.

En este tópico, se presenta un análisis comparativo de la población urbano-rural, desde 1940 a 1992. Se puede apreciar que la curva urbana de crecimiento es más abrupta a partir de 1960, cuando la población urbana se ha ido incrementando fuertemente hasta 2002; por otro lado, la población rural presenta una curva con tendencia al descenso también desde 1960, lo que demuestra que ha ido disminuyendo la diferencia entre la población urbana y la rural en este periodo, aunque para 1992, la población rural supera por un estrecho margen a la urbana. (*Ver Gráfico N°1 de Población Urbana y Rural de Chiloé del Periodo 1940 - 2002*).

Gráfico N°1 Población Urbano – Rural de Chiloé. Periodo 1940 – 2002.

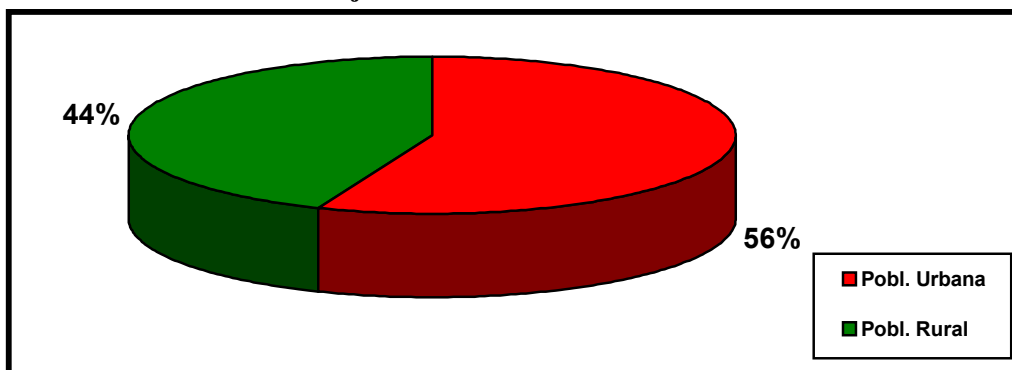


Fuente: INE . Censos 1940, 1952, 1960, 1970, 1982, 1992 y 2002.

Se puede observar que a partir de 1940 las curvas de comportamiento de la población urbana y rural tienden a converger gradualmente , especialmente desde 1960 cuando el crecimiento de la población urbana se acelera en forma constante, mientras que el decrecimiento de la población rural es más fuerte entre 1940 y 1960, desde entonces se estabiliza demostrando como resultado que la diferencia entre ambos grupos poblacionales tiende a disminuir por incremento del crecimiento urbano que experimenta Chiloé en el periodo 1960 – 2002. No obstante ello, la población rural sigue siendo significativa en la Provincia de Chiloé a diferencia de lo que sucede en general en el país.

Para el censo de población del 2002 en el Archipiélago de Chiloé, la población está dividida en un 56% de población urbana (86.646 personas) y un 44% de población rural (68.120 personas). (Ver Gráfico N°2 de Porcentaje de Población Urbano-Rural de Chiloé. 2002).

Gráfico N°2. Porcentaje de Población Urbano-Rural de Chiloé. 2002



Fuente: INE. Censo 2002

Desde el punto de vista de las entidades pobladas, la mayor parte de las comunas de Chiloé presentan en cada una de ellas un centro urbano y las demás entidades corresponden a áreas rurales, con la excepción de Ancud que posee dos centros urbanos como son Ancud y Chacao. También existen comunas que no presentan centros urbanos como son Curaco de Vélez y Puqueldón, sin embargo sus aldeas ejercen el rol de entes político-administrativos locales al igual que las comunas que posee entidades urbanas.

En lo que se relaciona con la población, las ciudades de Castro y Ancud son las que poseen mayor cantidad de habitantes y los menores valores se presentan en los pueblos de Quemchi y Queilen. En el Cuadro N° 10, se puede observar la composición de la población urbana de Chiloé, a nivel de comunas.

Cuadro N° 10. Población Urbana de las Comunas de Chiloé.

Comunas	Población Urbana			Población Rural		
	N° Habitantes	%	Entidades Pobladas	N° Habitantes	%	Entidades Pobladas
<i>Castro</i>	29148	33.64	1	10218	15.00	45
<i>Ancud</i>	27292	31.50	2	12654	18.58	111
<i>Quemchi</i>	1665	1.92	1	7024	10.31	45
<i>Dalcahue</i>	4933	5.69	1	5760	8.46	30
<i>Curaco de Vélez</i>	0	0.00	0	3403	5.00	18
<i>Quinchao</i>	3452	3.98	1	5524	8.11	28
<i>Puqueldón</i>	0	0.00	0	4160	6.11	12
<i>Chonchi</i>	4588	5.30	1	7984	11.72	50
<i>Queilen</i>	1912	2.21	1	3226	4.74	22
<i>Quellón</i>	13656	15.76	1	8167	11.99	53
Total	86646	100.00	9	68120	100.00	414

Fuente: INE. Censo 2002.

2.5.- Indicadores Demográficos de la Provincia de Chiloé.

**Cuadro N°11. Indicadores Demográficos de la Provincia de Chiloé.
Relación Comparativa con la Región y el País.**

Tipos de Tasas Demográficas	Chiloé (%)	X Región (%)	Chile (%)
Tasa de Crecimiento Natural (%)	1,37	1,35	1,56
Tasa de Natalidad (%)	2,03	1,97	2,11
Tasa de Mortalidad (%)	6,60	0,62	0,55
Tasa de Mortalidad Infantil (%)	14,64	15,50	13,02
Tasa de Mortalidad Neonatal (%)	7,92	7,90	7,08
Tasa de Nupcialidad (%)	6,94	6,50	6,56
Tasa de Fecundidad (%)	7,79	7,99	7,42

Fuente: INE. Demografía 2000.

En el cuadro N°11 se observa con respecto a las tasas demográficas, que Chiloé en general presenta valores más altos en relación con la Región de los Lagos y el país, siendo las únicas excepciones las tasas de fecundidad y mortalidad infantil con respecto a la región, y las tasas de crecimiento vegetativo y natalidad en relación al país. Todas las tasas anteriormente enunciadas presentan valores inferiores con sus comparaciones respectivas.

La tasa de crecimiento vegetativo es mayor que la de región pero menor a la del país, lo que podría indicar la influencia de políticas específicas para la provincia o bien condiciones más favorables para la existencia en esta área en el contexto de la X Región.

La tasa de natalidad de la Provincia de Chiloé es mayor que la de la región, pero sin embargo menor que la del país, y esto implica que la mayoría de las familias chilotas tienden a ser numerosas en sus integrantes, ya que por lo general poseen como mínimo tres hijos.

Con respecto a la tasa de nupcialidad, se caracteriza por ser más alta que las otras dos tasas análogas, y esto se debe fundamentalmente a que el chilote es un individuo que tiende a vivir en comunidad, por ello es que tradicionalmente se casan a una edad precoz (entre 18 y 21 años), lo cual se da con más frecuencia en los sectores rurales que en los urbanos.

En concordancia con la tasa de fecundidad, se puede observar que un gran número de mujeres están en condición de procrear, debido a que un 50,32% (33.890 mujeres) de la población femenina se sitúa entre los rangos de 15 a 49 años, lo cual sumada al rasgo numérico de la familia chilota, repercute en las tasas de natalidad y a su vez en la tasa de crecimiento vegetativo.

Finalmente, la tasa de mortalidad general es superior a la región y el país, debido probablemente a condiciones como la dieta que poseen los chilotes, la cual es rica en grasas saturadas, por lo que están más propensos a enfermedades cardiovasculares. También se debe agregar que debido a las características del clima, se asocia a enfermedades degenerativas, respiratorias y óseas. Además se debe sumar que el sistema de salud solo se concentra en los lugares más densamente poblados de la provincia, por lo tanto, no alcanza la cobertura total de la Isla Grande y archipiélagos adyacentes.

2.6- Antecedentes Sociales.

2.6.1.- Pobreza.

Para el análisis de la población en situación vulnerable se utilizó la información que posee la Gobernación de Chiloé con relación a la Encuesta CAS 2, correspondiente a Noviembre de 1995 y Agosto de 1996.

De acuerdo a la información proveniente de la Encuesta CAS 2 de noviembre de 1995, un total de 16.228 personas vivían en situación de pobreza en la Provincia de Chiloé, con un puntaje inferior a 450 puntos. Si se adopta el supuesto que la población de Chiloé en noviembre de 1995 debe haber sido del orden de los 138.000 habitantes, se tiene que alrededor del 11,8% de la población de la provincia estaba a fines de 1995 en situación de carencia.

Si se comparan la Encuesta CAS 2 de noviembre de 1995 con los últimos datos de población oficiales conocidos (Censo 1992), se tienen porcentajes de carencia mayores que van desde un 19% en Curaco de Vélez, hasta un 8,1 % en Castro.

Al analizar la situación de carencias a nivel comunal, desde el punto de vista de la incidencia relativa del número de necesitados en el total de la población de cada una de las

comunas, los resultados obtenidos en términos absolutos se revierten y son precisamente Ancud (10,05%), Castro (11,46%) y Quellón (18,08%), en ese orden, las que presentan los menores porcentajes de carentes en función del número de habitantes. Se tiene, además, que estas tres comunas son las que poseen:

- a. Los mayores índices de población urbana y
- b. La mayores concentraciones de población de la Provincia.

Del análisis se deriva que las mayores carencias están porcentualmente ubicadas en las áreas rurales y en los núcleos urbanos menores, pero en términos absolutos el mayor número de pobres se encuentra en las comunas estructuralmente menos pobres de la Provincia, ya que son las más pobladas.

El mayor porcentaje de personas con carencias se encuentra en las áreas rurales de las comunas de Quinchao (37,88%), Queilen (36,88%) y Quemchi (32,13%). Por otra parte, la menor necesidad relativa corresponde a los sectores urbanos de Quinchao(8,10%), Ancud(8,54%) y Castro (9,28).

Si se toman los totales de población urbana y rural de la Provincia, se determina que en agosto de 1995 un 10,74% de la población urbana tenía carencias, en tanto, un 22,88 % de la población rural de la Provincia vivía en esta misma situación de carencia. Estos resultados contribuyen a reafirmar que quienes viven en localidades rurales pequeñas son más proclives a ser necesitados en la Provincia de Chiloé. En general, esta situación es característica de las sociedades en proceso de desarrollo. Además, es interesante anotar que la población carente rural de Ancud, Castro y Quellón, en conjunto (14,99%), es proporcionalmente mayor que la de los carentes urbanos del resto de las comunas (13,12%).

2.6.2.- Educación

Acorde al Censo de 2002, el 95,13% de la población de la Provincia estaba alfabetizada, resultante de un 8,26% de analfabetismo de la población rural y un 4,03% de la población urbana en esta condición. Consecuentemente, Curaco de Vélez y Puqueldón, las comunas con mayor porcentaje de población rural eran las que presentaban una tasa mayor de analfabetismo. Los mejores índices de alfabetismo correspondían a Dalcahue, Castro y Ancud.

Castro y Ancud presentan el más alto índice de escolaridad de la provincia con un 40,5 y un 36,5% de su población con estudios de educación media y/o superior. El porcentaje más alto de habitantes con estudios de educación superior corresponde a la comuna de Chonchi. Los comportamientos más débiles en materia de escolaridad corresponden a Puqueldón y Queilen, que no poseen establecimientos de educación media y que registran respectivamente un 10,6 y un 11,9% de su población con estudios de educación media y/o superior.

La provincia de Chiloé cuenta con 264 establecimientos educacionales municipales, 17 establecimientos particulares subvencionados y 6 no subvencionados. Los establecimientos municipales representan un 23,7% de los de la X Región. Esta proporción es de un 5,6% para los establecimientos particulares subvencionados, en tanto las unidades educacionales particulares no subvencionadas alcanzan al 9,8% del total de la Región. En las comunas de Quellón, Quemchi, Dalcahue, Queilen, Puqueldón y Curaco de Vélez no existen alternativas educacionales distintas de la municipal. Por otra parte, la relación de 17,52 alumnos por docente, para el total de la matrícula provincial en enseñanza básica y media, refleja una sobredotación de docentes.

El total de matrícula en los diferentes niveles en la provincia de Chiloé en 1995 fue de 27.987 alumnos, concentrándose el 67% de los estudiantes (18.757) en las comunas de Ancud, Castro y Quellón. De los 1.527 alumnos de prebásica, 1.216, es decir, un 79,6% pertenecen a estas tres comunas, en tanto 13.829 (64,6%) de los 21.413 alumnos de educación básica, estudian en Ancud, Castro o Quellón. Por otra parte, en el total provincial la educación media técnico profesional con 2.582 estudiantes supera en número a la educación media tradicional que cuenta con 2.203 matriculados. De los 4.785 estudiantes de educación media, un 72,1% (3.450) corresponde a Ancud, Castro y Quellón. Sólo Ancud y Castro cubren las necesidades de la educación diferencial con 262 inscritos. Queilen y Puqueldón tienen sólo educación básica. Si a estas dos comunas se agregan Quemchi, Dalcahue y Curaco de Vélez se obtiene las comunas que no poseen educación media técnico profesional.

La comparación de la estructura de matrícula entre Chiloé y la X Región refleja que la provincia tiene una mayor participación proporcional, dentro del total de la Región, en educación diferencial y técnico profesional, en tanto el porcentaje de participación es menor en educación prebásica y media

2.6.3.- Salud

La Provincia de Chiloé es cubierta por el Servicio de Salud Llanquihue que sirve además a las provincias de Llanquihue y Palena, con lo cual atiende una población total de 415.093 personas, acorde el Censo de 1992. La gestión en materia de salud pública es compartida por los municipios, las corporaciones de educación y salud, el departamento del programa de salud del ambiente y la Unidad de Salud Integrada para Chiloé (USICH), que funciona en el Hospital de Castro. Los tres hospitales Tipo 4 prestan atención indiferenciada, en tanto, los dos hospitales Tipo 3, que funcionan uno en Ancud y el otro en Castro, poseen las siguientes especialidades: Psiquiatría (sólo Ancud), Cirugía, Medicina, Pediatría, Obstetricia; además, en el Hospital de Castro existen las especialidades de Cirugía Infantil, Traumatología, Radiología, Anestesia y Oftalmología, esta última una vez a la semana. A pesar de ello, existe un traslado semanal de pacientes hacia la capital regional, que demandan atención especializada y que en cantidad se aproxima a los 8000 pacientes/año. El panorama provincial en materia de establecimientos públicos de salud se completa con 6 consultorios y 64 postas.

Los indicadores biodemográficos de la Provincia, al igual que los regionales, se comparan satisfactoriamente con los nacionales en lo que concierne a mortalidad infantil y especialmente en mortalidad general. Si se analiza la situación de cada una de las comunas son especialmente preocupantes las tasas de mortalidad infantil de Queilen y Curaco de Vélez (39,2), de Quellón (20,0) y Castro (14,3). En materia de mortalidad general, las situaciones más desfavorables se presenta en Puqueldón, Chonchi y Curaco de Vélez (8,6), seguidas por Quinchao (7,3), Castro (7,2) y Queilén (7,0). Las otras comunas no mencionadas tienen tasas parecidas o inferiores a la media provincial.

Cabe señalar que las tasas comunales tienen una relativa amplia variedad entre años, pero en general se estima que ha habido una tendencia a mejorar en el mediano plazo.

Cuadro N° 12. Población en Situación de Pobreza e Indigencia de Chiloé.

Zonas Urbanas					
Indigencia		Pobres No Indigentes		Pobreza Total	
N° Personas	%	N° Personas	%	N° Personas	%
2.749	33,39	5.485	66,61	8.235	100
Zonas Rurales					
Indigencia		Pobres No Indigentes		Pobreza Total	
N° Personas	%	N° Personas	%	N° Personas	%
2.953	31,80	6.335	68,20	9.287	100
Total					
Indigencia		Pobres No Indigentes		Pobreza Total	
N° Personas	%	N° Personas	%	N° Personas	%
5.702	32,54	11.819	67,46	17.522	100

Fuente. CEPAL. División de Estadísticas y Proyecciones a partir de Encuesta CASEN. 2000.

Para ir en ayuda de esta parte de la población que se encuentra en desventaja social, es que se han dirigido en su ayuda, subsidios y programas de acción social, provenientes de ministerios, municipalidades, organizaciones sociales y ONGs. Ejemplo de ello, son: Beca Presidente de la República, Programa de Auxilio Escolar de JUNAEB, y programas de JUNJI, entre otros.

También se suma a lo anterior, la red organizacional de intermediación social de Chiloé, lo que se muestra en el Cuadro N° 13.

Cuadro N° 13. Tejido Social de Chiloé.

Juntas de Vecinos		Centro de Madres		Clubes Deptvos		Centros Culturales	Centros Juveniles
N°	Socios	N°	Socios	N°	Socios	N°	N°
195	11.245	46	1.361	175	7.206	8	0

Fuente: Gobernación Provincial de Chiloé. Indicadores socioeconómicos de la Provincia de Chiloé 1995.

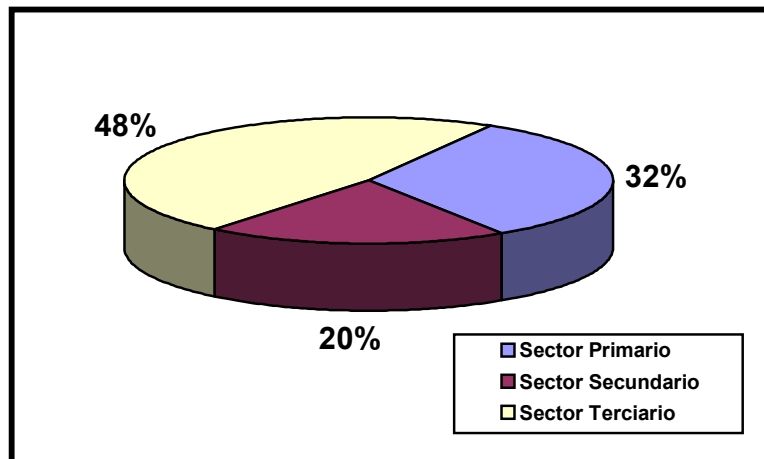
2.7.- Antecedentes Económicos.

La actividad económica de Chiloé está desde sus inicios basada en el núcleo fundamental de la familia, la cual se agrupa en un sistema minifundista de faenas agrícolas como son el cuidado de huerta, papales y de animales, tanto para el consumo propio o la comercialización de ellos; además se debe agregar los productos que reciben del mar y el bosque. Otra actividad que brinda un gran apoyo a la economía chilota es la acuícola (pesqueras, salmoneras y criadores de mariscos), la cual tiene efectos positivos como son, el empleo local, la dinamización de servicios, transportes y comercio, en tanto que sus efectos negativos han sido el deterioro ambiental y paisajístico.

De la población chilota, sólo el 33,11% corresponde a la PEA, con 51.245 habitantes. En lo relacionado con los sexos, por cada tres hombres existe una mujer que posee un trabajo remunerado, puesto que el 67,02 % de la PEA se relacionan con hombres y un 32,98 % con

mujeres. Desde el punto de vista de los sectores productivos, el sector primario (producción de materias primas) concentra un 32 % de la población económicamente activa, le sigue el sector terciario de bienes y servicios con 48 % y finalmente el sector secundario con 20 % (Ver Gráfico N° 3. Población Económicamente Activa de Chiloé 2002).

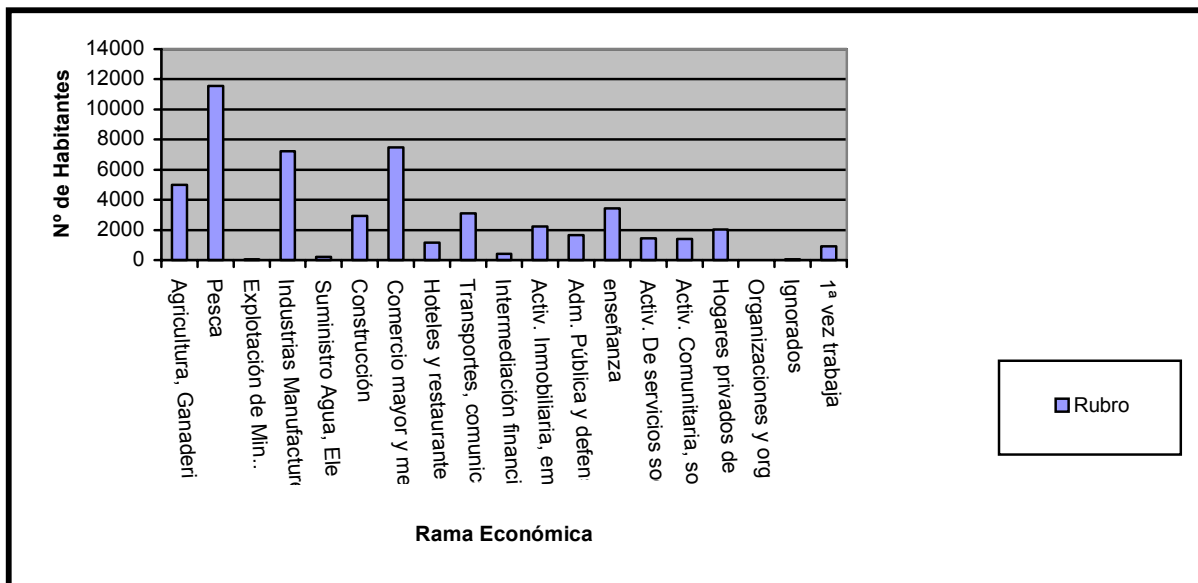
Gráfico N° 3. Población Económicamente Activa de Chiloé.



Fuente. INE. Censo 2002.

En relación a las ramas de actividad económica, las primeras mayorías corresponden a los rubros agrícolas, ganadero, caza, silvicultura y pesca. Otros rubros importantes en la economía chilota son la industria manufacturera acuícola y la actividad comercial por mayor y al detalle. (Ver Gráfico N° 4. Rama de Actividad Económica de Chiloé de 1992).

Gráfico N° 4. Rama de Actividad Económica de Chiloé.



Fuente: INE. Censo 1992.

También vale la pena destacar como una actividad económica que está empezando a tener una importancia relevante, al turismo, el cual es apoyado por paisajes, folklore, historia y la idiosincrasia de un pueblo, lo que hacen de Chiloé un lugar único. Esta idea ha sido acogida por siete municipalidades, que ven en el turismo una perspectiva de desarrollo local, que les ha permitido una vía de conservación de su cultura ante los avances de procesos de modernización, producto de la economía global imperante.

2.8.- Accesibilidad.

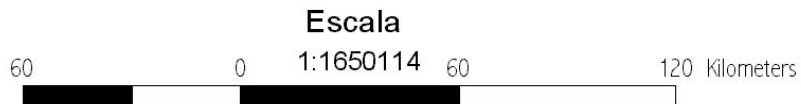
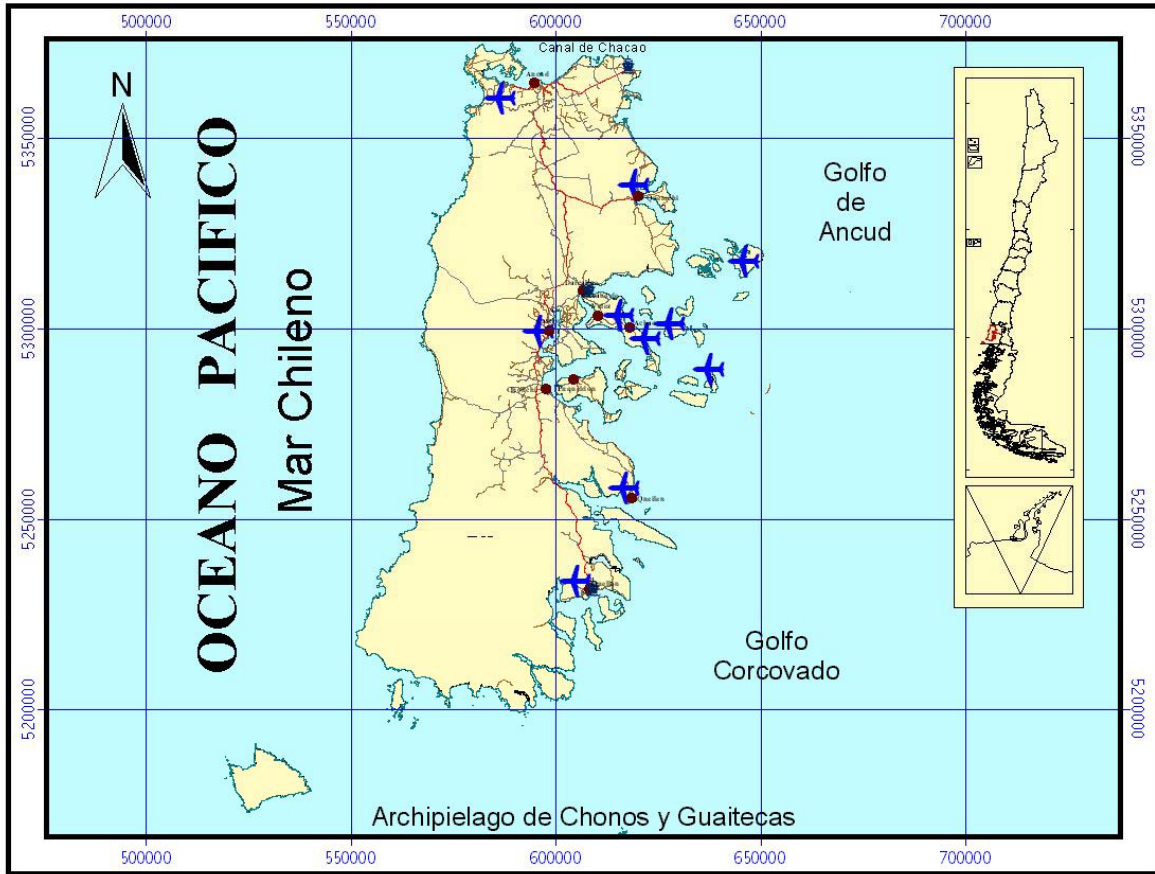
La vida, las comunicaciones y el comercio de los chilotes han estado siempre estrechamente ligados al mar, lo cual se refleja en el inconsciente colectivo que considera la interpretación de la riquísima mitología insular, llena de magia y poesía.

Situada esta provincia a una relativa distancia de los principales centros poblados del sur, ha tenido hasta ahora que soportar los resultados de su aislamiento geográfico. Aunque posee buenos puertos naturales y ningún lugar de la Isla Grande dista más de 25 km. de la costa, tiene regulares medios de comunicación terrestre o marítima. Una línea de ferryboats comunica la Isla de Chiloé con el continente a través del Canal de Chacao, en combinación con otra amplia red a través del mar interior (formado por los golfos de Ancud y de Corcovado, con todas sus islas) por intermedio de las más heterogéneas embarcaciones y con Chiloé Continental y Aysén mediante transbordadores que salen de los puertos de Quellón y Chonchi.

Existió una ferrovía entre Ancud y Castro, que funcionó desde 1912 hasta 1960, la cual fue reemplazada por la Carretera Panamericana o Ruta 5 Sur, la cual es el eje vertebral de los caminos secundarios de las comunas chilotas, que como red vial se asemeja a una “Cola de Pescado”. También vale la pena destacar el camino secundario que une a Ancud con Quemchi, que sería la única excepción a lo anteriormente dicho. (*Ver Mapa de Vías de Comunicación de Chiloé*).

El servicio aéreo es el medio más rápido de comunicación interna y con el resto de Chile, aunque se ve dificultado con frecuencia por la rigurosidad del clima. Este medio de transporte se ha ido incrementando, ya que, la mayoría de las comunas chilotas disponen de aeródromos, además se encuentra en los proyectos de planificación la posible construcción de un aeropuerto en la Ciudad de Castro.

Mapa de Comunicaciones Terrestres, Marítimas y Aereas de Chiloé



Fuente

- I.G.M. Cartas Topográficas Puerto Montt, Castro e Isla Guafo. Esc. 1 : 250.000
- C.T.C. Guia Turistel Sur. 2000

Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

**CAPITULO III.
LA CULTURA CHILOTA: SUS COMPONENTES Y
EVOLUCION HISTORICA.**



CAPITULO III. LA CULTURA CHILOTA: SUS COMPONENTES Y EVOLUCION HISTORICA.

1.- La Cultura Chilota

1.1.- Definición.

La Cultura Chilota es el resultado de un conjunto de técnicas y conocimientos, transmitidos o inventados por un pueblo de origen marino inicialmente, que con el aporte de corrientes migratorias ha ido evolucionando con el transcurrir del tiempo histórico. Dicho conjunto ha permitido la dominación o adaptación de un medio físico agreste y usufructuar los recursos del mar, la tierra y los bosques. Esta situación a su vez ha permitido el arraigo de una sociedad en un espacio dado y limitado como es el Archipiélago de Chiloé y diferenciarse de las otras formas culturales coexistentes en el territorio nacional.

2.- Idiosincrasia del Chilote

El chilote ha sido definido como un ser taciturno, duro e introvertido. También se debe agregar a lo anterior, que ha logrado establecer una relación de dependencia con el paisaje insular, lo cual se ve reflejado en la influencia que ejerce tanto el mar como la tierra en el isleño, el que vive ajeno a la prisa del reloj, puesto que mide el tiempo a través de las fases lunares o por medio de las mareas (Cavada. 1990). Esta relación hombre-medio ha dado al chilote una rica vida interior, la cual esconde celosamente de cualquier extraño. De ahí nace su naturaleza reservada, por lo que rara vez expresa lo que piensa a los extraños y muy poco a su propia gente.

El chilote tiene un juicio práctico y certero con relación a los problemas, es decir, presenta una clara inteligencia velada por su natural reserva, debido a que su dicción es un poco lenta y pesada. Por ello se dice que el chilote es más filósofo que orador, teniendo como inspiración la presencia del mar y la tierra.

Otra característica que se le atribuye al chilote es el ser fatalista, esto es, despreocupado o resignado con relación a su propio futuro, lo que se puede ejemplificar en frases como: "*Sí está de Dios que me dé la peste, me dará sino no*"(Cavada. 1990), lo que explica que sean tan desafiantes a los peligros y riesgos de la naturaleza.

El chilote es considerado también frío, indolente y poco patriota, puesto que está más preocupado de los problemas de su archipiélago o de la provincia que los problemas de orden nacional, asumiendo una postura indiferente o contraria a muchas medidas nacionales, debido a que consideran que sus resultados más los afectan que los favorecen. Ejemplo de ello es la resistencia en algunos isleños al ser llamados al servicio militar. (Cavada. 1990)

Otra característica de este pueblo es la superstición, debido a su unión con el bosque solitario y un océano borrascoso, con el viento que ataca las playas por las noches produciendo ecos "pavorosos y extraños" "(Cavada. 1990). Vuelven su espíritu soñador, supersticioso y melancólico, teniendo como producto una rica mitología. Ante lo anteriormente descrito, el isleño tiende a refugiarse en los dogmas de la fe y las prácticas de la religión que heredaron de los misioneros jesuitas y los franciscanos, haciendo de ello un fuerte fervor religioso católico o cristiano.

Se les critica que algunos de los chilotes del campesinado pobre de la provincia caen en el desaseo personal y la falta de higiene en sus conductas, lo cual se puede ver reflejado en su vivienda y modo de vida.

Por otra parte y debido a su condición de aislamiento, se refuerza su espíritu de solidaridad; aflorando su sentimiento de auxilio y de ayuda recíproca entre los insulares tanto en su provincia como en otras tierras, puesto que el chilote practica sin reserva la virtud de la hospitalidad, donde no importando como sea su condición socioeconómica, siempre esta dispuesto a acoger al forastero o pariente que ellos estiman.

Otra cualidad que presenta el chilote es la fuerte topofilia (amor a su tierra de origen), a pesar que tiende a ser aventurero, pero que siempre vuelve a la tierra que lo vio nacer. Ejemplo de ello fue el movimiento migratorio que se realizó desde el archipiélago hacia la Patagonia tanto chilena como argentina, y a las salitreras en el norte a comienzos del S.XX, y después el movimiento hacia la capital desde 1970. Además de ser trabajadores, poseen una gran inspiración por el ahorro, puesto que una vez terminada la faena laboral cualquiera que esta sea, vuelve con los suyos ya sea con dinero o especies.

3.- Adaptación del Chilote al Medio Físico.

Todo ser vivo debe enfrentarse al ambiente en que vive para obtener de él los alimentos, que le aseguren la continuidad de la vida y además protegerse de los elementos ambientales que puedan atentar contra su existencia. El resultado de esta lucha puede medirse en grados de adaptación, y su nivel óptimo se expresa por el aumento del número de individuos y por el control de las agresiones del medio ambiente. (Munizaga, Juan. 1996).

La alimentación del chilote está en estrecha relación con su economía y geografía para la obtención y producción de alimentos, puesto que la mayoría de la población cultiva pequeños huertos caseros que cubren en parte sus necesidades, complementando con los recursos marinos.

La actividad económica principal se diferencia de acuerdo a su ubicación geográfica: los que viven en las islas por lo general se dedican a la pesca y recolección de mariscos, mientras que los que residen al interior de la Isla Grande se dedican a la agricultura y en menor grado a la ganadería, pesca y recolección marina.

En ambos casos, se puede decir que el chilote es un buen aprovechador de los recursos del mar en relación con la obtención de alimentos; es así como durante bajamar quedan expuestas anchas fajas de mariscos sobre la playa y solamente el isleño debe hacer el esfuerzo de recogerlos. En tanto los que viven en el interior de la Isla Grande ante las eventualidades de la producción agrícola y la baja temporada de la siembra y la cosecha, tienden a acudir a la playa más cercana para la obtención de mariscos y peces, de manera que ambas actividades se complementan. (Munizaga, Juan. 1996).

En este aspecto, el hombre de Chiloé ha debido enfrentar y dominar las siguientes expresiones de la naturaleza en el Archipiélago, como son: los bosques impenetrables, el mar y sus fluctuaciones de mareas (que incluye a la vida marítima), el clima frío y lluvioso presente a lo largo de todo el año, la presencia de gran humedad, vientos de condiciones muy variables y un territorio de carácter fangoso o barroso.

3.1.- Adaptación al Frío.

El chilote es un ser bien adaptado al frío debido a su contextura física y a su cultura.

Desde el punto de vista biológico, su estatura pequeña, tronco largo y extremidades cortas han impedido la pérdida de calor por irradiación. Las partes de su cuerpo más expuestas al frío son sus manos y sus pies. Lo anterior se debe a que en las zonas rurales más que en las urbanas el uso del calzado es restringido, por lo cual, los pies están expuestos al agua y al barro. El sector de población de riesgo son las personas que practican las labores de pesca y recolección de algas marinas y mariscos, para lo cual deben permanecer en el agua por largo tiempo. Esto se traduce en el aspecto biológico del chilote como una gran vasodilatación periférica que permite un flujo mayor de sangre tanto a los pies como a las manos, es decir, hay un mayor aporte de calor y esto se aprecia a simple vista como una intensa colorización rojiza. (Munizaga, Juan. 1996).

Desde el punto de vista cultural, la vivienda y el vestuario son excelentes refugios del frío y la humedad. La vivienda tiene como centro de reunión familiar un fogón o cocina a leña que mantiene la habitación a una temperatura aproximada de 24 °C durante casi todo el día; también algunas embarcaciones llevan en su interior un fogón, a modo de cajón de arena en el cual depositan las brasas (Munizaga, Juan. 1996). Con relación al vestuario, el material fundamental es la lana, que evita la pérdida del calor. Ejemplo de ello son el gorro chilote, ponchos, mantas, etc. Este vestuario cubre gran parte del cuerpo, dejando de lado los pies y las manos como se dijo anteriormente.

3.2.- Adaptación al Riesgo Natural.

El relieve desmembrado que conforma el Archipiélago de Chiloé, sumado a las rigurosas condiciones climáticas y a la vocación marina del chilote, explican que por una parte estos pobladores estén expuestos a los riesgos que implica el desarrollo de la actividad pesquera y derivado de ello, al estar expuesto a una condición de peligro o riesgo, haya surgido una subcultura marina, la que se expresa en el conocimiento de los peligros y la forma de sortearlos exitosamente, mediante la construcción de embarcaciones adecuadas y los circuitos de navegación apropiados. (Munizaga, Juan. 1996).

4.- Vulnerabilidad del Chilote al Medio Físico.

Este punto está en relación con los aspectos negativos que el medio ejerce sobre el hombre y se expresa en dolencias y enfermedades derivadas de sus actividades cotidianas.

4.1.- Esfuerzo Físico.

La actividad pesquera y la recolección de mariscos demandan un gran esfuerzo físico a quienes participan en ella; como resultado, los dolores musculares son frecuentes en esta población, siendo común en los hombres los dolores de espalda (dorsalgia) y afectando en las mujeres problemas en la zona lumbar (lumbargia), debido a que las personas deben permanecer

largo tiempo agachadas, lo que provoca fuerte estrés en la región lumbosacea. (Munizaga, Juan. 1996).

4.2.- El Frío y la Humedad.

A pesar de que la adaptación del chilote al frío es adecuada, se presentan problemas de salud, especialmente en invierno, cuando las inclemencias del clima son más fuertes.

Uno de los problemas principales es la falta de calzado adecuado para enfrentar el clima, lo que sumado a un fuerte mecanismo de vasodilatación periférica hacen posible la aparición de sabañones, los cuales al infectarse pueden transformarse en llagas (heridas profundas), que en algunos casos impiden caminar, dejando en otros casos piernas llenas de cicatrices que quedan como secuelas de estos sabañones.

Otro problema, es el que se produce por cambios bruscos de temperaturas, cuando los individuos que están en su hogar con un ambiente calefaccionado salen al exterior con una vestimenta inapropiada. El resultado es resfrío endémico, que en invierno se transforma en pandemia. Y es el resfrío común que influye en la población chilota en aspectos como un menor crecimiento en los niños, obstrucción de vías respiratorias, respiración bucal, deformación del paladar y finalmente enfermedades broncopulmonares y respiratorias graves. (Munizaga, Juan. 1996).

4.3.- La Angustia y el Temor.

En el equilibrio ecológico se mencionó una subcultura marítima como forma de dominio territorial y con ello una personalidad marina, cuya principal característica es un valor extraordinario. Sin embargo esto no es igual para todos, puesto que algunos temen a la travesía y realizan viajes solamente en Verano, debido a que no se han familiarizado desde niños con los peligros del mar. El temor se ve acrecentado con los mitos y las leyendas que se relacionan con seres mitológicos que dominan el mar.

Este sentimiento de angustia no se da solamente en quienes se aventuran en el mar sino también en sus familiares que esperan el regreso de los individuos de la travesía, que se sabe riesgosa.

En resumen, las raíces de los temores, tensiones y angustias que se observan en estas islas pueden tener múltiples causas, pero un porcentaje importante de ellos se originan en el riesgo permanente que corren los pobladores con relación a su entorno físico, lo cual les da una fuerte sensación de inseguridad.

5.- La Cultura Chilota según Modelo de Huxley.

El modelo de Huxley permite entender la estructuración de la Cultura Chilota, para ello se descompondrá en sus tres componentes: Mentifactos, Sociofactos y Artefactos.

5.1.- Mentifactos.

Corresponden a los elementos centrales, abstractos y más duraderos de la cultura como son: la religión, el idioma, lo místico, el folklore y las tradiciones artísticas.

- **Religión:** Es un mentifacto imperante en la Cultura Chilota, que es producido por la evangelización de la Iglesia Católica a los primeros habitantes de Chiloé. En este mentifacto la comunidad está muy unida a lo que significa la entidad religiosa, puesto que cuando no hay sacerdotes el templo queda a cargo de una institución laica llamada fiscales. La expresión del fervor religioso del chilote se muestra en sus templos, santería (imágenes de santos), cantos, bailes y una organización del quehacer religioso por parte de la comunidad que se expresa en fiestas religiosas tradicionales
- **Idioma o Lenguaje:** La lengua castellana traída por los españoles impera en toda la provincia, sin embargo el diccionario chilote posee muchas palabras de origen Chono y Mapuche como son los gentilicios y los topónimos.
En el caso de los gentilicios (nombres que recibe la gente que habita los distintos lugares del archipiélago), se pueden apreciar en ellos derivaciones de la lengua castellana, sin embargo se mantiene el ritmo y la coherencia dentro del sistema, por ejemplo, los residentes de Castro no son castrinos ni castrences, o los ancuditanos no son ancudinos ni los chilotes son chiloences. (Cárdenas. 1997).
Con relación a los topónimos que terminan en CO, O, EC, A y ACH sus gentilicios terminan en ANO. Ejemplo: Huillinco – Huillincano, Laitec – Laitecano. En los topónimos terminados en HUE, sus gentilicios se transforman en los sufijos GUANO, GUINO, GÜIÑO y GÜIÑA, como Dalcahue – Dalcaguino; a veces el sufijo GUANO es reemplazado por el sufijo INO, como Achaguano por Achaino. Otro caso es en los lugares terminados en N, AO e I, cuyo gentilicio termina en INO, como Tenaino, Quemchino y Queilino. Y finalmente los términos que son difíciles de pronunciar, en los sufijos gentilicios se simplifica pluralizando el topónimo o el artículo evitando la cacofonía. Ejemplo: los quicaví, los mechuque, los tenaún, etc.
Otro ejemplo de vocablos indígenas son dalca, minga, pagaya, sacho. Incluso se puede apreciar en la designación de las deidades mitológicas como Cai – Cai Vilú, Tren – Tren Vilú, Trauco, etc.
- **Lo Místico o Mágico:** El paisaje insular ha dado al chilote una rica mitología de deidades que tiene un dominio territorial. Dichos seres mitológicos representan el bien o el mal, por lo cual están presentes en la mentalidad colectiva de muchos isleños, que los asocian a experiencias de beneficios o desgracias. También se pueden apreciar personajes que unen este mundo mágico con el mundo real y corresponden a los llamados chamanes, machis, brujos y compositores o arregladores de huesos. (Ver punto Chiloé Mágico – Religioso).
- **El Folklore y las Tradiciones Artísticas:** Estos mentifactos son de origen español, indígena o de una mezcla de ambos y su conservación ha estado a cargo de los campesinos y se traducen en bailes y danzas populares, una narrativa extraordinaria de mitos y leyendas, música, cantos e instrumentos típicos de esta región, tanto para festividades religiosas como paganas, juegos típicos campesinos de Chiloé y una artesanía en madera, cestería y lana. Para su creación el chilote se ha basado en el medioambiente, en su experiencia de vida, en lo mágico – religioso, en sus defectos y virtudes, en los símbolos de la religión católica como la virgen y los santos, en su relación con sus vecinos, y otros.

5.2.- Sociofactos.

Son aquellos aspectos de la cultura que se relacionan con los vínculos y los grupos. Ejemplo: Estructura familiar, comportamiento reproductivo y sexual, crianza de los niños, sistema político, educacional y social.

- **Estructura Familiar:** La familia chilota está compuesta tradicionalmente por los dos progenitores y una descendencia que va desde 3 a 5 hijos; el padre está a cargo del sustento y la madre de la mantención del hogar y la familia, como también de la educación elemental de los niños.
- **Sistema Educacional y Crianza:** Los chilotes han ejercido su educación de una manera informal fundamentado en la familia, en donde el padre tiene a cargo introducir al mundo laboral a los hijos varones mientras que la madre está a cargo de enseñar a las hijas los quehaceres hogareños. También aparece la manera formal de la educación que la entregan los establecimientos educacionales, pero que en el sector rural principalmente ejerce menor influencia para la preparación para el trabajo.
- **Formas de Vínculos Sociales Presentes en la Cultura Chilote:** Una cualidad que ha permitido la vinculación o unión de los distintos grupos en Chiloé es el fuerte sentimiento de solidaridad, el que tiene expresiones sociales y espaciales como es la minga, el medán, la maja, la marisca, el yoco y otras. Estas acciones solidarias sustituyen el trabajo asalariado en las áreas rurales, respaldado por el trabajo gratuitamente realizado en faenas que requieren mayor cantidad de mano de obra que el que le aporte el grupo familiar.
- ❖ **La Minga:** costumbre que refleja la disposición de los lugareños por ayudar a sus semejantes en trabajos colectivos tales como: destronque, deschampe, siembra, emporcadura y otras. Una vez finalizada la minga, el dueño de casa prepara una comida y un baile para agradecer el trabajo desinteresado de sus vecinos.
- ❖ **El Medán:** Consiste en proveer un producto o animal que falta en una casa mediante la acción solidaria de los vecinos, familiares o amigos, quienes son recompensados con un baile y comida en la noche del medán.
- ❖ **La Maja:** Es un trabajo estacionario puesto que se realiza en Otoño, cuando las manzanas están listas para convertirse en chicha, en donde el trabajo es muy arduo y por lo tanto se necesita de la ayuda de vecinos y familiares. Una vez que la chicha es obtenida se da una parte de la producción a las personas que colaboraron.
- ❖ **El Yoco o Derretimiento:** Se realiza en época de carneo de chanco en el mes de Junio, en donde se obtiene carne de cerdo, sopaipillas, milcaos y embutidos que son compartidos. En esta tradición social las familias vecinas y amigas tienen la disposición y el deber de entregar, recibir y compartir un plato de comida.
- ❖ **La marisca:** se produce cuando baja la marea y sobre la playa queda una cantidad importante de mariscos, entonces las personas se juntan para su recolección y distribución equitativa una vez finalizada la faena.

5.3.- Artefactos.

Es la manifestación material de la cultura y se expresa en la tecnología para la obtención de recursos, el uso del suelo y la producción agrícola, las herramientas, la dieta, la vestimenta y la vivienda.

- **Herramientas y Técnicas de Transporte:** En el caso de la Cultura Chilota ha sido la madera la materia prima vernácula más utilizada en la navegación, las labores campesinas y las expresiones artísticas o artesanales.
- ❖ **Artefactos de Navegación:** Dalca, chalupas, chalupones, corrales de pesca, pagaya y sachó. (Ver glosario de términos).
- ❖ **Artefactos Campesinos:** Carreta de ruedas de madera, molinos, cerraduras de madera, fisca, baldes, barriles, sierras de madera, dornajo para prensar las manzanas en la maja, yugo o yuguera, berlioche o trineo, almud, etc.
- ❖ **Artefactos Artísticos o Artesanales:** Muebles, tallados, esculturas, telar chilote, etc.

- **Dieta:** La alimentación es una expresión material de la cultura a través de las comidas típicas. La papa para el chilote es el ingrediente fundamental de sus comidas: Ejemplo de comidas representativas son el curanto, milcaos, chapaleles, churrascos, chochoca o chuchoca y sopaipillas (Ver punto Chiloé y la Cultura de la papa). También están presentes en la dieta chilota los mariscos y moluscos que forman parte esencial de platos como el curanto y de igual forma los peces como sierras, robalos y actualmente el salmón, los que se utilizan en platos como el cancato, además de las algas marinas como el luche y el cochayuyo, presentes en las cazuelas chilotas. Con relación a las carnes, la más utilizada es la de cordero en los asados al palo (plato traído por los chilotes que trabajaron en la Patagonia Argentina). En la dieta chilota los condimentos esenciales son el ají y el ajo chilote; este último se caracteriza por su enorme tamaño en comparación con los ajos de la Zona Central y Sur de Chile, además los chilotes le atribuyen cualidades medicinales y esotéricas (contramales). Finalmente, las mayoría de los platos anteriormente nombrados son siempre acompañados por bebidas tradicionales de Chiloé como la chicha de manzana o licores de oro, mistelas, enguindados y otros.

- **Vivienda:** Ante las adversidades climáticas que presenta Chiloé se requiere de un refugio que proporcione un fuerte abrigo, para ello se usa nuevamente la madera, con la cual se pueden construir las viviendas con tejuelas. Además que se crea un estilo arquitectónico particular como son los palafitos y los templos o iglesias comunitarias (Ver punto Chiloé y la Cultura de la Madera).

- **Vestimenta:** La lana ha sido la tela fundamental de abrigo del chilote. Muestra de ello son los gorros chilotes, calcetas, muñecas, choapinos o alfombras, mantas de Castilla, ponchos, entre otros. Así también, no es de extrañar que en los tonos y los matices de la ropa de lana predomine el color gris, que refleja las características climáticas y geográficas de Chiloé, puesto que en el teñido de la lana de la vestimenta tradicional chilota se utilizan las cortezas de maderas típicas, hongos o flores, como el Canelo, el Peyo – Peyo, la Barba de Palo y la Flor del Notro que forman parte de la flora del bosque chilote.

- **Cestería:** Este artefacto se observa más en las islas pequeñas puesto que es un legado indígena y ha servido en la vida campesina para el traslado de víveres y se aprecia como cestos o canastos hechos de fibra vegetal, tanto marina como terrestre.

6.- Evolución Histórica de la Cultura Chilota.

La Cultura, como todo producto de la sociedad humana, tiende a evolucionar en el tiempo y sus efectos o consecuencias se ven reflejados en el espacio en que se inserta, visualizados en el paisaje. Por ende, el desarrollo de la geografía cultural de un lugar, debe ser explicado por la reconstrucción de culturas sucesivas en el área, es decir, expresados en los procesos de aculturación o transculturación reconocidos (Proceso por el cual un pueblo entra en contacto con otro que le domina, adoptando total o parcialmente la cultura de este último).

En este sentido, se ha decidido comenzar por las culturas prehispánicas que ocuparon los archipiélagos de Chiloé, Chonos y Guaitecas. Las primeras etnias que son claramente identificadas son los Chonos y Veliches (Huilliches de Chiloé). A pesar de que su origen es desconocido, se piensa que llegaron aproximadamente hace 12.000 años. En sus aspectos culturales, los Chonos poseían la tradición nómada de los canoeros y recolectores marinos, mientras que los Veliches se caracterizaban por tener un estado cultural más avanzado, en lo relacionado con la agricultura y la domesticación de animales, condición heredada del pueblo Mapuche.

A continuación se apreciará como cada pueblo prehispánico relacionaba su cultura autóctona con el medio ambiente que lo rodeaba.

6.1.- La Influencia Cultural de los Chonos.

En el caso de los Chonos, su ocupación territorial corresponde al sector Sur-Oriental de la Isla Grande de Chiloé, desde el Estuario del Reloncaví y el Canal de Chacao por el Norte hasta llegar al Golfo de Penas por el Sur (Latcham.1928). Se caracterizaban por ser de reducida estatura, fornidos, de piel clara, pelo negro abundante y enmarañado, ojos oscuros oblicuos. (Ver Plano de Ubicación del Pueblo Chono).

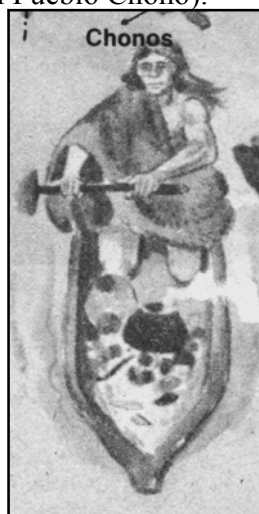
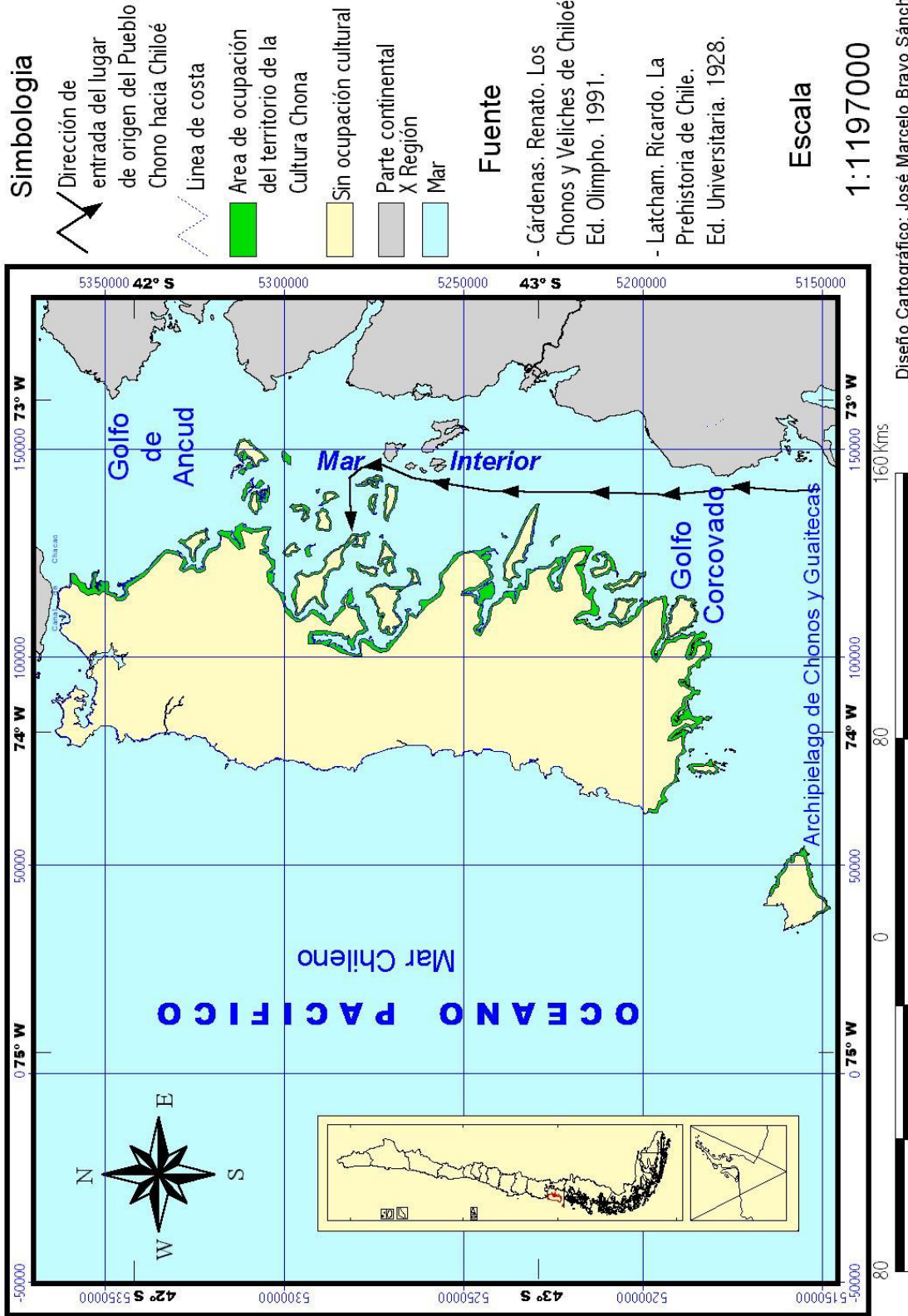


Ilustración N°1. Aborigen Chono en su embarcación Dalca.

MAPA DE LA OCUPACION CULTURAL DE LOS CHONOS EN CHILOE



Sus actividades económicas eran de carácter más nómada que sedentario, puesto que eran excelentes pescadores y recolectores, aunque también se puede apreciar en ellos rudimentarios agricultores y hacheros. Los chonos constituían unidades socio – políticas de tres o cuatro familias que se instalaban transitoriamente en sectores costeros reclamando un determinado territorio, el que era defendido de posibles invasiones, tanto de los veliches como de navegantes europeos que los usaban de esclavos. (Ver Ilustración N°1).

El medio ambiente que rodeaba a los Chonos se caracterizaba por: *“Lluvias frecuentes, cielos nubosos casi todo el año, momentos de intenso sol que coloreaban brevemente el paisaje. Fuertes vientos seguidos de calma completas. Bosques siempre verdes. Paraíso de los más diversos mariscos: choros enormes, cholgas, erizos, bancos de picorocos y centollas. La vida piscícola es abundante en sierras, róbalos y muchas especies. Las tuninas pululan acompañando a las embarcaciones. Miles de aves pueblan y anidan en acantilados e islotes, cerca de la manada de lobos marinos”*(Barrros. 1975). Estas extraordinarias condiciones del medio, proporcionan los elementos básicos para su sobrevivencia, estableciendo una fuerte relación económica entre sociedad y naturaleza.

Posteriormente, con el contacto del pueblo Veliche empezaron a conocer las ventajas del sedentarismo, a partir del Yole (Canasto de los Veliches) y los corrales de pesca. Durante el dominio español, los Chonos fueron concentrados en reducciones indígenas, donde se fueron aculturizando en base al patrón veliche primeramente y luego del español. En estas reducciones, los Jesuitas implantaron a los Chonos un sedentarismo con un carácter mixto veliche-español, aprendieron a hilar y tejer la lana y el lino, construyeron sus casas según los modelos veliches e incorporaron los frutales en el cultivo de la tierra.

En el segundo cuarto del siglo XVIII son trasladados a la Isla de Chaulinec, donde se exterminaron rápidamente, debido a que se agotaron las reservas ancestrales y los descendientes no poseían vestigios culturales ni incentivos para volver a sus islas. El último Chono que aparece en la historia se llamaba Co, pero lo bautizaron con el nombre de Pedro, el cual disponía de sembrados de papas, lo que demuestra lo alejado de las tradiciones de sus antepasados.

La herencia cultural que dejaron los Chonos en la Cultura Chilota se puede encontrar en el legado de expertos navegantes; ejemplo de ello son el uso de arpones, dardos y cuchillos entre otras armas; la fabricación de embarcaciones llamadas “dalcas”, que primeramente eran hechas de cortezas de árboles como cipreses, y luego por el contacto con los veliches fueron reemplazados por gruesos tablones; Se debe agregar la utilización de un ancla de madera con una roca en su centro llamada “sacho”, el cual les permitía fondear sus embarcaciones; de lo anterior también se puede desprender la utilización de la madera, teniendo como prueba el uso de las hachas para la construcción de sus moradas y embarcaciones. A pesar de que eran recolectores, conocieron el uso del fuego; el fogón que era sustentado por la leña de bosques circundantes, se encontraba en el centro de la vivienda y reunía a la familia después de la labor diaria de cada uno de sus integrantes. La práctica del ahumado de alimentos es el antecedente del llamado “Fogón Chilote”, presente actualmente en la Cultura Chilota.

Otra actividad legada por los Chonos y presente en la Cultura actual de Chiloé es el llamado “curanto”, cocción de alimentos a través de un sistema de piedras calientes. También se debe agregar que existen topónimos que poseen el vocablo chono, ellos corresponden a los que llevan la terminación “ec”, ejemplo: Nalcayec, Chalacayec, Chaulinec, entre otras.

6.2.- La Influencia Cultural de los Veliches.

Los Veliches o Huilliches de Chiloé, ocuparon la Isla Grande a través de migraciones hacia el sector norte de la isla, desde el Canal de Chacao hasta los sectores meridionales insulares de Chadmo, Compu y Yaldad – Incopuye (Cárdenas. 1991). El nombre Huilli se refiere a todos aquellos indígenas que no eran de Chiloé o que llegaron esporádicamente al archipiélago. Sus características físicas eran la baja estatura (1.60 m hombres y 1.50 m mujeres), por lo cual eran menos fuertes, robustos y fornidos que sus hermanos de raza; su piel era de color morena, de pelo negro y tieso; cejas pobladas y gruesas; boca grande de labios gruesos, pómulos salientes, ojos negros y frente pequeña. Actualmente estas características físicas están presentes en la población indígena de Chiloé Insular. (Ver Plano de Ubicación del Pueblo Veliche).

La relación de los Veliches con los Chonos fue de común armonía y paz, *“compartiendo un territorio y maritorio, sin producirse necesariamente desplazamiento ni sojuzgamientos, a lo más rencillas entre bandas, como debió ocurrir con los asentados”* (Cárdenas. 1991). Lo complicado de la vegetación y la falta de mecanismos para neutralizar las rudas condiciones naturales, explican que el veliche no lograra colonizar el interior de la isla, poblando solo los bordes costeros y las orillas de los ríos y esteros. A pesar de lo anterior, *“comienzan a desmontar la naturaleza a fuerza de débiles herramientas”*(Cárdenas .1991), lo cual demuestra lo tesonero de esta raza ante las adversidades, característica que está presente en la idiosincrasia del chilote actual.

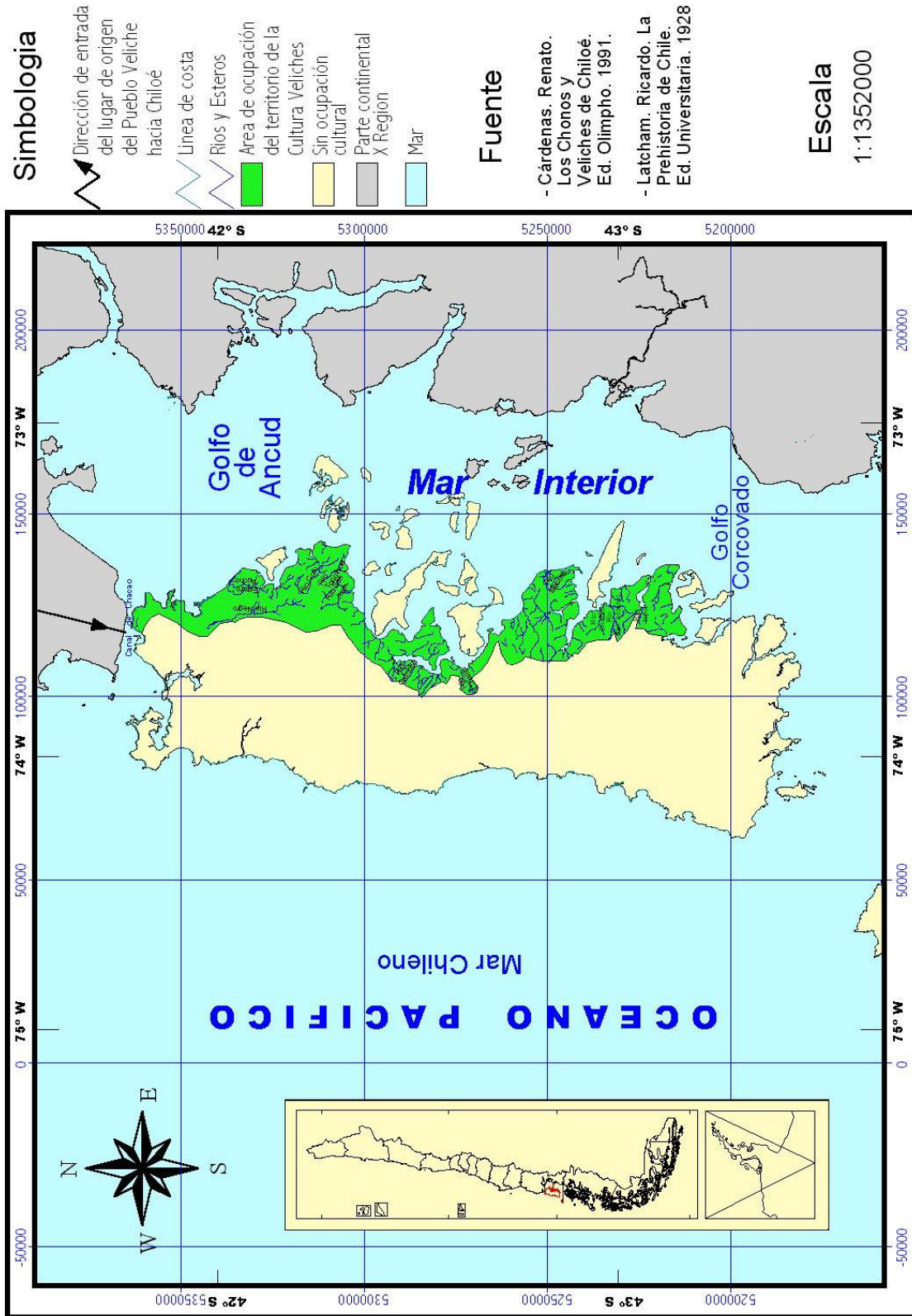
Con relación a sus formas de subsistencia, se encontraban en una etapa de desarrollo cultural definida como agroalfarera o formativa, es decir, practicaban un sedentarismo primario, organizados en sociedades de tipo aldeano o de tribus, a cargo de un jefe, cacique o lonko. Practicaban una agricultura simple a base de roza, quema y un palo de plantar, cuyos cultivos eran primeramente la papa o poñi, la oca y el madi, posteriormente fue la quinoa, el mango o magu, la teca, el maíz y el lanco o langco.

Con la llegada del europeo incluirán en sus cultivos otras especies como el trigo y la cebada y también la domesticación de la llama o hueque. Todo esto complementado con la recolección, caza y pesca cuando se asentaban en la playa, considerando las ventajas del mar y sus recursos en una tierra complicada para cultivar.

Además de la dieta poco variada, los veliches debían enfrentar las inclemencias climáticas del medio ambiente que los rodeaba; para ello disponían de una vestimenta, como son ponchos, quepan o vestido indígena, ekul o chal indígena, y otros. Para la confección de la vestimenta era fundamental el telar o quelgo que estaba a cargo de la mujer, la cual para dicha actividad debía lavar la lana, escarmenarla, hilarla, teñirla hasta las finales del tejido y finalmente confeccionar la vestimenta deseada.

En relación al calzado, los veliches usaban el cuero de cualquier animal para confeccionar el tamango (mocasín indígena). La vivienda Veliche o ruca estaba emplazada en lugares altos o prominentes, para mantener un dominio visual del territorio y se construían a base de varas gruesas, paja y algunos tablones. Su forma era oval, polígona o rectangular en la base.

MAPA DE OCUPACION CULTURAL DE LOS VELICHES EN CHILOE



Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

“La armazón de la ruca, se hacia a base de varas clavadas en el suelo que seguían la forma de la construcción y se juntaban en la parte superior. Esta primera etapa al igual que la siguiente se remataba en un verdadero festín, ya que el trabajo era colectivo y gratuito”(Cárdenas. 1991). Esta es la base del sistema que hasta el día de hoy se denomina **Minga**.

El mar fue usado por el Veliche como una vía de comunicación con las otras islas, mientras que para conectarse con las localidades de la Isla Grande lo hacían a través de caminos ribereños o costeros.

Del legado cultural del pueblo Veliche en Chiloé, se puede encontrar en la actualidad el cultivo de **la papa** como elemento fundamental de la dieta insular, la cual es la base de la fabricación de los “milcaos” (especie de pan); **la Minga**, que es un trabajo comunitario o de un grupo de vecinos que se realiza en el periodo de siembra y cosecha, que es retribuida al final de la faena con una comida colectiva. Utensilios veliches presentes hoy día son el palo de cultivar, el gualato de madera y otras herramientas de madera duras como la luma, que se utilizan tanto para la siembra como para marisquear; el canasto o Chigua, que sirve para el transporte de papas o granos y es la pieza fundamental de la cestería en las islas del archipiélago; los corrales de pesca (pitrhel o mallal), que consisten en un cercado semicircular de ramas y o piedras en la playa o salida de un estero o río, con una puerta al medio que se cierra en pleamar, que al vaciarse la playa o el estero los peces quedan atrapados en el corral.

La mitología, a través de sus narraciones y personajes, constituye otro legado veliche, como la leyenda del diluvio mapuche, inspirado en la lucha de las serpientes Ten - Ten (Therng Threng) Vilu y Cai Cai (Coi Coi) Vilu , la primera protectora de la raza humana y la segunda corresponde a la fuerza destructiva del mar; La toponimia chilote llama Ten - Ten a algunos cerros y Cai Cai, a las depresiones. Finalmente, muchas de las palabras actuales usadas en Chiloé pertenecen al vocablo Veliche, encontrándose en la toponimia y costumbres como Llau - Llao, Chonchi, minga, Cai Cai Vilu, etc.

En la actualidad, un porcentaje significativo de la población en Chiloé lleva apellido indígena, a pesar que muchos descendientes no practican su cultura ni hablan su idioma, debido a que gran parte de ellos se encuentran dispersos, por lo cual, no se sienten ligados a su etnia. Se pueden localizar en comunidades y cacicazgos en las áreas de Compú, Chadmo Central y Yaldad – Incopuye. (Conadi.1996).

6.3.- La Herencia de la Cultura Española.

Otro pilar fundamental en la Cultura Chilota es el aporte hispano o español. Desde mediados del S. XVI, el archipiélago empieza a ser incursionado por los peninsulares. El primero en ver las costas chilotas fue Alonso de Camargo en 1540 y posteriormente lo hicieron Francisco de Ulloa, Cortés Ojeda en 1557 y Francisco de Villagra, quién en 1563 desembarcará en la Isla Grande de Chiloé y Quinchao. La conquista de Chiloé estuvo a cargo de Martín Ruiz de Gamboa y Avendaño en 1567, el cual atravesaría el Canal de Chacao con más de cien españoles. Se sorprendieron al ver un paisaje distinto al que conocían, puesto que no era parejo sino desmembrado en su costa. Primeramente realizaron su viaje en balsas, luego siguieron a pie y a caballo por la parte oriental de la isla hasta llegar a la bahía en donde desemboca el Río Gamboa (Río que lleva el nombre del conquistador). El 12 de Febrero de 1567 fue fundada la ciudad de Santiago de Castro, la que se emplaza en una meseta desde donde se podía observar un hermoso

paisaje y prevenir posibles ataques. La provincia fue llamada Nueva Galicia, pero dicho término no prosperó, puesto que fue superado por el vocablo indígena Chiloé (Tierra de Gaviotas).. Comprendiendo que la ciudad de Castro estaba lejana a los otros centros españoles importantes, Ruiz de Gamboa decide fundar una villa intermedia a la cual denominaron San Antonio de Chacao (Montiel.1992). De esta manera, la conquista de Chiloé estaba terminada y el archipiélago se anexaba al dominio de la corona española. (Ver Plano de Ubicación del Pueblo Español).

A la llegada de los españoles la descripción del paisaje fue de el siguiente : “ *Los terrenos de las islas son todos montuosos, pero limpios de insectos venenosos y animales o fieras; no están cultivados por la falta de medios que tienen sus habitantes, pero cosechan trigo, cebada, lino y papas, siendo éstas de mejor calidad que las del Perú. Es abundante el archipiélago en pescados, y muchos más en mariscos de conchas de varias especies*”. Esto demuestra que a pesar de lo difícil de la naturaleza, para el ibérico existían condiciones que les permitían subsistir como los habitantes originarios de esta zona. Señalaban al respecto que, “*el temperamento de Chiloé es húmedo y frío, pero muy sano; no se experimentan en él enfermedades contagiosas, ni tercianas ni cuartanas, ni otros accidentes que son regulares en los más de los países. Las lluvias son muy frecuentes y copiosas con temporales del norte, noroeste y travesía que a veces no dan seguridad por la violencia e ímpetu que traen. Todas las iglesias y casas son de madera, y de consiguiente de poco abrigo y resistencia. Lo más de aquellas gentes, así hombres como mujeres, andan regularmente descalzos de pie y pierna, pero sin que esto les sea dañoso en cosa alguna a su salud. Toda la provincia es tierra pobre y así pasan la vida con mucha escasez aun de lo necesario*” (González de Agüero. 1791).

La Conquista y Colonización Española en estas tierras resultó sumamente fácil y se hizo sin resistencia por parte de los aborígenes y sin derramamiento de sangre, debido a que éstos no poseían una estructura social centralizada y una tradición militar que hiciera frente al invasor.

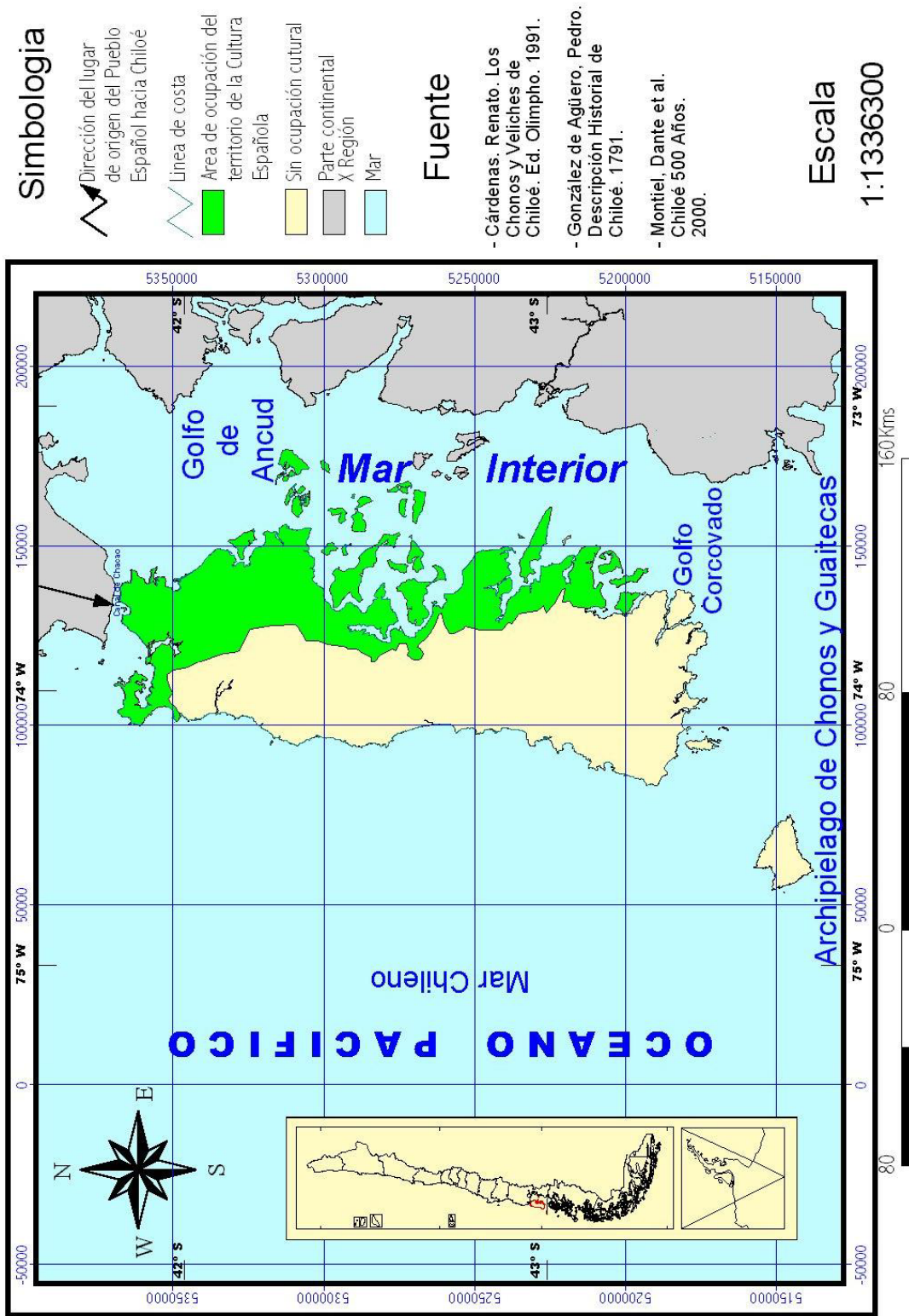
Un factor fundamental que trajo al español a estas tierras, fue la búsqueda de materiales preciosos y un ejemplo de ello es que la meseta de Castro fue elegida para el asentamiento porque se creyó que existían “... *muchas riquezas de metales de plata e asimismo oro por las buenas apariencias de la tierra...*” (Cárdenas.1991). Pero la escasez de metales preciosos en Chiloé incentivará la producción agrícola por un tiempo, la que al decaer será reemplazada por otra actividad alternativa como es la explotación del bosque nativo.

La economía de la conquista y la colonia se dará a través de las mercedes de tierras y la encomienda; en esta última se considerará la agrupación de los Veliches más que de los Chonos, los cuales en un comienzo fueron utilizados para el servicio doméstico y los cultivos de la tierra, ganadería, pesca, extracción de mariscos y explotación aurífera de bajo monto.

En el S. XVII se fundan las villas de San Carlos de Ancud, San Carlos de Chonchi y Santa María de Achao, y otros ochenta pueblos más. En conclusión, los españoles ocuparon los sitios indígenas que existían, generando fuertes cambios socioculturales en aspectos de convivencia diaria como religión, lenguaje y costumbres.

En el periodo de la Colonia llegan las primeras órdenes religiosas católicas (Jesuitas, Franciscanos y Mercedarios) que tenían como objetivo fundamental la divulgación de la palabra de Dios y la conversión de los aborígenes al cristianismo.

MAPA DE OCUPACION CULTURAL DE LOS ESPAÑOLES EN CHILOE



Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

Pero es sin embargo la llegada de los Jesuitas lo que marca el comienzo de la religiosidad chilota, la cual está presente hasta nuestros días. Se inicia como una misión circular, que trataba de la visita de misioneros a capillas y pueblos, año a año, tanto a pie como en piraguas (embarcaciones).

Dichas misiones buscaban mantener vivo el pensamiento cristiano a través de misas, confesiones, bautizos, procesiones, comuniones y casamientos, entre otras actividades. Establecieron las instituciones religiosas de los fiscales (representantes de los sacerdotes) y los patronos, encargados de la divulgación de la doctrina, del cuidado y la mantención de las iglesias de madera que se conservan hasta hoy.

Los Jesuitas construyeron innumerables templos, cada uno de ellos era protegido por un santo patrono de la devoción de la comunidad, la cual los alababa por medio de ceremonias festivas religiosas. También levantaron las primeras escuelas de Castro, Achao y Chonchi.

A pesar de la expulsión de los jesuitas en 1767, sus obras se perpetuaron hasta el presente, siendo retomadas por los franciscanos del Perú, los que continuarían con la evangelización en el archipiélago.

El aporte español a la cultura chilota se ve expresado a través de la lengua castellana y sus modismos, la evangelización del archipiélago, artefactos como los molinos para moler granos, la carreta tradicional, la maja de manzana, el carneo de chanco, el sistema de cambio de especies llamado maquila, la introducción de nuevos cultivos como el trigo, la cebada, el tabaco, el ají, los porotos, habas, zapallos, linazas, etc. En la construcción de las viviendas, en los palafitos e iglesias, además del uso en ellas de la tejuela. También se debe agregar el uso extensivo del bosque, por medio de aserraderos o astilleros, como igualmente la fundación de la mayoría de las ciudades y pueblos chilotos, que eran protegidos por fuertes y unidos por caminos que se conservan en la actualidad.

Al finalizar el S. XVI, Chiloé estaba anexado a la conquista española en América, pero estableciendo un distanciamiento de la isla con respecto al territorio, debido a la rebelión araucana huilliche, que después del desastre de Curalaba (1598) destruyera todas las ciudades al Sur del Bio Bio. A esto se debe sumar la incursión a las tierras chilotas por parte de piratas y corsarios holandeses que se unieron a los indígenas, cuya consecuencia fue la destrucción de la ciudad de Castro en el año 1600. *“Esto llevó a los españoles a desarrollar como estrategia una vida rural que se conserva hasta nuestros días, en donde el español se dedicaba a una vida campesina alejándose de las ciudades, que constituían en ese momento un lugar peligroso, y evitando la unión entre los corsarios holandeses y los indios”*(Cárdenas. 1991)..

De las situaciones enunciadas en el párrafo anterior, se da inicio a una nueva forma cultural, que determinará con el transcurrir del tiempo una identidad propia en un espacio geográficamente aislado, a lo que los historiadores y antropólogos llamarán **Cultura Chilota**. Esta nacerá de la mezcla cultural del aborigen con el hispano (mestizaje), y apoyada por la vida cotidiana interna que desconectaba al archipiélago del continente, restringiendo los otros aportes migratorios.

Después de dos siglos de la conformación de esta nueva cultura, es que se forjarían los vínculos sociales, humanos, económicos, tradiciones, mitología, lenguaje, etc; que ligan la vida cotidiana ya sea al mar o a la tierra firme de la isla.

En el siglo XVIII, el chilote ya posee su propia identidad cultural y territorial, pero sin embargo, sigue siendo fiel al sistema monárquico español, debido a que es la única organización política conocida y vigente para el isleño, mientras que en el continente aparecen las nuevas ideas de independencia. Curiosamente, este fidelismo isleño hizo de Chiloé un bastión importante

de la corona española, al hacer de los chilotes una milicia fuerte que daría gran resistencia a los patriotas independentistas.

Como Chiloé fue el último reducto español en Chile, se debieron realizar dos campañas que permitieran anexar la isla al territorio nacional. La primera, se asocia al triunfo de los realistas chilotes en Mocopulli (1824) y en la segunda (1826), se produce el triunfo de las tropas chilenas en Pudeto y Bellavista, lo que da término a un régimen monárquico y da paso a un régimen republicano. A través del Tratado de Tantauco (19 de Enero de 1826), se dio garantías al pueblo chilote de ser considerados como chilenos, sin pérdida de sus bienes ni propiedades.

6.4.- Chiloé en la República y la Colonización Europea en el S. XIX.

A comienzos de la República no se pensó estimular la colonización de Chiloé y hacer usufructo de su riqueza forestal, puesto que era prioritario explotar las riquezas del norte (salitre, yacimientos de plata, etc.). Con la dictación del Decreto de 1833, se da comienzo a la colonización, y para ello se indagó cuáles eran las tierras indígenas, a objeto de asegurar su posición y el resto fueron considerados terrenos del Estado, los que se podían vender en parcelas de una a diez cuadradas, dando como origen a las numerosas fincas o parcelas en Chiloé. Este periodo de colonización del S. XIX se caracterizó por una gran lentitud, pero con la llegada de colonos europeos a la isla a fines del S. XIX, se hizo posible dominar el paisaje de los bosques. Es así, como en 1895 llegaron a estas tierras ingleses, escoceses, holandeses, alemanes, belgas y algunos austríacos, los cuales se ubicaron no lejos de la ciudad de Ancud, en el extremo norte de la isla de Huillinco, formando una tercera influencia cultural.

Los colonos europeos recibieron mercedes de tierras de 70 hás y otras regalías como animales y herramientas para su estadía de trabajo. Los primeros años fueron muy laboriosos para ellos que lucharon contra la selva. *“El trabajo de clarear el bosque era sumamente difícil y se avanzaba con suma lentitud. Después de un año entero de trabajo solo habían podido desgrosar exiguas superficies donde plantar papas, trigo y maíz. Muchos de los colonos no eran agricultores experimentados, venían de las ciudades o aldeas británicas y se les aparecía imposible crear un predio agrícola en esta tierra salvaje”*(Mc. Bride. 1973). Incluso, se presenciaban experiencias peores, *“tan compactos eran los troncos y las quilas que el ganado y hasta los hombres se perdían en su interior”*(Mc. Bride. 1973). Sin embargo, al finalizar este periodo se había clareado el bosque, dejando su superficie para cultivos que alimentaba al grupo familiar, además de la posesión de algunas cabezas de ganado. Finalmente unieron sus parcelas con las ciudades a través de los caminos que ellos forjaban al abrirse paso por el bosque, con el fin de obtener bienes y servicios de las urbes.

MAPA DE OCUPACION CULTURAL DE LAS COLONIAS EUROPEAS DEL SIGLO XIX EN CHILOE



Simbología

- Dirección de entrada del lugar de origen de las Colonias Europeas del Siglo XIX hacia Chiloé
- Línea de costa
- Lagos Huillimco y Curcao
- Área de ocupación del territorio de las colonias europeas (S.XIX)
- Sin ocupación cultural
- Parte continental
- X Región
- Mar

Fuente

- Montiel, Dante et al. Chiloé 500 Años. 2000.
- Mc. Bride, George. Chile, su tierra y su gente. Ed. Universitaria. 1973.

Escala

1:1243200

80 Kilometers

Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

Para luchar contra el bosque siempreverde, los colonos utilizaban desde los sistemas de hachas y sierra, al de roce o quema y para botar estos arboles usaron la tracción animal de los bueyes; esto llevará más adelante a crear la “**Minga de destronque**”, la que consiste en arrancar los troncos cortados que quedan en un campo para hacer de su superficie algo más cultivable, donde los vecinos participan de forma gratuita, lo que es recompensado por los dueños de casa con comida y fiesta. La madera que se obtenía, “*no tiene otro empleo que el de subvenir a las necesidades de la comunidad local que la emplea en múltiples fines: construcción de casas, graneros, dependencias, en fabricar los cercos o pavimentar los caminos, en la estructura de herramientas y utensilios de todas clases*” (Mc. Bride. 1973). Otras colonias como la alemana se ubicaron en el norte de Chacao y en Mechaico; los belgas, se localizaron en Quetalmahue y los colonos chilenos provenientes de la zona central de Chile se mezclaron con los antiguos chilotes y se localizaron en un cordón de pequeñas aldeas en el Canal de Chacao, desde el borde oriental hasta llegar al extremo austral de la ínsula; otro grupo de gran importancia se ubicó en el sector más angosto de la isla, y construyó un camino que bordea los lagos Cucao y Huillinco, con el objetivo de encontrar salida al Océano Pacífico, lo que se concretó en una pequeña colonia con tres caseríos y una que otra parcela, que serían el origen de la población occidental de la isla. (Ver Plano de Ubicación de los Colonos Europeos del S. XIX).

La colonización de las islas vecinas es distinta, ya que se encontraba en estas zonas una población indígena ubicada en la playa. Con la llegada de los primeros colonos se hicieron pequeñas construcciones, consistente en una iglesia, una escuela y un pequeño grupo de viviendas. “*La población, sin embargo, es chilena en su conjunto; la semejanza deriva solo de la adaptación de modos de vida en un medio de carácter extremadamente similar*” (Mc. Bride. 1973).

Sin embargo la cultura chilota ha estado en una continúa lucha con el medio, puesto que, “*la selva se defiende contra la invasión humana; ni indios, ni español, ni chilotes, ni chilenos, ni aún los descendientes de los rudos leñadores del norte de Europa, han podido triunfar todavía en arrancar la tierra del feroz abrazo de la selva*” (Mc. Bride. 1973).

6.5.- Chiloé en el S. XX.

Un aspecto importante también de destacar en la Cultura Chilota, es lo referido a la migración a la Patagonia tanto chilena como argentina, así como a Santiago. Desde 1843, la Goleta Ancud llevaría colonos chilotes al Estrecho de Magallanes a fundar el Fuerte Bulnes y Punta Arenas. Es así como en 1906, del total de la población de Magallanes (13.309 habitantes), el 23% eran chilotes que trabajaban preferentemente en las estancias.

Los factores de movilidad se asocian a la búsqueda de mejores salarios y condiciones de vida, puesto que se les otorgaba servicios como electricidad, salud, comercio, etc. Una vez que ahorraban el suficiente dinero, muchos de ellos volvían a su tierra natal conservando sus costumbres o bien, al localizarse en el lugar de trabajo comenzaron a perder sus tradiciones culturales. (Montiel. 1992).

Otra característica de la Cultura de Chiloé, está referida a la superación de las inclemencias del medio en que se inserta el archipiélago y la unión del pueblo ante los fenómenos naturales, como fue el terremoto de 1960. Esta catástrofe ocurrió el 22 de Mayo de ese año (a las 14: 55 hrs), con epicentro en el Océano Pacífico frente a las costas de la Isla Grande y con una intensidad de 11 en la escala de Mercalli; su efecto fue devastador al arrasar y destruir las viviendas tanto públicas como privadas, incluyendo templos (Ver Foto N°1), además de incendios

que se produjeron por el vuelco de las cocinas a leña, lo que originó la reducción a cenizas de barrios enteros. (Ver mapa del Terremoto de 1960 que afectó a Chiloé)

La tierra se abrió en enormes grietas, que produjeron espesas nubes de polvo que se alzaban por doquier, además de los impactos que recibieron las carreteras, caminos y aguadas por parte del sismo. *Las réplicas se suceden unas a otras y, lo que es más terrible y conmovedor, el cielo está azul y hay un sol esplendoroso. Alguién grita: “¡ Habrá salida de mar! ¡ vamos a las tierras altas!”* A eso de las 17: 00 hrs, se produce una violenta salida del mar, lo cual confirma el maremoto, lo que arrasaría con más de la mitad de las viviendas de las ciudades. *“El testimonio que ofrecen los palafitos de la costanera de Castro, por ejemplo, es mucho más elocuente y ofrece menos dudas. Ahora el agua sube allí con las mareas 1,55 m. más que en tiempos normales. Tal es así que con las mareas altas el piso de cada casa queda cubierta por 2 centímetros de agua”*. (Manns. 1972). (Ver Foto N°2).



Foto N° 1. Casa chilota afectada del Terremoto 1960.

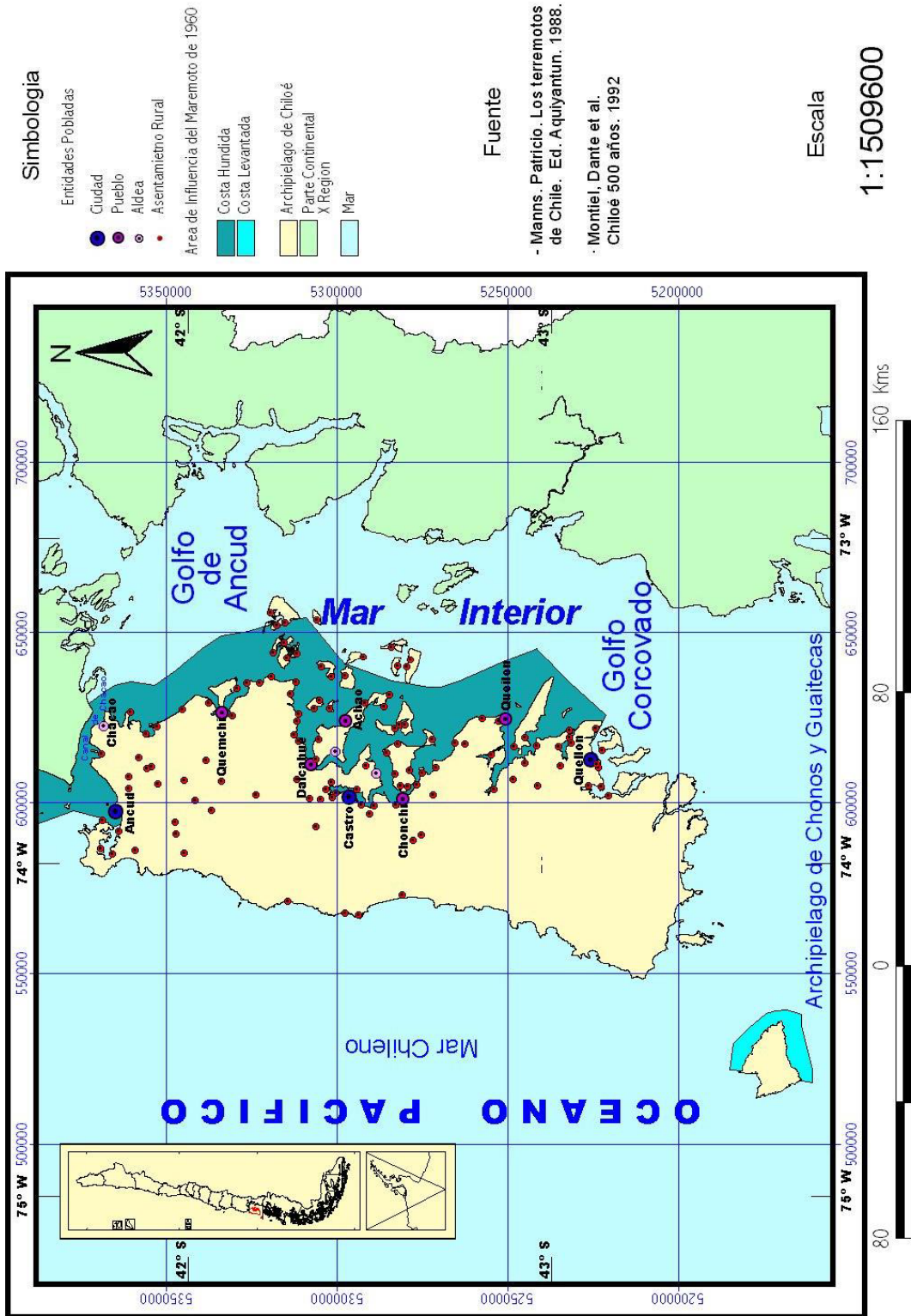
En la ciudad de Ancud, la ola que la azotó medía 15 metros de altura por 4 kilómetros de ancho.

El resultado final fue la destrucción de una gran cantidad de vidas y bienes, además de sobrevivientes que debían luchar ahora contra el hambre y el frío. La autoridad de ese entonces pensaba en evacuar a los isleños, los cuales a pesar de su tragedia, movidos por un fuerte sentimiento topofílico, respondían: *“nunca nos moverán de aquí. Aquí nacimos, estamos formados de esta parte del mundo, no queremos salir de la isla, nos moriríamos lejos”*. Y no salieron. Y allí están todavía. Porque, como ya se dijo, *“Hay hombres mitad pez, mitad viento; hay otros hombres hechos de agua. Yo estoy hecho de tierra.”* (Manns. 1972).



Foto N° 2. Calles de Castro anegadas por las aguas del maremoto.

MAPA DEL TERREMOTO Y MAREMOTO DE CHILOE EN 1960



Por ello vale la pena destacar el coraje, la testarudez y la esperanza ilimitada de los chilotes, que arraigados a su tierra pudieron reconstruir su isla, tradiciones, y bienes, dejando la pesadilla natural que vivieron solo como un recuerdo colectivo, nada más que un recuerdo.

En la década del 70 se produce una crisis en el rubro agrícola insular, la cual se caracterizó por una baja en la producción de la papa (alimento fundamental en la dieta isleña). También se sumó a lo anterior una crisis ganadera en la isla, donde el precio de la carne era menor al del continente, por lo tanto nadie quería faenar sus animales hasta que subieran los precios. Todo esto llevó a un desabastecimiento en la isla que se agravó con la llegada de la reforma agraria. Puesto que, *“los funditos de Chiloé eran demasiados pequeños, todo campesino contaba con un pedacito minúsculo, de modo que la idea del gobierno era unir varios fundos para hacer una propiedad mediana que permitiera sacar algún provecho. Sin embargo, nada de esto podía prosperar, porque ningún chilote deseaba compartir su propiedad con otro”* (Urbina. 1996). (Ver Foto N° 3). Sin embargo, ante tal situación el chilote buscó otra forma de subsistencia a través de la pesca y recolección marina artesanal. Después de 1973, llegaron varios proyectos para explotar los recursos naturales de la isla; la labor de llevar a cabo esta empresa fue responsabilidad de la CORFO, que debía atraer capitales extranjeros que pudieran invertir en la isla, a través de la creación de nuevas fuentes de trabajo, sin embargo, esto no prosperó como se deseaba. Otra medida económica que falló fue dar la categoría de puerto libre a Castro, lo cual sólo benefició a algunos pocos. Por otro lado, el chilote buscó nuevas formas no tradicionales en ese momento para subsistir y por ello volcó su interés a un turismo rústico y emergente, a través de la fabricación de suvenires y artesanías.

Hasta ese momento, por lo general el chilote puede ser definido culturalmente como un hombre mixto de tierra y mar, ya que posee una tradición agrícola, forestal y marinera. Sin embargo, a partir de 1980 en adelante se aprecia un proceso de cambio importante en la vida del chilote y su entorno, que se traducirá en una modificación creciente de la estructura económica de la isla, con la incorporación de nuevas actividades ligadas al proceso de globalización del país y capitales exógenos, como: la salmonería, la miticultura, el cultivo de algas glaciarias (pelillo), la silvicultura y el turismo, las que están afectando significativamente a la cultura chilota.

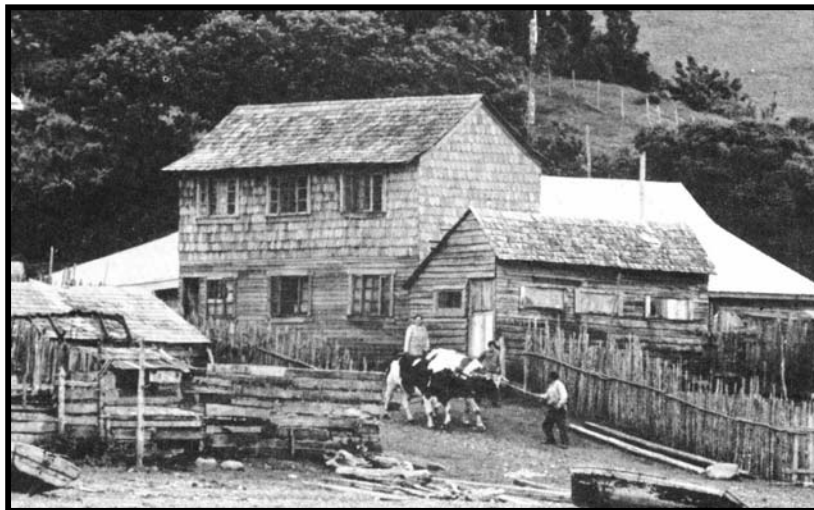


Foto N°3. Paisaje rural de Chiloé, donde se arraiga la cultura chilota. Se observa la utilización de la madera como material dominante en las construcciones

En resumen, la Cultura Chilota se caracteriza por ser dinámica en el tiempo presentando distintos ritmos de variación e intensidad que corresponden a periodos de inmigración y contactos con culturas externas a la isla, introducidas por factores fundamentalmente históricos o socioeconómicos. Dentro de este contexto, se originan procesos de **transculturación**, donde grupos de individuos de cultura diferente, toman contacto directo y continuo con los residentes, con los consiguientes cambios de patrones culturales originales de uno o ambos grupos involucrados. Entre los primeros contactos se encuentran los de Chonos y Veliches (Huilliches de Chiloé), y después entre españoles y Veliches, lo que dará origen a una **neocultura** (cultura nueva que nace de la fusión de dos culturas diferentes), la cual en el tiempo y el espacio se llamará “**Cultura Chilota**”. Esta cultura reforzó sus bases en los dos siglos después del Desastre de Curalaba, al unirse todos los habitantes insulares para subsistir por no tener ayuda del continente.

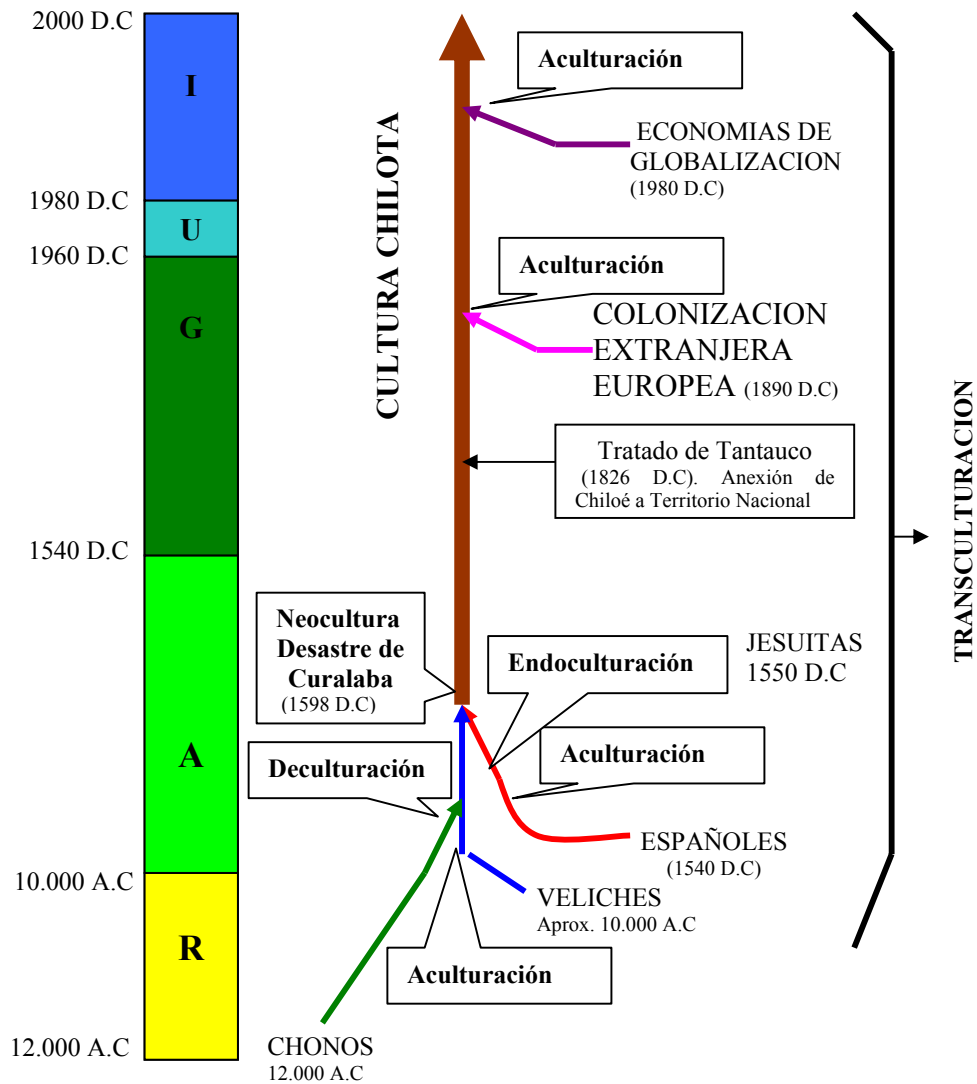
Se debe agregar que los Chonos no alcanzan a participar en forma directa en la creación de la nueva cultura, ya que entran en un proceso de **deculturación** (pérdida total de su Cultura), al tomar contacto con la cultura española y su aporte indirecto se hace a través de los veliches.

Otros procesos de **transculturación** en la historia chilota se ligan a la llegada de otros colonos europeos, los cuales tienen el mérito de poder dominar una parte de la selva; y la más reciente transculturación es la que comienza a finales del S. XX, con la llegada de las economías de globalización a la isla. Por ello se puede concluir, que la cultura chilota ha vivido procesos de **aculturación** continua en su historia.

Desde el punto de vista de la evolución de esta cultura, se puede apreciar que las aborígenes son de escaso desarrollo; por ejemplo la cultura Chono estaba en la etapa de recolección y de agricultura muy básica y los veliches al llegar a Chiloé se encontraban en una etapa agroalfarera y en una precaria ganadería de auquénidos (llamas). Los españoles por su parte, ingresan a Chiloé en una etapa agrícola y ganadera superior a las antiguas culturas. La Cultura Chilota propiamente tal se inicia con una etapa agrícola y ganadera ya consolidada y posteriormente, experimentará un periodo de desarrollo de sus ciudades (urbanización), para llegar en la actualidad a una etapa de industrialización moderna y exportadora (período de Globalización). (Ver Figura N° 4. Esquema Variación Cultural de Chiloé en la Historia y Cuadro N° 14. Resumen de Distintas Culturas y su respectiva aporte cultural)

Desde el punto de vista territorial, la ocupación de la isla por las diferentes corrientes migratorias ha significado el desplazamiento gradual desde oriente a occidente, al ocupar los nuevos migrantes los territorios cedidos por otras culturas, siendo la más extendida la cultura española al ocupar el interior de la Isla Grande, puesto que los aborígenes se concentraban solo en los bordes costeros y lugares ribereños de ríos o esteros. La colonización europea, permitió llegar a sectores que eran ocupados por la selva, siendo las únicas áreas sin influencia cultural actual las correspondientes a los territorios de la Cordillera del Piuché y Pirulil, respectivamente en el centro y el occidente de la Isla Grande.

Figura N° 4. Esquema Variación Cultural de Chiloé en la Historia.



R	Recolección
A	Agricultura
G	Ganadería
U	Urbanización
I	Industrialización

Fuente : Autor. 2001

Cuadro N° 14. Resumen de Culturas y su respectivo Aporte Cultural.

Cultura	Legado Cultural
Chono	<ul style="list-style-type: none"> • Utensilios Marinos (arpones , dardos, cuchillos, etc). • Dalcas (Tipo de embarcación). • Sacho. (Ancla de Madera). • Fogón. • Vocablos. • Curanto. (Comida típica).
Veliche (Huilliche)	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de la Papa (Milcaos). • Minga (Trabajo colectivo). • Utensilios Agrícolas (Palo de Cultivo y Gualato de Madera). • Canastos. • Corrales de Pesca. • Vocablos (Toponimia). • Mitología.
Español	<ul style="list-style-type: none"> • Lengua Castellana. • Evangelización cristiana. • Artefactos de Madera (Carreta, Molino, Etc). • Maja de la Manzana. (Trabajo colectivo). • Construcciones de Palafitos e Iglesias. • Aserraderos y Astilleros. • Construcciones de ciudades y fuertes. • Caminos rurales.
Colonos Europeos	<ul style="list-style-type: none"> • Deforestación. • Nuevos Caminos. • Unión de la Costa Occidental con Costa Oriental de la Isla Grande.
Economía Global	<ul style="list-style-type: none"> • Salmicultura. • Miticultura. • Cultivo de Algas (Pelillo). • Nuevas Técnicas de Producción. • Empleos asalariados. • Comercialización externa.

Fuente: Cárdenas, Renato et al. Los Chonos y Veliches de Chiloé. 1991. Cárdenas, Renato. El libro de los lugares de Chiloé 1997. Cavada, Francisco. Chiloé y los chilotes. 1999. Subercaseaux, Benjamin. Chile, una loca geografía. 1973. Urbina, Rodolfo. Castro, castreño y chilotes. (1960 – 1990). 1996.

A line drawing of a woman with long hair, wearing a headscarf, and holding a fish. She is standing on a large fish. The drawing is simple and stylized, with no shading or color.

**CAPITULO IV.
ESPACIALIZACIÓN DE ELEMENTOS
CULTURALES DE CHILOÉ.**

CAPITULO IV. ESPACIALIZACIÓN DE ELEMENTOS CULTURALES DE CHILOÉ.

1.- Dimensiones de la Cultura Chilota según el Modelo de Spencer y Thomas.

La Cultura Chilota surge en el ambiente primitivo de los pescadores artesanales, circunscrito inconscientemente al ámbito rural ligado a las actividades agrícolas, ganaderas y silvícolas; más tardíamente, su influencia se hace extensiva hacia los sectores urbanos en la medida que el proceso de urbanización se fue consolidando en la Isla Grande, aunque a partir de esto es posible diferenciar una subcultura urbana de la Cultura Chilota propiamente tal.

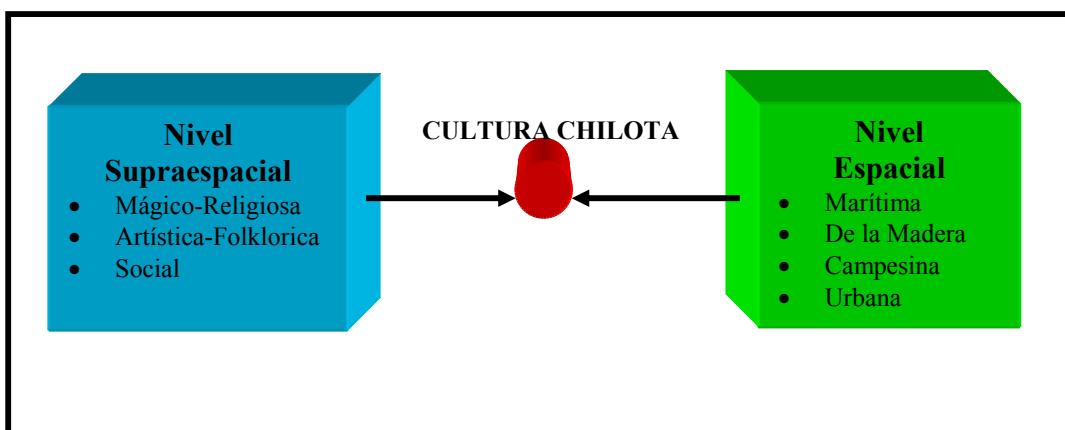
Los rasgos particulares que identifica a la Cultura Chilota han permanecido relativamente estables en el tiempo, otorgándole cierta impermeabilidad de las influencias externas hasta las últimas décadas del Siglo XX, cuando las fuerzas externas de la modernización han ido penetrando gradualmente para inducir nuevos cambios que ya son observables para los investigadores sociales.

La Cultura Chilota ha sido definida por los estudiosos como una cultura de “Bordemar” (Cárdenas, 1987. Urbina, 1996. Montiel, 1992.) y esto se debe a la humanización del litoral oriental, caracterizado por un paisaje desmembrado lleno de golfos, ensenadas y canales. Es allí donde se ubican las caletas, los pueblos y las ciudades y donde se encuentra el genuino mundo chilote. La ocupación del espacio bordemarino es una herencia indígena, primero con los Chonos y posteriormente Veliches o Huilliches, para finalmente con el aporte español conformar lo que se conoce como Cultura Chilota.

Los factores que han posibilitado la estabilidad de la Cultura Chilota son propiamente de índole geográfico – físico, determinado por su situación geográfica y su alejamiento y aislamiento de los grandes centros urbanos del continente, lo que ha influido en que los factores de cambios sean retardados en el tiempo.

La Cultura Chilota puede ser analizada en dos niveles: un nivel de estructura supraespacial y un nivel espacial. Con ello se pueden apreciar distintas subculturas como dimensiones o manifestaciones de la Cultura Chilota (*Ver Figura N°5*).

Figura N°5 DIMENSIONES DE LA CULTURA CHILOTA



Fuente: Autor. Según adaptación del texto Cultural Geography de Spencer & Thomas.1969.

2.- Nivel Supra – espacial de la Cultura Chilota: Aspectos Mágico – Religiosos.

Chiloé es conocido, además de su cultura material, por una cultura folclórica próspera y por una mitología de seres mágicos e impresionantes. También hay que agregar el fuerte fervor religioso heredado de las distintas ordenes religiosas que estuvieron en este territorio y que se han traducido en una forma material en las fiestas religiosas, santerías, construcción de templos y un sistema tradicionalista de una sociedad que gira en torno a la casa de Dios. Este nivel del Modelo de Spencer y Thomas se vincula al componente de los mentifactos del Modelo de Huxley.

2.1.- El Chiloé Mitológico.

2.1.1.- Definición.

El Chiloé Mitológico corresponde a aquellas ideas de seres mágicos tradicionales y mitos que han nacido de la mentalidad del chilote, como resultado de su fuerte relación con el paisaje y que por ende tiene una localización y representación particular en el territorio.

2.1.2.- Origen y Evolución.

La mitología chilota es el resultado de la fusión entre los mitos aborígenes de veliches o huilliches y las creencias europeas de españoles y holandeses. Esto se produce al revestir a las divinidades amerindias con un revestimiento europeo, además a lo anterior, se suma el uso del arte de la brujería con la llegada de los españoles, ya que la isla ha sido un campo propicio para la brujería, lo que es reforzado por la creencia en lo sobrenatural por parte de los nativos.

Para los autores Blume (1984) y Slater (1983), la mitología chilota comienza con un caos, que representa una masa con pocos elementos (principio de materia prima neutral), aliento espiritual de una naturaleza incoada y potenciales tendencias animistas. De futuras condensaciones se daría origen a un mundo hecho de tierra, agua, aire y fuego y a los seres que gobernarían estos elementos. Uno de los primeros seres mitológicos en crearse son el Sol (Antü) y la Luna (Küjen); el primero gobierna la bóveda celeste y la tierra y la segunda manda la determinación de las mareas, los tiempos de siembra y cosecha, la existencia humana y la precisión de sitios mágicos.

Posteriormente, la tierra es poblada y transformada en naturaleza, es decir, accidentes geográficos, paisajes, elementos y fenómenos telúricos, flora y fauna, y finalmente, el hombre. Junto con ello aparecen nuevas deidades que presiden y controlan los distintos ámbitos del mundo percibido. En este momento histórico – mitológico aparecen por un lado Cai Cai Vilu, el Millalobo y la Pincoya, cuyos roles son ser señores y guardianes del mar y sus productos, mientras que por otro lado surgen Ten Ten Vilu y Pillanes que gobiernan la tierra firme. Todos los personajes nombrados anteriormente son asociados por los antiguos habitantes de Chiloé con acontecimientos de beneficios y cataclismos.

A lo anteriormente expuesto, se asocia un tiempo prolongado de gestación de polaridad radical del universo, como son la unidad y la pluralidad o el bien y el mal. Todo esto se precipitará en un cataclismo que se llama Diluvio, el cual dará forma a las características actuales del mundo.

El Diluvio señala el término del ciclo mítico de los orígenes fabulosos y el comienzo del tiempo histórico; también estructura la condición atomizada de cientos de islas de Chiloé, y desde el punto de vista sociocultural, organiza la colectividad huilliche conforme a esquemas míticos desarrollados a partir del Diluvio (unidad/pluralidad, pueblo/fratrías). Esto último se debe a que las mujeres y hombres sobrevivientes dan origen a familias y clanes totémicos. En esta etapa surge la segunda generación de seres míticos terrestres y marinos. Se establecen lazos generacionales y entrecruzamientos de varias familias místicas (Huenchur/Huenchula, Pincoya/Pilula); se reconocen matrimonios múltiples de ciertos personajes, que algunos de ellos son incestuosos (Millalobo con Huenchula y Pincoya, Pincoya con Millalobo y Pincoy); aparecen seres antropomórficos como el Tempilcahue y la Condená. Otros son zoomórficos (Camahueto y Trehuaco), ictiomórficos (Sirena y Caleuche), y monstruos híbridos (Camahueto y Cuchivilu) (Blume. 1984). A ellos se agregan seres menores que cubren los grandes espacios míticos de la tierra, agua y aire. (*Ver Ilustración N°2*).



Ilustración 2.- El trauco, señor de los bosques, es un digno representante de los entes míticos de Chiloé

Los seres míticos desarrollan una acción que trasciende la capacidad de la mayoría de los humanos, a excepción de una cofradía especial compuesta por meicas, machis, curanderos y brujos, los cuales se unen a la naturaleza por prácticas y rituales propios del arte, convocan en torno suyo a un subsistema mítico integrado por seres como el Caballo Marino, el Coñiponi, la Voladora, el Caleuche, la Fiura, el Invunche, el Piguchen, el Ruende, Vilpoñi y algunos pájaros agoreros (Blume. 1984).

La multiplicidad de familias, sistemas y subsistemas se agrupan de acuerdo a sus apariencias externas (antropomórficos, zoomórficos, ictiomórficos y ornitomórficos), se distribuyen por áreas místicas (aire, agua, tierra) y se vinculan al hombre de acuerdo a actividades amenazantes o favorables. La suma de sus actividades dejan al descubrimiento las oposiciones fundamentales que se han entronizado en el mundo: unidad v/s división y bien v/s mal.

De una u otra manera los mitos ilustran la contradicción que pesa sobre el hombre en su percepción de la naturaleza en un régimen familiar y social de vida, en su sujeción a los poderes que rigen el mundo y en su mística del culto.

Con la llegada de los españoles aparecen nuevos mitos que ampliarán el espacio mítico con nuevas deidades como son la Sirena, el Basilisco, la Ciudad de los Cesares, el Caballero de Lata, el Caleuche y el Hornohuínco. Ellos serán producto como se dijo anteriormente, del encuentro del conquistador con la vieja estructura mítica huilliche, que se disuelve en pequeños relatos desarticulados, perdiéndose la unidad del mito único de origen y la historia sagrada contenida en él. Esta situación se altera con la llegada del transbordador Pargua-Chacao, la construcción de la carretera Chacao-Quellón, con el énfasis de los programas de educación que dan una percepción científica de la realidad y finalmente con la invasión de tecnologías de punta y medios masivos de comunicación como la televisión y el Internet (Slater. 1983). Todos estos elementos contribuyen a incorporar el archipiélago al territorio continental, pero simultáneamente significa un bombardeo de concepciones, usos y costumbres ajenos a la mentalidad isleña, con la que la identidad cultural del chilote se desvirtúa.

2.1.3.- Factores Incidentes en la Mitología.

Factor Físico Ambiental: Las características propias del paisaje ha producido en el chilote una suerte de superstición, en donde se atribuye a la encrucijada de caminos, a ríos, bosques, mar, tierra u otro fenómeno físico, la pertenencia de algún ser maligno de la mitología chilota.

Factor Folclórico: Dichos entes mitológicos repercuten con gran intensidad y se proyectan en la vida cotidiana del chilote, haciendo un nexo entre el mundo real y el ficticio, a través del folklore que se caracteriza por el anonimato, la oralidad de su transmisión, la popularidad y la tradicionalidad, que se ve expresada por leyendas, mitos, tradiciones y artesanías.

Factor Social: La mitología Chilota como expresión cultural aparece con la llegada de los españoles, la cual permitió cristalizar y difundir estos mitos a los diversos grupos humanos que habitaban en la zona y que de alguna manera están familiarizados con dicha forma de entender la realidad. Esta mitología está presente en todas las clases sociales de Chiloé y no solamente en los sectores populares como comúnmente se cree, ya que esta comunidad en su totalidad se vio inmersa en un universo de justificaciones mágicas ante imprevistos sin explicación, como son por ejemplo el desaparecimiento de un vecino, una extraña enfermedad, la muerte repentina de algún conocido u otro suceso.

Factor Psicológico: El mito desarrolló la capacidad de las personas para otorgar un significado para muchas elaboraciones inconsistentes, en donde lo abstracto toma forma de algo conocido para la comunidad (la noche, el bosque, el mar, etc.). De igual forma, el mito permite dar respuesta a través de una moraleja, que permite recordar los peligros a las generaciones por medio de la vía oral. Este mito aparece también como la explicación de los seres ancestrales que los habitantes pueden tener con respecto a los fenómenos físicos y sus efectos sobre los hombres.

Factor Histórico: El mito a pesar de tener una variante espacial, tiene otra de tipo temporal y su evolución está dada de la siguiente forma: origen, desarrollo, mutaciones, variantes, decadencia, recuerdo y muerte. El mito permite la reconstrucción de los orígenes del

mundo a través de la visión de las primeras culturas, como es el caso de los Huilliches, ejemplo: el diluvio dio origen al archipiélago de Chiloé, sus formas, gente y componentes.

Factor Tradicional o Cultural: El mito tiene la capacidad de ser fácilmente transmisible a través de un lenguaje oral y de signos propios de la Cultura Chilota, debido a que como no existían medios masivos de comunicación como televisión, la historia cultural de una comunidad o lugar era transmitida de generación a generación, alrededor del fogón en tertulias familiares.

2.1.4.- Seres Mitológicos Chilotes.

El mundo mitológico de Chiloé esta poblado de varios seres de distinto género. A pesar de su diferencia se pueden establecer ciertas simetrías en torno a la forma que asumen y al hábitat que ocupan de preferencia. Por ello, los personajes míticos de Chiloé pueden ocupar formas humanas, animales, peces, pájaros y objetos o juntar dos formas dispares en una sola (*Ver glosario mitológico*). A continuación el Cuadro N°15, mostrará como los personajes míticos se descomponen en sus grupos respectivos.

Cuadro N°15. Grupo de Seres Mitológicos Según su Forma.

	Antropomorfos	Zoomorfos	Ornitomorfos	Ictiomorfos	Mixtos	Objetos
S	Trauco	Camahueto	Coo	Sirena	Basilisco	Pirimán
E	Fiura	Caballo	Bauda	Pincoy	Millalobo	Caleuche
R	Llorona	Marino	Chucao	Pincoya	Cuchivilu	Ciudad de los Césares
E	Condená	Vaca	Voladora		Raiquén	Cherrufe
S	Viuda	Marina	Ñiquihue			
	Huenchur	Trehuaco	Ñaco			
M	Huenchula	Ruende				
I	Pincoya	Puyo				
T	Imbunche	Calchona				
O	Tempilcahue	Vilpoñi				
L	Caballero de Lata	Piruquina				
O		Ten Ten				
G		Vilu				
I		Cai Cai				
C		Vilu				
O		Manta o				
S		Cuero				
		Carbúnclo				
		Lluhay				
		Coñipoñi				

Fuente: Jaime Blume. *Narraciones míticas de Chiloé*. Revista Anthitesis. 1984.

De acuerdo a su clasificación de formas, estas suponen un hábitat geográfico adecuado a cada una de ellas: la tierra para entes antropomórficos y zoomorfos; el mar y los lagos para los ictiomorfos; el aire para los ornitomorfos. Sin embargo, alguno de ellos pueden tener contacto

con otros dominios, es decir, que muchos personajes míticos pertenecen a varios mundos, situación que se hace más patente aún en el caso de seres mixtos (Basilisco, Millalobo y otros), y en aquellos que se caracterizan por mudar de formas como el Trauco, la Calchona y Bauda.

Como se dijo anteriormente en el punto 2.1.2, estos entes han tenido un barniz europeo y es por ello que se puede apreciar que los elementos de la mitología chilota tienen una analogía con otras mitologías culturales, como es el caso de la cultura greco – latina. Por ejemplo, se puede asociar el Trauco con los sátiros o faunos, a la Pincoya con las sirenas, a los brujos con Proteo (en la facilidad de la transformación de animales) y otros. También vale la pena destacar el lugar de encuentro de estas deidades, así como el Olimpo era para los griegos, las entidades mitológicas de Chiloé tienden a reunirse en un lugar llamado “la Cueva de Quicaví”, el cual es custodiado por el Invunche y permite la realización del aquelarre por parte de los brujos. (Ver Foto N° 4)

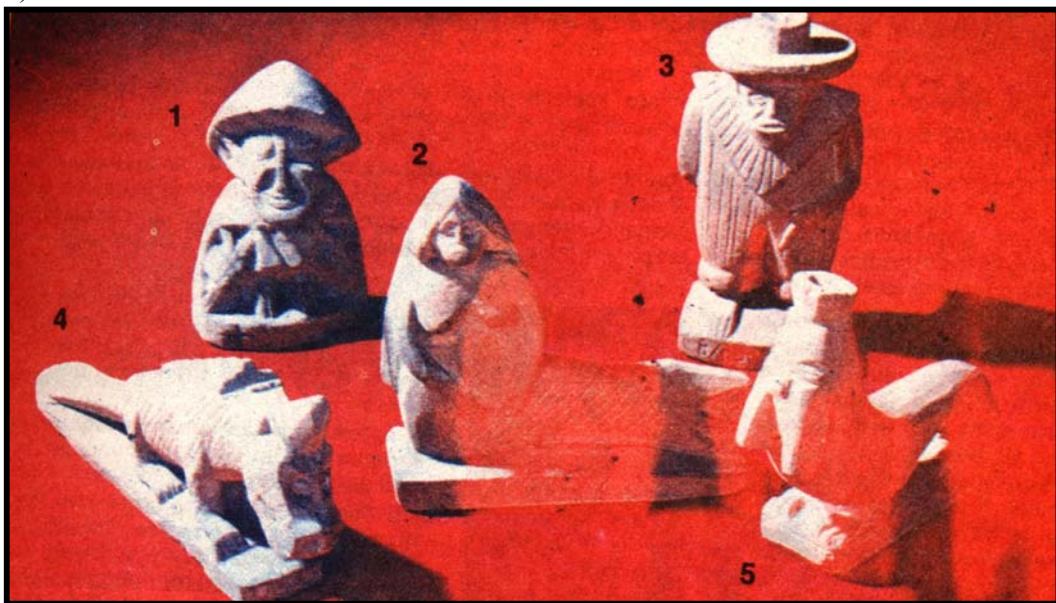


Foto N° 4. Seres Mitológicos Chilotes: 1.- El Trauco. 2.- La Pincoya. 3.- Brujo. 4.- Camahueto 5.- Basilisco.

Un ente mítico se caracteriza por la acción que realiza, la cual está condicionada por el contexto y circunstancia dentro las cuales opera y sobre todo, por los actores que ejecutan dicha acción o sufren su impacto. Las acciones ejercidas por los entes míticos manifiestan la facultad que poseen de establecer una red de relaciones y es el ejercicio de esa facultad lo que les confiere su perfil característico. El cuadro N° 16, muestra como son las relaciones de estos seres mitológicos.

Cuadro N°16. Relaciones entre seres mitológicos.

Tipo de Relación	Matrimonio o Pareja	Padre e Hijo	Amo y Servidor
Seres Míticos	Trauco/Fiura Hombre Herido/Huenschur Millalobo/Huenschula Pincoy/Pincoya Trehuaco/Doncella	Huenschula/Pincoya Condená/Fiura Piruquina/Gusanos	Huenschur/Caleuche Brujos/Imbunche Brujos/Caballo Marino

Fuente: Jaime Blume. *Narraciones míticas de Chiloé*. Revista *Anthitesis*. 1984.

El primer tipo de relación es el de pareja y representa la insaciedad del apetito sexual de uno de los seres al no tener una descendencia con su pareja estéril, por ejemplo el Trauco con la Fiura. También esta relación tiene la virtud de resumir las alternativas matrimoniales (incesto, endogamia y exogamia) y las consecuencias de la unión de pareja son la esterilidad y la fertilidad. El segundo tipo de relación de padre e hijo, se da por las oposiciones de procreación por vía del comercio sexual (Huenschua/ Pincoya/ Fiura) o por partenogénesis como es el caso de Piruquina. Por último la relación amo y servidor daría pie a una clasificación jerárquica a modo de ordenamiento del universo mítico sobre la base de contrarios.

2.1.5.- La Acción Mítica y el Hombre en Sociedad.

Las acciones míticas están referidas a los seres humanos y sus bienes, es decir, se puede hablar de los mitos como entes domésticos. La acción de los seres mitológicos tienen al hombre como objetivo final, ya sea en título de augurio, de amenaza, de daño en su persona o en sus bienes, de bien de andanza, remedio o salvación. Esto se traduce en fenómenos de la naturaleza, donde las cosechas de campo o de mar, las relaciones interpersonales, la salud o enfermedad, la riqueza o la pobreza, la vida o la muerte, son al mismo tiempo problemas y objetivos del accionar mítico. (Cavada. 1990). Por ejemplo, el Trauco seduce doncellas, la Pincoya es la responsable de la suerte favorable o adversa en las faenas de pesca o mariscadas, la manta o cuero ahoga a los incautos, Vilponi (culebras de las papas) destruye las cosechas de los campesinos, el cacho del Camahueto es base de poderosos remedios para los humanos, el Coó y el Chucao anuncian acontecimientos y desgracias, entre otras acciones que realizan los entes mitológicos.

A pesar de que el universo mitológico goza de una identidad y autonomía propia, su accionar coincide con el hombre, puesto que este último les ha dado vida. Por ello el “Corpus Myticum”, desde un comienzo se entrelazó con la vida social de los primeros habitantes de la isla, como es el caso de los Huilliches o Veliches (Blume. 1984). Este pueblo se caracterizó por una población ágrafa, se identificaba con la naturaleza en la cual estaba inmersa, elaborando un modelo de vida en sociedad, inventando gestos sociales y religiosos consecuentes con dicho modelo (rito), dando así forma a un sistema organizado de pensamiento, ideologías y creencias, que por vía de tradición y por registro de viejos cronistas y lugareños, alcanza una forma residual hasta nuestro tiempo.

Para los huilliches, el territorio habitado, la organización socio-política y las creencias religiosas estructuran el eje de la unidad/dualidad. La base de todo este sistema radica en un territorio extenso y comunitario (Lebo), poblado por un conjunto de clanes (Cahuin); este conjunto se divide en dos mitades (Llaúcahuin), y cada una de estas mitades se dividen en

familias totémicas (Lofe). También para los Huilliches existe un lugar de reunión de los clanes, en donde estos quedan suscritos a un tótem, que da nombre a dicho lugar conocido como “Rewe o Lepün”, en donde los clanes zanja sus diferencias, conciertan los matrimonios, comercian sus productos y celebran la reconciliación con una fiesta que duraba varios días. (Blume. 1984).

2.1.6.- Territorialidad Mitológica.

La mitología es una expresión cultural determinada por el espacio en donde se vive. De allí que se nutran de los elementos de la vida cotidiana y de los temores o supersticiones que la población experimenta ante ciertos acontecimientos (Blume. 1984).

Esta mitología esta constituida por distintos componentes, duración, participantes, causas, efectos, etc. Como se dijo anteriormente, la mitología posee una dimensión espacial donde ocurren los comportamientos míticos, cuyo límite esta dado por la irradiación y el ritual de las creencias que se le atribuye a los seres. De este modo, el espacio tiende a culturizarse y por ello toma el nombre de espacio mítico, mágico o mitológico.

En algunos casos, el espacio místico es dado por un área extensa de la dimensión total de la localidad del asentamiento; ejemplo, en algunas islas chilotas de características rurales se dio origen a la leyenda del Trauco. En otros casos, el espacio es delimitado por la concentración de manera transitoria y muy notable de algunos seres místicos, con la especial preferencia de algunos integrantes de la familia, ejemplo, la aparición de duendes en casi todas las casas de Chiloé. (Ver Cuadro N° 17 Mitológico de Chiloé).

Cuadro N°17. Deidades Mitológicas de Chiloé y su ubicación espacial.

Terrestre	Localización	Marinos	Localización	Aéreos	Localización
Basilisco	Enraje o pisos de las casas de todo Chiloé.	Caballo marino	En Chacao y Mar Interior de Chiloé.	Brujos	Todo el archipiélago y en Cueva de Quicaví.
Brujos	Todo el archipiélago y en Cueva de Quicaví.	Cahuelche	Mar Interior de Chiloé.	Coo	Todo el archipiélago.
El Caballero de Lata	Senderos y caminos del Norte de Chiloé y en Chacao.	Cai Cai Vilu	Mar Interior de Chiloé.	Raiquen	Todo el archipiélago.
Camahueto	En los bosques nativos de Chiloé.	Caleuche	Océano Pacífico y Mar Interior de Chiloé.	Voladora	Todo el archipiélago.
Carbuncló	Isla Grande de Chiloé	Millalobo	Mar, ríos, lagos y lagunas de todo el archipiélago.		

Terrestre	Localización	Marinos	Localización	Aéreos	Localización
Carnero Puyo	Isla Grande de Chiloé	Pincoya	Mar Interior de Chiloé.		
Ciudad de los Césares	Territorio del Mar Interior, entre Chiloé y Aisén .	Pincoy	Mar Interior de Chiloé.		
Cuchivilu	Lugares cercanos a esteros de la Isla Grande de Chiloé	Sirena	Mar Interior de Chiloé.		
Fiura	En los bosques nativos de Chiloé.	Trehueco	Laguna cercana a Yaldad.		
Huenchula	Cucao	Vaca Marina	Mar Interior de Chiloé.		
Imbunche	Cueva de Quicaví				
Perrito del árbol	En los bosques nativos de Chiloé.				
Piruquina	Todo el archipiélago.				
Ten Ten Vilu	Todo el archipiélago.				
Trauco	En los bosques nativos de Chiloé.				
Vilpoñi	Todo el archipiélago.				
Viuda	Todo el archipiélago.				

Fuente: Chiloé y su influjo en XI Región. USACH. 1988.

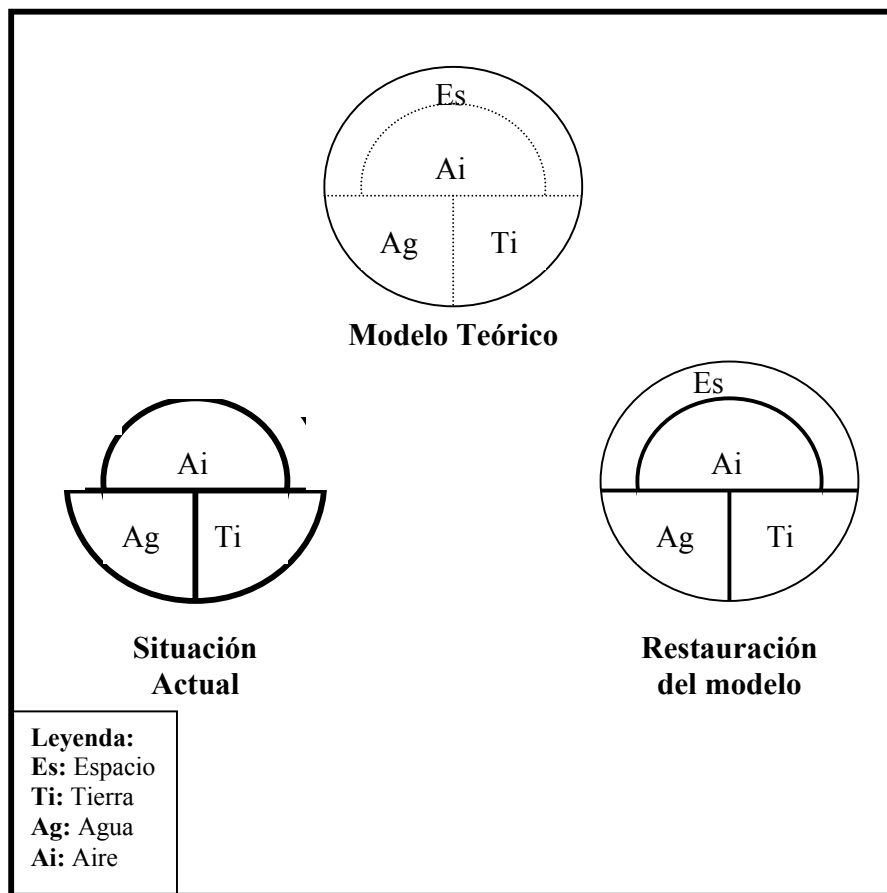
Las narraciones míticas hacen referencia a tres ámbitos: la tierra, el agua y el aire. La tierra se construye en torno a un eje vertical (profundidad, cuyos extremos están dados por el mundo subterráneo y las montañas). Para el agua su situación es muy semejante al anterior, es decir, la misma distribución horizontal: mares, ríos, lagos y lagunas, suponiendo una verticalidad complementaria de lo submarino y la lluvia que cae del cielo. El aire esta cruzando estas mismas coordenadas, por ejemplo: se dice que en Cucao, si el viento sopla en la parte de los acantilados, el Huenchur comunica la llegada del buen tiempo con viento Sur. Pero habrá mal tiempo y tempestad si el Huenchur sopla en las partes altas de los cerros (Slater. 1983).

El ámbito geográfico en que se inserta el universo mítico tiene la particularidad de ser permeable (Blume. 1984), es decir, que entre la cima y la base del eje vertical no hay rupturas sino continuidad. Esto significa que las fronteras entre la tierra, el aire y el agua son permeables permitiendo zonas de encuentro e intercambio, ejemplo: el agua se hace tierra en la playa y el pantano, mientras que el aire prolonga en altura la elevación de la montaña y deja paso a la lluvia que cae sobre la tierra y el mar.

En resumen, se tiene en primer lugar una distribución extensa del espacio: aire, tierra y agua; segundo, cada elemento se ubica indistintamente en la base o la cima del eje vertical del espacio, y tercero, la permeabilidad funciona en ambos sentidos, dando origen a un continuum fluido y simultáneo. Entonces, la extensión, la altura y el encuentro conforman las coordenadas de la geografía mítica y la reciprocidad de su acción está regulada por un criterio ordenador evidente.

Para estudiosos como Jaime Blume, la constelación mítica está compuesta por los subsistemas tierra, agua y aire, agregando uno nuevo que permite la unión de los anteriores, este corresponde al espacio. En la situación actual del modelo teórico, estos cuatro subsistemas se unen en una estructura redonda, la cual corre el riesgo de fracturarse por la discontinuidad que ataca a la tradición oral que es acelerada por elementos ajenos a la Cultura Chilota que los creó, atacando preferentemente al espacio, el cual ha sido la parte más afectada por los procesos externos, lo que a su vez se traduce en la transformación de los otros tres subsistemas y un quiebre total de la estructura. Por ello vale la pena restaurar el modelo, para que no se pierdan las tradiciones y valores que aporta el mito en la vida diaria en Chiloé. (Ver Figura N° 6).

Figura 6.- Modelo de Jaime Blume para el territorio mítico de Chiloé.



A pesar que los planos espaciales en que se mueven la naturaleza, la sociedad y la cultura están en distintos órdenes, sin embargo, ellos son regidos por un código estructural equivalente al mito. Por ello, es común que una comunidad se identifique con la naturaleza que percibe. Esta

identificación es la unión casual entre el espacio actual y la tierra que lo alimenta; a su vez, dicha identificación permite a una comunidad organizarse en un modelo social y de vida, basado en sus mitos, ciñéndose así a un determinado patrón común. Este patrón o código, tiene una expresión muy fastuosa y especial, como es el caso de la luna (una de las luminarias mayores de la bóveda celeste), que ha servido desde tiempos antiguos para el cómputo del tiempo, la orientación de la navegación, el reconocimiento de las mareas y la fijación de las épocas de siembra y cosechas. Se suma a lo anteriormente dicho, la proyección de los planos de la existencia humana, al fijar el nacimiento y muerte de una persona, ya que para el chilote, un individuo solo puede morir con la marea que lo vio nacer (Cavada, 1990). En resumen, muchos grupos humanos y sus respectivas culturas, han navegado, cultivado su tierra, organizado sus creencias, elaborado sus mitos y estructuras sociales de acuerdo a la normativa propuesta por elementos naturales como es el caso de la Luna, en donde la Cultura Chilota no ha sido la excepción. El Cuadro N° 18, demuestra como los elementos culturales están en una estrecha relación con elementos geográficos, como es el caso de la Luna para los chilotes.

Cuadro N°18. La Luna como elemento natural y su relación con la naturaleza, con el mito, con la cultura y con la sociedad.

Ambito	Término A	Mediación	Término B
Condición Lunar	Luna Menguante	Oscuridad	Luna Creciente
Naturaleza	Baja marea	Repunte de la Marea	Pleamar

Ambito	Término A	Mediación	Término B
Condición Lunar	Luna Menguante	Oscuridad	Luna Creciente
<i>Mito Del Tempilcahue</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Una Orilla • Mundo de los vivos • Crepúsculo • 1ª Noche Clara con Luna 	<ul style="list-style-type: none"> • Balseo • Viaje de almas en Tránsito • Medianoche • Noche Oscura sin Luna 	<ul style="list-style-type: none"> • Orilla Opuesta • Mundo de los muertos • Alba • 2ª Noche Clara con Luna

Ambito	Término A	Mediación	Término B
Condición Lunar	Luna Menguante	Oscuridad	Luna Creciente
<i>Cultura</i>	Tierra Inerte	Tierra Sembrada	Tierra Germinada

Ambito	Término A	Mediación	Término B
Condición Lunar	Luna Menguante	Oscuridad	Luna Creciente
<i>Sociedad Veliche</i>	Familias Totémicas	Machullas (Clan)	Cabí (Pueblo)

Fuente: Jaime Blume. Mitología de Chiloé: Mitos del Espacio. Revista Anthitesis. 1984.

Como se ha observado en el transcurso de este punto, los mitos o corpus myticum son el punto terminal de un movimiento que se inicia con el individuo que se identifica con la naturaleza, vive en una comunidad y se prolonga en un modelo social, todo esto al formalizar un rito que se expresa en un texto mítico lleno de experiencia, conciencia y expresión (hitos que señalan la marcha de este proceso único y continuo). Por ello, la naturaleza, la sociedad y la mitología están en continuos planos de superposición. Es decir, la naturaleza entrega un escenario geográfico (tierra, agua y aire) y elementos como la flora y la fauna, La sociedad otorga una familia totémica que toma el nombre de los elementos naturales y de la fauna, también ante esto el grupo humano se organiza en unidades más complejas: familias (lofes), parcialidades (Llaúcahuin) y comunidad (Cahuin) (Blume. 1984). Finalmente, la mitología entrega un territorio demarcado por la actividad de seres míticos (elementos naturales con características míticas); se debe agregar que los habitantes mitológicos constituyen una replica de características propias de hombres, animales, peces y aves que pueblan el mundo natural. El cuadro N°19, muestra como son las relaciones superpuestas de la naturaleza, la sociedad y el mito.

Cuadro N° 19. Relaciones superpuestas de la naturaleza, la sociedad y el mito.

Naturaleza	Geografía Real	Tierra	Agua	Aire
	Fauna Real	Animales	Peces	Pájaros
Mito	Geografía Mítica	Tierra Mítica	Agua Mítica	Aire Mítico
	Fauna Mítica	Seres Zoomorfos	Seres Ictiomorfos	Seres Ornitomorfos
Sociedad	Familia Totémica	Clan Animal	Clan Pez	Clan Ave

Fuente: Jaime Blume. Narraciones míticas de Chiloé. Revista Anthitesis. 1984.

De lo expresado en el párrafo anterior, se puede deducir que el mito es la expresión simbólica de la conciencia de un pueblo como también de la naturaleza (geografía, flora y fauna) y del modelo de sociedad que poco a poco se ha ido elaborando. Por ello, el chilote al crear mitos ha sido un mediador entre el polo de la naturaleza y la sociedad y el polo de la concepción del mundo. Para ejemplificar mejor esta idea, el cuadro N°20 mostrará la relación entre el sistema mundo astral, el mediador y el sistema mundo terrenal.

Cuadro N°20. Relación entre el sistema mundo astral, el mediador y el sistema mundo terrenal.

Mundo Astral	<ul style="list-style-type: none"> • Perfecto • Inmutable • Modélico • Regido por leyes
Hombre Mediador	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Relaciona lo astral con lo terrenal</i>
Mundo Terrenal	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfecto • Dinámico. • Proteico • Regido por el azar

Fuente: Jaime Blume. Mitología de Chiloé: Mitos del Espacio. Revista Anthitesis. 1984.

Los personajes mediadores dentro del sistema mítico y terrenal son las machis o meicas (médicos del campo) y los brujos (Slater. 1983). Las machis, de acuerdo a sus conocimientos más o menos relativos de la situación social de la vida de una comunidad y de las hierbas con cualidades medicinales, ostentan una situación de curanderos que sanan enfermedades y resuelven problemas. En cambio, el brujo usa sus poderes que obtiene de la naturaleza para provecho personal y para dañar a alguien o a toda la comunidad.

2.2.- El Chiloé Religioso.

2.2.1.- Definición.

Se entenderá por Chiloé Religioso a la representación material como espiritual de la fe cristiana del chilote y su relación con el territorio en que se inserta.

2.2.2.- Origen.

La religión en Chiloé es un elemento ordenador del paisaje y por ello vale la pena destacarla como elemento cultural espacializador.

La religión Católica y sus expresiones son herencia del pueblo español y una pequeña parte del pueblo indígena, que se manifiestan en ciertas conductas sociales y religiosas muy arraigadas por el pueblo chilote (Cárdenas. 1986).

Los iniciadores de este Chiloé religioso fueron los sacerdotes jesuitas que educaron al pueblo chilote en todos los aspectos. Esta orden forma el concepto de pueblo a partir de un eje central como es la capilla, una ordenación racional que tiene como centro a Dios. En lo social hay una jerarquía, en donde los indígenas se ordenaban en comunidades y sus miembros empiezan a cumplir doble función, una social y otra religiosa, es así como nacen las instituciones de fiscales y patrones, encargados de toda la gama de actividades de la comunidad; comienza un ordenamiento territorial, social, económico y cultural a partir de la presencia de la iglesia, que se perpetúa hasta hoy.

2.2.3.- La Importancia de las Fiestas Religiosas.

La fé ha sido uno de los elementos de la cultura europea que al tener contacto con los pueblos americanos ha tenido resultados menos europeos de lo que se podría haberse logrado con los objetos materiales. Al igual que la mitología, la religión ocupó y transformó los lugares sagrados de los aborígenes en lugares sacros de acuerdo a la religión católica.

Esta cristiandad en un comienzo tiende a tomar la forma de una misión circular o misión volante, cuyas características eran tener un trazado marítimo y terrestre de ciclo anual, con el fin de tener un calendario de visitas a los lugares y mantener un ritual antiguo, además los lugares toman un toque de urbanismo religioso (Modiano. 1982). Esto último se debe a que estos lugares mantienen un lugar que alberga lo religioso y la identidad de la comunidad; además, la iglesia es un factor periódico de concentración de la población. Este lugar religioso por sus características especiales tiende a distinguirse de su entorno que toma el tinte de desordenado y pagano. El

jesuita, a diferencia de otras órdenes fueron muy respetuosos de los espacios de los indígenas, ya que el lugar sagrado del hispano coincide con el lugar sagrado del pagano (indígena).

El día consagrado para la fiesta religiosa está dotado de dos dimensiones. La mañana es del ritual católico: serio, grave, con misa, procesión, guirnaldas y la figura del sacerdote. Y por la tarde corresponde a la vida mundana: la fiesta, el comercio y el exceso. Por ello Chiloé tiene esa mañana y esa tarde bien definida de la fiesta religiosa, la cual da la ocasión y el lugar de encuentro de la gente que no se ve con frecuencia, a esto se llama “conociencias”, en donde las tardes religiosas se parecen mucho a los antiguos “cahuines”, donde la relación social se da al congregarse un número importante de personas y cada uno aporta algo de comida para la fiesta, la que se prolonga hasta que ésta se acabe. El rito pagano de la parte indígena está compuesto de comida y fiesta en abundancia que se realiza en otro lugar comunitario distinto a la iglesia (como una sede comunitaria) y su duración llega hasta avanzadas horas de la noche. (Swinburn. 1994)

En resumen, como se dijo anteriormente, las fiestas religiosas en Chiloé son un resultado cultural de la fusión de las culturas hispanas e indígenas, puesto que son un fragmento de la identidad de un pueblo lleno de la algarabía y diversión y el compartir el recogimiento religioso y los festejos.

Estas fiestas se hacen en relación tanto a las fechas cristianas como celebraciones de santos patronos de cada lugar. También vale la pena destacar como en muchas ocasiones el fervor religioso puede congregarse un gran número de fieles entorno a la iglesia, los cuales pueden luchar contra las adversidades del clima y los accidentes geográficos como el mar, que puede ser una barrera de incomunicación e inaccesibilidad (Cárdenas. 1986). Esto se debe a que como en muchas localidades no existe un párroco o sacerdote estable, la llegada de uno para realizar la misa logra que esa histórica y tradicional fe que posee el chilote se reactive y vuelva a ser fuerte al tonar la campana del templo para el llamado a misa.

Otro aspecto importante de resaltar en la religiosidad chilota es la santería, la cual fue introducida por la catequesis de los jesuitas. Este arte se ramificó por todos los sectores de Chiloé insular de forma espontánea. En un comienzo el material de fabricación fue la madera, la cual tomaba formas con motivos o modelos de tipo medieval que representaban la imaginabilidad de este pueblo, por ello que alcanzó gran popularidad el tallado y la escultura en madera (esto se debe a como el medio entregaba los materiales); no ocurrió así con la pintura, la cual no prendió en la mente de los artesanos debido a la excesiva humedad de Chiloé. (Swinburn. 1994)

Esta tradición de construir y venerar imágenes, en general pertenece al pueblo fiel y no a la iglesia como institución, porque muchas veces el pueblo debe cuidar al templo y sus objetos cuando no hay sacerdotes o misioneros; además la tecnología artesanal se transmite en forma familiar hasta que en la isla llegan las primeras imágenes de yeso de Saint-Sulpice en el S. XIX. De lo anterior, se puede concluir que existe una escuela Hispano-Chilota de Santería con características definidas, por tener un arquetipo hispano y sin rasgos indígenas, con líneas barrocas que se mezclan con rasgos anacrónicos y se ven expresados en el tipo de perfil, estilizando las cejas, los ojos, los labios, las orejas y la vestimenta. Se piensa que existen entre 400 a 500 imágenes en el Archipiélago de Chiloé (Swinburn. 1994).

Las primeras imágenes están en relación a las misiones circulantes, en donde eran llevadas y traídas por los misioneros desde Castro a distintos sectores del archipiélago, sin que se quedaran en el lugar que eran llevadas y en algunos casos los pueblos para tener la protección de algún patrono copiaban las imágenes o tenían una lámina de ella. Un tipo de imagen que es importante resaltar, son las imágenes “dueñas” que corresponden a imágenes tradicionales que van rotando en algunos casos de familia en familia para rezarles novenas, o en otro caso, la

imagen pertenece a una familia que tiene una dueña (de ahí su nombre) que debe cuidarla, esta tradición es heredada sólo por las mujeres de la casa. Otra imagen religiosa es la de los “poderosos”, los cuales son santos peregrinos a los que se les hacen mandas y van rotando de isla en isla, incluso existen casos en que la fama de dichas imágenes han pasado la frontera del archipiélago hasta llegar a la Patagonia Chilena (zona tradicional de irradiación de la cultura chilota); las características de los poderosos son: pequeños, fácil de transportar, de talla esquemática y otras con forma de candelero. Con relación a estas últimas imágenes se practicaba mucho el fetichismo, en donde los chilotes exageraban en hacer mandas a una imagen específica, independiente de que existían otras figuras que representaban el mismo santo, esto se le llama asegurar el santo, cuando un santo no cumplía una manda se le castigaba. (Cárdenas. 1986).

Como se dijo anteriormente, los santos eran construidos en un comienzo con maderas autóctonas aptas, como el ciprés, el alerce, el ciruelillo y el maño y también se usaban estas maderas en la fabricación de tarugos en algunas imágenes y cueros en las bisagras de los cristos (Swinburn. 1994).

Hoy las imágenes y el oficio de la santería se han rescatado paulatinamente del olvido y se les ha situado nuevamente en el centro de la devoción. Dicha reposición de santos ha estado a cargo fundamentalmente del Arzobispado de Ancud, que tiene la idea de tomar estas imágenes sacras y trasladarlas a un museo. Sin embargo, el arte de la Santería y las imágenes no tienen el mismo significado que les asignaban los antiguos habitantes de Chiloé, pero su recuperación no es sólo nostálgica, folklórica, estética o turística, sino cultural.

2.2.4.- El Impacto de la Iglesia como Ente Ordenador del Espacio Chilote.

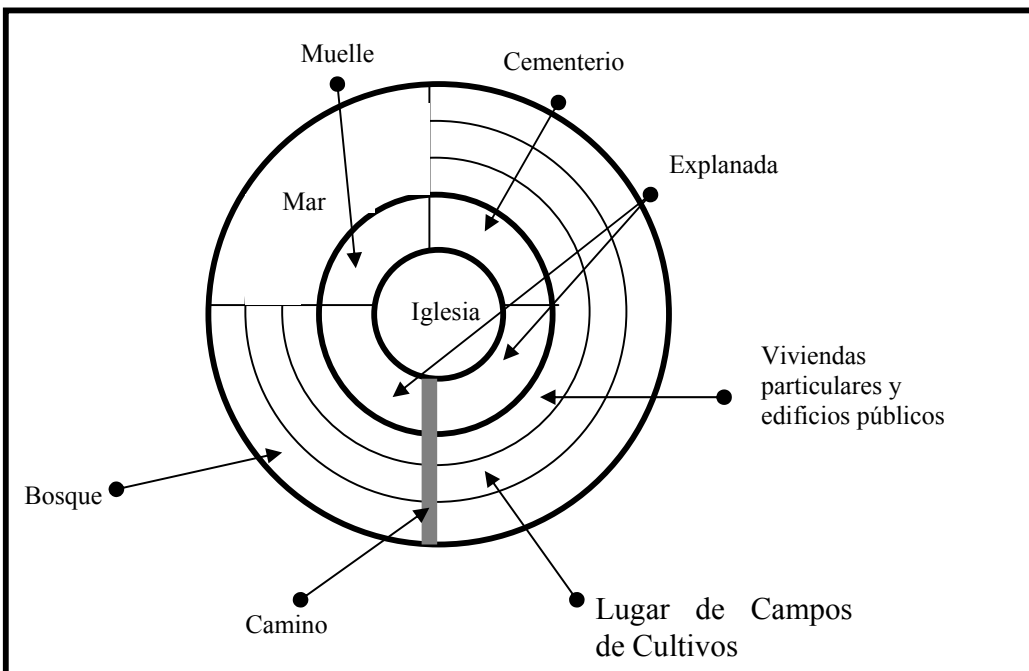
El espacio religioso comprende el lugar que ocupa el templo, la explanada que permite la reunión de la comunidad, el cementerio adyacente al templo y un lugar optativo para el muelle o puerto para recibir a los fieles externos a la comunidad. Circunscrito a éste se encuentra el espacio mundano o pagano que corresponde tanto a las viviendas de los fieles como a los edificios públicos y administrativos; luego le sigue un espacio ocupado por los campos de cultivo de los fieles y finalmente, el lugar del bosque que simboliza lo desconocido. Todas estas capas espaciales son unidas por un camino que se extiende desde la capilla hasta los límites del pueblo y a su vez permite la conexión de una localidad con otra (Modiano. 1982). (Ver Figura N° 7).

El templo corresponde al lugar cubierto que permite a los fieles realizar sus reuniones íntimas con Dios y a su vez cumple la función de cobijo de las influencias del Clima. Además, en muchos casos la iglesia cumple también la función de faro, ya que desde el mar y en condiciones desfavorables para la navegación lo primero que puede divisarse son sus torres, en donde en muchas ocasiones están acompañadas de un muelle adyacente. El templo ordena el caminar, el tiempo terreno y marítimo (Modiano. 1982). Establece las distancias, los encuentros y separaciones. La capilla constituye el corazón y su espacio sagrado el límite de lo conocido.

El templo en Chiloé durante siglos ha conservado un arquetipo formal, pero hoy tiende a desaparecer y muchas de las capillas conservan sólo algunos de sus elementos iniciales. La iglesia como figura arquitectónica, está compuesta por un rectángulo dividido en dos partes ensambladas al volumen vertical del pórtico, que lleva al coro y más arriba a la torre y la otra parte corresponde al volumen horizontal o nave de los fieles. El pórtico es la parte ancha de la iglesia abierta hacia la explanada; desde él, el misionero se dirige a los fieles, también es el lugar de preparación para el ingreso a la nave, a la cual se accede por la puerta. El coro se ubica sobre

del pórtico, abierto hacia la nave central o principal y es el lugar de los cantores, parte vital de la liturgia memorial. Sobre el coro se ubica la torre, generalmente apoyada en un dado cuadrado y sobre éste unos cilindros o cañas ortogonales que se van adelgazando para terminar en una cruz. En la nave o espacio de los fieles se sitúa el altar al fondo y está dividida por tres secciones separadas por pilares (nave central y dos naves laterales). Las naves laterales disponen de cielo plano y la nave central está cubierta con una bóveda de “cañón corrido”. A veces, el techo baja formando alerones estilo mediagua, destinada a alojar a los feligreses durante las misiones. A su vez, dentro del templo se pueden observar elementos que simbolizan a la geografía insular como el ventisquero en los colores blancos de sus adornos, la piedra grande que representa a la ínsula, el alerce y el coigue en la construcción de las columnas y hasta la pila bautismal que representa al mar chilote. (Modiano. 1982).

Figura N° 7. Modelo del ordenamiento espacial Chilote desde el punto de vista religioso.



Fuente: El autor

La explanada o plaza antecede a la capilla como centro y lugar de encuentro comunitario y es el lugar donde se realizan las principales actividades sociales y comerciales.

El cementerio es otro lugar físico adyacente, destinado a la sepultación de los muertos de la comunidad; estas verdaderas ciudades de los muertos se caracterizan en un comienzo por la construcción de lápidas, cruces y tumbas (en algunos casos en forma de casa) hechas principalmente de madera, incluso muchos de sus adornos florales que los embellecen son fabricados de papel, puesto que tienen la capacidad de resistir el mal tiempo (León. 1998); esto demuestra la identidad propia que tienen los cementerios chilotes, que proporcionan una imagen más agradable a los visitantes de este espacio sagrado. (Ver Foto N° 5)

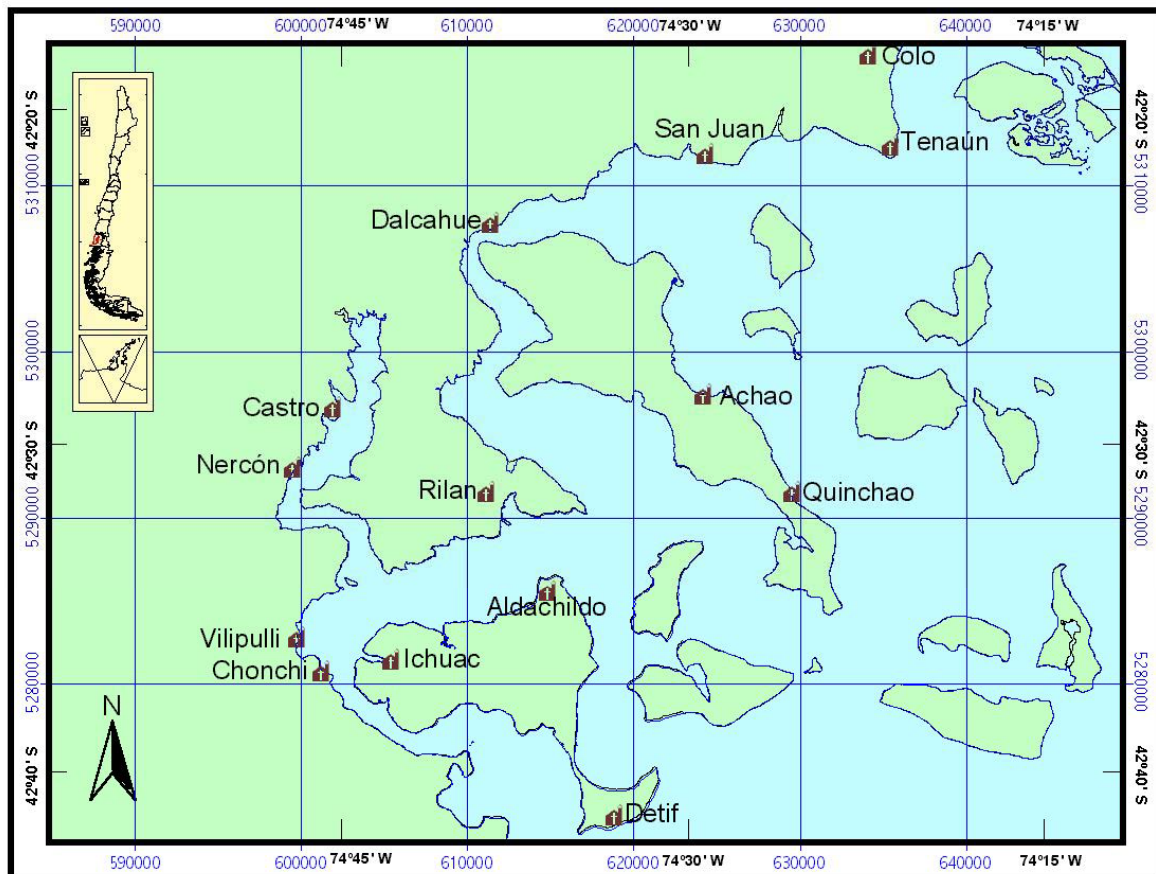


Foto 5.- Cementerio Chilote.

Finalmente, el puerto o el muelle permite el atraque o recale de embarcaciones que traen o llevan mercaderías y pasajeros de un lugar a otro.

La importancia que los chilotes atribuyen a las iglesias es tal, que se elaboró en 1976 una minga que fuera en ayuda de la restauración de muchas de ellas. La labor fue conducida por el Obispo de Ancud Juan Luis Ysern, que sumando a entidades como la Fundación de Amigos de las Iglesia de Chiloé, el Departamento de Historia de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile a cargo del profesor Hernán Mortecinos y la empresa privada, lograron la restauración de algunas iglesias. En 1997 gestionaron la propuesta para ser reconocidos estos templos como patrimonio de la humanidad por parte de la UNESCO. En la 24ª reunión del Comité del Patrimonio Cultural de la UNESCO, celebrada en Cairns, Australia, a fines del año 2.000, las Iglesias de Achao, Aldachildo, Castro, Chonchi, Colo, Dalcahue, Detif, Ichuac, Nercón, Rilán, San Juan, Tenaún, Vilupulli y Chelín (en trámite estas dos últimas) pasaron a conformar parte de la lista del Patrimonio de la Humanidad. (*Ver Mapa de las Iglesias de Patrimonio de la UNESCO*).

IGLESIAS CHILOTAS ELEGIDAS PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD UNESCO



Simbología



Escala

1:336200

2 0 2 4 6 Kms

Fuente

UNESCO

Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

2.2.5.- Espacialización de una Fiesta Religiosa: El Caso del Nazareno de Caguach.

Caguach es una de las 23 islas que conforman el Departamento de Quinchao. Se ubica en las coordenadas 42° 29' Sur de latitud y 73° 15' Oeste de Longitud. Tiene una superficie de 10 Km² y se encuentra a una altitud que bordea los 130 metros. Posee un clima marítimo lluvioso que es acompañado por el viento del Oeste con bajas temperaturas (Cárdenas. 1986). (*Ver Mapa de la Isla de Cahuach y su emplazamiento*).

Debido a su posición insular, la vía de comunicación con la Isla Grande de Chiloé se realiza a través de lanchas de recorrido los días Lunes y Viernes, las cuales llegan en la mañana a Achao y posteriormente regresan en media tarde a la isla de Caguach. También existe un camino de conectividad interna que atraviesa toda la isla.

El hombre y la naturaleza integran un ritmo de vida muy "sui generis". Sus habitantes son sencillos, trabajan en contacto directo con la tierra y el mar. Tienen una visión práctica de la vida en que los envuelve un ciclo ancestral determinado por la época de siembras, de cosechas y de mareas. (Cárdenas. 1986).

La pesca de esta área se caracteriza por ser artesanal y por la recolección en la playa de navajuelas, almejas y la extracción de luche. La agricultura es exclusivamente de autoconsumo, sobresaliendo el cultivo del trigo, la papa y la avena; en Abril y Mayo se recolecta la murtila, con la cual se fabrican mermeladas caseras que se venden en Achao. La ganadería se basa en la crianza de vacunos y ovinos, los cuales se venden en Verano, mientras que los porcinos y las aves son de consumo doméstico.

El caguachano por lo general no tiende a migrar a la zona del microarchipiélago de Quinchao en busca de trabajo, sino que lo busca en Achao y otras localidades vecinas.

La importancia externa de esta isla no radica en su paisaje sino en la fiesta del Nazareno de Caguach, la cual se desarrolla entre los días 23 a 31 de Agosto de cada año. La importancia de esta fiesta radica en que va más allá de los límites locales, ya que a ella concurren peregrinos de distintas partes del Archipiélago de Chiloé, como también de la Patagonia Chilena y Argentina e incluso de Santiago. Llama la atención como una isla de 10 Km² en donde viven alrededor de 600 habitantes, en el tiempo de novena recibe hasta los 4.000 visitantes. Por ello Caguach es un ejemplo de cómo el hombre apoyado por su fé es capaz de sortear las adversidades naturales (aislamiento geográfico, condiciones climáticas y topográficas del área), la distancia y el tiempo, puesto que el peregrino debe viajar desde su lugar de origen hasta Dalcahue, cruzar en un pequeño transbordador, luego recorrer toda la isla de Quinchao hasta el pueblo de Achao y desde ahí atravesar en bote hasta Caguach, ocupando un total de 6 ó 8 horas aproximadamente. (Cárdenas. 1986).

La fiesta religiosa de Caguach se inicia con la llegada de los primeros misioneros a la isla, siendo el personaje más destacado desde sus inicios Fray Hilario Martínez, él cual con su ministerio trajo consigo imágenes que sirvieron para propagar la fe católica. Eligió Caguach para sus objetivos evangelizadores, ya que esta pequeña ínsula era un lugar estratégico, por su ubicación central con relación a cinco pueblos que se habían entusiasmado con la preposición de Fray Hilario y además de que el agua de vertiente era abundante durante todo el año. Los cinco pueblos se encargaron de llevar las imágenes a través de piraguas como también de protegerlas de los ataques de los aborígenes. Una de las imágenes que resalta es la figura del Jesús Nazareno; Fray Hilario propuso la custodia y la protección de la imagen a uno de los cinco pueblos, lo que determina una competición de navegación, siendo el ganador el pueblo de Caguach. Es así como el 10 de Mayo de 1778, se comprometieron los pueblos de Caguach, Apiao, Alao, Chaulinec y

Tac, a dar culto anual a la imagen del Divino Jesús Nazareno. (*Ver Mapa de la Isla de Caguach y su emplazamiento*)

En retribución a la entrega de las imágenes que el sacerdote hace a los cinco pueblos, estos ofrecen diversas especies: animales, maderas, comestibles, tejidos, etc. La imagen del Nazareno fue ubicada en la parte Norte de la isla de Caguach, en el sector de la antigua capilla hasta 1872. Después del incendio de la antigua capilla en 1925, se llevó la imagen al actual lugar que ocupa el templo en el sector Sur de la isla.

La imagen del Nazareno de Caguach es de madera, con armazón interno o bastidor, como son todos los santos de vestir. Sus manos y cara poseen una patina que le entrega un aspecto enlozado y su pelo es natural. En sus detalles posee tres potencias³ de plata, una corona de espina, una cruz a cuesta en el hombro derecho y dos reliquias de plata, además de túnicas y vestidos que le son cambiados anualmente y que los promeseros se los hacen llegar como presente. Para el lugareño como para el chilote en general y sus descendientes, este santo tiene gran importancia debido al carácter de milagroso que se le ha dado en toda la zona, similar a lo que ocurre en la Tirana o la Virgen de Andacollo en el Norte del país. (Swinburn. 1994).

La festividad del Nazareno de Caguach comienza el 21 de Agosto, cuando se congregan los devotos en el santuario para iniciar la novena en su honor, actividad que se realiza todas las tardes hasta el día 29 de ese mes.

Los días 22 y 23 se celebran dos misas solicitadas y financiadas por la isla de Caguach. El día 23 los caguachanos van a la isla de Apiao, provistos de una ligera embarcación para realizar la competencia de chalupas.

Los días 24, 25 y 26 se celebran las misas solicitadas por los peregrinos de la isla de Apiao. El 25 llegan los representantes de la capilla de Tac. El 27 arriban los fieles de Alao y finalmente el día 30, por la mañana la liturgia esta a cargo de la antigua capilla de Chaulinec.

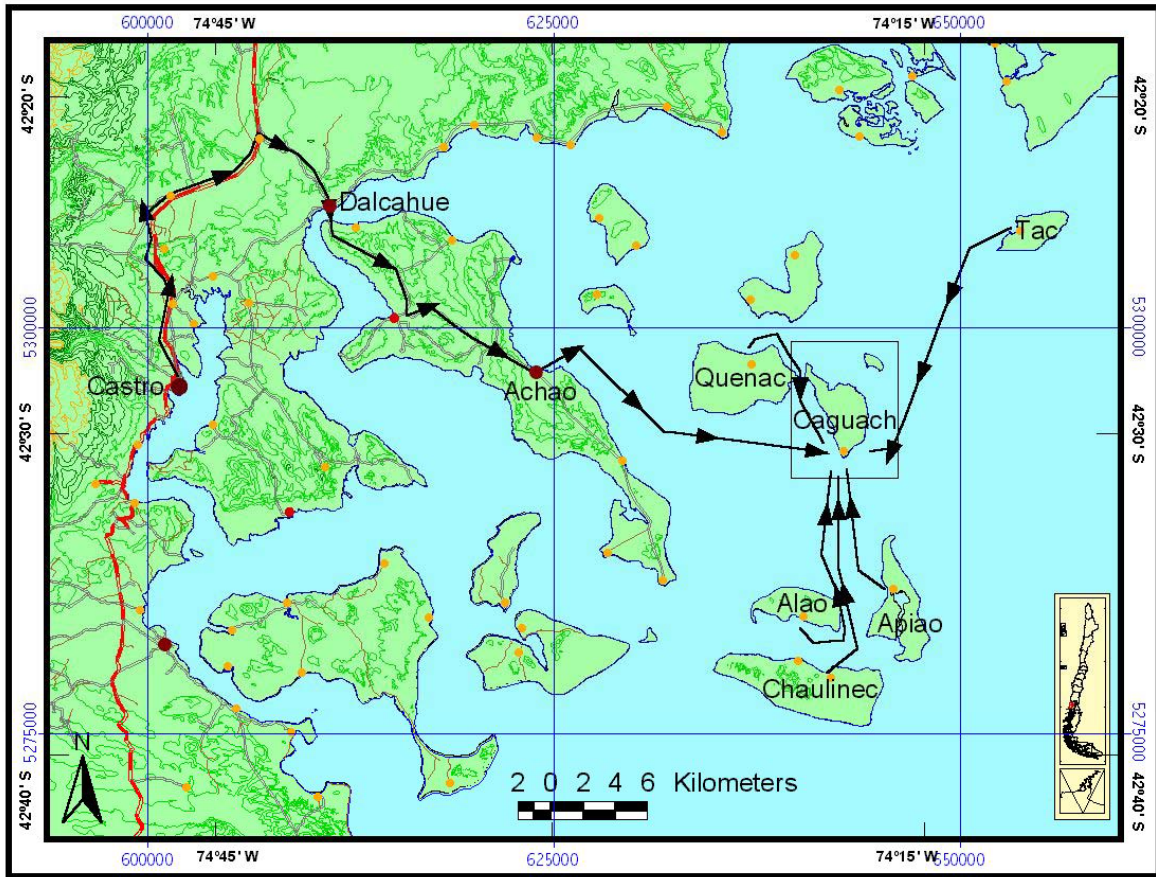
Uno de los actos litúrgicos de fuerte raigambre tradicional es la bendición de los cinco altares que corresponden a los cinco pueblos; este acto tiene lugar a media tarde del día 28 de Agosto, en donde se colocan cuatro mesas cubiertas que representan los pueblos afuerinos. Durante la ceremonia se pueden apreciar cánticos, oraciones y la palabra del evangelio, además existe un lugar para que la banda de músicos estén presentes con sus acordes característicos.

El día 29 se efectúa una de las más emocionantes y bellas ceremonias tradicionales, cuyo origen se remonta a la antigua Edad Media, cuando los cruzados luchaban contra los infieles. Esta actividad se llama la “Procesión de Banderas”.

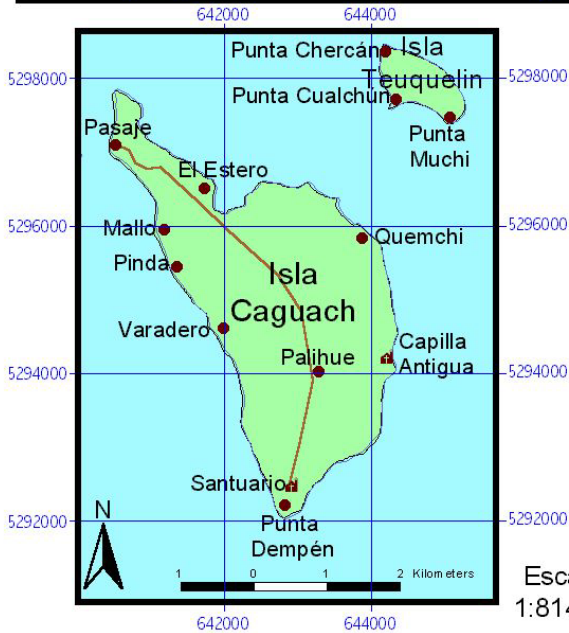
El día 30, la isla de Caguach se repleta con más de 4.000 peregrinos, los cuales a mediodía celebran una misa, generalmente con la participación de varios sacerdotes. Alrededor de las 15 horas se inicia la gigantesca procesión de las imágenes y una vez terminada ésta, la gente se dirige al embarcadero para abandonar la isla, quedando solo los fieles de los cinco pueblos. Aproximadamente a las 17 horas, el cabildo efectúa los primeros tres rodeos en torno a la iglesia. El rodeo es una actividad bulliciosa que realiza una banda de músicos y cánticos al Nazareno que realizan los fiscales; los rodeos tienen como función, cuidar y defender la imagen sagrada y también para espantar los malos espíritus y las desgracias. (*Ver Foto N°6*).

³Nota del Autor: Potencia: dicese a cada uno de los grupos de rayos de luz que se ponen en la cabeza de ciertas imágenes religiosas.

ISLA DE CAGUACH Y SU EMPLAZAMIENTO



Escala
1:343900



Escala
1:81400

Simbología

Toponimos de Caguach	Tipos de Caminos		Isla
● Asentamientos poblados o toponimos	— Camino Pavimentado	— Camino Ripiado	■ Fondo de Mar
■ Templos Religiosos	— Huella	— Línea de Costa	
Entidades Pobladas		Curvas de Nivel	
● Caserío	— 0 - 75		
● Aldea Urbana	— 76 - 175		
● Pueblo	— 176 - 375		
● Ciudad	— 376 - 600		
▶ Trayecto de fieles a Isla Caguach	— 601 - 850		

Fuente

Renato Cardenas. Cahuach, Isla de la Devoción . 1987

Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez



Foto 6.- Ceremonia de Rodeo en la festividad del Nazareno de Caguach

Finalmente, el 31 de Agosto se efectúa la misa del cabildo y por la mañana previo a ella se realizan dos nuevos rodeos del cabildo. Después de las 14 horas, Caguach se despide de los últimos peregrinos que embarcan sus imágenes sagradas de regreso a Tac, Alao, Apiao y Chaulinec. Caguach entonces retorna a su vida cotidiana hasta el próximo año en que los pueblos vecinos se congregarán ante el Nazareno de Caguach.

3.- Niveles Espaciales de la Cultura Chilota: Subcultura Marítima, Subcultura de la Madera y Subcultura Campesina .

Este nivel del análisis del Modelo de Spencer y Thomas, integra todos los componentes del Modelo de Huxley, aquí el énfasis está en los sociofactos y artefactos.

3.1.- Chiloé y la Subcultura Marítima.

3.1.1- Definición.

Se entenderá como cultura marítima chilota a aquella expresión material y espiritual que se ve representada por un estilo de vida social y económica, en donde el mar es el principal gestor de la fuente de recursos y modo de vida de la población. Además este mar presenta un escenario que corresponde al territorio en el cual se inserta el chilote, el cual se ha caracterizado por tener una economía y una personalidad principalmente ligada a la pesca artesanal. (Grenier.1984. USACH. 1988).

3.1.2.- Relación Hombre y Mar.

Las condiciones geográficas imperantes en Chiloé y su situación de aislamiento dada por el mar han posibilitado el particular modo de vida del chilote. El mar ha fragmentado este territorio dando origen a innumerables canales en un archipiélago de pequeñas y grandes islas, en especial en el lado oriental, en donde la costa es más accidentada y caracterizada por pliegues de variados tamaños, como son los de Chauques, Chaulinec y Desertores (USACH. 1988). También se debe agregar las características propias del mar chilote como son las corrientes marinas y las fuertes oscilaciones que ejercen las mareas en este lugar que hacen posible la navegación y el encallaje en playa. (*Ver Foto N°7*).



Foto N° 7.- Paisaje insular Chilote, el cual posibilitó la cultura marítima en Chiloé.

La relación entre el mar y el hombre chilote es muy antigua, ya que desde un comienzo consideró al mar como una fuente de riqueza y supervivencia; es así como los primeros habitantes de Chiloé (Chonos y Veliches), ocuparon primero las playas o sectores costeros de la parte oriental del archipiélago, para luego internarse en los territorios desconocidos de la Isla Grande de Chiloé.

En relación a la lógica de lo concreto y la lógica de lo sensible presente en toda cultura (Levi – Strauss. 1973), se fue conformando una subcultura marítima que ha sido uno de los pilares fundamentales de la cultura chilota.

Cuando se habla de la parte sensible de esta cultura marítima, se alude a como el chilote ha percibido el mar desde tiempos remotos, y como el mar ha sido factor importante y modelador de su personalidad, por lo cual se le ha caracterizado como sereno y de sangre fría ante el peligro, como también rápido y diestro en las artes marítimas (navegación, pesca, recolección, entre otras) y análogamente se le puede definir como contemplativo y místico. Este misticismo que rodea al chilote marino está lleno de dureza e ingenuidad, plétórico de imágenes discordantes y autóctonas que ha aprendido desde niño a través de los viajes efectuados de una isla a otra del archipiélago y el obligado ajeteo de las labores entre el mar y tierra firme, tales como la pesca, compraventa de productos caseros, transportes de mercancía, etc. Estas condiciones heredadas a

través de siglos de actividad y experiencia marina han hecho del chilote un conocedor de las rutas oceánicas, puesto que a falta de instrumentos de navegación como rosas de los vientos o radares, han podido desarrollar un sentido marítimo que le señala el rumbo seguro, el cual es apoyado por la naturaleza a través de las estrellas, el viento, las mareas y la luna entre otros fenómenos naturales. También vale la pena destacar de esta relación hombre – mar la creación de seres mitológicos como la Pincoya, el Caleuche y el Pincoy entre otros, como asimismo el efecto de la marea en la tradición marina chilota que repercute en su vida diaria, como se han expresado en puntos anteriores de este capítulo. Además esta cultura marítima entrega valores, tradiciones y conocimientos a partir del trabajo concentrado de la familia en la faena marina.

En lo referido a la lógica de lo concreto, esta cultura se ve representada primero por una economía marítima, la cual está expresada en la obtención de peces, mariscos, algas, moluscos y crustáceos, además del tiempo en que el chilote transcurre en faenas marítimas en lugares como caletas, puertos y ciudades costeras, es así que para los recolectores marinos los días se expresan en mareas. Sin embargo, esta economía ya no tiene la connotación artesanal de antes, puesto que el pescador hace uso de nuevas tecnologías como el motor y las redes de acuerdo a sus ingresos económicos. Otra expresión concreta de esta cultura marítima son las embarcaciones que le han permitido al chilote dominar y trasladarse por el mar; igualmente, la fabricación de artilugios para la pesca (corrales) y para la navegación (sacho y pagaya). Finalmente, lo concreto se puede demostrar en la evolución de los asentamientos poblados costeros desde caletas y villorrios hasta verdaderas ciudades costeras, donde la vida del puerto sigue siendo la principal fuente de ingreso de la comunidad, como es el caso de Quellón, que ha construido una identidad propia diferente en comparación con sus análogas urbes chilotas (Castro y Ancud).

3.1.3.- Actividades Económicas Marítimas.

Desde siempre los habitantes de Chiloé han vivido junto al mar, siendo la pesca una de las principales actividades económicas, caracterizada primitivamente por el uso de los corrales de pesca y las redes colocadas en las orillas de playas y desembocaduras de los ríos. Asimismo se pesca con línea y anzuelos, siendo la merluza, el róbalo, la sierra y el jurel, las principales especies que satisfacen las necesidades de los isleños. En la faena de la pesca hoy en día, las lanchas veleras han quedado obsoletas y son reemplazadas por goletas con motor y bodegas mayores de 100 toneladas y grandes redes que permiten recoger indiscriminadamente todo tipo de peces. También existe otro tipo de pesca, llamada de espinel, a la cual se dedican los pescadores artesanales del archipiélago e islas próximas al continente; esta pesca consiste en colocar en los anzuelos carnadas de sardinas o trozos de jibias, posteriormente se lanza una boya que sostiene un cabo de 400 a 500 mts. de longitud, cuyo extremo está fijo a la embarcación. De este cabo cuelga un gran número de líneas de nylon con anzuelos que llegan a profundidades de 40 a 80 mts. El proceso de extender el espinel dura entre 3 a 4 horas. Después hay que mantener estirado el aparejo y esperar otras 3 o 4 horas más. Posteriormente, comienza la labor de recoger poco a poco el espinel, recuperando el largo del cabo de la línea ordenadamente y desenganchando a los peces que van dar a una bodega con hielo. Las embarcaciones o goletas de este tipo de pesca se caracterizan por poseer motor y una bodega de 5 a 20 toneladas, con una tripulación de 3 a 4 personas que se turnan en la faena de pesca. (USACH. 1988).

Otra actividad económica marítima de Chiloé es la extracción de algas, mariscos, moluscos y crustáceos. Esta es una de las actividades más antiguas, así lo demuestra la presencia

de conchales y otros depósitos marinos existentes en Chiloé. La extracción de algas y mariscos es una faena fácil debido a las técnicas y emplazamiento de estos productos y su territorio de extracción está cercano a la playa y sus límites están dados por la oscilación de las mareas.

En relación a utilización de las algas, además de servir de comestibles son útiles también como abono o fertilizante en las siembras de papas, asimismo su uso industrial en los rubros de las conserverías, pastelerías, medicina, etc. Entre las algas más apetecibles por los chilotes están el luche, el pelillo o calminco, el luga-luga, el yapin, el agar-agar, el alginatos y la caneginina, entre otras. En el caso de los mariscos, la marisca es la faena que se asocia a la extracción en la playa y en profundidad la extracción se realiza a través del buceo. (*Ver Foto N° 8*).

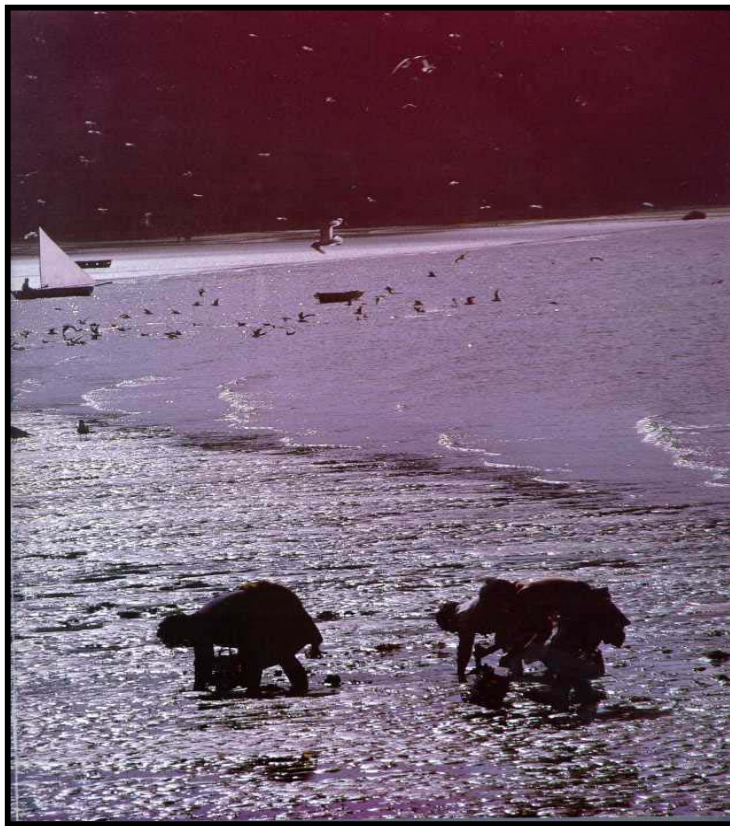


Foto N° 8.- Recolección Marina de mariscos a orilla de playa.

3.1.4.- Territorio de la Cultura Marítima de Chiloé.

El territorio marítimo chilote definido desde el comienzo histórico con los primeros habitantes de Chiloé, es el sector costero oriental de la Isla Grande de Chiloé y sus islas adyacentes con su mar y canales respectivos. De acuerdo a la faena que realice el chilote en el mar se puede dividir en un territorio destinado a la extracción de algas y mariscos, el que está determinado por las oscilaciones de las mareas, y es un área próxima a la línea costera o playa asociada a sectores de poca profundidad. El área de la pesca es mucho más amplia en su distribución geográfica y de mayor profundidad, cuya ampliación está de acuerdo al poder adquisitivo del chilote, es decir, al tipo de embarcación y al tipo de especie marina que desea pescar de acuerdo al interés comercial y al mercado para el cual trabaja. Por lo general, este territorio está dado por el lugar que brinda seguridad al pescador, tanto en la forma de su persona como en el resultado de su actividad; dicho territorio tiene como límites al Seno de Reloncaví, el Golfo de Ancud y al Golfo del Corcovado por el norte hasta el Pacífico Austral y en su parte sur al Archipiélago de Chonos y Guaitecas; rara vez se utiliza el sector occidental de la Costa de la Isla Grande de Chiloé, debido a las condiciones adversas que presentan para la pesca artesanal.(USACH.1988). (Ver Foto N° 9 y Mapa del Territorio de la Cultura Chilota).

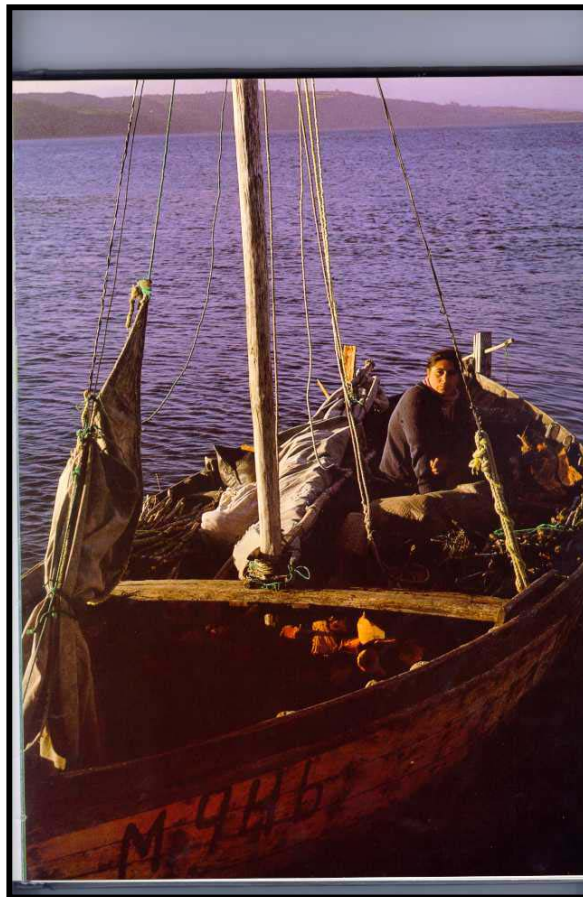
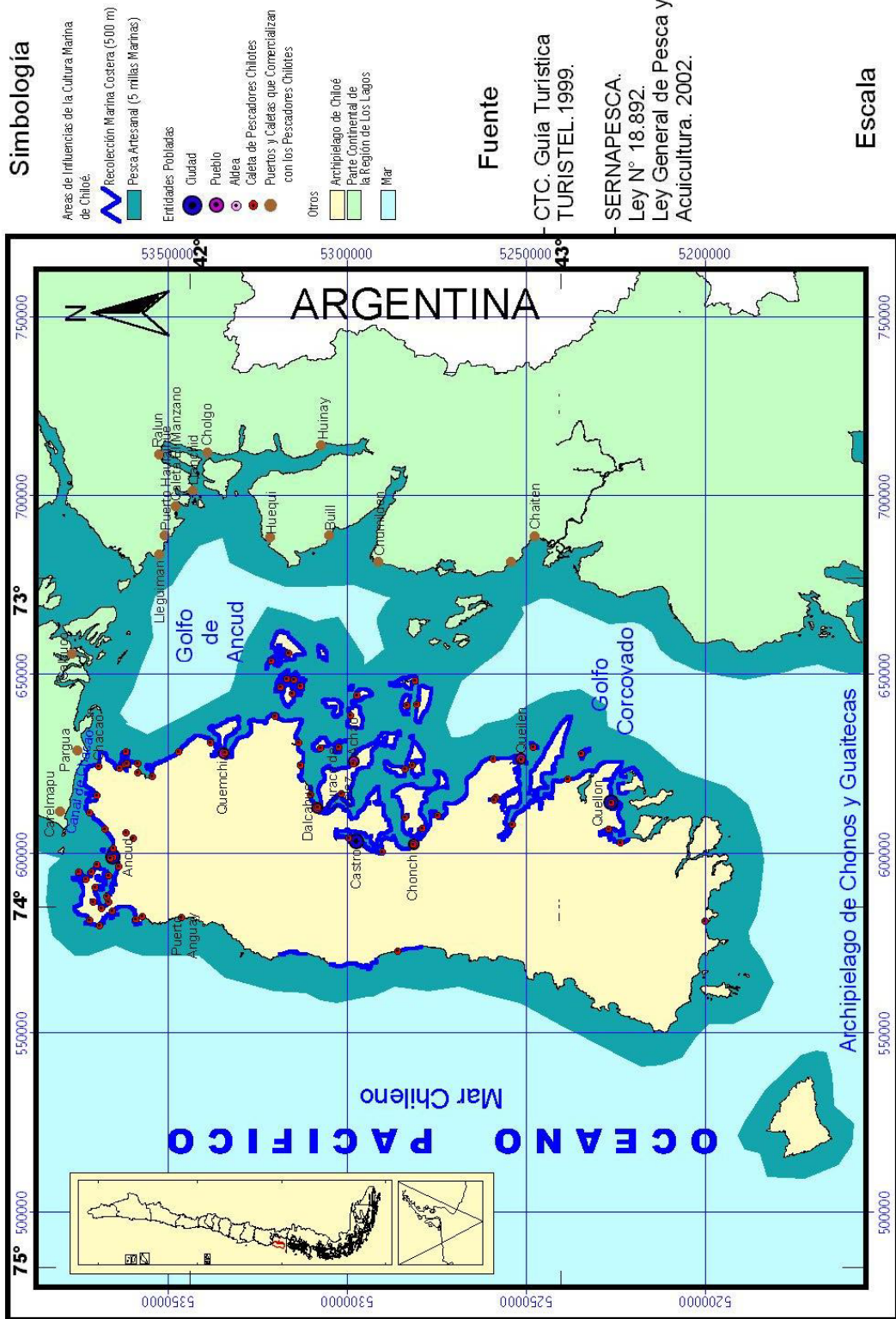


Foto 9.- Las embarcaciones han permitido al chilote gobernar los territorios marítimos

MAPA DE LA SUBCULTURA MARITIMA DE CHILE



Simbología

- Áreas de Influencias de la Cultura Marina de Chiloé.
- Resolución Marina Costera (500 m)
- Pesca Artesanal (5 millas Marinas)
- Entidades Pobladas:
 - Ciudad
 - Pueblo
 - Aldea
 - Caleta de Pescadores Chilotos
 - Puertos y Caletas que Comercializan con los Pescadores Chilotos
- Otros:
 - Archipiélago de Chiloé
 - Parte Continental de la Región de Los Lagos
 - Mar

Fuente

- CTC. Guía Turística TURISTEL. 1999.
- SERNAPESCA.
- Ley N° 18.892.
- Ley General de Pesca y Acuicultura. 2002.

Escala

1:1439100

Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

3.2.-Chiloé y la Subcultura de la Madera.

3.2.1.- Definición.

Se entenderá como Subcultura de la Madera, a aquella expresión o forma cultural tangible como intangible resultante de la interacción del hombre con los bosques del archipiélago, es decir, como el chilote ha logrado sintetizar un modo de aprehender su medio natural, a través de la madera como elemento de la naturaleza.

3.2.2.- Factores que Propician la Cultura de la Madera.

Geográfico-Ecológico: La naturaleza proporciona sus bosques y flora menor, con los cuales el isleño comienza a desarrollar su propia cultura. Esta interacción con la naturaleza permite sintetizar en la madera y sus derivados, un modo de encarnar y aprehender dicho medio natural. (Ver Foto N° 10 y Mapa del Bosque Chilote). En relación a su emplazamiento, el bosque chilote ocupa aproximadamente el 60 % de la superficie del Archipiélago y corresponde principalmente a los sectores de las Cordilleras del Piuché y Pirulil. Las especies arbóreas que más se destacan son el Alerce, el Ñirre, el Coihue, el Ciprés de las Guaitecas, el Coihue de Chiloé, la Lengua y la Tapa. En cuanto a las áreas sin vegetación nativa corresponde al sector oriental de la Isla Grande y de los microarchipiélagos, donde se encuentran la mayoría de los poblados; un ejemplo de esta situación, es que hay islas que al no tener el recurso bosque se han visto en la obligación de comprar madera y leña para satisfacer sus necesidades. De igual forma, se encuentran áreas sin vegetación en los sectores adyacentes a la Carretera 5 Sur o Panamericana, producto del incremento de la densidad poblacional en esta área y el cambio del uso de suelo forestal por uno agropecuario; y en algunos sectores de la cordilleras anteriormente nombrados debido a la fuerte acción forestal de siglos anteriores.



Foto N° 10.- El alerce ha sido uno de los principales recursos madereros que ha utilizado el chilote, en la cultura de la madera.

Histórico: Como Chiloé era un territorio que no ofrecía al español recursos del tipo de materiales preciosos como oro y plata, sus habitantes tuvieron que usar para pagar sus impuestos durante la Colonia el oro verde que ofrecían los bosques, esto es madera y tablas; incluso su forma de comercialización con otras regiones fue a través de la madera en bruto y elaborada.

Socioeconómico: Para el chilote su modo de vida y sus objetos son creados y producidos desde la madera, y con ella se ha ido construyendo su mundo, sus utensilios, sus herramientas, sus embarcaciones, y su arquitectura. Es así como cada herramienta que se fabrica demuestra el compromiso del hombre con su medio y es la representación fiel de la identidad cultural de los habitantes del archipiélago. Por esto último es que el modo de vida de los chilotes posee un ritmo vital y autosuficiente, el cual demuestra el equilibrio metabólico entre el hombre y la naturaleza presentes aún todavía en Chiloé y no así en otras regiones del país.

3.2.3.- Relación Hombre y Naturaleza Maderera.

La naturaleza es un orden que antecede a la manifestación de la cultura. Configura una parte estructural del sistema al ofrecer los medios para la subsistencia, el trabajo, la vivienda, el intercambio, etc.

La condición de bordemar ha instaurado para el chilote el principio de un modo de hacer cultura, la cual resulta de la interacción hombre - naturaleza, en donde se logra una forma de entender y aprehender un medio natural. Pero esto no solo implica el dominio de una cultura sobre la naturaleza, sino que se refiere también al equilibrio entre ambas partes. Estas condiciones han permitido al chilote evolucionar en una forma cultural particular, que se traduce en la manera del pensar y del sentir su medio natural y su cultura en relación a un sistema lógico y ordenado de modo de vida, a la que se llama Cultura de la Madera. (Marino. 1980).

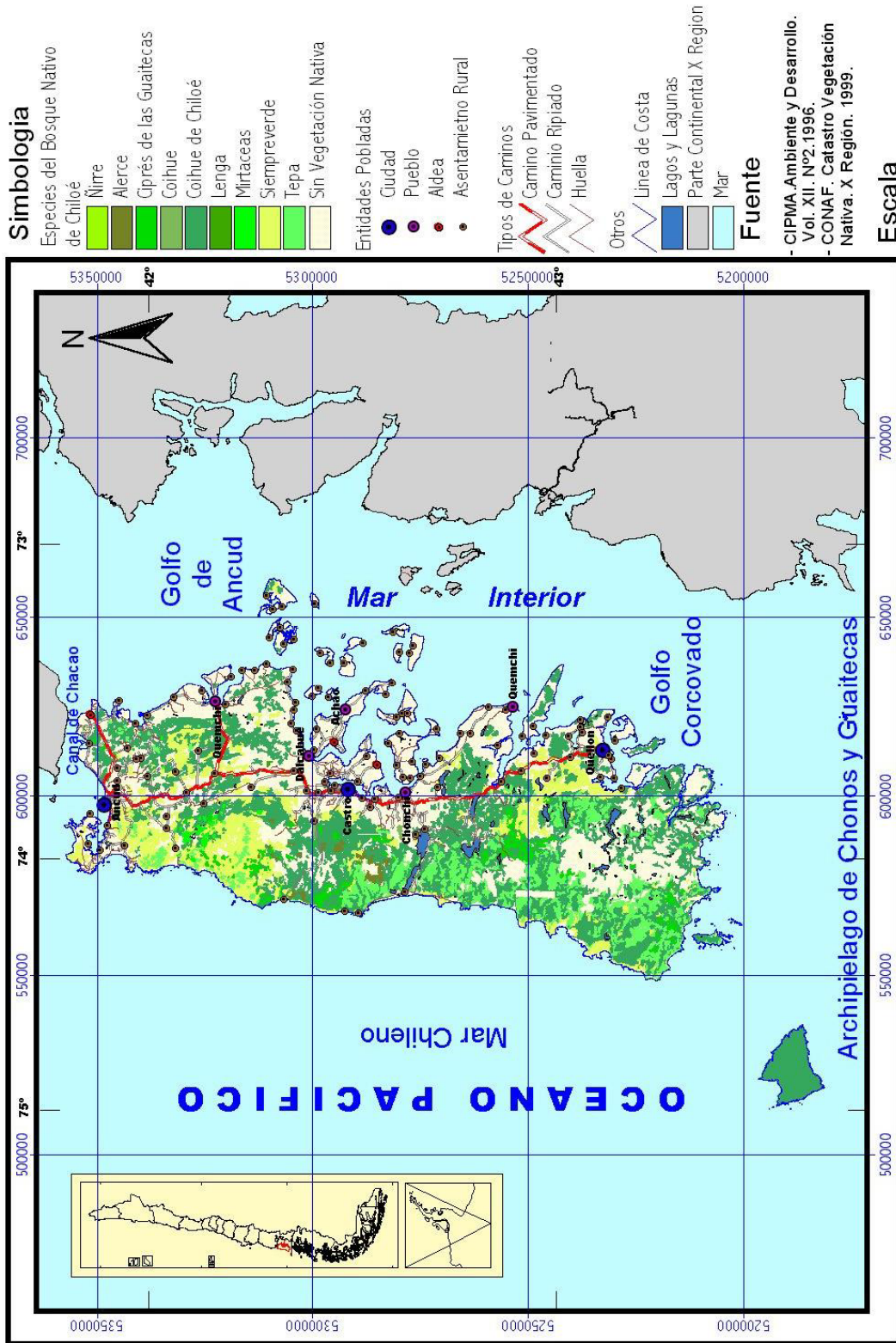
Como señala Levi – Strauss (1973), este sistema en el cual se inserta la Cultura de la Madera, está basado en la relación de una lógica de lo concreto (expresión material) y una lógica de lo sensible (expresión espiritual), lo que se traduce a su vez en la estructuración del universo y la cosmovisión, que permiten el ordenamiento y entendimiento de una forma particular como es la cultura.

Para entender como funciona la lógica concreto – sensible del chilote con la madera, se debe realizar un análisis histórico de todas las culturas que han interactuado en el espacio chilote (Chonos, Veliches, Español y Chilote), y como han usufructuado el medio natural de acuerdo a sus concepciones de aprendizaje natural, como se verá en el punto siguiente.

3.2.4.- Utilización de la Cultura de la Madera.

La madera, así como la tierra y el mar, forman parte de la vida cotidiana del chilote. Desde los primeros tiempos, la población autóctona del archipiélago y los colonos españoles debieron protegerse de las inclemencias climáticas y la única materia prima de que dispusieron para tales efectos y en una buena cantidad, era la madera que proporcionaban los bosques. Así, este producto permitió construir viviendas, edificar iglesias y generar una santería propia que dotó a este material de un carácter sagrado, lo cual confirma la dependencia de los chilotes con este “regalo” de la naturaleza., puesto que la madera da forma y materializa la cultura en sus espacios conquistados como son la tierra, el mar y el bordemar. (Swinburn. 1994).

MAPA DEL BOSQUE NATIVO DE CHILOE



Dentro de esta cultura, el primer uso de la madera es en la arquitectura, la cual se divide en arquitectura terrestre, marítima y de bordemar. La arquitectura marítima está en relación a las construcciones de lanchones y chalupas de velas, que sumadas a las embarcaciones actuales de motor han conformado un espacio flotante que ha permitido al chilote pescar, vivir y trasladarse de un lugar a otro. (Marino. 1980).

La arquitectura terrestre en cambio corresponde a las construcciones de los ranchos levantados con palos, tablas y techos de paja durante la colonia, las cuales constaba de una sola y gran habitación donde se desarrollaba la vida hogareña del isleño en torno al fuego, junto a sus animales y aves domésticas. Sin embargo hoy la arquitectura se puede dividir en urbana y rural. Cuando se habla de arquitectura rural, se asocia a un espacio ocupado por la casa principal, la leñera, el galpón para guardar los animales, el gallinero y la bodega, mientras que la arquitectura urbana tiene como elemento fundamental de su espacio a las iglesias y capillas de tejuela y junto a ellas el cementerio de madera y la explanada o plaza, con sus edificios administrativos y residenciales asociados.

Finalmente la arquitectura de bordemar esta representada por los palafitos, que representan la unión de los otros dos elementos naturales (Tierra y mar).

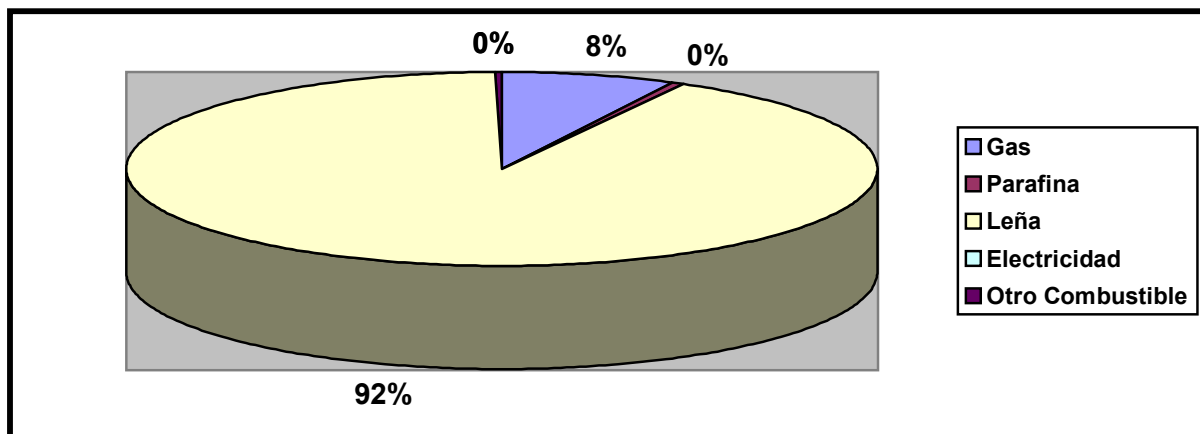
Sin embargo, tanto la arquitectura terrestre, marítima como bordemar poseen en común una habitación característica de Chiloé y que se destaca en relación con las otras que conforman la estructura de la vivienda. Esta habitación es conocida como cocina-fogón, la cual deriva del tiempo de los primeros habitantes (Chonos), y representa un espacio físico, social, ritual y centro de la vida familiar. Además de conformar un lugar para la preparación y cocción de alimentos, es el lugar de secado de la vestimenta, calefacción y luz de la habitación. También es el lugar en que convergen todas las relaciones socioeconómicas y familiares del chilote y su cultura, puesto que es el centro de conversación, de decisiones y de planificación diaria del quehacer familiar (siembras, cosechas, realización de matrimonios o bautizos).

La madera desde el punto de vista económico, ha servido para el autoconsumo y el intercambio, ya que el chilote al necesitar más madera, la obtiene de la naturaleza, pero esto no significa que el chilote tenga como fin la explotación intensiva del bosque, sino por el contrario, el insular busca como resultado un equilibrio medioambiental en la extracción de sus recursos madereros que permita un modo de vida, y donde el espacio que se tala sea ocupado por la misma madera que ha sido cortada en dicho lugar; es así como surgieron nuevos espacios y sus respectivas construcciones, como: la leñera, el gallinero y galpón.

En relación a la economía casera, la madera toma forma en diversos artefactos como cucharones y cucharas, morteros, chuchoqueros, fuentes de madera y artesas. Para la fabricación de ellas, el chilote realiza un proceso de conocimiento y trabajo previo en donde se escoge la madera, se corta, elabora y da forma al utensilio requerido (Munizaga.1978). Sin embargo, la introducción de artefactos electrodomésticos han sustituido algunos artefactos de madera, como ha sido el caso de la lavadora eléctrica en relación a la artesa, aunque no ha logrado ser remplazada aún la cocina a leña por la cocina a gas, como ocurre en general en las regiones del Sur de Chile, como así también el uso de la leña que es uno de los combustibles de mayor demanda (92%), posteriormente le siguen el gas (7, 60%) y otros inferiores al 1%, y esto se debe a que la leña además de servir para cocinar, también sirve para calefaccionar el hogar del chilote debido a las duras condiciones climáticas que imperan en la zona de Chiloé. Desde el punto de vista geográfico, los lugares que más consumen leña en el archipiélago son las ciudades debido a la mayor concentración de gente; también vale la pena destacar el problema de desabastecimiento

de leña que tienen algunas islas del mar interior al no disponer del recurso maderero, por lo cual han tenido que adquirir leña en la Isla Grande. (Ver gráfico N° 5)

Gráfico N°5. Tipos de Combustibles usados en los hogares Chilotes.



Fuente: INE Censo 1992.

En las actividades de la mujer también está presente la cultura de la madera, desde la cocina como también en artefactos para la elaboración del vestuario, en donde se destaca el tejido y sus artefactos: el huso, el aspa, la maquinaria de hilar y el telar.

La creación de artefactos de madera, constituye también un medio de intercambio, ya sea en mercancía o dinero. En el caso del trueque, la madera se transa por otro producto como materia prima. En el caso de venta del producto, se realiza con el fin de poder comprar mercancías que no aceptan el trueque como forma de intercambio.

También vale la pena destacar la artesanía que se ha podido obtener de la madera del bosque a través del tallado de imágenes, la fabricación de muebles y otros. De igual forma, el bosque ha entregado al chilote una flora que le ha permitido teñir sus ropas con los colores grisáceos que reflejan la fuerte relación entre el paisaje y la personalidad del insular. (Montiel.1992).

En la cultura de la madera las actividades económicas no se miden por su alta productividad, sino por una lógica diferente, en donde el chilote trabaja a medida que lo necesita. Lo más importante es que estas actividades económicas generan otro tipo de relaciones sociales, como así también situaciones rituales asociadas como por ejemplo a la cosecha de papas.

La cultura de la madera tiene representación como medio del transporte de mercancía y de personas, tanto marítimos (ya descritos anteriormente) como terrestres. Estos últimos usan tracción animal como bueyes, lo cual constituye un valor económico y posición social, ejemplo de ello: la canoa – carreta, el birloche (carreta trineo) y el trineo, con los cuales se transporta sacos de papas, maderas, pescados y mariscos. Otra forma de transporte es el carretón o carreta de ruedas de madera, que además de transportar la mercancía traslada también a las familias en las áreas rurales. Incluso, llama poderosamente la atención la habilidad del chilote en el uso de la madera, ejemplo en el Museo de la Ciudad de Castro existe una bicicleta de madera, producto de que cuando llegaron las primeras bicicletas a Chiloé tenían un precio inalcanzable para el chilote común de la época, por ello algunos se vieron en la necesidad de construirlas en madera. (Muniuzaga, Carlos. 1978) (Ver Foto N° 11).

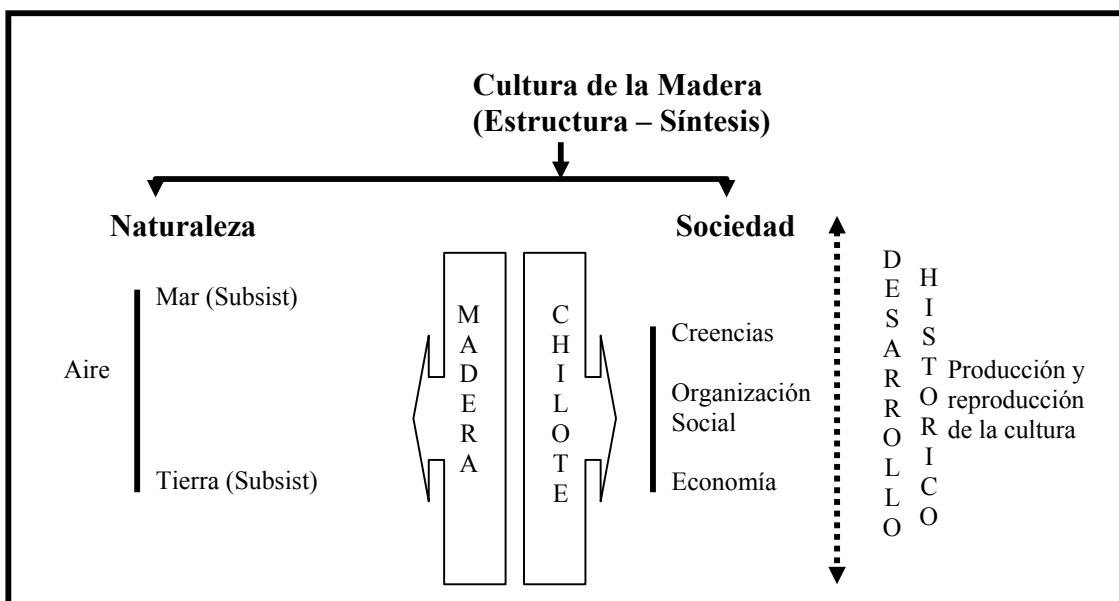


Foto N° 11.- Bicicleta de Madera. Museo de Castro

Estas formas de transporte se adecuan al tipo de clima imperante y a las distancias entre los diversos asentamientos poblados, puesto que el 90% de las vías de circulación de Chiloé son de tierra, barro y ripio, que en invierno quedan generalmente obstruidos. Aunque hay excepciones que se producen como una respuesta de la cultura de la madera y que corresponde a los caminos entablados o planchaos que cubren el suelo desnudo.

También esta cultura de la madera se puede conjugar en una síntesis histórica entre la naturaleza y la sociedad, en donde para el isleño la tierra significa seguridad o lo conocido, en cambio el mar es la aventura o lo desconocido. De esta relación nacerá la estructura naturaleza – cultura, que permite nuevas formas de entender el universo. Por ello, tanto la cultura como la naturaleza entregan elementos mediadores: el hombre y la madera respectivamente. A su vez, la cultura de la madera en su estructura poseen subsistemas interactuantes. (Ver cuadro N° 21).

Cuadro N°21. Relación Naturaleza y Sociedad a través de la Cultura de la Madera



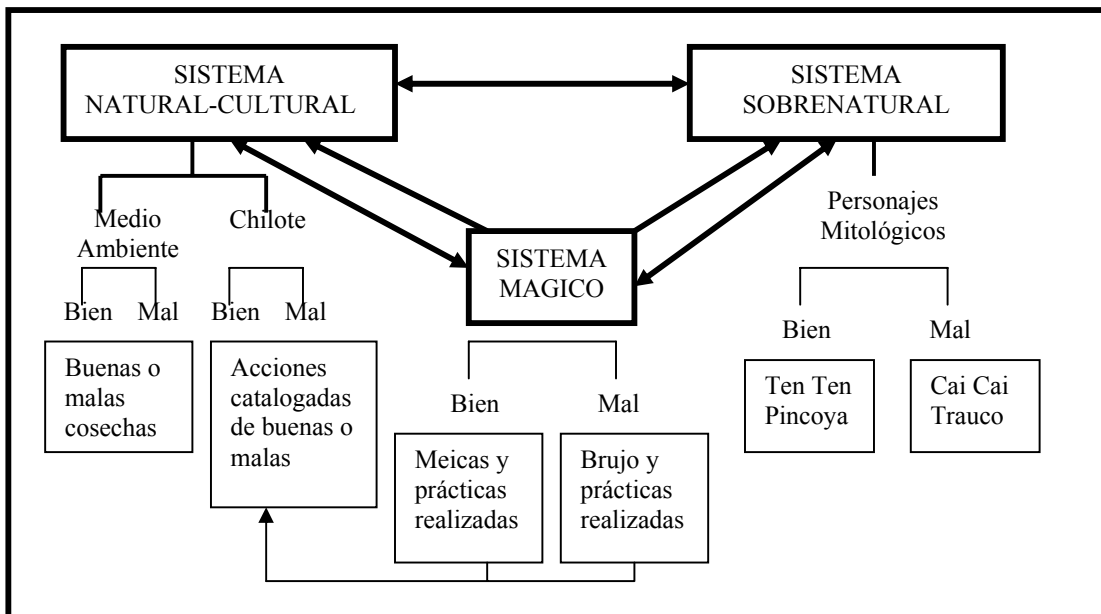
Fuente: Marino, César & Bianchi, Silvia. Chiloé: cultura de la madera. 1980.

En la cultura de la madera el chilote no solo ha expresado una lógica de lo concreto (forma de estructurar y pensar la naturaleza asociada a una tecnoeconomía y parte de una socioeconomía), sino también existe una lógica de lo sensible, la cual está presente en la magia, creencias religiosas y mitológicas. Es el caso del ritual (sistema de creencias, prácticas sociales y religiosas). En el ejemplo de la minga de traslado de casas, la construcción no se destruye ni se desarma sino que se traslada a distintos espacios como un todo y se emplaza en otro lugar, siendo así adaptable a distintos ambientes.

En el sistema de creencias, la cultura de la madera se ve expresada en el panteón religioso cristiano, en donde las órdenes religiosas europeas que llegaron a Chiloé adaptaron los espacios sacros a esta cultura, ejemplo: iglesias, altares y santos, usando la madera como materia prima en su creación y construcción. Junto a estos espacios sagrados surgen organizaciones que los protegen como cabildos y fiscales. Es aquí donde la lógica de lo sensible adquiere forma en lo material construido y en lo inmaterial en la creencia que la sustenta.

En cambio, en la magia representada por un sistema mitológico y mágico, la naturaleza tiene una manifestación que expresa una lógica concreta y una lógica sensible, en donde lo concreto está dado por los territorios reales donde interactúan los seres míticos, la flora y la fauna, a los cuales se les atribuye una cualidad especial, además de un panteón mitológico que establece una relación cultural – social con lo natural y donde los brujos y meicas son los mediadores entre los seres sobrenaturales y las personas comunes. En lo sensible, el sistema mitológico es una creación ilógica e irracional que da respuesta a una explicación de un fenómeno natural o símbolo que el chilote obtiene de sus vivencias. Un ejemplo claro de la relación mitológica y la cultura de la madera es el trauco, ya que su hábitat es el bosque, donde crece y se relaciona con las personas; su vestimenta y poderes los obtienen de la naturaleza y los deja caer sobre las personas comunes y corrientes, enfermándolas. En este caso, la naturaleza se ve reflejada en los bosques y la vestimenta de quillineja y lo cultural en las personas que creen en él y en el uso racional de la madera y subproductos del bosque. (Ver Cuadro N° 22).

Cuadro N°22. La Cultura de la Madera y su relación con el Sistema Sobrenatural.



Fuente: Marino, César & Bianchi, Silvia. Chiloé: cultura de la madera. 1980.

La cultura de la madera no debe ser tomada como un paternalismo folklórico y un desarrollismo industrializante, sino por el contrario debe ser enfocada a través de la lógica de lo sensible y la lógica de lo concreto como una mancomunidad de formas de vida entre la naturaleza y la sociedad chilota, puesto que el resultado, posee un orden, un equilibrio y una estructuración. Es decir, la cultura de la madera es la reproducción que hace el isleño de su pensamiento, que tiene una eficacia intrínseca, aunque sus métodos y técnicas no sean idénticas a otros grupos culturales. Entonces la lógica de la Subcultura de la madera, es una síntesis sincrónica y diacrónica de la realidad concreta (economía de subsistencia, vestuario y vivienda) y la abstracción misma (sueños, pensamientos, ideas) del chilote.

3.3.- Chiloé y la Subcultura Campesina: La Minga y La Cultura de la Papa.

Es la parte de la Cultura Chilota que se vincula con el pueblo rural organizado en comunidades, emplazadas en aldeas y caseríos, tan características del paisaje bordemarino del sector oriental del Archipiélago de Chiloé como así también del interior de la Isla Grande. Esta subcultura está conformada por una parte indígena (chono y veliche) y por otra parte hispana (español, jesuita y mestiza), que se expresa por los fuertes lazos comunitarios que se originaron de la vida cotidiana desde el 1.600 D.C. entre ambas etnias (Swinburn.1994, Cárdenas.1987). Dicha fusión permitió por un lado, ganarle a la pobreza (producto de las condiciones del aislamiento geográfico y al clima adverso que impera en esta zona) y por otro lado, logró establecer la riqueza y columna vertebral de la Cultura Chilota, aquella que hasta hoy deslumbra al extranjero. De esta subcultura se resaltarán a continuación dos elementos característicos campesinos como es la minga, que representa los lazos comunitarios y la papa, como ingrediente básico de la dieta del chilote.

3.3.1.- Chiloé y La Minga

3.3.1.1- Definición.

La minga es una reunión de voluntarios que hacen de mancomún (actividad colectiva) y sin recibir salario alguno, una tarea a favor de un tercero, que se obliga a retribuir con una abundante ración de comida y licores.

Este sistema de trabajo comunitario pertenece a tiempos prehispánicos, es decir, llega a Chiloé a través de los Veliches, los cuales habían sido influidos por los Incas, y dieron a este sistema de trabajo el nombre de Minka, Mingaco o Minga como se le conoce y se practica actualmente (Cárdenas. 1987). Posteriormente, esta costumbre fue tomada por los españoles, los cuales la usaron para enfrentar la adversidad del paisaje chilote (aislamiento geográfico, lucha contra el bosque) y la escasez de alimentos de la isla. La minga en la actualidad se encuentra presente en los sectores rurales más que en los urbanos de Chiloé, debido principalmente al legado histórico, puesto que la cultura chilota y todo elemento que a ella se refiere se ha originado en el campo. (*Ver Foto. N° 12*).



Foto N° 12. La minga más típica y reconocida en todo el país es la minga de tiradura de casa.

3.3.1.2.- Tipos de Minga.

La minga como faena colectiva se puede diferenciar en cuatro grandes formas de expresión:

- a) minga de sembradío y cosecha
- b) minga de tiradura de vivienda
- c) minga de techumbre
- d) minga de destronque

La minga de sembradío y cosecha deriva del tiempo de los veliches y se asocia a la importancia que atribuía esta comunidad a la agricultura. Consiste en la unión de un grupo de vecinos, especialmente para las labores de siembra y cosecha de cultivos como la papa, la oca, el madí, la quinoa, el mango, el maíz y posteriormente con la llegada de los españoles la introducción del trigo, la cebada, el tabaco, el ají, los porotos, las habas, zapallo, linaza, entre otros. Al final de cada faena, el dueño de casa retribuye con abundante comida y mucho licor a las personas que le ayudaron en su labor agrícola.

La minga de tiradura se produce cuando un individuo hereda o construye una casa nueva y se enfrenta ante un problema adverso como la construcción de un camino público o decide cambiar de residencia y pide la colaboración a sus vecinos para trasladar esta casa de su actual lugar de residencia a otro nuevo. Para ello los vecinos se hacen presente con su trabajo, su astucia y experiencia, además de una buena yunta de bueyes que permitan el arrastre o transporte de la vivienda. Posteriormente, finalizada dicha labor viene el acompañamiento del festín correspondiente, mientras las mujeres se dedican al arte culinario para la fiesta.

La minga de techumbre se realiza debido a que las duras condiciones climáticas (vientos e incesantes lluvias) los techos de las viviendas de Chiloé tienden a sucumbir ante esta presión ambiental y por ello el dueño de la casa debe cambiar de techumbre periódicamente (1 o 2 veces al año), dependiendo de los materiales de que está compuesto el techo: paja, madera, heno o tejuelas. Entonces los vecinos nuevamente se unen en esta labor sin obtener remuneración a cambio de una adecuada fiesta de parte del dueño de casa.

La minga de destronque se realiza cuando se trata de cambiar el uso de un terreno que era forestal por uno agrícola; para ello se extraen los troncos cortados de la tierra a través de la tracción de bueyes y humana y como se dijo anteriormente, la minga termina con una fiesta.

3.3.1.3.- Factores que sustentan la Minga

Los factores que dan origen a la minga y la mantención de esta actividad a través del tiempo, son fundamentalmente de orden ambiental y antropológico.

Desde el punto de vista físico natural, es principalmente el carácter de aislamiento geográfico que presenta Chiloé, con relación al resto del territorio nacional, lo que ha generado una cultura y personalidad particular que se ha proyectado sobre el medio ambiente físico (USACH.1988); esto le ha permitido al chilote vivir en este ambiente, explotando sus recursos y construyendo así una vida material y social que corre por la línea del tiempo histórico, registrando cambios sociales, físicos, psicológicos y una forma colectiva de luchar contra este medio agreste, que es la minga.

Otro aspecto físico significativo es el relieve, que se caracteriza por la presencia de suaves lomajes o colinas, praderas, vegas y matorrales y una cordillera boscosa segmentada por lagos y ríos; además se agregan algunos territorios que han sido inundados por el mar, por lo cual el chilote ante condiciones ambientales que lo afecten, busca un hábitat que le ofrezca mejores condiciones de vida, y esto significa muchas veces un traslado de un lugar a otro mejor.

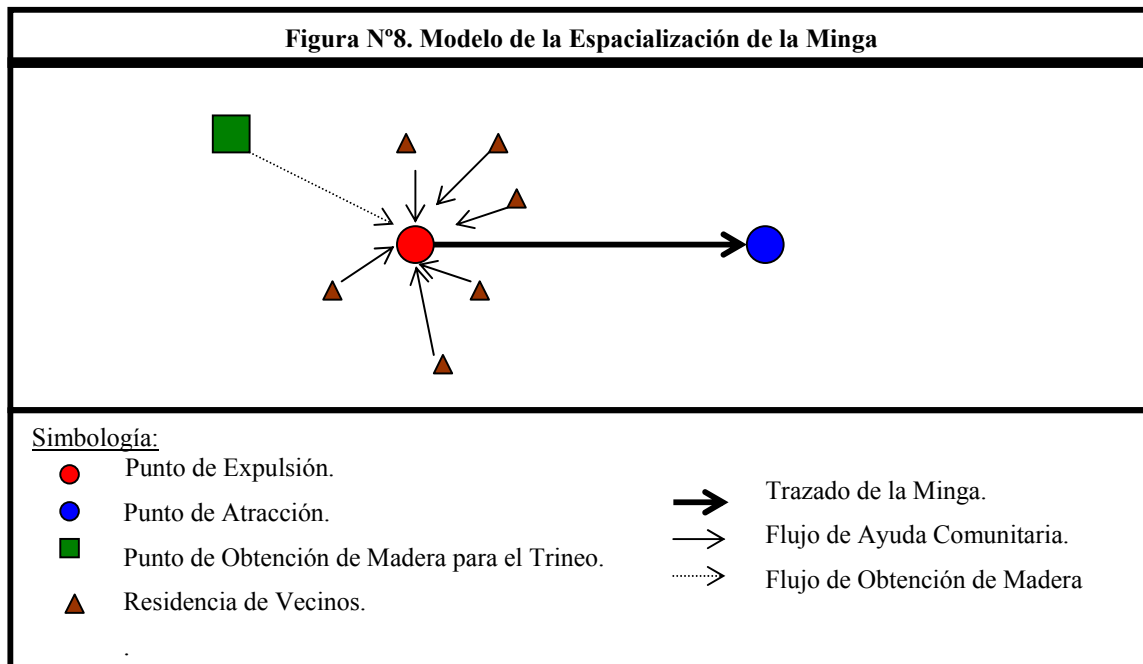
Entre los factores físicos que favorecen esta condición está también la severidad del clima, de carácter templado marítimo lluvioso, que es influenciado por el mar, dando como resultado incesantes vientos y lluvias que afectan la vida cotidiana, dejando los días de sol para reponerse de los temporales, razón por lo cual y en conjunto los vecinos se unen para mitigar los futuros problemas climáticos, a través de la minga, tanto de la tiradura de casas, como la de techumbre y otras.

Desde el punto de vista antrópico, la minga es una expresión territorial que es parte de la idiosincrasia del chilote, el cual a simple vista es taciturno, duro, introvertido y dependiente del paisaje insular. Sin embargo, vale la pena destacar el sentimiento de comunidad unitaria presente en este pueblo, como resultado de su condición de aislamiento, puesto que ante cualquier problema que afecte a uno de los suyos aparece su espíritu de solidaridad, haciéndose presente con su ayuda.

También la minga es el resultado del juicio práctico y certero con relación a los problemas, es decir, presenta una clara inteligencia velada por su natural manera de ser.

3.3.1.4.- Elementos de la Minga.

La minga como sistema de trabajo no remunerado que se manifiesta en un espacio y tiempo dado, posee partes o elementos que se diferencian de acuerdo al tipo de minga en estudio. En el caso de una minga de tiradura de casa, se aprecian dos elementos puntuales, uno de expulsión y otro de atracción, además de un elemento lineal unidireccional, que corresponde al trazado o traslado de un objeto (Casa o Templo), de un lugar a otro; se suma a lo anterior los puntos representados por las viviendas de vecinos y parientes que vienen a ayudar y generan flujos de ayuda comunitaria; también existe un lugar de obtención de la madera para la fabricación del trineo o trancos que permitirán mover la vivienda. Cuando corresponden a mingas de siembras, techaduras y otros, hay un punto de atracción que corresponde al lugar de faena o trabajo, los puntos de la vivienda de las personas que participaran en dicha faenas y que se unirán a través de pequeñas líneas o flujos de un lugar a otro. (*Ver Figura N°8*).



Fuente: Autor.

Los elementos característicos usados en una minga, en el caso de la tiradura de vivienda son: la casa, el trineo de troncos en el cual se monta la vivienda, yuntas de bueyes que tire dicho trineo, un tractor o una lancha (si la casa debe atravesar los canales), los colaboradores que siempre son parientes y vecinos y la infaltable fiesta, que consiste en alimentos, bebidas y baile, como recompensa por la labor realizada.

3.3.1.5.- Los problemas comunes que enfrenta una Minga.

Los principales problemas que encuentran los mingueros en la realización de una minga son las barreras geográficas, como son el relieve o un canal que corta momentáneamente el trazado de la minga, ante ello se busca la solución a través de una lancha (*Ver Ilustración N° 3*)

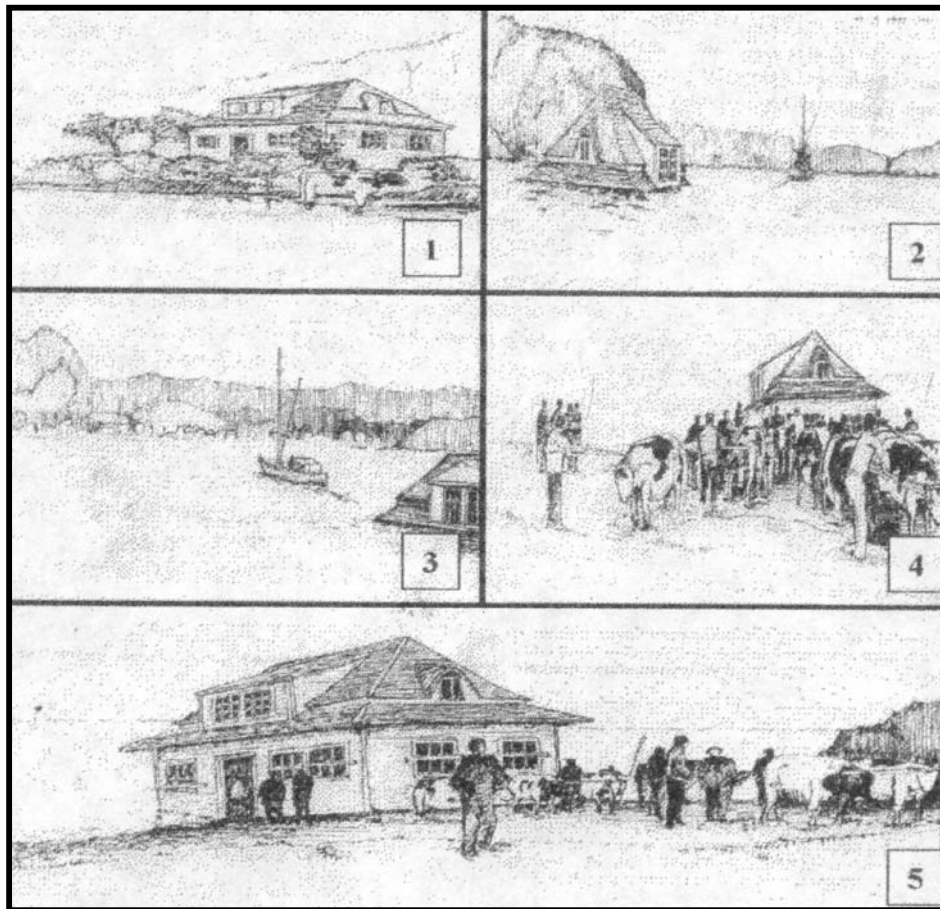


Ilustración N° 3. Problemas en la Minga de tiradura de casa. 1.- Se tiene la casa que se va a trasladar. 2.- La casa al encontrarse con un obstáculo geográfico como un lago o el mar, es tirada al agua para su posterior remolque. 3.- Una lancha remolca la casa a través del lago o canal hasta ser llevada a la orilla. 4.- Una vez que la casa llega a la orilla es arrastrada por un grupo de personas con sus respectivas yuntas de bueyes. 5.- Finalmente, la casa es colocada en el lugar que han escogido sus dueños.

Otro obstáculo es el clima, que puede cortar la faena por la acción de la lluvia y temporales, puesto que para esta labor, como se dijo anteriormente, se necesita de buen tiempo. Y otro problema, aunque no muy común, es el que se puede generar al pasar la minga por un lugar en donde el dueño o particular no acepta el paso de ella por su propiedad.

3.3.1.6.- Caso de Especialización: La Minga de la iglesia de Tey.

Para ejemplificar la espacialización de las mingas en Chiloé se tomó como caso de estudio la minga de la iglesia de Tey.

En Noviembre de 1997, la localidad de Tey ubicada en la Comuna de Castro, que era propietaria de dos iglesias o templos católicos, su comunidad en conjunto decidió obsequiar el templo más antiguo a la comunidad vecina de Astilleros.

El trabajo del traslado de la estructura sacra de una localidad a otra, significaba recorrer

un trazado de 7 kms. La odisea que empezaba sería larga, dura y agotadora, pero a pesar de ello, la faena se haría menos pesada gracias a la fe y la tradición de la gente de Chiloé.

La primera etapa de esta minga fue la reunión de los vecinos de Tey, en donde se discutió la solución de cómo trasladar la iglesia, como hacer que la estructura de la iglesia no se rompiera en el traslado y donde obtener la madera suficiente para reforzar la estructura del templo. A cargo de esta tarea, se elige como maestro mayor de la minga a un vecino (don Jovino Hurtado), hombre mayor de 70 años y experimentado al respecto. Y para responder a la obtención de madera, otro vecino ofrece el bosque que está en su campo.

En una segunda etapa, en el bosque ofrecido se eligen dos troncos que van a servir para el trineo de acarreo de la iglesia. Se eligen dos grandes árboles de Coigüe, de más de 20 metros cada uno, para ser labrados como quillas o patines. El moldeo de la quilla es realizado a través del trabajo con hachas y sierras eléctricas. Después de esta labor, los palos de 9 metros y de 2 a 3 toneladas aproximadamente de peso, son encadenados y llevados por dos yuntas de bueyes desde el monte hasta el lugar en que está emplazada la iglesia.

La tercera etapa consiste en el levantamiento de la Iglesia, en Enero de 1998. La primera labor que se realiza es la revisión del estado de conservación de la madera; posteriormente, la iglesia es levantada desde su base aproximadamente a una altura de 80 cms, con el fin de colocar bajo ella un armazón compuesto de 5 yugueras y 2 quillas, para arrastrar la iglesia por campos y caminos. (Ver Fig. N°9).

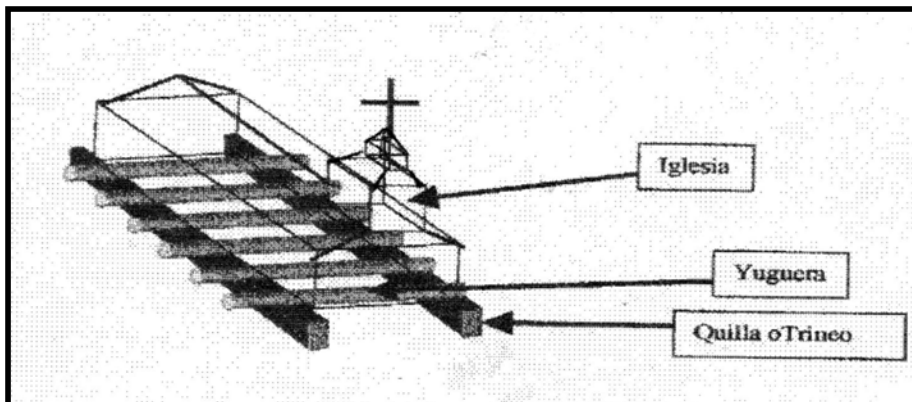


Figura N° 9.- Armazón de madera para el arrastre de la Iglesia de Tey a la localidad de Astilleros.

En el proceso de elevación de la iglesia, se usaron gatas hidráulicas y trozos de maderas o quillas para evitar los posibles desmoronamientos de la estructura. En esta etapa aparece el primer problema, al fallar una de las gatas hidráulicas. Ante esto, un grupo de vecinos de Astilleros deciden apelar a la solidaridad de los chilotes, al pedir nuevas gatas para la faena de levantamiento de la iglesia y para ello utilizan como medio de difusión la Radio Estrella del Mar de Castro.

Debido a que el proceso de elevación como el de arrastre son muy violentos, puesto que se emplea en su realización una fuerza enorme, deben ser sacados de la iglesia los bancos, el altar, puertas y ventanas que son sus elementos más frágiles.

Una vez levantada la iglesia por las gatas hidráulicas y por palancas o levas y reforzados por cuñas, se colocan las yugueras de coigüe, las cuales van unidas por enormes pernos y sus

respectivas tuercas con la base de la estructura del templo. Posteriormente, se colocarán las quillas por medio de dos yuntas de bueyes (cada una en un extremo de cada quilla) y luego se unen las quillas con las yugueras.

A fines de Febrero de 1998, se realiza el movimiento de la antigua capilla de Astilleros, para dejar el espacio a la iglesia que vendrá de la localidad de Tey. En esta labor se usaron cuatro yuntas de bueyes que arrastraron la estructura colocada sobre un trineo, teniendo solamente problemas en los lugares de zanjas, que se solucionó haciendo palanca o leva o través de la instalación de quillas de madera con el propósito de tapar las zanjas para que pudiera pasar el trineo con la capilla.

En los inicios de Marzo de 1998, después del montaje de la iglesia de Tey sobre el trineo de coigüe, empieza la etapa de reforzar el interior de la estructura del templo, para evitar el posible desprendimiento o destrucción parcial o total de ella ante cualquier movimiento brusco. Para ello, se usaron vigas o palos de madera en forma de cruz en el interior del templo. (Ver Fig. N°10).

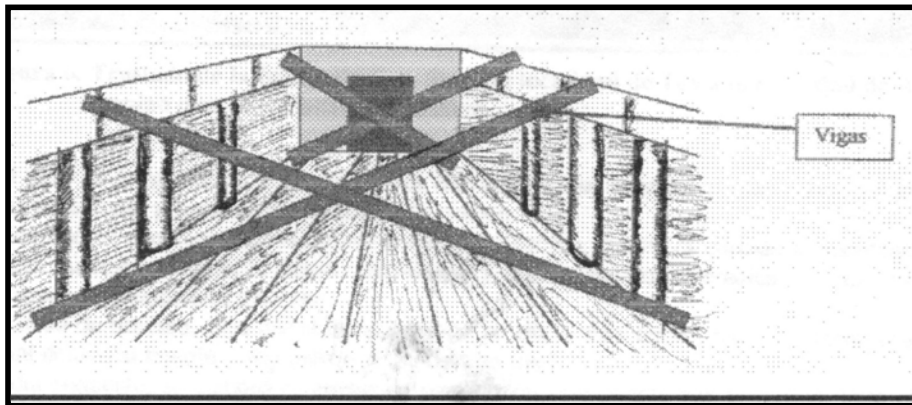


Figura 10.- Reforzamiento del Interior de la Iglesia de Tey.

A pesar de que esta empresa comunitaria iba por buen camino, los mingueros debieron enfrentar un nuevo problema, relacionado con personas inescrupulosas, egoístas y ambiciosas, las cuales piden un peaje de un millón de pesos para permitir el paso de la minga. Ante esto, los mingueros buscaron otra solución, primeramente en tribunales, en donde pierden el juicio, por lo cual la minga queda estancada hasta vislumbrar otra opción.

En 1999, es decir, después de un año, los mingueros logran un advenimiento judicial. Además se suma a este hecho el mejoramiento y ensanchamiento del camino que une Castro y Dalcahue, ruta por la cual puede ser trasladada la iglesia.

Antes de partir, la comunidad de Tey realiza una despedida emotiva a su antigua iglesia; en esta ceremonia participan los abanderados, los fiscales y en sus mensajes envían con muchas ganas su templo a la comunidad de Astilleros.

Como Chiloé no está ajeno a los cambios tecnológicos, en esta ocasión la minga tendrá un apoyo de dos tractores en vez de las tradicionales yuntas de bueyes, los cuales tiraron la estructura de la iglesia por su parte posterior, tomando como vía de traslado al camino Castro – Dalcahue. (Ver Foto. N°13 y Plano de Traslado de la Minga de la Iglesia de Tey).



Foto N° 13.- Traslado de la Iglesia de Tey, desde la localidad de Tey a la localidad de Astilleros, por el camino que une Castro con Dalcahue.

Ante el paso de la iglesia la gente sale a ver esta minga, que muestra el gran fervor religioso y el profundo respeto de las tradiciones presentes aun en el pueblo chilote. Aparecen nuevos problemas con relación al tendido eléctrico, el cual es cortado momentáneamente y repuesto posteriormente. Además se suma la lluvia intermitente y espesa tan característica de esta zona, la cual produce terrenos lodosos que dificultan el traslado

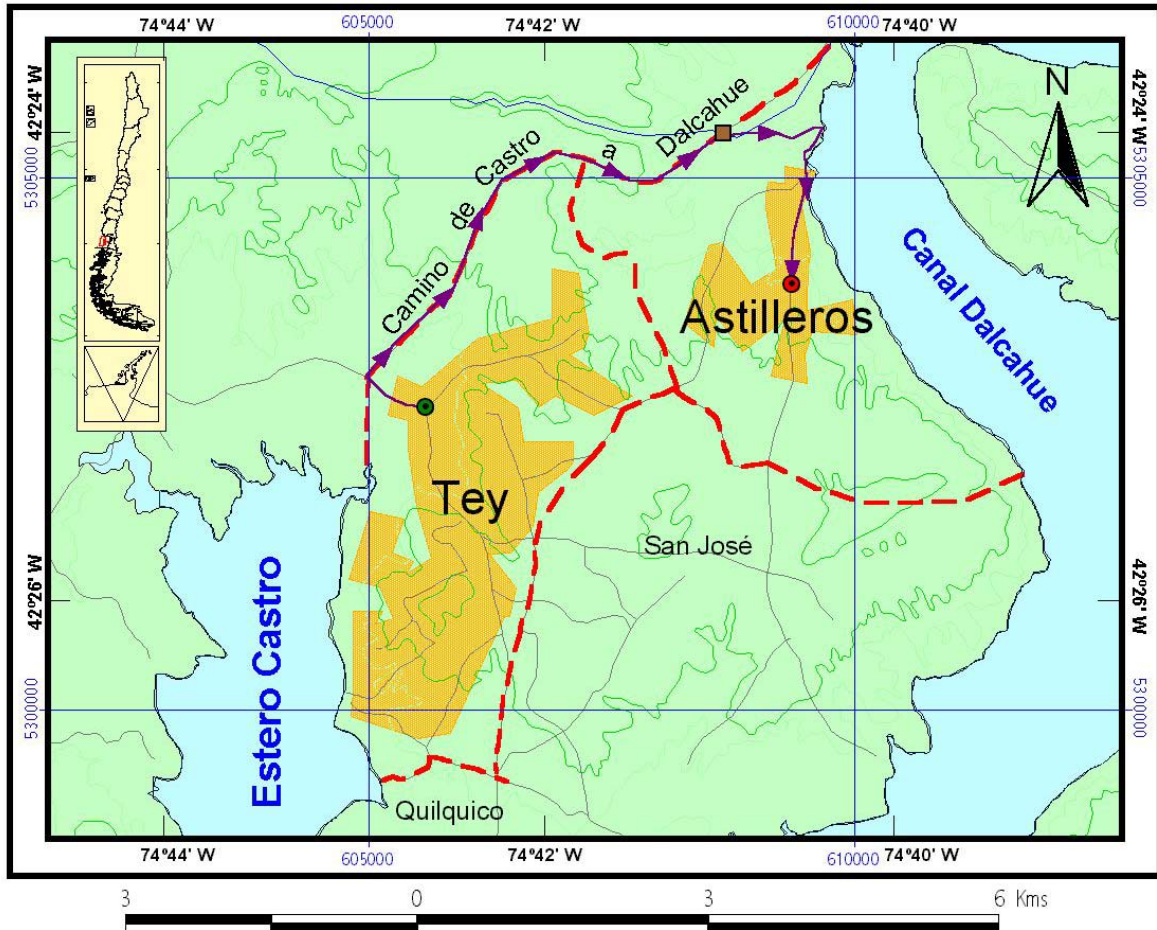
La faena de tiradura tuvo como duración todo un día y una noche, teniendo como obstáculo un angosto puente que detuvo el templo a 400 metros de su destino final. Al día siguiente se elaboró la estrategia para cruzar este puente con la iglesia. Para ello se ensanchó el puente a través de troncos colocados en forma perpendicular a su estructura .

Una vez solucionado este escollo, finalmente la antigua iglesia de Tey fue emplazada en donde estaba la capilla de Astilleros. Ante la emoción de la comunidad de Astilleros, no se pudo contener el sentimiento de gritar a viva voz: ¡Viva Astilleros! y ¡Viva Chiloé!. Finalmente la comunidad en conjunto da las gracias a los mingueros que participaron de la misión, a través de una fiesta y comida en un día de Marzo de 1999.

En resumen, la minga es una expresión cultural que demuestra como el hombre puede dominar el medio ambiente en el cual se inserta. Además que se acentúa el rol de la comunidad y la solidaridad presente en el chilote.

La minga es una actividad comunitaria que se perpetúa en el tiempo debido a que posee un apoyo histórico, lo cual hace que ella tenga un lugar importante en la mentalidad colectiva del chilote. Sin embargo, con la llegada de los nuevos tiempos tecnológicos, la minga ha debido asimilar los cambios que estos traen consigo; por ejemplo, en la minga de la iglesia de Tey, debido al esfuerzo que implica el arrastre de la estructura, se debieron reemplazar los bueyes por tractores, con esta acción se muestra que la minga aún puede mantenerse en el tiempo, puesto que solo cambian los elementos que la constituyen, sin alterar de ningún modo su significado.

PLANO DEL RECORRIDO DE LA MINGA DE LA IGLESIA DE TEY



Smbologia

Etapas de la Minga

- Inicio
- Termino
- Puente
- Recorrido de la Minga de la Iglesia de Tey

- Línea de Costa
- Río Puacura
- Red Vial
- Limites de Distritos Municipales

Curvas de Nivel

- 0 - 75 m
- 76 - 175 m
- 176 - 375 m
- 376 - 600 m
- 601 - 850 m
- Planta de Localidad Poblada.
- Isla
- Mar

Escala

1:61750

Fuente

INE. Distrito Censal N° 5
San José. Prov. de Chiloé
Escala 1 : 20.000
1992.

Diseño Cartográfico : José Marcelo Bravo Sánchez

3.3.2.- Chiloé y la Subcultura de la Papa.

3.3.2.1.- Definición.

La papa es un alimento fundamental en la dieta del chilote, por ello vale la pena destacarla como una expresión socioeconómica y cultural, la cual posee una repercusión espacial y geográfica que incluso va más allá de las fronteras insulares. (Montiel.1992. Cárdenas. 1987. USACH.1988).

3.3.2.2.- Origen.

El origen de la papa no es exacto, ya que se piensa que es originaria de Chiloé como también de las sierras del Perú. Sin embargo, a la llegada de los españoles los pueblos indígenas ya habían desarrollado vastamente el cultivo de la papa. En 1537, Sir Francis Drake en una de sus expediciones describe que los indios sudamericanos hacían uso de este tubérculo. Desde esta fecha en adelante, los europeos comienzan la exportación de la papa de América para ser consumida en el viejo continente y desde 1565 comienza su cultivo extensivo en Irlanda y posteriormente lo haría Estados Unidos. (Montiel.1992)

Uno de los primeros estudiosos de esta especie cultivable fue el ruso Juzepzuk en 1926, concluyendo que la papa chilota sería progenitora de la papa europea al comprobar que las papas chilotas presentaban un hábito de crecimiento y comportamiento fotoperiódico muy semejante a las variedades europeas. Otros estudiosos como Darwin y Gay describen a la papa chilota como de cualidad heterogénea, rica en material primitivo, que fue afectada por un tizón tardío que ocurrió hace cuarenta o cincuenta años. O' Complay en su estudio de 1937, describió aproximadamente 54 variedades chilotas, en cambio Castronovo en 1949 describió 113 tipos de papas originarias de Chiloé. En 1969, Contreras, reconoce solo a 20 cultivares propios de Chiloé..

3.3.2.3.- La Importancia de la Papa para el Chilote.

La papa es uno de los alimentos fundamentales en la dieta del insular, puesto que posee un valor comercial bajo y ha permitido controlar la hambruna que azota en algunos periodos al pueblo chilote. En relación a lo cultivable, la papa a través de la preparación y fertilización de los suelos para su cultivo produce mejorías en condiciones y calidad en dichos terrenos, al limpiarlos y dejarlos aptos para otros cultivos posteriores que le siguen al cultivo del tubérculo. (Negrón. 1992)

Además de tener un alto valor alimenticio también se le atribuyen condiciones de fármaco, por ejemplo, al rallar y sacar el almidón y la humedad de la papa (deshidratar), se obtiene el "Chuño", que sirve de alimento para los enfermos con dieta delicada o liviana, o también al cortar papas en torrijas o rodajas y llevarlas a las sienes evitan la fuerte circulación o irrigación en la cabeza de un enfermo.

Finalmente, la papa ha permitido al chilote una forma de sociabilidad con sus vecinos, porque según el tipo de papa y semilla son intercambiables en forma de trueque, mientras que otras papas son solo para autoconsumo, o se comercializan o sirven de alimento para los animales de la casa. También esta sociabilidad se puede ver en las temporadas de siembra y cosecha a través de la minga. (Montiel.1992).

3.3.2.4.- La Papa y su distribución geográfica en el Archipiélago de Chiloé.

El suelo y el clima han sido factores importantes en la aparición de la papa como cultivo. Las áreas de cultivo en la Isla Grande está dada por tres franjas. Una se extiende por todo el borde costero que va por el Norte desde Punta Guabún, continuando al Este hasta el estero de Yaldad, abarcando una franja de 4 a 5 kms. (esta faja representa al 55 % de la superficie total cultivada). Luego en la misma Isla Grande, en su interior se encuentran centros de importancia agrícola de producción de este cultivo: Huillinco, San Antonio, Pupelde, Alcaldeo, Curaco y Tarahuin, los que representan más o menos a 5 ó 8 % de la superficie cultivada. Finalmente la última faja correspondiente al sector de las islas adyacentes que representa el 40 % de la superficie cultivada, donde destacan Quinchao, Curaco de Velez, Chaulinec, Quenac, Lemuy, Quehue, Chelin, Tranqui y Coldita. (Negrón.1992).

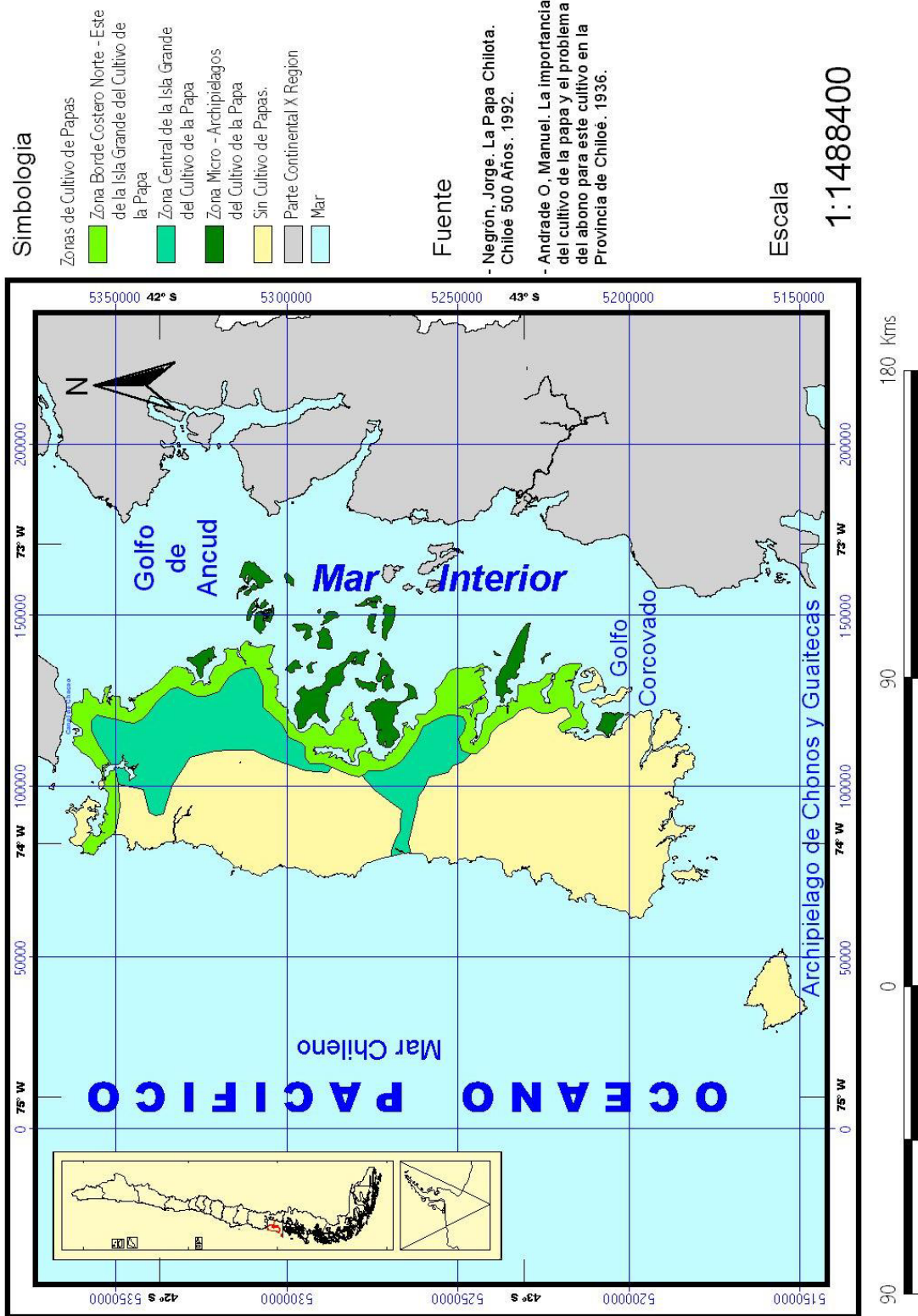
Hoy en día el área que ocupa la papa nativa se concentra en la parte central de la Isla Grande e islas adyacentes, siendo las localidades que se encuentran emplazadas a mayor distancia de los grandes centros urbanos (Castro Ancud y Quellón), las que presentan la mayor cantidad de especies de papas nativas, aunque existen dos variedades que se dan en toda la isla. Esta territorialidad de carácter rural se debe a que a los centros urbanos llegan tipos de papas y semillas alóctonas al archipiélago, apoyadas por la calidad y el bajo precio de éstas en comparación con las papas nativas; sin embargo, aunque el cultivo de la papa nativa significa un mayor sacrificio ya que no posee un valor comercial en este instante, tiene un valor social por ser una forma de sociabilidad usada especialmente por la mujer chilota a través del trueque o el cambio de especies, lo cual ha impedido que la papa nativa desaparezca. (Ver cuadro N° 23 y Mapa de Chiloé y la Cultura de la Papa).

Cuadro N° 23. Tipos de Papas y localidades de cultivo.

Localidad	Variedad de Papa	Nº de Variedades de Papas
Cahuala	Guapa, Colorada Alargada, Azul, Zapatona, Noventa Días, Araucana, Cabeza de Santos, Papa del chivo, Rosada, Siete Semanas, Paredes y Americana.	12
Carahue	Clavela Redonda y Azules.	2
Chanquin	Blanca, Camota, Clavela Blanca, Cauchao y Corahila Importada.	5
Chaulinec	Chaulinec	1
Chauques	Pachacoña	1
Dalcahue	Quila	1
Dicham	Cielo.	1
Huicha Alto	Pepina, Noventa Días y Palmeta.	3
Huillinco	Huevito, Murta, Cordillera, Clavela, Australia y Pita.	6
Lemuy	Quila.	1
Lingue	Oro, Clavela Azul, La Generala, Pie y Riñon Azul.	5
Notué	Callo Bajo, Nazarina y Pimpinela Azul.	3
Petanes	Mechuque Azul.	1
Pucatué	Clavela y Blanca.	2
Quilipulli	Camota, Clavela Blanca, Cauchao, Corahila Importada y Molejón.	5
Quilquico	Corahila.	1
Quinchao	Agrícola, Rosada, Frutilla, Gigante y Michuñe.	5
Yaldad	Guadacho Colorado, Mantequilla Blanca, Guadacho Azul, Negra Redonda y Cabritas.	5
Toda Isla	Cacho Negro y Cacho Colorado	2

Fuente: Negrón, Jorge. La papa chilota. Chiloé 500 años. 1992.

MAPA DE LA DISTRIBUCION DEL CULTIVO DE LA PAPA EN CHILOE



3.3.2.5.- La Papa y su Siembra.

La faena del cultivo de la papa comienza para el campesino chilote entre los meses de Julio a Septiembre, en tanto que entre Diciembre a Marzo se aprovecha la papa nueva del continente.

La siembra de papas debe hacerse en el periodo de la luna menguante, porque requiere un mayor desarrollo (más redonda y sabrosa); mientras que si la siembra es en temporada de luna llena, la papa tiene la característica de “macho”, es decir crece larga y verdosa, por lo cual no sirve para el consumo familiar. (Celis. 1987).

Para la realización de la siembra, se debe picar con un gualato el terreno deseado para ello, con el fin de colocar la papa semilla. Enseguida para colocar las nelgas o melgas, se hace la volteadura con lumas; la primera volteadura o aparcadura se hace solamente con gualatos y es aquí donde el campesino chilote demuestra su habilidad y resistencia frente a esta faena. Para el abono se utiliza lamillas, zargazos y otras algas y se hace un cerco redondo de varas y ramas donde se amontonan, también obtienen guano de los galpones donde encierran a las ovejas, caballos y vacunos. Para sacar las papas se realiza una minga si la siembra es grande, por el contrario si es pequeña la familia se encarga de realizarla. Para la cosecha, las papas se sacan con los gualatos y se van dejando en un canasto (Andrade. 1939). Con el paso del tiempo se han ido adoptando nuevas tecnologías: adquiriendo el uso del arado, las máquinas cultivadoras y las cortadoras de pasto, entre otras herramientas modernas. Esta nueva forma de trabajo permitió que Chiloé llegará a ser uno de los primeros productores de papas hasta la aparición del tizón, causante principal del desastre agrícola del campesino chilote. (Ver Foto N° 14).



Foto N° 14.- Chilote en carreta con sus sacos de papas después de la cosecha.

3.3.2.6.- Problemas que enfrenta la Papa Chilota.

Chiloé, a pesar de su riqueza en papas silvestres y primitivas que se han utilizado ampliamente en la obtención de cultivares en Europa y América del Norte, ha basado el mejoramiento de su papa cultivada en la introducción y adaptación de más de mil cultivares desde el año 1937 a 1981 (USACH, 1988). Estos nuevos cultivares traídos mayoritariamente desde el hemisferio Norte, están desplazando a las papas chilotas y muchas de ellas están desapareciendo y con ello una potencialidad genética insospechada por no haber sabido proteger y mantener a tiempo esta riqueza que debería ser considerada como un patrimonio agrícola nacional.

Sin embargo, no sólo la introducción de nuevas variedades están extinguiendo a la papa chilota, sino también las enfermedades que llegaron con ellas (como el Tizón⁴) que no siendo conocidas en Chiloé y para las cuales la papa chilota no había desarrollado defensas biológicas, han sido otra principalísima causa de su desaparecimiento gradual.

Otra causa de la pérdida de la papa chilota es la destrucción de los hábitat naturales del área de dispersión de especies silvestres para transformarlas en campos de cultivos, caminos, aldeas, y ciudades. Finalmente, la destrucción del bosque conlleva la disminución del tubérculo chilote, puesto que en estas zonas es donde se encuentran la mayor cantidad de papas nativas o silvestres, sumado a otros factores exterminadores como la falta de información del campesino chilote y el déficit de presupuesto y/o interés por mantener las pocas papas que aún quedan en el banco de gernoplasma de su lugar de origen. (Negrón.1992)

Los esfuerzos actuales por proteger a la papa chilota han estado a cargo de instituciones como el SAG, el Ministerio de Agricultura, INDAP, CET (Centro de Estudios Tecnológicos), la Universidad Austral de Chile y otras, en donde se han creado políticas económicas y de educación, como también proyectos de investigación que han tratado de mantener vía vegetativa y regenerativa el banco de gesmoplasma chileno de la papa, en el cual la mayoría es de Chiloé. Este material ha dado origen a miles de segregantes que están en diversas etapas de selección para conseguir líneas que cumplan los requisitos de rusticidad y rendimiento, entre otros factores, y que puedan ser un aporte para mejorar la papa cultivada en Chiloé

⁴ Nota del Autor: El tizón es un hongo pequeño que vive como parásito en los cereales y tubérculos produciendo un multitud de esporas de color negruzco, destruyendo así la producción agrícola.



**CAPITULO V
LA DIFERENCIACION DE LA CULTURA RURAL
Y LA CULTURA URBANA DE CHILOE.**

CAPITULO V. LA CULTURA RURAL Y LA CULTURA URBANA DE CHILOE.

1.- Definición:

El presente capítulo da a conocer como la tradicional cultura chilota se ha ido diferenciando gradualmente en dos expresiones culturales que se expresan territorialmente de forma diversa: una ha sido la ancestral cultura campesina o rural que ha identificado por muchos años la típica imagen que se tiene de Chiloé por parte de las otras regiones del país; y la otra forma cultural es la que se ha ido generando en los centros urbanos chilotos a partir de las dos últimas décadas del siglo XX, y se ha traducido bajo el tinte de la modernidad y el progreso en cambios sociales, económicos, y culturales. Finalmente, se mostrará al lector cuatro casos de estudios en localidades que dan cuenta de este quiebre cultural que esta viviendo Chiloé, dos en el ámbito rural (Llau – Llao y Achao) y dos en el ámbito urbano (Quellón y Castro). (Ver Mapa Urbano – Rural de Chiloé).

2.- La Cultura Rural de Chiloé y su evolución.

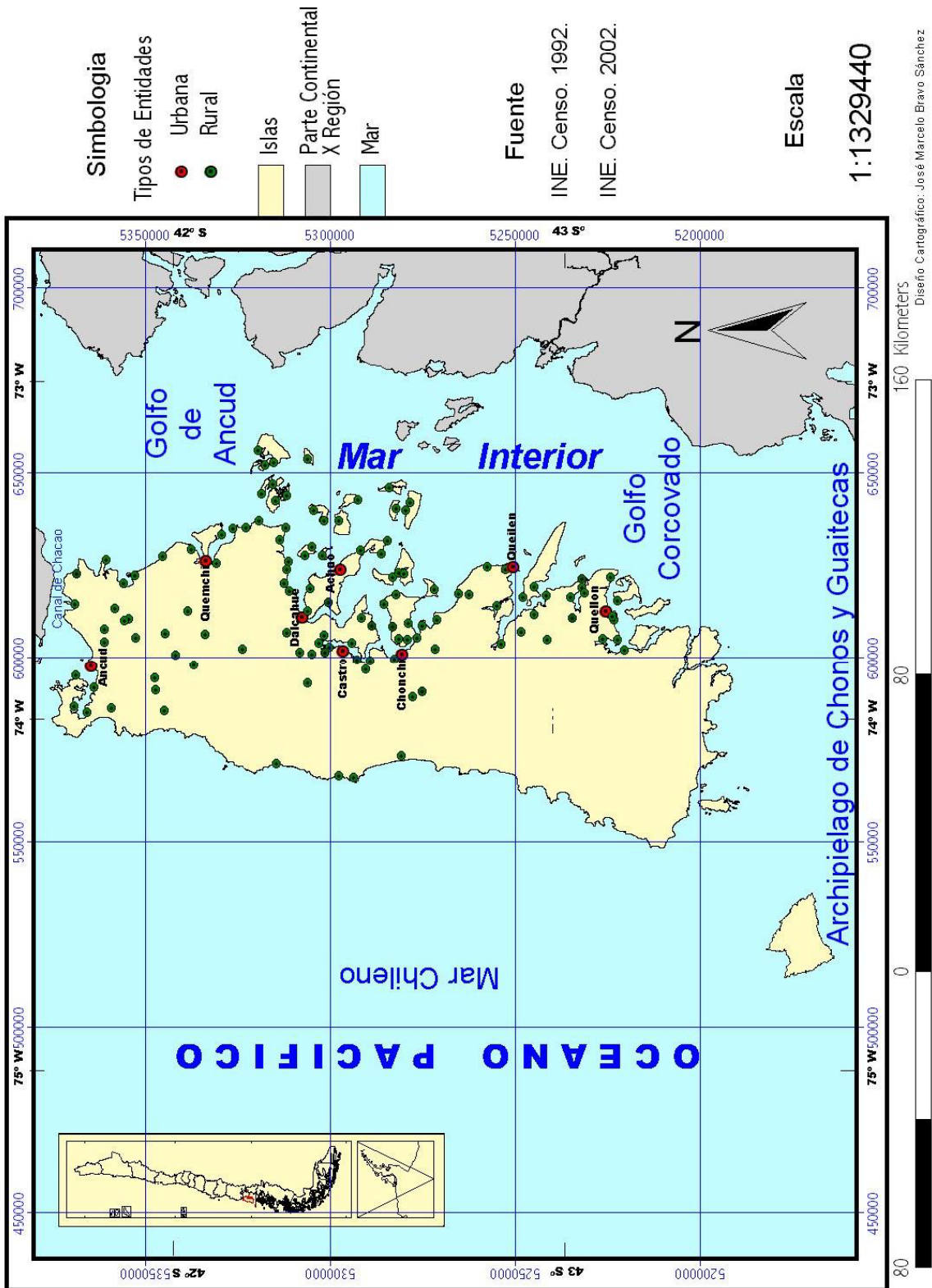
El INE define demográficamente según el Censo de 2002, como un ambiente rural a aquel asentamiento humano concentrado o disperso que posee menos de 1.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes con más del 50 % de su población económicamente activa dedicada a actividades primarias como agricultura, ganadería, pesca, minería, silvicultura y caza. Entre este tipo de asentamiento están: aldeas, caseríos, asentamientos mineros, fundos, estancias, haciendas, parcelas, hijuelas, comunidades indígenas y otras.

La tradicional cultura de Chiloé se ha desarrollado en un escenario físico cuyas principales características están dadas por un relieve desmembrado, un medio climático adverso y duro y por la condición de aislamiento que presenta la isla. Son estas condiciones geográficas las que han permitido tornar al chilote en un ser particular, integrado y adaptado a su entorno, lo que le ha permitido mantener una gran proximidad con la naturaleza en su quehacer cotidiano. De esta relación hombre-medio es que nace el primer pilar en que se sustenta la Cultura Chilota.

La Cultura Chilota surge inicialmente en los campos insulares, debido a que históricamente después del desastre de Curalaba, Chiloé queda aislado del continente, por lo tanto, las autoridades insulares hispanas de ese tiempo deciden desarrollar la vida rural en vez de la urbana como un mecanismo de protección de amenazas externas a la isla como eran los corsarios y los piratas, además de las posibles rebeliones indígenas; y por otro lado, la ruralidad permitió a través de la vida en comunidad entre aborígenes e hispanos la supervivencia de los habitantes de Chiloé por un periodo de doscientos años aproximadamente, consolidándose así lo que hoy se conoce como Cultura Chilota. (Cárdenas.1987).

La Cultura Rural de Chiloé debe ser considerada como un sistema adaptativo, no solo en relación a su economía y tecnología sino también en otros ámbitos como sociales, cognoscitivos y simbólicos.

ENTIDADES URBANAS Y RURALES DE CHILOE



La vida rural de Chiloé se basa primeramente en la agricultura tradicional. Se caracteriza por un estructura agraria donde han proliferado las micropropiedades en la zona oriental del Archipiélago de Chiloé; la sobrecarga demográfica crónica que atomiza las explotaciones y provoca una fuerte migración; el predominio de una economía de subsistencia basada en el cultivo de la papa y la crianza de la oveja y el arcaísmo de las técnicas que conllevan a la obtención de bajos rendimientos. A las anteriores características se suman las condiciones de pobreza y el aislamiento geográfico que han generado una baja calidad de vida en la zona rural, cuyos habitantes corresponden al 44 % del total de la provincia (Censo 2002).

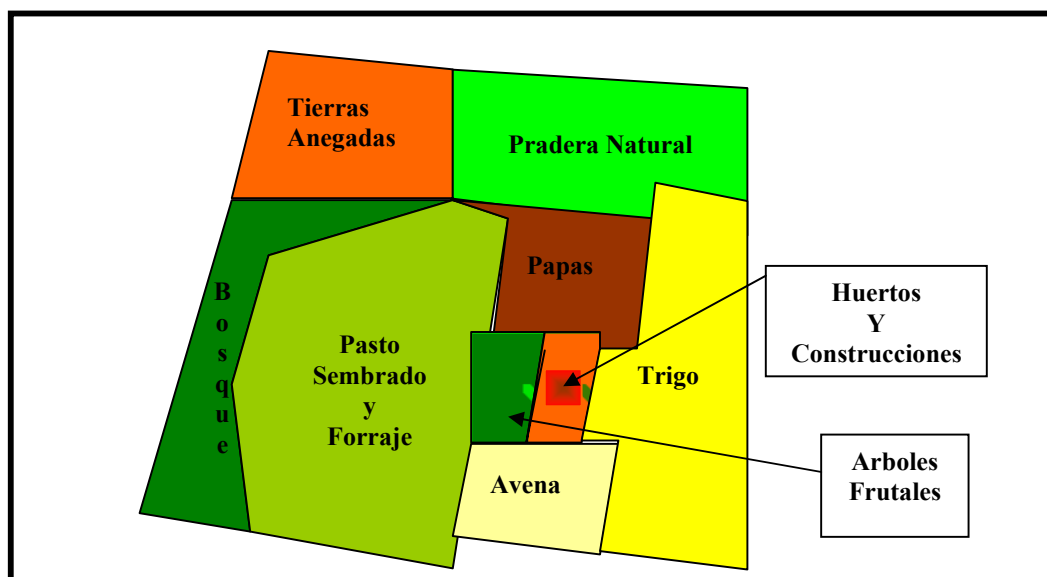
De los párrafos anteriores se puede concluir en una primera instancia que la cultura rural chilota y el mundo en que se desarrolla tiene tres coordenadas fundamentales: la orientación adaptativa; la marginalidad y el aislamiento y la fusión y sincretismo como distintivos de sus configuraciones culturales. (Celis. 1987)

Por otro lado, la excesiva subdivisión de las propiedades entrega la clave de las relaciones sociales. El parentesco y la familia son el núcleo de la vida social, caracterizada por una fuerte autoridad paterna. Los vínculos matrimoniales se regulan por las condiciones socioeconómicas y por el origen étnico, mientras que las relaciones de vecindad insertan al chilote dentro de una red de derechos y deberes sumamente rica, principal motor de las relaciones sociales (ejemplo de esta reciprocidad son costumbres como la minga, el yoco y el medán entre otras).

2.1.- El Minifundio y la organización de la vida rural.

En la Cultura Rural Chilota está presente una economía que se emplaza y configura en el mundo de la micropropiedad llamada “minifundio”. El minifundio en Chiloé equivale según el VI Censo Agropecuario del INE (1997) a 8.267 predios (50,13 %) que se distribuyen en una superficie de 36.320,7 hás, equivalente a un 7,8 % del total de la superficie encuestada por este censo.(Ver Figura N° 11. Esquema de minifundio Chilote).

Figura N° 11. Esquema de la distribución del uso de suelo en el Minifundio Chilote



Fuente: Cárcamo Vargas, Ricardo. La pequeña propiedad agrícola chilota. análisis de propiedades de la Comuna de Chonchi. Universidad Austral de Chile. 1985.

En la figura N° 11, Cárcamo (1985) dividió el uso de suelo del minifundio en dos categorías que a continuación se pasa a describir:

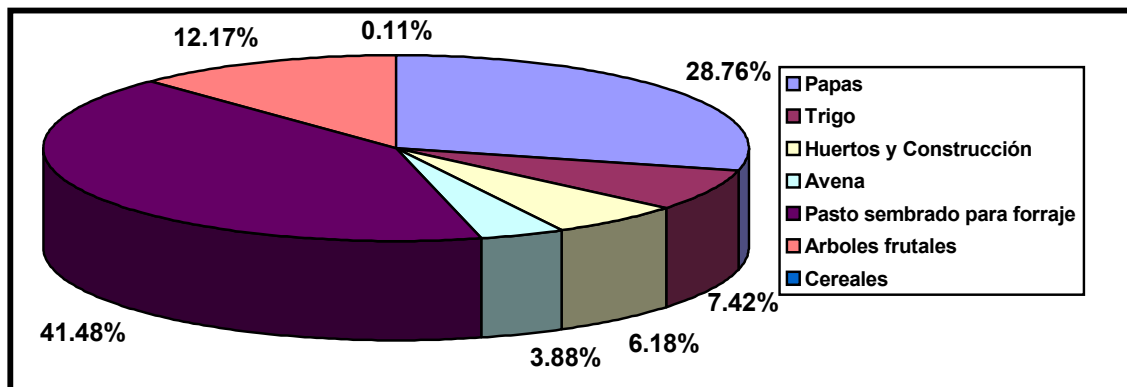
- a. **Tierras Arables:** Donde los principales cultivos anuales que ocupan gran parte de la superficie del minifundio son el pasto para forraje, la papa y el trigo. El pasto para forraje, es un cultivo anexo a la ganadería y en ello radica su importancia, su superficie en el sistema minifundista ha ido en aumento con el tiempo debido a un incremento de la masa ganadera (tanto ovina como bobina) en la provincia, por lo tanto, el campesino necesita disponer de abundante forraje en las épocas rígidas de otoño e invierno para sus animales. En el caso de la papa, el tamaño de su superficie se debe a que es un alimento esencial de la dieta chilota y uno de los principales productos de comercialización provincial. Y el trigo, se debe su característica de cultivo tradicional y pilar fundamental en la agricultura de autoconsumo de Chiloé. Otras cultivos que poseen una reducida porción del minifundio, pero no por ello dejan de cumplir un rol fundamental en la agricultura de subsistencia chilota, son la avena, los huertos y los árboles frutales. La avena como la cebada y el centeno son para el campesino chilote un cultivo complementario del trigo. Los productos que se cultivan en los huertos son utilizados en la dieta diaria del chilote sin que ellos tengan ningún tipo de valor comercial. Finalmente, el pequeño espacio minifundista destinado a los árboles frutales reduce su importancia a la producción de cerezas, manzanas, peras y ciruelas como comestibles de la dieta chilota y por otro lado, algunas frutas como la manzana y la cereza son materia prima en la elaboración de chicha y licores.
- b. **Tierras No Arables:** A pesar que no tiene un valor agrícola el campesino ha debido sacarle provecho de otra forma; en esta categoría están los bosques, las praderas naturales y las tierras anegada o mallines. Las superficies ocupadas por los bosques son muy extensas, incluso algunas propiedades lo usan de límites, estos terrenos son denominados como “sucios” y la única utilidad que puede darle al pequeño propietario es el recurso maderero ya sea como leña o material de construcción. La pradera natural es utilizada por el minifundista en la alimentación de ganado ovino o bovino y corresponde a tierras en reposo o no ocupadas. Y en el caso de los mallines o tierras anegadas que aparece en el modelo del minifundio chilote, son tierras consideradas como perdidas, ya que se carece los medios para implantar un programa de recuperación de ellas.

El minifundio chilote según INDAP (2001), consiste por lo general en un terreno aproximado de 10 hás, donde se desarrollan las actividades agropecuarias del campesino con un equipamiento agrícola reducido, lo cual implica que el campesino no disponga de maquinarias agrícolas de alta calidad como: trilladoras, tractores, empacadoras y otras. Por lo tanto, se requiere en el trabajo campesino la ayuda de su familiares y vecinos a través de la tradicional “Minga”. La tecnología tradicional del insular consiste en maquinarias que corresponden a la Cultura Rural en que se inserta la mayor parte de la población de Chiloé, ejemplo de ello son: los arados de hierro, los rastra – discos y la infaltable carreta de ruedas de madera que acompaña diariamente al campesino en su labor, en tanto que las herramientas más utilizadas son: gualatos, rastrillos, azadones, guadañas, hachas, horquetas y otros artefactos de madera.

Finalmente, entre las instalaciones del minifundio se cuenta por lo general, con un galpón y un establo, donde muchas veces el primero cumple ambas funciones. Rara vez en el paisaje rural chilote se ve la utilización de silos, tan comunes en la Zona Central de Chile, debido a la

alta inversión en su construcción y mantención y por la poca utilidad que le asigna el campesino chilote.

Gráfico N° 6. Uso del suelo agrícola en la Provincia de Chiloé.



Fuente: INE. VI Censo Agropecuario. 1997

Del gráfico anterior se puede apreciar lo siguiente:

- La gran extensión de pasto para forraje, un cultivo importante en relación con la ganadería, lo cual se traduce en un total provincial de 6494 hás (41,48%).
- La importancia del cultivo de la papa, que ocupa un buen porcentaje del suelo, con 28,76 % , lo que equivale a un total de 4562,18.hás de terreno de la Provincia de Chiloé
- Le siguen en importancia los arboles frutales con 12,17 % (1.905,3 hás), el trigo con 7,42 % (1.101,22 hás) y los huertos con 6,18 %(967,2 hás).
- El reducido papel de la avena con un 3,88 % (607,4 hás) dentro de la agricultura chilota y finalmente los cereales con 0,11 % (17,3 hás).

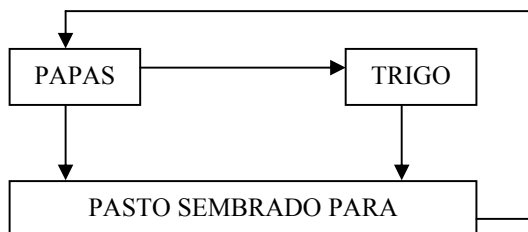
De igual forma no se deben olvidar otras superficies que son usadas o compartidas por el campesino chilote como: Las grandes extensiones dejadas en pastos naturales con 37.093 hás. Las superficies cubiertas para bosques son muy grandes, incluso en algunas propiedades constituyen límites, las que representan un total de 424.212,9 hás en Chiloé. Y menores son las superficies de tierras anegadas o “mallines” que poseen un total provincial de 3488,9 hás. En resumen, las tierras ocupadas por los campesinos en la Provincia de Chiloé quedan distribuidas según el cuadro N°24:

Cuadro N° 24. Uso de del suelo en la Provincia de Chiloé.

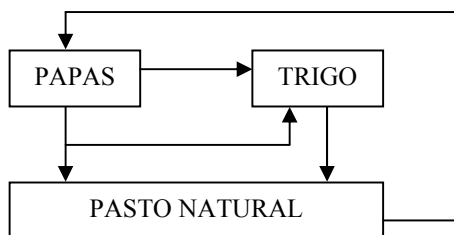
Uso de Suelo	(hás)	%
Agrícola	36.320,7	7,25
Ganadero	37.093,0	7,40
Forestal	424.212,0	88,65
Tierras anegadas (Mallines)	3.489,0	0,73
Total	501114,7	100,00

Fuente: INE. VI Censo Agropecuario. 1997

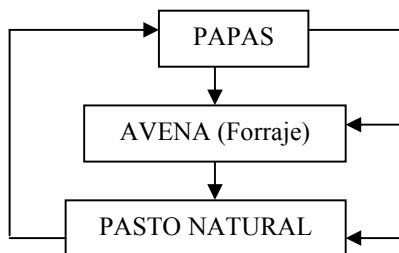
La Cultura Rural Chilota se ve reflejada en la agricultura a través del uso del suelo por medio de la rotación de la tierra, la cual es trianual (cada tres años se vuelve a sembrar el mismo producto en el mismo lugar) (Celis. 1987). La rotación más característica que se lleva a cabo, se hace precisamente con los cultivos anuales más importantes y el mecanismo es el siguiente:



Muchas veces después de los tres años, la tierra se deja en reposo durante un tiempo con pasto natural o también al segundo año después de la cosecha del trigo, o sea:



Algunos productores que utilizan la avena como forraje, realizan la siguiente rotación:



Entonces, año a año se va cambiando el cultivo hasta que después de tres años se vuelve al cultivo inicial. Esto permite un mejor aprovechamiento de la tierra que generalmente es de baja productividad y compensar la reducida utilización de fertilizantes y otros insumos químicos en la agricultura chilota.

También la Cultura Rural se aprecia en la siembra de los cultivos tradicionales chilotes.

En el caso de la papa, primeramente se hace el barbecho, se espera uno o dos meses, al término de los cuales se trabaja la tierra con rastradisco en el arado, en dirección contraria y luego se aplica el rastradisco nuevamente; con esto queda la tierra preparada para sembrar y agregar a la vez el abono. Inclusive dichos abonos están inmersos en la tradición, en el caso del abono casero no es usado en la siembra de la papa ni en la de trigo. pero si en el huerto y los arboles frutales; para ello se usa la “lamilla” (alga marina), sobretodo en aquellas propiedades cercanas al mar. Sin embargo, hoy en día el campesino ha ido incorporando gradualmente el uso de abonos industriales como el salitre y el superfosfato triple en el contexto de una emergente modernización en algunos sectores de la isla. (Montiel.1992).

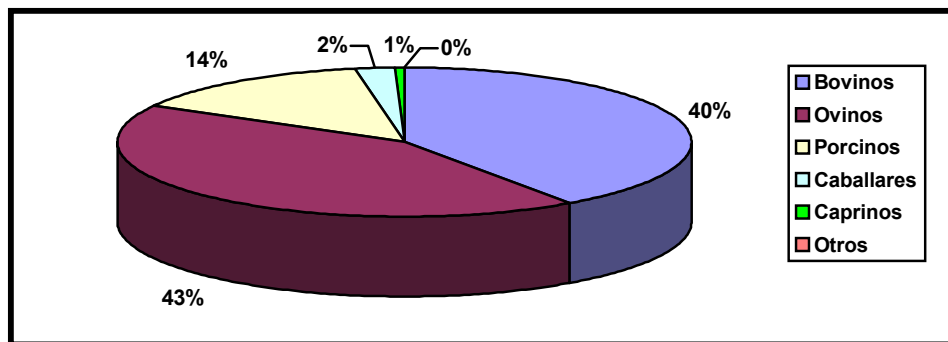
Siguiendo con la siembra de la papa, después de uno o dos meses comienza el “aporcamiento” o levantar la tierra para hacer las “melcas”. Existen dos tipos de siembras de papas: una primeriza que se extiende de Junio o Julio hasta Septiembre (sólo para autoconsumo), y la otra es el cultivo comercial que se extienden desde Octubre hasta Marzo.

En relación a los cultivos de trigo y avena: después de la cosecha de papas, la tierra queda preparada para la siembra cualquiera de estos dos cereales, para ello se trabaja la tierra con rastradisco y se coloca la semilla. Se esperan seis meses para su cosecha. Estos cultivos se extienden aproximadamente desde Agosto o Septiembre hasta Marzo.

En cuanto a lo cosechado por el campesino, la papa es destinada tanto para el autoconsumo (40 – 50%) como a la comercialización (50% ó 60%) lo cual corresponde aproximadamente a unos 134 sacos promedio por propiedad. En el trigo y la avena, es mayor la parte de la producción destinada para el autoconsumo para hacer harina o como alimento para los animales y la comercialización es de 12 sacos de trigo y 5 sacos de avena en promedio por propiedad al año.

Otra actividad que está presente en la Cultura Rural de Chiloé es la ganadería que ocupa un lugar importante en el uso del suelo del minifundio. La ganadería se caracteriza por una subutilización del espacio pues hay extensos pastizales subocupados y no todas las superficies ganaderas potenciales han sido incorporadas, ya que se encuentran cubiertas por un gran número de arboles y matorrales. Por otra parte, existe también una subutilización del ganado propiamente tal, cuyos rendimientos son paupérrimos en lana, carne y leche. (Celis.1987)

Gráfico N° 7. Sector por especie en la Ganadería Chilota.



Fuente: INE. VI Censo Agropecuario. 1997.

Del gráfico anterior se puede desprender el siguiente análisis:

En primer lugar, el ganado ovino constituye una de las bases de la economía de subsistencia chilota junto a la papa, es por ello que se halla en gran número en todas las propiedades de la provincia, siendo su monto provincial de 112.367 cabezas (43%), con un promedio de 13 ovinos por propiedad. De este ganado se aprovecha principalmente la lana y secundariamente la carne, aunque en forma rudimentaria.

El ganado bovino es el segundo en importancia en la provincia con un 40% que equivalente a 106.228 cabezas, lo cual se explica por un leve crecimiento en los últimos diez años, producto de una deficiente comercialización debido a los bajos precios de las ferias ganaderas del norte de la provincia, lo que ha traído consigo la pérdida de un mercado seguro como era el de los intermediarios. Esto ha obligado a capitalizar, produciéndose un aumento lógico del crecimiento natural

En tercer lugar están los porcinos cuya importancia en la vida del minifundio es menor y solo se encuentran en Chiloé 37.294 cabezas (14%). Su aprovechamiento es mínimo y su comercialización es casi nula. Se tiene como promedio entre 2 a 3 porcinos por propiedad.

Los equinos o caballares llegan al número de 5.500 cabezas (2%), y sirven en forma rudimentaria en las faenas agrícolas como transporte, e incluso hoy en día una parte de ellos se utiliza en la elaboración de charqui. Se tiene un promedio de 1 caballo cada 15 propiedades.

Por último, los caprinos que son aproximadamente 1.466 cabezas (1%), son utilizados solamente para carne y leche.

Otras actividades que complementan la vida rural de Chiloé están asociadas a las actividades propias del predio. En el pasado fue la esquila en las estancias (Noviembre a Febrero), tanto en la Patagonia Chilena como Argentina, en donde el padre y uno que otro hijo varón buscaban ese dinero en estas alejadas zonas, debido al crecimiento de los cultivos y que gran parte de la familia no tenía actividad en esa época del año, sin embargo, con el tiempo ha disminuido debido a los bajos salarios de la faena esquiladora y el cambio de moneda inconveniente entre ambos países.

En la actualidad, gran parte de los minifundistas complementan parte de la labor agrícola con el trabajo asalariado (siembras, cosechas, roces, arreglos de caminos, etc.), mientras que otros se han dedicado a trabajos de carpintería (construcción de casas, galpones, muebles y otros), los cuales venden a sus vecinos o residentes y turistas en algún pueblo. En cuanto a la mujer, además de llevar la labor diaria de la casa existe una complementación laboral a través

del tejido y la fabricación de productos lácteos como mantequilla y quesos, como de igual modo la destilación de alcoholes como el licor de oro y las mistelas que sirven tanto para el autoconsumo como para su comercialización. (Marino.1980).

Por consiguiente, la cultura Rural de Chiloé es reflejo de la vida social y económica (Modo de Vida) del pequeño propietario en un lazo estrecho con la familia. El aislamiento y la pasividad propia de su grupo, no lo lleva a relacionarse más allá que con sus iguales, es decir, sus familiares y vecinos que principalmente se visitan por condiciones de trabajo, los fines de semanas o por alguna oportunidad especial como una fiesta de celebración.

2.2.- Los problemas del Minifundio y la acción del Estado.

El nivel de vida del grupo familiar chilote es propio de países subdesarrollados o tercermundista, el cual se caracteriza por un bajo nivel cultural y muchas veces se relaciona con una pobreza que llega a niveles extremos, donde toda aspiración de progreso es mínima. Esto se ve reflejado en el bajo grado de escolaridad que presenta del chilote campesino, el cual se centra en la enseñanza básica, debido a que escasos miembros del grupo familiar han asistido al liceo y la universidad es de muy difícil acceso para el grueso de la población rural. Para muchos campesinos basta como instrucción el saber leer y escribir, además de manejar las cuatro operaciones básicas de las matemáticas, por lo tanto, es preferible que los hijos aprendan otros conocimientos que sean considerados útiles para su familia en las faenas campestres. (INDAP. 2001)

Otro punto de este subdesarrollado nivel de vida es la vivienda, la cual además de ser de madera, en muchos casos está en condiciones deterioradas; en ella su propietario debe vivir con su pareja y un núcleo familiar de cuatro a seis hijos, en tres o cuatro piezas que conforman la vivienda. Sumado a ello, la condición sanitaria es muy deficiente y ejemplo de ello es que generalmente el baño sea un pozo negro ubicado cerca de la casa; de igual forma, la noria o el pozo de agua es la fuente que permite la preparación de comida, bebidas y su aseo. (Ver Foto N° 15.)



Foto N° 15.- Vivienda Rural tradicional chilota.

En relación a la salud, el campesino chilote no tiene mucho acceso al sistema tradicional de salud, debido a que no posee una previsión, como también porque su ubicación está lejos de los lugares donde se encuentran los centros médicos y el traslado de un enfermo es costoso o peligroso en invierno por la presencia de lluvias o temporales, además del corte de caminos producto de lo anterior. Para ello se debe recurrir a la medicina alternativa de meicas, machis o compositores de huesos, que le dan al chilote el tratamiento pertinente donde el uso de las hierbas naturales es la base.

Por último, la alimentación está en estrecha relación con la tierra, en donde se destaca la importante función que cumple el huerto para el autoconsumo, a lo cual se suman los recursos del mar como pescados, algas y mariscos que están al alcance de una economía de subsistencia y ha sido el origen de la cocina chilota (ejemplo de ello es la cazuela chilota, el curanto y otros).

Para ir en ayuda del campesino y su condición de subdesarrollo el Estado ha destinado recursos para créditos agrícolas, que se materializan a través de INDAP (2001), aunque de todas maneras resultan insuficientes para las altas necesidades del sector.

INDAP ofrece al campesino créditos a corto plazo, donde se distingue el crédito operacional para la adquisición de fertilizantes y el de la asesoría técnica en relación al uso de abonos y normas básicas de cultivo y el crédito forestal que consiste en una asesoría técnica para el mejor uso de los bosques. El otro crédito que presenta INDAP (2001) es a largo plazo, donde se aprecian dos tipos: el crédito de equipamiento predial básico, que consiste en entregar al agricultor un adecuado equipamiento agrícola, además de asesoría técnica en cuanto a la habilitación de suelos y el crédito de desarrollo predial integrado, que trata de abordar el desarrollo tanto agrícola como ganadero del predio (lechero, carne, etc).

Otra institución a cargo de brindar posibilidades al campesino chilote es el BANCO DEL ESTADO, a través del crédito agrícola operacional (C.A.O) y el crédito agrícola de temporada (C.A.T). El primero es un préstamo en dinero a 90 días plazo, prorrogables hasta la tercera innovación de él. El segundo, es un préstamo en dinero en forma anual y se cancela de acuerdo a la variación de la U.F.

Por último, se encuentra el aporte de la empresa privada a través de AGROSER con el crédito de asistencia técnica, que consiste en la orientación de cultivos, dosis de fertilizantes, calidad de semillas, preparación de suelos, aplicación de herbicidas al trigo y manejo ganadero. Este programa es cancelado en una cuota anual.

Sin embargo, a pesar de la cantidad de créditos agrarios no son suficientes para solucionar los problemas del agricultor chilote y sobre todo del minifundista. Segundo, la mayoría de los créditos no están dirigidos preferentemente al pequeño propietario, sino por el contrario, lo que les interesa a estos organismos es apoyar explotaciones que den buenos resultados (rentabilidad)- Y tercero, el interés por parte del campesino en obtener créditos es mínimo, por lo tanto, solo se restringe a la obtención de fertilizantes y a la aplicación de dosis adecuadas según los cultivos. Esto demuestra la existencia de rígidas normas producto del tradicionalismo campestre del chilote, lo que ha impedido cualquier tipo de innovación, y por lo tanto, no valora el costo – beneficio, lo que a su vez impide cualquier tipo de progreso en esta materia.

Finalmente, los modos tradicionales de la vida campesina están sufriendo fuertes cambios producto de los impactos de la modernización externa. La construcción de nuevos caminos y la facilitación de medios de transporte han roto el aislamiento entre las comunidades; se produce con una mayor orientación hacia las relaciones de mercado; los medios de comunicación de

masas han ensanchado los marcos de referencia alterando las pautas y valores. Las configuraciones seculares ceden ante la progresiva integración al continente (Montiel.1992). Todo ello confiere a Chiloé una complejidad en el campo cultural, pues no todos los sectores se ven afectados de igual forma ni tampoco la modernización se encauza en los sentidos más apropiados. En tales circunstancias, las comunidades rurales ofrecen un panorama de cambio que necesariamente transformarán los modos de vida al relacionarse con el mundo, el medio y la sociedad moderna y correlativamente altera su universo conceptual y simbólico, a lo cual se hará referencia más adelante.

3.- La Subcultura Urbana de Chiloé.

El INE define demográficamente como ambiente urbano a aquellas entidades que presentan una concentración de viviendas con más de 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes, con el 50 % ó más de su población económicamente activa dedicada a las actividades secundarias y/o terciarias y se clasifican en ciudades y pueblos. Esta definición representa el 47 % de la población total de Chiloé (Censo. 2002).

La vida urbana en Chiloé se encuentra emplazada en el litoral oriental de la Isla Grande de Chiloé. Los pueblos y posteriores ciudades nacieron y se desarrollaron a lo largo de la costa bordemarina, primeramente con habitantes marineros y labradores y posteriormente con comerciantes y prestadores de servicios (USACH.1988). (Ver Foto N°16)



Foto N° 16.- Ciudad de Castro. 1940. Expresión de la relación bordemarina que han tenido desde sus inicios las ciudades chilotas.

3.1.- El Rol Funcional de los centros urbanos en Chiloé.

Las ciudades en su emplazamiento en el bordemar y sus plantas urbanas de formas caprichosas han ofrecido un predominio de líneas sinuosas y son coherentes con la geografía circundante. De todos los pueblos de Chiloé, solamente Castro y Achao presentan plantas urbanas regulares con calles rectas “tiradas a cordel” como recomendaban las leyes indianas de los tiempos en las cuales se fundaron, mientras que la mayoría de los pueblos presentan trazas irregulares debido a su fundaciones espontáneas, lo cual les otorga las cualidades de novedosos y particulares (Urbina.1987).

Como se dijo anteriormente, la relación bordemarina es tan fuerte que en la mayoría de los pueblos y ciudades chilotas las fachadas de las viviendas miran casi siempre al mar. Ejemplo de ello es Chonchi, la cual es conocida como la “Ciudad de los Tres Pisos”, debido a que sus habitantes construían sus casas con esta estructura con el objetivo de poder ver de sus habitaciones el mar y los barcos que llegaban al puerto. Además vale la pena recordar, que las ciudades y pueblos fueron construidos antes de la carretera y caminos pavimentados siendo la única forma de conexión entre ellos la vía marítima.

En relación a la funcionalidad interna de la casa urbana chilota, se debe decir que cumple la misma intención en su espacio interno que en la casa rural, descrita en el punto anterior.

En su origen, gran parte de los pueblos y ciudades chilotas comenzaron a formarse lentamente en el periodo indiano con la fundación de Santiago de Castro en 1567 (actual ciudad de Castro). Esto ocurre en el instante que la población indígena quedó bajo la administración religiosa de los misioneros, los cuales se esforzaron en organizar a sus feligreses en un nuevo orden social y cultural. (Urbina.1987).

La fundación espontánea de los pueblos se debió a la negativa de los habitantes nativos a abandonar sus lugares de origen, por lo que los jesuitas optaron por la construcción de capillas en los mismos parajes habitados por ellos. Por lo tanto, primero fue la iglesia y luego las casas se fueron agrupando a su alrededor en semejanza a los pueblos medievales.

De la experiencia anterior, tanto indígenas como españoles lograron un interesante proceso de transculturación que se ha visto reflejado en elementos como la arquitectura de los pueblos, es decir, los indígenas cambiaron las rucas por rudimentarias casas, las cuales eran muy comunes de ver hasta la segunda mitad del Siglo XVIII. En la construcción de estas viviendas se emplearon varas y rústicos troncos, tenían una forma cuadrada y las cubrían con techos de paja; una vez armada la estructura, se le forraba con tablas por fuera y se calafateaba entre ellas trapos y pellejos para protegerse del viento y de la lluvia. Aunque las casas tenían la cualidad de ser sencillas y pobres, sin embargo, demostraban la habilidad constructora de ambos pueblos (Cárdenas.1987).

Posteriormente, con la utilización del alerce se logró una mayor durabilidad y mejor aspecto de la casa, para ello, se utilizaban tablas que lograban el grosor y el ancho requerido a través de un sistema de cuñas de luma para rajar los troncos de extremo a extremo.

A pesar que la vida de Chiloé se hizo preferentemente en el campo, después del Desastre de Curalaba (1598) y la destrucción de la Ciudad de Castro (1600), el rol que cumplía una ciudad en Chiloé no decayó en su importancia, puesto que éste era múltiple desde sus inicios. Primero, un rol geopolítico expresado en el poder militar, gubernamental y administrativo. Un rol social, referido a la ocupación residencial de sus habitantes y sus ocupaciones laborales respectivas. Un

rol religioso, al ser desde un comienzo un lugar administrativo – eclesial de la evangelización del archipiélago (ejemplo: Castro, era la cabeza de la misión circundante y la dirección del culto). Y finalmente, el rol económico a través de un centro de intercambio comercial tanto entre las localidades chilotas próximas al centro urbano, como también con centros urbanos de igual o mayor importancia o jerarquía, externos al archipiélago. (Modiano.1982)

Sin embargo, cabe destacar que las particularidades de los roles primitivos las hacen paulatinamente alejarse del espíritu rector con que fueron fundadas y asumir una personalidad urbana autónoma, es decir, a pesar de que estas ciudades son chilotas, la realidad y problemas de ellas son muy diferentes.

Otro proceso de transculturación que se destaca en las ciudades de Chiloé, es el que ocurre en el Siglo XIX con la llegada de la colonización alemana, cuya influencia fue sabiamente adaptada por el chilote al estilo tradicional isleño. Se agrega a la arquitectura el soberado, las mamparas, las formas que se dan a las tejuelas de alerce, las puertas con una hoja superior y otra inferior, la decoración de marcos de puertas y ventanas, etc. Sin embargo, éstas resultaron ser adiciones adjetivas sin alterar lo sustantivo. (Modiano.1982)

En la mitad del Siglo XX, con la llegada de los elementos propios de la modernidad como son la luz eléctrica y la carretera pavimentada, se logró un acomodamiento que implica las modificaciones de las antiguas estructuras urbanas nacidas de su relación con el mar, lo cual se tradujo en edificaciones de mayor costo y otros adelantos.

Después de 1980, el incremento del turismo y la llegada de la industria salmonera, han producido la aparición de casas de pensión, residenciales y sobretodo de hospedajes en los pueblos que están junto a la ruta 5.

Hoy, la arquitectura de las ciudades ha variado y con ello también ha cambiado el paisaje cultural que presentaban anteriormente las ciudades chilotas. La aparición de edificios de departamentos o las poblaciones que se construyen en ellas, con casas diseñadas en el centro del país, con superficies escasas y patios pequeñísimos, son una antítesis de la vida chilota, por su estructura externa enteramente opuesta a la casa de la cultura tradicional. (Urbina. 1987).

3.2.- El Urbanismo como modo de vida.

La urbanización contemporánea ha producido en las ciudades de Chiloé cambios básicos en el pensamiento y proceder de su gente (conducta), como así también en sus valores sociales, no solo en materia de un cambio individual o de grupos de una especie de trabajo a otra, sino que implica cambios de actitud de trabajo, lo cual significa una división nueva y siempre cambiante. (Anderson. 1965).

El urbanismo como modo de vida se refiere a las influencias estandarizadas que irradian las ciudades. En el caso de los modos de vida provenientes del urbanismo en Chiloé está restringido a los límites de las ciudades chilotas, es decir, solamente se lleva al interior de ésta. Carlos Munizaga (1978) cataloga a la forma de vida chilota de no madura, puesto que ella no posee un sustento industrial o económico, lo cual muestra que el modernismo ha formado una heterogeneidad urbana que puede ser considerada como dinámica, mental y social.

La heterogeneidad cultural es también un reflejo de las diferencias étnicas (indígenas y blancos), sumando a ello el extranjero que ha decidido radicarse en Chiloé, aportando con sus elementos a la cultura chilota. Dicha diferencia se da a nivel de acción social, la educación y la

propiedad, lo cual se ha traducido en la actualidad en tensiones y conflictos e incluso en divisiones entre dos grupos antagónicos.

El chilote urbano se diferencia del rural, ya que el primero se va ajustando rápidamente al cambio y la novedad; también, el ciudadano a diferencia del campesino, tiene solo contacto con su familia inmediata y pierde relación con sus demás familiares paulatinamente. Esto se debe a que en el ámbito urbano el individuo goza de mayor libertad, puesto que tiende a estar solo y a tomar sus propias decisiones en forma independiente sin pensar en la comunidad, ejemplo de ello: es que los individuos son libres de escoger su propia pareja en el matrimonio para vivir separados de su familia extensa y no como se hacía en la antigua sociedad rural chilota que era por conveniencia y parentesco, con el objetivo de no perder el apellido y evitar la división de los bienes. (Urbina.1987)

El modo de vida del chilote urbano era en un comienzo muy tradicional (semejante al habitante rural), sin embargo, hoy se está familiarizando con la presencia de elementos foráneos continentales. Por su parte, los medios de comunicación como la televisión han ayudado a introducir nuevos elementos en el organismo cultural chilote, cambiando formas que no siempre se conciliaron con el modo de vida insular, como por ejemplo el uso de cocina de leña por la de gas, lo cual conlleva una alteración de la vida familiar tradicionalmente centrada en la comunicación y la conversación al calor de la gran cocina a leña, que también puede inducir cambios culinarios. Siguiendo con las fuentes de comunicaciones e informaciones, la posesión de ellos en los chilotes urbanos es más masiva, variada y global, puesto que no solamente les interesa saber lo que ocurre en su medio más próximo sino también lo que ocurre fuera de las fronteras del archipiélago como son la región y el país. En este caso son de gran influencia los medios de comunicación como el teléfono, la televisión, los periódicos y el Internet.

Las cualidades o características que son perceptibles de observar en este instante en el chilote urbano, han sido heredadas de una sociedad global: la transitoriedad, la superficialidad y el anonimato. La primera implica no profundizar las relaciones personales o relacionarse con las gente de acuerdo a sus intereses y gustos personales. La segunda, se debe a las relaciones interpersonales del individuo al no poder conocer a toda la gente que vive en la ciudad, entonces sus relaciones públicas dependerán de sus contactos. Y la tercera, se relaciona con la capacidad del individuo de moverse en la multitud sin preocuparse de quién está cerca de él y sin invitar a que otros conozcan de él si éste no lo desea. (Montiel. 1992).

Como se observó en el párrafo anterior, la vida en las ciudades de Chiloé se ha vuelto impersonal, a diferencia de la vida comunitaria del ámbito rural, por lo tanto, se ha declinado la ayuda mutua al prójimo y las formas contractuales de asociación aumentan. Las organizaciones formales se han multiplicado conforme a nuevos intereses económicos o sociales. Nuevas ocupaciones se crean conforme a la especialización y la división del trabajo se hace más elaborada. Ejemplo de ello, es que el comercio no solo satisface necesidades locales de sus habitantes, sino también necesidades de aquellas personas que están de paso como turistas, puesto que pueden encontrar hoy en las ciudades chilotas los mismos productos o sucedáneos en bienes o servicios que en su lugar de origen. El ejemplo anterior ha sido el efecto que ejerce la globalización en todas las ciudades del mundo sin ser una excepción las ciudades chilotas, las cuales en este momento pueden satisfacer muchas necesidades globales.

El chilote urbano ha aprendido a vivir con grupos de gente y vincularse con otros niveles de relaciones que van desde la amistad hasta el anonimato. Por ello, la situación urbana ha estimulado la individualización que tiende también a crear uniformidades y conformidades. El

individuo ha visto grandes grupos en términos estereotipados, que acepta y ayuda a mantener. En este medio la persona está bajo el control de la masa y es un factor que mantiene este control. Sin tales ajustes variados y globales, el individuo puede estar en un estado de confusión.

Los pobladores urbanos adquieren una cualidad uniforme, por lo general para ajustarse al cambio. Dentro de una red de uniformidades, se presenta una multitud de opciones en la que actúa como individuo. Estas uniformidades son siempre cambiantes y derivadas de razones comerciales, lo que se traduce en un consumismo muy frecuente debido a los medios de comunicación en masa que son usados para extender las ideas y para inducir una conducta deseada. (Anderson. 1965).

Las uniformidades peculiares como medio de vida en el pensamiento, la conducta y las relaciones sociales tienden a adquirir dimensiones en masa. Ejemplo de ello: el consumo de ciertos alimentos, ciertos tipos de vestidos, un cierto tipo de vivienda y uniformemente amobladas en forma similar y gozar de momentos de ocio en actividades muy similares.

Otro factor que ha hecho posible una diferenciación entre la cultura urbana y la cultura rural de Chiloé, ha sido el incremento y la mejoría de las comunicaciones y transportes que caracterizan la vida contemporánea. Los cambios en los medios de transporte facilitan el traslado, y los cambios en los medios de comunicación afectan las relaciones con los demás, ya que tales cambios permiten trasladarse con mayor libertad y comunicarse con gran facilidad. Hasta mediados del Siglo XX la vía marítima era el vínculo de comunicación por excelencia dentro y fuera de Chiloé. El fenómeno de las vías terrestres de los últimos decenios ha iniciado un cambio estructural, espacial y funcional de las ciudades - puertos, planteando por primera vez un desarrollo hacia el interior, acentuado con ello el desplazamiento de su centro funcional como consecuencia de la localización excéntrica de los nuevos edificios administrativos y de servicios (Quepuca.1987).

Los cambios del lugar de residencia del individuo, tiene efecto sobre sus valores sociales. El medio urbano es por naturaleza un centro de trabajo y de vida siempre cambiante y de creatividad técnica. El cambio social en los lugares menos urbanos no ayuda si no es estimulado por las influencias dinámicas que irradian tales centros. En un medio urbano, el individuo puede permanecer en la misma localidad e ir de un nivel profesional u ocupacional a otro. El modo de vida no solo es conductor de la movilidad física y profesional, sino también, es tolerante con la movilidad de una clase a otra (Anderson.1965).

Culturalmente se aprecia un desarraigo por influencia de la globalización sobre la cultura tradicional chilota, lo que se ha visto en un abandono de los viejos modos de vida, lo que se debe al crecimiento rápido de la población urbana en comparación con la población rural. Este crecimiento en muchos casos se vuelve penoso y creador de problemas como son la drogadicción, delincuencia, pobreza urbana (que es muy distinta de la pobreza rural) y la falta de satisfacción de necesidades básicas de la población como la educación, salud y otros.

Debido al crecimiento desordenado e impetuoso de las ciudades, las autoridades y gobiernos locales han tenido que incurrir en la necesidad de elaborar planes de desarrollo que tengan diferentes características para alcanzar a esos diferentes componentes culturales (Urbina 1987). Dichos planes de desarrollo deben buscar diversas formas de aproximación a los individuos de diferentes estratos sociales, cuanto se les quieren orientar hacia actividades con el fin de disminuir la cesantía. Se espera que estos planes de desarrollo sean fiel reflejo de los diversos medios culturales para que tengan la aceptación y el respaldo de los diversos sectores, con lo cual, se iría en mejoría y evitaría el aislamiento de los estratos sociales más bajos.

En el medio urbano chilote se observan componentes muy diversos, no sólo en las características demográficas sino también en sus características culturales. Por ejemplo, existe mayor tasa de alfabetización urbana versus un núcleo de analfabetización correspondiente al medio rural próximo a la ciudades chilotas. Sin embargo, en la actualidad la cultura urbana en Chiloé ha ejercido su predominio en relación a los medios rurales más próximos, puesto que niños y jóvenes han sido el nexo entre ambos ambientes a través de la educación que se busca en los centros urbanos. Es decir, la influencia urbana está penetrado en las áreas rurales (Urbina .1987).

Finalmente, llama la atención que en sectores urbanos de la periferia de características socioeconómicas precarias, existen formas culturales de subsistencia propias de los sectores rurales, como es el caso de las casas entregadas por el MINVU, donde algunos propietarios utilizan el pequeño espacio de su patio para la crianza de un cerdo, que venderán una vez que el animal esté listo para su faenamiento en alguna de las carnicerías del pueblo.

Espacialmente, las ciudades chilotas han seguido los patrones de las grandes ciudades latinoamericanas, cuyos modelos han sido desarrollados y aplicados por autores como Griffind, Ford, Bähr, Mertins y Riesco.

Estas ciudades, desde su fundación (con la excepción de Quellón), por lo general fueron centro de poder militar, político y eclesiástico, por lo tanto su estructura, funcionalidad y morfología estaba de acuerdo a las leyes indianas de España. *“Las leyes de indias exigían un patrón similar de tendido de calles, geoméricamente regulares en sentido Este – Oeste y Norte – Sur, además de una plaza central. Los sectores próximos a la plaza central debían estar diseñados para edificios como la iglesia principal, el cabildo, etc. ; detrás de estos las residencias, según los méritos sociales individuales. Casi por decreto, al aumentar la distancia de la plaza, el rango de la actividad humana empezaba a disminuir, tanto en el status social como el económico para los residentes. Los artesanos y vendedores con sus construcciones algo más bajas, establecieron un uso combinado de la tierra y una mezcla de clases sociales”.* (Griffind & Ford. 1980).

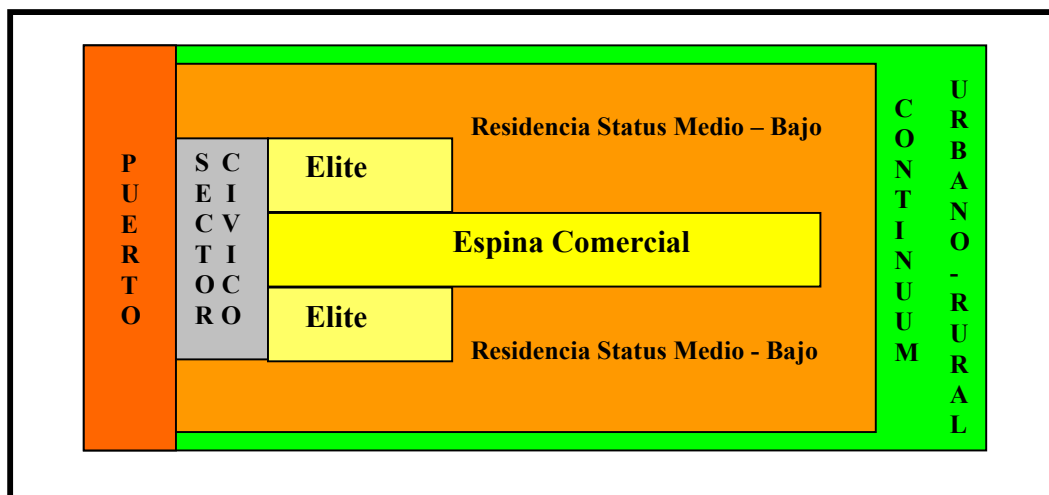
En una etapa preindustrial, este uso del suelo administrativo y artesanal en las ciudades chilotas no estaba amenazado y en lo cultural existía una estabilidad que se veía reflejada en una arquitectura tradicional, es decir, una casa nueva no se diferenciaba de una casa antigua, mientras que el patrón de las calles y su organización estaba en relación al status social de la población.

En la actualidad, hay que señalar que los procesos y formas de crecimiento de las ciudades en Chiloé no han considerado a la cultura tradicional chilota, e incluso las fuerzas de cambio provenientes de la modernización han generado estructuras muy semejantes a otras ciudades chilenas. Sin embargo, los aspectos que evidencian sus elementos (familia, arquitectura, vida urbana, etc.), son variados. De igual forma, los factores institucionales públicos y también el establecimiento y expansión de servicios públicos varían con la cultura local y el nivel de desarrollo económico y tecnológico que posee cada ciudad. (Cárdenas 1987).

Los elementos que son perceptibles, de acuerdo a la estructura actual de las ciudades chilotas son (Ver Figura N°12):

- a).- Una zona portuaria.
- b).- Un sector Cívico .
- c).- Una espina comercial asociada a una elite residencial dominante.
- d).- Una zona residencial de status económico medio y bajo.
- e).- Una zona de continuum urbano rural.

Figura N° 12. Esquema Espacial de Ciudad en Chiloé.



Fuente: Adaptación del autor de los modelos urbanos de Griffind, Ford, Bähr, Mertins y Riesco, a la realidad de las ciudades chilotas.

La zona portuaria es una zona que ha perdido importancia en una ciudad como Castro, más no así en Quellón y Ancud, en donde el grueso de su población vive de la actividad portuaria y de la pesca. Su importancia radica en que antes de la carretera el mar era la única vía de comunicación y por lo tanto, se necesitaba de un lugar que tuviera las condiciones óptimas para fondear naves que permitiera desarrollar las actividades asociadas al puerto. Hoy en día, dichas actividades que esta área reúne, son el cabotaje, la pesca artesanal e industrial y terminal de pasajeros y turistas. Desde el punto de vista de su infraestructura, se puede encontrar un comercio asociado al puerto como restaurantes, posadas u hospederías, bombas de bencina y otros. También se encuentran bodegas y residencias antiguas que muestran el deterioro de los años.

Respecto al Sector Cívico, en el caso de las ciudades chilotas se mantienen los principales nudos económicos, administrativos, comerciales, de entretención y empleo en el centro de la ciudad. Una de sus características más resaltantes es el gran tránsito de público proveniente de las zonas residenciales, como así también, el ensanchamiento de sus calles, la demolición de antiguas casas o mansiones o arriendo de ellas, lo que ha dado origen a locales comerciales,

edificios multifamiliares, comerciales y de oficinas que no representan la arquitectura tradicional chilota, centros de compras como supermercados, terminales de buses, hoteles, restaurantes, etc. Dichos cambios arquitectónicos han sido abruptos, dado por la demanda del espacio y los crecientes valores del suelo. Las clases más altas se fueron alejando del centro, debido a la rentabilidad de vender esos espacios y ubicarse más cerca de las reubicadas actividades, huir del bullicio, del deterioro y de la congestión del centro.

El sector espinal comercial y el sector residencial de elite resultan como una extensión del CBD; es el sector que contiene las más importantes ventajas urbanas, incluyendo a casi la totalidad del stock habitacional de la clase alta y media – alta como así también el desarrollo y expansión de servicios urbanos. Este sector generalmente se expande en la misma dirección que el CBD, por la posibilidad de tener mejor acceso a los servicios, actividades sociales y económicas.

La zona residencial de status económico medio y bajo, corresponde al área residencial cercano al centro de la ciudad e incluye un gran número de casas autoconstruídas. Dicha área ha sido gradualmente mejorada. Con el paso del tiempo al ser estables sustentan los barrios residenciales. También en esta zona están presente los conjuntos habitacionales construidos profesionalmente o financiados por hipotecas bancarias, pero casi siempre constituyen casas sólidas que posteriormente serán mejoradas o ampliadas por sus residentes en forma distinta a la arquitectura tradicional. La zona está bien provista de servicios como calles pavimentadas, alumbrado eléctrico, alcantarillado, transporte público, escuelas, consultorios y otros.

La zona de continuum urbano - rural corresponde a aquel sector límite del espacio urbano, que en el caso de Chiloé está asociado a ejes viales importantes y en ella se puede encontrar servicios como bencineras, industrias salmoneras, forestales y otras, servicios de exclusividad de la elite como compra – venta de autos caros, sitios eriazos, cementerios y otros.

4.- Relación Comparativa entre la Cultura Rural y la Cultura Urbana en Chiloé.

Como se ha apreciado en los dos puntos anteriores, se identifica una cultura tradicional chilota que ha sido por mucho tiempo representada por el estilo de vida rural. Sin embargo, con el crecimiento de las ciudades de Chiloé en las últimas décadas del Siglo XX y el estímulo de la modernidad vinculado al proceso de Globalización, se ha originado una nueva cultura híbrida de carácter urbano, cuyos puntos de comparación con la Cultura Rural Chilota se presentan en el cuadro N° 25 adjunto:

Cuadro N° 25. Relación Comparativa entre Cultura Rural y Cultura Urbana en Chiloé.

	Rural	Urbana
CARACTERÍSTICAS	1. Asentamiento humano concentrado o disperso que posee 1.000 o menos habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes con menos del 50 % de su población económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias.	1. Entidades que presentan una concentración de viviendas con más de 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes, con el 50 % ó más de su población económica activa dedicada a las actividades secundarias y/o terciarias.
	2. Grupo pequeño de personas.	2. Grupo numeroso de personas
	3. Homogeneidad cultural .	3. Heterogeneidad cultural.
	4. Bajo nivel de comunicación o interacción con otras sociedades	4. Alto nivel de comunicación e interacción con otras sociedades
	5. Diversificación productiva y capacidad para autoabastecerse, individualmente o de grupo	5. Especialización productiva e interdependencia de personas y grupos.
	6. Estabilidad física y social	6. Movilidad física y social
	7. Cultura religiosa	7. Cultura secular
	8. Predominio de relaciones primarias	8. Preponderancia de las relaciones impersonales.
	9. Asociaciones sencillas de la familia y el vecindario.	9. Asociaciones reglamentarias y voluntarias según la edad y los intereses de cada grupo.
	10. Frenos culturales: tradiciones y costumbres permanentes	10. Frenos formales: leyes y reglamentos
	11. Instituciones de formación y crecimiento espontáneo	11. Muchas instituciones de carácter legal.
	12. Cultura y organización social estables	12. Cultura y organización susceptibles a cambios rápidos
	13. Fuerte sentido de solidaridad y unidad.	13. Sentido relativamente leve de solidaridad y de unidad
	14. Sociedad sencilla y unigrupal..	14. Sociedad compleja y multigrupal

Fuente: Autor.

5.- Estudios de caso de transformación cultural.

5.1.- Llau – Llao: Una aldea rural en proceso de transformación urbana.

Llau – Llao es un asentamiento rural catalogado de aldea por el INE, emplazado en la latitud de 42° 25' S y longitud de 73° 46' W. Esta aldea según el Censo 1992, tenía una población de 316 habitantes. Una gran parte de la población (70%), se dedica a la agricultura y ganadería, desde los niños hasta la población mayor, siendo la excepción la población adolescente y adulto joven que se dedica a trabajos de otros rubros como la salmonicultura, el turismo y el comercio en la ciudad de Castro, próxima a 6 kms. (Ver Foto N° 18).

Llau – Llao debe su topónimo a la familia de las citaráceas, curanchas o pinatras, nombre común que se atribuye a diversas especies de digüeños (frutos que crecen en los coigües viejos), tan comunes en esta zona y que son recolectados por los jóvenes para fermentar con ellos la chicha de manzana (Cárdenas.1997). Llau – Llao fue fundada desde sus inicios por un grupo de familias que tenían un fuerte parentesco e incluso tendían a casarse entre ellos, como son los Villegas, Alvarado, Haro, Barría y Oyarzún.

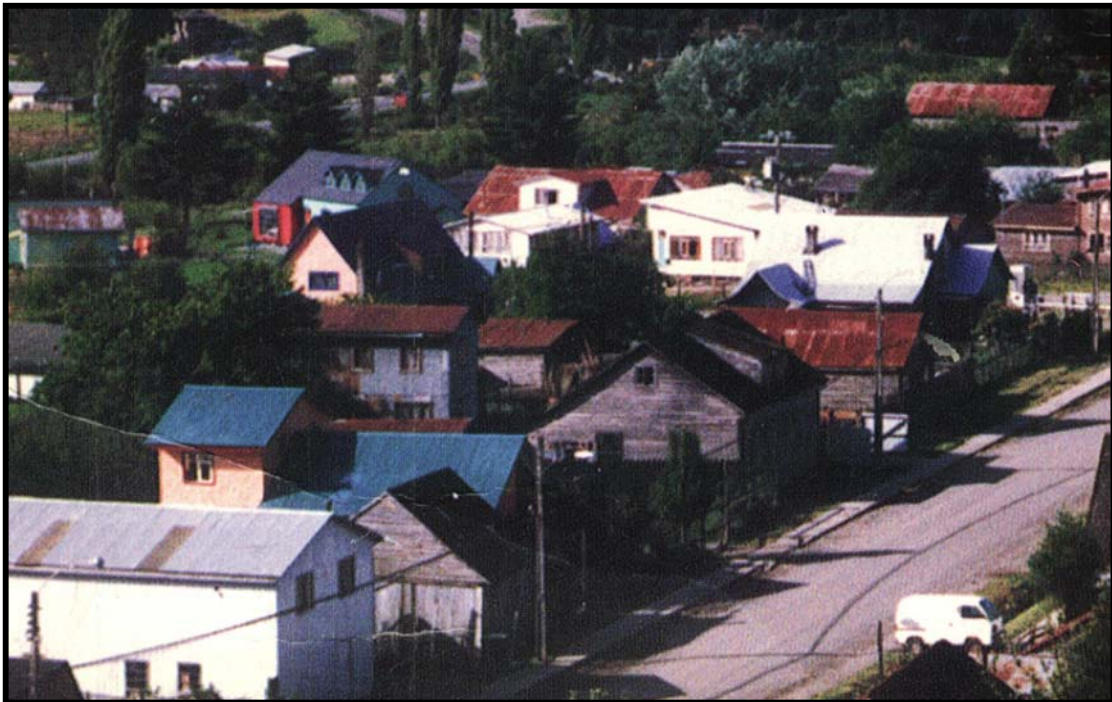
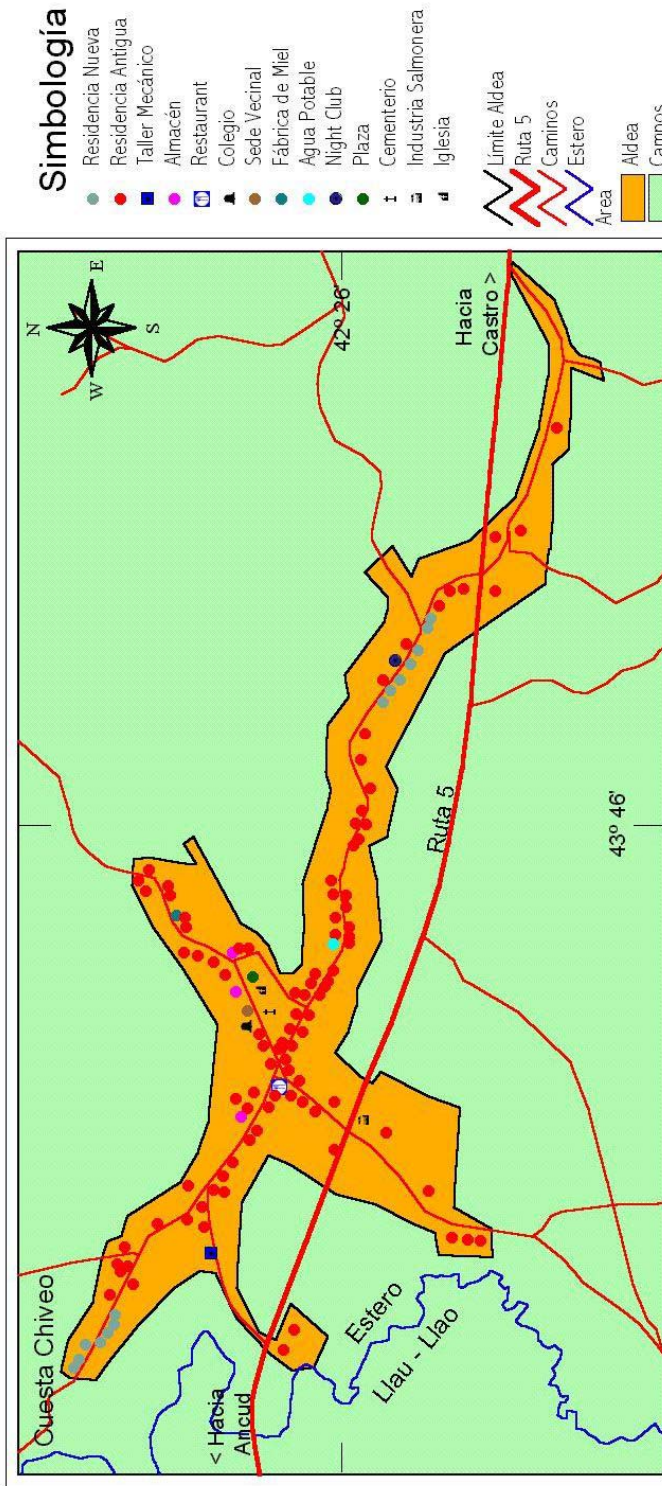


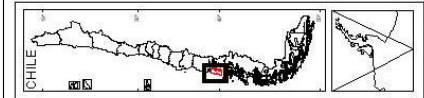
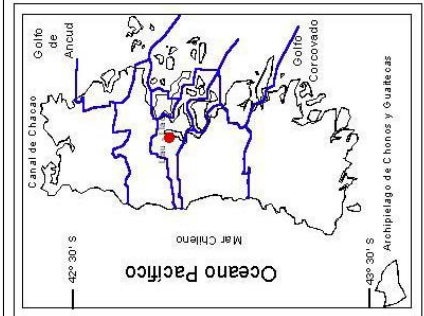
Foto N° 18. Vista panorámica de la aldea de Llau – Llao.

Desde el punto de vista espacial, la aldea de Llau – Llao se encuentra emplazada en un paisaje de colinas o lomajes, cercano a un estero que lleva su propio nombre y también cercana a la ruta 5.

PLANO DE ALDEA RURAL DE LLAU - LLAO



- Simbología**
- Residencia Nueva
 - Residencia Antigua
 - Taller Mecánico
 - Almacén
 - Restaurant
 - Colegio
 - Sede Vecinal
 - Fábrica de Miel
 - Agua Potable
 - Night Club
 - Plaza
 - Cementerio
 - Industria Salmonera
 - Iglesia
- Limite Aldea
 - Ruta 5
 - Caminos
 - Estero
 - Area
 - Aldea
 - Campos



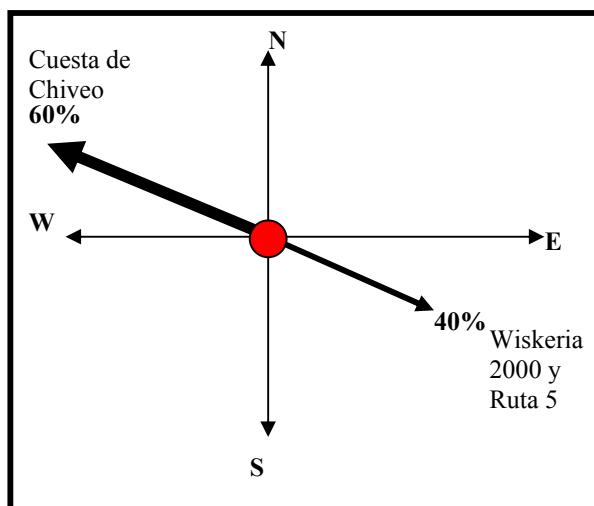
Escala
1 : 10.000

Fuente
- Carta IGM. Castro.
Escala 1 : 50.000
- Autor. Levantamiento en Terreno Chiloé. 2001.

Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

Llau – Llao cuenta en la actualidad con los servicios básicos de agua, electricidad y teléfono, pero no dispone de alcantarillado ni de pavimentación en las calles. La aldea presenta diferentes sectores como un lugar cívico o público en el cual se encuentran los elementos típicos del espacio chilote, como son la plaza del pueblo, la iglesia (que se distingue por ser la única que en su torre tiene un veleta de gallo) y su cementerio tradicional detrás de la iglesia. También se asocia a este lugar una sede social en la cual los vecinos analizan los problemas que aquejan a esta localidad; está presente de igual forma el servicio educacional dado por la escuela básica del lugar, aunque no existe un establecimiento de atención médica básica, lo que quizás se deba a su cercanía con Castro. Luego está el sector residencial que muestra casas de autoconstrucción con la tradicional arquitectura chilota y almacenes que se encuentran en forma alternada. Sin embargo, se observa en la periferia del área tradicional de Llau – Llao el surgimiento de un nuevo sector residencial integrado por adultos jóvenes, foráneos que adquieren los sitios o compran a bajo costo y han construido viviendas unificadas que no tienen similitud con la arquitectura del lugar. Fuera de este sector, se ubican finalmente los campos de cultivo cuyos propietarios viven en la aldea. (Ver Planta Urbana de Llau – Llao y Esquema de Crecimiento).

Esquema de Crecimiento de la Aldea de Llau – Llao.



Desde su centro, Llau – Llao ha crecido en dos direcciones, ambas corresponden a los extremos de la aldea. El primero se orienta al NW que corresponde al sector de la Cuesta de Chiveo, el cual se ha caracterizado por una subdivisión de las propiedades y una proliferación de nuevas construcciones. El segundo hacia el sector SE, corresponde a las nuevas propiedades y edificaciones emplazadas en las cercanías del Night Club Wiskeria 2000 y la Ruta 5. Ambas prolongaciones han seguido un eje vial de la aldea donde la población residente es foránea y no tiene raíces culturales ni familiares con la aldea.

Existen también sectores localizados fuera de los límites de aldea, conformados por las salmoneras (que se encuentran ubicadas a orilla de la ruta 5), el night club “Whiskeria 2000” (que funciona después de las 24:00 Hrs), una fábrica apícola (de la familia Dardares) y el colegio particular Cahuala (destinado a los empleados de la salmonera). (Ver Foto N°19).

Para Rodolfo Urbina (1987), autor de “Los pueblos de Chiloé”, Llau – Llao es una excepción al patrón cultural chilote vinculado a su emplazamiento, puesto que esta aldea desde su fundación y a pesar de estar tan cercana al mar no desarrolló una vida marítima; por ello es que no presenta un muelle en su infraestructura, sino al contrario se fue expandiendo al interior desarrollando una vida campesina, tradicional y tranquila, teniendo sus habitantes dos lugares de importancia para ellos, uno laboral que corresponde al campo y otro residencial que es la aldea.



Foto N° 19. Fábrica de miel de la familia Dardares, cuya producción esta destinada para el mercado externo de Chiloé.

Con la llegada de las salmoneras en la década de los ochenta la vida tranquila de la aldea cambió, puesto que muchos de sus habitantes empezaron a trabajar en ellas, sobretodo parte de la población joven que dejaron de ser campesinos para convertirse en obreros, lo cual a su vez ha significado una reducción de mano de obra campesina por una parte y cambios culturales por otra. En efecto, la modernidad también ha provocado cambios en los campos a través de nuevas formas de tecnologías de trabajo y la disminución del contacto comunitario, puesto que se usan máquinas segadoras en vez de la ayuda de los vecinos en tiempo de cosecha, lo cual para el propietario ha significado un ahorro de tiempo en la finalización de esta faena, pero la pérdida de elementos culturales tan tradicionales como la carreta de ruedas de madera que ha sido desplazada por camionetas en la cosecha. (Ver Foto N° 20).

En síntesis, con la llegada de la modernidad no sólo se han producido cambios laborales sino también cambios sociales y culturales como quiebres generacionales, en donde los hijos ya no desarrollan la misma actividad económica de sus padres, lo que ha traído a su vez, un éxodo de la población rural joven, pérdida de tradiciones religiosas y de sus fiestas en la temporada estival y un creciente individualismo que rompe con el sentimiento de comunidad fuerte que reinaba en Llau – Llao antes de los ochenta; también en pequeños casos aislados se ha apreciado vandalismo y delincuencia juvenil, lo que rompe con la tranquilidad llaullaina.

Según el dirigente vecinal Sr. Arcadio Andrade, la comunidad tiene miedo ante los cambios socioeconómicos que aquejan a la localidad, que se traduciría en una pérdida de las tradiciones, del núcleo familiar y del sistema comunitario que le han dado una identidad territorial a Llau – Llao.



Foto N° 20. Salmonera, ubicada cerca de la Ruta 5. Con la llegada de esta nueva actividad económica se han producido cambios culturales, sociales y económicos a la tranquila aldea de Llau – Llau.

La localización espacial también constituiría un factor que favorece los cambios, debido a su cercanía a una vía de transporte tan importante para el área como lo es la Ruta 5 o Panamericana Sur, además del emplazamiento geográfico próximo a la ciudad de Castro, cuyo crecimiento abrupto y desmesurado ha implicado la expansión física de la ciudad hacia la aldea, con la posibilidad cierta de llegar a constituir en el futuro próximo un fenómeno de conurbación entre ambas entidades, con lo cual se afectaría aún más la identidad de Llau – Llau.

5.2.- Achao: Pueblo Pater Insular.

Achao, es catalogado desde el punto vista de las entidades pobladas, como pueblo ya que en 1992 su población era de 2.484 habitantes. Se encuentra emplazado geográficamente en el sector oriental del Archipiélago de Chiloé, en la Isla de Quinchao y administrativamente en la comuna del mismo nombre. Sus coordenadas son 42° 17' S de Latitud y 73° 30' W de Longitud. Sus límites urbanos son al Norte el Canal Quinchao, al Sur Calle Serrano, al Este Calle Horacio Barrientos y al Oeste la unión vial de las calles Ricardo Jara y Progreso. (Ver Foto N° 21).



Foto N° 21. Vista panorámica del Pueblo de Achao.

El significado etimológico de Achao es Gallina (Achau: Mapuche) y Playa Arenosa (Ach: Chono) (Cárdenas.1997).

Los primeros en llegar a la Isla de Quinchao fueron los misioneros jesuitas en el año 1702 a través de la misión circulante. Los orígenes de Achao se remontan a 1730, cuando se construye la iglesia de Santa María de Achao. En 1757 había dos sacerdotes en forma estable, quienes atendían a los distintos poblados de la Isla de Achao y de las islas circundantes, situación que se mantuvo hasta la expulsión de la Compañía de Jesús de los dominios españoles (1767). Dos años más tarde llegan a hacerse cargo de la misión sacerdotes franciscanos (Yañez.1990). (Ver Foto N°22).

Posterior a la anexión de Chiloé al territorio Chileno (1826), Achao fue consolidándose desde 1834 como centro urbano insular. En 1870 se inicia la construcción de la Escuela Superior N° 1 de Achao y en 1885 se abre la oficina del Registro Civil.

La organización de servicios de salud se remonta a fines del Siglo XIX y a inicios del Siglo XX, con la creación de una junta de beneficencia y un Hospital de la Caridad en el pueblo de Achao.

Las rutas camineras tienen un gran avance en 1919, con la construcción del camino Achao – Curaco de Vélez, que con el tiempo se extendió hasta el Canal de Dalcahue. En 1927 se instaló la primera Planta Generadora Eléctrica a carbón que permitió la instalación de alumbrado eléctrico en las calles. En 1946 se inauguró la Planta Eléctrica Municipal, la cual funcionó hasta 1966, posteriormente Achao comenzó a recibir el suministro del sistema interconectado de ENDESA (Yañez.1990).



Foto N° 22. Plaza y sector cívico de Achao, donde se encuentra la Iglesia de Santa María de Achao, símbolo característico de la identidad achaina. (Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO).

La rampa de Achao, que es de gran importancia para el flujo marítimo de pasajeros y carga, se construye en 1937 y luego en 1980 se amplía a sus actuales dimensiones, permitiendo el acceso de vehículos hasta las embarcaciones mismas. En 1952 se funda el Colegio Parroquial Santo Tomás de Aquino, que en 1954 con la llegada de la congregación de Religiosas Filipenses se amplía y pasa a denominarse Liceo Ramón Freire, actualmente es particular subvencionado.

El terremoto del 22 de Mayo de 1960 y posterior maremoto, provocó un gran daño a la Provincia de Chiloé, pero en el caso de Achao los daños no fueron de consideración, aunque la dramática situación general se vio agravado por el aislamiento natural (Yañez.1990).

La construcción de la Ruta 5 en 1960, junto al mejoramiento del servicio de transbordadores en el Canal de Chacao y el Cruce de Dalcahue, determinó una reducción del aislamiento que tradicionalmente había afectado a la Isla de Chiloé, dando mayor fluidez y seguridad tanto al servicio de pasajeros como de carga y permitió integrar al pueblo de Achao con las capitales provincial y regional y con el resto del país. (Urbina 1987).

Después del relato histórico de Achao, es comprensible el apodo de “Pater Insular”, puesto que la importancia que tiene este pilar chilote se traduce a través del comercio, las comunicaciones y por poseer la dirección administrativa del sector, ejerciendo una fuerte hegemonía hacia las islas situadas frente al pueblo y conocidas como el Grupo Quinchao. Esporádicamente arriban también a Achao pobladores del Grupo de las Chauques o Butachauques (cuando no lo hacen a Dalcahue o Quemchi) y el Grupo Desertores (cuando no se pueden desplazar las embarcaciones hasta Chaitén).

La Cultura Chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía.

La modernización de la tranquila vida pueblerina, se ha traducido en cambios generacionales y en las costumbres y modos de vida de la comunidad achaina. Dichos cambios son provenientes de la llegada a esta zona de la industria salmonera, las nuevas tecnologías agrícolas y las innovaciones vinculadas a la televisión, las modas de vestir, el computador y el Internet. Además, se suma a lo anteriormente dicho la llegada de personas foráneas traídas por las empresas salmoneras y pesqueras, lo que se ha traducido a su vez, en un crecimiento demográfico y espacial para el pueblo, puesto que la población de Achao en 1982 era de 1.821 habitantes y en 1992 de 2.500 residentes, lo que implica un crecimiento absoluto del 37%.

Los mayores problemas que debe enfrentar la comunidad achaina son de salud, debido a que su hospital solamente tiene atención básica y sin especialistas y por lo tanto, deben enviar a sus enfermos en condición de gravedad a Castro o Puerto Montt, situación que se agudiza cuando hay mal tiempo, lo que dificulta su traslado. Otro problema relacionado con el caso anterior, es el aislamiento geográfico que sufre Achao, a través de la incomunicación por mal tiempo atmosférico al verse imposibilitado el tránsito marítimo por el Canal Dalcahue.

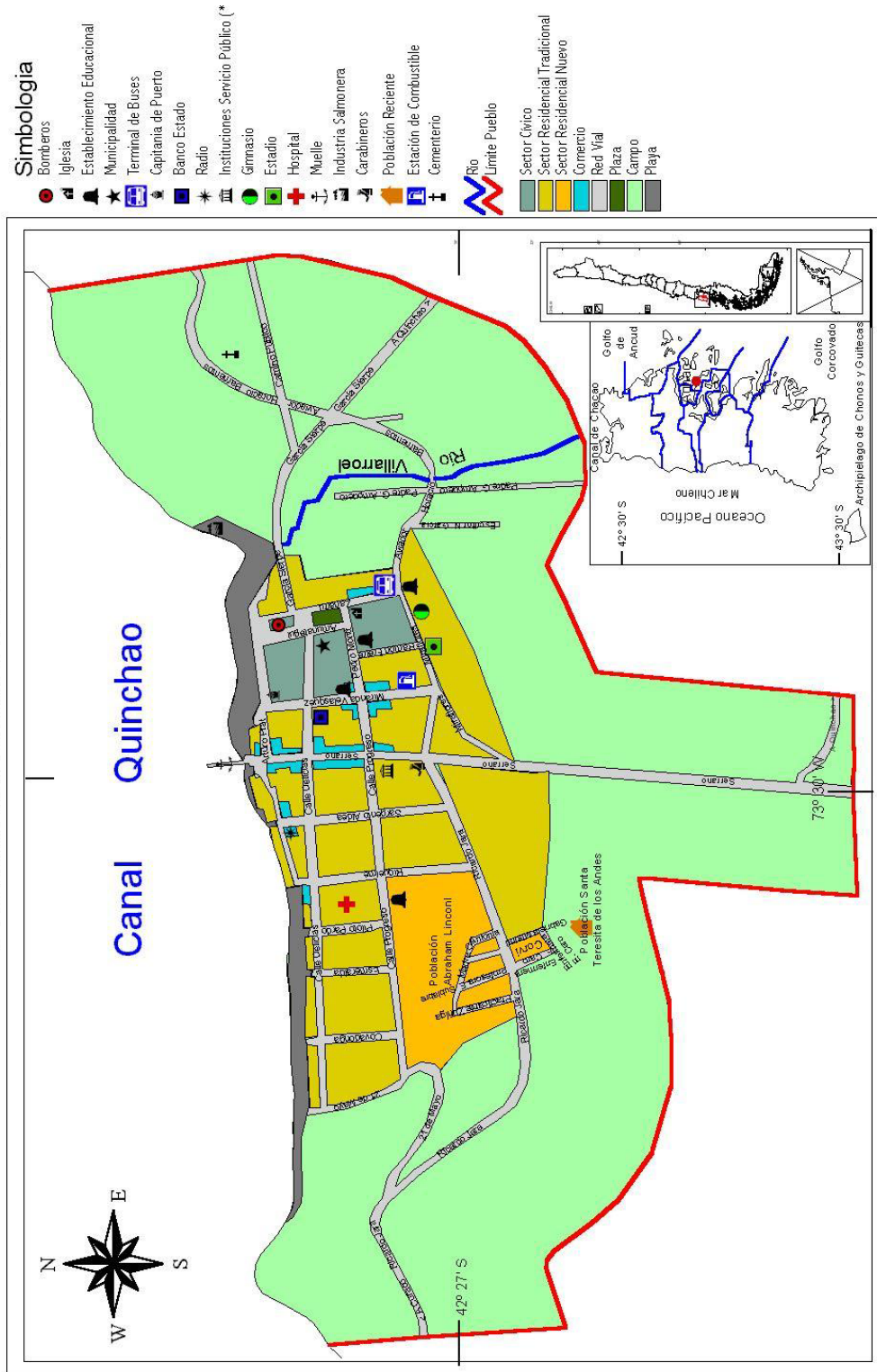
Del punto de vista del ordenamiento territorial, Achao se estructura en un sector cívico, el borde costero, el sector céntrico residencial tradicional y el sector de las nuevas poblaciones. (Ver plano del pueblo de Achao).

El sector cívico corresponde al área donde se encuentra la municipalidad, la plaza, la iglesia de Santa María de Achao y la Capitanía de Puerto. El sector del borde costero comprende la playa, el muelle y el emplazamiento de las actividades de la pesca artesanal y las empresas salmoneras y pesqueras. (Ver Foto N° 23).



Foto N° 23. Muelle de Achao, en se puede apreciar la relación bordemarina de este pueblo y su cualidad de pater insular con las demás islas que conforman la zona de los micro archipiélagos del mar interior.

PLANTA URBANA DEL PUEBLO DE ACHAO



Escala

1 : 11.250

Fuente

- Planta Urbana del Pueblo de Achao
- Escala 1 : 5.000. INE. 1992.
- Autor. Levantamiento en Terreno. 2001.

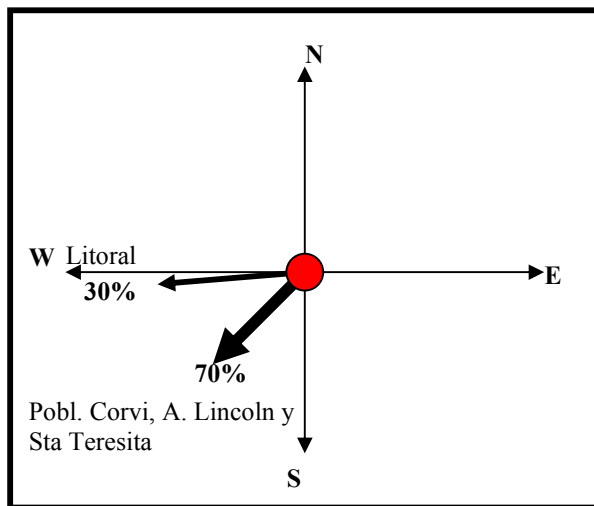
Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

El sector céntrico corresponde al antiguo sector residencial y comercial que está conformado por las calles Serrano y la intersección de las Calles Pedro Montt y Miranda Velázquez. En este sector se encuentran también servicios comunitarios como: salud, educación, carabineros, bibliotecas, registro civil y otros.

Finalmente, el sector de las nuevas poblaciones se ha conformado con el personal que trabaja en la actividad salmonera y pesquera industrial, por lo cual son gente joven y en su mayoría ajena a la forma de vida y tradiciones de Achao. Estas residencias son la Población CORVI, la población Abraham Lincoln y la población Santa Teresita.

El pueblo de Achao ha crecido espacialmente en un 70 % con dirección al poniente (hacia la Calle Ricardo Jara) y un 30 % al sur (hacia los sectores vecinos desde el muelle con relación a la Calle Delicias). La calle Serrano constituye el eje central del pueblo en dirección norte – sur y es la única que conecta a Achao con las demás localidades de la Isla de Quinchao, por lo que puede llegar a representar un nuevo eje de expansión del pueblo. (Ver esquema de crecimiento).

Esquema de Crecimiento del Pueblo de Achao.



Fuente: Autor. Terreno Chiloé. 2001.

El crecimiento de Achao, se ha producido hacia dos sectores: Poniente y Sur - Poniente. El primero corresponde a las poblaciones Corvi, Abraham Lincoln y Santa Teresita, que representa el 70% del crecimiento, cuya característica es la de residentes asociados a la actividad salmonera de Achao. El segundo son las propiedades y viviendas de segmento socioeconómico bajo de la población de Achao que se han orientado hacia el litoral (30%). En ambos casos el crecimiento ha seguido ejes viales como las calles Ricardo Jara y Delicias.

5.3.- Quellón: Una Ciudad Portuaria.

Quellón es una ciudad ubicada en el extremo meridional de la Isla Grande de Chiloé. Administrativamente corresponde a la comuna del mismo nombre y se encuentra emplazada en los 43° 06' S de latitud y 73° 40' W de longitud. Según el Censo de Población de 1992, la ciudad contaba con una población de 7.545 habitantes. (Ver Foto N°24)

Quellón viene de la palabra “quëlon”, que significa “el maqui”. En Febrero de 1881, Quellón (actual Quellón Viejo) aparece mencionado como un punto menor en la ribera sur de Punta Lapa y por consiguiente se establece una subdelegación marítima (Cárdenas. 1997). Sin embargo, la realidad de la ciudad de Quellón es distinta a las otras entidades pobladas de Chiloé, debido a que su origen es más contemporáneo o reciente en relación con sus pares, ya que no se basó en las fundaciones jesuitas, sino que surgiría por una actividad productiva y comercial que

se realizaba en esta zona a principios del Siglo XX, bajo la pertenencia de un destilatorio de alcoholes y maderas.

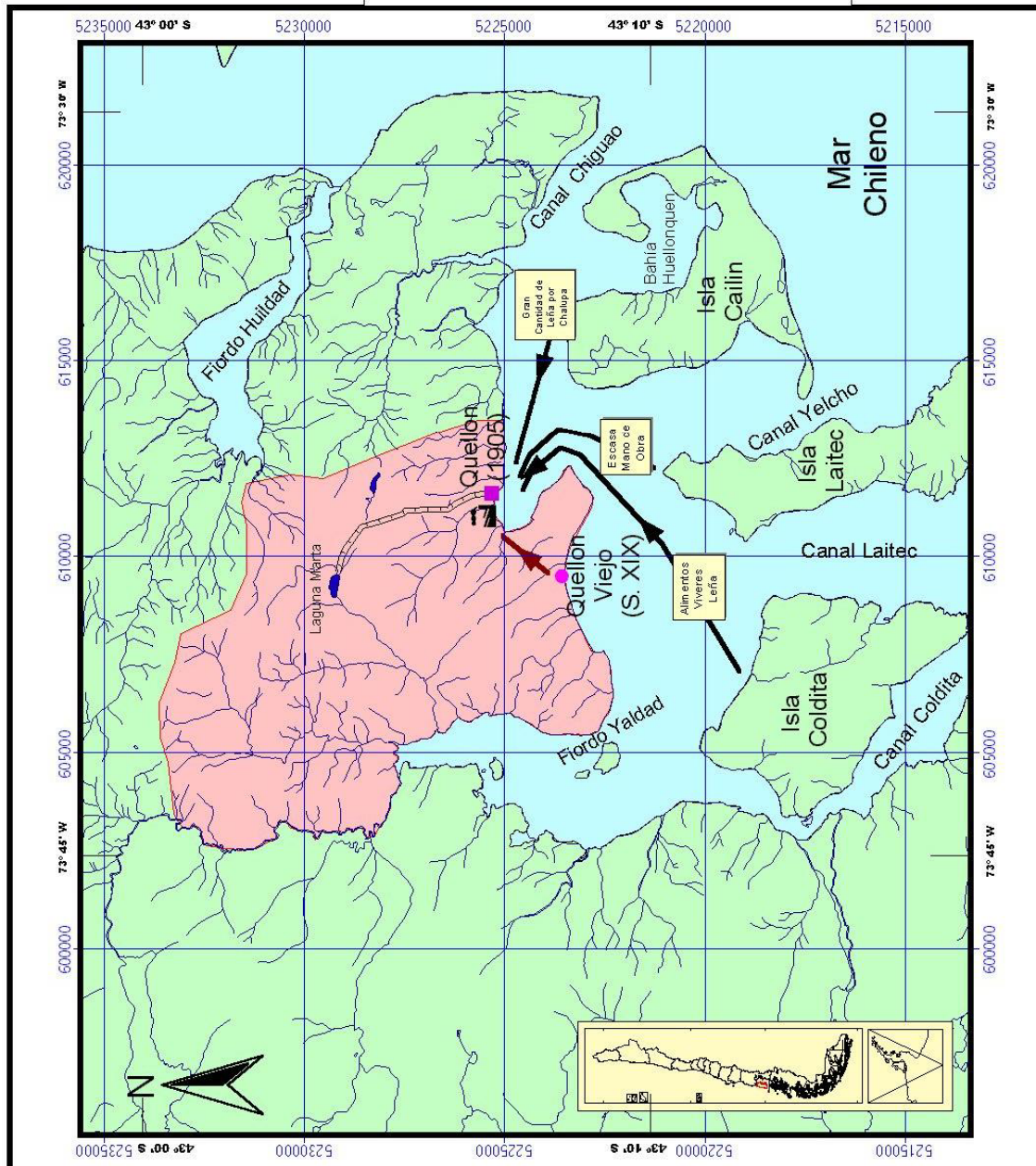


Foto N° 24. Vista panorámica de la ciudad portuaria de Quellón

El Destilatorio de Quellón S.A. se ubicó en el sector del muelle antiguo conocido por los indígenas como Yauquil (Significado: perdido, escondido o puerto de abrigo; dado la condición geográfica del lugar). Fueron las particularidades de las condiciones ambientales, como son las pendientes mucho menos onduladas y costas protegidas de los vientos Sur – Oeste , sumado a las posiciones económicas de un bajo precio de la tierra, lo que permitió la localización del destilatorio en un lugar donde la firma podía fácilmente abastecerse de materia prima para su producción y facilitar los productos destilados por vía marítima. (Bravo. 1998).

Para 1905, llegan las primeras maquinarias que harían funcionar la empresa. En una primera etapa entre 1906 a 1937, se realizó una producción artesanal la cual perteneció a la firma F. H. Mayer de Hannover, siendo una de las primeras industrias destiladoras de maderas de Chile. Caracteriza a esta producción el aprovechamiento de la totalidad del bosque nativo que rodea a Yauquil y la utilización de una gran cantidad de mano de obra en la estación de Verano para la tala. Esta situación y la cercanía de Quellón Viejo motivó la utilización de la fuerza laboral presente en el lugar a través políticas de colonización con incentivos en terreno para las personas que se trasladaban al lugar, lo que llevó al paulatino desplazamiento de población y por ende del pueblo, derivando esto en la reubicación de los trabajadores en alrededores de la industria, dando origen al pueblo de Quellón Nuevo en el año de 1908 (Bravo. 1998). (Ver Mapa del Destilatorio Quellón).

INFLUENCIA DEL DESTILATORIO DE QUELLON (1906 - 1954)



Fuente

- Carta Topografica Quellon. IGM.
- Entrevista Sr. Carlos Flieg.
- Bravo Jose, et al. Quellon Nuevo y el Destilatorio. 1997.

Escala
1:166850

Diseño Cartografico : José Marcelo Bravo Sánchez

Sin embargo la ubicación de la industria representó una efímera fuente de trabajo para la población original de Quellón, la que luego perdió interés gradualmente en el trabajo ofrecido por la industria. Debido a ello y a que la industria necesitaba urgentemente de mano de obra se produce la llegada de población de distintos sectores, especialmente de la Comuna de Castro, lo que copó la necesidad de mano de obra en la planta. Comienza con ello la explotación indiscriminada de la madera en los sectores planos de la comuna y en las islas que se encuentran frente del pueblo.(Bravo.1998).

En esos tiempos había gran movimiento de naves como chatas, chalupones y remolcadores que llevaban maderas de las inmediaciones para ser procesadas por la planta. En la producción destiladora se obtenían acetona, acetato, alcohol metílico, carbón vegetal y otros subproductos. Permanentemente recalaban los barcos para cargar estos materiales y los llevaban, en especial a las salitreras del Norte Chileno.

Una vez finalizada la etapa artesanal, comienza un segundo periodo catalogado de industrial, el que abarca de 1938 a 1954, en donde Quellón se vio privado de esta actividad y su implicación por un periodo de cinco años. Los nuevos propietarios Browning Blanchard y Menéndez Betti, solo pudieron dar partida a su nuevo negocio en 1943, una vez que se tomaron las posesiones de los territorios fiscales que conformaban la localidad y alrededores inmediatos.

Los nuevos dueños del destilatorio deseaban invertir en una actividad que les reportara una alta rentabilidad en un tiempo relativamente corto, como había ocurrido con sus negocios anteriores (estancias ganaderas en Magallanes, navieras y transportes de carga). De igual forma, Quellón resultaba para ellos un lugar ideal, dado por la riquezas de sus bosques, el servicio marítimo permanente, además del precio bajo de las tierras donde se emplazaba el destilatorio. Conjuntamente se incorpora la infraestructura mecánica necesaria para la producción industrial y es justamente por lo que se realizó la construcción de una vía férrea de 13 Kms. de extensión y de 60 cms. de ancho, que corría entre las instalaciones de la planta de destilación y el bosque que surtía de materia prima a la industria (Sector de Santa Marta).

También se une a este periodo de modernización de infraestructura la construcción de muelles de fierro de 150 metros de largo, al cual llegaban embarcaciones cargadas de maderas procedentes de las islas de Laitec, Coldita y Cailin. Adicionalmente, se habilitó un camino de 9 kms. de largo, entre la localidad de Quellón Nuevo y San Antonio, con el propósito de facilitar el acceso de la leña y de los trabajadores desde aquel lugar hasta el destilatorio. Fuera del establecimiento de los edificios asociados a la actividad destiladora, como talleres y maestranzas para el mantenimiento de maquinarias y embarcaciones empleadas, se instalaron también las viviendas habilitadas para el hospedaje de operarios permanentes y galpones para el almacenamiento de la leña. También en la mayoría de las casas de Quellón existía una puerta lateral o anexa a la puerta principal, que correspondía a la entrada de un pequeño almacén que servía para abastecer de víveres a los empleados y trabajadores foráneos del destilatorio. (Bravo. 1998).

Con el decaimiento y cierre del destilatorio en 1954, una parte de la población originaria de Quellón tendió a dedicarse nuevamente a la antigua labor de la pesca artesanal y la otra se desplazó en busca de nuevas condiciones laborales en la Patagonia Chilena y Argentina.

Con el Terremoto de 1960, se produce un oscilamiento de las bases de Quellón y la destrucción de los palafitos que constituían la costanera. La gente comienza a expandirse hacia los cerros, dando origen a nuevas calles (Santos Vargas, Ladrilleros, 22 de Mayo), y a la Población de la Cruz Roja. (Manns.1972.)

En la actualidad, Quellón se ha transformado desde un pueblo tradicional en una ciudad portuaria, producto del acelerado proceso de industrialización de los mares del sur. En el puerto se instaló y se desarrolló la industria procesadora de mariscos y pescados y en el último tiempo se inició el cultivo de Salmón y Mitílicos (Yadrán, Unimarc, Pacific Star, Quellón, entre otras), en sus esteros e islas adyacentes; se suma a ello, el papel que juega Quellón como centro de desembarque de la captura marina desde Puerto Chacabuco hasta Chiloé y al mismo tiempo, el ser sitio de venta y distribución de esos productos hacia distintos mercados de Chile y el extranjero. También se agregan en la cercanía de la ciudad numerosos aserraderos de explotación maderera, ganadería de menor escala, actividad agrícola de autoconsumo y otras faenas que dan vida, trabajo y sustento a los quelloninos. (Urbina. 1987)

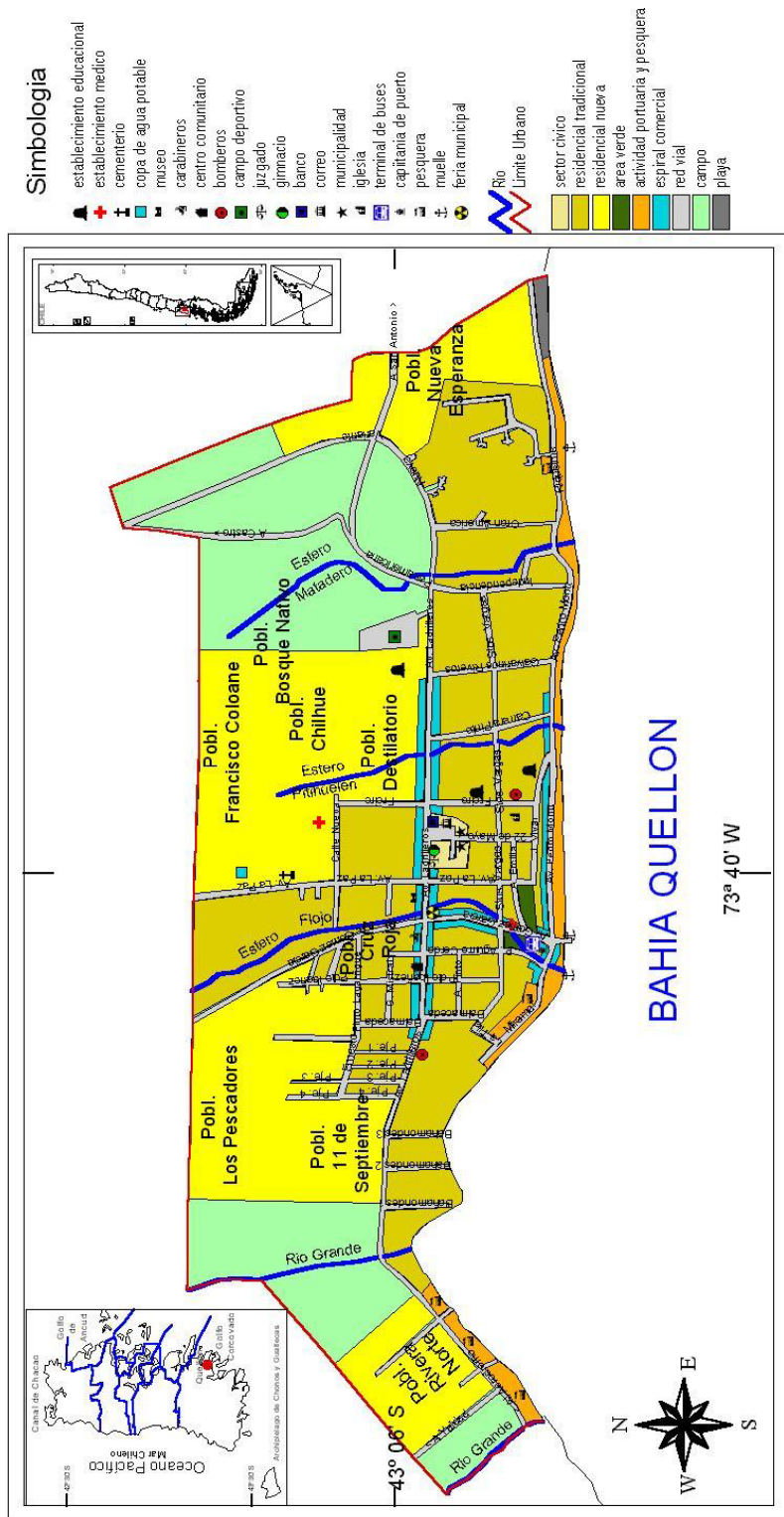
La ciudad cuenta con todos los servicios urbanos, como son el moderno complejo portuario dotado de dos muelles, planta de tratamiento de aguas servidas, cuatro estaciones de servicios, una feria artesanal y extensas y cuidadas playas; pero lo que ha dinamizado la Ciudad y la Comuna de Quellón es el éxito del turismo regional, puesto que innumerables son los lugares que constituyen un punto de atracción para el visitante por la belleza de sus parajes naturales y abundante flora y fauna nativa; se puede destacar: Puerto Carmen, Yaldad, Colonia Yungay, Curanue, Candelaria – Santa Rosa, Oqueldan, Chaiguao, Islas Laitec, Cailin, Coldita, y finalmente, el balneario de Punta de Lapa. Todos sectores ubicados relativamente cerca de la Ciudad de Quellón.

Como resultado histórico – espacial, la fisonomía del poblado ha cambiado, creándose un nuevo ambiente natural y su paisaje donde las interacciones con el entorno se ven alteradas por un foco de acción de nuevas actividades económicas foráneas que se basan en el aprovechamiento de los recursos disponibles del área. Ejemplo de lo anterior, es que en un plazo de dos años Yauquil pasa a ser del pueblo de Quellón, trasladándose alrededor de 4,5 kms. desde su lugar de origen hasta su emplazamiento actual, siendo el testimonio de esto el tipo arquitectónico homogéneo en la mayoría de las casas. Por otro lado, Quellón Viejo es hoy un caserío de aproximadamente 10 casas, siendo únicos testigos de un modo de vida de pescadores del S. XIX el cementerio y su iglesia. También no se debe olvidar el impacto territorial del traslado, lo cual se ve reflejado en el grado de intervención del paisaje, en donde un lugar que estaba cubierto de bosques hoy está caracterizado por campos, pampas y caminos descuidados. (Bravo. 1998).

Desde el punto de vista espacial, la actual Ciudad de Quellón está dividida en cinco sectores: un sector cívico, un sector residencial antiguo, un sector residencial nuevo, un sector económico relacionado con la actividad portuaria, pesquera y salmonicultura, y finalmente una espiral comercial. (Ver plano Urbano de Quellón)

El sector cívico corresponde al área que ocupan los edificios político – administrativos como son la municipalidad y el juzgado de policía local, además de los edificios orientados a la actividad financiera como bancos y financieras. (Ver Foto N°25). De igual forma, en ésta área cívica se localizan los inmuebles relacionados con el servicio público como: notarías, Conservador de Bienes Raíces, biblioteca, correo y otros. Este sector se encuentra emplazado entre las calles 22 de Mayo y Avenida Ladrilleros.

PLANTA URBANA DE LA CIUDAD DE QUELLON



Fuente
 - Planta Urbana de Quellón.
 Escala 1: 5.000
 INE. 1992.
 - Autor. Levantamiento en Terreno 2001.

Escala
 1 : 18.750

Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez.

El sector residencial antiguo es aquel que comprende los sitios y casas que han sido heredados de los primeros habitantes que se emplazaron en las cercanías del destilatorio que dio origen al pueblo y posterior ciudad. Las características que presentan las edificaciones están en relación al patrón chilote, como es el uso de las tejuelas en sus muros. Igualmente, se incluye en este sector la primera población de Quellón, es “La Cruz Roja”. Se asocia, además, un comercio de pequeños almacenes y botillerías y servicios comunitarios como: museo, iglesia, carabineros, bomberos y otros. Sus límites son al Norte: Av. Ladrilleros, calle Nueva y calle Ernesto Pinto



Foto N° 25. Edificio de la Municipalidad de Quellón, ubicado en el sector cívico de esta ciudad.

Lagarrigue; al Sur: la Costanera con la Av. Pedro Montt; Al Oeste: calle Bahamondes y al Este, la calle Nueva Variante y el pasaje Gran América.

El sector residencial nuevo se correlaciona con los sectores altos y las periferias laterales de la ciudad. Aquí se localizan poblaciones de vivienda social y autoconstruídas menores a 10 años de existencia, como son: Los Pescadores, 11 de Septiembre, Rivera Norte, Nueva Esperanza, Francisco Coloane, Chilhue, Destilatorio y Bosque Nativo. Muchas de las personas que viven en estas poblaciones llegaron con la instalaciones de las primeras salmoneras en la década de los ochenta.(Ver Foto N° 26).

El sector económico portuario, pesquero y salmonero, corresponde al borde costero de la ciudad y se asocia con la actividad portuaria tanto de pasajeros como cabotaje que se dirige y viene desde la XI Región. De igual forma, se relaciona con la presencia de la pesca artesanal e industrial, por ello la existencia de tres muelles a lo largo de esta zona. A su vez, se encuentran las plantas procesadoras de pescados y mariscos como también las salmoneras. .(Ver Foto N° 27).

Finalmente, el sector que corresponde a las espirales comerciales se puede definir en la ciudad de Quellón por dos ejes, en donde se pueden encontrar grandes tiendas de ropa, supermercados, bencineras, ferreterías y entretenimiento, como clubes de videos. Uno de ellos, corresponde a la Avenida Ladrilleros, por estar relacionada con el alto flujo de tránsito por ser la vía que conecta Castro y el Balneario de Punta de Lapa.

El otro eje es Avenida Pedro Montt, que se caracteriza por el comercio y servicios asociados a las actividades que se realizan en el puerto de la ciudad, donde llama la atención la cantidad de restaurantes, tabernas y pensiones destinadas a los marinos de paso. También está surgiendo un tercer eje que no está muy bien definido como los dos anteriormente descritos y sin embargo los une, cual es la calle Agustín Gómez García, donde se encuentra la Feria Artesanal de Quellón y el terminal de buses. Debido a la gran cantidad de tránsito de personas y vehículos que circulan por estos ejes comerciales, ellos están pavimentados, característica que no se aprecia en la mayoría de las calles quilloninas. (Ver Foto N° 28).



Foto N° 26. Sector nuevo de Quellón, que corresponde a nuevas poblaciones habitacionales de arquitectura muy diferente a la tradicional chilota.

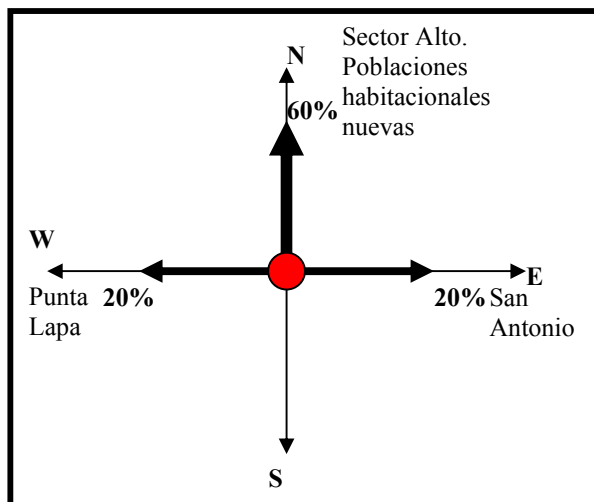
La ciudad de Quellón se distingue en la provincia por su crecimiento demográfico. Entre los factores explicativos se pueden señalar los siguientes: la actividad salmonera y portuaria y constituir el punto terminal de la Ruta 5, con el siguiente punto de quiebre del transporte terrestre y ser un sector de embarque para el transporte marítimo hacia Puerto Chacabuco en la XI Región. Ello ha generado espacialmente una gran expansión de la ciudad en corto tiempo, siendo el sector alto de la ciudad donde se localiza la mayor cantidad de conjuntos residenciales nuevos. Otros sectores de expansión que conforman las áreas periféricas de la ciudad, son hacia el balneario turístico de Punta de Lapa y hacia la localidad de San Antonio. Observando el ritmo

acelerado con que está creciendo Quellón, estas localidades en un plazo de 10 años estarán conectadas con la ciudad, lo que se debe a los bajos precios de las áreas rurales vecinas a la ciudad y al aumento y el fuerte impacto de la actividad pesquera y salmonera de esta zona. (Ver esquema de crecimiento de la Ciudad de Quellón).



Foto N° 27. Costanera Pedro Montt. Vía en que se concentra la actividad salmonera, la actividad portuaria y la actividad pesquera tanto artesanal como industrial.

Esquema de Crecimiento de la Ciudad de Quellón.



Fuente: Autor. Terreno Chiloé.2001.

Desde su centro, el crecimiento de Quellón se ha producido primeramente hacia el sector alto de la ciudad (norte) donde destacan la gran cantidad de conjuntos nuevos (60%), asociados a las actividades portuarias y pesqueras. Luego hay dos sectores que corresponden a San Antonio (20%) al Oriente y Punta de Lapa (20%), al Poniente, teniendo como eje vial de expansión a la Av. Ladrillero y como actividad expansiva la pesquera, la salmonera y el turismo.



Foto N° 28. Av. Juan Ladrillero. Importante eje vial comercial como también de expansión de la ciudad de Quellón.

La fuerte actividad económica que ha desarrollado el puerto de Quellón en los últimos años y la llegada de la industria salmonera, ha generado cambios estructurales que van desde el enorme crecimiento demográfico y la expansión física de la ciudad en un corto tiempo (aproximadamente 10 años) y efectos culturales como son el cambio de mentalidad del quellonino. Se suma a lo anterior la llegada de pescadores de las zonas del norte como Talcahuano y San Antonio en busca de nuevas oportunidades de trabajo, lo que se ha traducido en un choque cultural entre las formas de vivir de los pescadores originarios y los pescadores foráneos. A su vez, este choque se ha visto acompañado con un grado de violencia que se traduce en delincuencia y por lo tanto, en una inseguridad de la población quellonina que no estaba acostumbrada al robo, el asalto e incluso los homicidios, de los cuales se inculpa a los pobladores foráneos.

Por otro lado, el crecimiento urbano rápido y desordenado ha traído también problemas como insuficiencia en el equipamiento urbano, donde servicios como la salud no dan abasto ante una emergencia masiva y crítica como ha sido el caso del problema de la marea roja, ocurrido en el periodo de Marzo – Abril del 2000; de igual forma, el sector de salud pública no cuenta con especialistas como oculistas, cardiólogos y otros, por lo tanto, la población debe asistirse médicamente en las ciudades de Castro o Puerto Montt. En relación a la educación, la población piensa que este servicio es insuficiente, ya que muchos niños y jóvenes deben ir a Castro para acceder a una mejor educación media y a Ancud, Valdivia, Puerto Montt e incluso a Santiago, para obtener educación superior.

Por último, uno de los problemas más latentes de Quellón está en relación a su vialidad, puesto que, solamente algunas calles y avenidas están pavimentadas (Av. Ladrilleros, Av. Pedro Montt y las calles adyacentes al centro cívico de Quellón), lo cual demuestra el bajo nivel de la urbanización alcanzado por la ciudad de Quellón, lo que constituye una limitante para su desarrollo futuro, considerando su rol como ciudad portuaria en la región austral.

5.4.- Castro: El gran centro urbano provincial.

La ciudad de Castro es la capital provincial de Chiloé. Se localiza en la Isla Grande en las coordenadas 42° 29' S de latitud y 73° 45' W de longitud. Su posición central en el archipiélago ha permitido a esta ciudad convertirse en un centro político – administrativo importante para la región (Cárdenas. 1997). Según el Censo de 1992 su población era 20.634 habitantes.

La ciudad de Castro tiene un nombre hispano a diferencia de la mayoría de las otras entidades pobladas de Chiloé de origen indígena y esto se debe a que Don Martín Ruiz de Gamboa en el momento de la fundación de la ciudad, la dedicó al entonces Virrey del Perú, Don Lope García de Castro. Su fundación fue el 12 de Febrero de 1567, lo cual la cataloga como una de las ciudades más antiguas del país (Cárdenas. 1997). (Ver Foto N° 29).

Desde un comienzo, Castro se amoldó a los cánones hispanos de urbanismo; en su plano se identifica el tipo damero o ajedrez hasta donde lo permite la topografía del terreno. Este sector, corresponde al núcleo original que se circunscribió en una pequeña terraza, siendo hasta hoy la parte más importante de la urbe. De este sector destaca su plaza de armas, que con fines militares buscaban evitar las conquistas foráneas (Urbina. 1987).



Foto N° 29. Vista panorámica de la ciudad de Castro desde el Cerro Millantuy.

Al momento de su fundación Castro era sólo un poblado reducido de personas, con una iglesia asociada a un convento mercenario y casas construidas con paja. En la colonia, los cambios no fueron muy fuertes, ya que esta localidad no pasaba de los 150 residentes, los cuales se ocupaban en labores agrícolas en los campos cercanos en la siembra de trigo y papas como también en la crianza de ganado. Sólo con la llegada de la Independencia y su anexión a la República, comienza una expansión de la planta física de la ciudad hasta los sectores altos del área y posteriormente, el crecimiento lento y paulatino en relación tanto a la población como la ciudad misma (Urbina.1987).

Con el terremoto de 1960, se produce una fuerte migración de las áreas rurales a la ciudad, lo cual contribuyó al crecimiento demográfico y físico con la ocupación de sectores vacíos y sin uso de la periferia para nuevas construcciones (Manns.1972). Su planta física se extendió fundamentalmente hacia el Nor – Oeste y Oeste, y en menor grado hacia el Sur.

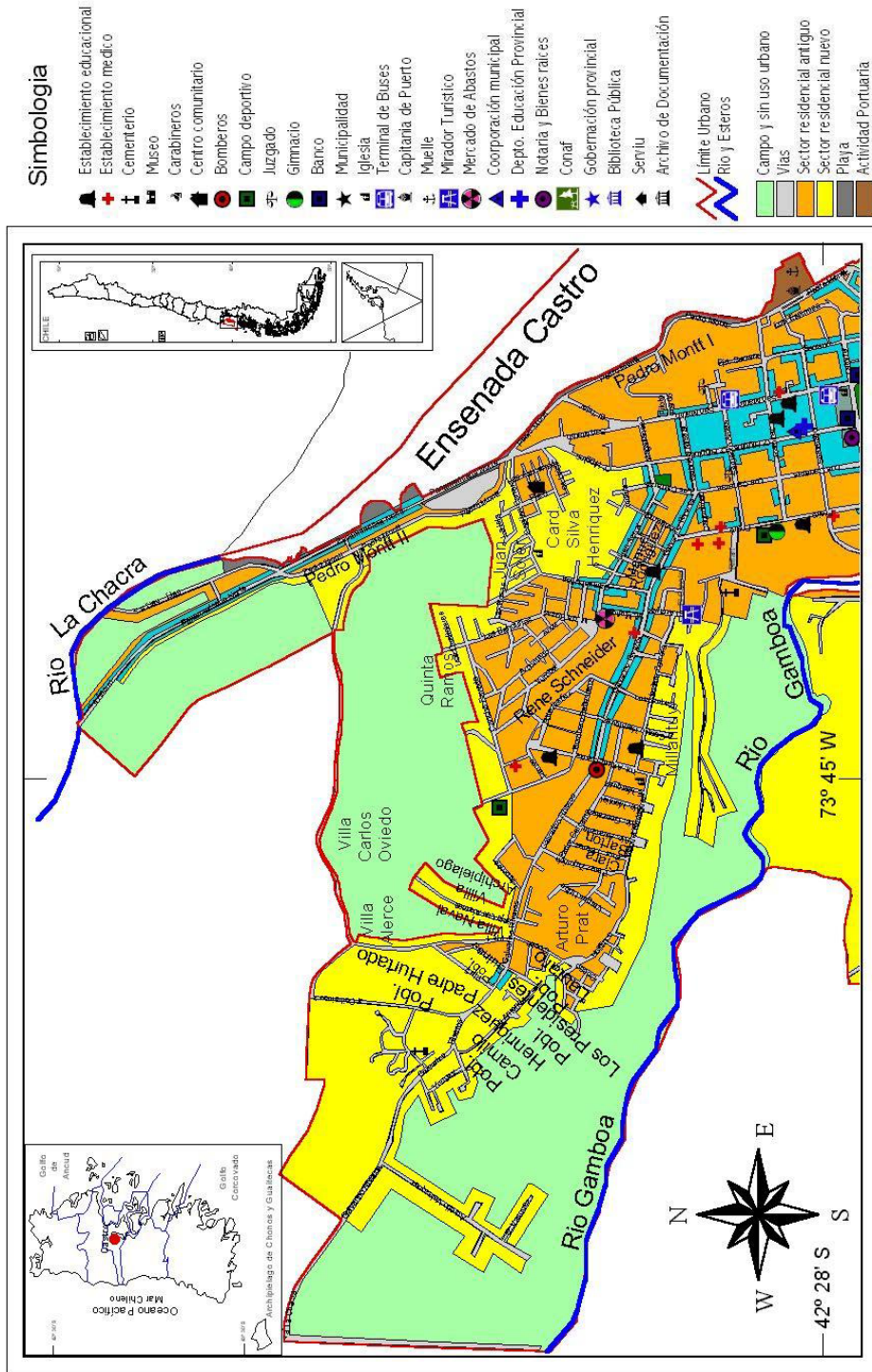
La parte alta de la ciudad fue construida totalmente después del terremoto de 1960, que partió con la edificación de la población provisoria Manuel Rodríguez. En esta expansión urbana han influido organismos estatales como el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, a través de la urbanización y construcción de numerosas poblaciones en la década de 1960 y retomada en la década del 1990 (Montiel.1992).

Hoy en día, la ciudad de Castro cumple funciones administrativas, educacionales y comerciales, entre otras. El desenvolvimiento comercial ha sido paralelo a la intensificación de la actividad agrícola, ganadera y maderera y a un mayor contacto con el continente. Dicho contacto se ha realizado a través de vía marítima y terrestre; en la primera, por el rol que jugó Castro como puerto libre en 1970 relacionándose a través de las navieras con puertos desde Valparaíso hasta Punta Arenas; en el segundo caso, por medio de la construcción de caminos ripiados y pavimentados como también por el antiguo ferrocarril de Castro a Ancud.

Por lo anterior, Castro es un centro comercial importante en el área Sur – Austral de Chile; por ello ha tenido una expansión considerable de su área comercial y de sus servicios de tipo administrativo que se han ampliado con el establecimiento de la Gobernación Provincial en esta ciudad.

El Sector Cívico de Castro (Ver plano de Castro), se caracteriza por poseer lugares con alto valor de suelo, edificios de servicio público local (como bibliotecas, notarias y conservador de bienes raíces, cooperación municipal , archivo de documentos, etc).y los de cobertura provincial como la Gobernación , Conaf, etc). Aunque su uso residencial es menor, el centro de Castro es un lugar de alta afluencia de público en tránsito que concurre diariamente a los servicios antes mencionados, otorgándole una gran dinámica a la ciudad. (Ver Foto N° 30).

PLANTA URBANA DE LA CIUDAD DE CASTRO (SECTOR NORTE - CENTRO)



Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez.

PLANTA URBANA DE LA CIUDAD DE CASTRO (SECTOR CENTRO - SUR)

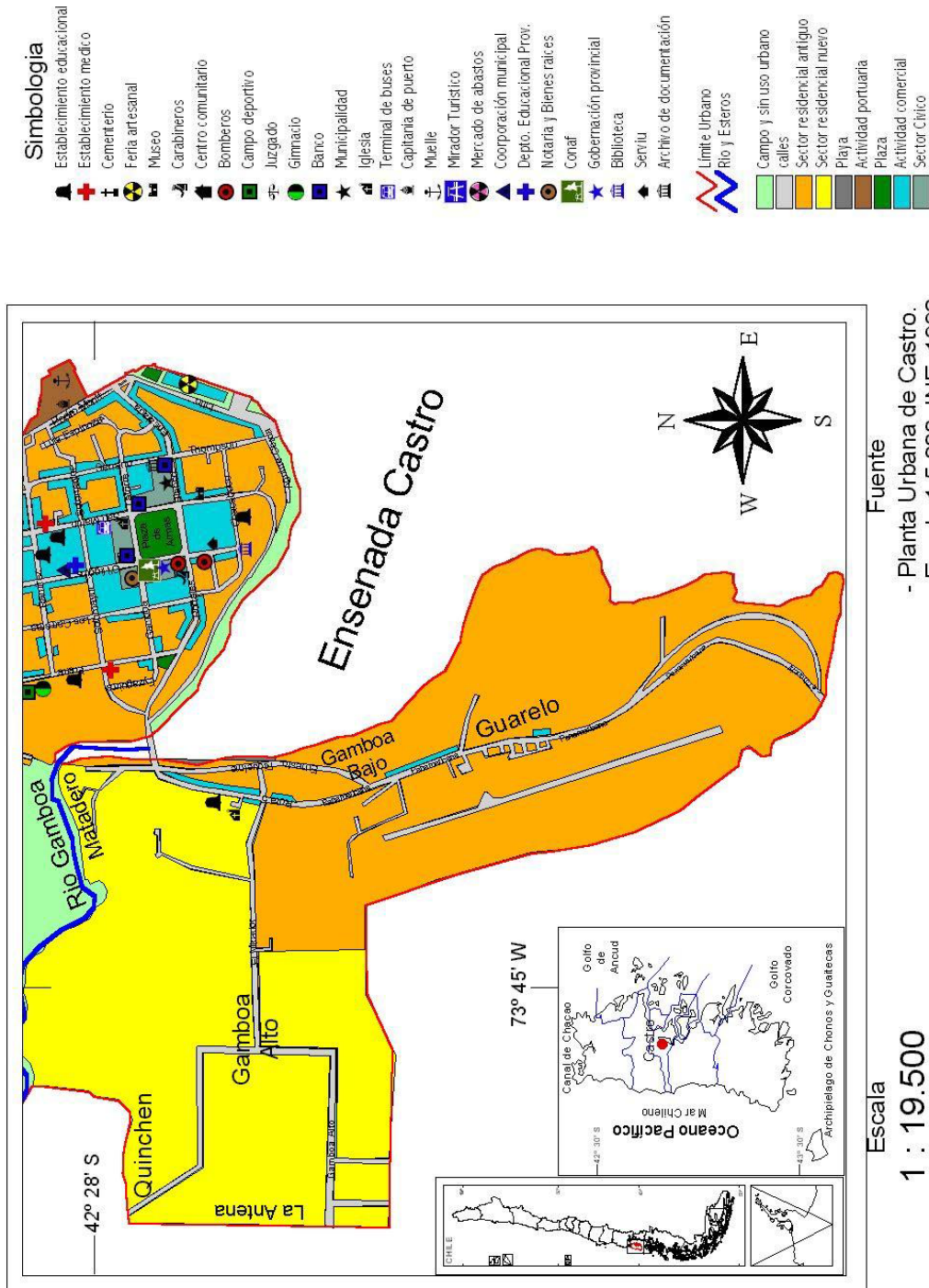


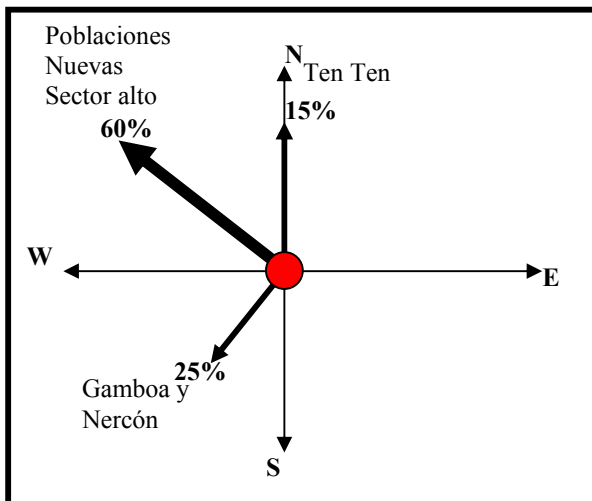


Foto N° 30. Plaza de Armas de la Ciudad de Castro. Punto central de la principal urbe chilota y de la provincia.

Existe también un lugar residencial y tradicional que corresponde al antiguo casco de la ciudad con poblaciones construidas hasta 1970, que se caracterizan por la arquitectura típica chilota. Los límites son: al Sur al puente Gamboa, al norte la unión de las calles Capitán Carrera, San Martín y O' Higgins, al Oeste la Calle Cucao y Los Alamos (Sector Alto) y al Este la franja costera y el muelle.

El sector de nueva construcción o ampliación de la ciudad está conformado por los conjuntos entregados por el MINVU o por cooperativas de viviendas, cuyas casas son menores a 10 años de construcción; en general se encuentran en la periferia de la Ciudad: el sector alto, Ten-Ten y Gamboa.(Ver esquema de Crecimiento de la Ciudad de Castro).

Esquema de Crecimiento de la Ciudad de Castro.



Desde el centro, Castro ha crecido en primer lugar hacia su sector alto (60%) en el sector noroeste. Luego existen dos sectores nuevos de crecimiento que se han desarrollado desde 1990: uno es Ten Ten (norte) y el otro Nercón y Gamboa (en el área sur - poniente), los cuales han perdido su identidad como localidad y se han transformado en barrios de Castro dado por un proceso de conurbación, teniendo como eje vial de crecimiento a la Ruta 5.

En relación a la espina comercial, ésta comienza en las calles O'Higgins y San Martín y se ha extendido por las calles adyacentes formando no solo una relación lineal sino areal e incluso aparece una nueva espina comercial que se dirige al sector alto por calle Galvarino Riveros y otras que recién están surgiendo en los extremos de ciudad: una que se localiza en la Panamericana o Ruta 5 en el sector de Ten-Ten al norte de la ciudad y otra en la ruta 5 en el sector de Gamboa al sur de Castro. (Ver Foto N° 31).



Foto N° 31. Calle San Martín uno de los principales ejes comerciales de Castro localizada en el casco antiguo de la ciudad, que presenta una continua renovación de su arquitectura. En la fotografía se puede apreciar una galería comercial de color rosado.

También es posible ver una diferenciación espacial de acuerdo al nivel socioeconómico de los residentes de la ciudad de Castro. Por ejemplo el sector de clase alta o media alta se ubica en el centro de la ciudad y en el sector de Gamboa Alto, en cambio la gente de estrato medio-bajo en la parte alta y periferia de la ciudad.



Foto N° 32. Muelle de Castro. A pesar de que la actividad pesquera artesanal ha disminuido ha sido reemplazada por la actividad turística marítima que se dirige a las diferentes islas de la provincia cuya atracción se incrementa en el tiempo.

En relación a la actividad Portuaria, está definida por la pesca artesanal que no se asocia a la actividad industrial pesquera o salmonera, la cual se encuentra a las afueras de la ciudad. (Ver Foto N° 32).

Además del crecimiento acelerado de esta ciudad, Castro ha presentado cambios derivados de la modernización, lo cual se traduce en un sistema de vida con un ritmo más agitado y un cambio en la mentalidad de la gente. Estos cambios tienen como factores el rol que cumple la ciudad como capital provincial, la influencia comercial, la llegada de gente ajena a la realidad chilota, sumados a los elementos propios de la globalización (nuevos medios de comunicación y de transporte, tecnología de punta, actividades económicas exportadoras como las salmoneras). Junto con el crecimiento que ello implica, han traído nuevos problemas a Castro y sus habitantes como son la congestión vehicular, manejo de desechos y aguas servidas asociadas a la urbe como así también a la industria pesquera. En el aspecto social se aprecia un tipo de delincuencia urbana y problemas nuevos como la drogadicción y el alcoholismo juvenil (Urbina.1987).

Desde el punto de vista de su emplazamiento y su abrupto crecimiento, Castro tiene las siguientes debilidades: Primero, la frágil unidad interna, en la medida que su territorio es el resultado de la agregación de áreas que no tienen aseguradas necesariamente su conectividad interna, dificultada por el relieve y que por ende afectan la morfología de la ciudad. Segundo, la desintegración de las áreas internas urbanas por la presencia de barreras desarticuladoras como son la carretera Panamericana y los paños enquistados al interior de la ciudad, cuestión que con el tiempo se ha expresado también en formas diferentes con una dinámica independiente entre sí, más allá de permanecer dentro del territorio de la misma ciudad. La inexistencia de grandes predios sin urbanizar al interior de la zona urbana explica que la ciudad esté cerrada a una

demanda de suelos que es creciente para localizaciones con atributos de centralidad, heterogeneidad de usos e infraestructura. Finalmente, la ciudad experimenta un fuerte proceso de deterioro debido a su lenta adecuación a los procesos de cambio económico y tecnológico, lo cual se expresa en una situación de segregación en las áreas periféricas debido a la falta de accesibilidad y equipamiento urbano. Por todo esto, Castro requiere de una planificación y ordenamiento territorial.

Las autoridades y los residentes de Castro enfrentan la complejidad creciente de su desarrollo, con la agrupación de asentamientos periféricos de vivienda social, con los problemas de pobreza y falta de equipamiento que ello implica, los cuales cohabitan con otros sectores sociales de nivel medio y alto, donde se localizan actividades multifuncionales de poder económico y servicios principales a nivel de la provincia, lo que ha hecho de Castro una de las ciudades importantes de la zona Sur - Austral.

Sin embargo, a pesar del ritmo vertiginoso de la modernidad que ha entrado a la ciudad de Castro, existen dimensiones o elementos latentes que son propios de la cultura tradicional chilota que aun son perceptibles y han sido base de la cultura urbana chilota. (Ver Foto N° 33).



Foto N° 33. Elementos culturales tradicionales de Chiloé como es la carreta de ruedas de madera se mezclan con la modernidad que están teniendo actualmente las urbes chilotas, ejemplo de la dureza de los mentifactos y artefactos chilotos.



**CAPITULO VI
CHILOÉ Y LA GLOBALIZACIÓN.**

CAPITULO VI. CHILOÉ Y LA GLOBALIZACIÓN.

1.- Factores de la Globalización.

Con la Globalización, Chiloé comienza en la década de los ochenta una evolución y transformación de su modo de vida, se traduce en cambios sociales, económicos y culturales, los cuales tienen un impacto territorial estimulado en las últimas décadas del S. XX, por fuerzas externas de la modernización, las cuales son incorporadas consciente e inconscientemente por los insulares.

1.1.- El mejoramiento de la Red Vial.

En este punto se apela a la importancia de los transportes como un factor de integración interna por un lado y por otro como forma de penetración de elementos de la modernidad, como solo el puente sobre el Canal de Chacao podría serlo para hacer salir al chilote de su aislamiento y atraso.

A pesar que la mayoría de las ciudades y pueblos de Chiloé se encuentran emplazados en la parte oriental del archipiélago y en su mar interior, fue primeramente la vía marítima el principal sistema de comunicación entre insulares y continentales. Sin embargo, no se debe olvidar que también existían desde el tiempo de los españoles asentamientos humanos al interior de la Isla Grande, los cuales eran interconectados por una red terrestre de caminos, senderos y huellas. Dichas rutas terrestres con el tiempo permitieron a través de la conexión de los poblados, la cimentación, la unificación y la consolidación del tejido cultural que es Chiloé; puesto que, *“ las relaciones que estas comunidades establecen, son propias de grupos endógamos, es decir que, los individuos prefieren ”*(Cárdenas. 1997).

Al principio, los caminos y las calles urbanas fueron construidas con adoquines por los españoles, sin embargo, *“ su modelo debió adaptarse a los materiales locales y a las exigencias del clima y del indio aprendieron a hacer tablas rajando el árbol según la hebra de la madera. Es así, como sus caminos barrocos de invierno los cubrieron con maderos atravesados ”*(Cárdenas. 1997). Esta expresión cultural que enfrentó al español con un medio ambiente adverso, hoy se conoce con el nombre de caminos planchados o envarados, los cuales se encuentran en algunas áreas rurales y que fueron para Renato Cárdenas (estudiosos de la cultura chilota), una especie de reinterpretación del empedrado español, técnica que como se dijo anteriormente, no funcionó en la isla debido a las condiciones del clima y de los suelos que absorbían la piedra.

Posteriormente, con la llegada de los colonos alemanes en el Siglo XIX, los caminos comenzaron una expansión total, permitiendo una conexión más dinámica entre los pueblos interinos y costeros, teniendo como única barrera natural a las Cordilleras del Piuché y Pirulil. Sin embargo, en esta época se logra la unión de ambas costas a través de la construcción de un camino que circunda los lagos Huillenco y Cucao, anexando a los pueblos homónimos de estas localidades a los demás pueblos chilotes. Por ello no es de extrañar que los caminos trazados por los alemanes fueron adaptados con un estilo isleño por parte del chilote.

Tanto es la importancia que le dan los chilotes a los caminos, que en 1960 el Diario “Cruz del Sur”, en una de sus publicaciones demuestra la necesidad de conectar al chilote con el

mundo, señalando entre las tres necesidades prioritarias en Chiloé la construcción de caminos, lo cual permitiría a los insulares enfrentar a las inclemencias del tiempo atmosférico como son la lluvia y el viento que conforman las tempestades que imposibilitan la vía marítima, restringiendo como consecuencia el desplazamiento de la población, el intercambio comercial con sus vecinos y la venta a tiempo de mercancías variadas (leña, alimentos, vestuario, etc.) en los mercados de las ciudades chilotas.

Para Rodolfo Urbina (1996), la construcción del camino Puerto Montt – Parga a fines de la década de los 50, significaba el fin del aislamiento de Chiloé. Al interior de la Isla Grande comenzaba a conformarse una red vial que buscaba la conexión de la mayor cantidad de pueblos y que tuviera un eje o hilo conductor que permitiera tanto el enlace interno como externo. Los primeros tramos de dicha articulación fue la transecta Chonchi – Chacao, a la que posteriormente se sumaría un camino que conectaría el mar interior hacia la localidad de Dalcahue.

A medida que se va consolidando la red vial surgen nuevos medios de transporte para el chilote; es así como en el paisaje rural hace su aparición el transporte público de pasajeros a través de las góndolas que cumplían la función de unir a la gente de las localidades rurales con la ciudad. Dichas góndolas, debido a sus características rústicas sufrían los impactos del relieve y del clima tan característicos de Chiloé, como son: el barro, los innumerables hoyos, baches y derrumbes que se producían con las lluvias y muchas cuestas empinadas; es así como *“cada vez que una góndola subía la Cuesta de Chiveo, iba dejando por el camino tal cantidad de tuercas y remaches que costaba mucho que pudiera superar el viaje”* (Urbina. 1996), y es aquí cuando nuevamente funcionaba la creatividad del chilote para salir del apuro, puesto que no faltaba la persona que lleva un alambre o tarugos de madera como solución momentánea.

Las dos principales barreras que debían enfrentar las comunicaciones entre Chiloé y el continente fueron los del Canal de Chacao y el Río Pudeto. La primera se solucionó en 1964, con la llegada de un ferry – boat proveniente de EE. UU, al cual bautizaron como “Alonso de Ercilla”. Esta inversión, significó trasladar un mayor número de vehículos y personas en menor tiempo que las antiguas lanchas que habían ejercido dicha labor en la zona del canal entre Parga y Chacao. Esto último se debe a que el ferry lograba su travesía en línea recta, en cambio, las pequeñas embarcaciones debían realizar semicírculos entre ambos pueblos. En la actualidad los ferry – boats son administrados por dos empresas, una es Transmarchilay. S.A. y la otra es Naviera Cruz del Sur y entre ambas permiten la realización aproximada de 30 viajes por día por el Canal de Chacao, sin tomar en cuenta el estado de las condiciones climáticas, debido a las modernas máquinas que distan del primer ferry.

En relación al Río Pudeto, se construyó un puente que lograba cubrir la extensión de 380 m. Dicho puente, se ha construido en forma paralela en dos ocasiones, puesto que, mientras se construye uno nuevo se utiliza el puente viejo y una vez que finaliza la construcción se derrumba la antigua estructura. Este puente ha sido por muchos años la principal forma de unión tanto comercial como social entre las comunidades de Castro y Ancud.

Una vez, que se consolidó el tráfico entre Castro y Puerto Montt, comenzaron a llegar nuevos vehículos tanto para el transporte privado como público. En el caso del transporte público, la llegada de nueva maquinaria de mayor rapidez y capacidad de traslado de pasajeros como eran los microbuses y los pullmans, desplazaron lentamente a las góndolas. Las primeras empresas que realizaron viajes fuera del archipiélago fueron: Ampuero, Brüning, Buses Chiloé y Buses Cruz del Sur. Esta modernización del transporte terrestre, demuestra el giro que daban los chilotes al dejar poco a poco la vía de transporte marítima, solo dejando el mar como un recurso

económico de comunicación entre islas. El auge de los transportes terrestres trajo como consecuencia encadenada un aumento del parque vehicular y mejoras en los caminos y carreteras. Esto repercutió paulatinamente en el ritmo de vida de los chilotes como se verá más adelante, por ende, *“el camino fue una forma de regadío, por el que entra agua, si bien no a raudales, al menos dando vida a la tierra”*. (Urbina. 1996).

La estabilidad y mejora de los caminos en Chiloé trajo como consecuencia en las décadas del 60 y 70, un aumento del parque vehicular privado, un aumento de turistas continentales y la llegada de las bencineras que proporcionarían nuevas fuentes de energía o combustibles como fue la bencina y el petróleo diesel, las cuales eran llevados desde Puerto Montt en barriles.

A lo anterior se sumaría a mediados de los años 70, la construcción de la Carretera Panamericana o Ruta 5 Sur, que uniría la Isla Grande de Chiloé a través de un solo eje con dirección Norte – Sur, con los poblados desde Chacao hasta Quellón (Punta de Lapa). Esta ruta tuvo importante impacto socioeconómico, puesto que permitió cambiar la fisonomía de algunos pueblos que se formaron en función del mar, dejando de ser villorrios marinos para transformarse en poblados que dirigieron su funcionalidad a la vida interior por donde pasa esta vía. Esto además trajo como consecuencia la construcción de nuevas viviendas y nuevos caminos transversales que bajan desde las aldeas hasta la carretera, lo que a su vez significó un crecimiento de sus plantas urbanas y una modificación de la antigua estructura nacida del mar, como también nuevas edificaciones de mayor costo y otros adelantos como el pavimento, alcantarillado, agua potable y luz eléctrica

La red vial de Chiloé se caracteriza por tener un eje central que corresponde a la Carretera Panamericana o Ruta 5, con una gran cantidad de vías secundarias que convergen en ella desde el extremo oriental de la Isla Grande y de las islas adyacentes, debido a la condición de bordemar que poseen sus poblados, asumiendo la forma de “Espina de Pescado”. Llama la atención el camino que va desde Chacao a Tenaún, el cual es paralelo a la Ruta 5, que puede ser usado como vía complementaria o secundaria en caso que la principal esté inoperante por algún motivo. En relación al lado occidental de la Isla Grande, se pueden apreciar muy pocos caminos y esto se debe al gran obstáculo que representan la estructura maciza de las Cordilleras del Piuché y Pirulil respectivamente; en este sentido se presentan cuatro ramificaciones de Norte a Sur; la primera es una ramificación de caminos que van desde los pueblos emplazados en las bahías de Huapacho y Cocotiré hasta unirse con el camino de la localidad de Lechagua; la segunda vía, es la que une al pueblo de Puerto Anguay con la carretera; la tercera, es la ruta Abtao – San Pedro y la última y más importante, es la que une a los pueblos de Cucao y Huillinco, con la Ruta 5. Este camino fue construido por los chilotes con los primeros colonos alemanes que permitieron la unión de ambas costas de la Isla Grande. (Ver Mapa de Accesibilidad Terrestre, Marítima y Aérea de Chiloé).

En la actualidad, el MOPTT ha comenzado una política de actualización y mejoramiento de algunas vías o caminos de ripio, como es el caso del tramo Llau-Llao – Dalcahue, debido al aumento del parque vehicular y densidad de tráfico, tanto público como privado, que se presenta en este tramo.

El material de que están contruidos los caminos en Chiloé está en estrecha relación con el flujo de tránsito que estos poseen. El pavimento (17,64 %), está en relación a vías principales como son la Ruta 5 y el camino Degañ – Quemchi, que tiene un total de 287,92 Kms. Los caminos de ripio (81,06 %), con un total de 1.323,3 kms, corresponde a áreas que son anexas a la Ruta 5 y unen principalmente a ésta con las capitales comunales en el caso de la Isla Grande como así también en las Islas de Quinchao y de Puqueldón, donde son vías importantes de

conectividad a nivel local. Y finalmente, los caminos de tierra o senderos (1,31 %), tienen la finalidad de unir los pueblos o aldeas rurales más alejadas con los caminos secundarios o principales y poseen una extensión de 21,35 kms.

Como se ha observado en párrafos anteriores, los caminos además de cumplir un rol unificador también cumplen un papel de conductor modificador de la Cultura Chilota, ya que estos han posibilitado los cambios en las últimas décadas del S. XX, a través de las innovaciones externas, tanto sociales y económicas como culturales, que el chilote ha ido adaptando o acogiendo como propio, como es el caso de la vestimenta que ha hecho desaparecer chales, polleras, ponchos y otros. El incremento del turismo ha permitido la aparición de casas de pensión, residenciales y otro tipo de hospedaje junto a la ruta. El uso de galones y cocina a gas atentan contra la cocina a leña, lo cual se traduce en una alteración de la vida familiar, donde tradicionalmente se concentraba la conversación del grupo y su influencia en las características culinarias tan tradicionales de Chiloé.

Con el aumento de los caminos y los transportes terrestres comienza una expansión de las ciudades y la influencia de la modernidad a los campos aledaños. “ *Aires nuevos han tocado la vida campesina con el camino y la góndola, con la luz eléctrica que acabó con las velas, con la televisión que introdujo al mundo entero en la vieja cocina – fogón y con los controvertidos visitantes foráneos, todo lo cual obligó al campesino a acomodarse a tan explosivas novedades*”. (Urbina. 1996).

En la actualidad, en la ciudad de Castro han comenzado a operar líneas de transporte urbano como minibuses, que han tendido a desplazar paulatinamente al transporte urbano de los colectivos, y esto es consecuencia del crecimiento rápido que ha tenido esta ciudad. (Ver Foto N° 34)



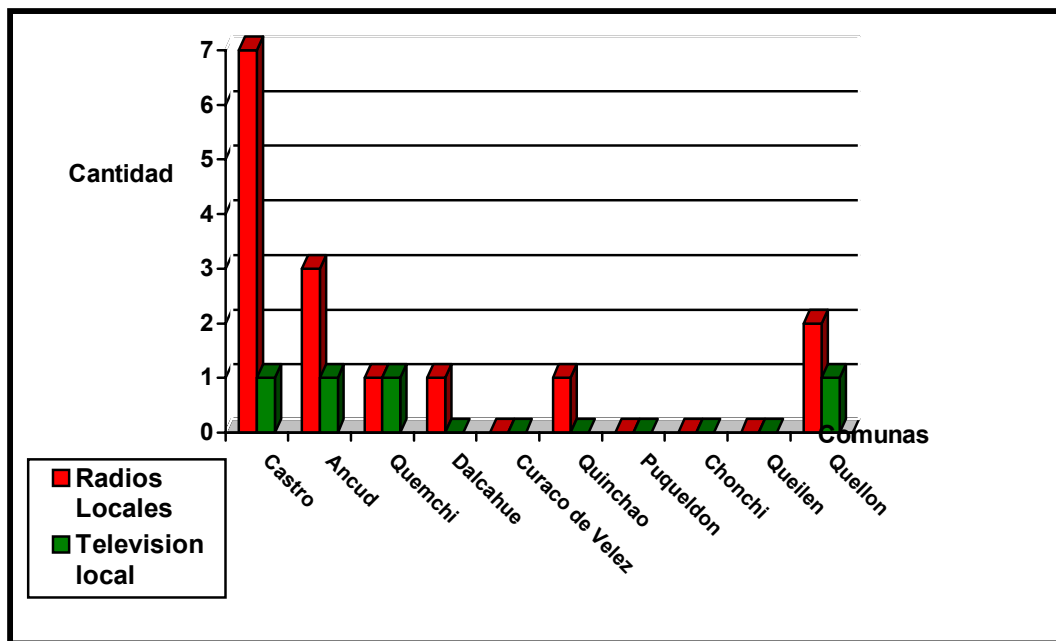
Foto N° 34. Microbús que operan en el transporte urbano de Chiloé

1.2.- La influencia de los Medios de Comunicación: Radio y Televisión.

Estos medios de comunicación masivos han permitido unir y mantener informados a los chilotes con su realidad y el mundo entero. En el gráfico N° 8, se puede apreciar que los medios comunicacionales chilotes son muy escasos; en lo referente a la radio, las comunas que poseen un número importante de emisoras son Castro y Ancud, siguiéndoles las comunas de Quellón, Quemchi, Dalcahue y Quinchao. En las comunas que no poseen una emisora radial, debido a su relación de vecindad, sus habitantes han logrado captar a las emisoras grandes de las comunas

principales, ya que éstas poseen antenas con un radio de transmisión que cubre sus territorios, por lo cual, no se han visto en la necesidad de tener una radio local. En cuanto a la televisión, solo las comunas principales como Ancud, Castro y Quellón tienen transmisiones en un horario limitado y solo por señal de cable, por lo cual a diferencia de la radio la información que transmite este medio solo llega a un segmento pequeño de la población que puede pagarlo. En la actualidad, un total de 24.970 hogares (54,46%) poseen algún aparato de televisión y 30.068 hogares (65,58%) son poseedores de algún aparato de radio.

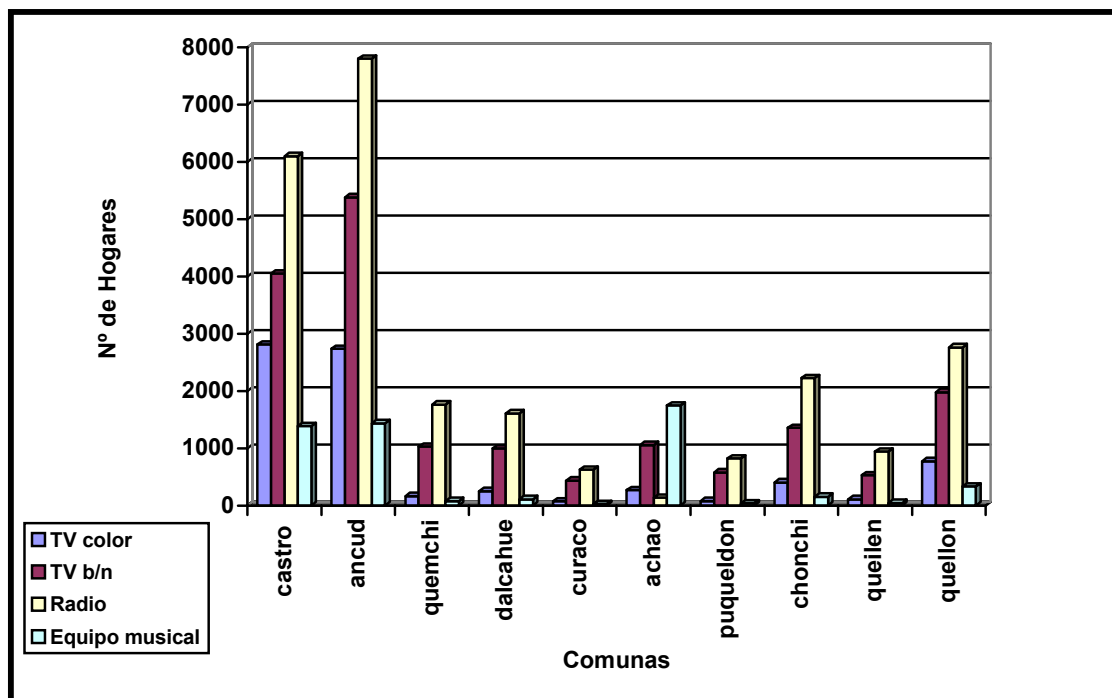
Gráfico N° 8. Medios de Comunicación Masivos. Radio y Televisión en Chiloé.



Fuente: Atlas Cultural de Chile. 2000.

El gráfico N°9, muestra la distribución de los aparatos radiales y televisivos en el archipiélago; en él se puede observar que las comunas de Ancud, Castro y Quellón son las que poseen la mayor cantidad de aparatos, mientras que los menores índices son de las comunas de Curaco de Vélez, Puqueldón y Queilen. Como se puede observar, los chilotes poseen más equipos de radios que televisores y esto se debe al bajo valor económico de los primeros en comparación con los segundos.

Gráfico N° 9. Distribución Comunal de Cantidad de Hogares que poseen un aparato de Televisión y Radio. Censo 1992



Fuente. INE. Censo 1992

La radio en Chiloé aparece cuando sus ciudades son consideradas como puerto libre en la década de los sesenta. El puerto libre permitió la llegada de los primeros radiorreceptores que facilitaron las comunicaciones. *“Precisamente, desde que se abrieron las primeras casas comerciales apareció la radio que pasó a ser un artículo de primera necesidad y rápidamente se hizo presente hasta en los más humildes hogares urbanos y rurales”* (Urbina. 1996). Esto demuestra el primer paso de los chilotes por entrar a la modernidad, puesto que una estadística de la época cuenta que en Castro y Ancud se vendían aproximadamente 30.000 aparatos al mes, lo que significa que el chilote (empezaba a ser consumista), hacia todo lo posible por obtener un aparato radial, incluso, *“con exageración se decía que los campesinos se desprendían de sus aperos de labranzas con tal de contar con una radio”* (Urbina. 1996).

Con la consolidación de los aparatos radiales en el archipiélago llegó también la integración de otro tipo de música, como la mexicana, que fue adoptada por los campesinos, los cuales hasta hoy en día se sienten identificados con ella. Algunos visionarios chilotes ven en este nuevo medio no solo una forma de entretenimiento sino también de comunicación entre los insulares y su cultura. Por ello, es que a fines de los cincuenta nace la primera radio emisora chilota, cuyo nombre era “Pudeto” y estaba en la ciudad de Ancud. La primera transmisión se realizó desde la Población Solar Bórquez el día 28 de Marzo de 1959, y para el 13 de Junio la emisora ya contaba con una programación estable, siendo así inaugurada el 21 de Junio de 1959. De su programación se destacaron a lo largo de los años, los programas “mañanitas mexicanas” y “el Reportero Esso”, los cuales se preocupaban de entregar entretenimiento e información pertinente a

la comunidad ancuditana, así como también, se destacaron el deporte y las campañas solidarias que conquistaron a sus fieles auditores. Esta emisora debió cambiar su nombre en 1986, de Pudeto a “San Carlos de Ancud” y finalmente, dejó de transmitir en 1990 por problemas económicos.

En 1962 hace su aparición en la radiofónica local uno de los bastiones en el rubro comunicacional en Chiloé, como es “Radio Chiloé”. Esta emisora fue fundada por Don Aureliano Velásquez Cárcamo y sus dependencias se ubican desde sus inicios hasta hoy en la ciudad de Castro. Motivado por el crecimiento de la ciudad y el gran comercio que ésta generaba, como visionario Velásquez visualizó el gran número de comerciantes y publicidad que estos estarían dispuestos a pagar y la falta que hacía un medio que las difundiera al mercado de ese momento, puesto que gran parte de la población contaba con una radio. Las negociaciones para la instalación en Castro por parte de su fundador fueron burocráticas e incluso tuvo que luchar con otro proyecto parecido para obtener fondos que lo auspiciasen, pero al fin logró el apoyo de la municipalidad y el Departamento de Castro y a su vez, obtuvo un crédito CORFO que le permitió crear los cimientos de su empresa. El día 10 de Junio de 1962 comienzan las transmisiones de Radio Chiloé. Al principio fue con equipos muy elementales y con un bajo presupuesto y los discos eran proporcionados por los vecinos; sin embargo, la emisora fue ganando terreno en la vida cotidiana de los castreños y los chilotos, debido a la compañía que ha significado este medio a toda la comunidad, a través de la recreación y la información que es muy valiosa en lugares alejados de los principales centros de interés mundial. *“Desde entonces, el castreño estuvo bien informado de los sucesos locales, provinciales y nacionales, ya que Radio Chiloé se puso en cadena con emisoras capitalinas a la hora de las noticias”* (Urbina. 1996). Sin embargo, una de las principales características que ha hecho resaltar a Radio Chiloé de sus símiles, es su particular sistema de mensaje que los insulares han asumido como propio, ya que, como dice Rodolfo Urbina, ha sido el sistema más acertado y útil de comunicación interna en la provincia. El programa “Mensajero Insular” y *“sus mensajes de mediodía era el pasatiempo más entretenido para las dueñas de casa, pues aquellos avisos solían ser tan graciosos, y a veces tan insólitos, que eran fuente de divertidos comentarios en todo el pueblo”* (Urbina. 1996). En la actualidad, el Mensajero Insular sirve para transmitir las necesidades comunitarias y las notas necrológicas. Tal ha sido el impacto territorial de Radio Chiloé, que ya en 1964 sus mensajes eran escuchados por las comunidades chilotas dispersas por la Patagonia tanto chilena como argentina, en esta última la localidad de Comodoro Rivadavia.

En 1968, los dueños de Radio Chiloé fundan la primera emisora FM de la provincia, bajo el nombre de “Martín Ruiz de Gamboa”. Esta radio y su antecesora tuvieron por muchos años la supremacía provincial de la radiodifusión.

Posteriormente, en la década de los ochenta comienza la actividad de radiodifusión de nuevas emisoras, sobresaliendo entre ellas la “Radio Estrella del Mar”, perteneciente al Obispado de Ancud. Debido a su gran éxito en 1992 y 1995, amplía su red de difusión llevando sus ondas a las ciudades de Castro y Quellón respectivamente. *(Ver Foto N° 35)*.



Foto N° 35. Radio Estrella del Mar. Ciudad de Castro

Como la experiencia de Radio Estrella del Mar fue prestigiosa, Monseñor Juan Luis Ysern, Obispo de Ancud, ideó y generó una red de fortalecimiento de la identidad local en relación a educación y la comunicación, con el fin que los habitantes de Chiloé compartan una cultura y se identifiquen con ella. Es así, como aparecen proyectos de educación patrimonial en las escuelas y también las cabinas radiales.

Las cabinas radiales son pequeñas radios locales, donde los chilotes se reúnen, construyen sus propios guiones y dan a conocer sus experiencias, conocimientos e historias locales. Por ello, son espacios de intercambio y discusión; por un lado, permiten el diálogo y la definición de la identidad y por otro, interpretan e integran la información que viene del exterior, sin que amenace la identidad y el sentido de comunidad. Esto último se debe a que Chiloé se ha integrado gradualmente a los procesos de internacionalización de la economía y la globalización de la comunicaciones, dejando atrás su situación de aislamiento y su economía doméstica de subsistencia.

Actualmente, existen cabinas radiales en las comunidades de Chanco, Ancud, Quemchi, Ten – Ten, Chonchi, Puqueldón y Queilén, las cuales completan la cadena emisora de Radio Estrella del Mar, en Ancud, Castro, Quellón y Achao. La radio quiere ser un espejo, donde la comunidad local se ponga en escena y haga visibles los cambios a los que se encuentra expuesta.

En lo rural, la cabina radial está a cargo de un equipo de comunicadores populares que se reúnen semanalmente; una o dos veces al mes reciben visita de un integrante del equipo profesional de la radio para realizar actividades de capacitación u organización. En sus emisiones se producen tres horas aproximadamente de programación semanal, a través de radiorevistas temáticas dirigidas a temas comunitarios como el manejo del bosque nativo, pueblos y comunidades indígenas locales, o simplemente programas juveniles de formatos misceláneos. Sin embargo, la experiencia de los equipos de los comunicadores urbanos es distinta, ellos se reúnen, se capacitan y organizan en la misma emisora, donde producen y emiten sus programas. Dichos programas están relacionados con temas de interés de los sectores sociales más necesitados como son las jefas de hogar, rehabilitación de alcohólicos y juntas vecinales.

Anualmente se realizan reuniones provinciales, donde se reúnen todos los equipos tanto rurales como urbanos. En dicha reunión, se evalúa y planifica de acuerdo a las capacidades e

intereses de cada equipo y se propone la forma de participación de cada grupo en la programación radial.

Finalmente, con el término de los noventa el panorama radial cambió radicalmente, puesto que la llegada de radios satelitales y consorcios radiales de la capital coparon el espectro, restando así sintonía a las radios locales, siendo la última radio local que ha servido a su comunidad “Radio Quellón”, emplazada en el pueblo del mismo nombre.

La experiencia de la televisión y los chilotes, es curiosa. La llegada de los primeros aparatos televisivos, al igual que la radio en la provincia, se debió al sistema de puerto libre que tenía Chiloé en la década de los sesenta. Los primeros televisores fueron traídos por turistas o por comerciantes extranjeros. Sin embargo, los habitantes de ese entonces no comprendían para qué servían tales artefactos, puesto que la televisión como institución comenzó en Chile en 1962 con el canal de la Universidad Católica de Valparaíso (actual UCV TV) y solo el centro del país, es decir, Valparaíso, el litoral central y Santiago, disfrutaban de este medio. Por lo tanto, los pocos chilotes que contaban con televisores (en su mayoría de marca Telefunker), lograban por las noches captar alguna imagen de las televisoras argentinas o brasileñas de la época. Al igual que otros elementos tecnológicos que por primera vez llegan a la isla, no faltaba el insular que le atribuía una cualidad maligna al aparato televisor, *“en Achao se podía ver televisión a ciertas horas y solían llegar mujeres de Lin-Lin y Lingua a cierta casa a ver las imágenes. Juraban estas señoras que la televisión era un invento de los brujos de Castro”* (Urbina. 1996).

Posteriormente en 1972, llega definitivamente el primer canal de televisión que correspondió al canal estatal de Televisión Nacional, el cual era observado por televisores de marca Motorola o Antu. Los primeros en asimilarnos fueron las mujeres, ya que significaba una compañía en la realización de sus labores diarias. *“El trabajo se hacía, obviamente, más entretenido en compañía de Música Libre, Pin – Pon, Plaza Sésamo, y en casa por la noche con Peyton Place, Sombras Tenebrosas o las noticias de Pepe Abad”* (Urbina. 1996).

A mediados de los ochenta, llega a la Isla Grande junto con la televisión a color la señal de la Universidad Católica de Santiago y ya para fines de los noventa entra en el mercado televisivo insular Chilevisión y Megavisión. Con ello el mercado de ofertantes en la televisión abierta insular abre un gran espectro de nuevos elementos culturales y comienza un cambio en la forma de pensar y de ser del chilote, que incluso ha hecho perder paulatinamente en las nuevas generaciones su identidad y el sentido de comunidad de sus antepasados. Puesto que, los temas de conversaciones en la vieja cocina comedor ya no son los temas locales, ahora, *“los temas son las noticias del mundo, las teleseries y los informes del tiempo que han empequeñecido el planeta, introduciendo la idea novísima de que todo es relativo, disfuncionalizando a los viejos campesinos que antes pronosticaban el tiempo con sólo mirar las nubes, el color del mar y la dirección de las brisas. Ahora, se sientan a ver la tele para ver si lloverá. Todo parece estarse mutando, el mundo se está introduciendo como el agua por los intersticios de este Chiloé que todavía no sale de su asombro”* (Urbina. 1996).

A la inversa, la televisión también ha servido de base en programas que rescatan el valor de lo auténtico para mostrar como es esta provincia al resto del país y al mundo. Programas como “Tierra Adentro”, “Al Sur del Mundo” y “La Cruz del Sur”, han utilizado el rol difusor del televisor para contactar a los chilenos con la Provincia de Chiloé, enfatizando los paisajes, la cultura y el patrimonio en general y provocar en el televidente la emoción de reencontrarse con lo propio. Lo máximo de este fenómeno televisivo y social para los chilotes, fue ver reflejado sus tradiciones en la pantalla chica, a través de una telenovela como fue “La Fiera” (TVN, 1999) y

tal fue el impacto que hoy en día se conservan casas y escenarios que sirvieron para el rodaje de dicha producción; incluso se dice que la teleserie fue una buena propaganda de lo que es Chiloé hacia el exterior de la provincia, puesto que al año siguiente de su filmación aumentó el flujo de turistas a la provincia, motivados por la belleza de los paisajes y lo peculiar de su gente y cultura que mostró la teleserie.

En la actualidad, en Chiloé es posible ver tanto en los ámbitos urbanos como rurales antenas en los techos de algunas viviendas que corresponden a las empresas de televisión por cable, como SKY, VTR y Metrópolis Intercom. Sin embargo, no se debe olvidar que los chilotes tienen la facilidad de adaptar la tecnología a sus necesidades y al igual que la radio, la televisión por cable ha servido como un instrumento integrador, informador y de entretenimiento de la realidad local. Es así, como transmiten hace ya cinco años “TELEVISION ANCUD” (TVA), “TELESUR” en Castro, “CANAL 3 TV QUEILEN” y “QUELLON TELEVISION”.

Estos canales de televisión local nacieron como respuesta a la falta de medios informativos, recreativos y culturales. Su origen y gestión es enteramente comunitaria, por ello ha logrado concitar el interés y la colaboración de la sociedad local. El equipo humano que conforma cada canal de televisión es un pequeño grupo autodidacta que presta sus servicios gratuitamente y proviene de ocupaciones variadas como dueñas de casas, empleados administrativos, obreros, profesores, estudiantes, etc. Con equipamiento primitivo, las emisiones de los canales son diarias, en un horario que es respectivo a cada canal, que va aproximadamente desde las 20 a las 24 hrs. Sus programas son de conversación, educativos, deportivos, un semanario noticioso en vivo referente a sectores educacionales, de salud, municipal y políticos. Finalmente, estos canales locales de televisión han aportado un sentimiento de pertenencia, inclusión social e identidad cultural de sus respectivas localidades, en la que prima un clima general de marginación y aislamiento con respecto a la sociedad regional y nacional.

1.3.- Internet en Chiloé.

La globalización de la economía en la que se inserta Chile, de lo cual Chiloé no es ajeno, ha traído como resultado una red computacional a nivel mundial llamada “Internet”, que ha hecho desde sus inicios más interesantes las posibilidades de comunicación, cultura, entretenimiento y negocios. En Chiloé, es una manifestación nueva, no debe tener más de cinco años y es ofrecido por las empresas telefónicas de la zona, por ello es que no existe en la actualidad una estadística clara de este servicio. En Chiloé, los primeros en utilizar Internet fueron las empresas comerciales que buscaron nuevas condiciones de marketing y mercados, puesto que este servicio computacional ofrecía una mejor presentación empresarial a sus objetivos y sus servicios o productos. (Urbina.1996).

La forma de llegada del Internet a Chiloé ha sido por vía de las empresas salmoneras que buscan colocar o auspiciar sus productos por medio de la red a mercados externos de consumo (EE.UU, Japón y Europa). Posteriormente, ha sido tomada como una herramienta académica por parte de profesores y estudiantes de la provincia a través del programa ENLACES del MINEDUC, lo que ha permitido tener a 5 liceos y 21 escuelas con la implementación de equipos adecuados y su red respectiva, con lo cual se busca que las nuevas generaciones de chilotes de distinta clase social y de distintas partes de la provincia no queden al margen de las tecnologías de los últimos tiempos. Sin embargo, en cuanto a la adquisición particular de este servicio aún es

caro y muy escaso, puesto que la adquisición de computadores recién esta comenzando por parte de la población insular y solo se restringe al sector profesional., que por su trabajo necesita estar conectado con la realidad de Chiloé y el resto del mundo.

El chilote y sus instituciones en la actualidad han tomado esta red informática con un fin académico, no sólo para importar información sino que también para exportar toda aquella manifestación referida a esta zona, como es la cultura, la historia, arquitectura, folklore y costumbres. De igual forma, se han sumado a la red sitios que están en relación a la actividad turística y a la actividad comercial que se dan en la zona (como salmoneras y forestales). También se encuentran sitios en la red que están destinados a la realidad y los problemas contingentes de los chilotes como son “Chiloeweb” y “Chiloenoticias”. En la actualidad existen 21 sitios que hablan o están destinados a dar información únicamente de Chiloé.

Finalmente, es así como en Chiloé se adquiere información de otras culturas por los medios masivos e informáticos y por otro lado, Chiloé se proyecta al mundo por estos mismos medios, lo cual ha logrado en cierto modo que la cultura chilota territorialmente rompa las barreras de la geografía física y con la ayuda del proceso de globalización llegue a los diferentes confines del planeta.

1.4.- El impacto de la Salmonicultura.

Las primeras empresas salmoneras llegan a Chiloé a finales de la década de los setenta, cuando en 1976 la empresa norteamericana Domsea Farms Inc. instala una de las primeras industrias salmoneras en Curado de Vélez, en la Isla de Quinchao (Daniel. 2000).

Los factores que han hecho posible la instalación de la industria salmonera han sido de tipo físico – ambiental, legal y socioeconómico.

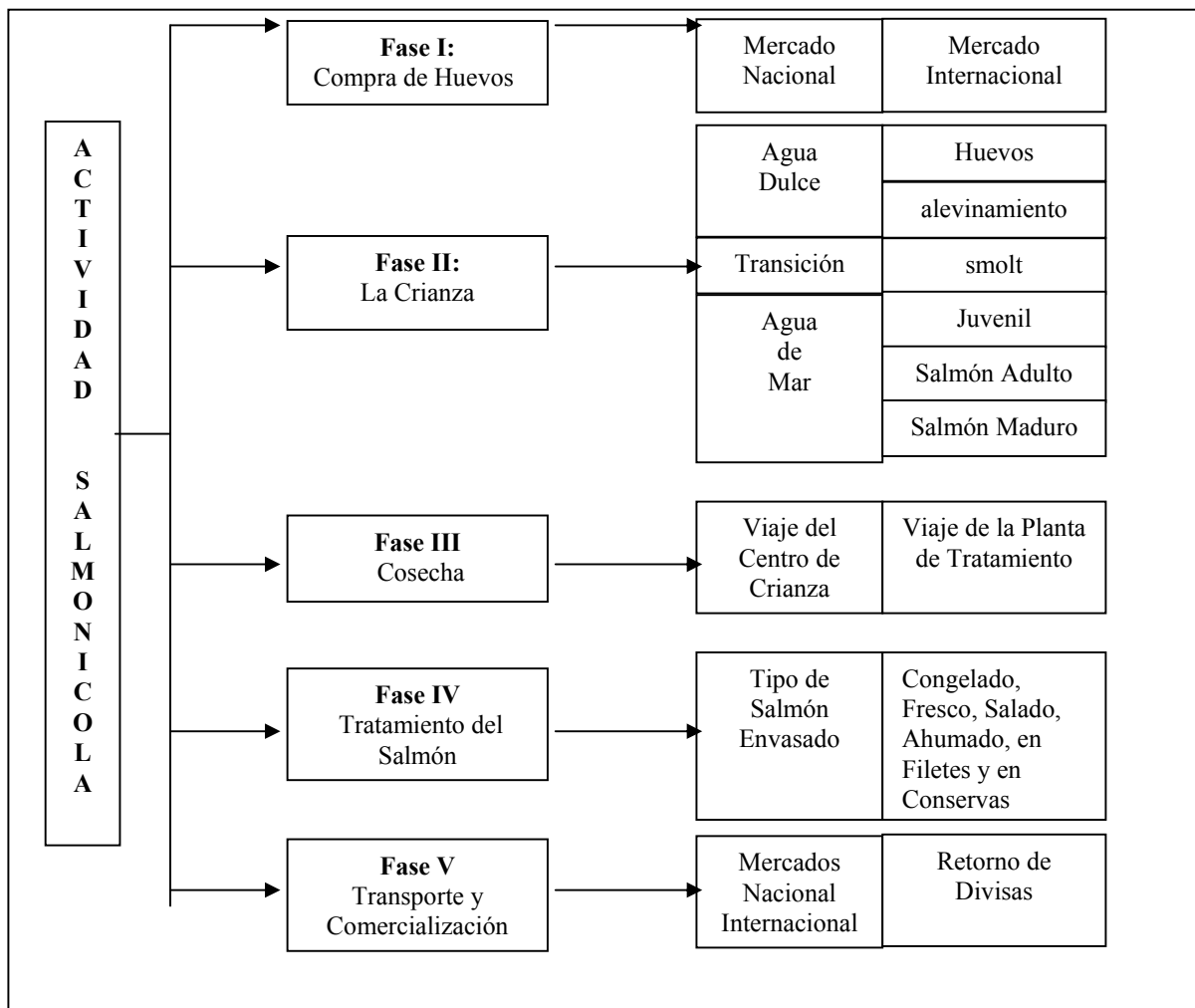
- a) Físico – ambiental: La calidad física y química de los cuerpos de agua están dentro de los rangos recomendables para el cultivo de salmón y en particular para la etapa dulceacuícola del salmón. Con ausencia de contaminantes hídricos, con una salinidad que va desde 8 /₀₀ a 31 /₀₀.; con temperaturas entre 18,5 ° C y 9,5 ° C y una oxigenación de 6 a 8 ml / lt. Apoyado por un clima Templado Marítimo Lluvioso que permite la mantención de las condiciones hidrográficas y oceanográficas.
- b) Marco Legal: Primeramente, la instalación de la industria salmonera legalmente se apoyada por el Estatuto en Inversiones Extranjeras (D.L. 600) de 1976. Esta Política Nacional impulsó la inversión de capitales externos y con ello la apertura a los mercados económicos internacionales. Posteriormente, en forma complementaria se establece un marco legal específico que rige su instalación territorial, su estructura orgánica y su comercialización; primero con la Ley N° 18.892 o “Ley Merino” de 1989 y la mejorada y actualizada Ley General de Pesca y Acuicultura (LGPA) de 1991, que reemplazó a la anterior.
- c) Socioeconómico: La industria salmonera ha sido una fuente de trabajo local que permitió palear la cesantía en que estaban inmersas muchas áreas rurales de Chiloé, lo cual ha generado un importante crecimiento económico y la entrada a procesos propios de la modernidad de las cuales estaban discriminadas.

Estas empresas para su producción y faenamiento demandan una gran cantidad de mano de obra asalariada. La respuesta de los lugareños ante el requerimiento de trabajadores de estas empresas fue en forma positiva, ya que les permitía obtener un sueldo fijo y regular en un trabajo

que parecía fácil en comparación con las agotadoras actividades del campo y permitió a su vez hacer frente a la alicaída condición económica que vivían muchos campesinos en esa época; los primeros en responder fueron los jefes de hogar, posteriormente, siguieron su ejemplo los hijos varones y más tarde las hijas, los cuales veían en este “sueldo seguro” una forma de satisfacer sus necesidades a través de un salario que les permitía además una emanciparse de sus padres

La actividad salmonera se divide en cinco fases estando los obreros chilotes presente en todo el proceso de producción. (Figura N°13). A continuación se presentara un esquema de las fases de la actividad salmonera.

Figura N°13. Esquema de las fases de la actividad salmonera.

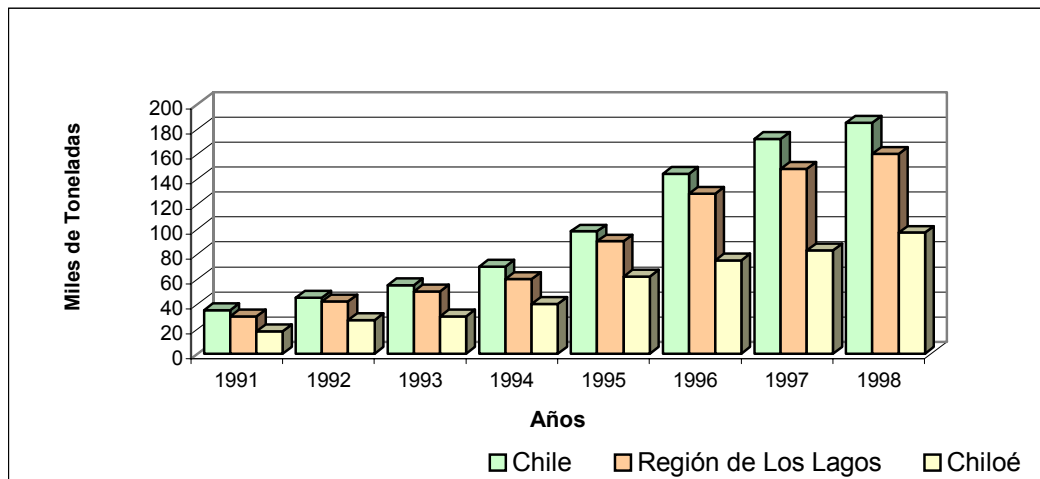


Fuente: SERNAPESCA. Realizado por Daniel, Severine.

En los mercados externos las empresas chilenas han debutado con la producción del salmón desde 1981. En ese año, el salmón congelado se exportó a los mercados de Francia, Gran Bretaña, Japón y Brasil. En 1982, debuta la primera exportación de salmón fresco a EE.UU, los

salmones congelados a Bélgica y Brasil y una producción ahumada al mercado argentino. En 1987 y 1988 las exportaciones aumentaron en 250% llegando a un mercado de alrededor de 30 países. En la década de los noventa se puede observar en el gráfico N° 10 que la actividad salmonera ha seguido un aumento considerable de la producción, donde el 50% de la producción corresponde a Chiloé.

Gráfico N° 10. Producción Total de Salmón (miles de toneladas)



Fuente: Daniel, Séverine. *L' ouverture de la société traditionnelle chilote: l' exemple des activités salmonicole et touristique*. Département de Géographie. Université de Bretagne Occidentale. Bretagne. Francia 2000.

En la década de los ochenta el número de empresas salmoneras llegó al centenar con la característica de emplazarse una junto a otra en el Mar Interior de Chiloé. Si bien es cierto, la actividad salmonícola ha provocado la integración de la costa oriental al espacio nacional y al mercado mundial, ella también ha reforzado los desequilibrios espaciales entre el este y el oeste de la isla, generando flujos migratorios internos, desde las partes menos pobladas a las más pobladas de la isla en la costa oriental, donde se concentran cada día más, tanto hombres como actividades. (*Ver Mapa de la Actividad Salmonera en Chiloé*).

Las instalaciones de la actividad salmonera han alterado los paisajes marítimos y transformado el modo de vida de pesca artesanal de la mayoría de los chilotes a uno industrial, es decir, generando una ruptura en la economía tradicional y campesina de subsistencia que caracterizaba de tiempos inmemorables a Chiloé. *“Entonces el pescador individual consideró mejor abandonar su bote, su anzuelo y sus redes, inútiles ya por arcaicos frente a los ultramodernos sistemas de producción y de buen grado dio la espalda a su tradicional modo de vida, poniendo con interés la mira en un contrato en la misma salmonera instalada en las inmediaciones de su casa”* (Urbina. 1996). (*Ver Foto N°36*). Por otro lado, la instalación de plantas faenadoras como plantas de cultivos de salmón en las playas y ensenadas, permitió a los empresarios tener derechos sobre parcelas terrestres como parcelas marinas, es decir, el auge de la salmonicultura se acompaña de la privatización del litoral y de los espacios marinos, privando a los pescadores de los lugares de pesca y de abrigo y generando un conflicto territorial que puede agudizarse en el futuro, sobre todo si además se incluye la actividad turística. Esta situación es particularmente preocupante en la zona de Castro donde se concentran 65 sitios de

cultivo y lo fundamental del crecimiento de la actividad turística. Esto se aprecia cuando los pescadores no pueden ejercer el derecho cultural de la pesca en el mar y el uso de las playas, lo cual es impedido por vigilantes foráneos que custodian los límites de las propiedades de los salmoneros, y por lo tanto están obligados a trasladarse a otros litorales, incluso algunos de ellos debido a los problemas económicos no tuvieron otra opción que convertirse en obreros de estas empresas. La distribución laboral dentro de las empresas se traduce en obreros, oficinistas, inspectores, capataces, transportistas y secretarías.



Foto N° 36. Balsa – Jaula de la Empresas salmoneras que han cambiado la configuración del tradicional Paisaje Chilote.

En cuanto a división laboral por género, los hombres están destinados, debido a su ruda naturaleza, a trabajos más extremos como la alimentación de los salmones en las balsas ubicadas en el mar Interior de Chiloé, por lo cual deben soportar las inclemencias tanto climáticas como marinas; también está, el trabajo que deben realizar en la refrigeración de los productos envasados en las fábricas, donde las temperaturas son inferiores a 0° C. En cambio las mujeres, se destinan preferentemente a las plantas de faenamiento y envasado de producto salmonícola, debido a que tradicionalmente son las encargadas de las labores de manipulación de alimentos y también, porque su contextura delicada permite un mejor tratamiento en la manipulación del producto salmonícola, que puede ser dañada por acción de una fuerza mayor como la que ejercería un hombre. También se da el caso que aquellas con estudios superiores sean destinadas a cargos administrativos y ejecutivos.

Mapa de la Actividad
Salmonera en Chiloé

Simbología

- Actividad Salmonera
- Centro de Crianza
- Piscicultura
- Fábrica de Elaboración

Entidades Pobladas

- Ciudad
- Pueblo

Hidrología

- Río o estero
- Lagos y lagunas

Caminos

- Pavimentado
- Ripiado

Otros

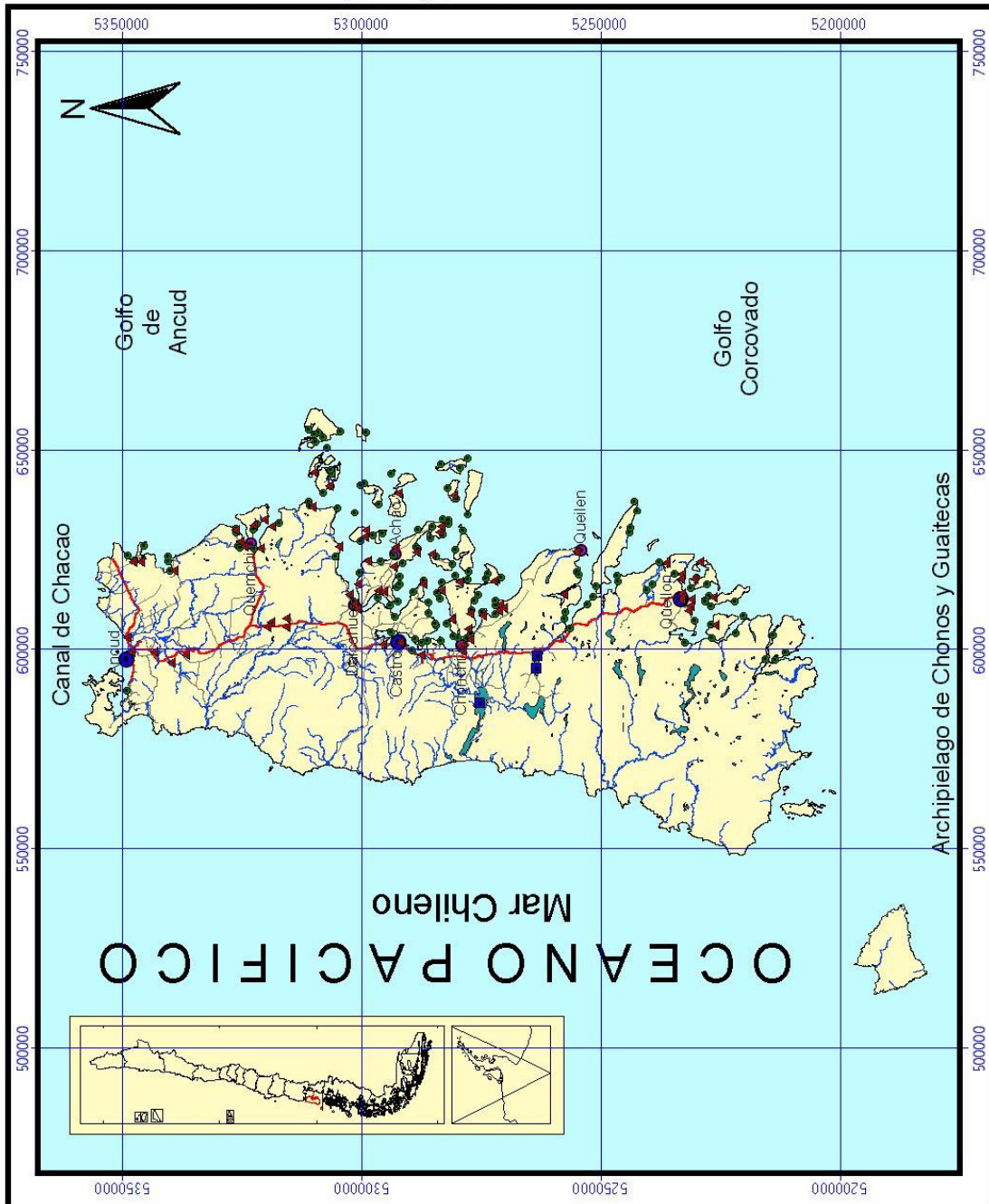
- Islas
- Mar

Fuente

- Daniel, Severine. L' Overture de la société traditionnelle chilote. 1999 - 2000.
- Gobierno Regional de Los Lagos. Cartografía de concesiones acuícolas y Caletas de pescadores. 2000.
- INTESAL. Catastro de la Industria Salmonera. X Región. 1999.

Escala

1:1362781



Diseño Cartográfico: José Marcelo Bravo Sánchez

80 Kilometers

80

La transformación del campesino – pescador en obrero, lo enfrenta a nuevas exigencias e ilegalidades laborales y condiciones precarias como salarios irregulares; “*apenas se contaba con un par de baños, se trabajaba con los pies en el agua, se carecía de calefacción, y un casinito muy precario cobijaba a los obreros en la hora de colación*” (Urbina. 1996). Sin embargo, llama la atención que a pesar de aquello, el chilote no reclame, debido a que por un lado están acostumbrados físicamente a trabajar con el agua hasta la cintura cuando eran pescadores y por otro lado, por la situación económica imperante. (Ver Foto N°37)



Foto N° 37. Obreras Chilotas en etapa de faenamiento del salmón.

En efecto, la llegada de las salmoneras y las pesqueras se tradujo como el fin de la cesantía en la zona y en un mejor ritmo de vida en lo que se refiere al poder material y adquisitivo que estaban comenzando a obtener los chilotas, sobretodo los campesinos que copiaban los nuevos hábitos externos de vida urbano (consumismo) como era el comprar muebles de buena calidad, electrodomésticos importantes como son un televisor a color, equipo de radio y artículos de línea blanca. También se suma a lo anterior, las nuevas entretenimientos como discotecas, pubs y cabarets, a los cuales concurren la mayoría de los jóvenes obreros de las salmoneras en sus ratos de ocio. También está el caso del impacto social que ha producido el colegio Cahuala que solo está destinado a hijos de la parte gerencial y administrativa que trabaja en las salmoneras y no a los hijos de obreros de esta actividad. A su vez, este bienestar económico trajo consigo nuevos dramas y rupturas entre generaciones, “*donde se afectaba casi sin preámbulos el arcaico, pero honesto y sobrio mundo campesino, deshaciéndolo, desarticulándolo y tirándolo a la lona*” (Urbina. 1996). Es así como el 13% de los hogares campesinos de Chiloé, según el historiador Rodolfo Urbina, estarían afectados por el proceso de modernidad resultante de las salmoneras, lo que se expresa en un cambio gradual del chilote de ser comunitario en uno individualista, puesto que el chilote trabajaba para la comunidad y la comunidad le retribuía, lo que se traduce en un fuerte lazo social, económico y cultural.

La salmoneras y pesqueras han comenzado desde principios de los noventa a hacerse notar cada vez más en la economía de Chiloé, a la par que se incrementan las críticas a su quehacer en la provincia, en lo referido a que se considera una intromisión extranjera en la explotación de los recursos del mar, lo que se traduce en un daño al sistema ecológico del Archipiélago de Chiloé. Esta situación queda expresada en que realmente el único que ha sido beneficiado es el empresario, puesto que se le ha considerado un verdadero depredador ecológico sin que exista una real retribución que beneficie social, económica y ecológica a los chilotas por

el uso intensivo de su Mar Interior. Esto se deduce de que a principios de los noventa, las mayores exportaciones de salmón correspondían a la Provincia de Chiloé, sin embargo, la provincia seguía siendo una de las más pobres de Chile y la respuesta a esta situación se debe a que todas las empresas tienen sus centros de producción y fábricas de envasado en el archipiélago y sus oficinas de administración y comercialización en Santiago hacia donde son transferidas las utilidades generadas en Chiloé. Para Paula Alvarez Peña, columnista de la Revista Quepuca, la solución al caso anteriormente descrito se expresa en que *“las salmoneras se han aprovechado mucho de los obreros, pagando un dinero que no recompensa su trabajo y sacrificio, por lo tanto, debería haber un impuesto a las salmoneras para que ayuden a surgir a la provincia, de manera que sea un verdadero beneficio en especial para la isla y que aquellas empresas que trabajan en Chiloé deberían tributar aquí y no en otras lejanas regiones que no tienen los graves problemas económicos de esta zona”*.

Siguiendo con la idea del daño ecológico a que se atribuye a las salmoneras, además del cambio del paisaje como se ha expuesto en párrafos anteriores, también está el problema de la contaminación de las aguas tanto dulces como saladas de Chiloé: *los alimentos no consumidos, así como las fecas de los salmones se depositan en los fondos marinos, debajo de las jaulas, formando una capa de materia orgánica*⁵. La descomposición de los desechos provoca emanaciones de metano y disminución del oxígeno por lo que la flora y fauna desaparece bajo las jaulas. La contaminación no se limita a los fondos marinos, por cuanto la concentración de alimentos en suspensión puede favorecer el crecimiento de microalgas. Otro problema ambiental importante es la contaminación asociada al lavado de redes de nylon para liberarlas de las adherencias de choritos y cholgas y para ello se utiliza en las redes una pintura *antifouling* que reduce las adherencias y por tanto aumenta el uso (permanencia) de la red (hasta aproximadamente seis meses). El lavado, ya sea que se haga en el centro de cultivo, (vacinando los riles⁶ directamente al mar) o en tierra (lavado industrial), acarrea problemas ambientales importantes. *“El daño ecológico al medio ambiente chilote ha sido denunciado en los debates en foros y mesas redondas, para analizar el tema y tomar posiciones teniendo a la vista cuadros estadísticos elaborados por especialistas con los fundamentos para demostrar que el Mar Interior corría peligro de convertirse en un Mar Muerto”* (Urbina. 1996).

Frente a esto, las salmoneras en su aspecto positivo hacia lo referente a la Cultura Chilota han sido las primeras empresas en apoyar y auspiciar obras sociales, como son el Festival del Salmón y el Festival Costumbrista Chilote. Con esto los empresarios han comenzado a comprometerse con la vida cotidiana de los isleños y han ampliado la rica variedad gastronómica de la cocina chilota con su producto, lo cual los chilotes han adoptado, lo que a su vez, ha traído como consecuencia ser uno de los principales factores de atracción para los turistas que visitan la provincia en forma ascendente.

Finalmente, la pregunta que surge es ¿que pasará cuando se vayan las salmoneras de Chiloé?. Porque se debe recordar el episodio de acusación de “Dumping” a las empresas salmoneras a finales de los noventa que puso en evidencia lo vulnerable de la economía chilota y con ello produjo una zozobra en los insulares al ver que su principal fuente de trabajo podría sucumbir. Hoy también es posible dilucidar que la vida útil de las primeras salmoneras está llegando a su fin y que los empresarios están poniendo sus ojos en nuevos lugares para la instalación de sus criaderos y fábricas que precisamente no están en el Archipiélago de Chiloé

⁵ Nota del Autor: En el caso de los alimentos, el mejoramiento de la flotabilidad de estos resuelve en parte el problema.

⁶ Nota del Autor. Residuo Industrial Líquido.

sino que están en Chiloé Continental y en la XI Región. La respuesta que llega es un consenso por parte de los estudiosos del tema, respecto a que existiría un quiebre generacional en el archipiélago, en donde los chilotes más jóvenes y sin ataduras de tipo social tenderían a seguir la fuente laboral donde ésta se emplazará, a diferencia de los chilotes adultos y con familia que volverían a sus tradicionales quehaceres agropecuarios, pesqueros y /o forestales. Esta hipótesis se apoya en un antecedentes históricos y psicológicos del chilote como fueron los casos de la migración a la Patagonia Chilena y Argentina a principio del Siglo XX y el éxodo laboral de jóvenes chilotes hacia la Zona Central de Chile en la década de los setenta; otro, es el fundamento económico, puesto que es más conveniente para el empresario llevarse a esta mano de obra experimentada que invertir en una nueva capacitación laboral de los habitantes de los nuevos lugares donde se emplazarán sus empresas, lo cual se traduce en un fuerte gasto de tiempo y de dinero.

1.5.- Tecnificación del Sector Rural.

La inserción de Chiloé al proceso de la Globalización ha traído para el insular un desarrollo tecnológico – social que se ha expresado en cambios culturales, sociales y psicológicos. Dichos cambios se expresan en avances técnicos y materiales que se han producido a mediados de la década de los ochenta y han afectado sobretodo al campesino más que al ciudadano chilote .

“Con la globalización, la especialización agrícola basada en la ciencia y en la técnica incluye al campo modernizado en una lógica competitiva que acelera la entrada de la racionalidad económica en todos los aspectos de la productividad agrícola e invade incluso hasta las relaciones interpersonales” (Santos. 2000). Lo anterior, se afirma con las entrevistas a los estudiosos Felipe Montiel y Renato Cárdenas, para los cuales la tecnificación del campo ha sido un proceso ambiguo, en el sentido que por un lado ha traído progreso en las actividades campesinas y por otro lado, el desgaste de las bases del sistema cultural chilote como es el sentimiento de comunidad.

Los aspectos positivos de la tecnificación del campo se han traducido en “ *los adelantos tecnológicos como tractores, segadoras y empacadoras que han permitido al campesino un ahorro de tiempo y de trabajo en las épocas de siembras y cosechas, puesto que una labor que duraba dos o tres días, hoy se puede hacer en medio día o un día por intermedio de alguna empresa rural que ofrece los servicios anteriormente nombrados, que llegan cuando se les llama por teléfono y con esto el campesino ya no tiene que disponer del tiempo de sus vecinos y familiares, y su vez, el puede sacar mejor provecho a los días de buen tiempo que en Chiloé son muy pocos*”⁷.

Sin embargo, esta “ganancia” ha traído por otro lado como se dijo anteriormente, un desequilibrio cultural que se aprecia en la ruptura de los arcaicos lazos comunitarios chilotes. “*El Chilote está perdiendo sus nexos con sus vecinos y con ello sus tradiciones. También con la llegada de nuevas tecnologías ha comenzado la pérdida de la relación con algunos elementos básicos de la cultura como es el caso de la madera, esto se aprecia al dejar de lado la carreta de*

⁷ Entrevista del Autor al Sr. Renato Cárdenas. Terreno 2001.

madera tirada por bueyes y reemplazarlas por camionetas Chevrolet Luv, que se ven con más continuidad en los campos en los tiempos de siembra y cosecha de trigo y pasto”⁸.

Ahora bien, para Milton Santos *“el campo modernizado es el lugar de los nuevos monocultivos y de las nuevas asociaciones productivas, enraizadas en la ciencia y en la técnica y dependientes de una información sin la cual ningún trabajo rentable es posible”* (Santos. 2000). En el caso de las siembras en Chiloé, se ha visto que la incorporación o la introducción de nuevos cultivos de papa extranjera y la semilla de ésta han producido una contaminación y extinción de la papa nativa. Por otro lado, estudios técnicos agrícolas han demostrado el empobrecimiento de los suelos de algunos campos por causa del uso indiscriminado de fertilizantes como el salitre artificial que desplazó al abono natural, como las algas marinas que eran utilizadas por los antepasados chilotes en las siembras.

Para finalizar, tanto Montiel como Cárdenas convienen que la tecnificación del campo en Chiloé es un proceso moderno que va en aumento. Hoy en día tres o cuatro de diez campesinos chilotes pueden tener acceso a maquinarias agrícolas o a la contratación de empresas agrícolas que ofrecen esta accesoria tecnológica. Ahora bien, este proceso tecnológico – social no es tan grave como se puede pensar, ya que dependerá del poder adquisitivo que tenga cada campesino para el contrato de dicha tecnología agraria, de lo contrario éste recurrirá a los métodos tradicionales de cosecha y siembra que están presentes desde tiempos remotos en la Cultura Chilota. Por esto, es importante que el campesino a pesar del abanico de posibilidades que la tecnología de punta le puede ofrecer en el aspecto agrícola, no debe perder su identidad ni menos su relación aferrada con el medio físico.

1.6. Migraciones externas a la Provincia de Chiloé.

Este punto trata la influencia que ha tenido la Cultura Chilota por la llegada de nuevos habitantes que han aportado a ella con su propio conocimiento y experiencia foránea y por su parte como la Cultura Chilota ha asumido y asimilado a este grupo poco a poco como propio.

Este nuevo proceso social de transculturación comenzó en la década de los ochenta, donde los pioneros y sus hijos respetaron las costumbres de los antiguos chilotes y estos a su vez fueron afectados por la llegada de los extranjeros; de este modo, tanto nativos como afuerinos se traspasaron conocimientos y experiencias mutuamente a través de la convivencia diaria.

Los factores que hicieron posible la migración hacia Chiloé en la últimas décadas del S. XX y posibilitaron este fenómeno socio – cultural y territorial fueron la modernización de la carretera principal o Ruta 5 Sur que atraviesa gran parte de la Isla Grande, el incremento del tendido eléctrico hacia los sectores rurales más apartados, la masificación de la televisión por gran parte de los insulares y finalmente, la enorme influencia que han ejercido el turismo y las empresas salmoneras como polo de atracción de población (Urbina. 1996).

A este grupo de inmigrantes se les llama “neochilotes” y sus motivos para instalarse en Chiloé fueron primeramente por trabajo y posteriormente por la búsqueda de alternativas de vida más saludables, tanto física como psicológica, que proporcionan los parajes de las islas y pueblos chilotes y que no tenían en sus lugares de origen (Swinburn. 1994). Las principales comunas que son polo de atracción poblacional han sido Ancud (35,46%), Castro (26,73%) y Quellón (16,52%), debido a que se encuentran en ellas las principales ciudades del archipiélago y los

⁸ Entrevista del Autor al Sr. Felipe Montiel. Terreno 2001.

principales centros económicos a nivel local. Por otro lado, la mayoría de las personas que migran son preferentemente de las X (50,19 %), Metropolitana (15,34%), XII (8,29%) y XI (7,17%). (Ver Mapa de Migración de Chiloé).

En la década de los noventa, aparece un nuevo factor de atracción de población que es la venta de parcelas de agrado en lugares cercanos a los lagos Tepuhueico, Tarahuin, Huillinco, Natri y otros, donde principalmente los propietarios de ellos son de la región metropolitana, que fueron atraídos a estos lugares por el paisaje que mezcla los bosques vírgenes con las aguas limpias y cristalinas, además del precio asequible de estos terrenos.

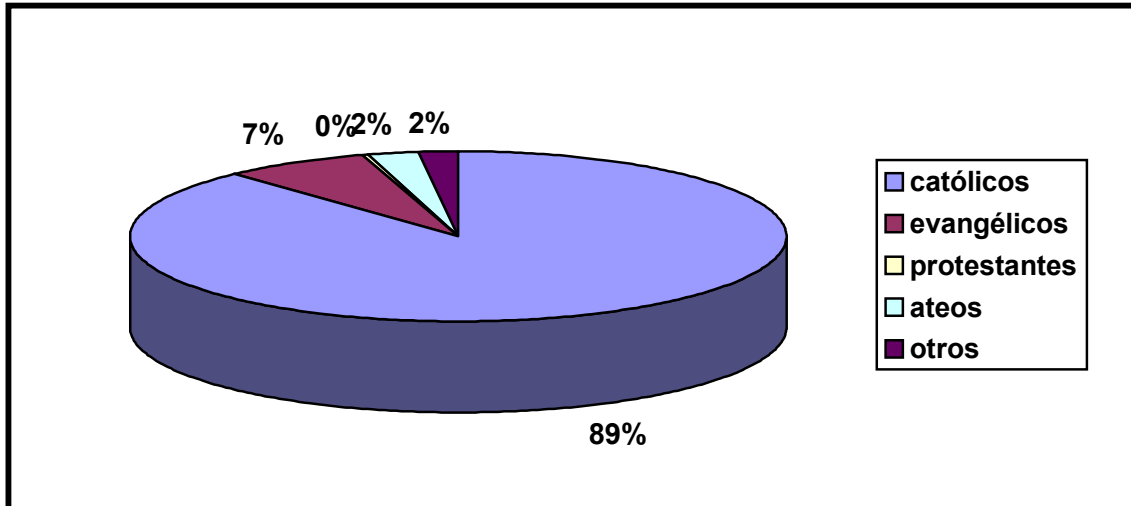
Uno de los principales ejemplos de neochilotes que ha contribuido desde su disciplina a la Cultura Chilota contemporánea es Edward Rojas Vega, arquitecto titulado en la Universidad de Chile en Valparaíso y radicado en la Isla Grande de Chiloé desde 1977. Dentro de su aporte cultural está el ser cofundador del Taller Puertazul y del Museo de Arte Moderno de Chiloé, cuyas obras y estudios han sido presentadas y publicadas en diversos países del mundo. Ha sido coordinador del programa de Restauración de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, como así también artífice de muchas obras arquitectónicas contemporáneas de Chiloé. En la actualidad es profesor de taller de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Arcis de Santiago y Director de la Universidad Arcis Patagonia de Chiloé.

También está el caso contrario de la llegada de nuevos migrantes a Chiloé que han traído entropías como es el ejemplo de Quellón, donde a partir de la década del noventa la situación de este pueblo se ha visto convulsionada por el aumento de asaltos, robos, homicidios y por el desempleo laboral que han experimentado sus nativos, al ser contratada por parte de los empresarios la mano de obra foránea en las actividades de pesca y salmonicultura. Todos los problemas anteriores se han atribuido a la llegada de los nuevos habitantes que más que aportar a la Cultura Chilota la han comenzado a fraccionar y corromper.

Finalmente, otro caso que llama poderosamente la atención es la llegada de nuevos tipos de religiones que han llegado con los nuevos migrantes, como es el caso del protestantismo, los mormones y otros. Como se puede apreciar en el gráfico N° 11, en Chiloé predomina la religión Católica (89%) por lo tanto, desde un comienzo se ha visto una suerte de rechazo hacia las otras expresiones religiosas que han llegado a la provincia. Renato Cárdenas en su entrevista cuenta la experiencia vivida por los primeros protestantes que llegaron a Chiloé, donde los católicos no ayudaban a aquellos familiares o amigos que no eran católicos en tiempos difíciles, perdiéndose así el sentido de comunidad de la Cultura Chilota. “ *Se cuenta el caso que los chilotes que practicaban el culto católico tendían a tratar a los evangélicos y protestantes de practicar un culto diabólico, incluso se cuenta la anécdota que algunos católicos en las noches se infiltraban en los templos protestantes y regaban en el suelo el raspado de fósforos que se encienden al contacto, con el objetivo de que al entrar los feligreses protestantes sus zapatos con el roce producirán chispas o pequeñas llamas de fuego y con ello relacionarlos con artes oscuras de brujerías o endemoniadas* ”⁹.

⁹ Entrevista hecha por el autor al Sr. Renato Cárdenas. Terreno 2001.

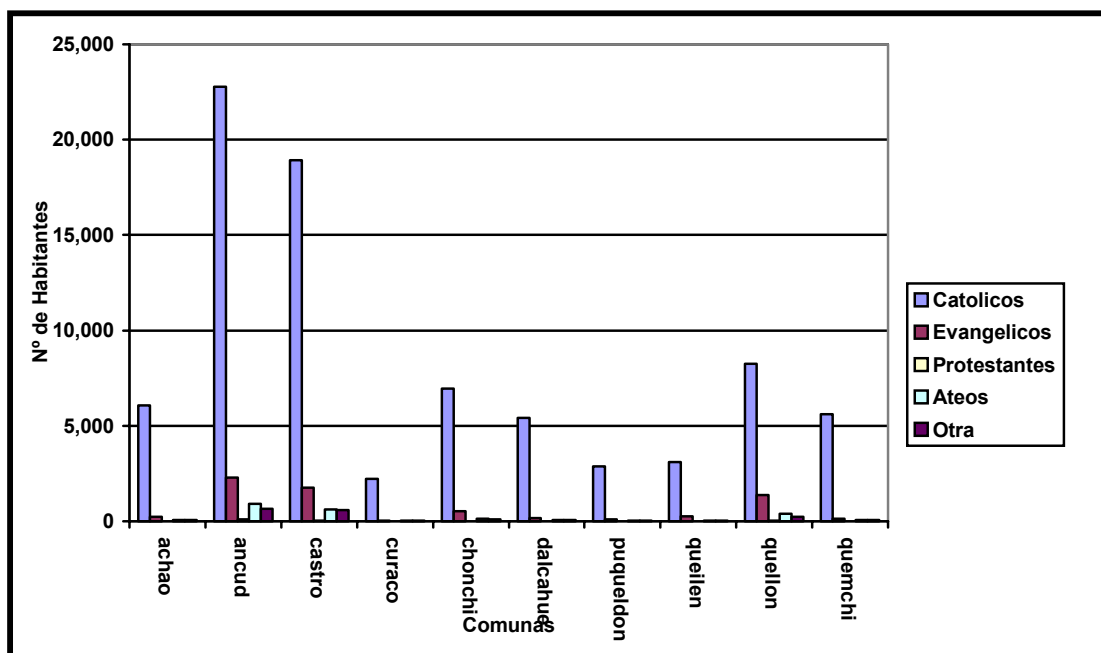
Gráfico N° 11. Porcentaje de credos religiosos en la Provincia de Chiloé



Fuente INE.1992

El Gráfico N° 12, muestra que la mayoría de los protestantes y los evangélicos se han localizado preferentemente en las comunas de mayor población como son: Castro Ancud y Quellón. En ellos se encuentran la mayoría de los templos de estos credos que desde el punto de vista arquitectónico no se asemejan ni se apegan a los cánones de la Cultura Chilota, por ello es que la mayoría de los chilotes no los sienten como propios, ya que su credo ha sido uno de los pilares de la cultura vernácula.

Gráfico N° 12 N° de Habitantes de acuerdo al tipo de Religión que profesan a nivel comunal. 1992.



Fuente: INE. Censo 1992

Sin embargo, esta situación se ha superado en el tiempo, ya que al existir un cambio generacional que ha sido más tolerante con las otras religiones, ha evitado nuevos conflictos y aquellos creyentes no católicos forman parte de la comunidad chilota en la actualidad.

2.- Factores potenciales de cambio en la Cultura Chilota

2.1.- Proyecto Puente Canal de Chacao.

La inminente construcción de un puente para Chiloé, ha sido un tema muy discutido tanto al interior de la provincia como en la región sur de Chile. Este puente por un lado busca terminar con el aislamiento de Chiloé y por otro lado, conectar la provincia al sistema de globalización imperante, a través de la llegada de múltiples externalidades tanto positivas como negativas.

Por ello no es de sorprender que el Proyecto Puente haya dividido a los chilotes en defensores y opositores. La posición de cada lado se manifiestan desde la justificación económica en su relación costo – beneficios para integrar las amplias redes de comercialización, hasta el romanticismo de pertenecer a una cultura singular con una importante dosis de apego al territorio que reniega de los ritmos acelerados de los nuevos tiempos.

Históricamente, la idea del puente surge en 1968 con el diputado demócrata cristiano Felix Garay Figueroa, cuyo fundamento más importante era la anexión a Chiloé con el continente, para obtener una modernización definitiva de esta deprimida zona y acabar de una vez por todas con los problemas que tenía la travesía Parga – Chacao (largas horas de esperas, atochamiento vehicular en los muelles de embarque, marejadas, mal tiempo atmosférico, etc). Para ello Garay Figueroa se contactó con el ingeniero Francisco Carvajal, el cual realizó un estudio de factibilidad para la construcción de un puente sobre el Canal de Chacao. Este estudio fue mostrado a las autoridades de la época que lo vieron con un grado de aceptación, pero posteriormente dicho proyecto fue disipándose con el tiempo. Sin embargo, el Diputado Garay Figueroa lo recogió y logró que el Congreso Nacional aprobará la Ley N° 17.591, que permitía adquirir fondos que permitieran financiar la construcción del puente. Subsiguientemente, con el Golpe de Estado o Pronunciamiento Militar de 1973, el proyecto quedó nuevamente postergado (USACH. 1988). Sin embargo, las negociaciones para la construcción del puente fueron retomadas en 1997 por el MOP, a través de la Coordinación General de Concesiones, organismo que llamó a postular a consorcios integrados por consultores nacionales y extranjeros para inscripción del registro para la precalificación en la licitación de los estudios de ingeniería del puente sobre el Canal de Chacao. Una vez realizado el estudio, en el 2000, el MOP y el Gobierno de Chile realizaron un llamado internacional para la licitación sobre la construcción y concesión del Proyecto Puente Chacao. A dicho llamado llegaron 16 empresas y consorcios sobretodo extranjeras. El 12 de Octubre de 2001, el Presidente de la República Ricardo Lagos Escobar, en la localidad chilota de San Gallán anunció la definitiva intención del Gobierno de Chile y el MOP de construir el puente sobre el Canal de Chacao. Posteriormente, la empresa que se adjudicara el proyecto comenzaría la construcción de la obra en 2002 para terminar el 2006, sin embargo, el proyecto del puente está detenido por falta de recursos económicos y la inseguridad de su viabilidad económica.

En relación a las características generales del proyecto, su ubicación es entre las localidades de Pargua, en el continente, y Chacao en la Isla Grande Chiloé. La obra consiste en una estructura colgante continua de 2.635 metros de longitud total, suspendida desde tres pilares de 170 metros de altura, una localizada en el mar a 300 metros del continente, otra en el borde costero de la Isla de Chiloé y la tercera en el lecho marino del Canal de Chacao, sobre la Roca Remolinos ubicada aproximadamente en la mitad del Canal. El acceso norte al puente comenzará 4 kilómetros al norte de Pargua y tendrá una longitud de 8 kilómetros, mientras que su acceso sur tendrá 6 kilómetros de longitud y empalmará con la Ruta 5 aproximadamente a 4 kilómetros al sur de Chacao. Su costo económico es aproximadamente de 350 Millones de dólares. (Ver Foto N° 38 y Mapa del Proyecto Puente Canal de Chacao).



Foto N° 38. Proyecto Puente Sobre el Canal del Chacao

De acuerdo a las proyecciones realizadas para las diferentes etapas del Proyecto, se estiman 5 años para el desarrollo de la etapa de construcción y 40 años como plazo de la Concesión, luego de los cuales el proyecto podría ser nuevamente concesionario hasta cumplir su vida útil estimada en 100 años.

Las principales actividades contempladas para la construcción del proyecto y de interés para la E.I.A. son las siguientes: expropiaciones, apertura y despeje de áreas, abastecimiento de recursos e insumos, uso y manejo de botaderos, movimientos de tierra, movimiento de maquinarias, carpetas de rodado, construcción de los apoyos terrestres y marinos del puente,

construcción de anclajes, construcción de las pilas mediante moldajes trepantes, tendido de cables principales y secundarios, construcción de tableros del puente, izaje de los tableros desde barcasas, ensamblaje, terminaciones, carpetas asfálticas, pavimentos y el área de servicio de la Concesionaria. Como parte del E.I.A. del MOP se identificaron y evaluaron los impactos ambientales del Proyecto, a partir de los cuales se definieron los requerimientos de manejo ambiental. La evaluación consideró todos los componentes ambientales relevantes del área de influencia, que incluyen entre otros: calidad del aire, niveles de ruido, geomorfología, suelos, hidrología e hidrogeología, calidad de aguas (medio terrestre y marino), oceanografía, vegetación y flora, fauna terrestre, medio biótico marino, limnología, medio humano, medio construido, uso actual del suelo, aspectos territoriales, patrimonio histórico religioso y cultural, recursos arqueológicos, paisaje y riesgos naturales. Dicha E.I.A hace viable la construcción del puente, sin tener impactos ambientales, sociales y culturales fuertes que puedan dañar a la Provincia de Chiloé.

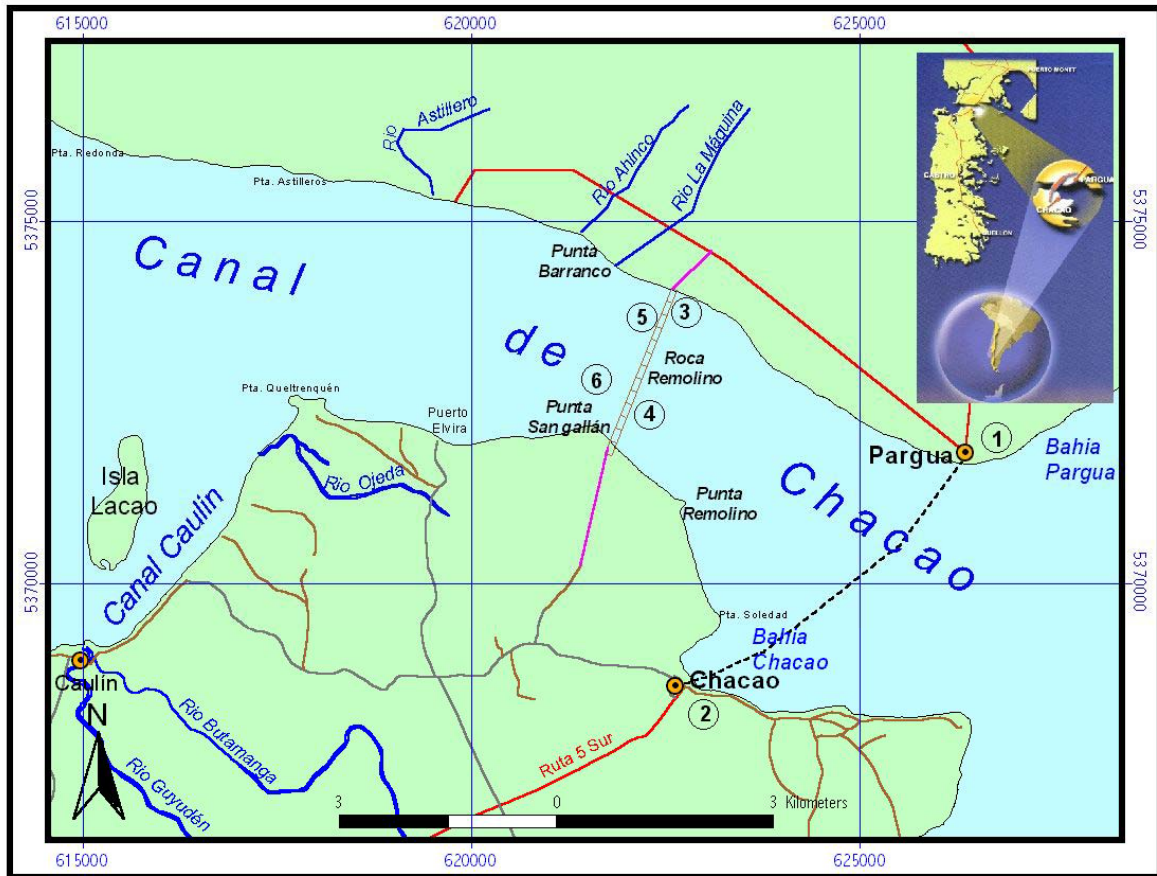
Para la etapa de explotación, el Proyecto considera operar plazas de peajes y realizar labores de mantención. Complementariamente, el proyecto contempla la construcción de una nueva rampa para transbordadores en Parga, así como la explotación de un nuevo y seguro sistema de transbordadores que permita a los usuarios elegir entre transbordadores y puente para el cruce del Canal. (Foto N° 39).



Foto N° 39. Transbordador en el Canal de Chacao. Principal medio de traslado hacia la Provincia de Chiloé

Lo último que se sabe del proyecto Puente Chacao, es que los medios informativos dieron por prácticamente inviable al proyecto de construir un puente sobre el canal de Chacao, a través de la entrega de un informe financiero sobre la rentabilidad del viaducto al Ministerio de Obras Públicas, realizado por la aseguradora Norteamericana MBIA Insurance Corporation. Según el informe el gran obstáculo para financiar la obra es el flujo vehicular que atraviesa el canal, ya que según la Autoridad Marítima de Parga, el año 2003 cruzaron un total de 451.501 vehículos, lo que representa un promedio de 1.236 vehículos diarios. La cifra está muy lejos del escenario que se impuso el MOP en 1998 al realizar los estudios de prefactibilidad, ya que estimaba que el flujo diario era de 2000 vehículos promedio al año, subiendo a 2.300 en verano y cayendo a 1.500 en invierno.

Mapa Proyecto Puente Canal de Chacao



Simbología

- | | |
|-------------------------------|--------------------------------------|
| Proyecto Puente Chacao | Otros |
| Via de Acceso | Localidades |
| Puente | Traslado Ferry - Boat Parga - Chacao |
| Tipo de Caminos | Tierra |
| Camino Pavimentado | Mar |
| Camino Ripiado | N° Fotografía |
| Huella | |

Escala

1:82883

Fuente

- IGM Carta Topografica Chacao. Escala 1 : 50.000
- IGM Carta Topografica Puerto Montt. Escala 1 : 250.000
- MOP. Proyecto Canal de Chacao Chiloé. X Región. 2000.

Sección Fotográfica



Diseño cartográfico : José Marcelo Bravo Sánchez

Pese al informe financiero en contra, el Ministerio de Obras Públicas confirmó para el 29 de julio del 2004 la licitación de las ofertas técnicas del viaducto, por lo tanto, no variaría la licitación económica, a realizar el 29 de agosto próximo. Sin embargo, se estima como muy difícil que alguno de los cuatro consorcios que había interesados en participar del proceso se presenten a un negocio a todas luces riesgoso y en el que ni siquiera recuperarían el capital invertido. Los consorcios inscritos son "Challengers", constituido por Bouygues, Egis, Travaux Publics (Francia), Cleveland (Inglaterra), Delta (Chile) e IHI (Japón); "Skanska" (Suecia); Vinci (Francia); y el "Consortio Puente Bicentenario", conformado por Hochtief Projectenwicklling Omer (Alemania), American Bridge (USA), Besalco y Tecsca (Chile). Sin haber movido una piedra para construir el viaducto, el Fisco ya ha gastado entre 20 y 25 millones de dólares en diferentes estudios sobre factibilidad técnica y económica, según dos leyes de presupuesto aprobadas por el Parlamento.

Ante el Proyecto Puente Chacao, en Chiloé existen tres posturas: una que la defiende, la segunda que repudia y la tercera que está en una actitud de indiferencia .

La primera posición de defensa del puente está representada por los sectores políticos, económicos y aquella población cercana al lugar de emplazamiento de la obra.

Dentro de su justificación está: primero, la incomunicación de Chiloé, puesto que el puente permitiría conectar de manera permanente los centros rurales y urbanos de Chiloé con los centros industriales, comerciales y de servicios de Puerto Montt, Maullin y Calbuco. Segundo, el criterio de integración de Chiloé al territorio nacional, lo cual le entrega a la provincia la posibilidad de integrarse al desarrollo económico del resto del país. El tercero, cede a los particulares la responsabilidad del desarrollo local de los chilotes, a través de la instalación de nuevas industrias e impulso del turismo, con lo cual se crearían nuevas fuentes de trabajos para los chilotes. Cuarto, la baja horaria en tiempos de espera y travesía, a través del cruce seguro del canal en 2,5 minutos, lo que actualmente se realiza entre los minutos de espera y viaje por el canal en transbordador, en una hora en tiempo normal y en verano puede durar hasta tres horas. Y Quinto, el cruce por el puente sería más seguro, rápido y expedito, desde los accesos hasta la estructura misma. (MOP. 2000).

Llama poderosamente la atención que frente a la postura de defensa del proyecto exista un movimiento de apoyo del puente sobre el Canal del Chacao, llamado MAPOCHAC. Dicho grupo ha expresado una declaración de integración ante los nuevos tiempos que corren, que dice: *“debemos aceptar la globalización como un fenómeno del cual no podemos escapar, debemos pensar como isla – provincia ..., o debemos pensar integrados al continente ..., abandonar los núcleos personales de poder, debemos cambiar la mentalidad egoísta y sin norte que hasta ahora nos ha defendido, abandonar los núcleos localistas de pequeñas ambiciones. En el mundo que queremos construir, la preservación cultural no debe significar quedarse anclados a los recuerdos”*¹⁰. Para este movimiento el puente traerá el cambio y desarrollo socioeconómico tan deseado que los opositores al puente no han logrado realizar desde el interior de Chiloé.

La segunda postura es la del rechazo, cuyo grupo está compuesto por la elite cultural chilota (profesores, antropólogos folkloristas, historiadores y otros), la parte huilliche chilote o veliche de la población y aquellos sectores alejados que no se verán beneficiados por la instalación del puente.

¹⁰ MAPOCHAC. Discurso de apoyo a la construcción de un puente sobre el Canal de Chacao. Leído al Presidente de la República, Sr. Ricardo Lagos Escobar., en la localidad de Punta San Gallán (Chacao, Chiloé). 12 de Octubre de 2001.

Los argumentos de oposición al puente son más numerosos y de fuerte consistencia que los del grupo anterior. Primero, sobre la característica de incomunicación, Chiloé está compuesto además de la Isla Grande, también por tres microarchipiélagos y la construcción del puente no traería ningún grado de desarrollo sobretodo para los habitantes de los lugares más apartados de la provincia; así también, no se garantiza ninguna relación comercial de tipo industrial, comercial y de servicios entre la provincia y los principales centros regionales, los cuales son los únicos que se benefician de las pequeñas comunas que las sustentan como un sistema de satélites, por lo tanto, lo que realmente se busca para la provincia es la cualidad de autonomía que no posee desde la Colonia (caminos, hospitales de primer nivel, universidad, puertos y aeropuertos propios, etc). Segundo, en cuanto al criterio de integración, para los chilotes opositores la llegada del puente no solo debiera significar tener una conexión geográfica sino también debería implicar una integración de desarrollo social, económico, cultural y político, es decir, obtener una condición de igualdad ante la oportunidad que ofrece dicho desarrollo, respetando las diferencias y aceptando sin paternalismos centralistas las opiniones de la gente de Chiloé, de igual modo acabar de una vez con el sentimiento de dominación y evitar correr la misma suerte de no ser reconocidos como otras entidades culturales (mapuches, pascuenses y aymarás), que forman parte de la Nación Chilena y que sin embargo, son víctimas de las decisiones de cúpula que efectúan planes de desarrollo inconsultos para la comunidad chilota. En tercer lugar, el dejar en manos de particulares el desarrollo local de Chiloé, donde se ha observado que las únicas industrias que han tenido buenos resultados en Chiloé han sido las extractivas y las de cultivos como salmoneras y forestales, lo cual como resultado de su instalación en un plazo de veinte años han traído más desequilibrio ecológico por la sobreexplotación de los recursos naturales isleños que desarrollo económico para sus reales habitantes, debido a que los reales beneficios y utilidades económicas no quedan en Chiloé sino que se transfieren a Santiago, por lo tanto, la instalación de nuevas industrias de otros rubros en la zona no tendrían competencia con sus similares del centro del país, debido a la carencia de mercados y por la falta de materias primas, lo cual se agrega al encarecimiento que se incorporaría a los productos por el transporte de éstos a los principales centros poblados. El cuarto argumento, se refiere al tiempo de travesía por el Canal de Chacao, donde los opositores desmienten lo afirmado en los estudios de factibilidad de los defensores del proyecto en relación a que la duración del trayecto actual no es una a tres horas sino que por lo general es de cuarenta minutos, debido a que dichos estudios no contemplan los tiempos de desvío desde la localidades de Parga y Chacao hasta la estructura misma, como así también los tiempos de espera en los peajes y las futuras oficinas de fiscalización de Carabineros, Servicio de Impuestos Internos, SAG y CONAF que contemplaría el proyecto puente; por lo tanto, el real ahorro temporal de la travesía solo sería de doce minutos y no de setenta minutos como lo mencionan los estudios de prefactibilidad. El quinto argumento, está en relación al proyecto mismo, en donde el MOP para los contrarios al puente ha falseado o no ha tomado en cuenta la realidad del tráfico que pasa por la zona del Canal de Chacao; para el MOP, con un promedio diario de 3.000 vehículos que se muevan desde y hacia la Isla Grande de Chiloé pagando un valor similar al cobrado por los transbordadores, la supuesta inversión de la construcción ingenieril se recuperaría en veinte años, sin embargo la realidad es otra, el tráfico vehicular en el área del canal no supera los 1.500 móviles por día, lo cual significaría en realidad un retraso de veinte años en recuperar el dinero invertido; de igual forma se cuestiona si la obra es capaz de soportar los riesgos naturales que presenta el Canal de Chacao, como fuertes vientos y oleajes, y posibles sismos, que lograría impedir el paso vehicular más que causar un daño a la

estructura misma del puente. Y por último, este proyecto que dice involucrar a toda la comunidad chilota ha sido inconsulto a su parecer, lo cual demuestra una forma de marginación social por parte de los sectores que llevan a cabo la construcción del puente, al acallar el derecho de opinión de los que están en contra del proyecto y con ello excluir de la vida política, cultural, económica y social a la gran mayoría del pueblo chilote de su propio desarrollo social.

Al igual que los defensores del proyecto, los opositores se han agrupado en el llamado Comité de Defensa del Archipiélago, los cuales ven al proyecto puente como una segunda colonización del Archipiélago de Chiloé (Ver foto N°40).



Foto N° 40. Letrero que muestra la oposición al puente por parte de un segmento importante de la población chilota.

Para este grupo, el dinero que se invertiría en la construcción del puente sería mejor usado en aquellas áreas sociales donde Chiloé ha estado en desmedro por mucho tiempo, como es el caso de la Salud Pública, a través de la construcción de un hospital base que satisfaga la necesidad de atención clínica tanto de los habitantes de la Isla Grande como de los que viven en los microarchipiélagos, los cuales hoy están abandonados clínicamente al no poseer la atención del buque médico Cirujano Videla que cesó sus funciones al cumplir su vida útil como embarcación. Otro rubro que podría ser apoyado con las platas de la construcción del puente es la educación superior de Chiloé, por medio de la creación de una universidad estatal que pueda captar la gran masa estudiantil local y satisfaga, desde la percepción de profesionales chilotes que egresen de ella, las verdaderas necesidades de Chiloé. Y por último, el Comité de Defensa del Archipiélago propone que en vez de construir un puente que solo ha traído discordia a los insulares, se invierta esos dineros en paliar la falta de infraestructura pública como construir nuevas rampas de atraque, modernas, seguras y protegidas por rompeolas y con sistema de adaptación neumática a las mareas; la optimización de la red vial tanto en la Isla Grande como en las islas pequeñas, por ejemplo: la Carretera Panamericana o Ruta 5 Sur, que inició su construcción en 1962 y para su término en 1992, su primera parte estaba realmente destruida.

Se suma a los razones de oposición las opiniones de los geógrafos estudiosos de los temas que se relacionan con Chiloé como Belisario Andrade y Federico Arenas, para los cuales

el puente no traerá el desarrollo socioeconómico tan deseado por los chilotes, puesto que con la estructura se logrará en realidad el denominado “Efecto Túnel”, en donde el verdadero puente no sería la estructura misma sino que la Isla Grande Chiloé y solo se beneficiarían con el paso de flujo de turistas y recursos económicos a los extremos de dicho túnel, que en este caso serían las localidades de Chacao y Quellón, sin detenerse en ninguna otra localidad, puesto que la Ruta 5 Sur sería una especie *by pass* o *fast track* para los turistas para acceder a las bellezas de los parajes de la XI Región sin tomar en cuenta los atractivos de la Provincia de Chiloé, como así también por otro lado, permitiría a los grupos que tienen intereses económicos en estas zonas poder llevar los productos y recursos naturales de Chiloé y la XI Región con mayor rapidez a Puerto Montt y su aeropuerto, con el objetivo principal de despacharlos rápidamente hacia los mercados internacionales, lo cual traería como consecuencia una sobreexplotación y desequilibrio ecológico en la zona sur – austral . Un ejemplo de lo último expresado, es la afirmación de que las empresas salmoneras tendrían compradas concesiones, tanto marinas como litorales, para la instalación de nuevas plantas de cultivos y fábricas en la XI Región, dadas las condiciones naturales de esta zona y porque la vida útil de las primeras salmoneras que llegaron a Chiloé está acabando debido a la contaminación, calentamiento y eutroficación de sus aguas.

Otro argumento de oposición a la construcción al puente, es la pérdida de identidad del chilote por causa del fuerte flujo de innovaciones que traería el puente, logrando cambios radicales que perjudicarían más que beneficiarían a los modos de vida de los chilotes. Ejemplo de ello es lo que relata el ex – concejal de Castro, Mario Contreras Vega a un periódico local: *“porque los chilotes no tenemos apuro . Los Chilotes no vivimos estresados ni queremos vivir estresados, nuestro ritmo de vida se adecua a la naturaleza y por lo tanto, la mayor parte del año es lenta, apacible. No aceptamos correr para llegar a tiempo a nuestros trabajos; estamos acostumbrados a llegar a nuestras casas a la hora de almuerzo y no deseamos imprimir mayor velocidad, desesperación o exigencias a nuestras vidas”*(Contreras. 1999). Siguiendo con ésta idea, el Profesor de Historia y Geografía y Director del Museo Regional de Castro, Felipe Montiel dice que: *“ el desarrollo tan deseado pasa por el valor y la dignidad del chilote, consiste en ser mejor y no tener más”*(Montiel. 1999), puesto que la cultura y el medio ambiente que la sustenta y de las cuales goza el chilote actual, es herencia de sus antepasados que construyeron un sistema fraterno y solidario como es la vida en comunidad y que por la construcción de un puente, que en realidad es la suma de intereses mezquinos de grupos que solo quieren a través de su estructura desarrollar con éxito sus proyectos económicos y terminar de explotar los recursos naturales de la provincia sin asumir la responsabilidad, traerá como consecuencia daño ecológico, cultural e histórico a las futuras generaciones chilotas.

El único camino que ven como solución los opositores al puente para que Chiloé entre al desarrollo y la globalización sin perder su identidad cultural, es el turismo, sobre todo un tipo de turismo a gran escala (entre 3 y 5 estrellas), donde se privilegie a los turistas internacionales más que a los nacionales como lo que ocurre en Puerto Montt y Puerto Varas. Esta propuesta se apoya en la cultura, costumbres, creencias, tradiciones y en la singularidad de los paisajes que ofrece Chiloé como isla y archipiélago, lo cual hace de la provincia, un lugar mágico, encantador, atractivo y cálido, es decir, un lugar difícil de olvidar para los turistas. Por ello es importante que Chiloé no pierda su condición insular, ya que permite la posibilidad de retención de los turistas, que con la construcción del puente pasarían de largo hacia la XI Región sin ver los atributos chilotes anteriormente nombrados o que disfrutarán de Chiloé solamente un día, es

decir, viniendo en la mañana a la Isla Grande y devolviéndose prontamente por la tarde a Puerto Montt.

Finalmente, lo que persigue este grupo opositor al puente es que la comunidad tenga derecho a un desarrollo autónomo sin pérdida de su cultura tan tradicional y característica, sin decisiones centralistas impuestas, como ha sido el caso de la construcción del puente sobre el Canal de Chacao.

El tercer grupo que aparece en relación al Proyecto Puente es el que está en una posición de indiferencia, el cual es mayoritario, conformado por el ciudadano y el campesino común de Chiloé que se ha mantenido en silencio y al margen, debido en muchos casos a la falta de información o por la información confusa que a ellos les llega. Sin embargo, lo que se pudo testear en terreno, es que el tema del puente va disminuyendo en importancia y atención a medida que la población se encuentra lejos del lugar de emplazamiento de la obra y de las grandes urbes chilotas: ejemplo de ello, es que en Achao y localidades vecinas creen que sus problemas son más graves y de naturaleza distinta a la construcción del dichoso puente, el cual no solucionará localmente sus problemas

3.- Mecanismos de defensa de la Cultura Chilota

Este punto trata de cómo una cultura determinada que corre peligro de desaparecer por el dominio económico, social, político y cultural de otra cultura foránea (aculturación), tiende a experimentar sentimiento de inseguridad y con ello comienzan a crearse anticuerpos que repudian los elementos de la cultura extranjera e intentan volver a restaurar los valores y símbolos tradicionales básicos de otros tiempos, propios de la cultura tradicional. Lo último expresado ha sido concluido por muchos autores de las disciplinas antropológicas y sociológicas como Herskovits (1968), Foster (1966), Salazar Sotelo (1991) y García – Canclini (1995) En el caso de Chiloé, ante los procesos de globalización que imperan han aparecido algunas formas de defensa de las tradiciones chilotas como son las instituciones públicas, las instituciones educacionales y patrimoniales y otras foráneas como el caso de la agrupación Bosque Modelo.

3.1. Organizaciones e Instituciones Públicas.

En este punto se tratará la materia de como distintas organizaciones e instituciones públicas o semipúblicas han buscado preservar la identidad de la Cultura Chilota.

6.3.1.1. Gobiernos Locales.

Una de las primeras situaciones que vale la pena mencionar es el rol que juegan las municipalidades a través de sus distintos departamentos como SECPLAC, DIDECO, los departamentos de Salud y Educación Municipal, que se han encargado de proyectos, programas y planes que incorporan en su bitácora el factor cultural; el cuadro N° 26, muestra las diferentes áreas que han sido apoyadas por los gobiernos locales en forma monetaria, subsidios, comodatos, implementaciones y otras.

Cuadro N° 26. Areas Culturales que son apoyadas de forma directa o indirecta por las comunas de la Provincia de Chiloé.

COMUNAS	COMUNAS										
	Castro	Ancud	Quemchi	Dalcahue	Curaco de Véléz	Quinchao	Puqueldón	Chonchi	Queilen	Quellón	TOTAL
AREAS CULTURALES											
Area Música											
Agrupaciones de música docta	0	1	0	0	0	1	0	0	0	1	3
Interpretes de música docta	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Compiladores de música folklórica	5	0	0	1	0	0	0	0	0	0	6
Agrupaciones de música folklórica	7	6	3	7	1	4	3	0	2	5	38
Cantores de música folklórica	12	0	2	14	0	6	2	0	0	3	39
Compositores de música popular folklórica	1	0	0	5	0	0	0	0	0	1	7
Agrupaciones de música popular internacional	8	1	0	0	0	0	0	0	0	1	10
Interpretes de música popular internacional	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
Escuelas de música	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
Total	36	11	5	27	1	11	5	0	2	11	109
Area Artes Visuales y Audiovisuales											
Agrupaciones de artesanos	0	0	3	0	0	1	1	0	0	1	6
Artesanos	25	7	13	1	38	3	0	0	0	4	91
Feria artesanales	1	0	0	0	1	1	0	0	0	2	5
Talleres de artesanía	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
Pintores	12	4	0	0	0	0	0	0	0	2	18
Escuela y talleres de pintura	2	2	0	0	0	0	0	0	0	0	4
Escultores	2	5	0	0	0	0	0	0	0	1	8
Fotógrafos	3	2	0	0	0	2	0	0	0	0	7
Grabadores	3	0	0	0	1	0	0	0	0	0	4
Galerías de arte	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Audiovisualistas	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1
Salas de exposición audiovisual	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
Total	51	22	16	1	40	7	2	0	0	10	149
COMUNAS											
	Castro	Ancud	Quemchi	Dalcahue	Curaco de Véléz	Quinchao	Puqueldón	Chonchi	Queilen	Quellón	TOTAL
AREAS CULTURALES											
Area Artes Escénicas y Coreográfica											
Compañía de teatro	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2

La Cultura Chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía

Escuelas y talleres de teatro	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	3
Salas de teatro	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	3
Escuelas y talleres de danza	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Total	3	6	0	0	0	0	0	0	0	0	9
Area Literatura Oral y Escrita											
Escritores	19	6	1	1	1	2	0	0	3	0	33
Declamadores y payadores	1	0	1	2	0	0	0	0	0	0	4
Total	20	6	2	3	1	2	0	0	3	0	37
Area Manifestaciones Colectivas											
Carnavales	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
Encuentros culturales estables	18	3	1	5	1	1	0	0	0	1	30
Area Manifestaciones Colectivas											
Festividades locales	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10
Festividades Religiosas	7	3	9	5	3	4	4	0	2	4	41
Total	26	7	11	12	5	6	5	1	3	6	82
Area Patrimonio Natural y Humano											
Archivo de documentación público	1	0	0	2	0	0	0	0	0	0	3
Monumentos conmemoratorios	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0	3
Monumentos nacionales	3	2	0	2	0	2	0	2	0	0	11
Museos	2	1	2	2	1	1	0	0	0	2	11
Patrimonio local	5	0	0	3	3	0	2	0	0	6	19
Total	12	3	2	10	5	3	2	2	0	8	47
Area Instancia de Apoyo y Gestión Vinculadas a la Cultura											
Bibliotecas	3	1	1	2	1	0	0	1	0	1	10
Corporaciones, fondos y fundaciones	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Librerías	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
Salas y espacios para muestras culturales	8	1	0	1	2	0	3	0	0	1	16
Universidades	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	3
Organizaciones culturales	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
Productores culturales	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Total	19	4	1	3	3	0	3	1	0	2	36

Fuente: Atlas Cultural de Chile. MINEDUC. 2000.

Al realizar un análisis del cuadro N° 26 por área cultural se obtiene el siguiente resultado:

En el área música, el folklore tan característico y propio de esta zona ocupa el primer lugar a través de los ítems de compiladores y agrupaciones de este género musical; por otro lado, los menores índices se encuentran en los ítems de interpretes de música docta, escuelas de música e interpretes de música internacional. En esta área las comunas con mayor cantidad de ítems son Castro y Dalcahue con respecto a las demás, mientras que los menores índices corresponden a las comunas de Chonchi, Curaco de Vélez y Queilen.

En el área artes visuales y audiovisuales, las artes manuales tradicionales están en las primeras cifras correspondiendo a la agrupación de artesanos y los talleres de pinturas; mientras que las artes visuales contemporáneas ocupan los últimos lugares como las galerías de arte y los audiovisualistas. En cuanto al nivel comunal en esta área las comunas que concentran más ítems

culturales son Castro y Curaco de Vélez, mientras que los menores valores de ítems están en las comunas de Chonchi y Queilen cuyo valor (0) muestra la total carencia de este ítem en esta área.

En el área artes escénicas y coreográficas, la cantidad de representantes por ítems es muy inferior en comparación a las áreas anteriormente analizadas, lo cual muestra un reducido interés en esta área. Se destacan con los más altos valores a las salas, las escuelas y los talleres de teatro y los menores valores las escuelas de danza y compañías de teatro. En cuanto a las comunas que concentran los ítems de esta área son preferentemente Ancud y Castro, mientras que el resto de las comunas carecen totalmente de esta área.

En el área de literatura oral y escrita, los escritores poseen el valor más alto y esto no debe sorprender, puesto que Chiloé ha sido cuna de un número importante de escritores como Antonio Barquees Solar, Francisco Coloane, Francisco Cavada, Renato Cárdenas, y otros; mientras que el menor valor corresponde al ítem de declamadores y payadores. La comuna que aglutina la mayor cantidad de representantes es Castro, mientras que la ausencia total de exponentes están en la comunas de Puqueldón, Chonchi y Quellón.

El área de manifestaciones colectivas es una de las que presenta mayor cantidad de representantes, lo cual muestra la preocupación de las municipalidades por aquellas actividades que comprometan a toda la comunidad, una de las bases fundamentales de la Cultura Chilota. Los ítems con mayor cantidad de representantes son los encuentros culturales estable y fiestas religiosas; mientras que los menores índices está en el ítem carnavales. Del punto de vista comunal, los mayor valores están en las comunas de Castro y Quemchi y los menores valores están en las comunas de Chonchi y Queilen.

En el área patrimonio natural y humano, los más altos valores están en los ítems patrimonio local, monumentos nacionales y museos como son sus iglesias reconocidas por todo el mundo como patrimonio de humanidad, título dado por la UNESCO (2003); mientras que el valor más bajo está en los ítems archivo de documentos públicos y monumentos conmemoratorios. En relación a la distribución comunal de esta área, las comunas que concentran las mayor cantidad de representantes son Castro y Dalcahue y la comuna que carece en su totalidad en este tópico es Queilen.

Finalmente, el área de instancias de apoyo y gestión vinculadas a la cultura está concentrada en los ítems salas y espacios para muestras culturales y bibliotecas, mientras que los menores índices están en los productores culturales y corporaciones, fondos y fundaciones culturales. A nivel comunal, Castro es la comuna con más representantes en esta área y en las comunas Quinchao y Queilen su valor es 0, lo cual muestra un déficit cultural en esta área.

Cuadro N° 27. Síntesis de Areas Culturales que son apoyadas de forma directa o indirecta por las comunas de la Provincia de Chiloé.

COMUNAS	Castro	Ancud	Quemchi	Dalcahue	Curaco de Vélez	Quinchao	Puqueldón	Chonchi	Queilen	Quellón	TOTAL	%
TOTAL AREAS CULTURALES												
Area Música	36	11	5	27	1	11	5	0	2	11	109	23,2
Area Artes Visuales y Audiovisuales	51	22	16	1	40	7	2	0	0	10	149	31,8
Area Artes Escénicas y Coreográfica	3	6	0	0	0	0	0	0	0	0	9	1,9
Area Literatura Oral y Escrita	20	6	2	3	1	2	0	0	3	0	37	7,9
Area Manifestaciones Colectivas	26	7	11	12	5	6	5	1	3	6	82	17,5
Area Patrimonio Natural y Humano	12	3	2	10	5	3	2	2	0	8	47	10,0
Area Instancia de Apoyo y Gestión Vinculadas a la Cultura	19	4	1	3	3	0	3	1	0	2	36	7,7
TOTAL COMUNAL	167	59	37	56	55	29	17	4	8	37	469	100
%	35,6	12,6	7,9	11,9	11,7	6,2	3,6	0,9	1,7	7,9	100	

Fuente: Atlas Cultural de Chile. MINEDUC. 2000.

Como se aprecia en el cuadro síntesis N° 27, las municipalidades que apoyan mayoritariamente las distintas áreas culturales, son primeramente la de Castro, seguida por las comunas de Ancud, Dalcahue y Curaco de Vélez; en contraste, con las comunas de Chonchi, Queilen y Puqueldón que presentan escasa participación al respecto. Del punto de vista de las áreas culturales, las municipalidades respaldan a aquellas que son de carácter tradicionalista (área música y área artes visuales y Audiovisuales) en comparación con aquellas que son más contemporáneas o modernistas (área artes escénicas y coreográfica) y esto se debe a que se respalda lo que resalta lo folklórico y comunitario, que son las bases de la Cultura Chilota y que han marcado la diferencia con las demás formas culturales que coexisten con ella y que a su vez, son las principales atracciones turísticas.

3.1.2. El Obispado o Arzobispado de Ancud.

Esta es otra institución que se remonta desde el tiempo de la Colonia en Chiloé y se ha preocupado desde entonces de los problemas que atañen a la realidad chilota. Sus inicios se remontan a la Diócesis de San Carlos de Ancud que fue creada por el papa Gregorio XVI, el 10 de Julio de 1840, mediante la Bula "Ubi Primum". Con el tiempo, de esta diócesis se han desmembrado las de: Valdivia, Osorno, Puerto Montt y Punta Arenas, así como los Vicariatos Apostólicos de Araucanía y Aysén. La evangelización de la Isla Grande de Chiloé y de sus islas menores se debe en gran medida al método pastoral llamado "Misión Circular", iniciado por los Jesuitas en el Siglo XVII y continuado por los Franciscanos después de la expulsión de la

Compañía de Jesús de España y sus dominios, donde resalta la iniciativa de los "Fiscales", a cargo de diversas parroquias y comunidades que dura hasta hoy. (Mondiano. 1980).

Entre los obispos de la Diócesis son particularmente recordados los siguientes: Mons. Justo Donoso, primer obispo de Ancud, que realizó obras que aún perduran, como el Seminario Conciliar de Ancud, fundado en 1845. Mons. Ramón Angel Jara fue otro gran obispo diocesano. Famoso orador sagrado fue célebre además en toda América Latina, así como en Europa. Hizo construir la Catedral Diocesana que tuvo que ser demolida después del gran terremoto de 1960. Mons. Abraham Aguilera es recordado como el Pastor Bueno. Entre sus obras materiales están el actual edificio del obispado, el edificio de la radio "Estrella del Mar" y las obras de Acción Social del Obispado. Mons. Alejandro Durán hizo construir el actual edificio del Seminario. En el gobierno pastoral de Mons. Sergio Contreras se levantó la Casa de Retiro "Estrella del Mar" en Castro y el centro de formación para agentes pastorales de la Diócesis por el actual obispo, Mons. Juan Luis Ysern.

Desde que Monseñor Juan Luis Ysern llegó al cargo del Obispado de Ancud, su preocupación central fue trabajar con la comunidad, para que se reconociera asimismo y valorara su cultura. Es así como ideó y generó una verdadera red de conservación de la identidad local a nivel de la educación y las comunicaciones, considerada como el primer paso que permite a los habitantes de la zona compartir una cultura y, por tanto, identificarla como propia. Dotado de una fuerza y vitalidad inusuales a sus más de 70 años, el Obispo continúa trabajando enérgicamente en esta línea, guiando, promoviendo y alimentando una iniciativa que hoy se extiende a las diez comunas de Chiloé, que editan los llamados Cuadernos Culturales y manejan las ya famosas Cabinas Radiales, cuyos mensajes se transmiten a través de la señal de la Radio Estrella del Mar, antes filial de la Cooperativa y hoy independizada y dedicada 100% a la temática chilota. (Urbina. 1996).

Las Cabinas Radiales son pequeñas radios locales donde las personas se reúnen, construyen sus propios guiones y dan a conocer experiencias, conocimientos e historias. Pero, fundamentalmente, son espacios de intercambio y discusión, que permiten el diálogo y la definición de la identidad. Los Cuadernos Culturales son librillos publicados en las escuelas, en los que se recoge el resultado de diversos proyectos de investigación realizados por los propios niños sobre un tema que alumnos y profesores eligen. Puede ser el bosque, la pesca, los ritos religiosos, según lo que más identifica a cada localidad. El objetivo es que la escuela recoja saberes comunitarios, los convierta en conocimiento para los niños, y a la vez los devuelva a la comunidad logrando que esos saberes sean reconocidos y valorados como la propia identidad.

También el Obispado de Ancud ha tomado cartas en el asunto que tiene relación con la explotación de los recursos naturales y económicos del archipiélago, como fue el caso del "Proyecto Astillas" en la década del setenta y su rol de defensor social de los trabajadores y obreros de la industria salmonera y pesquera en los ochenta y noventa.

Otros asuntos que adquieren especial relevancia en lo patrimonial y cultural donde ha estado presente el Obispado de Ancud han sido la declaratoria de la UNESCO como "Patrimonio de la Humanidad" para las Iglesias Chilotas y el proyecto "Puente sobre el Canal de Chacao", aunque ambos proyectos dejan a las islas expuestas a una inédita avalancha de visitantes, lo cual por su parte, genera temores fundados en los riesgos que implica el cambio que esta apertura puede significar en las condiciones de la cultura chilota. Respecto a la gran demanda y expectativa que se genera por conocer las iglesias reconocidas por la UNESCO, la postura adoptada intenta conciliar el beneficio del aumento del turismo para el desarrollo de la zona, con

el resguardo y la promoción de la identidad cultural, objetivo fundamental que ha perseguido el Obispado de Ancud desde su creación.

3.1.3. El profesor rural.

Este actor social ha tenido un papel importante en los procesos de desarrollo comunitario en los campos chilotes. En Chiloé las escuelas rurales comunales se distribuyen de la siguiente forma (Cuadro N° 28):

Cuadro N° 28. Distribución Comunal de las escuelas rurales en Chiloé

Comunas	Castro	Ancud	Quemchi	Dalcahue	Curaco de Vélez	Quinchao	Puqueldón	Queilen	Quellón	Chonchi	Total
N° de escuelas	29	50	27	18	9	17	8	16	38	27	239
%	12,1	20,9	11,3	7,5	3,8	7,1	3,3	6,7	15,9	11,3	100

Fuente: Gobernación de Chiloé. Departamento Provincial de Educación. 2003.

Llama poderosamente la atención cómo los maestros, tanto hombres como mujeres se han entregado de forma abnegada a educar al chilote, luchando contra las adversidades climáticas y geográficas de pequeñas y apartadas islas, por lo cual deben trasladarse en lanchas o cruzar por caminos barrocos tan característicos del paisaje insular.

La base de la formación de tantas generaciones de maestros en Chiloé proviene de la inmemorial e inactiva Escuela Normal de Ancud, la que preparaba a jóvenes chilotes con una vocación y entrega al prójimo que se encontraba en las partes alejadas de la provincia sobretodo en los microarchipiélagos. Una vez asignado el maestro rural a la localidad que le correspondía, se encontraba en muchas ocasiones con un establecimiento educacional que correspondía a sólo galpones acondicionados por los lugareños, recinto que además de ser escuela era también el lugar de residencia del maestro. Su labor educacional en muchos casos es atender en el mismo lugar dos o más cursos a la vez, entregando en ellos conocimiento, moral y religión. (Quepuca. 1987).

El maestro rural no solamente ejerce la función educacional sino también la de ser un servidor público de la comunidad, dentro de sus labores está cuidar enfermos, ser juez en casos civiles en lugares apartados, enseñar catequesis y confesar cuando no hay sacerdote, crear comités de adelantos para luz eléctrica, correo, teléfonos y otros. Por esto, el maestro rural es considerado por la comunidad como un consejero y amigo que trabaja hombro a hombro con ella tratando de dar soluciones a los problemas domésticos e innumerables labores que la aquejan.

En la actualidad, los maestros rurales agregan a los programas educacionales tradicionales la variable cultural de Chiloé, como son el conocer mejor por parte de sus alumnos los elementos de su entorno físico y relaciona sus actividades artísticas con la cultura de la madera; son en cierto modo conservadores de tradiciones como la mingas, los curantos, bailes, cantos y otras costumbres. Es importante mencionar que la labor del maestro rural continúa

siendo la misma después de décadas en el archipiélago, quizás con menores dificultades, pero en igual esencia como sus antecesores. (Ver Foto N° 41)



Foto N° 41. Escuela rural de Llau – Llau.

3.1.4. EL Liceo Politécnico de Castro.

Siguiendo en la línea educacional, ésta es otra institución que tiene gran importancia en la cultura local chilota. La fundación del Liceo Politécnico de Castro se remonta a la década del 40 en duros tiempos y completo aislamiento geográfico y cultural. El 4 de marzo de 1942, por Decreto Supremo N° 969 se crea la Escuela de Artesanos de Castro, cuyo principal objetivo era la formación de los jóvenes de escasos recursos de la Provincia de Chiloé, siendo su primer director Don Héctor Urra Riquelme. El 28 de junio de 1943 inicia sus actividades con la incomodidad de funcionar en diferentes lugares: las clases en calle Gamboa, sus talleres en calle Sotomayor y su parte administrativa (internado, comedores y oficinas) en calle San Martín. Este liceo comenzó con una planta estudiantil de cincuenta alumnos, los cuales se repartían en cuatro especialidades como eran carpintería de ribera, mecánica, herrería y mueblería. Las primeras clases impartidas desde un principio fueron: manejo de herramientas, moldeo de fierros en la fragua, uso de máquinas como torno, sierras o taladros, fabricación de muebles, naves y embarcaciones menores. (Urbina. 1996).

Entre 1949 y 1963, se busca alcanzar la categoría de Escuela Industrial, con un local propio y un prestigio que ha traspasado las barreras de la provincia. Para esa fecha se contaba con 120 alumnos y la Banda Instrumental de la Brigada de Exploradores. En el año 1958 se incorpora la sección Técnica Femenina y se estudia la posibilidad de transformar esta escuela Industrial en un Politécnico. Lo anterior se logra cuando en 1963, el Director Orlando Argandoña anuncia la creación de la Sección Comercial, transformándose de Escuela Industrial en Instituto Politécnico.

A partir de 1978 se implementa la enseñanza Científico Humanista. Esta nueva etapa significa estructurar la Enseñanza Media en un Primer y Segundo año medio Científico Humanista, Tercero, Cuarto y Quinto año Técnico Profesional, situación que se mantiene hasta 1992. Desde ese año la Enseñanza Técnico Profesional vuelve a su estructura anterior, esto es,

Primero a Cuarto año Medio. En 1992 se reformulan las especialidades, presentado un perfil actualizado de cada una de ellas y en concordancia con las demandas del sector productivo y de servicios que dio origen a dos nuevas especialidades: Técnico en Servicios de Turismo y Mecánica de Combustión Interna.

En Diciembre de 1993 el Liceo Politécnico sufre un voraz incendio que afectó a las dependencias centrales, oficinas administrativas, biblioteca y laboratorios de secretariado y computación que puso a prueba una vez más el compromiso de la unidad educativa con la comunidad de la Provincia de Chiloé. Llama la atención que esta institución posee una mentalidad progresista y obcecada como es la chilota, puesto que a pesar de su desgracia, en los momentos de reconstrucción, en su frontis derruido colgaba un gran lienzo donde se leía “*Desde las cenizas nos pondremos de pie*”, lo cual demuestra el compromiso de esta institución con el quehacer chilote.

El Liceo Politécnico ha desarrollado una serie de proyectos que van en pro de la Cultura Chilota como: el implemento de una biblioteca (1994) que dio paso al Centro de Recursos de Aprendizaje (CRA) y la implementación del Proyecto Enlaces (1995) que permite la incorporación del liceo a la cultura de las comunicaciones en red y la utilización de medios informáticos. Otros hitos de este liceo son: la incorporación del liceo al Proyecto de los 51 liceos de anticipación, denominado Proyecto Montegrande que se inició en el mes de noviembre de 1998, con el objetivo de lograr la mejora de los procesos de calidad de la educación pública y en 1999 se incorpora el Proyecto Tavec para el desarrollo de la enseñanza de las ciencias apoyado por medios informáticos, aporte de la Fundación Coca Cola.

Actualmente, el Liceo Politécnico de Castro imparte 8 especialidades, siendo la más reciente la de Administración. Atiende a 1300 alumnos provenientes en su mayoría de las 10 comunas de la provincia. Esta institución es un claro ejemplo del dinamismo que pocas organizaciones de la provincia han logrado posesionar a través del tiempo en el plano provincial, regional y nacional. (Ver Foto N° 42)



Foto N° 42. Liceo Politécnico de Castro

3.1.5. El Archivo de Documentación Chilote.

Este organismo público y cultural surge como una respuesta ante la posible construcción del puente sobre el Canal de Chacao y sus consecuencias, como el progreso y consumismo que traerían los habitantes del continente a la provincia, con lo cual se terminaría con las pocas costumbres y tradiciones que conservan los chilotes. Con sede en la ciudad de Castro, ubicado en un ala del Centro Cultural Comunitario, sus gestores y actuales directores son los señores Dante Montiel y Renato Cárdenas. El archivo inicia sus actividades en Mayo de 1995, teniendo como financiamiento económico 12 millones de pesos de los Proyectos FONDART. Su planta laboral corresponde a catorce voluntarios que son profesionales de diversas áreas de la cultura y de las artes. En sus estantes se pueden encontrar afiches, panfletos, folletos, libros, fotografías, pinturas, dibujos, y audiovisuales. (*Ver Foto N° 43*).



Foto N° 43. Centro de Documentación Chilote o Archivo de Documentación Chilote

En su forma de financiamiento llama la atención el sistema de minga cultural llamada “de las mil cartas”, que consiste en una colaboración tanto en material bibliográfico como económico. El archivo está a disposición tanto para la comunidad chilota como para los estudiosos foráneos del tema de Chiloé, los cuales ven en el archivo chilote una vitrina cultural para sus propias creaciones literarias.

Actualmente el archivo está procesando todo el material que posee con el fin de establecer una enciclopedia electrónica, con el propósito de actualizar las cultura local chilota y salvaguardar su tradición oral para que sea aprovechada en el presente siglo.

3.1.6. Los museos comunitarios de Chiloé.

Los museos comunitarios que se encuentran en la provincia de Chiloé como expresión cultural han establecido una relación férrea de la comunidad local con su patrimonio cultural tangible e intangible y también su explotación con fines turísticos.

El museo comunitario como ente cultural propone un espacio social de encuentro en torno al patrimonio del archipiélago, con múltiples funciones sociales, donde se deben fomentar los procesos de identificación cultural y de mejoramiento de la calidad de vida de los grupos sociales. Esto último se expresa a través de un proceso participativo, donde se ponen en valor lo que la comunidad va definiendo como relevante y significativo, generando memorias locales y regionales, ligadas íntimamente a las identidades territoriales y donde el turismo cultural se perfila como una actividad económica alternativa en localidades vulnerables, promoviendo un desarrollo local más armónico. (Quepuca. 1987).

De esta manera, el carácter social de los bienes patrimoniales como es el museo comunitario, sumado con historias familiares y personales, refuerza los lazos comunitarios para que la propia comunidad vaya definiendo sus propias políticas de gestión cultural y de desarrollo local, en relación con el manejo de los recursos culturales, patrimoniales y turísticos. Ejemplo de ello, es la relación que hace la autora Ana Esther Guevara entre cultura e identidad territorial y la importancia que atribuye a los museos comunitarios, a través de su experiencia en Queilen: *“La cultura es dinámica y está en constante creación; es la expresión y suma de las costumbres, creencias y tradiciones de un grupo determinado. Pero para que ésta continúe creciendo y desarrollándose, son necesarios los espacios de encuentro y participación donde se discuta, se cree, se critique, opine, con el fin de elevar el nivel cultural y humano de las personas, respetando las tradiciones, conservando y preservando el patrimonio cultural y revalorizando la identidad. En definitiva, aspirando a la formación integral de los individuos y grupos”*. (Guevara. 2000). De igual forma para el DIBAM (1999) el museo comunitario es *“un espacio donde la comunidad guarda y se encuentra con la memoria de su pasado, con su presente y se proyecte al futuro, siendo un espejo del quehacer (espiritual, social, económico, político y artístico) de las comunidades y lugares donde este patrimonio se resignifica”*, con lo cual se confirma el rol de protector cultural que posee este ente ante las influencia de una cultura externa.

El museo permite a la comunidad la apropiación de sus bienes culturales y la toma del control de ellos, ya que ayuda a fomentar la cohesión social y reconstruir el tejido cultural cuando esté bastante desintegrado, refuerza los lazos comunitarios, reconstruye la historia y muestra al público en general un discurso que va más allá de la muestra museográfica.

En relación al entorno de la Cultura Chilota, los museos comunitarios han sido capaces de valorar el medio físico donde se emplazan y han puesto valor a ciertos elementos patrimoniales de la propia localidad, lo cual ha sido base para el turismo de la zona que proporciona de alguna forma una real alternativa económica, ya que el museo se transformará en un espacio convocante para los locales y difusor de las identidades locales para las visitas externas. En relación a esta última idea, los turistas como visitas externas al museo comunitario son portadores de valores, de costumbres y de imágenes propias de una región diferente a Chiloé y al contactarse con los anfitriones locales interactúan con ellos desde una cultura exógena que permite la retroalimentación de la cultura local. Por lo general, se crean altas expectativas a nivel turístico, ya que se considera que se mejorará con tales visitantes el nivel económico y las fuentes de empleo aumentarán, mejorando el nivel de vida de los habitantes.

Dentro de los principales museos están el Museo Regional de Ancud y el Museo Regional de Castro. El primero, cuyo nombre de fantasía es "Museoazul", fue fundado oficialmente el 14 de junio de 1986. Entero de color azul, traspasado de luz que se cuele a través de sus enormes ventanales, su edificio se encuentra emplazado a un costado de la Plaza de Armas de San Carlos de Ancud. Su preocupación fundamental es el rescate, la conservación y difusión del patrimonio cultural de la gente de las islas. Sus investigadores realizan en terreno colectas sistemáticas y documentadas de objetos patrimoniales. En su laboratorio, los restauradores los recuperan y así, la muestra museográfica permanente del Museoazul pretende ser representativa del estilo de vida de la gente de todas las islas. El Segundo, ubicado en la ciudad de Castro y a pocos pasos de la plaza mayor de la ciudad, fue fundado el 12 de Febrero de 1967 en el IV Centenario de la ciudad; este museo se ha caracterizado por desentrañar parte del pasado isleño, excavando conchales y cavernas, estudiando costumbres y tradiciones, buscando antecedentes y vestigios de la Cultura Chilota, como son los artilugios en madera que se encuentran en sus dependencias.

Otros museos presentes en Chiloé y que han velado por la tradición local de sus lugares son: Puente Quilo (Ancud), Museo Etnográfico (Dalcahue), Museo Galvarino Riveros (Curaco de Vélez), Museo de la Evangelización (Achao), Museo de Achao (Achao), Museo Viviente de las Tradiciones (Chonchi), Museo Casa de la Cultura (Queilen), Museo Municipal (Quellón) y Museo Particular Inchin Cuiviant (Quellón).

Para finalizar, en la actualidad los museos comunitarios han comenzado a modernizarse a través de la ordenación y sistematización de los documentos y objetos que poseen. Para ello usaron como medio el Internet y a través de sus direcciones cibernéticas decidieron coordinar acciones para mejorar la gestión y han presentado un proyecto pionero para resguardar el patrimonio que custodian. La iniciativa, además, permitirá que el resto del país y del mundo pueda tener acceso a una información única y valiosa. El proyecto denominado "Archivo digital para los museos" que lidera la Red de Cultura de Chiloé y el Comité de Estudios y Gestión Cultural (CEGC) de Dalcahue, plantea la creación de una base de datos digital de las colecciones de los museos comunitarios anteriormente nombrados.

3.1.7. El Museo de Arte Moderno de Chiloé (MAM).

El Museo de Arte Moderno de Chiloé (MAM), es una institución singular y joven que ha ido echando raíces gracias al dinamismo de sus creadores, Este museo está destinado a mostrar la obra de artistas plásticos, tanto chilotes como del resto del país (Swinburn. 1994).

Su origen partió con un pequeño grupo de profesionales y artistas encabezados por los arquitectos Edwards Rojas y Eduardo Feuerhake. Su emplazamiento está en el sector alto de la ciudad de Castro y su edificio correspondiente a un galpón sobre una colina, es un comodato cedido por la I. Municipalidad de Castro. (Foto N°44).

Sus actividades se iniciaron en 1989, con la insólita idea de que el verano chilote era una buena ocasión para exhibir la obra de los mejores pintores y escultores del momento a los isleños y a la gran cantidad de visitantes estivales. Hoy en día sin embargo el MAM opera todo el año.

Este proyecto tiene como idea inicial ser un museo de arte contemporáneo, el cual integra la tradicional Cultura Chilota con las modernidad y por ello se diferencia de los tradicionales museos comunales. También existen en sus dependencias salas de exhibición, talleres y una serie de secciones anexas.

El museo se financia a través del grupo denominado Sociedad de Amigos del MAM Chiloé, que integran particulares y empresas y también recibieron apoyo para la construcción de salas de parte de embajadas europeas, FONDART, y de la Secretaria Regional Ministerial de Gobierno.



Foto N° 44. Museo de Arte Moderno . Ciudad de Castro

3.1.8. El Buque Médico – Dental (BMD) Cirujano Videla.

A pesar que no es una institución de aporte cultural, los chilotes de las islas y sectores rurales apartados la asimilaron como parte de su propia cultura.

El buque médico – dental Cirujano Videla desarrollaba una labor única en Sudamérica, por la cual atendía aproximadamente a 30.000 personas anualmente. Poseía un pequeño tamaño para navegar los difíciles mares y canales sureños de las Provincias de Llanquihue, Chiloé, Palena y Aisén. Era propiedad del SNS y en su estructura naviera, además de tener camarotes y otras dependencias vitales para la navegación, incluía un consultorio médico y otro dental con dos sillones dentales, una enfermería y una sala de operaciones con buen equipo quirúrgico. Esto se complementaba con un laboratorio fotográfico, uno bacteriológico, una sala especial para esterilización y una sala de rayos X. La dotación de personal para la operación y la mantención náutica de esta unidad estaba a cargo de la Armada de Chile con dos oficiales y dieciocho hombres de tripulación y la dotación médica de SNS contaba con tres médicos, un odontólogo, tres auxiliares y una persona para el servicio diario de atención médica. (Quepuca. 1987). (Ver Foto N°45).



Foto N° 45. Buque Médico Cirujano Videla.

El 24 de Abril de 1967, el buque médico – dental inicio su travesía y experiencia práctica en veinte islas de los sectores rurales de Chiloé. Para lograr una cobertura para los 14.000 pobladores de esos lejanos lugares, el Cirujano Videla dividió su atención en cuatro sectores que eran visitados una vez al mes, lo que constituía para la localidad un verdadero acontecimiento social.

Debido a que completó su vida útil, el 15 de diciembre de 1998 cumplió con su última ronda médica y dental después de 32 años de servicio a la comunidad chilota. Con fecha 22 de diciembre de 1998 fue dado de baja del servicio de la Armada. Durante su servicio activo cumplió con casi 12.000 atenciones médicas anuales en 25 localidades insulares y costeras que se encuentran sin red vial y donde viven 14.000 personas.

El 26 de enero de 1999, se firmó un convenio entre el Ministerio de Salud y la Armada de Chile en el cual se establece la cooperación que existirá entre ambas instituciones, para reemplazar paulatinamente al BMD "Cirujano Videla" retirado del servicio. Mediante este convenio, la Armada se compromete a realizar el transporte de personal médico dental, destinando el Patrullero "Aspirante Morel" para cumplir esas funciones, embarcando un container especialmente diseñado que contiene salas para la atención médica y dental.

A contar del 01 de febrero del 2000, el Ministerio de Salud tomó a su cargo la atención médico-dental de los pobladores de las regiones de Chiloé y Aysén en forma integral, dejando de participar la Armada en estas labores.

En la actualidad la Lancha Sierva de María cumple con estas funciones. Sin embargo cabe recordar que esta lancha no cuenta con box dental, ni rayos, ni sala de parto y sólo cumple el rol de trasladar al personal de las rondas médicas, el que cuenta con un reducido box de emergencia. Por ello no ha de sorprender que los chilotes extrañen al viejo Cirujano Videla como parte de su cultura.

3.2. Organizaciones e Instituciones Privadas.

3.2.1.- Instituto de Investigaciones Ecológicas de Chiloé (IIECH).

Este instituto busca acercar el conocimiento científico ambiental al plano de la toma de decisiones sobre el bosque nativo a través de una serie de investigaciones en ecología básica, educación ambiental y la promoción de los cambios culturales. Para este propósito, se fundó el IIECH en 1994, cuya sede se encuentra en la Ruta 5 Sur a 10 km. de la ciudad de Ancud. Sus dependencias corresponden a un predio de 53 hás, con una casa para albergar a nueve investigadores; además cuenta con un laboratorio, sala de actividades y una biblioteca con material audiovisual y bibliográfico para consulta para la comunidad isleña, científica y profesional. En relación a su planta académica y científica cuenta con 50 miembros fundadores (Rozzi. 1996)

El IIECH se caracteriza por ser un instituto académico independiente que propone una visión sintética de la ecología en base a tres perspectivas: La primera considera la integración de diversas disciplinas para absorber la política ambiental; la segunda considera como el hombre modifica el ambiente y va creando un nuevo paisaje; y la tercera, describe y explica los fenómenos naturales, la relación hombre – medio físico y cómo se genera un nuevo paradigma basado en esa relación.

Los prometedores resultados del IIECH durante el periodo 1994 – 2001, han permitido avanzar y dar continuidad a largo plazo a los programas en marcha de investigación básica y aplicada, como así también a la educación ambiental en la Provincia de Chiloé. Los proyectos que más se han destacado son los cursos de ecología dirigidos principalmente a profesores y alumnos en enseñanza escolar básica y media, los cuales se dividen en las siguientes áreas: reconocimiento de la biota regional y su interrelaciones, la construcción de un medio ambiente equilibrado y ecología en los patios de las escuelas.

Otro proyecto del IIECH es la Estación Biológica Senda Darwin. Ubicada en la misma dependencia del instituto, deriva de la experiencia de científicos chilenos y extranjeros, asociados con el laboratorio de Sistemática de Ecología Vegetal de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile. Esta estación se ha preocupado de desarrollar estudios ecológicos en la región insular y continental de Chiloé, los cuales han provisto una rica base de información científica sobre la biota y los ecosistemas de esta región.

Finalmente, el IIECH a través de sus estudios, proyectos y programas ha buscado valorizar diversificaciones biológicas y culturales de la Provincia de Chiloé ante la presencia de la inminente globalización de las sociedades y la planificación ambiental. Además, el Instituto ha valorado la diversificación local, puesto que ha posibilitado la constitución de una red interconectada de diversas entidades biológicas y sociales que pueden favorecer el desarrollo y sustentabilidad de la biosfera a nivel local.

3.2.2. Bosque Modelo Chiloé (BMCH).

Los antecedentes de esta institución nacen del hecho de que la población de Chiloé, sobre todo la del campo, siempre ha tenido una relación estrecha con el bosque y su uso. Ahora bien, desde algunos años, la renovación de los recursos naturales forestales de la isla de Chiloé está altamente amenazada debido a algunos factores, entre los cuales se puede destacar la gestión a corto plazo de los bosques, la expansión de la agricultura y la falta de alternativas económicas por parte de los usuarios. Por ejemplo, Chiloé tiene una de las tasas más altas de consumo de leña per cápita en el mundo. Por todo eso, se estima que el ritmo de uso actual de los bosques de Chiloé no es sustentable y que el entorno natural enfrenta amenazas que ponen en riesgo su conservación. Simultáneamente, el ecosistema de los bosques templados lluviosos de la zona de Chiloé ha sido declarado una de las prioridades de protección por instituciones internacionales, por la fragilidad y la riqueza de su flora y fauna.

Es así que Bosque Modelo Chiloé surge en 1998, como respuesta a la inquietud de la comunidad chilota para proteger su patrimonio ambiental, a partir de una idea nacida en Canadá a principios de los noventa y que fue difundida en la Cumbre de la Tierra en 1992. Se trata del primer Bosque Modelo en Sudamérica y consiste en una innovadora asociación entre el gobierno local e instituciones no gubernamentales, campesinos y comunidades indígenas, organizaciones privadas e Iglesia Católica, para promover el uso racional de los recursos naturales. Este esfuerzo común entre comunidades e instituciones, permite el análisis y la comprensión del problema ambiental desde diferentes puntos de vista, enriqueciendo el rango de posibles soluciones y facilitando la acción. De esta forma, Bosque Modelo Chiloé quiere demostrar cómo las asociaciones locales pueden reunir a todos los grupos de interés a fin de desarrollar una visión común de la conservación de la biodiversidad y la administración sustentable del bosque, así como mejorar las condiciones de vida de la familia campesina y las comunidades indígenas.

Bosque Modelo Chiloé, ubicado en calle Chacabuco N° 468 de la Ciudad de Castro, en cinco años de funcionamiento ha apoyado a más de cincuenta proyectos y está estrechamente ligado a todas las iniciativas que en este momento se están desarrollando en el país en el campo del desarrollo sustentable y conservación del patrimonio biológico.

Los proyectos que ejecuta Bosque modelo se pueden dividir en las siguientes áreas que a continuación se señalan en el cuadro N°29 siguiente:

Area	Proyecto
Turismo Rural	<ul style="list-style-type: none"> • Chanquín: Comunidad indígena que ofrece servicios turísticos a miles de visitantes nacionales y extranjeros que llegan a este lugar donde se unen el bosque nativo y el Océano Pacífico. • Quiao-Notué: Comunidad campesina inserta en pleno bosque nativo, que ha incorporado actividades de conservación y usos alternativos de sus recursos. • Quilque: Comunidad indígena en plena transición de la actividad forestal extractiva hacia un manejo sustentable, que ha incorporado servicios como recorridos guiados al bosque, visitas a la laguna del lugar y paseos por el lago Huillenco.

Educación	<ul style="list-style-type: none"> • MicrocentroLucero: Proyecto conjunto de 3 escuelas rurales (Vilupulli, Diham y Chanquín), que representan tres realidades diferentes: un medio agrícola, un área de marginalidad agrícola con presencia de bosques nativos y, por cercanía con el Parque Nacional Chiloé, un medio donde prevalece el bosque. La iniciativa busca incorporar la educación ambiental y conocimientos prácticos acerca del bosque nativo en los curriculum de estas escuelas. • Escuela Santa Rosa de Liucura y Escuela de Quelquel: La primera, se ubica en una isla aledaña a la Isla Grande de Chiloé; la segunda, en una comunidad eminentemente agrícola de la comuna de Castro. Ambas Escuelas son esfuerzos por reintroducir la actividad forestal en sus respectivos entornos. • Centro de Educación Ambiental: Busca desarrollar una instancia de educación innovadora, donde se estimule y fortalezca las capacidades de la sociedad civil chilota para participar activamente en la conservación y el uso sustentable de los recursos naturales del Archipiélago.
Area	Proyecto
Artesanía	<ul style="list-style-type: none"> • Agrupación de Artesanas de Lemuy: En manos de expertas artesanas, fibras vegetales del bosque nativo se transforman en una gran gama de cestos y canastos, utilitarios y decorativos, de gran aceptación en el mercado. • Escuela de Artesanos de la Madera: Este proyecto permite compartir experiencias entre artesanos de gran prestigio en Chiloé y nuevas generaciones de artesanos. En la Escuela se enseñan los aspectos más relevantes del oficio y diferentes técnicas. Además, el programa de estudio incluye cursos de historia y cultura chilota y la relación entre la madera y el bosque. • Producción Artesanal de Mermeladas – Cooperativa Los Petanes: Una agrupación de mujeres constituyó una microempresa que produce mermeladas a partir de frutos silvestres. Su conocimiento del entorno natural, de las plantas silvestres, del ecosistema forestal, su experiencia y oficios, son la base de esta iniciativa productiva.
Productos Forestales	<ul style="list-style-type: none"> • Avellanas: Señales del mercado muestran el creciente interés por productos naturales, contexto donde el fruto del avellano nativo se transforma en un producto con gran potencialidad comercial. Así, la recolección de frutos y su manejo post cosecha están constituyendo una forma de ingresos para la familia campesina chilota. Esta propuesta surge como respuesta ecológica a la tradicional transformación de bosques en praderas de baja productividad y la destrucción de renovales para la producción de leña. • Miel: La miel es altamente apetecida por su condición de producto natural, especialmente aquella que se produce a partir de especies múltiples, como es el caso del bosque nativo chilote. La producción y venta de miel ha sido un argumento más para la conservación del bosque nativo, donde se destaca la importancia de su biodiversidad. • Plantas Medicinales: Una gran parte de las especies del bosque nativo chilote, tanto arbóreas como arbustivas, ha sido utilizada ancestralmente con fines medicinales, particularmente por el pueblo Huilliche. El manejo del bosque para la producción de plantas medicinales permite mantener el conocimiento tradicional acerca de su uso y desarrollar experiencias de mercado que mejoren los ingresos de las familias campesinas.
Tecnologías Innovadoras	<ul style="list-style-type: none"> • Tinturas Naturales: Las tinturas naturales han sido históricamente un oficio tradicional en Chiloé. La gran mayoría de las mujeres campesinas conoce o ha practicado la tintura de lana con materiales vegetales de diversos orígenes, como por ejemplo, raíces, cortezas, frutos o flores silvestres. • Compost: Existe en Chiloé una maleza o planta no deseada (<i>Ulex Europeus</i>) que ocupa grandes superficies de terreno fértil, disminuyendo la capacidad productiva de estos predios. Esta planta se ha combatido básicamente con fuego y agroquímicos, destruyendo en el proceso vegetación nativa y grandes cantidades de suelo fértil. El gran volumen de vegetación disponible de estas malezas, a través de un proceso mecánico muy simple, es molido y sometido a compostaje. En el corto plazo, se cuenta con una cantidad importante de compost, el que puede ser utilizado como fertilizante natural para los cultivos agrícolas, tales como hortalizas, plantas medicinales, etc. El proyecto incluye un componente de extensión para difundir esta técnica en otros sectores.

Patrimonio Cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Artilugios de Madera: Este proyecto ha permitido armar un conjunto de herramientas tradicionales para la agricultura, íntegramente hechas a mano con los materiales y las técnicas que se usaban en el siglo XIX e inicios del XX. Estas herramientas construidas por un campesino artesano son la expresión de una forma de vida que se extingue. Estas máquinas (molino, aventadora, equipo completo para producir chicha,...) formarán parte de la colección permanente del Museo de Castro, permitiendo a los visitantes conocer aspectos de esta tradición y que las futuras generaciones de chilotes sepan cómo sus padres o abuelos trabajaban la agricultura. • Museo de las Tradiciones Chonchinas En la localidad de Teupa, comuna de Chonchi, un artesano ya fallecido recogió la tradición de sus antepasados en la construcción de candados o cerrojos íntegramente construidos en madera. Un carpintero del sector descifró a partir de los cerrojos pre-existentes la técnica en vía de extinción. Actualmente, se encuentra transferido estos conocimientos a los niños de la escuela local en el Museo de Chonchi, el cual facilitó el espacio físico para la instrucción y un lugar para exhibir los candados de madera a los visitantes. Estos candados reflejan, de alguna manera, otro aspecto del modo de ser chilote ampliamente reconocido.
Temas Transversales	<ul style="list-style-type: none"> • Mujeres (Transmisión cultural, Creatividad, Producción de alimentos, Visión integrada y armónica del entorno). • Indígenas (Vida comunitaria, Territorio, Patrimonio genético/biodiversidad.). • Jóvenes (Abrir espacios en la cultura chilota, Conciencia ecológica, Innovación productiva, Estímulos a la participación en relación activa con herencia cultural). • Ruralidad (Recursos naturales, Organizaciones comunitarias, Calidad de vida, Cultura, Alternativas no-agrarias / Innovación (Ej. Turismo). • Biodiversidad (Conservación y uso sustentable, Recuperación cultural y Puesta en valor del conocimiento). • Cultura (Desarrollo apropiado o pertinente (vía diálogo con la cultura). • Equidad (Acceso equitativo al bienestar y Horizontalidad de las relaciones). • Participación (Abrir espacios para el diálogo, Reconocer al otro como interlocutor válido y Alianzas para objetivos comunes).

Fuente Bosque Modelo Chiloé. 2003

4. El Agroturismo como protección de la Cultura Chilota.

La Provincia de Chiloé se ha caracterizado en las últimas décadas del S. XX por el incremento de la actividad turística debido al potencial, tanto en aspectos físicos como humanos para el desarrollo de dicha actividad.

Una de las características principales de atracción de turistas es la belleza y la singularidad del paisaje formado por numerosas islas, la tranquilidad de la zona y el descubrimiento del patrimonio cultural. Relacionado con esto último es que Chiloé posee una fuerte identidad cultural ligada a su mitología (mitos y leyendas) y a sus tradiciones, generalmente vinculadas a la condición de bordemar. Otra, es la característica humana que hace a la población chilota ser reconocida por su hospitalidad y su sentido de solidaridad, por ejemplo: la Minga. (Daniel.2000).

El turismo en Chiloé se caracteriza por no ser masivo y más bien es un turismo de tipo cultural y ecológico. Los principales tópicos que atraen a los turistas extranjeros son el patrimonio cultural, especialmente por los museos e iglesias, como así también por lo pintoresco de sus ciudades y pueblos; el Parque Nacional Chiloé, zona privilegiada por la riqueza de sus recursos forestales y marinos, ofrece zonas de camping, picnic y refugios. (SERNATUR.2001) (Ver Mapa de Actividad Turística en Chiloé).

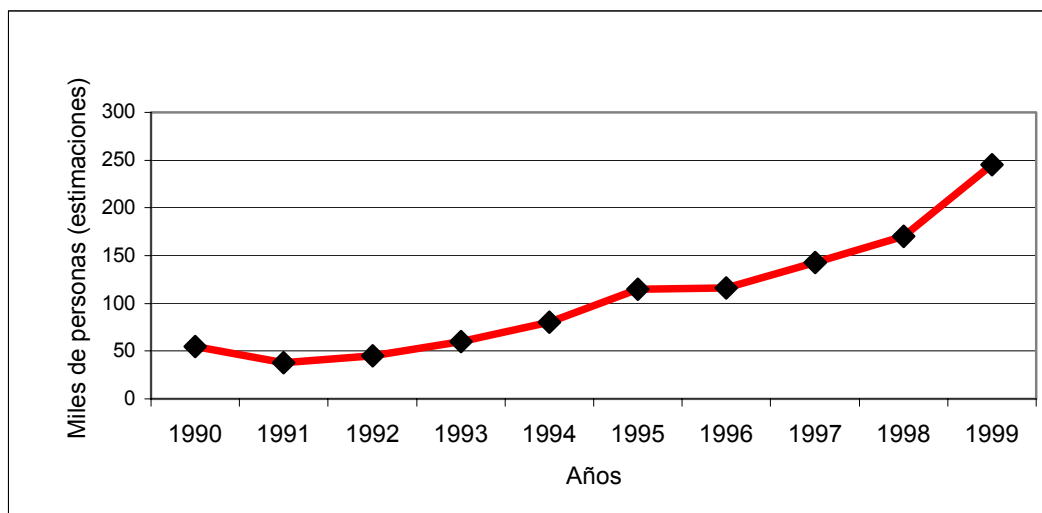
La promoción de las ventajas turísticas chilotas han posibilitado en la década de los noventa un incremento en el número de visitantes, que pasó desde 58.000 personas (1990) a 224.000 personas (1999). La procedencia de los turistas que visitan Chiloé es en su mayoría de Chile (80%) y de éstos, la mitad proviene de la Región Metropolitana (Daniel. 2000). En relación a los turistas extranjeros, éstos son mayoritariamente argentinos, aunque cada vez más se interesan por Chiloé turistas de nacionalidad norteamericana y europea. (Ver Gráfico N° 13).

Desde el punto de vista de la infraestructura turística y los servicios asociados a ella Chiloé posee: agencias de viajes, cuatro en Ancud y tres en Castro, que proponen excursiones sobre la isla y los microarchipiélagos que son cada vez más numerosas; en los años 70, la casi totalidad de los visitantes venía a Chiloé únicamente por el día ya que la capacidad hotelera no alcanzaba a las 1000 camas. Actualmente, Chiloé ofrece 2.418 habitaciones y tiene 77 establecimientos de acogida (hoteles, cabañas), a lo que hay que agregar 11 camping y numerosas residenciales (SERNATUR. 2001).

Este último tipo de alojamiento permite a las familias chilotas un complemento no despreciable de sus ingresos. Todas las ciudades y pueblos cuentan con servicio de buses varias veces al día, el incremento de las empresas de buses (17 en total), ha facilitado el recorrido por las islas.

La actividad turística en Chiloé se concentra preferentemente sobre la costa oriental de la isla y sobre todo en Castro y Ancud. Durante el verano 1999, Castro recibió 31% de los turistas que visitaron la isla, Ancud 28 %, Quellón 14%, Achao y Chonchi 10 % y Dalcahue 8 % (SERNATUR. 2001).

Gráfico N° 13. Llegada de Turistas a Chiloé : Meses de Enero y Febrero



Fuente: Daniel, Séverine. 2000.

Dentro de los tipos de turismo practicados en Chiloé, el que más ha permitido la defensa de la cultura rural ha sido el turismo rural o agroturismo, desarrollado principalmente en la Isla Grande de Chiloé.

El agroturismo consiste en la oferta que hacen familias dedicadas principalmente a actividades agropecuarias y de pesca artesanal con posibilidades de alojamiento y alimentación en forma temporal a visitantes interesados en pasar su período de vacaciones en este medio rural, alternando y disfrutando las actividades agropecuarias y de mar con la calidez de un ambiente hogareño. Dentro de las actividades agropecuarias están cabalgatas, camping, visita a sitios arqueológicos, gastronomía étnica, eventos costumbristas, entre otros

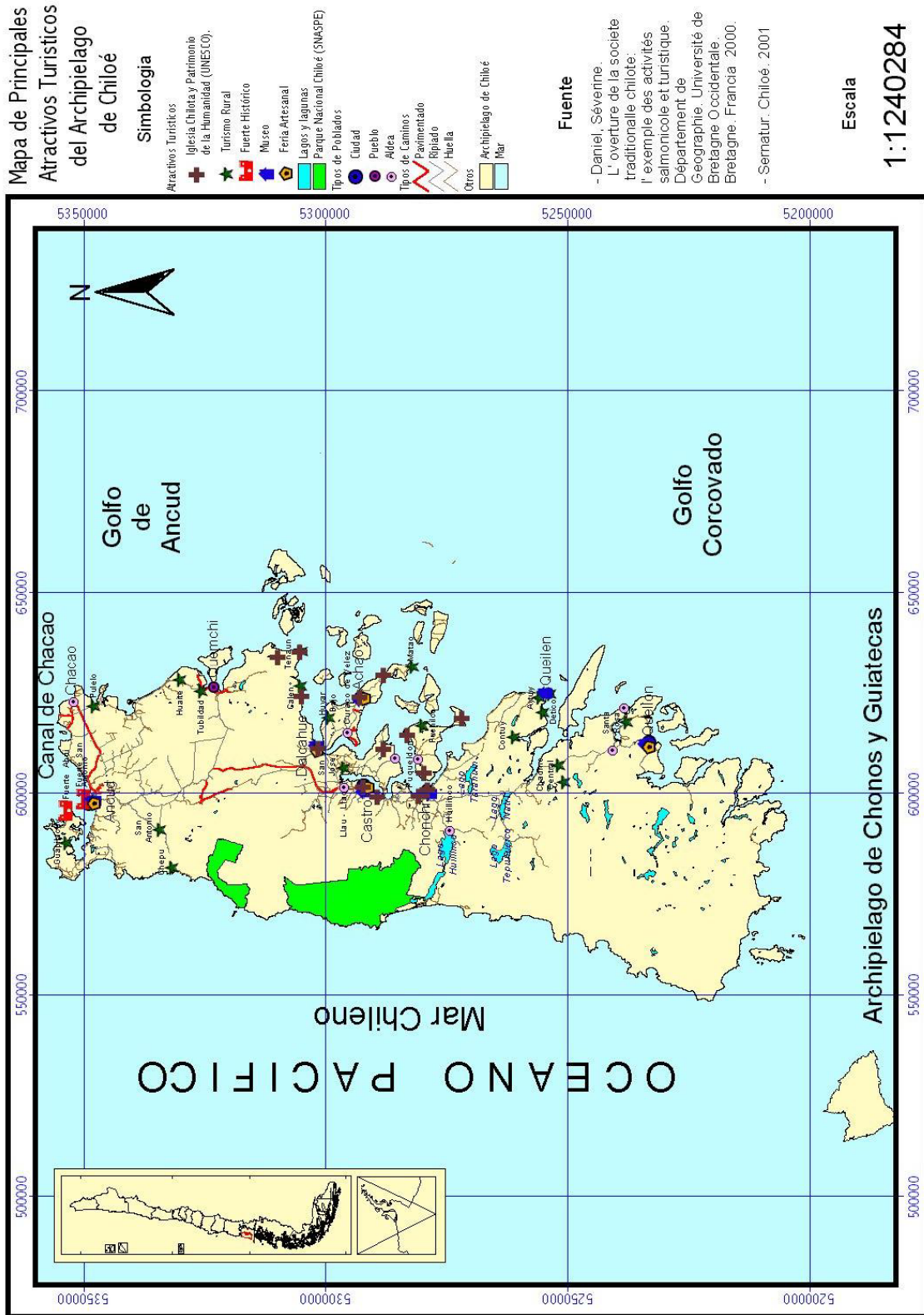
La Red de Turismo Rural de Chiloé, conformada por 16 empresas, tiene un ingreso aproximado por temporada de US\$20 mil (INDAP. 2001). La institución de INDAP cuyo servicio apoya a más de 1.900 campesinos dedicados al rubro involucra a más de 300 empresas asociativas que ven en el Turismo Rural una alternativa real de negocio para los pequeños agricultores y sus familias.

Las localidades que más se han destacado y obtenido óptimos logros para su comunidad en el turismo rural en Chiloé son: Pulelo, Quapilacuy, San Antonio, Chepu, Huite, Tubiladad, Tenaún, Calen, Huyar Bajo, Matao, San José, Puchilco, Contuy, Detico, Aytuy, Queilen, Chadmo Central y Santa Rosa (INDAP. 2001).

Además de INDAP, existen por su parte, diversas organizaciones e instituciones que colaboran desde hace tiempo en la elaboración de este proyecto de turismo rural, entre ellas están Bosque Modelo Chiloé, el CET, la Asociación de Municipalidades de Chiloé (a través de su Departamento de Desarrollo Rural), Prorural, Sercotec y Conaf.

Para Renato Cárdenas, el turismo rural o comunitario parece ser *“la forma más precisa para que el visitante dialogue con Chiloé, su gente y su naturaleza. Es con el campesino con quien el viajero puede recorrer la intimidad de los espacios culturales en estas islas de mar, navegaciones y de bosques. Pensar a Chiloé desde dentro hace bien a todos. Pero, más que nada favorece el desarrollo de intereses y dinámicas propias para construir nuestro destino. Sólo los chilotes sabemos que ese futuro no podríamos deletrearlo sin nuestra cultura tradicional, sin los bosques y los espacios históricos contruidos aquí desde hace más de diez mil años”*.¹¹

¹¹ Entrevista dada por Renato Cárdenas al Diario El Llanquihue. Marzo 2002.



4.1.- El problema de la Marea Roja y sus consecuencias en el Turismo en Chiloé.

En el segundo trimestre (Abril – Junio) del año 2002, Chiloé fue afectado por la llegada de la Biotoxina Paralizante Marina o comúnmente llamada Marea Roja, lo cual trajo gran conmoción y problemas económicos, sociales y culturales, por lo que se declaró por parte de las autoridades nacionales a la Provincia de Chiloé en estado de catástrofe. (Ver foto N° 46).



Foto N° 46. Marea Roja

La marea roja es producida por diversas microalgas presentes en los distintos océanos del planeta. Se puede observar tanto en agua salada como en agua dulce. Se llama marea roja porque algunas de estas microalgas producen un color rojo en las aguas. La gran mayoría no produce cambio de color de las aguas. De los diversos tipos de mareas rojas que existen sólo un bajo porcentaje son nocivas para el ser humano (10% aproximadamente del total). Las mareas rojas se producen por un aumento de la población total de algún tipo de microalga, debido a diferentes factores oceánicos como temperatura, luminosidad, salinidad, corrientes, etc. y por otros factores como la contaminación producida por el ser humano y que finalmente es eliminada en el mar. Es por este motivo que a la marea roja también se le llama Florecimientos Algales Nocivos (FAN). La marea roja es producida por unos diminutos seres unicelulares planctónicos llamados dinoflagelados, en especial por la especie *Alexandrium (Gonyaulax) catenella* y por otras especies, sobre todo del género *Peridinium*. Estos dinoflagelados están siempre presentes en el mar y normalmente producen la toxina que provoca la enfermedad (que en algunos casos puede ser mortal), pero están en concentraciones tan bajas que no causan problemas. Cuando se dan las condiciones, las poblaciones de dinoflagelados aumentan en forma desproporcionada y los moluscos filtradores comienzan a acumular las toxinas, hasta que ellos mismos se tornan venenosos. En Chile hay tres microalgas presentes en la Marea Roja que producen distintas toxinas dañinas para el ser humano:

- ***Alexandrium catenella***: productora del Veneno o Toxina Paralizante de los Mariscos (VPM). En el hombre y animales provocan adormecimiento de labios y paladar, parálisis en el cuello, tronco y extremidades y posteriormente la muerte por paro cardio-respiratorio por envenenamiento de la sangre del paciente.

- **Dinophysis acuta:** productora del Veneno o Toxina Diarreica de los Mariscos (VDM), en el ser humano provoca diarreas, náuseas y vómitos. También otros síntomas son dolor abdominal moderado, cólicos severos, escalofríos y fiebre.
- **Pseudonitzchia sp:** productora del Veneno o Toxina Amnésica de los Mariscos (VAM), en el ser humano provoca pérdida de la memoria de corto plazo, dificultad respiratoria, distensión y molestia abdominal, movimientos involuntarios faciales de masticación y succión y en casos extremos la muerte.

Tres décadas se demoró en llegar la Marea Roja al Archipiélago de Chiloé desde que fuera detectada en 1972 en el Canal de Beagle. El área de influencia de la Marea roja en Chiloé va desde el Estero Yaldad (Quellón) por el Sur hasta la localidad de Tenaún (Dalcahue) por el Norte. La Marea Roja se ha desplazado desde el Sur con dirección Norte, avanzando dos kilómetros diarios en su desplazamiento por el accidentado litoral e islas del Mar Interior del archipiélago. El único sector libre de la Marea Roja en Chiloé ha sido la zona del mar abierto del Golfo de Ancud, debido a las fuertes corrientes marinas provenientes del Canal de Chacao y a las condiciones climáticas adversas de esta zona, los cuales han generado una barrera natural, deteniendo la Marea Roja. (Ver Mapa de Marea Roja en Chiloé).

En el caso chilote, la Marea Roja ha atacado principalmente a mariscos bivalvos como choros, ostras y cholgas, pero también al loco y picoroco que se alimentan de estos mariscos contaminados. Sin embargo, las toxinas no contaminan a los peces, pero si los matan por falta de oxígeno al existir un aumento de algas en las aguas, lo cual trajo para el sector pesquero en el 2002 un resultado de 1.200 toneladas de peces afixiados en la zona de Quellón y Quemchi.

La Marea Roja ha afectado a mariscadores, pescadores, buzos, cultivadores marinos o miticultores y trabajadores de plantas elaboradoras de productos marinos, declarándose como zonas de catástrofe a las Comunas de Quellón, Castro y Dalcahue. Las pérdidas económicas según la Gobernación Provincial para el año 2002 fueron de 30 mil millones de pesos y el costo social es un aumento en el desempleo de 7.800 trabajadores directos de los rubros afectados por la Marea Roja e indirectamente a 3.000 trabajadores, sin contar sus familias.

En relación al impacto cultural de la Marea Roja, se expresa en particular en la gastronomía y en general en el turismo y en la economía de la provincia. Por una parte, los mariscos son la base de muchos platos típicos de la comida chilota, como el curanto, el cual es altamente demandado por los turistas y su contaminación implica por lo tanto riesgo de intoxicación, lo que puede agravarse si el consumo de mariscos es en fresco. Por otra parte, los mariscos son la base de la actividad económica de la pesca artesanal, por lo que su veda frente a una emergencia de este tipo, afecta los ingresos de las familias chilotas que se dedican a ellos.

Para resolver las consecuencias anteriormente mencionadas que trae consigo la Marea Roja, las autoridades aplicaron un paquete de medidas evaluado en 14 millones de pesos. Entre ellas están dos mil empleos de emergencias, canastas familiares, pensiones asistenciales, programas de reforestación y riego, anticipo de obras viales y una comisión científica para abordar el problema.

Dicha comisión científica funcionará a través de cinco proyectos de investigación, que buscan avanzar en el control de este fenómeno complejo y fundamental, causante de enormes pérdidas al sector pesquero. Un total de cinco proyectos que investigarán el fenómeno, en el marco del Programa de Ciencia y Tecnología en Marea Roja impulsado por el Presidente Ricardo Lagos el 2002. La iniciativa busca abordar en profundidad este problema, que constituye una amenaza para la actividad acuícola con consecuencias como pérdidas de vidas humanas,

cierre de mercados de exportación y pérdidas en la producción de productos. Los proyectos alcanzan una suma de \$ 720 millones otorgados por el Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico (Fondef) del Comité Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt) y el Fondo de Desarrollo e Innovación (FDI) de Corfo, y en su mayoría tienen como característica la asociatividad entre instituciones de investigación y productores del sector acuícola.

Una de las iniciativas más novedosas es liderada por el científico Pablo Valenzuela, que persigue obtener a través de la genómica un estudio detallado de la biología molecular del dinoflagelado *Alexandrium catenella*. Esta microalga es la que afecta más nocivamente a nuestro país, ya que produce el Veneno Paralizante de los Mariscos (VPM), potente toxina que ha ocasionado 321 casos de intoxicación y 20 muertes. El objetivo principal de este estudio es lograr la caracterización genómica del organismo y la participación de ciertos genes en los cambios fisiológicos asociados al florecimiento y toxicidad.

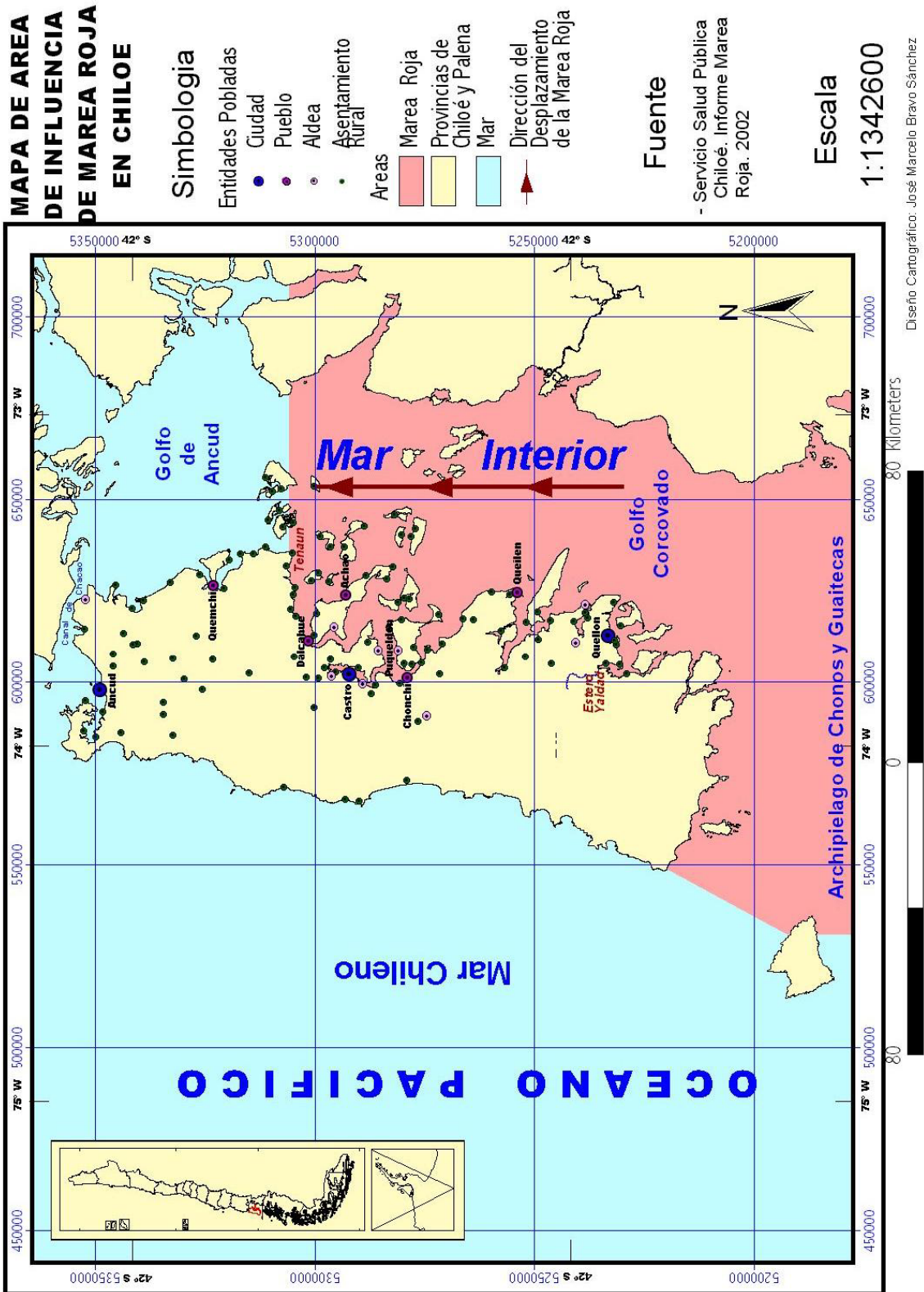
Otra línea de trabajo, presentada por la Universidad de Chile y dirigida por el investigador Benjamín Suárez, busca perfeccionar la calidad de la información sobre el fenómeno Marea Roja introduciendo nuevas metodologías de detección de toxinas, optimizando el proceso de toma de decisiones sanitarias y capacitando a líderes locales, empresariales, mitilicultores y pescadores artesanales.

Un tercer proyecto, desarrollado por el Instituto de Fomento Pesquero (IFOP) en conjunto con la Universidad Austral de Chile (UACH) es encabezado por Jorge Osses y persigue realizar monitoreos y caracterizar la variabilidad ambiental del hábitat en que se producen las floraciones algales nocivas. La información estará disponible en una página web a cargo de la Gobernación Regional de la X Región. Otro estudio busca crear herramientas inmunológicas que permitan la identificación temprana del dinoflagelado *Alexandrium catenella* en muestras de agua, para desarrollar un test de fácil aplicación en terreno y otro de alta resolución para laboratorios.

También la Universidad de Concepción se adjudicó un proyecto cuyo objetivo es generar un modelo que permita estimar la probabilidad de ocurrencia de floraciones algales nocivas y su expansión una vez generadas. Adicionalmente, se analizará su frecuencia a través del análisis de sedimentos, para así reconstruir los recientes episodios de Marea Roja en Chiloé (Marzo del 2002).

Otra forma de hacer frente a la Marea Roja es por medio de la prevención, a través del trabajo coordinado entre distintos organismos públicos, con el objetivo fundamental de intensificar el control permanente del desembarco y transporte de mariscos bivalvos. Dicha labor queda en manos del Servicio de Salud Llanquihue, Chiloé y Palena, junto a la Armada y a Carabineros. El Plan de control intensivo persigue evitar la comercialización y consumo de mariscos que provengan de zonas prohibidas de la décima región y de todo el territorio de la undécima, que estén contaminados con Marea Roja (Veneno paralizante) Este plan establece controles en los siguientes puntos:

1. En zonas contaminadas, evitar la extracción de mariscos.
2. En las caletas y puertos autorizados para desembarcar mariscos. Personal de salud verificará la procedencia, envasado y etiquetado y también realizará tomas de muestras a todos los lotes de mariscos desembarcados.
3. Controles carreteros en cuatro puntos de la X Región. En Quellón y Chacao en Chiloé; en la Tenencia de carretera en la comuna de Frutillar y Paillaco en Valdivia.



En las barreras sanitarias de carretera en las provincias de Chiloé, se efectuará control intensivo con personal del Servicio de Salud y Carabineros durante las 24 hrs, a todo vehículo motorizado y a toda persona natural y/o jurídica que transporte mariscos bivalvos, picorocos, locos, lapas, entre otros. Solo los puertos de Queilen, Dalcahue, Castro, Quemchi, Chonchi y Ancud están autorizados para el desembarque de mariscos bivalvos de las zonas libres de marea roja.

Es importante recordar que el Servicio de Salud reglamenta las condiciones de transporte, tanto marítimo como terrestre, el análisis de los mariscos provenientes de la zona libre de extracción de undécima y de la décima regiones; el aposamiento de mariscos y las condiciones de comercialización; para ello cuenta con el apoyo de Carabineros y la Armada, quienes conjuntamente realizan un trabajo de información para trabajadores del mar.

En la jurisdicción, cuando hay presencia de Marea Roja en sectores de la Isla de Chiloé, se mantiene la prohibición de extracción, transporte, comercialización, tenencia y consumo de mariscos bivalvos provenientes del área geográfica afectada, cuyo punto de referencia es Punta Centinela, Isla Tranqui del Archipiélago de Chiloé y Punta Auchemó en el litoral de la provincia de Palena, hasta el límite con la XI región. Además, el Servicio de Salud ha realizado campañas educativas, las cuales hacen un llamado a la población a sólo consumir mariscos provenientes de lugares aprobados por la autoridad sanitaria.



VII.- CONCLUSIONES.

De acuerdo con el desarrollo de la presente investigación a través de la bibliografía y las opiniones de los actores sociales entrevistados, se puede decir que la Cultura Chilota ha comenzado a evolucionar desde una cultura tradicionalista marcada por una economía cerrada o semi – cerrada por un mercado local a una cultura modernizada atribuible a una economía abierta a los mercados internacionales. La característica de evolución de una cultura está de acuerdo con los planteamientos teóricos de Herskovits (1968) y Claval (1999).

Los factores de cambio de dicha evolución se deben fundamentalmente al proceso de Globalización que ha comenzado a imperar desde principios de la década de los ochenta. Este proceso se puede relacionar con la llegada de la actividad acuícola y salmonera, el auge de la actividad turística, la reactivación de la actividad forestal que ha estado presente en el archipiélago desde la Colonia, el rápido y desmedido crecimiento de los centros urbanos chilotes y su fuerte influencia sobre los asentamientos rurales vecinos, y finalmente, la modernización rural y de las rutas camineras al interior de la provincia que han permitido una mejor fluidez de los procesos de innovaciones económicas, sociales, tecnológicas y culturales, que trae consigo la Globalización desde los centros urbanos a las periferias rurales. Se testifica lo dicho por Salazar Sotelo (1991), en relación a que los cambios culturales son producidos por varios factores, entre ellos la transculturación e innovaciones culturales foráneas, que afectan en forma diferenciada a los componentes de una cultura.

Los cambios por la influencia de la Globalización se han expresado primeramente en la incorporación de nuevas actividades económicas, como la salmonicultura y el turismo, desarrollada la primera en el esquema de agentes externos y con uso intensivo de factores financieros y tecnológicos y la segunda con actores locales que basan sus potencialidades en las particularidades de la isla. La expansión de estas actividades que se han constituido en los pilares de la nueva economía chilota, ha significado a su vez cambios en el paisaje y la cultura tradicional, derivados de nuevas formas de relación del hombre con la naturaleza y con la sociedad.

Actividades tradicionales como la agricultura y la ganadería extensiva, la pesca artesanal y recolección marina han ido perdiendo la importancia que en el pasado tuvieron para estructurar el espacio y las sociedades chilotas, y nuevas ideas y valores se han introducido en la mentalidad de las familias, en especial de los más jóvenes que han incorporado más rápidamente las influencias externas de la Globalización, afectando al sistema de comunidad que es la base de la Cultura Chilota y emergiendo expresiones de individualismo y competencia propios de una sociedad inserta en un sistema global.

Sin embargo, los cambios no se expresan en forma homogénea en la sociedad y el espacio chilote, detectándose una diferenciación primero a nivel de ciudad y campo y luego al interior del espacio rural, considerando por una parte a los predios bajo modernización productiva y por otra, aquellos que no han innovado al respecto, sin que esta diferenciación a nivel intrarural implique la identificación de áreas específicas al respecto. Se confirma a Santos (2000), en donde para él el proceso de Globalización y la especialización agrícola basada en la ciencia y en la técnica incluye al campo modernizado en una lógica competitiva que acelera la entrada de la

racionalidad económica en todos los aspectos de la producción agrícola e invade incluso hasta las relaciones interpersonales.

Como resultado, desde el punto de vista cultural, el espacio chilote puede ser dividido en tres áreas homogéneas: tradicional, modificada y sin influencia cultural. (Ver Mapa de Areas Culturales Chilotas

El área de la Cultura Tradicional Chilota se caracteriza por ser básicamente rural, donde existe un modo de vida basado en una economía de autoconsumo y donde priman las actividades agropecuarias de carácter extensivo, la pesca artesanal y la recolección marina. Además, del punto de vista social se conservan los fuertes lazos de la comunidad donde el núcleo secular fundamental ha sido la familia. En esta área se pueden encontrar las principales tradiciones que han caracterizado a Chiloé como son la minga, la cultura de la madera, el Chiloé religioso y mitológico entre otros. Su extensión areal es de 3.954,52 km² (43,07 % del total de la superficie). Comprende el sector Norte y Oriente de la provincia, comprendiendo tanto la Isla Grande (con un eje de penetración hacia el poniente en el centro de ella) así como las islas adyacentes situadas en el Mar Interior .

El área de la Cultura Modernizada Chilota comprende los sectores urbanos y aquellos sectores rurales que han sido influenciados por la instalación de las recientes actividades económicas emergentes del proceso de Globalización (como son las salmoneras, el turismo y la actividad forestal), así como aquellas áreas que han incorporado las innovaciones en los procesos productivos, como son las balsas salmoneras en el mar interior, que a su vez ha traído conflictos a los pescadores artesanales.. En el caso de la agricultura modernizada, la relación hombre – tierra presenta otra connotación, en el sentido que ahora la búsqueda de la rentabilidad pasa a ser el objetivo básico, a diferencia del autoconsumo en las economías propiamente campesinas. Su superficie es de 832,77 km² (9,07 %) y comprende fundamentalmente el área de influencia de la Ruta 5 Sur o Panamericana que se extiende desde Ancud a Quellón, y los sectores periféricos de las islas que se ubican en el Mar Interior.

El área sin influencia cultural corresponde a aquellos espacios naturales y snapes que no han sido poblados ni tenido influencia de ninguna entidad cultural que haya habitado en Chiloé. Corresponde a un área de recursos naturales inexplorados, con problemas de accesibilidad y habitabilidad que han dificultado históricamente su ocupación y que en estricto rigor corresponde al concepto de paisajes naturales de acuerdo a lo planteado por Carl Sauer. Su extensión territorial es de 4.394, 31km², es decir un 47,86 % del total de la superficie de la Provincia y corresponden al sector occidental (Cordilleras de Piuché o San Pedro y de Pirulil) y la parte meridional de la Isla Grande de Chiloé.

Se comprueban los postulados teóricos de Kroeber (1939), Sauer (1965), Boussina (1981), Capel (1993) y Claval (1999), en relación a que las culturas tienen una expresión territorial, llamadas áreas culturales.

En términos generales por lo tanto, no es posible afirmar hoy día que existe una sola expresión de la Cultura Chilota. Las dos primeras áreas señaladas, constituyen paisajes culturales propiamente tales resultantes de la relación hombre – medio; en cambio el área sin influencia

cultural corresponde a la acepción de paisaje natural no humanizado, según la clasificación de Sauer (1965). En este sentido, cada área se traduce en un paisaje y eso explica la diferenciación espacial que se detecta en la Provincia de Chiloé.

Los dos paisajes culturales identificados en la provincia están ligados a diferentes actividades económicas, de manera que en estricto rigor, el área cultural modernizada presenta una diferenciación interna representada por las áreas urbanas y las áreas rurales dinamizadas por la salmonicultura. Por su parte, el espacio rural tradicional presenta desde el punto de vista cultural una mayor homogeneidad, y es allí donde se conservan los aspectos más representativos de la Cultura Chilota, esto es, en las comunidades y sus modos de vida ligados a la agricultura y ganadería extensiva, además de la pesca artesanal y la recolección marina. Son en estas áreas por lo tanto, donde los componentes de la cultura señalados en el Modelo de Huxley (1998), continúan siendo vigentes.

En cuanto a la comprobación de las hipótesis de la presente investigación:

1. La Cultura Chilota ha logrado permanecer en el tiempo y en el espacio, debido a las condiciones de aislamiento geográfico que presenta dentro del territorio nacional, lo cual ha limitado los procesos de transculturación.

La afirmación es válida hasta la década de los ochenta, a partir de lo cual se relativiza, puesto que el aislamiento geográfico ha sido uno de los factores naturales fundamentales en el origen y consolidación de la Cultura Chilota como ente cultural y territorial, que la hacen diferente a otras expresiones culturales del país. Lo anterior denota un fuerte determinismo geográfico que se ha expresado en gran parte de su historia, folklore, materialidad, sociabilidad y economía, puesto que como dicen los estudiosos del tema : “Chiloé ha sido más Chiloé mientras más aislado esté”. Se confirma la condición de Determinismo Geográfico para la Cultura Chilota expuesta en el trabajo de Grenier de 1984 . Sin embargo esta condición de aislamiento ha empezado a cambiar a partir de la década de los ochenta, puesto que debido a la Globalización expresada por la llegada de las salmoneras, el sistema económico chilote se abrió hacia mercados internacionales y con ello la condición de aislamiento geográfico pasa a un segundo plano ante la atracción que ejerce para los inversionistas externos las ventajas comparativas de Chiloé para el desarrollo de la actividad salmonera que se caracteriza por ser altamente rentable. Se comprueban los postulados teóricos de desterritorialización del capital de los autores como Riffo (1998), Veliz.(1999) Santos(2000), Bernal – Meza. (2000), Font.(2001) y Larraín (2001).

2. Frente a las fuerzas de Globalización reciente, las áreas rurales han ejercido mayor resistencia que las áreas urbanas, permaneciendo en el tiempo como expresión genérica que identifica al hombre y al paisaje chilote actual.

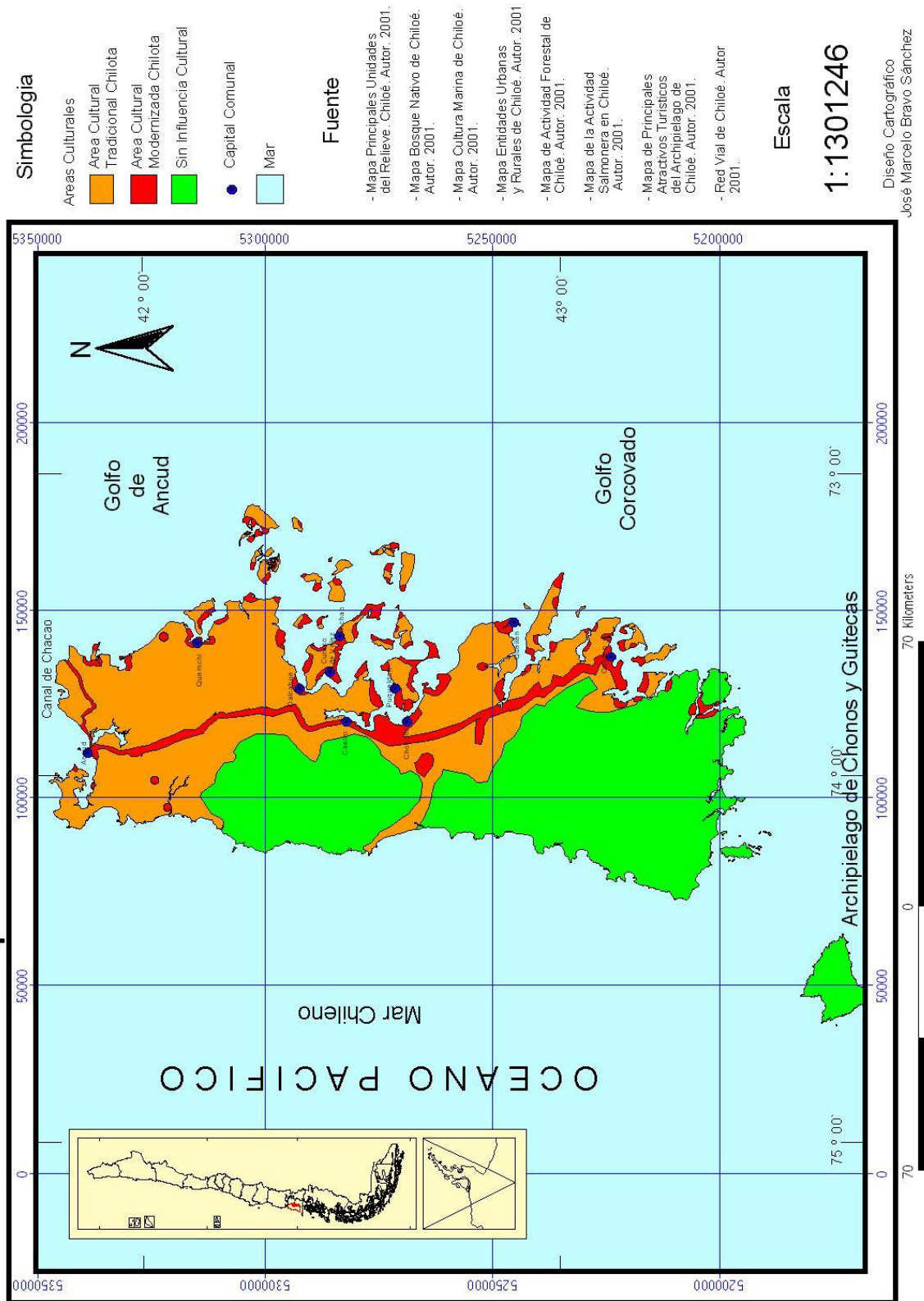
Esta afirmación es relativamente verdadera, por cuanto efectivamente los cambios culturales producidos por efecto de la transculturación de la globalización con la Cultura Chilota han sido más fuertes en los sectores urbanos que en los sectores rurales y esto se aprecia por el

crecimiento acelerado de la población de las principales ciudades como Ancud y Castro en la última década y la gran expansión de sus plantas urbanas y la llegada de nuevos migrantes de origen extraregional que son portadores de elementos culturales foráneos, los cuales han sido potenciados por los medios de comunicación como TV e Internet. Sin embargo, aunque los cambios observados en las áreas rurales son de menor grado comparados con las ciudades, y como se señaló en la identificación de áreas homogéneas, hay sectores del espacio rural que han absorbido también las fuerzas de la modernización y por lo tanto, serían parte de los espacios de transformación de la Cultura Chilota. Por lo tanto, si se quiere expresar la validez de esta hipótesis, habría que hacer referencia solamente a los espacios tradicionales rurales, que no han sido afectados ni por el impacto de las salmoneras ni por la modernización productiva, y que estarían representadas por aquellas áreas donde el concepto de comunidad, la fuerza del núcleo familiar y las tradiciones y la importancia del trabajo comunitario como la minga, siguen siendo significativos para los pobladores rurales. Es decir, donde los mentifactos (creencias, valores y tradiciones), los sociofactos (relaciones personales y grupales) y los artefactos (materiales y técnicas) siguen siendo los que han caracterizado por siempre a la Cultura Chilota propiamente tal.

De esta manera se constata un quiebre de la homogeneidad cultural chilota, para dar origen a un dualismo cultural provocado por las fuerzas de la Globalización que han permitido relativizar los factores del aislamiento geográfico, y a su vez, la sustentabilidad de esta cultura en el tiempo. . Se afirma que la globalización es un proceso dualista o ambiguo, puesto que homogeniza al mismo tiempo heterogeniza, según lo expuesto por Bernal – Meza (2000) y Font (2001)

En síntesis, este dualismo se expresa en una diferenciación social que se observa entre áreas urbanas y rurales, destacando entre las primeras los principales centros urbanos de la isla que son los grandes receptores de población y otros elementos externos; por otra parte, a nivel intrarural es detectable una diferenciación entre aquellas áreas que han sido receptáculo de la industria salmonera y ligados funcionalmente a empresas conexas al rubro, y las áreas rurales que permanecen al margen de estas actividades modernizantes, donde subsisten aún los valores y estructuras que caracterizan a las comunidades chilotas, uno de los pilares fundamentales de esta cultura, y donde sin embargo, paradójicamente se vende esta particularidad a través del agroturismo, actividad que junto a la salmonícola se han desarrollado en el contexto de la Globalización, siendo la primera un factor de cambio y la segunda una factor de permanencia de la Cultura Chilota, ... hasta ahora

Mapa de Areas Culturales de Chiloé



Conforme a los antecedentes y resultados de la investigación realizada, se puede concluir que la Cultura Chilota ha tenido una serie de impactos de significativa importancia, los que se expresan en distintos aspectos y diferentes escalas y épocas.

Primero, a escala nacional se verifica la importancia del aislamiento geográfico, el tipo de clima y las características físicas imperantes propias del paisaje chilote que han consolidado a la Cultura Chilota en el tiempo, permitido diferenciarla y darle la connotación de expresión cultural única dentro del país, lo cual es valorado a nivel nacional e internacional. Se valida lo manifestado por autores como Grenier (1984) y Claval (1987), respecto a que la Cultura Chilota se adecua a la definición teórica de un conjunto de todo aquello que guía a los hombres, cuando estos actúan: suma de creencias, valores, ideologías y representaciones (relación hombre – naturaleza), y además enraíza una sociedad en un espacio dado y la independiza de otros medios ambientes, dando origen a modos de vida específicos según la acepción de Vidal de La Blache (1922), constituyendo formas materiales de existencia de grupos humanos que viven dentro de una economía cerrada o semi – cerrada. .

Segundo, a escala provincial el espacio chilote ha sido ocupado diferencialmente, concentrándose históricamente la población en el sector oriental que enfrenta al Mar Interior, que ha sido la cuna o el nicho cultural donde surgió y desarrolló la Cultura Chilota, quedando marginado el sector occidental de la Isla Grande donde los postulados del determinismo geográfico tienen cabida, por cuanto sus rígidas condiciones de relieve, clima y accesibilidad han dificultado hasta el presente su ocupación y explotación económica y el aprovechamiento de su potencial de recursos naturales. En este sentido, la Cultura Chilota tendría un nicho cultural bien definido, y su área de expansión en teoría correspondería a una Región Cultural según Claval (1999), aunque geográficamente no comprenda toda la Provincia de Chiloé.

Tercero, la Cultura Chilota se encuentra desde la década de los ochenta en un proceso de evolución, para adaptarse a las nuevas condiciones que ha traído la globalización, cuyos efectos se expresan en el cambio de su paisaje cultural y modos de vida, los cambios generacionales, el uso de nuevas formas de tecnologías, el crecimiento de las ciudades chilotas y la diferenciación marcada entre los ámbitos urbanos y rurales, los que antes de esa década no eran tan tangibles. De hecho, uno de los pilares fundamentales de la Cultura Chilota son las comunidades, que han sido afectadas por las innovaciones culturales externas, en donde la relación bilateral dada por el chilote que trabajaba para su comunidad y ésta le retribuía a él, ha cambiado por una nueva situación que ha empezado a imperar, en donde el chilote ahora trabaja para una empresa particular pero ésta no retribuye a la comunidad, debilitándose así tradiciones seculares como la minga, la maja y el medán.

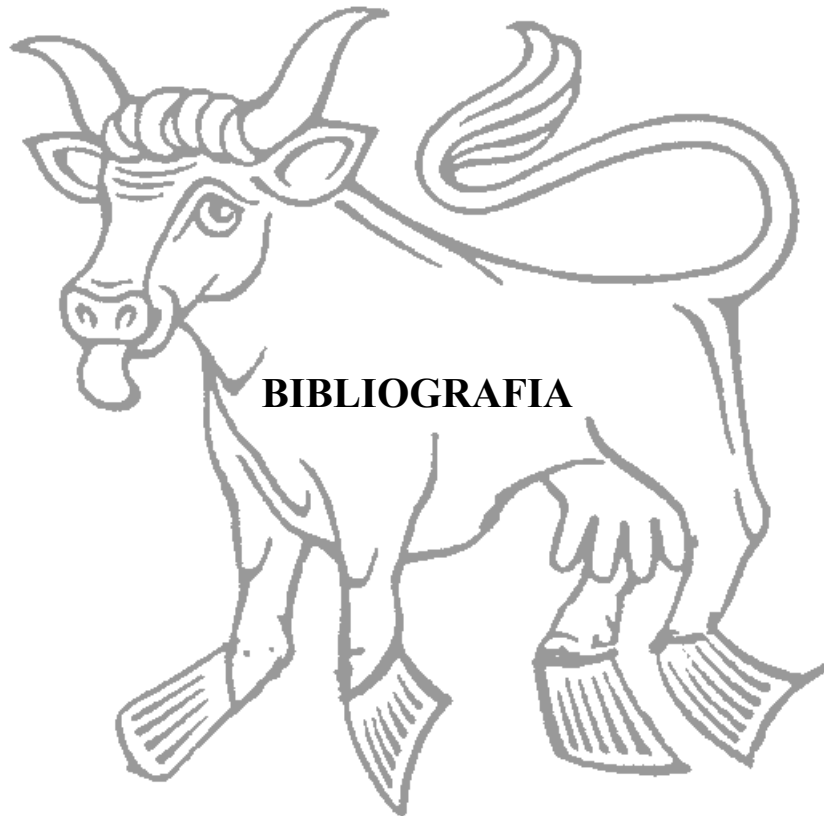
Cuarto, el Chilote como ente cultural colocado ante las innovaciones externas las adopta, adapta o rechaza en su totalidad de acuerdo a su idiosincrasia dada por el medio donde se ha criado. Ejemplo de ello son los cambios de partes de algunos elementos vernáculos de la Cultura Chilota sin que ello lleve a un cambio en su estructura ni significado, como se ha visto en la Cultura de la Madera y en la minga.

Quinto, la integración de Chiloé y su cultura al sistema de Globalización debe ser propuesto desde un punto de vista local, puesto que lo global y lo local tienen que ser entendidos como elementos complementarios, ya que Chiloé no puede estar en una burbuja, aislado de la Globalización (lo que hoy se entendería como un retroceso cultural), puesto que en un mundo globalizado la comunicación es esencial en el mantenimiento de identidades culturales diferenciadas, para estimular el sentido de pertenencia cotidiana a una sociedad concreta. Por ello Chiloé no solamente debe recibir influencias sino también entregar lo que es, no solamente en materia económica sino también cultural y es aquí donde el turismo aparece como una respuesta a la revalorización de la Cultura Chilota, no solo a una escala nacional sino también a una internacional. Se comprueba la importancia del estudio de lo específico resaltando de nuevo el concepto de lugar, relacionando ahora lo individual y lo particular con lo global, manifestado por Chávez (2000), Bernal – Meza (2000) y Font (2001).

Sexto, en el proceso de integración de lo local a lo global, le compete un papel importante al Estado, a través de políticas sectoriales, como las dirigidas al sector rural de Chiloé que se encuentra marginado del proceso, con comunidades campesinas empobrecidas que se sustentan en la explotación de los minifundios y con un sistema inadecuado de manejo de sus frágiles recursos naturales, que se traduce en bajos rendimientos y productividad de las tierras. En este contexto, son pertinentes las políticas de modernización agrícola que contribuyen a superar las limitaciones naturales, junto con permitir el acceso de los chilotes rurales a los servicios básicos y equipamiento comunitario, sin que ello necesariamente implique perder su idiosincrasia, sus valores y tradiciones, sino que por el contrario, estos se mantengan y fortalezcan en el sentido de que puedan constituir una estrategia de sobrevivencia que apoye sus modos de vida campesina, a través de una actividad como el Agroturismo o Turismo Rural, que se señalan como las más apropiadas para enfrentar y beneficiarse de la Globalización, por cuanto *“la cultura distinguirá a un pueblo de otro en un mundo globalizado”*(Garretón. 2001), en un contexto de mosaicos multiculturales. Se afirma que se está aprendiendo a pensar lo local para comprender lo global declarado fundamentalmente por Santos (1996).

De la cita anterior, se puede entender en primer lugar que el turismo rural ha permitido crear un espacio privilegiado para el "encuentro entre culturas", más que considerar a las comunidades como prestadores de servicios o proveedores de productos. El desarrollo de una actividad turística comunitaria consciente, responsable y participativa, es el camino para la construcción de una actividad sustentable en la que se asegure la supervivencia de los valores culturales locales y su entorno natural. Y en segundo término, el impulso al turismo rural aquí esbozado, debe partir del reconocimiento de las capacidades que todas las comunidades tienen, de sus anhelos y prioridades. Los programas de apoyo deben considerar de manera prioritaria la interlocución con las comunidades de manera horizontal, buscando la conformación de redes y de sociedades, para el impulso de iniciativas comunes. No es posible fomentar el desarrollo de los grupos más postergados de la sociedad chilota sin comprometerse decididamente a apoyarlos en su tarea de constituirse en actores sociales con pleno conocimiento y ejercicio de sus derechos y prerrogativas.

Finalmente, la idea de progreso de un pueblo no pasa solamente por el crecimiento lineal de un aspecto como es el sector económico, sino también por un desarrollo radial o multifacético como son los sectores sociales, culturales, ambientales y otros. Para ello, es pertinente que la riqueza que se produce en Chiloé no quede en manos de pocos agentes y no sea transferida geográficamente fuera del archipiélago; en este objetivo resalta el rol que deben jugar los agentes locales en la defensa y revalorización de la Cultura Chilota y la importancia del desarrollo local, a través de los gobiernos locales (municipalidades y gobernación), con el apoyo de museos comunitarios, archivos bibliográficos, establecimientos educacionales, asociación de artesanos, emisoras de radio y canales de televisión chilotes propiamente tal y otros entes culturales. Esto ha sido señalado por muchos autores de las disciplinas antropológicas y sociológicas como Herskovits (1968), Foster (1966), Salazar Sotelo (1991) y García – Canclini (1995), respecto a que las culturas son capaces de crear anticuerpos de defensas ante la imposición de elementos y valores culturales exógenos a ellas.. Por ello, se debe recalcar que la importancia de los agentes locales está en reforzar aquellos elementos de la cultura (tanto en sus expresiones orales, escritas, mentales y materiales), como son los mentifactos y los sociofactos. De lo contrario, una vez que sean alcanzados y neutralizados por las influencias culturales foráneas de la Globalización, se estará ante un proceso de deculturación y con ello el fin de una de las culturas particulares a nivel nacional, como es la Cultura Chilota. Se verifica la importancia de ser parte de la aldea global, pero a la vez de igual forma, ser protagonista de un presente y constructor de un futuro de acuerdo a su cultura, expresado por Santos (1996), Chávez (2000) y Font (2001).



BIBLIOGRAFIA.


1. Anaya. 1986. Diccionario de Geografía. Editorial Grupo Anaya S.A. Madrid. España.
2. Anderson, Nels. 1965. Sociología de la comunidad urbana. Fondo de Cultura Económica Ciudad de México. México.
3. Andrade, Manuel. 1939. Importancia del cultivo de la papa y el problema del abono para el cultivo en la Provincia de Chiloé. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
4. Bailly, Antoine. 1977. La percepción del espacio urbano. Instituto de estudios de Admon. Madrid. España.
5. Barros, Alvaro et al. 1975. Aborígenes australes de Chile. Ed. Lord Cochrane. Santiago de Chile.
6. Ballesteros, Aurora. 1999. Geografía y Humanismo. Ediciones Oiko – Tau. Barcelona España.
7. Bayardo, Rubens y Lacamieu, Mónica. 1997. Globalización e identidad cultural. Ediciones CICCUS. Buenos Aires. Argentina.
8. Bergel, P. 1983. La construcción social de la realidad. Ed. Amonortu. Buenos Aires. Argentina.
9. Bernal – Meza, Raúl. 2000. Sistema Mundial y Mercosur. Globalización, regionalismo y políticas exteriores comparadas. Univ. Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Editorial Nuevohacer. Buenos Aires. Argentina.
10. Blume, Jaime. 1984. Narraciones míticas de Chiloé. Revista Aisthesis. N° 16. Santiago. Chile.
11. Blume, Jaime. 1984. Mitología de Chiloé: Los mitos del espacio. Revista Aisthesis. N° 17. Santiago. Chile.
12. Boas, F. 1938. General Anthropology. Nueva York. EE.UU..
13. Bousina, Mongi et al. 1981. Reflexiones rápidas sobre algunas relaciones entre cultura y espacio geográfico. L' Espace Géographique, n.4. Univ. De Túnez. Univ. De Montpellier. Francia.
14. Bravo, José et al. 1998. Quellón Nuevo y el destilatorio, una visión geográfica de simbiosis cultural. Santiago. Chile.
15. Brunhes, Jean. 1913. La Géographie Humaine. Essai de classification positive. Principes et exemples. Paris. Francia.
16. Capel, Horacio. 1981. El espacio como ciencia de estudio. Filosofía y ciencia en la Geografía. España.
17. Capel, Horacio. 1993. Organización administrativa de la ciencia y debate epistemológico. Journée de reflexion de la section 39 du CNRS, Espaces – Territoires – Sociétés. Paris. Francia.
18. Cárcamo Vargas, Ricardo. 1985. La pequeña propiedad agrícola chilota: análisis de propiedades de la Comuna de Chonchi. Universidad Austral de Chile, Ancud. Chile.
19. Cárdenas, Renato et al. 1986. Caguach, isla de la devoción. Editorial Olimpho.. Santiago. Chile.
20. Cárdenas, Renato et al. 1991. Los chonos y veliches de Chiloé. Editorial Olimpho. Santiago. Chile.
21. Cárdenas, Renato. 1997. El libro de los lugares de Chiloé. Editorial Orígenes. .. Santiago. Chile.
22. Cavada, Francisco. 1990. Chiloé y los Chilotes. Editorial Andujar. Santiago. Chile.

23. Celis, Sergio. 1987. Un agricultor muy especial, el chilote. IPA. Remehue. Chile.
24. CEPAL. 2000. División de Estadísticas y Proyecciones a partir de Encuesta CASEN. Santiago. Chile.
25. Claval, Paul. 1987. Problemas fundamentales de la geografía cultural. Laboratorio Espacio y cultura, ciudad y civilizaciones. Univ. De París. Francia.
26. Claval, Paul. 1987. Espacio, representaciones y normas. Las etnografías. Laboratorio Espacio y cultura, ciudad y civilizaciones. Univ. De París. Francia.
27. Claval, Paul. 1987. Los geógrafos y las realidades culturales. Laboratorio Espacio y cultura, ciudad y civilizaciones. Univ. De París. Francia.
28. Claval, Paul. 1999. La Geografía Cultural. Universidad de Buenos Aires. Editorial Eudeba. Buenos Aires Argentina.
29. Chávez, Paula. 2000. Patrimonio, cultura e identidad local en el presente siglo. Gobierno Regional Los Lagos. Puerto Montt.
30. CIPMA. 1996. Ambiente y desarrollo. Vol XII. Nº2. Santiago Chile.
31. CIREN. 2003. Estudio agrológico X Región. Descripciones de suelos, materiales y símbolos. Tomo I y II. Publicación 123. Santiago. Chile.
32. CONADI. Territorios huilliches en Chiloé. 1996. Santiago. Chile.
33. CONAF. 1999. Catastro vegetación nativa X Región. Santiago. Chile.
34. Contreras Vega, Mario. 1999. El puente sobre el Canal de Chacao. Revista La Minga. Castro. Chiloé.
35. Cultura de y desde Chiloé. 1985. Revista Cultural. Castro. Chile.
36. Daniel, Séverine. 2000. L' ouverture de la société traditionnelle chilote: l' exemple des activités salmonicole et touristique. Département de Géographie. Université de Bretagne Occidentale. Bretagne. Francia
37. Derraux, Max. 1988. Concepto modo de vida: exposición y crítica.
38. DIBAM. 1999. Lineamientos políticos par el desarrollo de los museos (borrador). Dirección de Archivos, Bibliotecas y Museos de Chile. Santiago. Chile.
39. Dowd, J. 1924. The history of mankind. Londres. Inglaterra.
40. Espasa – Calpe. 1970. Enciclopedia. Editorial Espasa – Calpe S.A. Madrid. España.
41. Font, Joan Nogué et al. 2001. Geopolítica, identidad y globalización. Editorial Ariel Geografía. Barcelona. España.
42. Foster, George M. 1966. Las culturas tradicionales y cambios técnicos. Ed. Fondo de cultura económica. México.
43. Garcia Canclini, Nestor. 1995. Las cultura híbridas. Colección Los noventa. Ed. Grijalbo. México.
44. Garretón, Manuel Antonio. 2001. La Cultura distinguirá a un pueblo de otro en un mundo globalizado. Revista. U_Noticias. Universidad de Chile. Editorial Universitaria. Diciembre.
45. Gold, J. 1980. An introduction to behavioural geography. Oxford University Press. Oxford. Inglaterra.
46. González de Agüero, Pedro. 1791. Descripción historial de Chiloé. Santiago. Chile.
47. Gobernación Provincial de Chiloé. 1995. Indicadores socioeconómicos de la Provincia de Chiloé. Castro. Chile.
48. Gobernación Provincial de Chiloé. 2003. Departamento Provincial de Educación. Castro. Chile.

49. Gobierno Regional de Los Lagos. 2000. Catrografía de concesiones acuícolas y caletas de pescadores. Puerto Montt. Chile.
50. Grenier, Philippe. 1984. Chiloë et les chilotes – Marginalité et dépendance en Patagonie Chilienne”. Editorial EDISUD. Paris. Francia
51. Griffind, M. 1980. A model of latin american city structure. The geographical review. EE.UU.
52. Guevara, Ana Esther. 2000. Generando acciones para el desarrollo cultural de la comuna de Queilen, Chiloé.. Informe de Práctica Profesional Antropología, Universidad Austral de Chile, Valdivia. Chile.
53. Haggett, Peter. 1988. Geografía, una síntesis moderna. Editorial Omega. Barcelona España.
54. Hall, D. H. 1976. History of Earth Sciences during the scientific and industrial revolutions. Elsever Scientific Pub. Amsterdam. Holanda.
55. Herskovits, M. 1968. El hombre y sus obras. F.C.E. México.
56. Huxley, Julian. Citado por Haggett. 1988. Geografía, una síntesis moderna. Editorial Omega. Barcelona España
57. IGM. 1983. Biogeografía. Colección Geografía de Chile. Santiago. Chile.
58. IGM. 1983. Clima. Colección Geografía de Chile. Santiago. Chile.
59. IGM. 1983. Geografía de los fondos marinos. Colección Geografía de Chile. Santiago. Chile.
60. IGM. 1983. Geografía de los suelos. Colección Geografía de Chile. Santiago. Chile.
61. IGM. 1983. Geomorfología. Colección Geografía de Chile. Santiago. Chile.
62. IGM. 1983. Hidrografía. Colección Geografía de Chile. Santiago. Chile.
63. INDAP. 2001. PROGRAMA DE TURISMO RURAL DE INDAP. Un caso de empleo e ingresos rurales no agrícolas inducidos por políticas públicas. Santiago. Chile.
64. INE. 1940. XI Censo de Población. Santiago. Chile.
65. INE. 1952. XII Censo de Población. Santiago. Chile.
66. INE. 1960. XIII Censo de Población. Santiago. Chile.
67. INE. 1970. XIV Censo de Población. Santiago. Chile.
68. INE. 1982. XV Censo de Población. Santiago. Chile.
69. INE. 1992. XVI Censo de Población. Santiago. Chile.
70. INE. 1997. VI Censo Agropecuario. Santiago. Chile.
71. INE. 2002. XVII Censo de Población. Santiago. Chile.
72. Inierta, M. 1991. Los tratamientos patrimoniales del paisaje. Leer, escribir y mostrar el entorno. Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro. México.
73. INTERSAL. 1999. Catastro de la industria salmonera. X Región. Puerto Montt. Chile.
74. Kroeber, A.L. 1939. Cultural and Natural Areas of Native North America. University of California Publications in american archaeology and ethnology. Vol XXXVIII. N°3. California. EE. UU.
75. Larraín, Jorge. 2001. Identidad Chilena. Ediciones LOM. Santiago de Chile.
76. Latcham, Ricardo. 1928. La prehistoria de Chile. Ed. Universitaria.
77. Leiva, Erick & San Martín Jorge. 1995. Destilatorio de Quellón. (1906 – 1954). Santiago. Chile.
78. Leiva, Victor. 1996. Cátedra y apuntes de Geografía Cultural. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
79. León, Marco Antonio. 1998. La muerte de la cultura en Chiloé. Ed. Dibam. Santiago. Chile.

80. Levi – Strauss, Claude.1973. Antopología estructural: mito, sociedad y humanidad (1908). Editorial. EUDEBA. Buenos Aires. Argentina.
81. Linton, R.1928. Cultures areas of Madagascar. American Anthropologist. Vol. XXX. Nueva York. EE.UU.
82. Llanchipal. Servicio de Salud Pública. 1995. Indicadores biodemográficos de la Provincia de Chiloé. Puerto Montt. Chile
83. Manns, Patricio. 1972. Los Terremotos de Chile. Libro II. Editorial Quimantu. Santiago. Chile.
84. Marino, César & Bianchi, Silvia. 1980. Chiloé: cultura de la madera. Santiago. Chile.
85. Mc. Bride, George. 1973. Chile, su tierra y su gente. Editorial Universitaria. Santiago. Chile.
86. Ministerio de Educación, 1999. División de Cultura. Cartografía cultural de Chile. Editorial MINEDUC. Santiago. Chile.
87. Modiano, Ignacio. 1982. Precedentes teóricos y formales del tipo de iglesias de Chiloé. Universidad de Chile. Santiago Chile.
88. Montiel, Dante et al. 1992. Chiloé 500 años. Santiago. Chile.
89. Montiel Vera, Felipe.1999. Carta a los Concejos Municipales. Revista La Minga. Castro. Chiloé.
90. MOP. 2000. Proyecto Puente Canal de Chacao. X Región. Santiago. Chile.
91. Munizaga, Carlos. 1978. Notas sobre la adaptación al medio ambiente físico de Chiloé. Depto de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas. U de Chile. Santiago. Chile.
92. Munizaga, Juan. 1996. Reconocimiento antropológico de la Provincia de Chiloé. Depto de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas. U de Chile. Santiago. Chile.
93. Negrón, Jorge. 1992. La papa chilota. Chiloé 500 Años. Santiago. Chile.
94. Passarge, Siegfried. 1922. Landschanft und Kulturelandschaftin unseren Klimabreiten Hambourg. Alemania.
95. Pinchemel, Philippe . 1961. La Classification et l' analyse de paysages humainisés. Revue du Nord. N°10. París. Francia.
96. Quepuca. 1987 Revista Cultural. Castro. Chile.
97. Ratzel, Friederich. 1891. Antropogeographie. Berlin. Alemania.
98. Ratzel, Friederich. 1924. The history of makind. Londres. Inglaterra.
99. Real Academia Española. 1992. Diccionario. Editorial Espasa – Calpe S.A. Madrid. España.
100. Richthofen, Ferdinand Von. 1908. Vorlesungen über allgemeine siedlungs und verkehrsgeographie. Berlin. Alemania.
101. Riffo, Margarita. 1998. Globalización de la Economía y su impacto en las áreas rurales de Chile Central. Revista de Historia y Geografía. N° 164. Santiago. Chile.
102. Roberts, H. 1939. Musical Areas in Aboriginal North America. Yale University Publication in anthropology. N°12. Yale. EE. UU.
103. Rozzi, Ricardo et al. 1996. La propuesta del Instituto de Investigaciones Ecológicas de Chiloé. Revista Ambiente y Desarrollo. Santiago. Chile.
104. Salazar Sotelo, Francisco. 1991. El concepto cultura y los cambios culturales. Revista Sociología. Año 6. Número 17. Septiembre – Diciembre. Buenos Aires. Argentina.
105. Salinas, Barbara et al. 2002. Microempresa Rural de Cultivos Urbanos. Escuela de Geografía. Univ. de Chile. Santiago. Chile.
106. Santana, Agustin. 1998. Patrimonio, cultura y turismo. Revista Ciencia y Mar. Barce,ona. España.

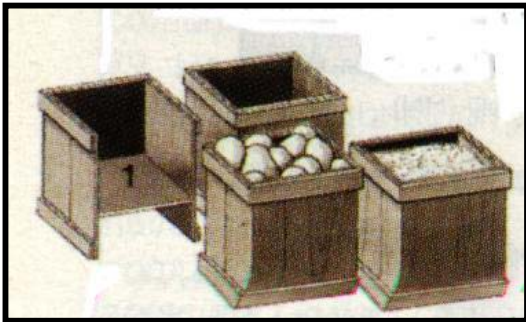
- 107.Santos, Milton. 1996. De la totalidad al lugar. Editorial Oikos – Tau. Barcelona. España.
- 108.Santos, Milton. 2000. La naturaleza del espacio. Editorial Ariel Geografía. Barcelona. España.
- 109.Sarmela, Matti. 1977. ¿Qué es el Imperialismo Cultural?. 8ª Conferencia de Etnógrafos y Antropólogos Nórdicos Universidad de Helsinki. Helsinki. Finlandia.
- 110.Sauer, Carl. 1965. Cultural Geography. Encyclopedia of the social science. Vol. VI. Nueva York. EE.UU.
- 111.Schlüter, Otto. 1905. Die Ziele der geographie des Menchen. Munich y Berlin. R. Oldenbourg. Berlín. Alemania.
- 112.Schmieder, Oscar. 1963. Die Neue Welt. Mittel und Südamerika. Heidelberg y Munich. Alemania.
- 113.SERNAPESCA. 2002. Ley N° 18.892. Ley General de Pesca y Acuicultura. Santiago. Chile.
- 114.SERNATUR. 2001. Informe de atractivos turísticos de Chiloé. Castro Chiloé.
- 115.Servicio de Salud Pública de Chiloé. 2002. Informe Marea Roja. Castro. Chiloé.
- 116.Slater, Fernando. 1983. Cultura y creencia en Chiloé. Revista Aisthesis. N° 13. Santiago. Chile.
- 117.Sorre, Max. 1960. Connaissance du paysage humain. Bulletin de la société de Géographie de Lille. Nueva serie . N°1. Paris Francia.
- 118.Spencer, J.E. y Thomas, W.L. 1978. Introducing cultural geography. John Wiley and Sons. Nueva York. EE.UU.
- 119.Subercaseux, Benjamin. 1973. Chile, una loca geografía. Ed. Universitaria. Santiago. Chile.
- 120.Swinburn, Daniel. 1994. Chiloé: cultura en Transición. Cuerpo E: Artes y letras. Diario El Mercurio. 11 de Diciembre. Santiago. Chile.
- 121.Urbina, Rodolfo. 1987. Pueblos de Chiloé, génesis de un periplo urbano. Revista de divulgación del centro chilote. N° 8. Pp. 24 – 38. Concepción. Chile.
- 122.Urbina, Rodolfo. 1996. Castro, Castreños y Chilotes. (1960 – 1990). Editorial UCV. Valparaíso. Chile.
- 123.USACH. 1988. Chiloé y su influjo en XI Región. II Jornadas territoriales. Instituto de investigaciones del patrimonio territorial de Chile. Santiago. Chile.
- 124.Velíz, Pierre. 1999. Mundialización, ciudades y territorios. Editorial Ariel Geografía. Barcelona España.
- 125.Vidal dela Blache, Paul. 1911. Les genres de vie dans la géographie humaine. Annales de Géographie. Vol. XX. Paris. Francia.
- 126.Vidal de la Blache, Paul .1922. Principes de géographie humaine. Paris. Francia.
- 127.Walmsley, D.J. 1974. Postivism and phenomenology in human geography . The Canadian Geographer. Vol. XVIII.Toronto. Canada.
- 128.Weibel, Leo. 1969. The makins of modern geography. Londres. Inglaterra.
- 129.Wissler, Clark. The american indian. 2ª Edición. Nueva York. EE. UU.
- 130.Yañez, Ramón. 1990. La Historia de la Iglesia de Santa María de Achao y de mi pueblo. Achao. Chile.
- 131.Zelinsky, Wilbur.1971. The Cultural Geography of the United States. Nueva York. EE. UU.



ANEXO
GLOSARIO GENERAL DE CHILOE,
LISTA DE ENTREVISTADOS
&
MATERIAL AUDIOVISUAL CONSULTADO

Glosario Chilote

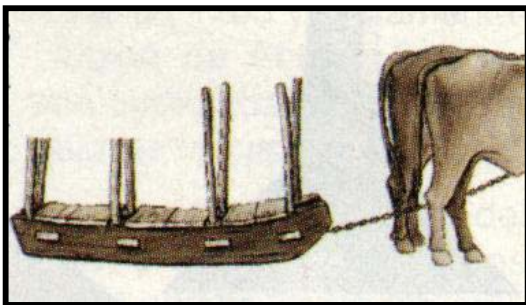
Almud: Cajoncito de madera que se usa aún, para medir granos, papas, zanahorias, mariscos, etc. Es una medida de volumen con capacidad entre 6 y 8 kilos. Por un lado mide el almud y por el reverso la mitad de su contenido. Es de origen español.



Almud

Aspa: Utensilio de madera para hacer la madeja de lana

Birloche, Biloche o Trineo: Aparato de madera sin rueda tirado por bueyes que se utiliza en el transporte de papas, leñas, algas marinas para la siembra, etc; el cual es arrastrado sobre el barro, arena, piedras de la playa y en los caminos vecinales.



Birloche.

Bongo: Embarcación de madera, que consiste en un tronco ahuecado, con equilibrio para navegar.

Caminos Entablados o Planchados: Son envarados de palos a guisa de cubierta sobre la tierra, aprisionado el terreno y haciendo transitable las vías.

Cancagua: Piedra arenisca y blanda que existe sólo en Agüi, península frente a Ancud y que es trabajada por ingeniosos picapedreros locales para hacer chimeneas, braseros y hornos de piedra usados en todo Chiloé.

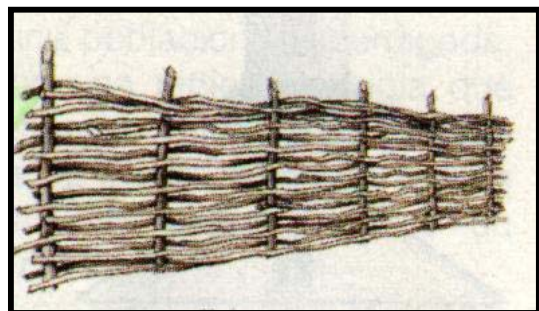
Canoa-Carreta: Es un tronco (trozado), cavado y con fondo plano, lo que permite un mejor desplazamiento en los caminos.

Carretón o Carreta: Medio de transporte de madera, movido sobre dos ruedas (de madera), y arrastradas por bueyes.



Carreta de Bueyes.

Cerco Tejido: Con varas delgadas de arrayán. Las varas van tejidas como canastos sobre estacas de maderas de luma. Es de origen veliche y protege al ganado menor.



Cerco de Madera Entretejido.

Cestería: Fabricada en diferentes fibras vegetales, cada una con sus características propias. Se produce una enorme e imaginativa variedad de canastos, mallas y figuras decorativas y utilitarias. El

principal centro de productos está en la isla Lingua, frente a Achao. Las diferentes fibras son: quilineja, que es una enredadora trepadora de tallo delgado, rojizo y resistente, con la que se fabricaron desde antaño las más hermosas y delicada creaciones en cestería. Por la dificultad de elaboración hoy está en desuso. El boqui, otra fibra trepadora de tallo resistente usados en canastos duros y sogas. Ñocha, planta que crece junto a las lagunas, de hasta 1 m. de alto, de tallo delgado y flexible. Trenzada en soguillas, sirve para construir sacos de malla para papas, mariscos y también la clásica pigua o bolsa de la dueña de casa. Finalmente, el quiscal es una de las fibras más empleadas hoy día; es una planta de hoja ancha y larga, cuyo fruto es el chupón. Sus canastos se construyen con largos cordones de fibra de ñocha, que se forran en quiscal, de color blanquecino y se va enrollando en forma de espiral para dar forma al cesto.

Chapaleles: Masa hecha con harina cruda que se cuece en agua en forma de sopaipilla cuadrada y se sirve con miel; el chapalele para el curanto lleva además de la harina, una parte de puré de papas, manteca, sal y chicharrones.

Chochoca: La preparación es la misma del milcao, se cuece asándola adherido a un madero cilíndrico. La cocción de la chochoca se hace tal como si se tratara de un asado al palo y a la masa suele agregarse chicharrones. También se prepara chochoca de masa y harina con papas molidas, manteca y chicharrones. Su cocción es igual que la anterior.

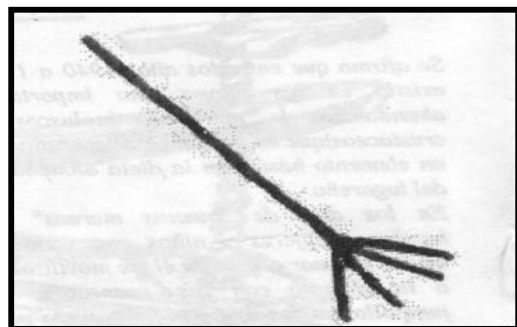
Chuchoquero: Cilindro de madera de 15 cm. de diámetro de 1, 5 m. de largo, al cual se adhiere la chochoca.

Curanto: Comida típica chilota. Para su preparación se profundiza un hoyo en la tierra más o menos de medio metro, para cubrir ese hoyo se colocan piedras grandes,

sobre las que se hace una buena fogata, para colocar las piedras al rojo vivo, posteriormente se cubren con hojas de pangué. Una vez reducidas, se retiran los tizones y aunque queden algunas hojas se les rocían los sacos con mariscos (cholgas, almejas, choritos y picorocos). Luego en fuentes grandes se ponen las carnes, longanizas, pollo, chanco ahumado y chorizos, todo esto es previamente aliñado, y debe quedar cerca de las piedras para lograr mejor cocimiento. Después se tapa con hojas de coles agregándose arvejas, habas, los milcaos y chapaleles, se tapa de nuevo con hojas de coles y además sacos paperos mojados, dejando todo sumamente cubierto, empleándose para esto champas (pedazos de tierra con pasto) donde el pasto debe quedar hacia abajo, dejándose cocer al vapor aproximadamente por una hora. Este curanto al servirse va acompañado de un pebre que consiste en sal, agua, cebollín, ají de color, cilantro, perejil y otras especies.

Dalca: Tipo de embarcación marítima y primitiva fabricada generalmente de tablones de alerce.

Fisca: Es una vara partida en cuatro partes iguales en uno de sus extremos, las cuales están separadas una de otra por medio de una cuña. Era ocupada en la extracción de erizos, cangrejos, pancoras, jaibas, etc., a cierta profundidad del mar. Generalmente los fiaqueadores utilizaban el bongo (palo cavado con forma de bote) para realizar dicha actividad.



Fisca.

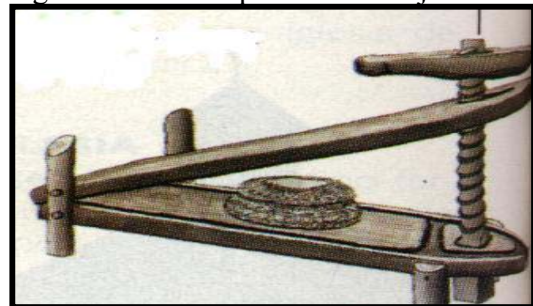
Fiscales: Institución autorizada en 1621, donde los nativos designados estaban liberados de la servidumbre en encomiendas y no podían ser alejados de su lugar de residencia. El fiscal debe enseñar la doctrina, rezar por los demás y cuidar que las oraciones y cánticos no se olviden. Se asignaba un fiscal por cada cincuenta personas y estaban jerarquizados por antigüedad. Esta antiquísima institución fue reconocida en 1763 y reglamentada en 1862 por el Obispo de Ancud; hoy los fiscales existen en cada comunidad y por tradición conservan la llave de la capilla.

Huso: Cilindro de madera de 50 a 60 cms. en forma de dos conos opuestos a la base, pero de una sola pieza, donde uno de los extremos es más corto. El doble cono se inserta en una argolla de no más de 1 cm. de espesor. Haciendo girar el huso como un trompo, se va hilando y enrollando la lana, faena que se realiza cada cierto tramo de lana.

Maja a vara: Es un trabajo que se realiza en la época de Otoño, cuando las manzanas del lugar están listas para ser convertidas en chicha. Una vez que se cosecha la manzana, el dueño de casa junto a su mujer, fijan una fecha para realizar la maja. Como es un trabajo que demanda bastante esfuerzo, deben solicitar la ayuda de algunos vecinos y familiares.

Desde muy temprano los hombres y mujeres deben reunirse para comenzar el trabajo. Las mujeres en grandes tinajas de alerce deben lavar las manzanas, las cuales son colocadas en un depósito de madera que los lugareños llaman dornajo (Depósito de tres a cuatro metros de largo por un metro y medio o más de ancho cuyos extremos eran abiertos). Dos hombres por lado con varas de luma, golpean fuertemente las manzanas, hasta lograr molerlas, mientras tanto otro hombre

con una pala las va revolviendo. Una vez que las manzanas están desintegradas, comienzan a soltar la chicha que se depositan dentro de dos canastos de quilineja, los cuales son llevados a una prensa (Aparato de medra que sirve para presionar los cestos de quilineja y obtener la Chicha), para pegarle a la chanca, como llaman los lugareños a la primera extracción del jugo de manzana. Una vez realizado todo este proceso, la fruta semimolidada es devuelta al dornajo para triturarla definitivamente y así extraerle toda la chicha. Sin embargo, la faena no termina allí, pues este mismo trabajo se debe realizar dos, tres, cuatro o más veces en una misma maja, dependiendo de la cantidad de manzanas que logra cosechar el dueño de casa que por lo mismo dura a veces varios días. Finalmente, cabe destacar que los ayudantes regresan a sus casas con una damajuana de chicha y una cierta cantidad de harina tostada, lo que constituye el tradicional pago que los lugareños utilizan para este trabajo.



Dornajo de la Maja a Vara.

Máquina Hiladora: Artefacto de madera que facilita la labor de la mujer, reemplazándola por una tracción mecánica-humana. Con ello se hila en menor tiempo y uniformemente la lana.

Marisca: Entre los años 1940 a 1960 existía en las playas una importante abundancia de mariscos, moluscos y crustáceos, que en gran medida constituían un elemento básico en la dieta del lugareño. En los días de buenas mareas, los hombres,

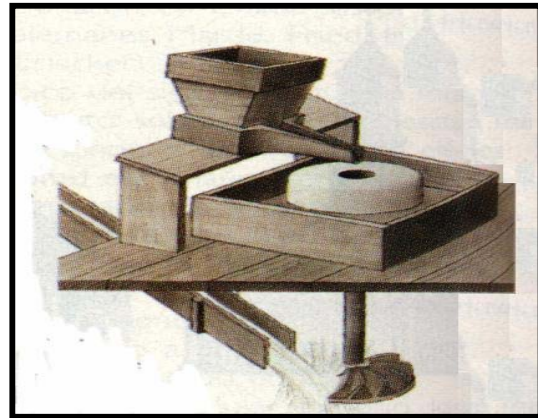
mujeres y niños que vivían a orillas del mar o lejos de él, se movilizaban a la marisca con sus canastos de junquillos y paldes de fierro o de madera para sacar los ansiados mariscos. La mayoría de la gente efectuaba su trabajo en el agua, porque consideraban que los moluscos que estaban allí tenían mejor gusto. Para el lugareño de la época no era ninguna dificultad mariscar en el agua, porque si no podían usar su palde o gualato, utilizaban el gueil (sacar los moluscos moviendo los pies) para extraer los mariscos. Un buen marisquero sacaba cuatro, cinco o seis almudes de moluscos, los cuales eran llevados a casa en caballos o simplemente al hombro. El producto extraído, en algunos casos era vendido o llevado en sartas, fresco o seco a otros lugares vecinos, para ser cambiado por grasa de manteca de cerdo, aves, etc.; pero generalmente el lugareño los utilizó como dieta alimenticia.

Medan: Costumbre típica de Chiloé, que consistía de proveerse de un tipo de producto o animal específico que faltaba en la casa mediante la acción solidaria de los vecinos, familiares o amigos quienes eran recompensados con abundante comida, vino, grapa, chicha y un baile en la noche del medan. Todas las personas que participaban en el medan eran previamente avisadas por el dueño de casa y nadie podía asistir a la fiesta sin llevar un producto o animal solicitado, excepto las personas de verdadera confianza. Esta costumbre, además de formar parte de la tradición de un pueblo, constituyó en la época una real estrategia del lugareño para obtener ciertos bienes que eran difíciles de adquirir en cantidades mediante el dinero. Era la forma de disfrazar un mal año.

Milcaos: Masa que se hace a base de papas ralladas, las que son previamente estrujadas hasta dejar la ralladura bastante seca, que es unida a otra cantidad de papas

cocidas y molidas. Se forma así una masa a la que se le pone sal y manteca para su sabor, también se les agregan chicharrones de chanco. Su cocción puede ser al horno o en manteca bien caliente.

Molino de Piedra: Construido de madera con la excepción de las dos piezas de amolar. Fue introducido por los jesuitas y su construcción es simple y sólida, formada por un embudo, donde se deposita el trigo que cae al centro de las piedras, el corbatón o caja donde se acumula la harina que sale entre las piedras y el eje con la hélice de madera movida por la caída de agua que hace girar las piedras.



Molino de Piedra.

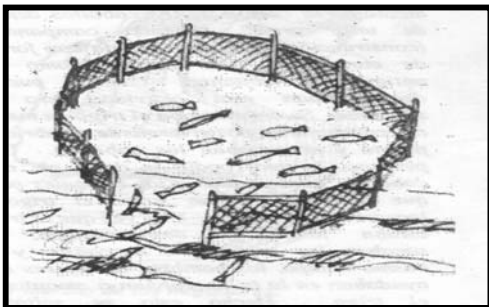
Pagaya: Remo de madera de mango corto y paleta ancha.

Palafito: Construcción sobre pilares en el agua, típica en Chiloé.



Palafito.

Pesca al Pinche y con Corrales: La primera se realizaba con cierta frecuencia y consistía en fondear el bote en un determinado lugar para atrapar con lienza ciertos peces preferidos especialmente la sierra. Aquella constituía el pez favorito de los lugareños y el de mayor abundancia en la época por su parte; la pesca con corrales consistía en atrapar los peces con murallas de piedras o maderas, las que encerraban en un lugar determinado de la playa. Los corrales de piedras eran levantados generalmente en las costas bañadas por el “mar abierto”. Por el contrario, en la bahía se construían los corrales de varas, los que eran sostenidos por firmes bases de maderas llamadas metranquen. Los pejerreyes, los robalos y a veces sierras eran los peces que con mayor frecuencia se atrapaban en los corrales, tanto de piedras como de varas. Los productos de la pesca pasaban a ser parte de la alimentación del lugareño o bien vendidos o cambiados por otros productos que faltaban en la casa.

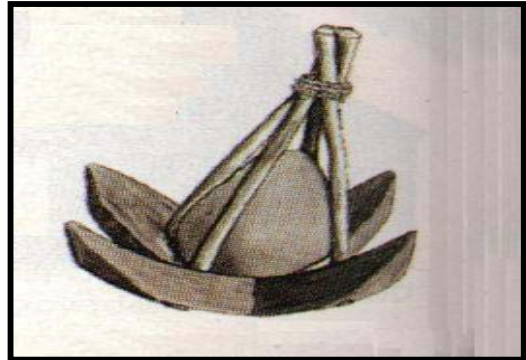


Corral de pesca

Rancho: Vivienda levantada con palos y tablas; para cubrir los huecos entre las tablas se ocupaba un forro que era de cuero de oveja. La base de las construcciones era rectangular y la techumbre de paja, la cual era cambiada cada cierto tiempo por las razones imperantes del clima.

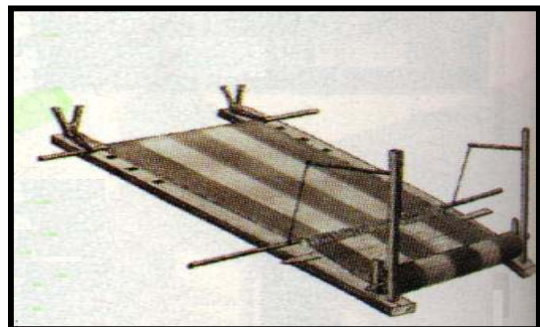
Sacho: Ancla chilota para embarcaciones, hecha en base de una piedra

circular encerrada entre varas embutidas en dos trozos de madera ensamblados en forma de cruz. Las varas van unidas arriba con una amarra vegetal de fibra de boquí y comunicadas a la embarcación por una cuerda llamada beta.



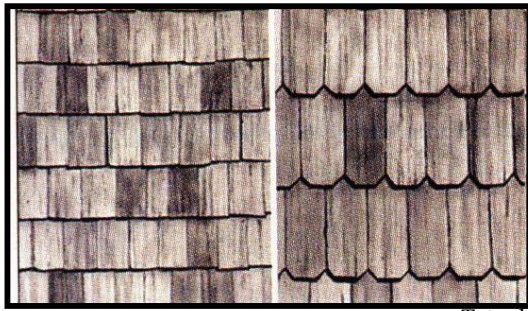
Sacho.

Telar Chilote: Distinto al mapuche del Norte; este es horizontal, clavado al suelo en el interior de la habitación, donde la mujer teje arrodillada.



Telar Chilote.

Tejuela: Tablilla de madera de Alerce, muy delgada, angosta y larga; se coloca montando una sobre otra para evitar el paso de la lluvia. La parte visible de la tejuela es casi la mitad de su largo total y el dibujo depende de las distintas formas de cortar el extremo visible. Antiguamente se usaba una de 90 cms. de largo, 15 cm. de ancho y 1 cm. de espesor; sin embargo, hoy se usa una de 50 cms. de largo.



Tejuela

Trineo: Medio de transporte de madera que posee esquíes de madera y también con baranda. Sin embargo, no es elaborado a partir de una sola pieza.

Yoco: Costumbre familiar que se realiza cada año en la época de carneo de chanco o reitimiento, en el mes de Junio. La carne de cerdo, las sopaipillas, las roscas, los milcaos y las prietas eran cocidas y se preparaba para cada vecino o amigo una cierta porción de cada uno de los alimentos mencionados para ser llevados hasta sus casas. Aquello constituía el Yoco, que era en cierta medida una devolución del alimento ya recibido o un anticipo de lo que iban a recibir en el futuro; porque todas las familias vecinas y amigas del lugar tenían la disposición y el deber de entregar y recibir, de compartir un plato de comida.

Glosario Mitológico Chilote.

Basílico: (Dicho también *fasilisco* o *atratrao*, del mapuche *athay* = hermafrodita y *achu (ll)* =gallo). Ser mitológico de origen europeo, mezcla de gallo y sierpe. Nace de un huevo puesto por un gallo o una gallina vieja. En Chiloé vive bajo el “enraje” o piso de las casas y sale en la noche a aspirarles el aliento o la saliva a los moradores dormidos, a consecuencia de lo cual enferman de “tos seca” (tisis).

Brujos: En este mito coinciden creencias y prácticas tanto europeas como autóctonas. La “Recta provincia” es decir Chiloé, está

organizada en dos consejos superiores, de los cuales dependen las “Mayorías”, especies de logias, poseedoras de cuevas en donde celebran sus aquelarres. La más famosa es la Cueva de Quicaví.

Los brujos de Chiloé son capaces de volar, sin escoba, mediante el “Macuñ”, especie de chaleco o sobreverta, confeccionado con piel de cadáver.

Poseen cualidades proteicas y disponen de gran poder mental y su “arte” les permite además, causar a sus víctimas toda clase de enfermedades, incluso la muerte

El Caballero de Lata: Como una reminiscencia de la conquista, aparece y desaparece en los senderos y caminos del norte de la isla grande un militar en armadura, montado en un corcel negro.

El testimonio de la existencia de este fantasma ha sido comprobado en Chacao, puerto próximo al lugar de arribo de los primeros equinos llevados por el mariscal Ruiz de Gamboa en 1567, los cuales cruzaron a nado el canal de ese nombre.

También en Linao se ha comprobado la existencia, a lo menos centenaria, de este caballero mítico que, con su galopada sin rastro remonta a un medioevo cuyo legendario acompañó a los soldados de la conquista Americana.

Caballo Marino: Este mito pudo surgir al admirar los aborígenes los equinos de los conquistadores, en especial después de verlos realizar la proeza de atravesar a nado el canal de Chacao en 1567. Vive y se reproduce en el fondo del mar. Hay variedades monstruosas, por sus deformidades y gran tamaño y suele servir de cabalgadura a los brujos.

Cahuelche: (del mapuche *cahuel* =tonina y *che*=gente; o de *kahue*=remar, y *che*= gente, por asociación que se le hace con los tripulantes del *Caleuche*). Esta especie de delfín tendría su origen en la gran inundación diluviana, durante la cual el

espíritu de la tierra, la culebra Ten-Ten, salvó a algunos hombres de perecer ahogados transformándolos en peces. Por ello el exacto significado etimológico sería el de hombre-delfín.

Cai-Cai Vilú: Espíritu de las aguas representado por una gran sierpe, causante de las grandes inundaciones, en especial de un cataclismo que habría generado los archipiélagos australes. (Véase Ten-Ten Vilú).

Caleuche: Buque fantasma llamado también “Buque de Arte”, “Buque de Fuego”, “Barcoiche”. Esta nave es utilizada por los brujos y puede navegar tanto sobre como bajo las aguas. Puede recorrer grandes distancias en escaso tiempo por arte de magia, así como transformarse en animales u objetos inertes; hacerse invisible. Se anuncia por la cautivadora música de sus tripulantes (brujos y naufragos desaparecidos).

Camahueto: Ternero unicornio de gran belleza, de color verde. Nace de las profundidades de la tierra en lo alto de algún cerro vecino al mar. Arrastra a su paso cuánto se le opone hasta llegar al mar, donde vivirá el resto de su existencia. Las raspaduras de su cuerno se usan como panacea para curar toda clase de males. Se le puede atrapar solo mediante un lazo hecho de “boqui”, enredadera abundante en los bosques nativos

Carbuncho: Cuadrúpedo legendario semejante a un hermoso perrillo blanco del tamaño de un gato y que despide un halo rojo verdoso semejante al destello de las luciérnagas, celoso guardián de los tesoros y metales preciosos que se ocultan bajo tierra, los cuales entrega a los valientes.

Carnero-puyo (o puyi) : Ovino bicéfalo y de cornamenta retorcida, bisexuado, poseedor de solo tres extremidades de color gris o negro. Proviene del cruzamiento de una oveja descarriada y de un chivo embrujado. Según una versión es anfibio. En

el mar ataca con ferocidad tanto a los animales como a las personas. Ejerce influjos dañinos en las mujeres embarazadas. Es el culpable de la degeneración de las especies ovinas.

Ciudad de los Césares: Esta es una de las más misteriosas ciudades perdidas o imaginadas por los hombres de distintas culturas. Una serie de expediciones que salieron desde Chiloé tuvieron como objetivo principal o secundario su hallazgo, pero aún permanece en el misterio. Es maravillosa y atractiva por su gran riqueza, que anuncia a quienes han estado cerca de sus melodiosas campanas de oro. Sus habitantes viven eternamente una especie de paraíso feliz.

El posible origen de este mito estaría en una expedición que en noviembre de 1528 realizó desde el puerto de Sancti Spiritus a orillas del río Caracaraña el capitán Francisco Cesar, miembro de la tripulación de Sebastián Caboto, que con otros catorce soldados regresaron a principios de 1521 cargados de oro y plata. Otro origen posible sería el de supervivientes del naufragio de la armada del obispo de Placencia, o de pobladores de las fundaciones de Pedro Sarmiento de Gamboa a orillas del Estrecho de Magallanes, que se habrían internado y mezclado con los naturales.

Coo: Ave nocturna de color parduzco semejante a la conocida también como Concón de Chiloé (*Strix Reufiges Samborni*), lechuza poseedora de grandes ojos redondos y brillantes, la cual emite un áspero grito. Sirve de emisario a los brujos y anuncia a los enfermos sentenciados por ellos su próximo fin. Este ser de mal agüero concuerda con la mitología europea que le asigna a estas aves nocturnas siniestras intenciones. Suele confundirse con el raiquén.

Cuchivilú: (cuchi, de cochi, coch o goch, voz onomatopéyica con que se llama a los

cerdos, por analogía, cochino y *vilu*, sierpe, culebra en mapuche): Híbrido mitológico, mitad cerdo y mitad serpiente. Habita en el fango de los esteros y destruye los corrales de pesca, hozándolos. Produce sarna entre los que pisan el barro o se bañan en los cursos donde mora.

Fiura: Ser mitológico antropomorfo de sexo femenino, estéril, pequeño, repugnante, cubierto de pelos y de gran fealdad, por lo que su etimología podría derivarse de la voz “feúra”. Su mirada y su aliento malefician a los hombres y animales produciéndoles achaques o torceduras óseas o musculares, los cuales suelen ser incurables. Usa vestidos rojos cortos y escotados. Habitan en las espesuras de la selva. Sería la hembra del Trauco y junto a éste sería una especie de faunesa.

Huenchula: Hermosa y simpática doncella, hija de la *huenchur*, famosa machi y de un anciano leñador. Acudía siempre a buscar agua al lago Cucao, en cuyas cercanías había nacido. Allí la sedujo el *millalobo*, especie de Poseidón de los mares australes, el cual la condujo a su reino submarino. Un año después de su desaparición la huenchula visitó sus padres a quienes agasajó y regaló, además de llevar a una hijita fruto de sus amores, la cual debía permanecer ajena a las miradas de todos. Al no ocurrir esto, la criatura se transformó en agua. Advertido este fenómeno por huechula, huyó nuevamente de su hogar paterno para reunirse con su esposo marino.

Imbunche: Invuche, ivunche, mavhucho, chivato o butamacho (del mapuche *ivum* o *ifum* =hipertrofiado, hinchado, *che* =gente, ser humano): deformado por los brujos convertido en un monstruo veloso, con la pierna derecha torcida sobre el espinazo, el cual solo emite terroríficos sonidos guturales. Vive preferentemente en la “casa grande”, o cueva de Quicaví, donde guarda

su entrada. Se alimenta de carne humana que le proporcionan sus amos

Millalobo: (Del mapuche *milla* =oro y lobo =lobo dorado). Este Neptuno de Chiloé es el producto de la unión de una hermosa mujer y de un lobo marino, bajo la protección de la serpiente Cai-Cai, espíritu superior de las aguas. La parte superior de su cuerpo es de hombre y la inferior de pez o lobo marino y su pelaje es de color amarillo dorado. Su mujer es Huenchula, hermosa doncella, en quien engendró a la *sirena*, la *pincoya* y el *pincoy*.

Perrito del Árbol: Minúsculo can de pelaje negro, corto, brillante y semirralo, que permite ver su piel rosada. Habita en la oquedad de un árbol, tal como una larva, sin contacto alguno con el exterior. Sería una especie de parásito del árbol, pues se nutre con su savia. Este mito está muy conectado con el oficio de leñador, ya que quien lo ejerce tiene la posibilidad de encontrarlo accidentalmente al derribar o trozar algún árbol. Su hallazgo garantiza fortuna y larga vida.

Pincoya: Esta hija de *Huenchula* es una sensual especie de nereida de larga cabellera rubia, que suele ataviarse con hojas de sargazo. Su marido es el *pincoy*, hijo del *Millalobo*, tan rubio y apuesto como ella, el que podría también ser su hermano, lo que se explicaría como una duplicación de la misma leyenda. Personifica la fertilidad de las especies marinas, uniendo a sus danzas la abundancia o escasez de ellas; si lo hace mirando al mar desde la playa la pesca o recolección serán ricas, y lo contrario cuando lo hace con su rostro dirigido hacia la tierra. También este dulce espíritu acude en auxilio de los naufragos y a los que no logra salvar los conduce al Caleuche, donde revivirán como tripulantes en una feliz eternidad.

Piriquina: (Del mapuche *piru* =gusano y *quina* =generación). Gigantesca culebra

policéfala, que requiere más de un cuarto de siglo para su desarrollo completo, en el corazón de la tierra. Cuando aflora de las entrañas de ella, produce un violento temblor y al abrir sus ojos su destello destruye a cuanto animal y ser humano alcanza. Una vez que ha salido totalmente a la superficie, el color bermejo de su cuerpo adquiere el color de la tierra. Luego, esta terrorífica bestia se desintegra convirtiéndose en un enjambre de movedizos y asquerosos gusanos.

Raiquen: Búho de grandes proporciones, poseedor de una larga cola en forma de embudo. Anuncia la muerte de algún morador enfermo, deteniendo su vuelo sobre la casa y lanzando grandes carcajadas. Los brujos con sus poderes proteicos adoptan la forma de esta ave nocturna, de tan mal agüero como su congénere del viejo Mundo. Suele confundirse con el Coo.

Sirena o Serena: Son las sirenas unas náyades de origen europeo, muy semejantes a la pincoya de la cual son hermanas, pero que a diferencia de aquella hermosa muchacha, éstas poseen la parte inferior del cuerpo como el de un pez. Siéntanse habitualmente en las rocas a peinar sus cabelleras, generalmente rubias, mientras contemplan su hermosa faz en un espejuelo. Al atardecer entonan melodiosas canciones de amor, con las que embrujan a los navegantes; aquellos que caen víctimas de sus encantos pasan a engrosar el grupo de prisioneros que tienen para saciar sus caprichos. Su oficio es el pastorear los peces y ayudar a la pincoya a transportar a los naufragos fallecidos al Caleuche, donde encontrarán la eterna felicidad.

Ten- Ten o Tren-Tren Vilú: Nombre de varios cerros que atestiguan una confusión mitológica relativa al diluvio o a la formación de los archipiélagos australes. A la vez, es el nombre de una serpiente mítica (Vilú), espíritu superior de la tierra, que

defendió a los hombres de la furia destructora de Cai-Cai Vilú. Representa al espíritu maternal, vestigio quizá de la diosa madre de otras culturas

Trauco, Thrauco o Chauco: Duende de los bosques y selvas de Chiloé, de toscas facciones, que no alcanza el metro de estatura y cuyas extremidades inferiores terminan en muñones. Usa bonete, ropaje de quileneja y una caña hueca llamada “pahueldún” como bastón. Este fauno Chilote hace pareja con la *fura o trauca*. Su enorme fortaleza, que se desahoga cortando los más gruesos troncos con su pequeña hacha, se suaviza ante las doncellas a quienes desflora, después de encantarlas con el embrujo de su mirada, que las hace sobrepasar la fealdad de este engendro insular. Esta fascinación es la causa de un gran número de hijos naturales, cuyo origen no es mancilla para la incauta madre.

Trehuaco:(del mapuche *trehua* perro y *co* = agua). Cerca de la localidad de Yaldad existe una laguna encantada en cuyo fondo había una maravillosa especie de perro de brillante pelaje negro y de fuerza extraordinaria. Cuando se acerca a la orilla una muchacha y recita el romance mágico, se retira al agua de la laguna y aparece el ser mitológico, el cual la cubre. Según algunos informantes, el trehuaco es un emisario del Millalobo.

Vaca Marina: Obesa, cuernos retorcidos, ojos fulgurantes y patas terminadas en aletas natatorias. Recorre los intrincados canales de los archipiélagos. Cuando divisa un toro, sale del agua y con brincos y saltos lo embruja, reduciéndolo de tal modo y poseyéndolo con tal intensidad, que el animal queda impotente para siempre

Vilpoñi; (Del mapuche *Vilú* = reptil y *poñi* = papa). Especie de lagarto gigante, que se presume usan las machis y los brujos para malear las siembras. A la inversa, puede hacer fructificar las cosechas de los brujos y

sus protegidos. Representa el espíritu de la patata.

Viuda: Mujer desgarbada, alta y flaca que viste siempre de negro. Cuando habla lanza llamaradas por la boca. Sale generalmente de noche y recorre los caminos solitarios en busca de varones, a los que trastorna mediante su aliento, poseyéndolos durante su semi inconsciencia.

Voladora: Es una bruja, que tiene la virtud de transformarse en pájaro durante la noche. Para aligerarse vomita sus intestinos en una fuente. Es mensajera de los brujos. Durante el vuelo lanza gritos muy desagradables a modo de carcajada histérica y burlona. Recuperadas sus vísceras, retorna a su forma humana

Glosario de Variedades de Papas.

Agrícola: Papa de tamaño grande parecida a la Chaulinec, de ojos pocos profundos y ribeteados de un color blanco; su color es rosado claro y pulpa amarilla, de forma ovalada y se cultiva bastante en la comuna de Quinchao.

Alemana Blanca Macho: Papa de color blanco forma lisa y sin valor comercial.

Americana Colorada: Muy parecida a la Chaped, pero no tiene ninguna semejanza con la americana, pues es de ojos poco profundos, de piel lisa, de un color rojo betarraga, parecido a la villarroela.

Alemana Hembra: De sabor un poco mejor que la blanca alemana macho y parecida a la blanca alemana o puertomontina.

Alerce: Papa rojiza con ojos blanqueados, de tiempo tempranera y pulpa blanca con vetas rojas.

Amarilla: Papa de tamaño grande, muy parecida a la papa emperadora, de piel color amarillo con manchas ligeramente

rosadas y ojuda. Se cultiva en la localidad de Chonchi.

Americana: Papa que posee dos subvariedades. Una es de piel morada, carne blanca, muy ojuda, de ojos azules, es de tamaño grande, cilíndrica y características que le dan poco valor comercial. La otra es de piel rojiza morada vetada con blanco, de ojos azules y de tamaño más pequeño.

Araucana: Variedad de siembra temprana, de pulpa y piel blanca, de ojos color lirio y poco profundos. Se siembra en Agosto.

Argentina: Variedad alargada ligeramente aplastada, de gran tamaño, piel lisa, color rosado carne y ojos poco profundos.

Australia: De piel azuleja, pulpa blanca, tiempo tardío harinosa y de tamaño grande.

Batonesa Negra: Color azul morado oscuro, tamaño grande, forma ovalada, ligeramente ojuda, resistente a las enfermedades.

Biscocha Blanca Ojos Morados: De forma lisa y ligeramente aplastada, de tiempo tardío, de ojos poco profundos y de color morado y pulpa crema.

Blanca Alemana o Puertomontina: Se caracteriza por su piel blanca ovalada, de regular tamaño, se da de forma temprana, de sabor desabrido y se deshace al cocerla en la comida.

Bolera: Tiene dos variedades: la Blanca con forma redonda ojuda y con ojos azules y la Bolera Negra parecida a la Hulicaña.

Cabeza: Parecida en color a la corahila, de color colorada, pulpa amarilla y una bonita variedad.

Cabra de Chaulin: De forma redonda, ojuda, de piel amarilla y manchas rosadas.

Cadina: Esta papa es parecida a la corahila redonda.

Californina o Californiana: De piel lisa y parecida a la corahila redonda, pero de un color más blanco semejándose a la frutilla con la cual se confunde fácilmente. Se siembra en Julio a Agosto.

Camota o Camote: Papa negra con ojos amarillos, blanqueados a su alrededor y de gran tamaño, un poco ojuda y de tiempo tardío, de pulpa amarilla su sabor recuerda al camote.

Carichagua: De tamaño grande y de color azul y pulpa blanca, buena para ahumar.

Chaulinec: Gran variedad parecida a la corahila rosada, pero un poco más achatada, más lisa y más blanda, pulpa color crema, flor más o menos morada y apreciada por los chilotes para su consumo.

Chaped: Tiene dos subvariedades. Una de color rojo, achatada parecida a la villarroela, de tiempo tardío y muy estimada por los nativos para ahumarla. La otra es roja y de forma ovalada.

Clavela: Gran papa de color rosado, piel lisa cuyos ojos son poco profundos y de color crema, dándole un aspecto de clavel a la variedad.

Conchopera: De siembra tardía, de piel rosada violeta y corazón amarillo, de flor rosada y ojos ligeros de color violeta.

Conventillo: De piel lisa y blanca ligeramente crema, de forma alargada levemente aplastada y ojos poco profundos.

Corahila Alargada: Variedad en forma alargada, piel lisa de color rosado, con ojos poco profundos y carne algo amarillenta. Este tubérculo no es de buena calidad para el consumo, ya que se deshace en la comida. Tiene gran desarrollo foliáceo. A causa de su resistencia al polvillo, por ello es la variedad que abarca mayor superficie de cultivo en la Provincia de Chiloé, alcanzando una superficie de 60% de la superficie cultivada.

Corahila Blanca: Muy parecida a la corahila rosada, con ojos dormidos, ovalada y piel rosada claro.

Corahila Redonda: Variedad tardía que tiene gran demanda para el consumo, ya que es de buena calidad. Su cultivo corresponde al 25% de la superficie cultivada.

Corahila Rosada: Piel rosada con ligero color blanco alrededor de los ojos que son poco profundos; es ovalada y de buen tamaño.

Curahuana : Es de flor blanca, tamaño grande, pulpa blanca, piel rosada, ojos profundos de color rosado oscuro y se siembra entre Agosto a Octubre.

Emperadora: Papa primeriza, de piel color rosado, con poca cantidad de ojos bien marcados y ligeramente rosados, de tamaño grande, ovalada y gruesa y de carne blanca. Se siembra en Junio y cosecha en Octubre.

Francesa Blanca: De piel blanca, con ojos muy poco profundos, de forma ovalada y cilíndrica y parecida a la papa Mantequilla.

Francesilla: De flor blanca, siembra temprana, tamaño regular, pulpa amarilla, de piel blanca amarillenta con un ligero jaspeado azul, ojos poco profundos, de forma redonda. Se siembra en Septiembre.

Frutilla: De piel lisa, pulpa de color crema rosada, intensificándose el color rosado en el extremo opuesto al punto de inserción; ojos rosados pocos profundos. Esta variedad se cultiva en la Comuna de Quinchao.

Gentil: Parecida a la bischocha blanca, pero de forma alargada y ovalada, de ojos rosados y de tiempo tardío.

Gigante: De flor azulada, de siembra tardía, tamaño grande, pulpa blanca, piel azul café, ojos poco profundos ligeramente redondos, se siembra en Agosto especialmente en Quinchao.

Godoy: Tiene las mismas características de la Batonesa, diferenciándose en los ojos menos profundos y en su piel que es más lisa que aquella.

Guapa: Muy parecida a la papa villarroela, de pulpa de color rojo betarraga, en su interior está veturada de color blanco y rojo, de forma redonda achatada. Crece en estado silvestre, es muy raizadora, llegando sus raíces hasta un metro de largo.

Holandesa: De forma larga y ligeramente ovalada, de muy mala clase y aguachenta, su pulpa es blanca con listas rosadas que permiten separar al corazón que es aguachento.

Huilcaña: Papa redonda, ojuda, de piel negra y de poco valor comercial.

Huinca: De flor morada, pulpa blanca, tamaño regular de ojos más o menos profundos y con una ligera arruga en sus costados. Se siembra de Septiembre a Diciembre.

Lota: Papa muy parecida a la americana, de ojos muy profundos y numerosos, de flor blanquizca y de siembra temprana de forma alargada cilíndrica y tamaño más que regular, pulpa blanca y piel café. Se siembra en Agosto.

Lujosa: Parecida a la Papa Americana, es colorada, ojuda, granadora y de pulpa color yema de huevo.

Mantequilla: De flor blanca y tiempo tardío, de regular tamaño y piel color crema.

Manuela: De color blanco es ojuda, de forma redonda, de siembra muy temprana y puede darse dos veces en el año.

Maudes: De flor rosada, de siembra tardía, tamaño regular, pulpa blanca, piel amarillenta con vetas rosadas y ojos rosados y poco profundos.

Michuñe: De piel azul, encorvada, por su exquisito sabor es consumida al

rescoldo y al horno; esta variedad es cultivada en Quinchao.

Montañera: Es colorada y con ojos blancos.

Murta: De piel color café y pulpa crema con manchas coloradas que le dan un feo aspecto.

Muzca: Pulpa crema con veta morada, ojos morados, piel rojiza y morada.

Pachacoña: De forma redonda, color blanco, es cultivada en las islas Chauques.

Palmeta: Papa grande, blanca, de piel lisa tableada, de pulpa blanca, de ojos profundos, es de cosecha temprana y muy rendidora.

Palmeta Alemana: Parecida a la palmeta, pero no tiene ningún valor comercial por estar muy degenerada.

Papa Cabra: De forma alargada que termina ligeramente en punta, lo que parece se debe a causa de enfermedad.

Papa Huevo: ejemplar de color rosado, con un color de ojos rosado claro, se da en condiciones tardías y su forma es bien ovalada y resistente al ataque de las enfermedades. Es de buen rendimiento, en una planta se puede cosechar hasta 14 papas de consumo, 15 semillas y 20 papas chancheras.

Papa Morada: De regular tamaño, de forma redondeada, piel blanca, pulpa amarilla, ojos morados y poco profundos.

Papa Notra: Variedad de tiempo tardío, color rosado con blanco.

Papa Ñanco: Muy escasa y de tiempo tardío, estimada para consumir ahumada y parecida a la notra pero un poco más azulada.

Pedame Negra: De forma redonda color azul negro, pulpa blanca y de siembra tardía.

Picume: De forma pequeña, redonda, de color azul, pulpa blanca con

muchas vetas azules, muy harinosa y estimada para ahumar.

Pipicume: De tiempo tardío, muy dura, flor colorada; parecida a la alerce, se diferencia en la pulpa de color crema con veta rojiza.

Quegua: De forma redonda, es ojuda de color blanco y de tiempo tardío.

Quila: Papa muy escasa, de forma alargada y cilíndrica, con numerosos ojos ligeramente profundos, uniformes y violáceos, piel de color crema. Se cultiva en Lemuy y Dalcahue.

Rosada: Excelente papa de consumo, sus cualidades son ovaladas, de tamaño grande, de carne blanca, resistente al ataque de enfermedades, parecida a la corahila rosada, pero es más estirada. Está posee resistencia a las enfermedades y pestes agrícolas.

Rosada de Quinchao: De flor blanca, de tamaño regular, pulpa blanca y piel rosada. De siembra temprana, se cultiva entre Junio y Julio.

Rosada Importada: De tamaño grande, forma lisa y ovalada y de color rosado.

Tempranera: Esta papa recibe el nombre de Toltena, Gasparina o Panes. Es blanca, de tamaño chico, de forma redonda y achatada, de piel de vetas moradas; resistente a las enfermedades.

Valdiviana: De forma alargada ligeramente aplastada, piel lisa de color café, ojos poco profundos y pulpa amarilla verdosa con círculos morados en el centro.

Villarroela: Papa primeriza de piel colorada, carne amarillenta rosada, de forma redonda y ligeramente aplastada.

Glosario de las Iglesias de Chiloé Elegidas por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

Aldachildo: Ubicada en uno de los poblados más antiguos de la isla de Lemuy. Su capilla es antiquísima, situada en la playa, destaca por su altura. Su portal de siete arcos recuerda a la iglesia de Dalcahue. Esta en proceso de ser declarada monumento nacional histórico.

Castro: Ubicada en la capital provincial y comunal. Se le conoce como la “Catedral de Castro”, pero su real estatus eclesiástico es iglesia parroquial. De estilo neogótico, fue construida entre 1910 y 1912. Destaca su tamaño y su trabajo de los ebanistas en cornisas, arquería y coro y también su colorida estampa que domina la ciudad. Es monumento nacional histórico, se encuentra en buen estado y posee un museo.

Chonchi: Ubicada en la ciudad de los tres pisos, a 22 Km. de Castro. Es una iglesia parroquial cuya construcción comenzó en 1754 con los jesuitas. Quedó inconclusa hasta 1859 cuando fue remozada con un estilo neoclásico. Es una de la más grandes de la isla de Chiloé. Destacan su portal de cinco arcos y el trabajo interior de madera.

Colo: Ubicada hacia la ruta de Tenaún. Hermosa capilla que se encuentra en buen estado y cuya declaratoria como MNH está en trámite.

Dalcahue: Ubicada a 22 km. al norte de Castro. Su iglesia parroquial fue construida en 1858 y es una de las más grandes de Chiloé. Tiene un portal de nueve arcos y una alta torre que domina el Canal Dalcahue. En su interior, cuenta con tres naves y posee un altar con santos de madera. Tiene museo. Es MNH desde 1971 y se encuentra en buen estado.

Detif: Ubicada en el extremo Sur de la isla de Lemuy. Hermosa capilla con barcos votivos colgados en su interior. Su declaración como MNH está en proceso y se encuentra en estado regular.

Nercón: Ubicada en una aldea situada a 4 km. al sur de Castro. Capilla construida en alerce y ciprés, tiene una maciza torre de 25 m. de altura. Destacan sus imágenes y su altar, además de sus muros interiores empastados en blanco que semejan mármol. Es MNH desde 1984 y se encuentra en buen estado luego de la restauración de 1996; tiene exposición permanente.

Quinchao: Ubicada en la isla del mismo nombre, en una pequeña aldea a 35 km. de Achao. La capilla de Achao se caracteriza por ser construida en el S. XVII. Es una de la más grandes de la isla. Destacan su simplicidad interior y el piso labrado con hacha. Es monumento nacional histórico desde 1971 y se encuentra en regular estado. Su fiesta religiosa es el 8 de Diciembre (Fiesta de la Gracia).

Rilán: Ubicada en un pueblo situado en una hondonada, por el camino a Dalcahue. Es una iglesia parroquial construida por los franciscanos a mediados del S. XIX. Destacan su absoluto dominio del paisaje, el portal de cinco arquerías y su depurada técnica de construcción en madera. Es MNH desde 1971 y se encuentra en buen estado. Su fiesta es el 11 de Febrero, día de la peregrinación de la virgen de Lourdes.

San Juan: Ubicada a 63 km. al sur de Ancud. Es una hermosa capilla del S. XIX, junto a la cual hubo un cementerio que se hundió en el mar por el maremoto de 1960. Está en buen estado, luego de la restauración y está en proceso su declaratoria como MNH.

Tenaún: Ubicada a unos 90 km. al Sur de Ancud, en un puerto y lugar de encuentro de navegantes, su vida urbana data desde S. XVIII. Su iglesia parroquial fue construida en 1837 y refaccionada después con estilo neoclásico. A principios del S. XX se agregaron dos torres más, único

caso en Chiloé. Se encuentra en buen estado y está en proceso de ser declarada MNH.

Vilupulli: Ubicada a 8 km. de Chonchi. Es una capilla solitaria situada sobre una loma que mira al mar, construida a fines de 1700. Tiene un portal de cinco arcadas coronadas por una esbelta torre, una de las más altas de Chiloé. Es MNH desde 1971 y se encuentra en buen estado.

LISTA DE ENTREVISTADOS.

- Andrade, Arcadio (Llau – Llao). Dirigente vecinal.
- Andrade, Belisario. Académico del Departamento de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Arenas, Federico. Académico del Departamento de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Armijo, Gladys. Académica de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.
- Borquez, Guido. (Gobernación de Chiloé).
- Cárdenas, Renato. Historiador y Director del Archivo de Documentación Chilote.
- Contreras, Galo. Dirigente vecinal y sindical de empresa salmonera Yadrán. (Quellón)
- Fernández, Manuel. (QEPD). Decano y académico de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.
- Montecinos, Hernán. Académico de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.
- Montiel, Felipe. Historiador y director del Museo Regional de Castro.
- Pérez, Carlos. Dirigente vecinal René Schneider. (Castro).
- Pérez, Ivonne. Geógrafo. SECPLAC. Castro.
- Schiappaccasse, Paulina. Académica de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.
- Torres, Guillermina. Administradora Pública. SECPLAC. Quellón,
- Urbina, Rodolfo. Doctor en Historia y académico de la Universidad de Católica de Valparaíso.
- Vargas, Patricia. Académica de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.
- Yañez, Ramón. Folflorista y Administrador Público. SECPLAC. Achao.

MATERIAL AUDIOVISUAL CONSULTADO

Programa: Al Sur del Mundo. Productora Sur Imagen.

- Chiloé, la tierra del agua. 1983 – 1985.
- El archipiélago de los Chonos, el mundo perdido de los nómades del mar. 1983 – 1985.
- Tenaún, donde las casas navegan. 1988.
- El chilote navegante. 1990.
- Los tres gigantes del bosque chileno. 1993.
- Chiloé, una comarca encantada. 1994.
- Las misiones en Chiloé y los ovejeros de la Patagonia. 1998.
- La minga que movió la vieja iglesia de Tey. 2000.
- Un profesor en la escuela de Linda Vista. 2001.

Programa: Bajo la Cruz del Sur. Productora Sur Imagen.

- Tres fiestas religiosas. 1993.
- Tres forasteros en Chile. 1993.

Programa: Identidades. Productores TVN – Discovery Channel.

- Una siembra en el mar. 1997.
- Un Camino a Apeche. 1997.

Programa: Tierra Adentro. Productora Terravisión.

- Tejuelas de Alerce. Programa N° 10. 1999.
- Variedad de Papas. Programa N° 23. 1999.
- Chiloé y la Cultura de la Madera. Programa N° 4. 2000.
- Turismo rural. Programa N° 4. 2000.
- Cultura de la Papa en Chiloé. Programa N° 18. 2000.
- Ferias y Mercados. Programa N° 1. 2001.
- Salmón Ahumado en Frío. Programa N° 9. 2001.
- Los Artilugios de don Coche. Programa N° 11. 2001.
- Bosque Modelo, Artesano Veleras Chilotas, Artesano Santones, Artesano Toneles y Astilleros. Programa N° 14. 2001.
- Corrales de Pesca. Programa N° 18. 2003.



INDICE COMPLEMENTARIO

INDICE DE CUADROS

Cuadros	Página
Nº1. Clasificación de territorios por criterio de distancia.	026
Nº2. Diferencias estructurales entre cultura global y cultura tradicional o local.	038
Nº3. Porcentaje anual de Agua Caída (mm) por estación en la Provincia de Chiloé. Dividida por rangos de precipitación.	050
Nº4. Índices térmicos para la Provincia de Chiloé.	051
Nº5. Ciudades, Pueblos y Aldeas de la Provincia de Chiloé.	058
Nº6. División Comunal de la Provincia de Chiloé.	058
Nº7. Evolución de la Población Provincial. Periodo 1940 – 2002.	060
Nº8. Evolución de la Población Comunal. Periodo 1940 – 2002.	062
Nº9. Características Generales de la Población de la Provincia de Chiloé.	063
Nº10. Población Urbana de las Comunas de Chiloé.	068
Nº11. Indicadores Demográficos de la Provincia de Chiloé. Relación Comparativa con la Región y el País.	068
Nº 12. Población en Situación de Pobreza e Indigencia de Chiloé.	072
Nº 13. Tejido Social de Chiloé.	072
Nº 14. Resumen de Culturas y su Respectiva Herencia Cultural.	101
Nº15. Grupo de Seres Mitológicos Según su Forma.	105
Nº16. Relaciones entre seres mitológicos.	109
Nº17. Deidades Mitológicas de Chiloé y su ubicación espacial.	110
Nº18. La Luna como elemento natural y su relación con la naturaleza, con el mito, con la cultura y con la sociedad.	113
Nº19. Relaciones superpuestas de la naturaleza, la sociedad y el mito.	114
Nº20. Relación entre el sistema mundo astral, el mediador y el sistema mundo terrenal.	114
Nº21. Relación Naturaleza y Sociedad a través de la Cultura de la Madera.	135
Nº22. La Cultura de la Madera y su relación con el Sistema Sobrenatural.	136
Nº23. Tipos de Papas y localidades de cultivo.	147
Nº24. Uso de del suelo en la Provincia de Chiloé.	157
Nº25. Relación Comparativa entre Cultura Rural y Cultura Urbana en Chiloé.	170
Nº26. Areas Culturales que son apoyadas de forma directa o indirecta por las comunas de la Provincia de Chiloé.	229
Nº27. Síntesis de Areas Culturales que son apoyadas de forma directa o indirecta por las comunas de la Provincia de Chiloé.	232
Nº28. Distribución Comunal de las escuelas rurales en Chiloé.	234
Nº29. Proyectos que ejecuta Bosque Modelo.	243

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico	Página
Pirámide de Población. Censo 1940.	064
Pirámide de Población. Censo 1992.	065
Pirámide de Población. Censo 2002.	066
Nº1. Población Urbana y Rural de Chiloé. Periodo 1940 – 2002.	067
Nº2. Porcentaje de Población Urbano - Rural de Chiloé. 2002.	067
Nº3. Población Económicamente Activa de Chiloé 2002.	073
Nº4. Rama de Actividad Económica de Chiloé de 2002.	073
Nº5. Tipos de Combustibles usados en los hogares Chilotes.	134
Nº6. Uso del suelo agrícola en la Provincia de Chiloé.	156
Nº7. Sector por especie en la Ganadería Chilota.	159
Nº8. Medios de Comunicación Masivos. Radio y Televisión en Chiloé.	203
Nº9. Distribución Comunal de Cantidad de Hogares que poseen un aparato de Televisión y Radio. Censo 1992.	204
Nº10. Producción Total de Salmón (miles de toneladas).	211
Nº11. Porcentaje de credos religioso en la Provincia de Chiloé.	219
Nº12 Nº de Habitantes de acuerdo al tipo de Religión que profesan a nivel comunal. 1992.	219
Nº13. Llegada de Turistas a Chiloé : Meses de Enero y Febrero.	246

INDICE DE FIGURAS

Figura	Página
Nº1. Modelo de W. Zelinsky. (1971).	033
Nº2. Esquema de la Globalización diseñado por el autor.	037
Nº3. Esquema relación Globalización con Poder Local y Desarrollo Endógeno.	042
Nº4. Esquema Variación Cultural de Chiloé en la Historia.	100
Nº5. Dimensiones de la Cultura Chilota.	103
Nº6. Modelo de Jaime Blume para el territorio mítico de Chiloé.	106
Nº7. Modelo del Ordenamiento Espacial Chilote desde el punto de vista religioso.	118
Nº8. Modelo de la Espacialización de la Minga.	140
Nº9. Armazón de madera para el arrastre de la iglesia de Tey a la localidad de Astilleros.	142
Nº10. Reforzamiento del Interior de la Iglesia de Tey.	143
Nº11. Esquema de la distribución del uso de suelo en el Minifundio Chilote.	154
Nº12. Esquema Espacial de la Ciudad en Chiloé.	168
Nº13. Esquema de las fases de la actividad salmonera.	210

INDICE DE FOTOGRAFIAS

Fotografía	Página
Nº1. Casa chilota afectada del Terremoto 1960.	096
Nº2. Calles de Castro anegadas por las aguas del maremoto.	096
Nº3. Paisaje rural de Chiloé, donde se arraiga la cultura chilota.	098
Nº4. Seres Mitológicos Chilotes.	108
Nº5. Cementerio chilote.	119
Nº6. Ceremonia de Rodeo en la festividad del Nazareno de Caguach.	124
Nº7. Paisaje insular Chilote, el cual posibilitó la cultura marítima en Chiloé.	125
Nº8. Recolección Marina de mariscos a orilla de playa.	127
Nº9. Embarcaciones Chilotas.	128
Nº10. El alerce en la cultura de la madera.	130
Nº11. Bicicleta de Madera. Museo de Castro.	135
Nº12. Minga de tiradura de casa.	138
Nº13. Traslado de la Iglesia de Tey.	144
Nº14. Chilote en carreta con sus sacos de papas después de la cosecha.	149
Nº15. Vivienda Rural tradicional chilota.	160
Nº16. Ciudad de Castro. 1940.	162
Nº18. Vista panorámica de la aldea de Llau – Llau.	171
Nº19. Fábrica de miel de la familia Dardares. Llau – Llau.	174
Nº20. Salmonera, ubicada cerca de la Ruta 5. Llau – Llau.	175
Nº21. Vista panorámica del Pueblo de Achao.	176
Nº22. Plaza y sector cívico de Achao.	177
Nº23. Muelle de Achao.	178
Nº24. Vista panorámica de la ciudad portuaria de Quellón.	181
Nº25. Edificio de la Municipalidad de Quellón.	186
Nº26. Sector nuevo de Quellón.	167
Nº27. Costanera Pedro Montt. Quellón.	188
Nº28. Av. Juan Ladrillero. Quellón.	189
Nº29. Vista panorámica de la ciudad de Castro desde el Cerro Millantuy.	190
Nº30. Plaza de Armas de la Ciudad de Castro.	194
Nº31. Calle San Martín, Ciudad de Castro.	195
Nº32. Muelle de Castro.	196
Nº33. Elementos culturales tradicionales de Chiloé como es la carreta de ruedas de madera. Castro.	197
Nº34. Microbús que operan en el transporte urbano de Chiloé. Castro.	202
Nº35. Radio Estrella del Mar. Ciudad de Castro.	206
Nº36. Balsa – Jaula de las Empresas Salmoneras que han Cambiado la configuración del tradicional Paisaje Chilote.	212
Nº37. Obreras Chilotas en etapa de faenamiento del salmón.	214
Nº38. Proyecto Puente Sobre el Canal del Chacao.	221
Nº39. Transbordador en el Canal de Chacao.	222
Nº40. Letrero que muestra la oposición al puente por parte de un segmento importante de la población chilota. Castro.	226

Fotografía	Página
Nº41. Escuela rural de Llau – Llao.	235
Nº42. Liceo Politécnico de Castro.	236
Nº43. Centro de Documentación Chilote o Archivo de Documentación Chilote. Castro.	237
Nº44. Museo de Arte Moderno . Ciudad de Castro.	240
Nº45. Buque Médico Cirujano Videla.	241
Nº46. Marea Roja.	249

INDICE DE MAPAS

Mapa	Página
Nº1. Emplazamiento del Archipiélago de Chiloé.	046
Nº2. Principales unidades del relieve de Chiloé.	048
Nº3. Mapa Hidrológico de Chiloé.	053
Nº4. División político – administrativa de la Provincia de Chiloé.	059
Nº5. Densidad de población comunal y distrital. (Censo 1992).	061
Nº6. Accesibilidad terrestre, marítima y aérea de Chiloé.	075
Nº7. Ocupación cultural de los Chonos en Chiloé.	085
Nº8. Ocupación cultural de los Veliches en Chiloé.	088
Nº9. Ocupación cultural de los Españoles en Chiloé.	091
Nº10. Ocupación cultural de las Colonias Europeas S. XIX en Chiloé.	094
Nº11. Terremoto y maremoto en Chiloé.	097
Nº12. Iglesias chilotas elegidas patrimonio de la humanidad. UNESCO.	120
Nº13. Isla de Caguach y su emplazamiento.	123
Nº14. Cultura marítima de Chiloé.	129
Nº15. Mapa del bosque nativo de Chiloé.	132
Nº16. Plano del recorrido de la minga de la Iglesia de Tey.	145
Nº17. Distribución del cultivo de la papa en Chiloé.	148
Nº18. Entidades urbanas y rurales de Chiloé.	153
Nº19. Plano de la Aldea Rural de Llau – Llao.	172
Nº20. Planta Urbana del Pueblo de Achao.	179
Nº21. Influencia del Destilatorio de Quellón. (1906 –1954).	182
Nº22. Planta Urbana de la ciudad de Quellón.	185
Nº23. Planta Urbana de la Ciudad de Castro. (Sector Norte – Centro).	192
Nº24. Planta Urbana de la Ciudad de Castro. (Sector Centro – Sur).	193
Nº25. Actividad salmonera de Chiloé.	213
Nº26. Proyecto Canal de Chacao.	223
Nº27. Atractivos turísticos del Archipiélago de Chiloé.	248
Nº28. Area de influencia de la Marea Roja en Chiloé.	252
Nº29. Areas Culturales de Chiloé.	259

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración	Página
Nº1. Aborigen Chono en su embarcación Dalca.	084
Nº2. El Trauco.	105
Nº3. Problemas en la Minga de tiradura de casa.	145